

RAMÓN ÁLVAREZ

historia negra
de una crisis
libertaria



RAMÓN ÁLVAREZ

Historia negra de una crisis libertaria

*EDITORES MEXICANOS UNIDOS, S. A.

Editor digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

Anarquismo es...
Belleza, Amor, Poesía,
Igualdad, Fraternidad,
Sentimiento, Libertad,
Cultura, Arte, Armonía,
la Razón, suprema guía,
la ciencia, excelsa Verdad,
Vida, Nobleza, Bondad,
Satisfacción, Alegría...
Todo esto es Anarquía
y Anarquía ¡Humanidad!

Ramón Alvarez

**historia negra
de una crisis
libertaria**

EDITORES MEXICANOS UNIDOS, S. A.

Cubierta original

PRESENTACIÓN

El devenir del siglo XX trajo el predominio de las ideas marxistas dentro del movimiento obrero y el anquilosamiento del anarquismo en una cierta esclerosis ideológica. De ahí que en el presente convivan y coexistan entre sí, en diferentes grupos, no solo todos los posibles anarquismos, sino “anarquismos” que no lo son, pues son simples variaciones del liberalismo radical burgués.

Luigi Fabbri: *Influencias burguesas en el anarquismo*

Rescatamos éste libro de “Ramonín” con la intención bien clara de que sirva de conocimiento y denuncia de “lo que no debe ser” el anarcosindicalismo.

Ramón Álvarez compone con este texto un “Yo acuso” estremecedor, a la manera de Zola, contra los “revolucionarios de salón” que tan nefasta influencia han tenido sobre el anarcosindicalismo, y aún siguen teniendo.

Centrándose en la crítica al “sanedrín del Guinardó”, apelativo con el que identifica al matrimonio Esgleas-Montseny y su particular inmovilismo ideológico radical-burgués disfrazado de anarquista, Ramonín les acusará de la utilización de métodos bolcheviques y fascistas, que abocarán a la destrucción y desaparición de la CNT en el exilio, y de su hecatombe tras su

reconstrucción en España después del franquismo.

Mera, Peirats, Gómez Peláez, el propio Ramonín, y tantos, tantos otros extraordinarios militantes, a la vez que la propia CNT, serán las víctimas del fatídico matrimonio, que a la vista de su trayectoria, no dudamos que habrían expulsado del movimiento libertario a los mismísimos Lorenzo, Bakunin y Kropotkin de haberlos llegado a tener a su alcance.

Como dijo Peirats: *Si una célula estalinista se hubiera apoderado del local de la calle Belfort, no habría logrado causar tanto estropicio.*

Confederación Sindical Solidaridad Obrera.



El matrimonio Esgleas - Montseny

PENSAMIENTO DE MAX NETTLAU

"Max Nettlau combatía todo dogma como petrificadas verdades de ayer, y de las cuales no podían surgir nuevas formas de existencia, siendo un obstáculo a todo progreso. En la opinión de nuestro amigo no había sistema o doctrina social lo bastante amplio para abarcar todos los aspectos de la vida humana, ya que la evolución social no conoce término alguno, siendo la vida misma un cambio eterno, una renovación

continua. Cuanto más multiformes sean las relaciones, más grande es el progreso en general. Las pretendidas verdades absolutas son siempre funestas y reaccionarias, pues son contrarias al pensamiento, el cual aspira a lo ilimitado y no tolera ser aprisionado en la camisa de fuerza de los dogmas. Toda idea, incluso el anarquismo, puede convertirse en dogmática si no sabe renovarse. El nombre o la etiqueta, por sí solo, no ofrece ninguna garantía contra la osificación ideológica y la esclerosis de pensamiento. Es por lo que Nettlau siempre lamentaba el que tantos compañeros se contentasen con el anarcocomunismo en lugar de examinar una y otra vez las ideas adquiridas y de buscar nuevos caminos, evitando así el entorpecimiento mental...

"Su anarquismo era la lucha contra todo dogmatismo, aún del que se pudiera manifestar en el propio campo ácrata; rebeldía serena, pero inquebrantable, d ardiente inconformidad ante los hechos consumados y ante la resignación fatalista de las multitudes; ferviente defensor de la libertad por íntima convicción, sabiendo que es ella, la libertad, el manantial inagotable del que brotaron todos los grandes cambios que registra la historia y la fuerza motriz que impulsa al hombre en su afán de progreso. [\(1\)](#)

PRÓLOGO

Pocos de los lectores afectados por el problema interno que está paralizando a la Confederación, serán capaces de hacernos justicia y comprender los móviles reales de esta obra, escrita con la desesperada angustia del cirujano ante la encrucijada de la muerte. Los mismos que han tolerado, impasibles; la sistemática destrucción de prestigiosas figuras revolucionarias por el solo hecho de estorbar las insatisfechas ambiciones de una "dinastía" que vivió del anarquismo, sin servirlo nunca de manera desinteresada, clamarán al escándalo y nos acusarán de aumentar el desconcierto en los medios libertarios, utilizando los mismos argumentos que emplean las tiranías para enraizarse.

Obligados a suministrar hechos y pruebas que descubran la superchería de los que no vacilan en calumniar, de aquellos que elogian la elocuencia de los silencios, estilo Quintanilla –que se fue a la tumba sin replicar al infundio ni denunciar el juego sucio que conocía como nadie por haber sufrido sus salpicaduras-, invitamos a los pícaros sensatos a repasar la prensa, revistas y toda clase de publicaciones libertarias, aparecidas en todos los continentes del planeta y se convencerán quizás sin sonrojo, de que los fondos reunidos entre todos y destinados a la divulgación de nuestro ideario se consagraron a combatir despiadadamente a la oposición. No se desdeñó ninguna arma; la consigna

de: "el fin justifica los medios" se aplicó cada vez que la hizo necesaria la anulación de algún estorbo. Rivalizaron la falsedad y la calumnia, haciéndonos perder prestigio y alejando, cada día más, la oportunidad de implantación del sindicalismo revolucionario -sin prefijos ni apellidos- en el espacio todavía no cubierto de la España laboral.

Es y ha sido un bombardeo permanente, "recurriendo a los más disparatados calificativos y acusaciones. Nadie puede discrepar sin sentir la vecindad del purgatorio gobernado por los que descubren lo que sería "su" Comunismo Libertario, del que habrá desaparecido toda escala sancionadora para los incumplimientos, las faltas o los crímenes. No hay en la estrechez de su espíritu lugar para distingos y graduaciones. Como todos los tiranos de la historia, quien no les sirve les traiciona y debe ser castigado con el mayor rigor.

Mientras la sensatez nos ha impuesto un prudente silencio y nuestro sistema de aguante no se ha derrumbado, todo ha ido bien; a ningún alma cándida se le ha planteado el dilema de informarse sobre la veracidad de los infundios divulgados por la prensa confederal, avalados por el sello de goma.

Igual que en cualquier país de régimen policiaco, aquellos hombres que desafían los abusos del poder sin miedo a las consecuencias del gesto, son traidores; el deber del buen ciudadano o militante es soportar cuanto determine la salvación de la "patria" o la filosofía arbitrariamente interpretada por las jefaturas

oficiales de turno. Nadie se rebela ni exige pruebas, ni denuncia la enfermiza manía de buscar enemigos dentro, ignorando a los enemigos históricos: el capitalismo y el Estado. La ceguera colectiva persigue y se ensaña con los que no aceptan la humillante misión de aplaudir a los endiosados, con los que intentan someter a crítica constructiva todas las actividades y exigir el cumplimiento de las obligaciones a los de arriba, como a los de abajo, oponiéndose a todo género de abusos e injusticias.

Un gran amigo, del que me separaron casi siempre las apreciaciones tácticas o las interpretaciones conyunturales -nunca los ideales ni los comportamientos- me dice en una de sus cartas:

"Pienso que estás dando con la frente en el muro irresquebrajable del fanatismo, el sectarismo y de la dimisión de criterio. Estamos presenciando lo que jamás habíamos visto antes: masas de toda clase de volumen, desde dos miembros hasta varias centenas, que asisten hipnotizadas, con la mirada fija a un signo de mano que hará el hipnotizador. Cuando éste levante las manos, las masas gritarán para ahogar la opinión discrepante del que se está manifestando o, si es necesario, para aporrear al indefenso y vejarlo ante el resto de sus compañeros..."

"Si no se logra crear un movimiento verdaderamente sincero de solidaridad contra los atropellos, vengan de donde vengan y afecten- a quien afecten, es lógico que en breve seamos un movimiento de denigrados y al último, el que haya sido más cínico, el que haya llegado más lejos que los demás en su sed de despedazamiento..."

Sin desdeñar la advertencia de que puede ser inútil

todo mi esfuerzo, retengo ante todo la que invita a luchar por "un movimiento sincero contra los atropellos, vengan de donde vengan".

Cuando se contempla la insana fruición con que se deshonra a militantes que durante cincuenta años consagraron su vida a las ideas y a la CNT; que pasaron privaciones y años y años de cárcel, y hasta largos periodos de condena a muerte, esperando su ejecución en cada trágico e indeseado amanecer; cuando asistimos al asalto de locales, agresiones y amenazas anónimas de muerte (métodos del anarquismo posfranquista), cuando son tan pocos los que reaccionan contra esos actos salvajes incompatibles con el sentido profundamente humano del ideal libertario, se comprende mejor el alcance de la clara insinuación formulada por mi compañero y pariente, Juanel:

"Hace diez años que inicié el ímprobo trabajo de consulta y ordenación de materiales para escribir el presente volumen.

Durante esos años revisé y anoté millares de periódicos, revistas y docenas de informes directos de la época, muchos testimonios personales y alrededor de 600 obras que poseo sobre la guerra civil en España. Clasifiqué todo el material por regiones con objeto de hacer sus correspondientes monografías, y así arranqué con un centenar de folios mecanografiados y todo el material necesario a punto de emprender la redacción definitiva... Pues bien, todo se vino abajo de repente. EN CIRCUNSTANCIAS QUE SERÍA PROLIJO RELATAR, TODOS ESOS MATERIALES ME FUERON ROBADOS. Colecciones de casi todos los periódicos clandestinos, manifiestos, octavillas de la Resistencia, una docena de informes de delegados directos que

recorrieron España, todas las circulares de todos los Comités Nacionales y algunos Regionales de la CNT; Actas de Plenos Nacionales celebrados en España y, en fin, varios kilos de una documentación de incomparable valor histórico, la mayoría de primera mano, DESAPARECIÓ".

¿Quienes han podido ser los autores de ese acto vandálico y cobarde? Tal vez nunca lo sabremos. Alguien, en todo caso, que temía el estallido de algunas irresponsabilidades que este libro iba a descubrir. [\(2\)](#)

A la sospecha manifestada, apuntando a la dirección de siempre, podemos añadir esta pregunta que descubre otra verdad enigmática que cualquiera puede plantearse si no se la ha planteado ya en otra ocasión.

Cuando todas las fuerzas políticas españolas exageran su participación en la lucha clandestina, iniciada por la CNT y el anarquismo español en los primeros meses del año 39 que siguieron a la victoria militar del fascismo sobre el pueblo español, ¿qué razón puede haber para que quienes han monopolizado la representación de la organización confederal y de la específica, desde el "santuario de Toulouse", no hayan capitalizado a fines históricos y de emulación, la página heroica escrita por los militantes de la CNT -hombres y mujeres- durante la clandestinidad española y muy especialmente durante los 10 primeros años, los más duros y pagados a más alto precio por la CNT? Precisamente porque tienen toda la culpa del hundimiento de aquel esplendoroso movimiento de rebeldía que se alzaba para recuperar la libertad y que careció de todas las ayudas, pese a que el Comité Intercontinental de la CNT tenía abierta una suscripción permanente de ayuda a la "España

Oprimida" y cuyos fondos se empleaban para derribar los Comités que dentro de la península habían de luchar contra el amenazador aparato represivo de Franco y contra sus compañeros de fuera, si bien surgió pronto en todo el exilio el sector cenetista que rompió con la traición declarada, para unirse abiertamente a los luchadores que caían en la cárcel una y otra vez sin jamás arriar la bandera rojinegra que otros deshonraban con su actitud siempre demagógica.

En "Tribuna de la Historia", espacio que la televisión dedicó a la Inquisición, se trató de responder a esta interrogante: ¿Cómo una doctrina, concretamente el cristianismo, nacido como movimiento popular de justicia y amor frente al despotismo de Roma, pudo llegar a establecer la Inquisición, especie de tribunal encargado de mantener la unidad en el respeto y la observación del dogma, cayendo en los abominables crímenes de castigar la supuesta herejía con la tortura y la hoguera? No hay secreto en esta transición abismal. Lo sucedido en medios anarquistas "sui generis", en ciertas épocas y latitudes, pone de manifiesto la aberración humana; obligados a ser la anticipación formal de la sociedad libre y sin trabas, han aplicado métodos de sanción y comportamientos que denunciaban en los gobiernos. No han llegado tan lejos LOS PREVARICADORES DE LA DOCTRINA por no disponer de una fuerza armada a su servicio -destinada a reprimir la protesta-, unos tribunales fanatizados encargados de determinar la culpabilidad y un patíbulo disponible para los más peligrosos, los que no ceden al

chantaje ni al miedo.

La calumnia fue, de todo tiempo, la filosofía y el arma de los espíritus ruines y envidiosos, una plaga que ha cubierto todos los estratos sociales, alcanzando a todas las épocas de la historia. Disfrazada con las más variadas etiquetas y carnets, ha llegado a proliferar hasta en los medios donde debió cultivarse la pureza humana por encima de toda tendencia. Así pudieron ser vilipendiados los más grandes pensadores, aquellas figuras que constituyen la honra y simbolizan el martirio. Desde Bakunin a Anselmo Lorenzo, pasando por todos los que trenzaron la rica historia libertaria, casi nadie quedó a salvo de los malvados y rencorosos, descubiertos siempre cuando el mal estaba hecho, y consumado el daño a los ideales y entidades que lo encarnaron a través de los tiempos.

La civilización social española que nace tras el periodo franquista es propicia a que la crítica ruin invada el ancho campo de la vida político social de España, sirviendo de estimulante dialéctico a individualidades que parecen dispuestas a vengarse ahora -con una prisa y ceguera brutales- de sus inhibiciones cuando fue el momento de dar la talla en defensa de los derechos que el fascismo mantuvo secuestrados durante cuarenta años de dictadura y corrupción, años que contemplaron la aniquilación sistemática de la solera rebelde de nuestro pueblo, con la militancia libertaria a la cabeza del sacrificio.

En Gijón precisamente, se interceptó una circular de CC.OO. conteniendo el manual evangélico de la

calumnia. Un elemento que, escindida la CNT jugó un papel disolvente, publicó lo más substancioso del documento en un número único de RUMBO, boletín interior de su factoría. ¡Tanto le impresionó la circular que había de servirle de guía moral después! "DESMANTELAR LA PROPAGANDA DEL ADVERSARIO", era el primer capítulo. Se recomendaba atacar los puntos débiles del mismo (del adversario) y que, cuando en una fábrica o cualquier otra área de la actividad ciudadana, los hombres de una tendencia opuesta puedan ser "gente simpática" no se les debe atacar sino apuntar más alto procurando atacar por el sistema del rumor transmitido de oreja a oreja. Al segundo punto NO CALUMNIEIS NUNCA AL ADVERSARIO, HACED QUE SE DUDE, QUE SE SOSPECHE DE EL, se le añade el refinamiento de la conducta, aconsejando cuidado de proceder de forma que la calumnia no se vuelva contra el calumniador y logre que quien os escuche llegue a la conclusión de que se trata de un hombre o mujer repugnante.

Concluye esta Biblia del desaprensivo con el punto 5, EXTENDER RUMORES, donde puede leerse: "los alemanes hicieron experimentos que han demostrado que un rumor puede, en tres días, ir desde Berlín hasta los cuatro extremos de Alemania (y del mundo). Los nazis empleaban sistemáticamente este método... Esta forma de actuar tiene ciertas ventajas:

-No es necesario probar nada. Este método es propicio para atacar indirectamente".

Tales prácticas, comunes a los régímenes y partidos

totalitarios de derecha y de izquierda, han encontrado valedores en los medios libertarios, obligándonos a denunciar en este LIBRO NEGRO, el indignante proceder de los que calumnian, insultan o acusan en vez de aportar argumentos frente a la postura que ahora sigue Organización, tras el Congreso Extraordinario de Valencia.

Para prevenirme contra la bajeza que ignora los móviles de la virtud, procederé a una justificación personal que hubiera sido innecesaria y estúpida en otros tiempos y circunstancias, tiempos en que los valores individuales tenían el sentido de que hoy carecen en la estimación general.

Aparte lo que puedan decir mis contemporáneos aún en vida, los mismos que me han estimulado a perseverar en la actividad y me han apoyado sin reservas, puedo exhibir -como títulos honrosos- escritos de Quintanilla, de José Ma. Martínez, de Entrialgo, de Acracio Bartolomé y otros que me ponen a cubierto del rosario de intrigas y ofensas que no dejarán de poner en circulación los responsables de nuestras desdichas colectivas, esos elementos que no toleran ninguna oposición y otros de tan escasa estatura moral que no merecen consideración.

La primera serie de actos públicos organizados en España, ya muerto el dictador, iniciados con el que tuvo lugar en San Sebastián de los Reyes, el año 1977, puso de manifiesto la capacidad de convocatoria que conservaba la CNT entre la población obrera y la juventud intelectual. Esa marea humana acudía a

escuchar la voz de la CNT, atraída por los ecos de un pasado que se mantenía vivo en el recuerdo de los españoles dispuestos a seguir batiéndose por la libertad. Los que dirigieron, desde Madrid, la Confederación, a partir de 1976, más atentos a una tarea doctrinal que a la de poner en pie las estructuras sindicalistas y organizar su funcionamiento conforme a normas ya experimentadas, sin estúpidas innovaciones que encubrían mal la ignorancia y el desconcierto de nuestras cumbres, y los que se convirtieron de "motu proprio" en apóstoles insustituibles, acaparando todas las tribunas, son los responsables del desastre que siguió a los primeros éxitos. Culpables de una increíble caída de la afiliación y de la deserción en masa de trabajadores. Comparado el optimismo de los primeros balances con la presencia de 29.000 afiliados cotizantes, en el Congreso de la Casa de Campo, resultaba motivo suficiente para un riguroso examen de conciencia y una revisión analítica de lo actuado. Para responder a esas inquietudes y a las esperanzas todavía latentes por aquellos días, hubiera sido necesario un desarrollo muy diferente de aquel desafortunado comicio y un desenlace más en consonancia con los anhelos populares. Pero... los que iban dispuestos a imponerse y a ganar, olvidaron todo lo demás. Ahora la salvación reside en las constantes trazadas en el Congreso de Valencia, el mes de julio de 1980.

Ramón ÁLVAREZ

FINAL DE LA GUERRA CIVIL

Iniciamos la obra con un documento inédito de excepcional importancia y probablemente ignorado de la inmensa mayoría de la militancia libertaria. Por ser el último informe sobre la guerra civil, -avalado por la legítima representación de las tres ramas libertarias que permaneció en la península hasta la caída total del territorio español en manos de los que se sublevaron, y pusieron fin al ejercicio de la soberanía nacional, lo brindamos a la reflexión general, convencidos de que ilustrará con la fuerza irrefutable de los hechos, sobre aspectos de la contienda que no han, dejado de incidir en las tensiones internas que commueven a la CNT Documento realmente histórico, constituye, además, la mejor justificación a nuestra tenaz postura frente a la penetración totalitaria, solapada o descubierta. Y, este informe destinado "A LOS TRABAJADORES REVOLUCIONARIOS DE TODO EL MUNDO", desarmará, sin apelación posible, a cuantos aparentan sorpresa por nuestro antitotalitarismo o fingen calculado desconcierto, ya que han operado y operan como agentes del marxismo, en cualquiera de sus vertientes radicalizadas, todas ellas llamadas a desembocar, por su propia dinámica y objetivos, en la dictadura y la tiranía.

Completando el valor del Informe, añadimos lo escrito

por esos mismos compañeros a su llegada a Londres:

"También nos encontramos a nuestra llegada (al exilio) con otra desgradable sorpresa: el funcionamiento en Francia de un Consejo General del Movimiento Libertario, integrado por miembros de los Comités Nacionales que salieron de Barcelona y que, desde Francia, habían declinado sus funciones en los de la Zona Centro-Sur..."

A LOS TRABAJADORES REVOLUCIONARIOS DE TODO EL MUNDO

La verdad sobre la guerra y la revolución en España

Ha terminado la mayor epopeya proletaria de estos últimos tiempos, y hora es de que, de un modo responsable, se les diga a los trabajadores del mundo entero la verdad acerca de ella. Necesario es hacerlo para que el confusionismo no siga desvirtuando su significación, ni la propaganda interesada continúe desfigurando las conductas, ni la mentira sectaria cubra de lodo los nombres más esclarecidos por el sacrificio y la abnegación.

Empezamos a hablar de la guerra y de la Revolución española, no para discutir con nadie, ni para replicar a las Calumnias, sino para exponerles en pocas palabras la verdadera significación de los hechos a los trabajadores de buena voluntad, revolucionarios auténticos, sin fijarnos en su particular ideología.

El 18 de julio de 1936 se produjo en nuestro país una sublevación por medio de la cual, el Estado constituido como clase del Poder, la burguesía agraria e industrial, la aristocracia y la Iglesia, querían anular la victoria electoral que el pueblo alcanzó en febrero del mismo año y cortarle el camino de la Revolución, por el que avanzaba el proletariado. Al sublevarse el

Estado-fuerza, el Estado-clase, quedó desguarnecido e inerme el Estado-ley, representado por unas autoridades sin poder efectivo, idiotizadas por el veneno de la falsa democracia burguesa.

Esas autoridades eran incapaces de defender, no ya al pueblo agredido, sino también a sí, mismas. Fue el pueblo quien tuvo que defenderse y defenderlas. De hecho, el Estado, al escindirse desapareció, y la lucha contra los sublevados quedó encomendada a la improvisación popular, que dio magníficos resultados porque los millones de trabajadores de la CNT y de la UGT tenían una gran experiencia de organización y un agudo sentido revolucionario.

El anarquismo español, organizado en la F.A.I. supo mantener, en todo momento, el entusiasmo y la firmeza antifascista en cuanto a orientación, durante la guerra, señalando constantemente las debilidades que era preciso extirpar. Sus mejores militantes se lanzaron los primeros al frente donde demostraron su capacidad, su heroísmo y su espíritu de sacrificio. En el seno de las organizaciones populares y de las creaciones del proletariado, los militantes de la F.A.I. tuvieron una intervención destacada y valiosa.

Por su parte, las Juventudes Libertarias, significaron el aspecto simpático y joven de la lucha española. En su seno se aglomeraron los elementos más sanos y más decididos de la juventud, que supo dar su sangre generosamente. Fuerza más pujante y más numerosa de la juventud española, supo dar una sensación de serenidad y responsabilidad a la altura de las circunstancias.

El conglomerado libertario fue en realidad el puntal de la resistencia y responsabilidad antifascista, el que impidió, en la medida de sus fuerzas, las debilidades y traiciones de unos y los excesos de otros.

¿Qué representaba cada uno de los bandos en que se dividió España? Veamos: el fascismo era la ilegalidad en armas, y el antifascismo la defensa popular de la Constitución; el primero,

era el movimiento regresivo y feudal de los poderosos, y el segundo el avance por el camino que conducía a la vida digna del pueblo; aquél, un propósito dictatorial, y éste un impulso hacia la libertad; uno, la hipoteca de la independencia nacional, y el otro su defensa más heroica. La sublevación no se habría producido si los fascistas no hubieran estado de acuerdo con Hitler y Mussolini, que no han ayudado a sus colegas españoles, sino que han sido ayudados por éstos en su lucha contra España, para la realización de sus planes imperialistas.

De haberse planteado la lucha exclusivamente entre españoles, el pueblo antifascista la hubiera ganado en poco tiempo. Mas, pronto, casi desde las primeras jornadas, se hizo patente la intervención italo-alemana que no sólo proporcionó elementos de guerra a los facciosos, sino que también les creó una organización política y militar en torno a la figura del traidor Franco, utilizando principalmente a los fascistas de la Falange.

La intervención ítalo-alemana dio a nuestra guerra la amplitud y profundidad en que habría de anegarse la revolución.

Durante los primeros meses la lucha tuvo aire civil y revolucionario; combatimos contra todos los privilegios y podredumbre de Estado, y organizamos al mismo tiempo las condiciones proletarias, ya política, ya económica de una nueva vida social. La intervención extranjera nos obligó, a los antifascistas españoles, a convertir las milicias populares, revolucionarias, en ejército regular; a rehacer apresurada y torpemente el Estado, que aún no había sido sustituido por una organización político-social que lo superase ; a admitir en nuestra zona las Brigadas Internacionales, cuyo control general no estaba en manos de nuestro pueblo y, principalmente, a pedir en el extranjero el apoyo que no nos dio el proletariado internacional, que nos negaron los Estados democráticos de la burguesía y que, al fin, nos vendió Rusia, no solamente a peso de oro, sino también a costa de nuestra independencia política.

Para obtener las armas que necesitábamos, no sólo era preciso que diéramos la riqueza nacional, sino que tolerásemos también

que los agentes españoles y extranjeros de la URSS, en nuestro país, controlasen nuestra política y nuestras actividades militares. Nadie quería esto, pero todos los sectores antifascistas lo aceptaron, para que el pueblo no sucumbiera al ver la indiferencia del mundo ante nuestra angustiosa situación. Fue entonces, cuando empezó a descubrir toda su peligrosidad el Partido Comunista. Él, antes que ninguno de los burgueses, proclamó que no luchábamos por la Revolución, sino por la República democrática "de nuevo tipo": que debíamos desenvolver nuestra política en la órbita de las democracias occidentales -Inglaterra y Francia-; que se respetase la pequeña propiedad, cosa que él mismo no hacía; que se autorizase el comercio libre, lo que equivaldría a dejar al pueblo en manos de los especuladores; que se abrieran las Iglesias, como si desde ellas no se hubiera disparado contra nosotros o, nuestra retaguardia, pudiese admitir focos de conspiración, etc., etc. Todas las consignas del Partido Comunista, durante los dos primeros años de la guerra, podrían resumirse así, sin posibilidad de error: ANTES PERDER LA GUERRA QUE TOLERAR LA REVOLUCIÓN.

Ni una ni otra han tenido en la España antifascista, peor enemigo que el estalinismo. Permanentemente su "mot d'ordre" (consigna) ha expresado, en nombre de la clase trabajadora, algún deseo que la burguesía no se atrevía a manifestar. De ahí que haya ingresado en gran proporción en tal partido el cual, si con sus consignas reaccionarias, repetidas mil veces, llegó a lograr que los combatientes no supieran por qué luchaban, con su conducta hizo imposible la buena relación entre los antifascistas, por más que a todas horas hablasen de la "unidad".

¿Qué unión lograda respetó o cuál otra procuró establecer? Ninguna. Dentro de las Brigadas Internacionales, los agentes de la URSS asesinaron a millares de camaradas no estalinianos que habían venido a España para luchar por la revolución proletaria; en Barcelona hicieron desaparecer, entre muchos otros, a Ilse

Wolf y Max Rein, este último, hijo de Abramovich, miembro de la Comisión Ejecutiva I.C.S.; las "chekas" del Partido Comunista presenciaron los crímenes cometidos contra muchos trabajadores revolucionarios ; en el ejército, divisiones hubo como la de "El Campesino" donde los soldados que no admitían el carnet rojo se encontraban amenazados de muerte, y en otras muchas, las intrigas del sectarismo estaliniano causaron la desesperación y aun la pérdida de los mejores combatientes; la prensa de la III Internacional cubrió de infamias a los demás sectores antifascistas, y especialmente a los más revolucionarios y consecuentes con las aspiraciones del pueblo español.

La burguesía española, sometida pero no exterminada, vio claramente la importancia que para ella tenía el rol del Partido Comunista y elogió, como actitudes de generosa sensatez, sus ataques sistemáticos a la Revolución. Con él estuvo cuando lanzaba las consignas más torpes y reaccionarias, cuando calumniaba a los más valiosos elementos del proletariado, cuando producía discordias entre las dos grandes centrales sindicales, cuando preparaba el exterminio del POUM y la eliminación física de sus primeros militantes, cuando echaban por tierra al gobierno izquierdista y popular de Largo Caballero, para conseguir que la CNT, saliese del poder, cuando lanzaba la División de Lister contra las colectividades. de Aragón y producía los sucesos de mayo de 1937 en Barcelona donde, ya que no consiguió quebrantar al movimiento libertario, le arrebató criminalmente vidas tan valiosas como la de Camilo Berneri.

El acta de acusación contra el Partido Comunista, por su proceder durante la guerra en España, bien podría llenar varios volúmenes de pruebas irrefutables, tan fáciles de recoger, que están en los diarios comunistas de Madrid, de Barcelona y de Valencia. Sería, sin embargo, tarea prolija para nosotros en estos momentos y a ella renunciamos, no sin advertir que aquí no decimos nada que no sea sencillamente demostrable. Nuestro Movimiento, durante toda la guerra, lo mismo que antes, fue absolutamente fiel a estos tres caracteres que le distinguen:

obrero, libertario y español. Por ser obrero y estar organizado sindicalmente, se ha mantenido siempre atento, de modo especial, a las conveniencias generales del proletariado, todas ellas necesariamente revolucionarias y, desde mayo de 1936, ha puesto el mayor empeño en lograr una alianza entre la CNT, y la UGT, con el propósito de conseguir que la organización sindical del proletariado nos permitiera, frente a todas las castas políticas y económicas, sustituir ventajosamente al Estado; propósito al que se opuso más tenazmente que nadie, el Partido Comunista, que patrocinaba un falso Frente Popular en el que la clase trabajadora, representada mal y a medias, quedase al servicio de la burguesía. Por ser proletario nuestro Movimiento, ha ocupado un puesto de choque y de vanguardia en la Revolución Española, viniendo a ser la única fuerza político-social con que la Revolución contaba; y, para demostrarlo, en la historia quedan los datos concretos de nuestra propaganda y de nuestra actuación; con la primera hicimos que los trabajadores fijasen siempre la vista en sus intereses de clase y, con la segunda, logramos socializar tierras e industrias, y a millones de proletarios, en una situación de guerra, extraordinariamente difícil, unas condiciones de vida que jamás tuvieron y que nunca olvidarán.

Por ser libertario, nuestro Movimiento se ha mantenido siempre atento a las circunstancias de cada día, una firme oposición a toda tendencia dictatorial y por eso ha sido anti-bolchevique y antifascista a la vez, pero también adversario de todos los partidos políticos en general, ya que cada uno de éstos está hecho a imagen y semejanza del Estado, cuya conquista y administración procuran, mientras en la organización sindical está el esquema de la sociedad de productores de trabajo obligatorio, pensamiento libre y de medios de vida asegurados.

Por ser español, nuestro Movimiento no ha olvidado nunca la independencia española y, por defenderla, ha luchado contra el fascismo desde el principio al fin de la guerra, así como por la misma razón ha opuesto sus energías a la influencia estaliniana

que, en los acontecimientos de marzo de 1939, cuando tal influencia estaba a punto de prevalecer, mediante un golpe de Estado, fue definitivamente desarticulada y deshecha en nuestro país.

Hablamos del Movimiento Libertario y del Partido Comunista nada más. ¿Por qué? Por dos razones: en la España anti-fascista han sido los de más vigor, los de más vivo dinamismo y además, uno y otro han mantenido tesis tan antagónicas, que han constituido los dos puntos de polarización a las opiniones tibias e intermedias. Estas últimas opiniones eran las de la burguesía republicana y las de los social-demócratas. Los republicanos tuvieron un tono miedoso en sus manifestaciones políticas, hechas siempre a la sombra de las consignas estalinianas y una actuación casi clandestina, de intriga en las recónditas alturas del Poder. Los socialistas -PSOE-, a poyaban sus cuadros políticos en la masa sindical de la UGT, cuyo dominio empezaban a disputar los comunistas. No han tenido aquellos una política propia; constituyendo Partido viejo y muy avezado a las tareas gubernamentales, contaban con muchas figuras destacadas, con muchos líderes conocidos, mas no con una gran fuerza orgánica; y aquellos líderes, o copando altos cargos durante la guerra, han seguido a la burguesía republicana o al Partido Comunista, cuando no simultáneamente a una y otro, pero no han hecho una política de clase cuyo control estuviese a cargo de la UGT Largo Caballero, quiso hacer esto durante los últimos meses de su permanencia en el Poder y no pudo lograrlo, porque dentro mismo de la UGT, los comunistas habían preparado la maniobra que le derribaría. Socialista como Largo Caballero, es Prieto y éste, en la Presidencia del Consejo de Ministros, no hizo más que vacilar entre las indignidades que la URSS quería imponerle y las que él ofrecía inútilmente a Inglaterra y Francia ; socialistas son también Negrín y Álvarez del Vayo, mas uno y otro han cumplido funciones de agentes lacayunos y desaprensivos de Moscú. En virtud de esta conducta turbia de sus dirigentes, la masa de la social-democracia española no ha tenido rumbo

propio, se ha dejado dominar por el Partido Comunista y, cuando ha sentido la necesidad vital de reaccionar contra su abulia, no ha podido hacer más que navegar a favor de la corriente determinada por el Movimiento Libertario, el primero en la lealtad para con los demás sectores antifascistas y el único que no perdió su control interno ni sus características fundamentales.

Indudablemente, el Movimiento Libertario ha hecho concesiones. Nadie lo sabe mejor que él, nadie lo ha sentido tanto; una concesión era gobernar, otra constituir un ejército popular, otra, admitir que la URSS controlase las decisiones de nuestro Estado Mayor... mas ¿quién pudo evitarlas? Nosotros, aun queriendo, no pudimos, y menos hubieran podido hacerlo los grupos o las tertulias que nos censuraban a ojos ciegos. Hemos sido abandonados por todo el mundo y e; este abandono, viéndonos entre el riesgo de sucumbir y la invitación de hacer algunas concesiones, las hemos hecho.

Esto ha sido todo, ni más ni menos; y al terminar la guerra española nos sentimos tan enriquecidos de experiencias, de conocimientos de la realidad, como fieles a la integridad de nuestros ideales anarquistas, y de nuestra táctica sindical.

Pero ¿cómo ha terminado la guerra? No como hemos querido que terminase, sino como hemos podido terminarla. Verdaderamente, conviene fijar la atención en que la guerra de España, terminó en Cataluña. Desde que se desfondó allí el Cuerpo de Ejército que mandaba el comunista Etelvino Vega, y se replegaron del Ebro a Tarragona las fuerzas de Lister y de Modesto; desde que los fascistas avanzaban por terrenos de fácil defensa sin tener más que una bala por cada 100 soldados; desde que se abandonó Barcelona y el Gobierno Negrín, en el colmo de la desaprensión dio muestras de suponer que una guerra podía ganarse enmudeciendo los cañones y publicando manifiestos estúpidos; desde que las Cortes se reunieron en Figueras, teniendo cada diputado un pie en España y otro en Francia; desde que millares y millares de españoles cruzaron la

frontera sin el propósito de volver a la patria, propósito que tampoco tenía el mismo gobierno, ¿quién podía decir leal y verdaderamente, que la guerra, la guerra real de las armas, no la ficticia de las palabras, no había terminado?

Inglaterra y Francia reconocieron al gobierno de Franco, hicieron lo mismo otras potencias; nadie, ni aun Rusia, nos vendía material de guerra; el que habíamos comprado anteriormente se quedaba en territorio francés; allí estaba también gran parte de nuestro oro; en diversos bancos extranjeros a Negrín le bloqueaban los fondos que personalmente había depositado en ellos para asegurarse un buen porvenir; en la zona republicana de Centro-Levanteur, los sectores antifascistas recibían orientaciones de Negrín para que evacuasen inmediatamente su militancia, etc., etc.

Cuando Negrín fue a Madrid, donde apenas estuvo unas horas, y con la misma irresponsabilidad habló de proseguir la guerra que de establecer la paz -paz propugnada en sus famosos trece puntos, en los tres posteriores de Figueras y en el último manifiesto de aquel gobierno "a todos los españoles"-, sólo había una cosa clara e indudable: que en Cataluña se nos había hecho perder la guerra con una traición no sancionada, mientras Negrín -y esto era algo más sólido que una suposición- aprovechaba nuestra actitud de resistencia para hacer un nuevo alijo de valores y escapar al extranjero.

Mientras el gobierno estuvo en aquella zona, no tuvo residencia fija, ocultó su paradero, disimuló sus intenciones, habló de todo cuanto no estaba dispuesto a hacer, extendió pasaportes por millares -aun a sabiendas que no valdrían para nada- y organizó el saqueo de los últimos restos de nuestra riqueza. Esta situación bochornosa, ¿cómo iba a tolerarla el pueblo, si además de ser incompatible con su dignidad, ponía en peligro la vida de millares de hombres? Para todos los antifascistas de buena voluntad (hay 14 ó 15 líneas en el texto ilegibles o incoherentes) resultó claro (ver) que entre la paz y la guerra de que alegremente hablaba Negrín, surgía como cosa segura el

desastre en que se perdiera el honor del antifascismo español. Esto produjo tal estado de indignación que Negrín, sin más finalidad -el desastre de Cataluña prueba que no podía pensar en continuar la guerra que la de anular la voluntad del pueblo en el momento

..... (Ilegible en la copia que poseemos)

sorprendido por dos peligros simultáneos y en pugna, de los cuales podría surgir la catástrofe temida ; de una parte, sublevación comunista, capitaneada por Negrín y de otra, rebelión de algunos militares profesionales contra él. Una y otra estaban a punto de estallar, y entonces intervino el Movimiento Libertario con todos los sectores del Frente Popular, excepción hecha del Comunista, para lograr que una situación política intermedia, honrada y sincera, evitase el desastre y la traición al pueblo.

El golpe de Estado del 5 de marzo, preparado con prisas, pero con audacia y leal propósito, fue acogido excelentemente en toda la zona republicana. Constituido el Consejo Nacional de Defensa, en Madrid, el mismo Negrín quiso transmitirle los poderes gubernamentales. Rechazó esto el Consejo, a cuyo lado estaban los militares de mayor prestigio, y el gobierno anterior se apresuró a huir en avión al extranjero. Lo mismo hicieron los dirigentes civiles y militares del Partido Comunista, que abandonaron a sus "masas", cuando éstas, bajo la disciplina del ejército eran obligadas a empuñar las armas contra el pueblo. Abierta la lucha, el Partido Comunista fue vencido y encarcelados los responsables de su intento sedicioso.

(En un informe verbal de Segundo Blanco ante los militantes asturianos llegados a México poco después de terminada la guerra, cuyo apunte nos fue facilitado desde allí, puede leerse: "Por teletipo comunicamos con Madrid y, primero Peña y después yo, hablamos con Casado para disuadirle, y nos contesta que no es posible, recomendándonos que no fuéramos

para allá, pues estaban decididos a seguir adelante con el movimiento, a pesar de ofrecerles el gobierno una entrevista para solucionar el conflicto, diciéndoles que presentaríamos la renuncia para dejar paso a otro gobierno, y se niegan de manera absoluta...").

Continúa el informe:

Pero esta lucha, que duró ocho días en Madrid, reveló una vez más, el encanallamiento del Partido Comunista. Brigadas enteras, mandadas por Jefes y Comisarios comunistas, abandonaron sus frentes, dejándolos a merced del enemigo, para ensangrentar las calles y las cercanías de Madrid. En Levante, Extremadura, etc., los comunistas pretendieron hacer otro tanto y sólo la serenidad del Movimiento Libertario pudo evitar una catástrofe de proporciones incalculables. Para darse una idea de lo que esto significa, hay que tener en cuenta lo sucedido en Cartagena, donde la desmoralización había cundido en forma alarmante a raíz de la caída sospechosa de Menorca, durante el gobierno Negrín. La pretensión de dar el mando de la base naval de Cartagena a un elemento comunista, cuya actuación criminal era harto conocida de todos los antifascistas, terminó por desmoralizar a los marinos, cuya actuación antifascista era irreprochable desde el 18 de julio de 1936; confusión que aprovecharon los elementos fascistas, para realizar un levantamiento que, si bien fue sofocado por el hecho de constituirse el Consejo Nacional de Defensa, ya había dado como resultado la pérdida total de la flota, obligada a hacerse a la mar so pena de ser hundida y sin más combustible que para pocas horas.

Barceló, traidor a Negrín y al Consejo, no comunista, pero sí rebelde fue fusilado. La misma suerte corrió Conesa, responsable de los asesinatos de cuatro jefes del ejército. Los demás detenidos, fueron puestos en libertad, sin que se olvidara su condición de antifascistas antes de caer Madrid.

Aparte de este episodio, que entorpeció peligrosamente la vida del Consejo Nacional de Defensa, ¿qué misión tenía éste? La de

evitar el desastre a que Negrín nos llevaba, y lograr una paz digna. Para lograr cumplir esta misión, habló claramente al pueblo. Y juró que ninguno de sus consejeros, y asimismo ninguno de los dirigentes antifascistas, abandonaría su puesto mientras que en él tuviera que permanecer, y luego de dar la seguridad de que el "sálvese quien pueda" del gobierno anterior tendría que convertirse en un sincero "sálvese el que quiera", procuró hablar cara a cara con el enemigo, sin intervención ni sugerencia extranjera de ninguna especie, para lograr de él, so pena de que se nos lanzase al exterminio mutuo, unas condiciones de paz que reconociesen su evidente victoria militar, pero que proclamasen nuestra inmaculada dignidad política.

Franco, dependiente de Italia, no aceptó las proposiciones del Consejo Nacional de Defensa, y en cuanto se interrumpieron las negociaciones de paz, desató la ofensiva por varios frentes. Entonces se produjo un fenómeno curioso: varias unidades de matiz comunista, las Brigadas 40 y 42 que fueron las que más sangrienta hicieron la lucha en Madrid al sublevarse varios escuadrones de Caballería y la División que guarnecía el sector de Ocaña, se pasaron casi íntegramente a las filas enemigas o abandonaron las armas con gritos de paz. En Extremadura, las fuerzas comunistas tampoco combatieron; en una sola jornada el enemigo avanzó cuanto quiso. Como esto ocurrió con diversos grupos comunistas en todos los sectores de lucha, por los más diversos frentes se extendió la deserción y, de la noche a la mañana, Madrid, el de más de dos años de resistencia insuperable, se encontró completamente desguarnecido, a merced de que las fuerzas fascistas quisieran entrar en él en paseo militar.

Sin perder la serenidad, pero con toda premura, hubo que organizar la evacuación de los militantes antifascistas. Allí estaban todos los de nuestro Movimiento, y fue este Comité Nacional el último en salir de Madrid. En Valencia, adonde se trasladaron los evacuados, también se precipitaron los

acontecimientos, porque todos los frentes se derrumbaban y los fascistas tenían sed de sangre. La militancia de todos los sectores antifascistas, fue advertida de que la evacuación sólo ofrecía garantías en el Puerto de Alicante, por ser el más alejado de los frentes hundidos; allí se dirigió, un día antes de que el Consejo Nacional de Defensa y este Comité Nacional del Movimiento Libertario salieran de Valencia con destino al mismo puerto, al que ya no pudieron llegar, porque, en diversos pueblos del trayecto, se habían producido sublevaciones fascistas; esto les obligó a dirigirse al puerto de Gandía, donde embarcaron en un buque inglés, no por favor especial de ningún gobierno, sino gracias a las gestiones del Comité Internacional de Coordinación de Ayuda a España.

Ha sido esto y ninguna otra cosa, lo que ha permitido salir de España, por el puerto de Gandía, como otros españoles salieron de Alicante, a cerca de 200 antifascistas de diversa ideología, entre los cuales se encuentran jefes militares comunistas que, desde España a Londres, han corrido en todo y por todo la misma suerte que el Consejo Nacional de Defensa y este Comité Nacional del M. Libertario, que se enorgullece de haber permanecido en su puesto mientras se lo exigió el deber y le fue posible atender a las necesidades de los trabajadores a quienes representa.

Esto es, a grandes rasgos, por encima de las polémicas turbias y de las calumnias encanalladas, lo que ha ocurrido en España durante esta guerra en la que, si todos los antifascistas de dentro y de fuera de nuestro país hubieran cumplido con su obligación, como nosotros, el pueblo español habría triunfado o, en el peor de los casos, hubiera podido organizar la derrota de tal modo, que habría salvado íntegramente la dignidad y la vida de todos los militantes que la arriesgaron en la lucha.

Abril, 1939.
MOVIMIENTO LIBERTARIO CNT. - FAI. - FIJL.
(Sellado)

(El Comité Nacional del Movimiento Libertario, firmante de este manifiesto, es el formado en la zona Centro-Levante-Sur por las tres ramas, después de la caída de Cataluña)

ANTECEDENTES

A los que sienten inclinación por la historia, se les puede demostrar los estragos causados por la insinuación malévolas como instrumento para derribar reputaciones bien cimentadas, señalando al paso a los responsables que han sido siempre los mismos. Por eso ha dejado de sorprender, entre la militancia veterana, la facilidad con que la "dinastía del Guinardó" -más de una vez utilizó ese término gramatical Federica Montseny-, la familia Urales, superó todas las críticas, disponiendo, además, de la fuerza o influencia suficiente para dirigir el Movimiento Libertario con carácter vitalicio, desde los cargos o fuera de ellos. Es probable que el secreto de esa técnica y de sus triunfos innegables descance en que siempre estuvieron rodeados de ciegos e incondicionales servidores que colaboraron a la metódica destrucción de cuantos resistieron al ha lago y al soborno.

El año de 1933, con ocasión del 1º de mayo, "CNT" de Madrid, dirigido por Avelino González Mallada, lanzó un número extraordinario. Entre las colaboraciones destacaba el interesante artículo de Quintanilla: LINEAMIENTOS CARDINALES DEL SINDICALISMO. A ese trabajo de nuestro paisano y maestro, siempre ágil y profundo con la pluma, pertenecen estas líneas:

"... Volviendo la espalda así al estéril ordenancismo estatal como al impotente mesianismo revolucionario, el sindicalismo revoluciona rio quiere, de acuerdo con el pensamiento de Fernando Pelloutier "demostrar experimentalmente a la clase

obrera, en el seno de sus propias instituciones, que es posible un gobierno de sí misma y por sí misma, armándola así, al instruirla sobre la necesidad de la revolución, contra las sugerencias enervantes del capitalismo".

Federico Urales, desde *EL LUCHADOR*, órgano de la familia, atacó a Quintan illa por el concepto subrayado y, liándose la manta a la cabeza, se entregó a toda clase de malabarismos literarios para hacer creer -al ciudadano de a pie como diríamos ahora- que Quintanilla, cuya integridad envidiaban los fariseos, se convertía repentinamente al gubernamentalismo. Como nunca faltan oídos propicios a recoger, la insidia, hubo en Asturias elementos exaltados "cabezas calientes" que se hacían eco de la imputación, acompañada del reto a la polémica.

Entre la pequeña "claque" del uralismo asturiano -nunca ha contado aquí con grandes simpatías- se daba por cierto que Quintanilla no se atrevería a contestar. En vista de que los días pasaban y el silencio de Quintanilla no acababa de romperse, yo mismo le visité aprovechando que siempre me distinguió como discípulo fiel. Fue su explicación, toda una EXPLICACIÓN que me ilustró con un grafismo que el proceder de la dinastía en el acontecer histórico confirmaría de manera invariable. Escuchemos a Quintanilla (cito de memoria, pero seguro de lo que escribo): "Urales, querido Ramonín, sabe mejor que nadie que carece de talla -y de razón- para afrontar una polémica conmigo ; lo demuestra el hecho de que, en todo mi artículo, no ha encontrado más motivo de

discrepancia que un concepto que no me pertenece. Lo que busca, EN VANO, es que yo le ayude a aumentar el número de lectores para *EL LUCHADOR*".

Juan García Oliver, en su libro *EL ECO DE LOS PASOS*, a partir de la página 214 escribe:

"No me es posible dejar de hablar extensamente de Federica Montseny, ya que -aun a mi pesar- llegó a ser lideresa de la CNT, si no como jefe absoluto, porque eso nunca fue posible en nuestra Organización, sí de bastante peso a partir de julio de 1936. Y ello, no obstante su empaque burgués, que chocaba en nuestros medios proletarios. "Federica Montseny entró en la CNT, por la puerta excusada de la F.A. I., porque ella y su padre Federico Urales, tenían viejos asuntos de importancia que resolver con la CNT. Años atrás, cuando los Sindicatos de Barcelona primero, y luego otros como los de Reus, Tarragona, Mataró, Manresa y Badalona, se veían acosados por las bandas de asesinos de la patronal y por la policía, la vida de un sindicalista no tenía otra valía que la que lograba darle a punta de pistola. Época muy dura, de aniquilamiento y de difamación de nuestros militantes y organizaciones. Luchar o perecer, tal era el lema que se imponía. A las difamaciones en las columnas de los periódicos, el Sindicato de Artes Gráficas respondió con la aplicación de la "censura roja", ejercida por el delegado del taller sobre los materiales dados para su composición. Juan Montseny, natural de Reus, de familia burguesa de pasteleros, escribía entonces con el seudónimo de "Federico Urales" artículos en periódicos de Madrid, atacando, él también, a los sindicalistas catalanes de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, por sus "mal interpretadas tácticas de acción directa" cuando respondían golpe por golpe a los esbirros que los atacaban.

A "Federico Urales" le gustaba pasear su garbo y su elegancia

-alto y bien plantado, con barbita y bigotes a la francesa- por los locales de la organización. Se le veía por el Centro Obrero y el Sindicato de la Metalurgia de la calle Mercaders; por el Centro Obrero de la Calle Vallespí, en Sans; por el Centro de Lampareros de la calle del Tigre; por el Sindicato de la Alimentación de la Calle Guardia, al que yo pertenecía. Fue en este Sindicato donde le dieron el alto a su desmedida petulancia. Una tarde, el presidente Escandell, de la Sección de Fideeros, y el Secretario Monteagudo, de la Sección de Panaderos, cogiéndole cada uno por un brazo lo echaron del local, gritándole: "¡Que no te veamos más por aquí!"

A partir de entonces se acabaron las visitas a los locales de la CNT La familia, replegada en su casa-torre del Guinardó, esperó pacientemente a que la "nena" se hiciese mujer, para ver cómo la lanzarían entre los cuadros confederales. Poco a poco iban desapareciendo en los penales los elementos más activos del anarcosindicalismo. Era imposible, por falta de medios económicos, hacer frente a los gastos de las defensas ante los tribunales. Eran los tiempos en que los pioneros del Socorro Rojo Internacional recorrían las viviendas de los compañeros presos, tratando de corromper con sus dadivas a los familiares de los presos y perseguidos. Muy pocos sucumbieron a la tentación de los comunistas. En Barcelona lograron enrolar a Daniel Rebull "David Rey" y a Manuel Talens.

En competencia con el Socorro Rojo Internacional, la familia Urales, cuya *REVISTA BLANCA* era tolerada por las autoridades, inició en ella una suscripción "Pro-Presos Sociales" que, con el tiempo, llegó a reunir bastante dinero, principalmente de aportaciones de

anarquistas y simpatizantes de todo el mundo. En lo tocante al reparto en concepto de ayuda, la *REVISTA BLANCA* no discriminaba a nadie, bastando dirigirse a ella aportando el nombre y referencia de la organización a que se pertenecía, así como los motivos del encarcelamiento. La contabilidad no era hecha pública.

La organización clandestina de Barcelona de la CNT, interpretó la manera de comportarse de la familia Urales como arbitraria e irresponsable, y pedía que, puesto que la suscripción era pro-presos de la CNT, el Comité local y el Comité pro-presos confederal tuvieran conocimiento de lo recaudado por la *REVISTA BLANCA* y de lo distribuido a presos y perseguidos. A ello se opuso rotundamente la familia Urales, y Federica Montseny tuvo un serio incidente con el compañero Delaville, conocido por "Pere Foix" ([\(3\)](#)) uno de los miembros de la Comisión local clandestina de la CNT de Barcelona.

"Nuevamente se encontró la familia Urales marginada de la CNT. El advenimiento de la República y la conmoción orgánica que produjo en la CNT, la oposición entre "treintistas" y "faistas" hicieron posible que Federica Montseny, incorporada primero a la F.A.I., con el grupo 'Ordaz' ingresase en la CNT, creándose para ello un diminuto Sindicato de Profesiones Liberales. Porque..."

Para que no se atribuya a pura fantasía la denuncia de García Oliver contra la *REVISTA BLANCA*, Federico Urales y Federica Montseny, añadiremos que se

encontrarán los mismos datos en el libro de Ricardo Sanz -que mandó la columna Durruti cuando éste cayó en la defensa de Madrid-, *EL SINDICALISMO Y LA POLÍTICA*, y en otros textos todavía inéditos de J. B. y J. Padres, el primero ya muerto a los ochenta años pasados, así como en la prensa confederal de aquel tiempo, *ACCION SOCIAL OBRERA*, de San Feliú de Guixols entre otros.

Cuando apareció el manifiesto de los "treinta", cuyo texto damos a continuación para conocimiento de cuantos lo combaten sin conocerlo siquiera -expresión de una discrepancia táctica entre sindicalistas revolucionarios y anarquistas- se ayudó mucho, desde *EL LUCHADOR*, a envenenar las pasiones. Nada de debates de alto nivel, susceptibles de contribuir a la comprensión de las diferencias surgidas en el campo libertario.

Se clamó a la traición, para terminar ahora levantando el mayor monumento a Juan Peiró inspirador principal de aquella corriente "treintista". No es que hayan modificado su opinión en torno a la figura del Ministro que regresó a la fábrica de Vidrios, en Mataró, al final de su mandato, dando así un ejemplo poco seguido; recuperan su cadáver, haciéndole servir en sus propagandas, como recuperaron a Quintanilla, a Mera, a Ponzan, a Sabater y a tantos otros que combatieron sin remilgos cuando militaban activamente. Si alguno de ellos levantase la cabeza volvería horrorizado a la tumba al contemplar la serie de defensores que les han salido cuando ya no estorban ni son de este mundo.

MANIFIESTO DE LOS TREINTA

"A LOS CAMARADAS, A LOS SINDICATOS, A TODOS.-

Un superficial análisis de la situación porque atraviesa nuestro país nos llevará a declarar que España se halla en un momento de intensa propensión revolucionaria, del que van a derivarse profundas perturbaciones colectivas. No cabe negar la trascendencia del momento ni los peligros de este periodo revolucionario, porque, quiérase o no, la fuerza misma de los acontecimientos ha de llevarnos a todos a sufrir las consecuencias eje la perturbación. El advenimiento de la República ha abierto un paréntesis en la Historia normal de nuestro país. Derrocada la monarquía; expulsado el rey de su trono; proclamada la República por el concierto tácito de grupos, partidos, organizaciones e individuos que habían sufrido las acometidas de la Dictadura y del periodo represivo de Martínez Anido y de Arlegui; fácil será comprender que toda esta serie de acontecimientos habían de llevarnos a una situación nueva, a un estado de cosas distinto a lo que había sido hasta entonces la vida nacional durante los, últimos cincuenta años, desde la Restauración acá. Pero si los hechos citados fueron el aglutinamiento que nos condujo a destruir una situación y a tratar de inaugurar un periodo distinto al pasado, los hechos acaecidos después han venido a demostrar nuestro aserto de que España vive un momento verdaderamente revolucionario. Facilitada la huida del rey y la expatriación de toda la chusma dorada y de sangre azul, una enorme exportación de capitales se ha operado y se ha empobrecido al país más aún de lo que estaba. A la huida de los plutócratas, banqueros, financieros y caballeros del cupón y del papel de Estado siguió una especulación vergonzosa y descarada, que ha dado lugar a una formidable depreciación de la peseta y una desvalorización de la riqueza del país en un cincuenta por ciento.

"A este ataque a los intereses económicos para producir el hambre y la miseria de la mayoría de los españoles siguió la conspiración velada, hipócrita, de todas las cogullas, de todos los asotanados, de todos los que por triunfar no tienen inconveniente en encender una vela a Dios y otra al diablo. El dominar, sojuzgar y vivir de la explotación de todo un pueblo al que se humilla es lo que se pone por encima de todo. Las consecuencias de esta confabulación de procedimientos criminales son una profunda e intensa paralización de los créditos públicos y, por tanto, un colapso en todas las industrias, que provoca una crisis espantosa, como quizá jamás se había conocido en nuestro país. Talleres que cierran, fábricas que despiden a sus obreros, obras que se paralizan o que ya no comienzan; disminución de pedidos en el comercio, falta de salida de los productos naturales; obreros que pasan semanas y semanas sin colocación; infinidad de industrias limitadas a dos o tres y muy pocas a cuatro días de trabajo. Los obreros que logran la semana entera de trabajo, que pueden acudir a la fábrica o al taller seis días, no exceden del treinta por ciento. El empobrecimiento del país es ya un hecho consumado y aceptado. Al lado de todas estas desventuras que el pueblo sufre, se nota la lenidad, el proceder excesivamente legalista del Gobierno. Salidos todos los ministros de la revolución, la han negado apegándose a la legalidad como el molusco a la roca, y no dan pruebas de energía sino en los casos en que de ametrallar al pueblo se trata. En nombre de la República, para defenderla, según ellos, se utiliza el aparato de represión del Estado y se derrama la sangre de los trabajadores cada día. Ya no es en esta o en la otra población, es en todas donde el seco detonar de los máuseres ha segado vidas jóvenes y lozanas. Mientras tanto, el Gobierno nada ha hecho ni nada hará en el aspecto económico. No ha expropiado a los grandes terratenientes, verdaderos ogros del campesino español; no ha reducido en un céntimo las ganancias de los especuladores de la cosa pública; no ha destruido ningún monopolio; no ha puesto

coto a ningún abuso de los que explotan y medran con el hambre, el dolor y la miseria del pueblo. Se ha colocado en situación contemplativa cuando se ha tratado de mermar privilegios, de destruir injusticias, de evitar latrocinos tan infames como indignos. ¿Cómo extrañarnos, pues, de lo ocurrido? Por un lado altivez, especulación, zancadillas con la cosa pública, con los valores colectivos, con lo que pertenece al común, con los valores sociales. Por otro lado lenidad, tolerancia con los opresores, con los explotadores, con los victimarios del pueblo, mientras a éste se le encarcela y persigue, se le amenaza y extermina.

"Y, como digno remate a esto, abajo el pueblo sufriendo, vegetando, pasando hambre y miseria, viendo cómo le escamotean la revolución que él ha hecho. En los cargos públicos, en los destinos judiciales, allí donde puede traicionarse la revolución, siguen aferrados los que llegaron por favor oficial del rey o por la influencia de los ministros. Esta situación, después de haber destruido un régimen, demuestra que la revolución que ha dejado de hacerse deviene inevitable y necesaria. Todos lo reconocemos así. Los ministros, reconociendo la quiebra del régimen económico; la Prensa, constatando la insatisfacción del pueblo, y éste rebelándose contra los atropellos de que es víctima. Todo, pues, viene a confirmar la inminencia de determinación es que el país habrá de tomar para, salvando la revolución, salvarse.

"UNA INTERPRETACIÓN.-

Siendo la situación de honda tragedia colectiva; queriendo el pueblo salir del dolor que le atormenta y mata, y no habiendo más que una posibilidad, la revolución, ¿cómo afrontarla? La Historia nos dice que las revoluciones las han hecho siempre las minorías audaces que han impulsado al pueblo contra los poderes constituidos. ¿Basta que estas minorías quieran, que se lo propongan, para que en una situación semejante la destrucción del régimen imperante y de las fuerzas defensivas

que lo sostienen sea un hecho? Veamos. Estas minorías, provistas de algunos elementos agresivos, en un buen día, o aprovechando una sorpresa, plantan cara a la fuerza pública, se enfrentan con ella y provocan el hecho violento que puede conducirnos a la revolución. Una preparación rudimentaria, unos cuantos elementos de choque para comenzar, y ya es suficiente. Fían el triunfo de la revolución al valor de unos cuantos individuos y a la problemática intervención de las multitudes que les secundarán cuando estén en la calle.

"No hace falta prevenir nada, ni contar con nada, ni pensar más que en lanzarse a la calle para vencer a un mastodonte: el Estado. Pensar que éste tiene elementos de defensa formidables, que es difícil destruirle mientras que sus resortes de poder, su fuerza moral sobre el pueblo, su economía, su justicia, su crédito moral y económico no estén quebrantados por los latrocinos y torpezas, por la inmoralidad e incapacidad de sus dirigentes y por el debilitamiento de sus instituciones; pensar que mientras que esto no ocurra puede destruirse el Estado, es perder el tiempo, olvidar la Historia y desconocer la propia psicología humana... Y esto se olvida, se está olvidando actualmente. Y por olvidarse todo, se olvida hasta la propia moral revolucionaria. Todo se confía al azar, todo se espera de lo imprevisto, se cree en los milagros de la santa revolución, como si la revolución fuera alguna panacea y no un hecho doloroso y cruel que ha de forjar el hombre con sufrimiento de su cuerpo y el dolor de su mente. Este concepto de la revolución, hijo de la más pura demagogia, patrocinado durante decenas de años por todos los partidos políticos que han intentado y logrado muchas veces asaltar el Poder, tiene, aunque parezca paradójico, defensores en nuestros medios y se ha reafirmado en determinados núcleos de militantes. Sin darse cuenta caen ellos en todos los vicios de la demagogia política, en vicios que nos llevarían a dar la revolución, si se hiciera en estas condiciones y se triunfase, al primer partido político que se presentase, o bien a gobernar nosotros, a tomar parte en el

Poder para gobernar como si fuéramos un partido político cualquiera. ¿Podemos, debemos sumarnos nosotros, puede y debe sumarse la Confederación Nacional del Trabajo a esa concepción catastrófica de la revolución, del hecho, del gesto revolucionario?

"NUESTRA INTERPRETACIÓN.-

Frente a este concepto simplista, clásico y un tanto peliculero, de la revolución, que actualmente nos llevaría a un fascismo republicano, con disfraz de gorro frigio, pero fascismo al fin, se alza otro, el verdadero, el único de sentido práctico y comprensivo, el que puede llevarnos, el que nos llevará indefectiblemente a la consecución de nuestro objetivo final.

"Quiere este que la preparación no sea solamente de elementos agresivos, de combate, sino que se han de tener éstos y además elementos morales, que hoy son los más fuertes, los más destructores y los más difíciles de vencer. No fía la revolución exclusivamente a la audacia de las minorías más o menos audaces, sino que quiere que sea un movimiento arrollador del pueblo en masa, de la clase trabajadora caminando hacia su liberación definitiva, de los Sindicatos y de la Confederación, determinando el hecho, el gesto y el momento preciso a la revolución. No cree que la revolución sea únicamente orden, método; esto ha de entrar por mucho en la preparación y en la revolución misma, pero dejando también lugar suficiente para la iniciativa individual, para el gesto y el hecho que corresponde al individuo. Frente al concepto caótico e incoherente de la revolución que tienen los primeros, se alza el ordenado, previsor y coherente de los segundos. Aquello es jugar al motín, a la algarada, a la revolución; es, en realidad, retardar la verdadera revolución.

"Es, pues, la diferencia bien apreciable. A poco que se medite se notarán las ventajas de uno u otro procedimiento.

Que cada uno decida cuál de las dos interpretaciones adopta.

"PALABRAS FINALES.-

Fácil será pensar a quien nos lea que no hemos escrito y firmado lo que antecede por placer, por el caprichoso deseo de que nuestros nombres aparezcan al pie de un escrito que tiene carácter público y que es doctrinal. Nuestra actitud está fijada, hemos adoptado una posición que apreciamos necesaria a los intereses de la Confederación y que se refleja en la segunda de las interpretaciones expuestas sobre la revolución.

"Somos revolucionarios, sí; pero no cultivadores del mito de la revolución. Queremos que el capitalismo y el Estado, sea rojo, blanco o negro, desaparezca; pero no para suplantarlos por otro, sino para que hecha la revolución económica por la clase obrera pueda ésta impedir la restauración de todo poder; sea cual fuere su color. Queremos una revolución nacida de un hondo sentir del pueblo, como la que hoy se está forjando, y no una revolución que se nos ofrece, que pretenden traer unos cuantos individuos, que si a ella llegaran, llámense como quieran, fatalmente se convertirían en dictadores al día siguiente de su triunfo. Pero esto lo queremos y lo deseamos nosotros. ¿Lo quiere también así la mayoría de los militantes de la Organización? He aquí lo que interesa dilucidar, lo que hay que poner en claro cuanto antes. La Confederación es una Organización revolucionaria, no una organización que cultive la algarada, el motín, que tenga el culto de la violencia por la violencia; el de la revolución por la revolución. Considerándolo así, nosotros dirigimos nuestras palabras a los militantes todos, y les recordamos que la hora es grave, y señalamos la responsabilidad que cada uno va a contraer por su acción o por su omisión. Si hoy, mañana, pasado, cuando sea, se les invita a un movimiento revolucionario, no olviden que ellos se deben a la Confederación Nacional del Trabajo, a una organización que tiene el derecho a controlarse a sí misma, de vigilar sus propios movimientos, de actuar por propia iniciativa y de determinarse por propia voluntad. Que la Confederación ha de ser la que,

siguiendo sus propios derroteros, debe decir cómo, cuándo y en qué circunstancias ha de obrar; que tiene personalidad y medios propios para hacer lo que deba hacer.

"Que todos sientan la responsabilidad de este momento excepcional que todos vivimos. No olviden que así como el hecho revolucionario puede conducir al triunfo, y que cuando no se triunfa se ha de caer con dignidad, todo hecho esporádico de la revolución conduce a la reacción y al triunfo de las demagogias. Ahora que cada cual adopte la posición que mejor entienda. La nuestra ya la conocéis. Y firmes en este propósito la mantendremos en todo momento y lugar, aunque por mantenerla seamos arrollados por la corriente contraria.

- Barcelona, agosto de 1931.

-Juan López, Agustín Gibanel, Ricardo Fornells, José Girona, Daniel Navarro, Jesús Rodríguez, Antonio Vallabriga, Ángel Pestaña, Miguel Portolés, Joaquín Roura, Joaquín Lorente, Progreso Alfarache, Antonio Peñarroya, Camilo Piñón, Joaquín Cortés, Isidoro Gabín, Pedro Massoni, Francisco Arín, José Cristiá, Juan Dinarés, Roldán Cortada, Sebastián Clará, Juan Peiró, Ramón Viñas, Federico Uleda, Pedro Cané, Mariano Prat, Espartaco Puig, Narciso Marcó, Jenaro Minguet."

LA ALIANZA OBRERA Y EL OCTUBRE ASTURIANO

Enemigos de la Alianza Obrera y de la postura confederal asturiana, que presentaban como claudicante, nos calificaron en todo el mundo adonde llegaba la influencia de los que dominaban a la CNT, de "reformistas" y "traidores" a la causa revolucionaria, un truco todavía rentable a juzgar por su empleo sistemático cada vez que alguien intenta recobrar el derecho a la crítica y a la oposición.

Mientras en Asturias se combatía contra las poderosas fuerzas militares despachadas por el gobierno cedista para aplastar la Comuna Asturiana, escuchamos estupefactos, la orden de vuelta al trabajo que, en nombre de la Regional Catalana de la CNT, daba Patricio Navarro -uno de los conspicuos extremistas- desde el despacho del Capitán General de aquella región militar, General Batet. Ese mal paso costó la dimisión a Francisco Ascaso que desempeñaba la Secretaría del Comité Regional.

"Y ahora pasamos a octubre (4). Como sabes, la Organización de Cataluña, por razones muy discutibles, no secundó el movimiento revolucionario a pesar de ser acuerdo de un Pleno Nacional. Aunque no teníamos arte ni parte en la huelga, los Comités estábamos reunidos casi permanentemente, para seguir de cerca el desarrollo de los acontecimientos. En todas (las reuniones) se convino nuestra total inhibición y a ello debimos limitarnos sin cometer uno de los errores más escandalosos e incomprensibles de toda la historia de la CNT.

"Con ese criterio nos sepáramos de una reunión de conjunto los Comités CNT-F.A.I., quedando en volver a reunirnos por la tarde

en casa de la familia Saavedra, creo en la calle Meridiana. A la hora indicada nos presentamos algunos delegados. Allí no se celebraba la reunión ni tenían la menor idea. Comenzamos a recorrer posibles lugares de reunión y en ninguna parte nos daban noticias. A la caída de la tarde nos enteramos que se habían reunido -¿quiénes y dónde?- , y habían acordado el cese de la huelga y la vuelta al trabajo para el día siguiente; así como la aparición de la "SOLI", cuando todos los diarios de Barcelona estaban rigurosamente suspendidos. Y, efectivamente, a los pocos momentos toda Cataluña y España pudo escuchar la voz de Patricio Navarro que, desde la Capitanía General, daba por radio la orden de vuelta al trabajo para el día siguiente en nombre del Comité Regional de la CNT, de Cataluña. Alocución que fue grabada en disco y repetida por las ondas durante toda la noche. Yo estaba desesperado. La reunión de la tarde había sido escamoteada. El acuerdo, además de escandalosamente absurdo y comprometedor, era irregular. Me fui al Comité Regional donde, estaba Magín Cabruja extasiado, oyendo por radio a Patricio. Le increpé. Me fui a Pueblo Nuevo en busca de Ascaso que era el Secretario. No le encontré. Me fui a la "SOLI" cuya redacción estaba preparando el periódico. Nos reunimos. Les hice ver lo insólito que resultaría que, en pleno estado de guerra, con toda la prensa suprimida, sólo apareciera "SOLIDARIDAD OBRERA". Casi todos, entre ellos Fausto Falasqui, me dieron la razón. Bajé a la sala de máquinas y expuse la situación al personal. Los obreros, con Castillo al frente, abandonaron la imprenta. De esta forma pudo evitarse la vergüenza de que saliera "SOLI" protegida por la autoridad militar, mientras en Asturias se luchaba y se triunfaba. Esa actitud mía, en nombre del Comité Peninsular de la F.A.I., me valió, ya casi para siempre, la enemistad de Patricio Navarro, de Muñoz y de Magín, pues a todos reproché su conducta de aquella tarde.

"Menos mal que la Organización sancionó el caso. A los pocos días se celebró una reunión en las Plantas y condenó la gestión

del Comité Regional que hubo de dimitir con Ascaso a la cabeza. Una de las raras veces que Ascaso ha cometido un error de esa magnitud."

Cuando aun corría a raudales por las ciudades, aldeas y cuencas mineras de Asturias, la sangre de la horrenda represión, esos elementos que ahora explotan aquella gesta en todas las tribunas, no encontraron otra forma de solidaridad con las víctimas que la de promover reuniones de militantes para juzgar con severidad la "indisciplina" revolucionaria de Asturias. Conocidos los hechos se comprenderá mejor que uno sintiese náuseas al escuchar a Federica, en el acto celebrado en la Plaza Toros de Oviedo, el 2 de abril de 1978, iniciar su peroración con estas palabras: "Estamos en la capital de la gloriosa Alianza Obrera" ¡¡Cuánta comedia y qué manera de burlarse de la ignorancia!! Y es que tienen la exclusiva de la hipocresía, combatiendo hoy lo que defenderán mañana con tanto o más calor y pasión.

Ya en un artículo, titulado ¡UHP! aparecido en *ESPOIR* de Toulouse (1964) Federica Montseny decía:

"Estas tres letras representaron la consagración de lo que más tarde habría de ser la Alianza Obrera. Sin ellas y... sin el sacrificio de los hombres que por ellas perdieron la vida, unos, la libertad, otros, la Alianza Obrera no hubiera sido un hecho en 1936; no lo sería en 1964.

"Pero ese poderoso: ¡Uníos, Hermanos Proletarios!, que unió a los trabajadores asturianos en 1934, hizo posible la revolución de Asturias, primero, el levantamiento popular que opuso el pueblo a la insurrección facciosa el 19 de julio de 1936..."

Completamos el comentario con las bases del...

PACTO CNT - UGT

Las Organizaciones que suscriben, UGT Y CNT, convienen entre sí en reconocer que, frente a la situación económico-política del régimen burgués en España, se impone la acción mancomunada de todos los sectores obreros, con el exclusivo objeto de promover y llevar a cabo la revolución social. A tal fin cada Organización de las que suscriben, queda comprometida a cumplir el compromiso fijado en este pacto, bajo las condiciones siguientes:

Primera.- Las Organizaciones firmantes de este pacto trabajarán de común acuerdo hasta conseguir el triunfo de la revolución social en España, estableciendo un régimen de igualdad económica, política y social, fundado sobre los principios socialistas federalistas.

Segunda.- Para la consecución de este fin se constituirá en Oviedo un Comité Ejecutivo en representación de todas las Organizaciones adheridas a este pacto, el cual actuará de acuerdo con otro nacional y del mismo carácter para los efectos de la acción general en toda España.

Tercera.- Como consecuencia lógica de las condiciones primera y segunda de este pacto, queda entendido que la constitución del Comité Nacional es premisa indispensable (en caso de que los acontecimientos se desenvuelvan normalmente) para emprender toda acción relacionada con el objetivo de este pacto, por cuanto el mismo trata y pretende la realización de un hecho nacional. El Comité Nacional que ha de constituirse, será el único que autorizadamente podrá ordenar al que quede en Oviedo los movimientos a emprender en relación con el general en toda España.

Cuarta.- Se constituirá en toda Asturias un Comité en cada localidad, cuya composición deberá estar integrada por delegaciones de cada una de las Organizaciones firmantes de

este pacto y aquellas otras que, adhiriéndose, sean admitidas en el Comité Ejecutivo.

Quinta.- A partir de la fecha en que este pacto sea firmado, cesarán todas las campañas de propaganda que pudieran entorpecer o agriar relaciones entre las partes aliadas, sin que esto signifique dejación de la labor serena y razonada de las diversas doctrinas preconizadas por los sectores que integran la Alianza Revolucionaria, conservando, a tal fin, su independencia colectiva.

Sexta.- El Comité Ejecutivo elaborará un plan de acción que, mediante el esfuerzo revolucionario del proletariado, asegure el triunfo de la revolución en sus diversos aspectos, y consolidándola según las normas del convenio establecido.

Séptima.- Serán cláusula adicionales al presente pacto todos los acuerdos del Comité Ejecutivo cuyo cumplimiento es obligatorio para todas las Organizaciones representadas, siendo estos acuerdos de obligada vigencia tanto en el periodo preparatorio de la revolución como después de triunfar. Sobreentendiéndose que las resoluciones del referido Comité Ejecutivo se inspirarán en el contenido de este pacto.

Octava.- El compromiso contraído por las Organizaciones que suscriben terminará en el momento en que haya sido implantado el régimen señalado en el apartado primero con sus órganos propios, elegidos voluntariamente por la clase trabajadora y por el procedimiento que haya preceptuado la obra dimanante de este pacto.

Novena.- Considerando que este pacto constituye un acuerdo de Organizaciones de la clase trabajadora para coordinar su acción contra el régimen burgués y abolirlo, aquellas Organizaciones que tuvieran relación orgánica con partidos burgueses las romperán automáticamente para consagrarse exclusivamente a la consecución de los fines que determinan el presente pacto.

Décima.- De esta Alianza Revolucionaria forma parte, por estar previamente de acuerdo, la Federación Socialista Asturiana.

28 de marzo de 1934.

La única objeción que podían suscitar nuestros radicalizados y oportunistas, a las cláusulas del compromiso revolucionario establecido por la CNT y la UGT, sería la del nombramiento de un Comité Ejecutivo Revolucionario, indispensable para integrar en él a marxistas y libertarios, pero el argumento polémico ha sido superado, de su parte, por la designación durante la guerra civil -a partir de abril de 1938- de un Comité Ejecutivo de Cataluña, agrupando únicamente las tres ramas del Movimiento Libertario y destinado a suprimir la consulta a la voluntad de la militancia.

Favorables como nadie, a la participación gubernamental, iniciada en el mes de septiembre de 1936, en Cataluña precisamente, al designar consejeros de la Generalidad, acto que facilitó -no cabe ninguna duda de ello- la incorporación de 4 ministros al gobierno presidido por Francisco Largo Caballero, colaboraron activamente, Federica, Germinal Esgleas y todos sus seguidores a marginar cualquier intento de oposición a la "estrategia gubernamental", calificando públicamente de irresponsables a los militantes radicalizados que seguían fanáticamente aferrados a la "santa" trilogía de principios, tácticas y facilidades. Era cuando en París, el 18 de junio de 1937 Federica Montseny exclamaba:

"La CNT, ha sabido realizar esa alta y útil misión en España, por

eso se nos acusa. Por eso hay camaradas que estiman que nosotros hemos renunciado a nuestros ideales y hemos iniciado un camino de rectificaciones peligrosas (lo que ella dice actualmente al considerar como un grave error aquella participación gubernamental). No. Nosotros nos hemos encontrado ante problemas vitales, palpitantes, ante los que no se podía esconder la cabeza bajo el ala, ante los que debía buscarse una solución inmediata, ya que de ella dependía el triunfo o el fracaso.

"Por ejemplo, en lo que se refiere a la guerra, fue Durruti el primero -no sospechoso precisamente de falta de contenido anarquista- el que comprendió que la guerra debíamos hacerla tal como la hacia el enemigo. Que era preciso convertir en un ejército con técnica militar, con mando eficaz y único que pudiera luchar con ventaja y ahorrando el mayor número posible de vidas, nuestras milicias desordenadas, heroicas, pero ineficaces. Y el mando militar se organizó y se improvisaron los jefes que no teníamos, y se ha hecho el ejército que no existía. Un ejército con jefes como Mera (más tarde expulsado de la CNT, en Francia por no doblegarse a la voluntad de la "dinastía") albañil de la CNT, que ha declarado públicamente: 'Cuando la guerra termine, Mera albañil, volverá a coger el palustre de su oficio y enterrará al

Mera general de hoy'.

"La CNT, ha comprendido que, en lo que respecta a todos los problemas, había de tener un punto de vista, un plan concreto. Hoy lo tiene. Lo tiene en economía, lanzando las grandes líneas para todo un proyecto de reconstrucción de España, de realizaciones revolucionarias por etapas, que comienzan por la municipalización inmediata de todas las colectividades, conseguida en lo que al campo se refiere. Lo tiene en Justicia, en Enseñanza, en Obras Públicas Seguridad interior, en Política exterior, en Defensa. Con criterio constructivo, encarándose con realidades, no soslayándolas, refugiándose en la intangibilidad de principios que son letra muerta, cuando no pueden

solucionar los conflictos planteados por el curso de los acontecimientos y por el encadenamiento de hechos sucesivos que constituyen la vida de los hombres y de los pueblos. "Esa según parece, nuestra gran falta, nuestro gran crimen, del que nos acusan no pocos anarquistas que no han sabido ni podido superarse a sí mismos..."

Actualmente y desde hace ya muchos años, exactamente desde que se convencieron que no volvería otra oportunidad semejante, llaman traidores a los que justifican lo que ellos mismos hicieron en el periodo de la guerra civil, aunque tratándose de salvar su responsabilidad todavía aducen, como lo hace Federica Montseny en el libro de Daniel Guerin *NI DIOS NI AMO*: "Tuvimos que aceptar puestos de jefes de Cuerpos de Ejército, jefes de policía, de directores de prisiones, comisarios políticos, etc. ¿Lo hacíamos llevados por la ambición de Poder? No, afirma Federica. Nadie en este momento se preocupaba de su porvenir personal..."

Les que se han arrepentido de una actitud que resta credibilidad a su demagógico extremismo, suelen decir que salieron de los ministerios, de las comandancias y comités ejecutivos escarmentados de la política de colaboración. Pero lo desmiente toda la documentación de aquellos trágicos días de la guerra civil. Fuera ya del gobierno del doctor Negrín, al margen de la Generalidad de Cataluña y en guerra abierta con los que monopolizaban el Poder, todo su afán era extender la participación del Movimiento Libertario en el gobierno, en el ejército y en cuantos

organismos oficiales resultase posible o cediesen a sus imperativas gestiones.

PLENO NACIONAL DE REGIONALES HISTORICO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

A tres meses de la pérdida de Cataluña, el mes de octubre de 1938, se celebró un Pleno Nacional del Movimiento Libertario en Barcelona, de cuyas sesiones salió un dictamen que, como se verá, lleva la firma de Germinal Esgleas, el oportunista inquisidor de la filosofía anarquista, el que descubrió su Jordán defendiendo el fanático doctrinarismo cada vez que se le habló de rendir cuentas de la gestión orgánica desde que se perdió la guerra a nuestros días, especialmente la información circunstanciada del modo en que se administraron los bienes de la Organización.

El Dictamen:

LAS DELEGACIONES QUE SUSCRIBEN, DESIGNADAS COMO PONENCIA, POR EL PLENO NACIONAL DE REGIONALES DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO, PARA DICTAMINAR SOBRE LOS EXTREMOS QUE SE SEÑALAN, CORRESPONDIENTE A LOS PUNTOS DEL ORDEN DEL DIA DEL MISMO, EMITE EL SIGUIENTE

DICTAMEN

¿Debe seguir la intervención circunstancial en política?

El Movimiento Libertario se reafirma en sus principios y aspiraciones fundamentales a través de la lucha que sostiene el pueblo español para aplastar al fascismo y en defensa de su libertad, de su independencia y del derecho a su propia revolución, y considera que podrá seguir interviniendo en la política circunstancialmente, en tanto que sus Plenos Nacionales conjuntos, de las tres ramas del Movimiento Libertario, al apreciar las características de cada momento, lo consideren necesario y conveniente, a los fines de la mejor defensa de los intereses populares y consecución de los objetivos propios y del objetivo final del Movimiento Libertario, sin cerrar con una meta predeterminada, el ciclo propio de la revolución española, abierta a todas las posibilidades transformadoras.

Caso afirmativo ¿debe ser la CNT la que intervenga en el Gobierno?

En tanto no se produzcan nuevas etapas de evolución política, que obliguen al Movimiento Libertario a apreciarlas como tal a través de sus plenos regulares, consideramos que es la CNT la que debe representar gubernamentalmente el Movimiento Libertario.

La CNT, al intervenir en el Gobierno, representa al Movimiento Libertario en su conjunto, sin perjuicio de que las otras ramas del Movimiento Libertario puedan intervenir igualmente, si esto resulta necesario a los fines de que el sector libertario tenga, en la política, la representación en comparación (equivalente) a los sectores marxistas y republicanos.

Posición que nos trazamos como norte de gestión del Movimiento Libertario

ORDEN INTERIOR

Defender los principios y postulados esenciales del anarquismo. Robustecer la personalidad en todos los órdenes de cada una de las tres ramas del Movimiento Libertario: CNT, F.A.I., FIJL, de sus órganos característicos de cara a la captación de la máxima influencia popular.

Extender y fomentar los organismos de carácter esencialmente popular.

La propaganda hablada y escrita del Movimiento Libertario, ha de ser lo mejor compenetrada, coordinada y responsabilizada posible, con margen amplio de exposición y también de crítica noble y ponderada.

La calumnia, la difamación, la crítica baja y ruin, cuando se mantenga, será sancionada lo mismo si incurre en ella algún compañero, Comité u organismo, con sanciones que podrán llegar hasta la expulsión.

Cuando algún compañero o Comité se manifestara en esta forma dañosa para los intereses del Movimiento, será llamada su atención por los organismos respectivos a que pertenezca, a instancias de compañeros o Comités responsables de cada una de sus ramas, y, escuchadas las razones del afectado, se procederá en consecuencia.

Con el fin de evitar que ocupen cargos dentro de los Comités Nacionales, compañeros que no posean la confianza de su Regional respectiva, será necesario que los Comités Nacionales cuenten con las Regionales para el nombramiento de éstos, teniendo la facultad de hacer la indicación de aquellos compañeros que consideren más aptos, bien entendido que el voto de las Regionales, imposibilitará para ejercer dichos cargos. Cuando un compañero desempeñe un cargo, ya de organización

civil o militar, ha de atenerse en todo, en el desempeño del mismo, a las orientaciones dimanantes que su Comité Local, Comarcal, Regional o Nacional respectivo o del Comité de Enlace Nacional, si el cargo es de carácter político y re- presenta en el mismo al Movimiento Libertario.

ORDEN POLÍTICO

El Movimiento Libertario, se declara partidario de la democratización del poder, desde el punto de vista de la proporcionalidad antifascista.

Se opondrá a todo monopolio exclusivista de tendencia, a toda situación que debilite la resistencia del pueblo español en su lucha, a todo intento dictatorial.

Considerando que el parlamento no representa la voluntad popular, propugnará para que, en su oportunidad, se constituya un Consejo Popular extraparlamentario, con poder legislativo delegado y facultad de fiscalización de la obra del Gobierno, con representación proporcional de todos los sectores antifascistas del Frente Popular.

Abogará por la constitución de Consejos técnicos en todos los Ministerios que lo requieran, compuestos por representación proporcional de todos los Partidos del Frente Popular y Organizaciones del mismo, cuyos Consejos suplirán a las Comisiones parlamentarias idóneas, a excepción de aquellos Ministerios de carácter marcadamente económico, en los cuales se hará la designación de Consejos Técnicos a base de los organismos CNT - UGT

Propugnará para que el Gobierno sea siempre la justa expresión de las fuerzas que integran el Frente Popular antifascista.

Propugnará también, porque la sección política de los gobiernos, sea desvinculada de todo sentido unipersonal de cualquiera de sus componentes y porque ésta esté responsabilizada con el refrendo de los Partidos y Organizaciones antifascistas.

Para coadyuvar a la captación de las oposiciones en los países que puedan ayudarnos y para garantía de la política internacional de España, propugnará para que las Embajadas estén representadas por personas de máxima confianza y capacidad y para que en las mismas haya agregados directos de los Partidos y Organizaciones que constituyen el Frente Popular, en proporcionalidad de sectores: marxistas, republicanos y libertarios.

Considera que los procedimientos penales y de investigación, han de ser humanizados para no crear estados de ánimo contrarios a nuestra causa.

POLITICA FEDERALISTA

El Movimiento Libertario, esencialmente universalista, sostiene el principio de la unidad moral y cultural de los pueblos y su solidaridad e independencia económica y rechaza las propagandas raciales y de estrechos regionalismos, que no pueden menos de culminar en los totalitarios fascistas.

Reconoce el principio de respeto al derecho federativo y autonómico de todos los pueblos hispanos dentro de la unidad ibérica.

Partirá siempre del principio de defensa de los intereses autonómicos. Cuando se encuentren en pugna lo intereses regionales y nacional, se decidir por los últimos, buscando la forma de lesionar lo menos posible, los intereses regionales. Siempre se pedirá la opinión de la región afectada y se tendrá en consideración a la vista de las posiciones legales en que se trate de menoscabar la personalidad o atribuciones de las secciones autónomas o federadas, procediendo en resumen, con arreglo a lo expresado anteriormente.

La dirección de la política municipal y regional de sus respectivos gobiernos en las regiones autónomas, dependerá de aquellos órganos de dirección o coordinación responsables que el

Movimiento de esas regiones tenga o pueda crear y se procurará sea lo más concordante posible con la orientación y línea directriz que tenga trazada el propio Movimiento en el orden nacional.

ORDEN INTERNACIONAL

El Movimiento Libertario, reconoce que la política exterior de la España leal, no ha sido todo lo acertada que hubiese sido deseable, y sostiene la necesidad de firmes e inteligentes orientaciones para buscar el máximo apoyo internacional, sin que esto signifique supeditación a ninguna política unilateral.

El Movimiento Libertario, partidario de la supresión de los Estados, de las fronteras y de las diferencias de religión y de raza, propugnará por una política exterior que tenga por base:

a). Asegurar la integridad total de España y su independencia absoluta, libre totalmente de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen, con sus territorios peninsular e insular y sus posiciones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca.

b). Conservar las zonas de protectorado asignadas a España por los convenios internacionales, mientras estos convenios no sean rectificados con su intervención y asentimiento.

c). Defender el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos y el de sus colonias y protectorados y a tener tratos de reciprocidad con las normas de derecho internacional.

d). Conseguir una valoración internacional de la política española en el sentido de su influencia en los países iberoamericanos e hispánicos, operando de modo tal, que puedan, las actitudes favorables de aquellos países, cesar en el complejo europeo y americano, ya que éstos gravitan de modo decisivo en los destinos de todos los países como del nuestro.

e). Estrechar los vínculos de solidaridad con todos los pueblos del mundo para asegurar la paz universal.

f). Afianzar España como potencia mediterránea y recabar todos los derechos con disposición de asegurar la convivencia colectiva

y la defensa general del país.

g). Oponerse a toda guerra de agresión.

h). Mantener la relación con los países que nos apoyen y rectificar toda posición de inteligencia con los Estados en los cuales no hallemos reciprocidad, rechazando todo principio de sumisión a sus exigencias, cuando no garanticen la integridad e independencia de España.

i). Impedir que España hipoteque su riqueza territorial, industrial y económica.

j). Dentro de la interdependencia de todos los pueblos del mundo, asegurar las máximas posibilidades propias.

k). Toda la política internacional será encaminada a la defensa de la libertad, de la cultura, de la paz y de la civilización de los pueblos.

RELACIONES CON LOS DEMAS SECTORES

El Movimiento Libertario se pronuncia favorablemente al sostenimiento del Frente Popular, a su vigorización y a la ampliación de sus finalidades, de acuerdo con las orientaciones del Movimiento libertario y como expresión de unidad antifascista, como organismo que recoge los anhelos y las necesidades del pueblo, que estudia todos los problemas de interés y presenta soluciones para determinarlos e influenciar los órganos de poder.

Ratifica la tesis de independencia ante los demás Partidos.

Ratifica la posición de no aceptar pactos con aquel o aquellos Partidos que sostengan una política sectaria, unipersonalista o dictatorial, mientras no varíen sus métodos y su gestión.

Procurará afianzar y ensanchar todas sus posiciones en los organismos populares de poder y de representación.

ORDEN GENERAL

Continuar la línea de resistencia que tiene trazada el Movimiento Libertario y sostener la necesidad de continuar la lucha contra el fascismo hasta el triunfo victorioso, hasta aplastarlo y conseguir arrojar de España al último invasor.

ORDEN MILITAR

1. Considerando circunstancialmente necesario el ejército, el Movimiento Libertario entiende que ha de haber una seria e inteligente política militar basada:

- a). El Ejército Popular, se debe esencialmente al pueblo y ha de ser salvaguarda de sus libertades e independencia.
- b). El Ejército Popular no será exclusivo de ningún Partido: es del pueblo.

A los militares en ejercicio, hay que concederles la plenitud de derechos civiles y políticos.

Expresar el interés por las escuelas de capacitación para preparar a los militares procedentes de milicias, para dotar-los de conocimientos que hagan posible una mayor eficiencia en los mandos superiores.

Combatir todo predominio partidista en el Ejército, la desigualdad e injusticias en el trato.

El ingreso en las Escuelas Populares de Guerra de las especialidades: Artillería, Ingenieros, Estado Mayor e Intendencia, serán facilitadas también a los elementos civiles, cualquiera que sea- su situación militar, que lo soliciten, alegando poseer conocimientos culturales que faciliten su adaptación a las referidas actividades militares, debiendo someterse a un examen especial de ingreso y a seguir, en las respectivas escuelas, el curso o cursos que se le señalen en función de la capacitación demostrada.

Sostener la necesidad de una revisión de los mandos y. de los ascensos decretados a fin de evitar descontentos y parcialismos

dañosos, con vistas a la eficiencia del Ejército Popular.

Propiciar una política de guerra independiente de todo partidismo y reclamar la incorporación al ejército de los militares postergados injustamente con daño para los intereses de la guerra. Propugnar por la proporcionalidad en las fuerzas de orden público y armadas, de retaguardia entre los sectores antifascistas.

Considerar que las fuerzas de carabineros en retaguardia, para los fines fiscales y las de orden público para los específicos, han de reducirse al mínimo, acoplándose -el excedente superior al mínimo indispensable- a las unidades del ejército Popular.

Los individuos de estos cuerpos, comprendidos en quintas movilizadas, que les alcance la conceptuación de excedentes, pasarán a disposición del Ministerio de Defensa.

En las de policía, buscando las máximas garantías anti-fascistas, se partirá del mismo principio.

Defender el que no haya más ingresos en los Cuerpos Armados.

Propiciar la revisión de los ascensos efectuados desde el 18 de julio en el grupo uniformado y civil del Cuerpo de Seguridad, no revalidando aquellos ascensos que no hayan sido dados por hechos y acciones de guerra o por demostrar defensa y adhesión antifascista.

Preconizar la anulación del escalafón que los altos jefes del Cuerpo de Seguridad han confeccionado para el grupo civil, propugnando por la confección de uno nuevo, donde no influya el favoritismo de Partido y sólo se tenga en cuenta la capacidad técnica y el espíritu antifascista de los agentes de policía, considerando excesivo el número de comisarios generales que determina el escalafón en vigor.

Trabajar por la inmediata creación del Comisariado Político en el cuerpo de Seguridad y Vigilancia Civil, y propugnar por la representación proporcional en este organismo en relación con los demás sectores.

Coordinar las fuerzas propias y afines dentro del Ejército.

Analizar, por las secciones correspondientes, la capacidad y facultad de todos los compañeros y, de acuerdo con los mandos superiores, no vacilar en introducir cuantas reformas, en mandos, se consideren convenientes para la mayor eficacia a través del análisis anteriormente mencionado.

Propugnar por la responsabilidad directa de todos los grupos antifascistas en el Consejo Superior de Guerra y el conocimiento responsable y a fondo de los problemas y situación de orden militar.

El Consejo Superior de Guerra, guardará en su actuación las características que se le dieran al crearse, estando facultado para estudiar y resolver lo relacionado con las operaciones, ascensos, traslado de mandos superiores, etc., etc., dándole a conocer todos estos problemas con el tiempo, necesario para poder determinar con la mayor efectividad y eficacia, estableciendo como normativo el reunirse semanalmente.

Procurar que por los C.R.I.M. se haga una escrupulosa clasificación.

Habiendo sido nuestra Organización la primera en propulsar el Comisariado de Guerra, se reafirma en la valorización del mismo, dándole las facultades que le son inherentes como organismo representante del pueblo dentro del Ejército de Tierra, Mar y Aire, estableciendo en el Comisariado, la justa proporción, fuera de todo exclusivismo de tendencia. Propiciar la creación del Comisariado de Fuerzas Armadas
y Orden Público en general.

Manifestarse partidario de la anulación del Decreto por el cual el Ministro de Hacienda extiende los nombramientos de Delegados Inspectores del Cuerpo de Carabineros, dependiente de dicho Ministerio.

Declararse a favor de que, al igual que en el Ejército Popular, se constituya el Comisariado del Cuerpo de Carabineros de manera conjunta y equitativa proporción de todos los Partidos y Organizaciones que componen el Frente Popular.

Procurar que entre los sueldos de las Fuerzas Armadas, las de

Orden Público y del Ejército, haya la debida proporción con relación a las necesidades de la vida.

Recabar una reorganización en el Servicio de Investigación Militar que responda a las necesidades que exige la buena marcha de nuestra guerra, y que esta reorganización se efectúe teniendo en cuenta que el S.I.M. no puede ser patrimonio exclusivo de ningún sector antifascista.

Para evitar la desviación del S.I.M. proponemos que se organice su dirección con un miembro -competente en esta disciplina de investigación- de cada una de las fracciones antifascistas y un jefe que nombrará el Ministro de Defensa Nacional, de su expresa confianza, y que no se ponga el veto para ingresar en el S.I.M. a ningún individuo perteneciente a un sector antifascista.

Pronunciarse por la solidaridad incondicional con los mutilados de guerra, a quienes se atenderá en todos los órdenes, facilitándoles su reeducación profesional y adaptándolos a aquellos trabajos que por su modalidad estén acoplados a las condiciones físicas del mutilado.

Toda la política militar ha de estar orientada también a crear una potente industria de guerra, que nos emancipe de la tutela exterior.

Considerar que la Subsecretaría de Armamento, cuyas funciones deberán quedar totalmente vinculadas a la intervención o gestión del Consejo de Industrias de Guerra, de reciente creación y que debe ser constituido y ampliado conforme a las previsiones del pacto CNT - UGT, y que ha de estar integrado por elementos técnicamente capacitados para hacer de nuestra industria de guerra un organismo eficiente que nos independice del exterior. Y pronunciarse por una profunda reorganización de dicha Subsecretaría de Armamento y de sus Delegaciones Regionales correspondientes, ajustándolas, en todo, a las necesidades de nuestra lucha.

Abogar para que el control sindical antifascista se extienda a la adquisición de material de guerra en el exterior.

ORDEN ECONÓMICO

Considerar que ha de haber una seria política de abastos que, sin privilegio alguno, asegure las necesidades de los combatientes del frente y de la población de retaguardia, partiendo, para esto, del principio de un mínimo equitativo e indispensable de artículos de primera necesidad a precios compatibles con los salarios.

Reafirmar todos y cada uno de los acuerdos del Pleno Económico ampliado de enero de 1938 y expresar la voluntad de elevarlos a su total realización.

El Movimiento Libertario se ratifica en sus acuerdos anteriores en materia económica y se reafirma en su aspiración fundamental comunista libertaria, concreción social basada en la igualdad de derechos y deberes y en asegurar el máximo de libertad y de bienestar a todos y cada uno de los componentes de la sociedad humana, aspiración fundamental marginada con aquella libertad de experimentaciones de tipo económico compatibles en nuestro país y con los postulados esenciales del anarquismo.

Ratificar el pacto CNT-UGT como reflejo de las aspiraciones mínimas mancomunadas del proletariado español, pacto cuya rápida cumplimentación tiene que ser motivo del mayor interés por parte de cada Central Sindical, entendiendo que no pueden tolerarse campañas que, pareciendo tendentes a favorecer la unidad sindical, son su mayor obstáculo y enemigo.

Defender las colectividades y la formación de organismos de tipo socialista libertario.

Estimando que los técnicos constituyen un elemento capitalísimo para la reconstrucción del país, expresar su voluntad de realizar una política que tienda a elevar el nivel moral y económico de los técnicos, atendiendo a sus necesidades profesionales de todo orden, mejorando sus devengos y acoplándolos ampliamente a las funciones políticas,

sindicales y militares en la vida social española.
Considerar urgente la creación del Consejo Superior -o Nacional- de Economía, en el cual la mitad al menos, del número total de sus miembros deliberantes, habrá de ser representación de las dos Centrales sindicales, CNT-UGT Procurar contener la contrarrevolución política y económica, el recrudescimiento del poder capitalista, y cualquier intento de servidumbre contra los trabajadores, lo mismo industriales que agrícolas, etc.

Barcelona, octubre 1938.

Por la Ponencia las delegaciones de:

CENTRO: C. Alonso

CATALUÑA: G. Esgleas

NORTE: M. Foyos

ARAGON: E. Lapiedra

ANDALUCIA: B. Montilla

EXTREMADURA: A. Caus

LEVANTE: B. Merino

Copiado por la Federación de Grupos Anarquistas de lengua española en Francia, el 10 de diciembre de 1938.

Un año antes, en septiembre de 1937 exactamente, Federica Montseny, al lado de Pedro Herrera y Diego Abad de Santillán, tan vilipendiados después por ella, por seguir fieles a ese documento y honrar su firma, lanzaba al anarquismo universal el siguiente llamamiento a la comprensión:

INFORME DEL COMITE PENINSULAR DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA IBERICA AL MOVIMIENTO LIBERTARIO INTERNACIONAL

Son tantas las reclamaciones que nos llegan del exterior, solicitando de nosotros informes amplios y datos que puedan servirles para documentarse sobre nuestras actividades y las actitudes adoptadas por los anarquistas españoles, que este Comité Peninsular ha resuelto redactar este informe amplio, que es remitido a todo el movimiento explicando cual ha sido la trayectoria seguida por la CNT y la F.A.I. desde el 19 de julio (1936) hasta la fecha.

No escribimos para los que, con ideas formadas sobre España, con absoluta incomprendión de las ideas, con ceguera suicida ante la realidad mundial, sólo se han decidido a criticarnos y a fustigamos, acusándonos de transgresiones y de atentados a los principios que informan el credo libertario. No escribimos para ellos, porque sabemos que son inútiles todas las explicaciones y todos los razonamientos. Imbuidos de una razón que estiman incontrovertible, divorciados de la verdadera acción y del verdadero contacto con las masas que se debaten hoy contra el peligro universal del fascismo, no podrán impresionarles ni convencerles todos los motivos que nosotros podamos aducir.

Pero hay una parte muy numerosa; una gran mayoría de camaradas internacionales que ansían ser documentados, informados de todas las contingencias de nuestras luchas. Que necesitan saber la realidad de los hechos para saber juzgarnos en justicia y para poder defendernos muchas veces.

Para estos nos proponemos escribir. Para todos cuantos han suspendido todo juicio esperando tener materia para emitirlo. Para todos los que nos ayudan haciendo frente a la campaña comunista, intensificada contra la CNT y la F.A.I. desde que el movimiento libertario decidió intervenir en el Gobierno. Para todos los que, con la mano tendida y el corazón abierto adoptan

la más generosa de las actitudes -la única justa, por lo demás:- suspender todo enjuiciamiento, toda crítica, esperando el momento en que pueda decirse quien se equivocó o quien acertó, quien tuvo la visión certera y quien se situó sobre buen terreno. Y, entre tanto, comprender que el resultado de nuestra lucha, del triunfo o del fracaso del fascismo en nuestro país, depende el porvenir del mundo y la expansión o estancamiento de nuestras ideas.

Hay algo también, que nos interesa sobre manera desvanecer: la suposición, que reputamos injuriosa para todo el movimiento confederal y anarquista español, celoso siempre de sus prerrogativas y derechos, y con una conciencia y un criterio propio que para sí quisieran muchos que nos detractan, de que una minoría reformista actúa al margen de la verdadera organización y constituye una dictadura encubierta.

Más elocuentes que las palabras, son los hechos. Y ellos nos dicen: en catorce meses -desde el 19 de julio hasta la fecha- la CNT y la F.A.I. han celebrado trece plenos regionales y nacionales de regionales; puede decirse un pleno por mes con los consiguientes plenos regionales, de locales y comarcas. Se han emitido 88 circulares a la organización orientando y consultando sobre todos los extremos, y se han publicado los tres boletines del movimiento confederal; el boletín para uso exclusivo de los Sindicatos, el de información y propaganda y el de orientación interna del movimiento: La F.A.I. independiente a lo realizado en la labor conjunta, ha celebrado tres Plenos Nacionales de Regionales y publica también un boletín de orientación a todo el movimiento y otro "Boletín del Militante", distribuido a la militancia, y que se publica bisemanalmente.

Ante esto, de una elocuencia aplastante, resulta absurdo hablar de dictaduras, pues los acuerdos siempre fueron tomados después de examen detenido y de discusión laboriosa. Es hasta criminal especular con una oposición inexistente, sin solidez y sin arraigo en la entraña del movimiento, hija del despecho muchas veces, y de la incapacidad siempre.

La Organización se rige de acuerdo con las más puras normas federalistas y por un sistema lo más equilibrado y justo posible: la ley de mayorías, que no aplasta a la minoría, pero que pide de ella respeto y acatamiento a lo que en el orden del interés general, por mayoría y después de libre discusión se ha acordado. No hay procedimiento mejor, más equitativo y libertario. Porque no someterse a los acuerdos adoptados por la mayoría, es pretender que una minoría imponga su voluntad a los demás y pugne por el descrédito de la Organización entera. Reflexión que deberían hacerse cuantos, en el exterior, han llegado hasta alentar la posibilidad de esa oposición que, de existir, sólo daño y quebrantamiento produciría a los intereses de la revolución y de las propias ideas anarquistas.

LA POSICIÓN DE LOS ANARQUISTAS ESPAÑOLES DESPUES DEL 19 DE JULIO

Para muchos compañeros del exterior, es algo incomprendible que, habiendo tenido la CNT y la F.A.I., según afirman, todas las posibilidades de realización de nuestras ideas en los primeros días que siguieron al 19 de julio, eso no se hubiera hecho. El caso es cierto en Cataluña, no en el resto de España, donde la CNT y la F.A.I. no eran fuerzas mayoritarias. Tenían una influencia preponderante, pero la UGT los socialistas y los partidos republicanos, compartían con nosotros la dirección sindical y política de las masas.

En Cataluña, por el hecho de fuerza popular que abatió al fascismo, hecho de fuerza realizado en su mayor parte por los anarquistas, que fueron a la cabeza de los trabajadores y tomaron todas las posiciones a los militares sublevados, la influencia nuestra era absoluta. Influencia espiritual adquirida por la aureola de heroísmo conquistada por nuestros hombres. Influencia material, porque la mayoría de las armas se encontraban en nuestras manos y éramos, efectivamente, los

dueños de la situación.

Pero, inmediatamente, nos formulamos las siguientes preguntas: El fascismo no está abatido aún en toda España. Fuera de Cataluña no somos fuerza predominante, sino que debemos compartir las responsabilidades y los derechos con las fuerzas antifascistas. ¿Hasta dónde puede sernos conveniente lanzarnos a un ensayo de comunismo libertario en Cataluña, sin haber terminado aún la guerra y con los peligros de intervención extranjera que todo ello supone?

Este dilema se planteó inmediatamente a la militancia anarquista y a los representantes de los sindicatos el 23 de julio en un pleno de conjunto de las dos organizaciones. En él se acordó la vuelta al trabajo, para restablecer la normalidad en Barcelona y se decidió mantener el bloque antifascista, dándose la consigna a toda la región: no hay que proclamar el Comunismo Libertario. Procurad mantener la hegemonía en los Comités de Milicias Antifascistas y aplazar toda realización totalitaria de nuestras ideas. El enemigo aún no está vencido y conviene mantener la unidad de acción de todas las fuerzas que luchan contra el fascismo.

Eso no quiere decir, sin embargo, que los trabajadores no ocupasen los puestos de trabajo, las industrias, los talleres, los campos dejados por los burgueses y los terratenientes complicados en la sublevación fascista y que huían o eran muertos por el pueblo. Las colectividades industriales y agrarias son una realidad ante la que deben rendirse todos. Representan ya una obra realizada y contra la que no pueden ni críticas ni medidas de gobierno.

Nosotros éramos la fuerza mayoritaria en Cataluña, pero junto a nosotros había otra fuerza liberal de arraigo, y muy hondo particularmente en las clases medias intelectuales, pequeña burguesía, republicanos y antifascistas por temperamento o por propio interés de clase. Nos referimos a la Esquerra Republicana de Cataluña. La UGT y el Partido Socialista Unificado, no eran entonces el movimiento organizador que son hoy, gracias a las

masas "obreros de americana" -empleados, funcionarios, etc.-, que han conquistado a la Esquerra, especulando con la ayuda de la U.R.S.S. y manejando el dinero y la propaganda a raudales. Porque el hecho es ese. El Partido Socialista Unificado de Cataluña y la UGT catalana se han constituido con la gente tomada a la Esquerra -ejemplo el C.A.D.I.C. de rancio abolengo catalán y republicano ingresado en la UGT y en el Partido Socialista Unificado- sin que se haya ido con ellos ni un obrero de la CNT

Por los efectos internacionales, por las necesidades interiores Sevilla en poder de los facciosos; Cádiz y Huelva conquistadas por ellos y vaciando millares de regulares sobre la península; Mallorca en manos de los rebeldes; hasta las alturas del Guadarrama, recuperando Guadalajara y otras ciudades castellanas; Zaragoza vencida y cortado el nudo de comunicaciones con el resto de España: Toda Navarra carlista, organizando los requetés milicias reaccionarias terribles; Madrid casi cercado, aunque consiguiera rechazar los rebeldes hasta las alturas del Guadarrama, perdiendo totalmente Valladolid, Ávila y Soria, nos era indispensable evitar que la unidad se rompiera, lanzándonos nosotros a ensayos que nos ocuparían tiempo y energías, que aún habían de ser dedicadas a la guerra y quitándonos el apoyo y solidaridad de las otras fuerzas interesadas como nosotros en la lucha contra el fascismo, pero a las que no podíamos obligar a aceptar sin resistencia y sin protesta la imposición de nuestras ideas, por ellos no compartidas.

Este ensayo formidable de España, nos ha servido para aprender una lección que deben rumiar todos los anarquistas del mundo: **NUESTRAS IDEAS NO PUEDEN SER PROCLAMADAS Y PRACTICADAS EN SENTIDO TOTALITARIO, SIN RECURRIR A LA IMPOSICION; POR TANTO A LA DICTADURA.** Y si no queremos recurrir a la dictadura no tendremos más remedio, por lo menos hasta que no se cree la conciencia libertaria en las multitudes y

no se consiga eliminar a la autoridad, como realidad y como principio ético y político, que tender a la realización por etapas, influenciando en todos los órdenes de la vida y siendo fuerzas determinantes en todos los momentos de la historia. Y fuerzas determinantes son sólo aquellos movimientos cohesionados y organizados, que centran todas sus energías y actividades, todas sus potencias expansivas, toda la mística y toda la ética del ideal, a la conducción del fin propuesto, sin desperdigar fuerzas, sin fraccionarse, manteniendo la unidad, la homogeneidad de un movimiento de masas y de individuos unidos por comunes necesidades y por anhelos colectivos.

De ahí que nosotros estimásemos que, en el dilema de lanzarnos a la realización de nuestras ideas contra la voluntad de una parte de la población de Cataluña, que se sometería, pero no nos secundaría, y con una España en situación comprometida aún, y en la que nosotros no teníamos la preponderancia espiritual y numérica más que en Cataluña o mantener el "statu quo" establecido con todas las demás fuerzas, dando el ejemplo al mundo de la única manera como podía y debía combatirse al fascismo, optamos por lo último. Primera transigencia de la que no nos arrepentimos. Mañana la historia, a distancia y ante los hechos consumados sabrá hacernos justicia.

Hay otro hecho que tampoco han podido comprender los camaradas del exterior. Y es: ¿cómo, teniendo todo en vuestras manos, poco a poco habéis ido perdiendo tanta fuerza?

¡Ah! Hay reglas inmutables, matemáticas inamovibles. Y una regla inmutable es que se pierden posiciones a medida que las conquista el enemigo. El Comité de Milicias Antifascistas empezó a perder su fuerza y su preponderancia en el momento en que Durruti y sus hombres se estrellaron contra las murallas de Quinto, a la vista de Zaragoza, con material insuficiente y carentes de recursos bélicos para tomar la gran ciudad federal, cautiva de los facciosos. Y cada palmo de terreno que ocupaban Franco y su gente, era una conquista revolucionaria que peligraba y que a la postre se perdía. Cara pagamos también la

fidelidad a nuestras ideas, mantenida durante tanto tiempo. ¿Acaso las huestes facciosas hubieran podido hacer su carrera desde Sevilla a Badajoz y desde Badajoz a las puertas de Madrid, si nosotros no nos hubiéramos opuesto tanto tiempo, tan encarnizadamente a que se organizase el ejército que necesitábamos para la lucha contra el enemigo? Nuestras milicias, sin prácticas de tiro, sin ejercicios militares, desordenadas, que celebraban plenos y asambleas antes de hacer las operaciones, que discutían todas las órdenes y que muchas veces se negaban a cumplirlas, no podían hacer trente al formidable aparato militar que facilitaban a los rebeldes Alemania e Italia. Durruti fue el primero que comprendió esto y el primero que dijo: Hay que organizar un ejército. La guerra la hacen los soldados, no los anarquistas.

Cuando nos decidimos a hacer esto, cuando lo acordó el movimiento, hacía ya meses que lo venían reclamando los socialistas y los comunistas, sin el lastre ideal que nosotros llevamos encima. Y la situación militar se había agravado de tal forma que Madrid se hallaba en peligro inminente. Estaba ya perdido Toledo y la marcha forzada de los facciosos no hallaba ante sí más que una multitud de hombres desalentados, con la moral derruida, el terror en el alma, debatiéndose en la más espantosa desorganización, que huían ante el enemigo sin casi oponerle resistencia, sembrando de cadáveres los campos castellanos, que regaban diariamente de metralla los aviones fascistas.

Pero en el instante mismo que llegábamos a esta consecuencia, conducidos por la lógica terrible, inflexible de los hechos, se nos planteaba otro problema. Aceptar la organización del ejército, suponía restablecer los mandos. ¿Y quién había de mandar ese ejército? ¿Los militares sospechosos que aún quedaban de nuestro lado, que no inspiraban ninguna confianza a los combatientes? ¿Los militares improvisados por los comunistas, significando ello que pondríamos en manos de nuestros adversarios políticos un arma terrible cuan-do la lucha hubiese

terminado?

Porque la guerra debíamos hacerla todos, y para poder hacerla con garantía, debíamos dirigirla todos, interviniendo todos en el control y fiscalización de las operaciones. ¿Y cómo hacer lo esto? Habría que crear a la fuerza el órgano. Y ese órgano no podía crearse, sin reconocer antes una serie de realidades.

La primera, que no podía actuarse en la guerra ni intervenir en la política nacional e internacional, sin ocupar todos los cargos de la dirección. No podíamos destruir el gobierno, porque en el instante en que nosotros hubiésemos derribado el Gobierno de Madrid y el de Barcelona, el mundo hubiera reconocido al de Burgos. ¿Cómo no? Frente a la España anarquista sin gobierno, sin responsabilidad jurídica, sin existencia dentro del derecho internacional; frente a la España revolucionaria que representa un peligro para todos los intereses creados del capitalismo, de la pequeña y gran burguesía, de la reacción y de las democracias, se situarían todas las potencias de Europa. Hasta la ayuda de México y de Rusia, que empezaban a perfilarse, se harían imposibles. Y fuimos nosotros los que impedimos que Manuel Azaña escapara de España el mes de octubre cuando huyó de Madrid. Se le visitó y se le dijo: Vemos con profundo desagrado que haya usted abandonado el Palacio Nacional de Madrid. No intente salir de Barcelona con dirección a la frontera porque será detenido.

Lo mismo el Comité Regional de Cataluña, ya en julio, con Companys. Los necesitábamos para cubrir una apariencia internacional, para impedir que España fuese despedazada por todas las potencias capitalistas y reducida en cuestión de horas. ¡Ah! cuando se pueda hablar de todo esto, con datos y con pruebas, se demostrará que no es precisamente la falla del anarquismo español, sino otra falla más lamentable: la de toda solidaridad obrera internacional. Alrededor de España han fracasado todas las internacionales, sin fuerzas o sin bastante espíritu solidario para movilizar las masas de Europa a favor de nuestro país, invadido por los ejércitos italianos y alemanes y

batiéndose contra el fascismo de tres naciones. Esa sí que es una responsabilidad terrible, de la que no escapa la AIT que, si bien no tenía bastante fuerza para esta movilización efectiva, en cambio podía y debía suspender toda acción crítica y todo juicio contra nuestras actitudes, juzgándose primero a sí misma.

El mes de septiembre fue el mes de las grandes resoluciones para nosotros; en sucesivos plenos de la organización se decidieron fundamentales modificaciones de actuación. Los comunistas iban ganando posiciones, sin el embarazo que nosotros teníamos, atados por acuerdos y principios ideales, contrarios a toda actuación política y a toda actuación en el Estado.

Y, por otra parte, desde el punto de vista militar, las cosas, como ya hemos dicho, marchaban de mal en peor. Los mandos estaban en manos de gente sospechosa, complicada o no con el enemigo, pero que, por el solo hecho de ser sospechosa, no era obedecida por los milicianos. Los republicanos en el poder actuaban de manera débil y catastrófica, prefiriendo sin duda perder la guerra a que la revolución siguiera su curso. El Gobierno no era obedecido, por lo demás, s in que en esa desobediencia hubiese ninguna resolución constructiva. No se le obedecía porque estábamos en pleno caos, del que hubiera podido salir algo, sin duda, si no hubiéramos hecho la guerra y la revolución al mismo tiempo; si la revolución necesitaba, para desarrollar toda su fuerza destructora, esa falta absoluta de autoridad y organización social, la guerra exigía, para no perderse, unificar las fuerzas y conseguir restablecer una disciplina que consiguiese el cumplimiento del deber impuesto a todos por igual.

Era, por lo tanto, indispensable crear el órgano que asumiese la función de Gobierno con energía y con autoridad moral, de manera que fuese atendido por todos sin levantar la protesta de los más revolucionarios: la CNT y la F.A.I. De ahí que se lanzase la consigna, aprobada en un Pleno de Regionales, en el mes de septiembre, después de haberse discutido y acordado en sus

consabidos Plenos Regionales siempre reuniéndose en conjunto CNT - F.A.I. del Consejo Nacional de Defensa y de los Consejos Regionales de Defensa. En estos Consejos, que asumirían la función de Gobierno habían de estar proporcionalmente representadas todas las fuerzas antifascistas.

La primera crisis que se planteó fue la del Gobierno de la Generalidad, y la organización, en el Pleno de Locales y Comarcales celebrado en septiembre de 1936 (pueden examinarse las actas) acordó que la CNT entrase a formar parte del Consejo de la Generalidad. La ponencia que elaboró el dictamen aprobado por el Pleno, estaba compuesta por el delegado de Guixols, el de Hospitalet de Llobregat, Comité Regional y el Comité Peninsular de la F.A.I. Fue el primer paso dado. Si no lo hubiese decidido así la organización, el nuevo gobierno se habría constituido sin la CNT y ocupado más puestos el Partido Socialista Unificado de Cataluña, que trabajaba ya activamente, especulando con la ayuda rusa, yendo a la cabeza de las iniciativas de la organización militar, a la que nosotros debíamos oponernos por motivos ideales que aún no habíamos superado. Luchar contra el Gobierno que se constituyese no podíamos hacerlo en aquellas circunstancias, ya que toda lucha y toda oposición era un debilitamiento. Y quedar fuera de él, era colocarnos en una situación de inferioridad. Éramos dueños de la calle, es cierto. Muchas armas estaban en nuestras manos. Pero, ¿podíamos utilizar criminalmente las armas y la calle, para lanzarnos a una lucha fratricida que comprometiese el resultado de la contienda, aún no decidida en los frentes?

Y, asumir la responsabilidad política, militar, económica, diplomática, nacional e internacional, nosotros solos, era un sueño absurdo de fatales consecuencias para todos, caso de que nos hubiésemos lanzado a esa aventura.

Nuestro movimiento, lanzado a una carrera fatal y lógica, ya que las propias necesidades de la revolución lo autorizaban, lo exigían, había sustituido la antigua aureola de heroísmo y de

generosidad por un nimbo de terror misterioso que nos restaba muchas simpatías populares. Había que matar a mucha gente y eran nuestros hombres los que ejecutaban. ¿Es posible que no se cometiera alguna injusticia, algún error en la práctica de una justicia expeditivamente realizada? Si un inocente se mató, si un error y una injusticia se cometieron, si un abuso o una残酷 surgieron esporádicamente, todo eso era explotado contra nosotros y conseguía mermar nuestra fuerza moral. No podíamos quedar fuera del gobierno por sentido de responsabilidad, por necesidades de la lucha contra el fascismo e incluso por instinto de conservación.

¡Ah! es muy cómodo criticar y juzgar los movimientos y los hombres, sin vivir los hechos por ellos vividos y sin reconocer el mecanismo social y psicológico que determina el curso de los acontecimientos. Cuando nosotros hemos actuado en España, como hemos actuado, nuestros motivos teníamos. Esto debían pensar todos los camaradas del exterior. Y pedir la explicación de estos motivos antes de embarcarse en sumarios previos, sin escuchar al acusado.

El nuevo gobierno constituido se llamó Consejo de la Generalidad para darnos gusto a nosotros y para salvar el último escollo de palabras que debía ser superado. Pronto vimos, sin embargo, que si en Cataluña habíamos podido obligar a que se suprimiese la palabra Gobierno -puerilidad, en fin, ya que llamarse como fuere la función que ejercía era de Gobierno- en el resto de la España leal las cosas no marchaban de la misma manera. Cayó el gobierno Giral por la presión de la UGT, los socialistas y los comunistas, que empujaban para derribarlo, junto con nosotros. Entonces, por primera vez, se nos invitó a formar parte del Gobierno. Contestamos imponiendo nuestro famoso programa del Consejo Nacional de Defensa, del que ya se había hablado previamente con Largo Caballero y los demás sectores. Caballero nos decía:

-El nombre es lo de menos. Lo que importa es la función. Qué más da que le llamen ustedes Consejo Nacional de Defensa o

Gobierno, si será un verdadero Gobierno que ponga orden en este caos y que organice las cosas asistido de todo el apoyo y de toda la autoridad delegada de los trabajadores y los antifascistas en nosotros? Y ¿si no transigíamos en ese escrupulo ante los nombres, ya que ante la función no les tienen ni pueden tenerles en una situación como esta, acaso Europa no esgrimirá el argumento de que España no tiene un Gobierno constitucionalmente legítimo, sino un organismo revolucionario, sin autoridad alguna? No sueñen ustedes y comprendan que ahora no hay más que una realidad: que la guerra va mal y que hay que ganarla sea como sea. Y como no la ganemos nosotros, no la ganarán los otros antifascistas tibios.

Y eso era cierto. Es otra cosa que no han podido comprender tampoco los camaradas del exterior. La guerra sólo los trabajadores hemos tenido interés desesperado y vehemente de ganarla, porque sabíamos lo que sabemos: lo que significaría el triunfo del fascismo para la clase obrera.

Para los otros, el sueño permanente era de que volviesen las cosas a como se encontraban el 19 de julio. De ahí que nosotros hayamos sido los que hemos realizado más sacrificios, los que hemos transigido en aras de la continuidad de una lucha que juzgamos de vida o muerte para el movimiento libertario. ¿Que los demás han especulado con ese afán desesperado nuestro? Lo sabemos de sobra, con harto coraje y con harta rabia. Pero debíamos hacerlo y lo hemos hecho. Y sobre nosotros se levanta la resistencia contra el fascismo... El armisticio en las onerosas condiciones que se puede suponer, con intervención descarada de Inglaterra, sería ya un hecho si no fuese el temor a nuestra fuerza y el eco de nuestra actitud, que nos ha ganado de nuevo la simpatía transitoriamente perdida.

Pero, haciendo honor a nuestra posición, cuando se constituyó el Gobierno Largo Caballero, acordamos no formar parte de él. Se nos instó y se nos invocaron razones de mucho peso. Prometimos ayuda en la calle y en los frentes, pero no colaboración gubernamental. Y proseguimos agitando la

bandera del Consejo Nacional de Defensa, efectuando reuniones con los demás partidos y celebrando reuniones públicas y mítines para divulgar la iniciativa.

El 17 de septiembre, ya formando parte del Gobierno de la Generalidad en Cataluña, tres compañeros nuestros -García Birlán, viejo anarquista de solvencia y de prestigio; Domenech y Juan P. Fábregas- un Pleno Nacional de Regionales facultó al Comité Nacional, del que entonces era secretario Horacio M. Prieto, para que si el Consejo Nacional de Defensa no podía ser constituido, vista la gravedad de la situación en Madrid y los demás frentes, obrase como mejor estimara conveniente, entrando en el Gobierno la CNT si era preciso, con tal de garantizar un cambio total en la política militar y con tal de asegurar a los compañeros una igualdad de trato que facilitase el armamento de nuestras columnas y una organización del ejército que no sir viese mañana para ser diezmado el movimiento libertario como ocurrió en Rusia, particularmente en Ucrania. Existen las actas de este Pleno a disposición de todo el mundo.

Pasó aún todo el mes de octubre en diálogos y transacciones recíprocas.

Se estudiaban las grandes líneas de actuación y se pre- paraba a los compañeros para que aceptasen una serie de medidas indispensables para asegurar la eficacia militar de nuestra acción. En el aspecto internacional trabajábamos con los compañeros portugueses para que, ayudados por nosotros, provocasen un levantamiento en el país vecino y, también gracias a nuestra actividad, se celebró en Barcelona una reunión a la que asistieron representantes de todos los partidos y tres delegados de los nacionalistas marroquíes -tres caídes- a los que se prometió la independencia de Marruecos si se negaban a ser instrumentos de Franco. No se consiguió el resultado apetecido por una multitud de causas de las que podremos hablar más extensamente en otra ocasión.

Llegó noviembre. Los fascistas estaban ya a las puertas de

Madrid. Se consideraba inminente, inevitable, la caída de la capital. El pánico se apoderó del Gobierno y de todo el mundo. Nosotros comprendimos que era el momento de las grandes resoluciones. Estábamos dispuestos a asaltar el Ministerio de la Guerra, a apoderarnos de la dirección de las operaciones como no se introdujesen modificaciones fundamentales en la manera de actuar.

Caballero iba aceptando camaradas nuestros en todos los servicios de guerra, que trabajaban con entusiasmo y con inteligencia, y el 4 de noviembre, con Madrid casi sitiado, asolado por los bombardeos aéreos, en medio de una desorganización imponente, de un quebrantamiento moral indescriptible la CNT entró en el Gobierno con cuatro Ministros. Dos pertenecientes a la Federación Anarquista Ibérica -Juan García Oliver y Federica Montseny- los otros dos eran militantes anarcosindicalistas: Juan Peiró y Juan López.

Nuestra entrada en el Gobierno infundió confianza y dio ánimos a la gente. Sólo así pudo Madrid ser defendido. A pesar de la marcha del Gobierno, que se trasladó a Valencia, desafiando la impopularidad y las protestas, pero viéndose luego que su acción era mucho más eficaz libertado de la obsesión permanente de los frentes de Madrid, que absorbían todas las energías y le impedían pensar en las operaciones de descargo en los demás frentes. Dos días después de la marcha del Gobierno regresaron a Madrid dos de los Ministros de la CNT y de la F.A.I., coincidiendo con las fuerzas confederales, que del frente de Aragón se dirigían a Madrid a defenderlo.

A Madrid lo han defendido con heroísmo inigualado los hombres de todos los partidos y organizaciones. Es preciso decir esto bien alto. Pero en la primera línea murieron a millares, ofrendando generosamente sus vidas, los hombres de la F.A.I. y de la CNT Las Brigadas de Mera, del Comandante del Rosal, las que dirigía el comandante Palacios, los hombres de la División Durruti y todos los militantes que dejaban el trabajo para turnarse en el frente, cambiándose las armas. La presencia de

García Oliver, de Durruti y de Montseny, galvanizó la población madrileña. La figura de Durruti, elevada a la categoría de mito, bastaba para infundir una confianza casi mesiánica. "Está aquí Durruti. Las cosas irán bien", decía la gente.

Cuando Durruti cayó, víctima de su bravura generosa, de su temeridad y de su arrojo, durante cuatro días se ocultó al pueblo de Madrid la terrible nueva. Se temía un desmoronamiento de la moral, tan trabajosamente levantada. Cuando se supo, estaba ya preparada la opinión y no se produjo ningún quebranto.

No hemos de hablar de lo que ha sido la labor realizada por la CNT y la F.A.I. desde que se acordó la intervención en los gobiernos de Barcelona y Valencia. Lo que podemos asegurar, es que si ella no hubiese sido eficaz para el movimiento, si ella no hubiese resultado fiel a la trayectoria revolucionaria seguida por el movimiento obrero y el anarquismo en España, si no hubiese resultado un obstáculo permanente de planes de cuantos pugnaban por castrar la revolución y por anular la influencia libertaria, no se hubiera puesto todo en juego para echarnos del gobierno, hasta con seguirlo provocando los sucesos de mayo, al calor de los cuales se produjo la crisis, derribando al gobierno de Largo Caballero, que había dejado de ser hombre grato a Rusia y a los comunistas, por haberse opuesto con la firmeza de carácter y el tesón en él peculiares, a los mangoneos y a las intervenciones de gente ajena a España. La misma maniobra que dio por resultado la expulsión de la CNT del gobierno de Valencia, se consumó nuevamente en Barcelona al producirse la crisis de la Generalidad. Esta vez fueron los compañeros los que acordaron la exclusión, prefiriendo quedar apartados del Gobierno por razones internas del movimiento y por estrategia política.

Pero, desde luego, no rectificando ni en Valencia ni en Barcelona, la trayectoria iniciada. Quedamos fuera del gobierno, en Valencia por solidarizarnos con Largo Caballero y la UGT; en Barcelona porque se estimó mejor no colaborar en un gobierno

al que quería darse un carácter nacionalista que estimábamos peligroso y contrario a los intereses de la guerra y la revolución. Mas hemos seguido luchando en todos los frentes y oponiéndonos a todas las maniobras. El movimiento libertario internacional, no ha comprendido el porqué de muchas actitudes nuestras y las ha juzgado de la manera más caprichosa. Se ha llamado traidores a los compañeros que ocupaban cargos de responsabilidad en los Comités, etc. Nadie se ha cuidado de examinar las causas que aconsejaban la prudencia, la paralización de toda acción violenta, lo consigna de no dejarse llevar al terreno al que constantemente se nos provocaba.

En nuestro poder obran documentos, pruebas fidedignas de las personas que intervinieron en la organización del movimiento de mayo. De los conciliábulos celebrados en París por gente de Estat Catalá y del Partido Socialista Unificado de Cataluña, y con algunos elementos de la Esquerra Republicana de Cataluña, preparando las provocaciones que esperaban producirían el movimiento insurreccional de mayo, por reacción natural de nuestra gente.

Dos importantes manifiestos

El Comité Nacional de la CNT publicó, después de mayo, dos manifiestos, el uno titulado "Frente a la contra-revolución -la CNT a la conciencia de España-. El fin de una maniobra política". (Véase No. 2 del Boletín de Información del Comité Nacional- Valencia, 23 de mayo de 1937) y el otro titulado "La CNT y los sucesos de Barcelona. No podemos seguir en el silencio mientras nos difamen los demás"-, que reproducimos a continuación para ilustración del movimiento, porque en él se explican los hechos de mayo y su génesis mejor y con más precisión de lo que podríamos hacerlo nosotros:

"La CNT y los sucesos de Barcelona.- No podemos seguir en el silencio mientras nos difamen los demás".

Está visto que la clásica nobleza del pueblo español se pierde al contacto de ciertos partidos. Y como ante todo es la obra partidista la que quiere realizarse, llegamos a la conclusión de que la nobleza en la política es una farsa de la cual nos excluimos.

Consecuentes con la responsabilidad que toda colectividad contrae en una etapa de colaboración, no quisimos replicar adecuadamente a la sarta de insultos y difamaciones que, al compás y posteriormente a los sucesos de Barcelona, nos lanzaron. No quisimos levantar una tempestad de odios, que sólo había de aumentar las divergencias de retaguardia en perjuicio de lo más sagrado: la unidad del proletariado. Sin embargo y a pesar de nuestro silencio, siguen a diario difamándonos, envenenando el ambiente popular, tratando de hacer creer a la opinión desconocedora del fondo del problema, que somos unos irresponsables, inválidos para cualquier obra seria. Pues bien, ya no queremos callar más. Y vamos a hablar para que cada cual conozca bien los antecedentes y el porqué de lo ocurrido.

Los hechos

En la Central Telefónica de la Plaza de Cataluña se presentaron un buen día guardias y policías en cantidad, mandados por Rodríguez Salas, Comisario de Orden Público. ¿Por qué? Sencilla y llanamente: el P.S.U.C. y el Estat Catalá que, como partidos no intervenían en teléfonos, tenían necesidad de controlar la Telefónica para sus fines conspirativos. La CNT No se avino a ello por darse cuenta de lo que se trataba en Teléfonos. Funcionaba desde comienzos del movimiento del Comité de Control CNT-UGT Había además un delegado del Consejo de la Generalidad que, en representación del Gobierno, asumía la responsabilidad

de Teléfonos.

La actitud de Rodríguez Salas y de Ayguadé, al mandar los guardias, no era legal. Lo demuestra el hecho de que el Consejo de la Generalidad reunido, reconoció la extralimitación del Comisario y del Consejero de Seguridad Interior.

Acompañado del hecho de la Telefónica, aparecen los centros de Estat Catalá y del P.S.U.C. fortificados. Aparecen los fusiles en la calle y es, ante esas demostraciones de guerra cuando algunos camaradas se aprestan a la defensa por suponer, con muy buen acierto, que se trataba de dar la batalla a la CNT, siendo la incautación de la Telefónica por el P.S.U.C. y el Estat Catalá la primera etapa del plan.

Antecedentes

Lo expuesto no aclararía las cosas. Y como todo en la vida tiene un origen, hay que buscarlo más lejanamente. Hay un largo proceso de batalla contra nuestro movimiento en Cataluña. Los comunistas Estat Catalá y algunos emboscados trabajaban activamente para desestabilizarnos en Cataluña y en el extranjero. Lo que no saben todos son las coincidencias raras que acompañan estas actuaciones, que culminan en los sucesos de mayo.

No todos saben, por ejemplo, que ya en enero, por Francia, andaban los Casanova, Lluhi y Vallesca, Xicoté, Sancho, Polo y Ventura y Gassol, trabajando por la "independencia" de Cataluña. Era un proceso de preparación similar al que se realizó durante la dictadura. Pero con una diferencia: Que entonces el fascismo italiano intervenía como agente provocador por medio de Garibaldi y, en esta ocasión, Mussolini operaba a través de Dencas, el separatista agente provocador de octubre en Cataluña.

Ya en diciembre tuvo lugar un complot que dio por resultado el fusilamiento de Reverter, comisario de Orden Público, y la huida

de Casanova, presidente del Parlamento, por haberse demostrado su complicidad en el golpe de Estado frustrado.

Los separatistas, burgueses a fin de cuentas, no podían avenirse a que el alzamiento fascista diera al proletariado el triunfo que les despojaría de sus bienes, y en busca de una reposición entablan negociaciones con Italia para provocar luchas en Cataluña que den lugar a intervenciones exteriores y faciliten el reconocimiento, por algunas potencias, de la independencia de Cataluña, al propio tiempo que se debilita el frente antifascista. A ello podían comprometerse cuantos desean que las cosas queden, poco más o menos, como estaban el 19 de julio.

En Francia se conspiraba para lograr un arreglo. Había complicadas algunas personalidades. Un agente inteligente que estaba al servicio del antifascismo español, había descubierto ciertos conciliábulos. Se le encargó, facilitándole medios, que siguiera sus investigaciones hasta recoger las pruebas irrefutables que dejaran al descubierto a los traidores. Y este agente, cuando se disponía a recoger las pruebas que habían de desenmascarar a muchos fue asesinado en Barcelona. ¿Por quién? Trabajaba para el Gobierno de la República. Tuvo que ser asesinado por los que conspiraban, que por algún medio estaría en antecedentes de la importante misión de aquel agente. Recordamos que Ayguadé era consejero de Seguridad Interior, que es de Estat Catalá y que sobre él recaían sospechas fundadas de intervenir en el complot.

El 20 de abril, Comorera, el líder del Partido Comunista en Cataluña, estuvo en París. Entre otras personas, visitó al secretario de Ventura y Gassol y a un tal Castañer. ¿Quién es Castañer? La información nos dice: agente de policía de la Generalidad. Se han realizado averiguaciones comprobando que mantiene relaciones con un tal Vintro, secretario de Octavio Saltro, periodista al servicio de los fascistas españoles. También se le ha visto con otros personajes del fascismo que residen en Biarritz y San Juan de Luz. Al propio tiempo mantiene relación estrecha y asidua con elementos de Estat Catalá, muy

especialmente con Dencas y Casanova.

El primero visita a Castañer en su casa y el segundo recibe la visita de éste.

Polo, otro policía de la Generalidad, que fue hombre de confianza de Badía, actúa en Francia, bajo las órdenes de Vizcaíno, agente del contraespionaje fascista que opera a las órdenes de Beltrán Musitu.

¿Qué dicen estas mezcolanzas de elementos separatistas y fascistas? ¿No podemos encontrar ahí la raíz de ciertas provocaciones? Nosotros estamos convencidos que sí. Tiene que estarlo quien examine las cosas de forma objetiva.

Añadamos a esos antecedentes, que los fascistas, para últimos de abril, preparaban una operación de desembarco que abarcaba toda Almería hasta Rosas. Se trataba de una operación de gran envergadura. No se realizó por no haber adquirido el material preciso. Quedó aplazada para media- dos de mayo y si no ha tenido lugar, débese a ciertos incidentes que ocurrieron y pusieron los planes n manos de la policía de un país neutral.

Añadamos que también a últimos de abril Estat Catalá concentraba en las fronteras los hombres armados que tiene en Francia. Y un antecedente más: el 13 de abril, la Gaceta de la República, publicaba una relación de oficiales, suboficiales, clases o individuos de tropa de la Guardia Nacional Republicana, que eran dados de baja del cuerpo sin perjuicio de que el resultado de la información determinara la aplicación de sanciones por desafectos al régimen con arreglo al decreto del 21 de julio.

Pues bien; un capitán, cuatro alfereces, diecinueve brigadas, cuatro tenientes, dieciocho sargentos, veintitrés cabos y cincuenta y ocho guardias de los incluidos en esa baja del cuerpo, no fueron dados de baja tal como ordenaba el decreto de abril por complacencia o consentimiento del exconsejero de la Seguridad Interior de la Generalidad, Artemio Ayguadé, habiendo actuado en los sucesos de mayo al frente de las tropas.

Indicamos que, por aquellos días, se mandaron grandes cantidades de carabineros a la frontera y que el jefe de un núcleo importante de ellos al llegar a Figueras, en lugar de presentarse al Consejo Municipal, fue directamente al local del P.S.U.C., demostrando a la opinión con esa sencilla actitud, que era una fuerza armada a disposición del Partido Comunista y no al servicio del pueblo o del Gobierno que tiene que ser imparcial.

En Bellver, pueblo dominado por Estat Catalá, cuando unos camaradas venían a Barcelona, fueron atacados, cayendo asesinados dos compañeros nuestros. Esto ocurrió días antes de los sucesos de Barcelona. Y era una clarísima pro- vocación de Estat Catalá.

Todos estos detalles nos dicen con bastante claridad que los hechos de Barcelona no fueron más que el incidente preparado, la chispa preparada para producir el choque y que el incidente y la chispa no provienen de la CNT

Actitudes durante los sucesos.

La CNT desde el primer momento, intervino para cortar la lucha en la calle. Este Comité junto con el Ejecutivo Nacional de la UGT se desplazó a Barcelona e hizo esfuerzos sobrehumanos para liquidar el conflicto.

Buscamos la solución. Se aceptó por todos, pero los comunistas se negaron a aplicarla inmediatamente, en espera de que el Gobierno de Valencia, no pudiendo aguantar más la situación, procediera a la incautación del Orden Público, como ocurrió.

Y cuando el jueves por la mañana, la CNT y la UGT habían dado la orden de vuelta al trabajo y parecía la ciudad en calma, se reprodujo la batalla, porque mientras la CNT no luchaba, los separatistas y comunistas detenían, cacheaban, rompían carnets, acosaban los locales de la CNT provocaban atacando, obligando a que se estableciera de nuevo la defensa de la CNT Y

cuando el primer tranvía de la línea de Francia bajaba hacia la plaza de Cataluña, fue tiroteado por los guardias y Estat Catalá, parapetados en las barricadas de la calle París y Diagonal, obligando a que, por prudencia no se normalizara la circulación de tranvías y auto- buses. Y se tiroteaban los coches que salían para arreglar las líneas de tranvías rotas.

Cuando el viernes por la mañana cesaba el fuego a la hora convenida, desde los centros comunistas y catalanistas, se hacía fuego para provocar de nuevo la lucha.

Y el viernes por la noche, desde la Comisaría de la calle de Paris, Estat Catalá y los guardias, hicieron unos setenta disparos contra el coche en el que, el secretario del Comité Nacional se desplazaba a Valencia, con el agravante de que viajaba en un coche del Ministro de Sanidad, por lo tanto oficial, y que bien se pudo suponer que iba en él la compañera Federica Montseny, Ministro de Sanidad.

Este Comité Nacional, desplazó delegados a todas las regiones inmediatamente, para impedir que los sucesos de Cataluña tuvieran repercusión en otros lugares.

Al propio tiempo desplazó una delegación al Frente de Aragón, para impedir que se abandonase el frente. Y se logró por parte de los elementos confederales. No ocurrió lo propio con otros, puesto que seis compañías del Batallón de Aviación, con residencia en Selgua, se dirigieron a Lérida, donde detuvieron al grupo de investigación de Frangua y se incautaron de tres cañones que la división Ascaso mandaba a reparar a Lérida. Otra compañía del segundo Batallón de Aviación fue detenida en Monzón, cuando también se dirigía a la retaguardia. Claro que estas fuerzas no eran nuestras, sino de las que están a las órdenes del teniente coronel Reyes.

Un hecho que nos interesa destacar es el asesinato del anarquista, estimado por todos los antifascistas del mundo, camarada Camilo Berneri, el cual fue detenido en su casa por supuestos agentes, al servicio de Rodríguez Salas. ¿Por qué? Sospechamos que, aún más que por ser anarquista, por saberse

poseía una extensa documentación que mostraba con pruebas y de forma irrefutable, cómo Italia hacía tiempo que preparaba el alzamiento fascista en España. Esta documentación que estaba a punto de ser puesta al servicio del Gobierno era, por demás, peligrosa para Italia.

Después de los hechos

Es después de sofocado el movimiento, cuando más canallesca es la conducta de los sectores que quieren aplastar la CNT y el anarquismo en Cataluña.

En primer lugar, semanas después, ha podido observar el transeúnte de Barcelona, cómo en los centros de los comunistas y de Estat Catalá seguían las barricadas en pie, provocativamente, mientras que las nuestras desaparecieron el viernes.

En Tortosa, después de pasar la fuerza que venía de Valencia, se asesinó a mansalva a nuestros compañeros. En Tarragona, después de resuelta la situación se asesinó a una quincena de camaradas. En Barcelona se detuvo y se asesinó a cuantos militantes aisladamente se encontraron.

Queremos resaltar el caso del camarada Alfredo Martínez, militante destacado de las Juventudes Libertarias y del anarquismo, que fue detenido, pasando por la comisaría de Orden Público. Días más tarde apareció con el cuerpo mutilado en una carretera. Se tienen las pruebas de que pasó por la Comisaría de Orden Público. Pero no se quiere saber quien lo asesinó.

Una ola de sangre, de terror, ha asolado los pueblos de Cataluña. El asesinato impune ha estado a la orden del día. Y nuestro movimiento libertario ha callado, ha soportado, no por cobardía sino por disciplina y sentido de responsabilidad, contemplando cómo segaban la vida a sus militantes. Ha

soportado con estoicismo incomparable el asalto a las colectividades, a la obra constructiva del proletariado.

Ahora

Y después de esta conducta ejemplar, aún hablan los que, si vergüenza tuvieran, se habrían hundido ellos mismos, para desaparecer ante tanto crimen, tanta barbarie, ante tanta traición a la lucha antifascista. Y aún pretenden echar, con cinismo inusitado, las culpas sobre la CNT

Ya hemos dicho lo suficiente para que cada cual juzgue, para que cada cual examine, compare y decida por su propia cuenta. Y ahora que los traidores al antifascismo quieren, en Cataluña, seguir dando la batalla a la CNT aprovechándose de las circunstancias de nuestra exclusión del Gobierno central, conviene que cada cual observe, para que no se desvíe la opinión del centro de la situación.

Véase con precisión que hay en Cataluña una amalgama de intereses coincidentes contra nosotros. Estat Catalá, los comunistas, la Esquerra, que persiguen objetivos diferentes, de intereses partidistas. Pero todos coinciden, aunque de distintos ángulos, al objetivo de exterminar a la CNT Y coincide y les apoya de forma indirecta, el confundir al Partido Comunista con los fascistas. Afirmamos categóricamente nuestra convicción de que el Partido Comunista no tiene el menor contacto con los fascistas. Pero no ocurre lo mismo con elementos de Estat Catalá. Y, al coincidir en la calle ¿quien los maneja?

No se nos escapa la responsabilidad de cuanto hemos dicho. Pero cuanto hemos consignado, responde a realidades y nadie será capaz de desmentirlas, porque quedaría inmediatamente aplastado por el peso de los nombres y las pruebas, ya que se trata de informaciones fidedignas, del conocimiento exacto de las cosas.

Ayguadé, Dencas, Mussolini, Casanova, Lluhi Vallesca, Ventura

Gassol, Sancho, Xicota, Polo, Castañer... y otros que silenciamos, agrupados en un siniestro plan de traiciones y de complots... Ahí están los responsables de los sangrientos sucesos de Barcelona. Nadie diga que la CNT es la provocadora y el elemento disgregador, traidor a la lucha antifascista... La CNT tiene la conciencia más limpia que todos esos renacuajos, incapaces de atraerse a las masas con una actuación honrada, tienen que echar mano a procedimientos bajos, a intrigas rufianescas, a todo un plan conspirativo para aplastarnos.

Per o a la CNT no la exterminarán los traidores. A la CNT sólo se la supera trabajando con más honradez, nobleza y autoridad que ella. Y eso no son capaces de hacerlo los personajes de la intriga catalana.

Valencia 5 de junio de 1937.

El Comité Nacional de la CNT

Este manifiesto se publicó en toda la prensa, pues la censura, caso inexplicable, lo dejó pasar. Quizá se autorizó su publicación, a pesar de las gravísimas acusaciones formuladas, que comprometen a muchos personajes de la política republicana y comunista, porque el Gobierno de Valencia había empezado a romper las hostilidades con el de la Generalidad y comenzaba también la lucha interna entre los comunistas y Prieto.

Como puede verse claramente, a través de la lectura de ese manifiesto, conciso y exacto, el movimiento se dirigía solo y exclusivamente a producir un levantamiento de la CNT que justificase el aplastamiento de nuestra gente, anulando una fuerza

que, para los unos -los comunistas- era el principal obstáculo para dominar políticamente España. Para los otros -los separatistas- amañar la paz separada que se tramaba. Si unos y otros colaborando en el mismo plan, conocían los propósitos recíprocos, lo ignoramos. Pero el hecho es este: que obraban de común acuerdo contra nosotros y que nuestra gente se dio cuenta de la maniobra después de hallarse en la calle, en un callejón sin salida, pues no se podía retroceder sin decoro ni se podía avanzar sin múltiples peligros, exponiéndose a que se hundiese todo. A cuantos nos han acusado de haber yugulado las posibilidades revolucionarias anarquistas del movimiento de mayo, les recomendamos la lectura de un trabajo interesantísimo, publicado en el No. 2 del Boletín de Información y Orientación Orgánica, del Comité Peninsular de la F.A.I. fecha 20 de mayo, titulado: "Sobre los sangrientos sucesos de Barcelona y de las enseñanzas que de ellos derivan". En él se demuestra que militarmente, por su impremeditación y su precipitación, el movimiento no podía sostenerse más de tres días en Barcelona y comarca.

Buscábamos todos los revolucionarios una solución aún contra la voluntad de cuantos sectores estaban interesados en nuestro aplastamiento o en que se armase, en la retaguardia, una tremenda confusión que provocase y justificase la intervención extranjera. Se solucionó lo de mayo, cayó el Gobierno y comenzó la etapa difícil para la CNT y el movimiento libertario; fuera del poder por terribles maniobras, pero

imposibilitada por sentido de responsabilidad y por la gravedad de la situación, de adoptar actitudes y resoluciones que podían conducirnos a un fin trágico y rápido. Las provocaciones se iban sucediendo unas a otras. Nuestra gente protestaba ante las continuas exhortaciones a la calma que les formulábamos día tras día, hora tras hora, desde los Comités.

Todo el mundo quieto. Aguantad. Lo que se quiere es que os agitéis y se arme el cisco. Aguantad.

Y se aguantaron. No cabía, por lo demás, otra actitud. Sufríamos las consecuencias de nuestra inexperiencia. Era inevitable que el nuevo Gobierno aplicara el decreto sobre desarme de la retaguardia, ya aprobado dos meses atrás y dirigido ahora especialmente contra nosotros, la fuerza, según se decía, que se había levantado en armas contra los gobiernos de la Generalidad y de Valencia, de los cuales formábamos parte nosotros.

Aguantar, esperar, maniobrar y luchar con habilidad - no con violencia- era lo que cabía hacer y lo que hicimos.

Hoy, en un informe confidencial de determinado agente del Gobierno, dedicado al espionaje, llegado a nuestras manos, se lee el siguiente párrafo:

"La actitud de la CNT permaneciendo quieta, ha desbaratado la combinación".

¿Qué combinación? No podíamos saberla, pero por instinto, por la propia locura y falsa euforia de las provocaciones, comprendimos que eran premeditadas

y que se sentían decepcionados y furiosos al ver que no se picaba. Se ha cultivado el bulo en gran escala partiendo de la misma policía, que hacía correr grandes rumores de Valencia a Barcelona y de Barcelona a Valencia, no sabemos si para infundir pánico a los afectados, para que se ahuyentasen o les extendieran o para que la gente se lanzara a actuaciones individuales y justificasen luego otras medidas.

Y sin embargo, cuánto se ha especulado alrededor de nuestra actitud y de las consecuencias inevitables de los sucesos de mayo. Por un instante, quisiéramos que los compañeros del exterior vivieran espiritualmente el mismo proceso que nosotros hemos vivido. Imaginemos que después de una lucha sangrienta en la que únicamente, quizá, hubiéramos podido vencer ayudándonos los hombres que estaban en el frente de Aragón, hubiéramos logrado la victoria sobre el Gobierno. ¿Qué hubiéramos podido hacer? ¿Cuánto tiempo hubiéramos podido sostener nuestras posiciones? Todo se hubiera roto y se habría quebrantado. En el caso producido en la retaguardia, los solos beneficiarios hubieran sido los fascistas, de un lado y del otro de las trincheras. Los ataques en los frentes y las insurrecciones en la retaguardia, aprovechando las luchas intestinas en que nos desangrábamos los antifascistas, hubiera acabado muy pronto con nuestra ilusión de triunfo. Todo esto debieron pensar los compañeros de Cataluña antes de dejarse llevar al terreno a que temerariamente les provocaban los elementos que no tienen ni pueden

tener el interés nuestro en aplastar por encima de todo al fascismo. No lo pensaron y sólo se dieron cuenta de la enormidad del error a que fueron arrastrados cuando ya era demasiado tarde y nos encontrábamos todos en una encrucijada.

Se buscó la solución de una retirada en Rosas, sin vencidos ni vencedores... Si alguien resultaba vencedor éramos nosotros, que habíamos conseguido la sustitución de Rodríguez Salas y de Ayguadé, los autores de la ocupación de la Telefónica. Esta reclamación era, por lo demás, la formulada por el movimiento libertario al lanzarse a la calle y no otra. No podían, con lógica y sentido de responsabilidad, especular con los sucesos de mayo los compañeros del exterior, dedicados a la crítica de nuestro movimiento.

La Disolución del Consejo de Aragón

La última provocación fue la ocupación de Aragón por tropas comunistas y la disolución del Consejo Regional de Defensa. Nosotros hubiéramos podido aplastar fácilmente a Lister y sus hombres si, en un momento dado, nuestras di- visiones hubiesen abandonado el frente y hubiesen caído sobre los que deshacían las colectividades y perseguían a los camaradas de la retaguardia. Nosotros les dijimos: Quietos. Cuando intervengáis habrá de ser en última instancia y de manera definitiva.

Se planteó el problema del Gobierno y se asustaron.

Lister se ha hundido para siempre al fracasar estrepitosamente en Aragón. Porque mientras se dedicaban al espionaje de las colectividades y a la persecución de los anarquistas, nuestra gente tomó Belchite. La 25 División, la de Ortiz, fue la primera en entrar y los comunistas se vieron afrontados por la repulsa popular, dándose orden de que se retiraran de donde estaban y cesaran toda persecución contra los campesinos colectivistas por orden del gobierno de Valencia, que no se atrevió a oponerse al clamor de adhesión y simpatía hacia la CNT y la F.A.I. producido por el heroico comportamiento de nuestros hombres, mientras los demás se dedicaban en contra de ellos, a la más miserable y ruin labor de partido.

Las posiciones perdidas un día al otro se recobran. Un movimiento complejo y poderoso tiene flujos y reflujo, máxime actuando en un periodo tan grave y tan difícil como el que atraviesa España, en el que nosotros forzosamente habíamos de ser la fuerza enfrentada con todos. Y somos a la vez, los que más interés tenemos en luchar contra el fascismo y en aplastarlo; en ganar la guerra, que es la garantía de que la revolución siga su curso; hemos de ser inevitablemente también aquellos contra los cuales se unen los demás formando una mayoría por lo menos igual a nuestra fuerza. Se ha intentado destrozarnos por tres veces consecutivas. Al salir victoriosos de la maniobra, se ha cambiado de táctica. Los comunistas, a la cabeza de los maniobreros, han dado la señal de cambio táctico.

Al ataque (de los comunistas) contra la CNT ha Seguido el de los republicanos y los socialistas de la derecha interesados también en separarnos del ala izquierda del socialismo y de la UGT, a los que hicieron contribuir como oposición y como fuerza obrera opuesta al marxismo controlado y orientado por Moscú.

Fracasado el ataque, fuerte, compacto, unido, avisado, nuestro movimiento, se ha cambiado el procedimiento. Hoy es halagado. El Partido Comunista por un lado, los republicanos por otro, los socialistas y el Gobierno por un tercero. Se trata de separar a la CNT de la UGT dirigidos por un izquierdismo socialista. Si consiguieran atraernos con cantos de sirena, los otros, debilitados, podrían ser reducidos, vencidos fácilmente. Los comunistas se apoderarían por completo de la UGT y nosotros nos veríamos nuevamente solos.

La misma actitud expectante, paciente, ahora irónica, que observamos ante los ataques, la observamos hoy ante los halagos. Hay que reconstruir la amplia confianza que salve a Madrid y hay que restablecer el bloque antifascista que la dirigió. Posición siempre observada que se basa sobre tres premisas presentadas por igual a la consideración de los demás antifascistas, más o menos tibios.

Hay que ganar la guerra, porque ganar la guerra es vencer al fascismo, abrir una nueva era de libertad para España y para el mundo, asegurar las posibilidades socialistas de la revolución y salvar nuestras propias existencias en peligro. Para ganar la guerra, hemos de luchar todos unidos contra el

fascismo. Hemos de aceptar todos, por lo tanto, una plataforma de coincidencias que nos garantice la colaboración, el trabajo común y la eficacia de esta acción.

Para conseguir esto, sólo hay un medio: Un Gobierno - garantía internacional de existencia dentro del derecho, de la legitimidad constitucional frente a la facción sublevada contra la República- en el que todos colaboremos, en el que todos nos sintamos representados y que interprete todas las ansias revolucionarias del pueblo, encauzando la revolución y dando la seguridad a los hombres que caen en los frentes de que no mueren inútilmente, de que una nueva España, federal, socialista y libertaria, se va gestando, por etapas y con las transacciones que supone todo pacto entre iguales, que opinan de diferente forma.

Y a esta norma hemos ajustado, ajustamos y ajustaremos nuestra conducta. No hemos negado ninguno de los credos que informan nuestro ideario. Pero hemos creído, creemos y seguiremos creyendo que lo principal, lo que garantizará nuestra vida mañana, como organización, como movimiento, lo que permitirá la expansión de nuestras ideas, lo que abrirá posibilidades internacionales incontestables al anarquismo, es vencer al fascismo en España y llegar, sin dictadura alguna, a la realización de una democracia socialista, federalista y libertaria, que se levante sobre los intereses y la autonomía del individuo y del municipio y de la región formando, por

medio de la federación, un todo armónico y homogéneo. Creemos que con ese plan, con ese ensayo triunfante, habremos hecho una obra anarquista -con Gobierno o sin él- de acuerdo con Bakunin o por encima de lo que hayan dicho todos los teóricos, que no se hallaron ante una guerra y una revolución como las que vivimos en España, que no manteniéndose en la torre de marfil de ideas inamovibles, estériles como fósiles, valores negativos, que hubieran entregado a España y al mundo a la fatalidad de la dictadura y del comunismo, otra forma aguda del espíritu de autoridad que nosotros debilitamos en España, restándole la vida al procurar hacerla innecesaria de acuerdo con las ideas y las enseñanzas de ese gran anarquista que se llamó Tárrida de Mármol.

Tenemos la conciencia tranquila y nos sentimos satisfechos de nuestra actuación. De nada tenemos que acusarnos a no ser la falta de haber tardado tanto tiempo en haber actuado con ritmo y determinaciones propias, aleccionados por una realidad sólo conocida por nosotros. Hemos perdido un tiempo precioso, que quizá pagaremos muy cruelmente. Pero, ahora, caminemos con paso seguro y firme, con la confianza de que mañana será comprendida e imitada nuestra actuación y la lucidez instintiva de nuestras interpretaciones por todos los anarquistas del mundo, volviendo a ser nuestros ideales el gran movimiento liberador, opuesto a toda idea dictatorial, que saludarán los pueblos como el camino de redención

que les salvará de las dos únicas perspectivas igualmente fatales en que hoy se debaten Europa y el mundo: fascismo o comunismo autoritario.

SÍNTESIS

Quizá, para análisis y reflexión de los camaradas, interesará extraer una síntesis brevíssima de cuanto exponemos a lo largo de este informe.

Y esta síntesis, es:

Al fascismo internacional no se le vence por grupos de héroes desprovistos de armamento y organización. De ahí la precisión del ejército.

El ejército no puede ser dirigido y administrado por diversos grupos políticos, sin unidad de criterio. De ahí la precisión de un órgano de gobierno.

Cuando se tiene que soportar la existencia de un gobierno, porque las circunstancias prohíben exterminarlo, es preferible participar en el órgano de poder que soportar el peso del mismo sobre las costillas. Esto supone la necesidad de participar en el Gobierno.

Cuando se tiene que sostener una guerra, no se puede combatir violentamente a ninguna de las fracciones que luchan al lado so pena de hacerse cómplice del enemigo. Precisión de contener impulsos partidistas y evitar las reacciones violentas.

Cuando se tiene que sostener una guerra con todas - las consecuencias, el pueblo no puede conceder

importancia a las divergencias de partido, ni de los diversos sectores, por no poder restar ni un solo gramo de energía a la causa de los combatientes leales. Por ello hay que mantener, a toda costa, el frente antifascista.

La pérdida de la guerra, con la victoria del fascismo, hace de inmediato toda transformación social, beneficiaria para la clase obrera, imposible. De ahí la necesidad de supeditarlo todo al triunfo de la lucha contra el fascismo.

Los más interesados en el triunfo sobre el fascismo, han de ser forzosamente los que más concesiones hagan. A los demás sectores la responsabilidad cuando son tan insensatos para llevar a cabo una política de chantaje. Siendo los anarquistas los que más anhelan el triunfo, y sabiendo que la primera y elemental etapa está en los frentes de batalla, no pueden levantarse en armas contra los demás por ser factor fatal de derrota definitiva esta actitud.

A pluma figuran los nombres de:

Souza - Santillán - Herrera - Federica.

Ese mismo Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica, del que formaban parte Federica Montseny, Santillán, P. Herrera y Germinal de Souza, no se avenía a estar representado en el ejército, ni en ningún otro estamento del poder a través de la CNT, según se había determinado en un Pleno Nacional conjunto; quería, a toda costa, participar directamente en las responsabilidades políticas y militares, como

revela un "Informe sobre las gestiones llevadas a cabo para obtener un representante de la F.A.I. en el Comisariado General de Guerra", firmado por los nombres citados, en el mes de abril de 1938.

Era tal la obstinación por "colaborar" que se visitó y escribió al Dr. Juan Negrín, jefe del Gobierno; a Julián Zugazagoitia, secretario general del Ministerio de Defensa, y a Osario y Tafall, comisario general de Guerra. A punto de ceder, Negrín, pero tratando de huir de precedentes peligrosos para él -como lo sería nombrar un subcomisario representando a la F.A.I.-; dispuesto, no obstante, a evitar tensiones con los libertarios, sugirió al Comité Nacional de la CNT la designación para ese cargo de Avelino González Entrialgo, militante asturiano que supo conquistar la simpatía y la colaboración leal de cuantos hombres contactó, militares y civiles, por su espíritu de entrega y serenidad para afrontar las alternativas de la suerte en los frentes.

La propuesta de Negrín fue rechazada por el Comité Peninsular que, considerándose humillado, siguió gestionando la participación directa en el Comisariado de Guerra, cosa que nunca consiguió, malogrando la oportunidad de que fuese designado Entrialgo, que hubiera permitido aumentar nuestra influencia en el Comisariado, donde ya tenía la CNT a Miguel González Inestal, de la Regional del Centro.

Ya en Francia, tras la caída de Cataluña, y de manera más efectiva al perderse definitivamente la guerra con

la caída de la zona Centro-Sur, en marzo de 1939, los que más han tronado luego contra la participación política, por considerarla un "error imperdonable", ocuparon los cargos más destacados en el SERE último organismo gubernamental republicano que funcionó en París hasta que lo hizo imposible la invasión de Europa por los ejércitos nazis. Disponernos de los apuntes o minutos y actas de las reuniones celebradas en París por el Consejo General del Movimiento Libertario, con asistencia de representantes de la Delegación de la CNT en Londres, integrada por los miembros de los últimos Comités Nacionales del Movimiento Libertario que actuaron en España hasta el fin de la heroica resistencia. Esos documentos revelan los esfuerzos realizados para mantenerse en el Gobierno de Negrín y en el SERE -y más tarde en el JARE- para estar cerca de las arcas de la República y poder atender a los amigos más próximos, muchos de los cuales, por agradecimiento iban a seguirles en todas las piruetas que han ido desde el más desorbitado puritanismo "teórico" a la más descarada colaboración, como sucedió tras el Congreso de París, vanagloriándose de haber desplazado a los "reformistas", de la representación en la Junta Española de Liberación, pero... para ocupar ellos el lugar en ese organismo eminentemente político, en el que estaban todos los partidos españoles, disputando, desde esa plataforma, los títulos de legalidad al gobierno del Dr. Giral, formado n México después del triunfo de los aliados.

Digamos, para no cargar demasiado las tintas, que el Consejo General del Movimiento Libertario dejó de funcionar a la entrada de las tropas alemanas en París y, si creemos ciertas informaciones de los culpables de la imprevisión también desaparecieron los archivos que custodiaban, pero lo que no tiene justificación posible es haber dejado a la militancia al garete, desconcertada y sin ningún enlace ni punto de contacto, cosa que no había sucedido nunca. Aquí la responsabilidad adquiría mayor gravedad por encontrarnos en país extranjero, con un censo enorme de compañeros en los campos de concentración y compañeras en refugios guardados por la gendarmería francesa, sin saber qué actitud adoptar ante el cariz que tomaba la guerra europea.

No ha querido hablarse nunca, ni dar información responsable de lo que se hizo -sobre todo de lo que no se hizo- en España, ya perdida la guerra, para salvar compañeros. No se planteó en ninguna reunión la forma en que se organizaron los embarques hacia Hispanoamérica a través del SERE, no se sometió a enjuiciamiento orgánico el proceder del Consejo respecto a los campos de concentración y refugios, ni, por supuesto, se ha podido entrar en el examen de la gestión administrativa y menos todavía de hechos reprobables a lo largo de la ocupación alemana en ciertas zonas de Francia, muy particularmente en Burdeos.

"Recién pasados a Francia, dice Juan M. Molina, (5) por

telegrama a Marianet y al Presidente de la República solicité ser enviado con urgencia a la zona centro-sur de España, donde aún se combatía. El Gobierno cada vez más comunista de Negrín ni contestó a mi petición ya que, como sabemos sólo autorizó y organizó el traslado de líderes comunistas con el plan no de dar la batalla a las fuerzas franquistas, sino a la CNT y a todo quien no fuese comunista.

"Desesperado por la situación creada a millares y millares de militares y compañeros caídos en la trampa del centro, sometí a Marianet un plan de actuación en España que nada más recibirlo me llamó a París y me encargó de organizarlo. "En aquellos momentos de terror y de ejecuciones permanentes se enviaron a España grupos y enlaces. Se estableció contacto con el Comité Nacional formado por escapados del campo de Albatera, del que era secretario el heroico compañero catalán Pallarols, el cual, en una actividad increíble, falsificando avales, órdenes de libertad y documentos diversos logró poner a salvo gran número de compañeros, algunos de los cuales nuestros enlaces pasaban. Si se hubiesen conservado los archivos por los que tenían el deber de hacerlo, allí encontrarían diez o doce extensos informes de ese Comité Nacional y de su delegación y la nuestra en Barcelona. Y en informes míos, entre otras actividades mencionadas, las listas de los compañeros traídos a Francia por nuestros enlaces. Como muchos de ellos siguen actuando en Francia no preciso insistir en ello. Ellos son la mejor prueba. Al poco tiempo Pallarols y otros compañeros de ese Comité eran detenidos y fusilados.

"Al morir Marianet y hacerse cargo Esgleas de la Secretaría, liquidó esas actividades admirables y emocionantes, cortando toda ayuda material, a pesar de que Pallarols envió a Francia portadores de un S.O.S. angustioso a dos delegados bien conocidos: Moisés López y Manuel Salas, que había dirigido "Cultura y Acción" de Aragón. Yo acompañé a París a Salicas que informó a Esgleas en mi presencia durante más de ocho horas sin pausa. Luego visitamos a Peiró en el JARE por ver lo que

entre- todos podían hacer. Bueno, pues hubieron de regresar a España con DIEZ MIL FRANCOS. Esa fue toda la ayuda que recibieron aquellos hombres que luchaban día y noche con la muerte. ¡10,000 f.! Y después nada más. [\(6\)](#)

"A un informe y plan de actuación para España, escrito por Francisco Ponzán, uno de los hombres más extraordinarios que ha tenido nuestro Movimiento, y transmitido por mí al Consejo para su aprobación, contestó Esgleas rechazándolo y conminándome a romper toda relación y contacto con "esos elementos indeseables y sospechosos". Y ahora, Federica, publica un libro en el que glorifica al héroe de Ponzán. ¡Colmo de la ironía, de la cara dura y del cinismo!

"Por aquellos mismos días un grupo de Ponzán -nuestro-, en una casa en Harta, rodeada de contingentes de policía, se defendía a tiros, cayendo varios muertos por ambas partes, siendo detenidos los que quedaron vivos del grupo juzgados en juicio sumarísimo, condenados a muerte y ejecutados antes de las 48 horas. Tú que escribes bastantes datos de la Historia encontrarás en "Solidaridad Nacional": del 8 de septiembre de 1939 la relación de esos hechos y en "El Noticiero Universal" del día 12 del mismo mes y año, la ejecución de la sentencia, con los nombres de los seis ejecutados y otros tantos condenados a cadena perpetua. Todos esos hombres que disponían de armamento y material de imprenta -que fue intervenida- para la falsificación de documentos para la liberación de compañeros, que preparaban y habían realizado algunos actos de sabotaje de gran resonancia eran nuestros hombres del grupo de Ponzán que Germinal trataba por aquellos días de "indeseables y sospechosos". !Ah! pero es que por entonces el revolucionarismo consistía en colaborar con el SERE y caucionar la política de Negrín y la de Indalecio Prieto en el JARE El anticolaboracionismo se dejaba para más adelante, cuando no hubiera ya ocasión, para uso de imbéciles y de gregarios que tragan fácilmente todas las inconsideraciones.

"Yo, por presunción me negué a abandonar Francia, cuan- do me fue ofrecido por mi situación de privilegio aparente, debida al documento que me hizo extender Marianet por el Ministro de México y por el Ministro del Interior francés en calidad de delegado a los campos de concentración, pero que sólo tenía como objeto cubrir y facilitar mis continuos desplazamientos a la frontera española. Y a pesar de mis dos anteriores expulsiones y de haber sido detenido ya dos veces por la policía francesa me negué a salir para América. Para mi representaba una traición a los compañeros de España.

"Y en esto vino la guerra y con ella la "espantá". Hay quien no es bueno, activo, extremista y revolucionario nada más que en tiempos de bonanza. El Movimiento quedó abandonado a su propia suerte individual por el C. del M. L. que se esfumó prácticamente al primer disparo de la guerra, perdiendo, además, todo su aparato orgánico de relaciones, fondos (?), etc. Recuerdo que en un último viaje que hice a París en vísperas de declararse la guerra expuse a Germinal y Federica mi preocupación por los archivos y publicaciones y la necesidad de ponerlo todo o parte de ello a buen recaudo. Entonces me invitaron a que visitara el depósito, lo examinara y de todo lo que hubiera repetido me llevara un ejemplar para ponerlo en lugar seguro. Me señalaron día y hora de una cita con André Germain que me conduciría al local. André Germain no compareció y se perdió una oportunidad de haber salvado parte de los archivos, ya que más tarde me enteré que fue intervenido por la policía que se lo llevó en camión o camiones, pues creo que era considerable.

"Mas tarde ya en plena ocupación alemana me enteré del peligro que corrían en zona ocupada muchos compañeros y personas destacadas, como Peiró y Companys, cuyos casos señalaba expresamente. Logré la dirección de Germinal y le escribí proponiéndole un plan serio y sencillo para pasar los a la zona libre. Previamente había tratado con el dueño de un camión que era simpatizante que hacía frecuentes viajes de uva

al norte. Estaba dispuesto a hacer en la delantera del camión detrás del asiento del chofer un compartimiento para pasar cada vez tres personas con plena seguridad. El sabía la clase de control que le ejercían en la línea de demarcación. Aunque el gasto que esto ocasionaría era muy modesto, mi situación no me permitía hacerlo y proponía a Germinal me enviara una pequeña cantidad. Germinal me contestó aceptando el ofrecimiento y comunicándome que aquella misma semana pasaría por Montpellier para ultimar los detalles.

¡Aún lo estoy esperando! Y ya sabemos el desenlace. Peiró, Companys y tantos otros entregados a la policía de Franco y fusilados. La historia se repetía: abandono de nuestros enlaces en España, del grupo de Ponzán y nuestro, abandono de los archivos por falta de comparecencia de André Germain y abandono del plan que tal vez hubiese salvado a Peiró, Companys y otros".

Sigue Juan M. Molina: "A comienzos de 1943 un grupo de compañeros de distintos lugares de Francia, entre los cuales no había ninguno de tus amigos, ante el eclipse del Consejo del Movimiento Libertario desde 1940, organizamos clandestinamente dicho Movimiento, saliendo oportunamente al paso de Unión Nacional que amenazaba arrastrar a la mayoría de nuestros compañeros abandonados y deseando participar en la Resistencia. ¡Yo sé el rayo de esperanza que despertó nuestra iniciativa en la noche negra de la ocupación! Y en medio de mil peligros, viajando con pases falsos o sin pases, organizamos Francia en nueve regionales. En el Pleno de Rive de Gier, cerca de St. Etienne, fuimos sorprendidos por los gendarmes, en el de Marsella fueron detenidos parte de los delegados el día anterior, aunque el Pleno lo celebramos. Teníamos confianza en que los compañeros detenidos no darían el lugar. En el de Muret, al salir de la estación de Toulouse fui detenido con otras docenas por los S.S. alemanes y sometido a un cacheo e interrogatorio cerrado. Gracias que se limitaron a tirarse a mi cartera de mano y a mis bolsillos sin penetrar debajo

de la camisa, donde llevaba todos los informes y documentación del Pleno y pude escapar con suerte una vez más y celebramos el Pleno. Otra vez fui detenido en Alaiz, otra con Hernández Zancajo, dos en Perpignan. El viejo documento que conservaba del Ministro de México y del Ministro del Interior les afectaba. Otra vez fui detenido cuando pasó Franco por Montpellier para entrevistarse con Mussolini y la última vez, meses antes de la liberación me rodearon la casa en Montpellier me hicieron un registro y me llevaron detenido al antro del famoso Martí, el "Carnicero" de Montpellier, donde también salí con suerte. El comisario francés, encargado del ex-pendiente estaba secretamente al servicio de la Resistencia. A unas insinuaciones mías, para probar suerte, me condujo solo a un despacho. Me dijo que sabía exactamente quien era yo y el cargo que desempeñaba. Me leyó las declaraciones de un tal Marín del Comité de Beziers en las cuales me acusaba de ser el secretario del Movimiento Libertario en Francia, de acuerdo con la Resistencia y añadía que yo sólo podía facilitar la dirección de todos los secretarios regionales. El tal Marín había sido detenido en un atraco en que le quemaron los pies a una anciana. Y me puso en libertad. En los primeros días de la liberación lo encontré y me recordó su acción. Afortunadamente para usted, le contesté, el día anterior había regresado de Ruen de entrevistarme con el general jefe de la Resistencia Francesa.

"Si viviera Alaiz podría confirmarte esta información general que te doy. Seguramente que ha sido la única vez que aceptó formar parte de un Comité, del Comité que yo era secretario, aunque como puedes suponer por haberlo conocido bien, poca actividad o ninguna desplegó, habiéndose limitado a firmar y ampliar el famoso dictamen que escribí, tan criticado por los que ni siquiera lo habían leído. Alaiz no había escrito tus alusiones de mal gusto, pues me conocía y respetaba más que tú.

"Como en todos los Plenos anteriores en el de Muret presenté la cuestión de confianza y la dimisión, donde Carreño y Malsand, para hacer contrapeso a las seis regionales de la zona libre se

sacaron de la manga otras tres regionales en el nombramiento de cargos. Aunque las seis de la zona libre me ratificaron en el cargo por unanimidad y una sola de ellas representaba más número de todas las de la zona ocupada reunidas, dejé paso libre a Carreña. El pretensioso de Juanel mantuvo su dimisión. Y anota que Malsand y Carreño llevaban el acuerdo por escrito de que no habiendo tenido tiempo para hacer los nombramientos, sus delegados se sumarían a la mayoría. Tú, si actuabas entonces puedes saberlo con certeza.

"Ciento que ya en aquel tiempo hubo discrepancias como las que acabo de explicar del Pleno de Muret, pero sin ningún alcance, pues ellas estaban inspiradas por gente poco recomendable, por unos individuos que viajaban con pases de la Gestapo y tenían su centro real, no en Beziers, sino en la rue de Rósiers, de Montpellier, domicilio de la Gestapo y, también en Burdeos, protegidos por el agente alemán Otto.

¿Quién salvó a Otto y lo pasó a España a la liberación? A ti que te gustan los detalles históricos y que eres tan exigente y puritano y que creo andabas por Burdeos en aquella época debes saber estas cosas, estas leyendas negras que esas sí que merecería tu repudio público. Pero de eso ni una palabra. Vale más maltratar, zaherir, molestar a compañeros que no tienen nada que reprocharse.

"Hubo también el caso Rafael Antón. Cuando ya se había constituido nuestra organización en Francia, Buenacasa pasó un día por casa y nos enteró que en la zona del sudeste se habían reunido varios compañeros y habían constituido un Comité Nacional. Naturalmente, ignoraban la existencia del nuestro. Tenían convocado un Pleno para unos días más tarde. Por encargo de los compañeros del C. N. me trasladé a Rive de Gier, donde se había de celebrar. Entre los reunidos me encontré a un joven muy extremista que me leyó el original de un folleto "contra los que vulneran los principios". Ese joven era Rafael Antón. La fusión de los dos Comités se hizo sin dificultades. Una representación de ese Pleno asistió al 2º, que nosotros

celebrábamos a la semana siguiente en Mauriac. En él se nombró secretario del Comité Nacional. Para confianza y satisfacción de los compañeros que se habían fusionado con nosotros, propusimos y se aceptó que ellos nombrarán un compañero de toda su confianza que pasaría a integrar el Comité de Montpellier. Nosotros le aseguraríamos trabajo y vivienda. Y cual no fue mi sorpresa cuando a la semana siguiente llegó a Montpellier el joven puritano que, en la primera ocasión entregó a la GESTAPO algunas actas y circulares por la cantidad de ¡5.000 francos! Y no pudo entregar las direcciones de las Regionales, pues ellas las guardaba yo personalmente.

"Pero estos incidentes no alteraron la marcha de la Organización. Ya estaba bastante bien estructurada para superar esas crisis. Y los que asistieron al primer Pleno público de octubre de 1944 pudieron apreciar el resultado de nuestra obra; el fervor, el entusiasmo, la emoción incontenible de aquellos miles de compañeros que irrumpían de la noche de la clandestinidad a lo que parecía a todos el alba de la liberación. Aunque yo no asistía como delegado, allí fui nombrado, casi por unanimidad, secretario general. Ciento que en el seno de este Comité ya se introdujo el germen de futuras discordias. Por un curioso procedimiento de escalonamiento salieron elegidos para el Comité, por un número insignificante de votos, Ángel Marín, Miguel Chueca y Paulino Malsand que luego, más adelante, habían de torpedear toda obra seria y positiva. Creo que a los tres los habéis expulsado vosotros de la Organización más tarde, lo que quiere decir que eran malos para vos y para mí". [\(7\)](#)

PLENO NACIONAL DE REGIONALES DE OCTUBRE 1944 (TOULOUSE)

Esa primera manifestación pública del movimiento, se desenvolvió en medio de apasionadas discusiones, pero también de un entusiasmo indescriptible -estaba prácticamente vencido el fascismo-. Los dos delegados enviados a España acababan de regresar y sus informes fueron escuchados con gran emoción.

En ese comicio se aprobó un dictamen que, por lo aleccionador, copiaremos los puntos más importantes del mismo:

"2º. La Organización se compromete, lealmente, a colaborar con todos los elementos antifascistas para derrocar al fascismo, entendiéndose que se califican como tales los organismos y partidos que lucharon contra el fascismo español en el periodo 1936/1939.

"3º. Consideramos que el Movimiento Libertario ha de dar como subsistentes las reivindicaciones máximas obtenidas desde 1936 a 1939; y para ello participará en las responsabilidades de gobierno que garanticen aquellas reivindicaciones.

"5º. El Comité Nacional de Alianza de Fuerzas Democráticas tendrá en España carácter de órgano consultivo y también proponente cerca del Gobierno para todas las decisiones que afecten al orden nacional.

"7º. En cada provincia existirá un Comité de Alianza de Fuerzas Democráticas, el cual tendrá facultad para proponer los delegados gubernativos centrales y su aceptación por el Comité de la provincia.

"8º. Se crearán comisiones gestoras municipales, hasta que tenga lugar la consulta electoral...

"9º. Las elecciones habrán de celebrarse en plazo no inferior al

periodo que nuestro Comité Nacional considere necesario..."

Se habla de entenderse con partidos políticos, como durante la guerra civil, expresando la voluntad de intervenir en el gobierno para asegurar el restablecimiento de las conquistas revolucionarias alcanzadas de 1936 a 1939; se reconoce la conveniencia de mantener el Comité Nacional de Fuerzas Democráticas, que agrupe a todos los sectores antifascistas, dando por segura la creación de las gestoras municipales. Acuerdos que reflejaban la opinión mayoritaria de la Organización, manipulada más tarde como trataremos de demostrar. Nada mejor que copiar las consideraciones finales del dictamen, en las que encuentra plena confirmación nuestra tesis:

"Al tratar estas precisiones nos hemos ajustado a las opiniones y sugerencias sustentadas por las delegaciones presentes en el Pleno, teniendo en cuenta, además, que este repertorio de notas no está cerrado ni es definitivo y que ulteriores comicios pueden ampliarlo o rectificarlo, habiéndonos limitado a consignar en sus apartados las aportaciones de interés que han manifestado LA MAYOR PARTE DE LAS VECES POR ESCRITO, los compañeros delegados.

Firmaron este dictamen -que se aprobó sin ningún voto en contra- Felipe Alaiz, Paulina Malsand, Miguel Chueca, Ángel Marín, Casanovas (argentino que dirigió *SOLIDARIDAD OBRERA* de París a las órdenes de Laureano Cerrada, que era quien pagaba), Granell y Bernardo Merino.

En el libro inédito de José Berrueto, ya muerto en Barcelona, leemos:

"Surge la pregunta: ¿si el dictamen era reflejo fiel de los acuerdos que llevaron los delegados al Pleno, por qué unos meses después, los seis primeros firmantes reaccionaron contra lo que habían firmado? ¿Qué había ocurrido?..."

"... Ese Pleno tuvo lugar en Toulouse sin trabas ni miedo a los alemanes (ni a sus agentes franceses). Se respiraba un ambiente

de euforia y fraternidad verdaderamente extraordinario... pues que en aquel Pleno no estaban todavía presentes los miembros de aquel Consejo General del Movimiento Libertario, nombrado en los primeros días de la emigración. No estaban presentes ni daban señales de vida y por eso pudo aprobarse una proposición que decía:

"Ateniéndonos al acuerdo tomado por el movimiento el 6 de junio de 1943, en Mauriac y ratificado por este Pleno, proponemos que, ínterin los compañeros que formaban parte del Consejo General del Movimiento Libertario no den cuentas de su gestión y ésta sea aprobada por la Organización, queden incapacitados para ocupar cargos y representarnos".

Otra prueba más del criterio y estado de ánimo de la militancia confederal contra el Consejo, la ofrecen estas líneas:

RENACE LA CNT EN PLENA OCUPACION NAZI

"En el macizo central francés, formado por una serie de montes de origen volcánico -Departamento del Cantal- se llevaron a cabo unas gigantescas obras de aprovechamiento de las aguas del río Dordogne, para construir las presas de "l'Aigle" y Borg les Orgues, adonde fueron destinados muchos de los refugiados españoles que, en los primeros meses poblaron los campos de concentración franceses. Entre los destinados a esa zona inhóspita predominaban los hombres de la CNT, oscuros militantes que cavaban a golpes de pico del pensamiento los fundamentos reconstructivos de la organización confederal dispersa

por el vendaval de la guerra. ¡Ahí, en el "Barrage de l'Aigle"! Así, en las duras condiciones de vida y trabajo que hemos dado a conocer, empezó a renacer la organización que parecía enterrada el año de gracia de 1940. ¡Que quede constancia!" [\(8\)](#)

Es el eco de la protesta colectiva contra la desaparición del Consejo General del Movimiento Libertario que abandonó todo los contactos y obligaciones hasta que reapareció, en 1945, tras el triunfo de los aliados, llamando usurpadores a los hombres que a su huida reorganizaron el Movimiento Libertario. Así de sencillamente volvieron al "poder" que ya no dejarían de ejercer directamente o por hombres de su equipo y de absoluta confianza.

Los concentrados en Aynes, aldea, eran unos 200 militantes que debían actuar con intensidad y cautela á fin de que la Gestapo no descubriese la tarea que iban desarrollan- do para que la CNT no fuese absorbida por el torbellino de la desmoralización. Su primera circular está firmada por José Germán el mes de noviembre de 1941 en plena dominación nazi.

Ya en la cuarta, firmadas siempre por José Germán, en octubre de 1942, hacen constar que se dan los pasos para estructurar el Movimiento Libertario a escala nacional, puesto que "hemos celebrado una reunión internúcleos, en la que se nos ha encargado estudiemos la forma de preparar una reunión a la que asistan delegados de todos los núcleos organizados para decidir un plan a seguir en el orden nacional, pues desgraciadamente el Consejo no da señales de vida por

ninguna parte a pesar de los esfuerzos de todos los compañeros.

En la circular convocatoria del primer Pleno Nacional que la CNT celebró en Francia, fechada el mes de mayo de 1943 se consigna:

"En lo orgánico: Considerando vergonzoso el silencio del Consejo durante todo este tiempo, pedir que se constituya un Secretariado Nacional del Movimiento...

Situación de España: Aceptando que ningún pleno ni congreso puede modificar, en el exilio, los acuerdos con que pasamos la frontera. y considerando que la guerra en España continúa mientras se mantenga Franco en el poder, buscaremos relación con los otros organismos para establecer un plan de actuación general, a ser posible una vez conocidos proyectos y pretensiones de las fuerzas exiliadas".

Ponemos punto final al pleno de octubre 1944 en Toulouse, con los nombramientos recaídos en el mismo para integrar el Comité Nacional: Juan M. Molina, como secretario general y para el resto del secretariado a Evangelista Campos, Bernardo Merino, Domingo Torres, Miguel Chueca y Paulino Malsand.

Cuando todo parecía entrar en la buena vía, surge la oposición sorda, solapada y gradualmente se transforma en escandalosa, tomando parte en ella -ya concertados con el tandem Esgleas-Federica- dos miembros del propio secretariado, Miguel Chueca y Paulino Malsand, a los que se uniría más tarde, Marín, el cual fue expulsado tras una gestión en España, que le llevó a la cárcel de donde le sacó el policía-

confidente Elíseo Melis, en unas condiciones más que dudosas. Sin embargo, el hueso a roer (y todavía estamos en eso el año 1980) era la gestión del famoso Consejo General del Movimiento Libertario, reducido a los dos personajes citados (Esgleas y Federica) unidos por los lazos del matrimonio y por las responsabilidades que se derivan de su representación vitalicia en la CNT y en la F.A.I., sobre todo a partir de la muerte trágica y no muy clara del secretario anterior, "Marianet" ahogado en el Marne.

Federica y Germinal, dos figuras siniestras, culpables de las disensiones internas en el exilio y de las que, más tarde, dislocaron también a la Organización del interior, siguen magoneándolo todo desde aquellos días, sin que nadie les hubiese designado normativamente y sin contactos con la base militante ni con los que fueron elegidos en momentos de peligro y ratificados en plenos como el de Toulouse, donde se contabilizaron 20.000 cotizantes.

Ese intento de recuperar el "aparato" cuando ya estaba vencido el ejército alemán demuestra el poco respeto que han tenido siempre para la Organización a la que tratan como algo heredado por derecho propio como sucede con las monarquías.

Sigamos con la obra de J. B.:

"Cuando caía un Comité en España, en el momento que se podía era sustituido por otro (esto incluso a partir de 1939) sin que los "caídos" al volver a la libertad o en disponibilidad se les ocurriese, jamás, reclamar los antiguos puestos, y aquí, seis años

después un par de aquellos miembros del fallecido Consejo siguieron considerándose los únicos representantes.

"Así pues, ya con estos antecedentes, el Comité Nacional (salido del pleno de octubre) procura ponerse en relación con Germinal Esgleas quien, obrando por cuenta propia y como auténtico representante de la Organización pretende tomar contactos, incluso oficiales, en nombre del Movimiento Libertario, a pesar de que claro es, está perfectísimamente al corriente del Pleno Nacional y, sin duda, de todo el largo proceso de resistencia, conservación y reorganización que se había llevado a cabo, al margen del fantasmagórico Consejo que no controlaba ni un solo afiliado".

Para solventar el asunto del Consejo, simbolizado en el matrimonio, se celebró una plenaria. Las actas de esa reunión en las que se condena severamente el comportamiento de Esgleas, así como la famosa carta que envió al Comité Nacional, calificándole de LLAMADO COMITE NACIONAL y condicionando la postura de la Organización que se había estructurado sin su concurso, y toda la documentación relacionada con la incorporación de Federica y Esgleas a la Organización, para desgracia de todos, se encuentra en el ya citado libro de BERRUEZO: CONTRIBUCION A LA HISTORIA DE LA CNT DE ESPAÑA EN EL EXILIO.

Mientras desarrollaban esa operación de diversión, iban fomentando la campaña de intoxicación que ya tenían planeada y a punto, utilizando agentes en todas las Regionales.

CIRCULAR CONTRA LOS ATRACOS Y EL MERCADO NEGRO

Por si el problema y las maniobras montadas por los agentes del Consejo no resultase preocupación suficiente para el Comité Nacional, hicieron su aparición los elementos turbios. El mercado negro y el atraco pusieron en jaque a la Organización a cargo de individuos que intentaban cubrirse con el carnet como garantía de impunidad o atenuante en caso de caída. Sin vacilaciones, el Comité Nacional salió al paso de las desviaciones y lanzó la circular No. 21:

A los Comités de las Federaciones Regionales, Departamentales, Locales y a todos los militantes.

Todas las épocas de la historia, ya sean producidas por la guerra o por situaciones revolucionarias, se caracterizan por un desorden general en las instituciones y en los individuos.

La ausencia de disciplina es aprovechada por algunas minorías e individuos para empujar los acontecimientos, buscar soluciones salvadoras a los graves problemas que se plantean y luchar contra toda clase de dificultades y peligros.

Pero hay también los pescadores en río revuelto, los que se aprovechan de la tragedia de estas circunstancias de confusión en beneficio propio, para labrar su situación personal en detrimento de la miseria general. Estos elementos turbios comprometen la obra de la colectividad y ponen en peligro las libertades conquistadas, posibilitando el retorno a situaciones de fuerza.

Ante cierta clase de hechos que se vienen sucediendo, este Comité Nacional ha resuelto dirigirse a la militancia para advertirles del peligro y para que sepa prevenirse contra el

mismo de una manera decidida y enérgica. La responsabilidad del Movimiento que representamos y la importancia del mismo, la moral de las ideas que defendemos, nos colocan frente a todo acto de carácter individual, cometido por elementos que, pertenezcan al organismo que pertenezcan, lo deshonran con su conducta.

Como esto ha tomado ya proporciones peligrosas, el Comité Nacional del Movimiento Libertario declara: que condena esos procedimientos (el atraco y el mercado negro) que, aunque pretendan esconderse en cualquier pretexto están incluidos pura y simplemente en la delincuencia común, y declara que no admitirá en su seno a elementos de tal procedencia y menos evitará que caiga sobre ellos el peso de la justicia.

Así, pues, llamamos la atención de todos los Comités y militantes para que se prevengan contra tales elementos que comprometen las libertades colectivas y la seguridad personal. Enemigos del parasitismo, hemos de estar implacablemente frente a tales desaprensivos que de las peores inmoralidades hacen su profesión. El trabajo, la vida digna y honesta ha de ser, como siempre, nuestra mejor ejecutoria.

Siempre ha sido el ejemplo, nuestro mejor vehículo de propaganda, el exponente más alto y eficaz de nuestra actuación. Los inmorales de cualquiera clase y categoría no caben entre los antifascistas que preconizan el establecimiento de superiores normas de convivencia, basadas en el trabajo y la libertad, y caben mucho menos entre nosotros, enemigos irreconciliables de todo parasitismo en cualquiera de sus manifestaciones y modalidades.

Así, pues, nuestros adherentes quedan advertidos de este nuevo peligro que surge en circunstancias graves. Nuestra conducta es clara' y limpia:

¡Contra todos los procedimientos inconfesables y turbios!

¡Con una conciencia digna y honesta como escudo! Os saluda a todos el Comité Nacional.

Firman: Juan M. Molina, Secretario General; Ángel Marín, Coordinación; Miguel Chueca, Propaganda; Domingo Torres, Relaciones Exteriores; "EvÁngelista Campos, Sección Económica; Bernardo Merino, Organización, y Paulino Malsand, Sección Política.

Toulouse, 18 de enero de 1945".

Esa zona de elementos desaprensivos, expresamente denunciados en la circular, colaboraron a la manipulación de que fue víctima la Organización a base de visitas constantes de elementos desocupados que recorrían el país con la misión de engrosar la oposición que acaudillaban los dos miembros del Consejo que han salido airoso una y otra vez.

TRES ARTICULOS DE FEDERICA MONTSENY EN CNT DE TOULOUSE

Coincidiendo con la operación de gran estilo que había de llevarlos a los cargos "democráticamente" con la ayuda de Laureano Cerrada Santos, convertido en notorio falsificador, disponiendo de mucho dinero mal adquirido, publicó Federica tres artículos que no tienen desperdicio.

Precisamente en el último de ellos, aparecido el 21 de abril de 1945 dice que ha sido catalogada de centrista,

postura que rechaza altivamente para no perder influencia en el sector radicalizado. Sin embargo, sus críticos tenían razón; de poco sirve decir, en el primer artículo, fechado el 17 de marzo del mismo año:

"Muchos camaradas, aparte aquellos que han sentido avivarse en sí mismos las apetencias de poder y de mando, que llevaban en ellos dormidas, han reaccionado ante la experiencia de España, aceptando como fatal e inevitable la continuidad de la intervención en el poder, considerando que es imprescindible una revisión de tácticas y de principios, impuesta por las necesidades de la hora y la experiencia de los hechos. Para este sector honesto del Movimiento, que cree honradamente en la eficacia de una intervención política escribo yo en este instante, dejando de lado a los otros, a los ambiciosos, los aspirantes a consumero o a ministro..."

"El paso por un Gobierno en momentos cruciales para la vida de España me ha llevado a sentar implacablemente esta premisa: La intervención parcial en el poder, compartiendo con los demás sectores la responsabilidad de la dirección gubernamental del país, no conduce más que al fracaso y al descrédito a un movimiento obrero..."

Lo cierto es que esos artículos constituyen un claro acto de contrición que convendrá registrar para el futuro por la inestabilidad -más bien hipocresía- de criterio. Cualquier lector no comprometido en nuestra polémica descubrirá su inclinación al examen de conciencia tras la recapitulación de lo actuado en la guerra civil, aunque pocos meses después, siempre atenta a seguir la corriente que pueda llevarla a la dirección del "aparato", vuelva al demagógico fanatismo doctrinario que abriría nuestra senda hacia

la decadencia de la primera potencia obrera de España, permitiendo al equipo familiar huir de sus responsabilidades.

Dice en el primero de la serie:

"No soy ya la misma mujer abrevada en las ideas desde la cuna, criada en el ambiente libertario de una familia que ha ido transmitiendo de padres a hijos la herencia ideológica. "Ayer las ideas, en mí, eran producto de las lecturas y del ambiente, fabricadas por las elucubraciones de los filósofos y alimentadas por la exaltación heroica de la juventud. La vida me enfrentó cara a cara con todas las realidades y he visto el fondo del hombre, he medido la capacidad de las colectividades humanas, he contrapesado el grado de evolución de la Humanidad desde todos los puntos de mira: desde arriba, desde en medio y desde abajo. Sé hasta donde se puede llegar con mis hermanos y sé cuáles son las humanas posibilidades..."

"Evidentemente no podemos volver a España con el bagaje moral con que salimos. No podemos hablar de nuevo a las masas el lenguaje fácil y demagógico del 33 y del 34. Seríamos traidores a nosotros mismos si no diéramos al pueblo lo que el pueblo tiene derecho a esperar de nosotros: el fruto de una experiencia y el enriquecimiento ideal de una formidable lección histórica.

"Destruir, mantenerse en la línea de una oposición irreductible, es muy fácil. Construir, tener una solución para todos los problemas económicos y políticos, un programa de realizaciones inmediatas, una línea de actuación inflexible y segura es más difícil. Y es lo indispensable para la vuelta a España.

(Quizá por eso no se decide a volver).

"La inquietud que movió tantas veces la pluma de Mella, que torturó el pensamiento de Malatesta, que dictó muchas

palabras de Quintanilla, es hoy el elemento activo en todas las conciencias libertarias. Sólo los fósiles y los ambiciosos están exentos de ella. Los unos, encerrados por incapacidad evolutiva en su sectarismo; los otros, carentes por pobreza moral, de toda apetencia noble...

"Uno de los prejuicios generalizados en nuestros medios, durante muchos años, fue el de considerar libertaria la imprevisión. Es decir, se contemplaba como una duda ofensiva para las ideas elaborar planes, detenerse en el detalle de lo que habría de hacerse para organizar la producción y el consumo -clave de toda una sociedad- después de la revolución social. La obra formidable de Kropotkin -no superada todavía en su fundamentación científica de la ética natural y de la teoría del apoyo mutuo- creó, no obstante en nuestras mentalidades, una confianza exagerada en las buenas condiciones del hombre y una especie de ilusionismo sobre el poder mágico de la revolución.

"Ello nos llevó, lógicamente a encontrarnos inermes, sin nada previsto y sin nada organizado, cuando después del 19 de julio, el problema magno de organizar esta producción y ese consumo se planteó en grandes centros urbanos. Desde luego, tas grandes aglomeraciones humanas son un producto de la organización económica del capitalismo. Pero, malas o buenas, son un hecho que no se deshace en 24 horas, y que representa el más arduo problema a resolver sobre la marcha. Organizar el trabajo y la distribución de los productos en un modesto municipio de 2.000 almas, se resuelve fácilmente y la teoría de la Comuna Libre resucitada nuevamente puede parecer una alegre solución momentánea, aunque queden en pie multitud de cuestiones fundamentales que no resuelve el federalismo, por bien intencionado que sea. Pero en una ciudad como Madrid, como Barcelona, como París o como Toulouse no se organiza tan fácilmente si no se tiene previa- mente estudiado un plan de suplantación, de sustitución fulminante de un sistema de organización por otro sistema.

¿Teníamos nosotros elaborado ese plan? No. Todo cuanto se había y se ha escrito hasta la fecha -Kropotkin, Faure Grave- se mostró inútil y pueril ante la realidad.

"Y no soy yo de los que creen ciegamente en la eficacia de las planificaciones previas. Precisamente la experiencia me ha demostrado que ningún plan puede aplicarse a rajatabla y que nada de lo previsto por la mente humana se ajusta a la exacta medida de los hechos, por esa relatividad de las cosas que son siempre de dos maneras: tal como las vemos y tal como son en realidad.

"No obstante, ningún maestro de obras emprende la edificación de una casa sin un plan previo de un arquitecto. Ninguna mina inicia su explotación, ningún ferrocarril tiene su red, ningún proyecto de carreteras se prepara sin que un ingeniero haya hecho un plano modificable y modificado sobre la marcha.

"...Perdiendo el tiempo en discutir la eficacia o la no eficacia de la intervención política, de la colaboración con éstos o con aquéllos, dejamos de lado lo que yo estimo hoy fundamental: la preparación de un programa máximo y de un programa mínimo.

"Un programa máximo que abarque la estructuración de un nuevo orden social, del que la piedra angular, el punto de partida, el sistema medular han de ser el Sindicato, la Cooperativa y el lugar de trabajo, revalorizando frente a la teoría Política, generosa, pero un poco infantilista del Municipio libre que el buen amigo Alaiz no se enfade: fue mi pobre padre el primer ilusionado por la raigambre española y federalista del comunalismo, superado hoy, no obstante, para bien y para mal por la superestructura económica creada por el progreso científico y las necesidades impuestas por la organización del capitalismo moderno, revalorizando, repito, el sindicalismo tal como lo concibieron Pelloutier y Sorel, dándole categoría de arma y calidad de molde."

No escapará a la sagacidad de los lectores enterados esta declaración de fe "sindicalera" -como los

radicalizados califican a los sindicalistas revolucionarios- a lo largo de unos artículos en los que no menudean las invocaciones al anarquismo como filosofía revolucionaria.

EL CONGRESO DE PARIS, MAYO DE 1945

Este Congreso fue la primera maniobra realizada a niveles hasta entonces insospechados en los medios confederales, dirigida por la pareja tantas veces señalada, como responsable de las desgracias colectivas sufridas desde hace lustros. Gran parte de la tragedia que está a punto de acabar con la CNT, débese a la ingenuidad infantil de militantes muy dados a que les regalen el oído con promesas de químéricas revoluciones jamás cumplidas, no poco es obra de los cucos, los escalacargos, esas medianías que lo apoyan todo en la estridencia verbal, en la violencia y en actos que tanto han influido en el desarraigo que tenemos a la vista.

Los dos miembros del Consejo qué habían concitado contra ellos la unánime repulsa por su inhibición en los años difíciles de la ocupación alemana, fueron recuperando influencia con el auxilio de los "pescadores en río revuelto" aludidos en la circular del Comité Nacional, fechada en Toulouse el 18 de enero de 1945.

Elementos que necesitaban crear confusión y

desasosiego interno para huir de recientes responsabilidades de actuación, lograron increíblemente el apoyo de militantes honestos que cayeron en las redes de la estrategia del fraude, colaborando a la invención pura y simple de Federaciones Locales o fundándolas con individualidades aisladas en los más apartados rincones de Francia y convirtiéndolas en manantial de votos fantasma que, pese a todo, se contabilizaron permitiéndoles asegurar el dominio más absoluto sobre la CNT y la F.A.I., durante los cuarenta años pasados de exilio.

La misma técnica al servicio de idénticos objetivos e intereses, sirvió para cargarse el V Congreso "non nato" de la Casa de Campo madrileña. Lo que cualquier observador medianamente equilibrado cataloga de fracaso para la CNT, constituyó otro triunfo del equipo. Fue un Congreso "bien trabajado" por los numerosos agentes de Toulouse, a los que sin duda facilitaron los medios económicos que administran caprichosamente y reservados, sobre todo, a los que aceptan el humillante papel de marionetas de la gran farsa que han montado a manera de Jordán, pues de sobra - saben que; en una CNT, sin disensiones internas, surgiría rápidamente la exigencia de rendir cuentas de una gestión vulnerable y oscura.

Por tener conciencia de las graves responsabilidades adquiridas, decía Esgleas, en el punto 3 de su carta al Comité Nacional, fechada en Toulouse, el 29 de diciembre de 1944.

"Que es en España y no en Francia, ante un comicio regular de la CNT y del M.L., donde los miembros del Consejo General del Movimiento Libertario deben dar cuenta detallada de su gestión responsable, puesto que tienen el deber ineludible de responder de su actuación, no ante la fracción del Movimiento residente en un determinado país, sino ante el Movimiento en Pleno, y el de la Península."

Y así convirtieron en tema tabú su gestión personal, colocándose por encima de todo y de todos, negando siempre competencia investigadora a la Organización, puesto que en el Congreso de París y ante el conjunto del Movimiento allí reunido, lograron reafirmar la decisión de remitir la rendición de cuentas al regreso a España.

La mayoría de la militancia teníamos el presentimiento de que existía un patrimonio económico importante, cuya cuantía y empleo parcial intentaba ocultarse por razones fáciles de adivinar. Así, como antes de celebrarse el Congreso de París, en todos los Plenos o Congresos que le siguieron -salvo una excepción en 1963 de la que nos ocuparemos aparte- se impuso la ley del silencio, de la ocultación, cosa rarísima en una organización tan escrupulosa en materia económica.

Al celebrarse el Congreso de 1963, en Toulouse -Y si unificada la CNT, del exilio tras quince años de escisión y de polémicas destructivas- se hace figurar en un punto del Orden del Día la gestión del Consejo General del Movimiento Libertario.

José Peirats, delegado por Caracas (Venezuela) dijo,

según reza en las actas:

"Este problema va siendo bochornoso. En 1945 se planteó el problema por primera vez en el exilio (la primera alusión al tema de postergar el examen de gestión, la formula Esgleas, en la carta que escribió al Comité Nacional, en diciembre de 1944). La respuesta -prosigue Peirats-, fue que cuando volviéramos a España se darían las explicaciones pertinentes. De 1945 a 1963 hay un trecho largo. En 1945 creímos todos que íbamos a volver pronto a España. Los hombres no somos eternos. (La prueba es que van desapareciendo muchos protagonistas y miembros del Consejo a los que podrá achacarse tranquilamente la culpa de los fracasos y las ocultaciones.) Los hombres supervivientes del Consejo se van haciendo viejos. Por lo tanto hay el peligro de que ni la Organización de España ni la del Exilio conozcan la gestión y todas sus consecuencias. Tenemos el deber de recoger esta herencia.

"Es posible que todo sea un secreto de polichinela, pero el silencio suscita dudas. Entendemos que ha llegado el momento de emplazar a los supervivientes del Consejo a que nos den cuenta de su gestión, y proponemos al Congreso que emplace a estos compañeros a que lo hagan. De lo contrario que se les invalide para cargos."

Con el antecedente de estas categóricas palabras de Peirats, intentando restituir el derecho de la CNT, sobre y por encima de todos sus militantes, fácil será colegir de donde viene su expulsión de la CNT, exiliada, tema del que hablaremos en el capítulo correspondiente.

F. Olaya, en el mismo Congreso declara:

"Hay cosas que son del dominio público y no comprendemos el por qué a la Organización no deben dárselas plenamente. Si

tenemos en cuenta que a un militante de la base se le piden responsabilidades de una gestión cualquiera y se le aplican sanciones si no ha cumplido como es debido, más razón hay para que se pidan a los compañeros que tienen un nombre en la Organización. Por esta razón consideramos que ha llegado el momento de resolver este asunto que dura demasiados años".

Después de una amplia intervención de Esgleas, aclarando que habla a título personal y no como miembro del Consejo General del Movimiento Libertario, se acuerda "nombrar una comisión preliminar para que se ponga en contacto con las demás ramas del M.L., y que, una vez de acuerdo, se recojan todos los datos posibles, se haga un informe y se pase a la base".

Al accidentado Congreso de Montpellier, celebrado el mes de agosto de 1965, del que se ocupa ampliamente Octavio Alberola ([\(9\)](#)) sin agotar por ello los motivos de comentario, esa COMISION DE ENCUESTA, ARCHIVO Y PUBLICACIONES, nombrada en Toulouse, no fue invitada ni pudo informar de su labor investigadora, aunque disponía de preciosa documentación informativa que el Secretariado Intercontinental del tamden Federica-Esgleas -perpetuos representantes de la organización sin que nadie se inmude- intentó recuperar después de haber obtenido OTRA VEZ, que no se hablase más de este asunto, siguiendo la propuesta de la Federación Local de Givors, con lo cual continuó en pie el viejo criterio de no hablar de ello más que al regresar a España. Cuando preparamos este libro, ya han muerto Juan García Oliver, Valerio Mas y

Francisco Esgleas (tres caracterizados componentes nominales del Consejo General del Movimiento Libertario), haciendo cada día más difícil la investigación, en el supuesto de que alguna vez se intente llevarla seriamente a término, ya que la táctica dilatoria está dictada, sin ninguna duda, por la esperanza de que desaparezcan todos los protagonistas, lo que impondrá como válida, la versión que quieran dar los últimos "mohicanos" de la administración.

Resulta increíble que se haya aceptado tan alegremente el argumento de informar al retorno a la península, y que sirviera para negar una explicación a la organización de Francia, lo que pudo hacerse sin incurrir en contradicción ni perjuicio alguno, ya que informar antes, en Francia, no podía conllevar la negativa a informar posteriormente, lo que tampoco sucedió en el Congreso de la Casa de Campo, en Madrid, donde la presencia de agentes leídos previamente, dieron al traste con todas las esperanzas, con la normativa, el ideario y con la voluntad de los Sindicatos que acudieron ilusionados al primer Congreso, después del celebrado en Zaragoza el año de 1936. Antes de poner fin a esta digresión, que resultaba necesario colofón a las explicaciones previas a lo sucedido en el Congreso de París y después de él, aún queremos aportar otros argumentos que justifican la determinación de llevar el problema a la calle: Germinal Esgleas y F. Montseny, sirviéndose de grupos mafiosos fueron desarmando toda reacción contra su

dictadura. Separaron de la actividad a militantes incorruptibles que obstaculizaban la implantación de grupos de presión.

Una organización que denuncia, en las demás, el hábito de mantener representantes vitalicios, aceptó que el matrimonio funesto se haya mantenido en los cargos de modo permanente. Federica Montseny fue elegida en el Congreso (1945) para el Comité Nacional y, desde entonces, no ha cesado de estar al frente de la Organización de Francia y manipular al movimiento en todos los continentes, incluyendo la propia España, donde se permite hablar públicamente en nombre de la CNT, sin pertenecer a la misma y sin ninguna clase de mandato válido para hacerlo.

Fue Directora de *CNT* -más tarde *ESPOIR*- desde su "elección" en el Pleno celebrado por la fracción de la CNT, disidente el año de 1959 en Vierzon (Francia) hasta nuestros días. Ese comportamiento y la manía de desacreditar a compañeros, sirviéndose de vasallos, me hizo exclamar, en una carta abierta que dirigí al matrimonio el 7 de marzo de 1973: "Duplicidades y acrobacias tácticas que os han permitido vivir en el exilio sin necesidad de ganaros un sólo salario fuera del recinto confederal, donde habéis encontrado el 'amargo pan' de las cotizaciones durante treinta largos años a cambio de una representación vitalicia y retribuida.

"Santillán, Horacio Prieto o Helmut Rudiger, anarquista alemán de quien ha hecho grandes elogios el propio Rodolfo Rocker, hombre que defendió como nadie la

postura de la CNT, durante la guerra civil, pero que no se sometió nunca a la AIT, formada por simples amigos, sin representación efectiva de ningún género, aunque no ha dejado de instrumentar las "teóricas" acciones de la Internacional fantasmal, ni otras muchas víctimas propiciatorias del odio sectario han caído en tales abusos. Vivieron siempre de su trabajo, lo que no ha impedido que se convirtieran en el blanco de la prensa dirigida desde Toulouse.

"Quien incurra en la cobardía de no alzarse valerosamente contra ese negro pasado y contra lo que está sucediendo, como consecuencia del frustrado V Congreso, contribuirá al inevitable naufragio colectivo, que acabará sepultando en las profundidades oceánicas de la condena y el olvido todo lo que fuimos y lo que hubiéramos podido ser en el campo obrero. Reforzaríamos los vaticinios de Rafael Conte, en su artículo: *LA ACRACIA RECUPERADA*, publicado en *EL PAÍS*, el 7 de enero de 1980.

"La nueva acracia romántica que nos invade preconiza la crítica universal del Todo, porque todo es criticable. La conclusión es que no hay más salida que la inmovilidad. Que desgraciadamente es lo mismo que el inmovilismo. No puede uno ni moverse, pues si lo hace será condenado a los infiernos del colaboracionismo. Colaborar con algo es colaborar con el Todo, luego mejor es quedarse quieto, mirar, ver y hablar. Y dejar pasar. ¿Cómo hacer bajar de sus excelsas alturas teóricas a nuestros nuevos filósofos, nueva casta de

intocables al acecho del menor movimiento? Ellos pasan de todo para no tener que pasar de nada...

"Los viejos anarquistas" han sido siempre víctimas de todos los regímenes. Los nuevos ácratas sobreviven y sobrevivirán a todos los que vengan. ¿Cómo condenarles si no actúan, sino obran, si solamente se limitan a hablar contra la ordinariez de obrar? No hay nada que hacer, pues si hacemos la más pequeña de las cosas estaremos colaborando a la p rv1vencia del Todo. La condena que nuestros nuevos ácratas nos perpetran no es más que una totalización injusta, un acto totalitario en nombre de la lucha contra el Todo.

"No pueden dejar de tener razón. Es algo fatal, pues lo saben todo. ¡Cómo! ¿Colaborar en esa merienda de negros? Si lo bueno es la abstención, sólo con preconizarla se embozan en la más limpia ejecutoria. Basta con decir que quien les ataca es un totalitario más. Los demás heredan la historia sucia. Ellos no heredan, son limpios.

"...Algunos nos acusan de enemigos de la utopía, otros de desestabilizar la acracia. No es oponerse a la legítima aspiración de la utopía el señalarla como tal. Necesitamos utopías, pero utopías activas, que vayan hacia adelante, y los mártires que cayeron en nombre de las utopías, no lo fueron por abstenerse. Murieron por defenderlas. Lo que sucede es que ahora está la utopía negativa, que nada tiene de tal, pues simplemente reclama la pureza y la inocencia para ponerlas al servicio de la nada y del vacío. Nuestros nuevos ácratas son perfectamente antiutopistas. Se

ríen de las utopías, con lo que caen en la misma actitud que los cínicos maniobreros de cualquier "realpolitik" al uso. También pretenden hablar en nombre del realismo, y, efectivamente, así lo hacen: hablan en nombre del realismo de los otros. ¿Cabe mayor locura en nombre de la razón?

"...Se ha perdido el prestigio de la acción, por mor del principio universal de que a toda acción acompaña siempre no una reacción, sino una frustración. Estas frustraciones dejan inmóviles, no impertérritos, sino petrificados a estos neócratas en el vacío.

"...El sistema ha recuperado lo que se decía más insobornable, lo que parecía fundamentarse en la irrecuperabilidad más total: la vieja anarquía (...) viene a Venecia a morir frente al mar, sobre la playa húmeda y bajo el cielo gris, teñida de los colores de esta nueva rebeldía que nunca terminará, porque jamás se planteará el llegar a ser."

Retomamos el hilo del Congreso de París, inaugurado el 1º de mayo de 1945, en el Palacio de la Química de París, calle de la Universidad. Según la información del Comité Nacional se habían extendido 35.000 carnets y la afiliación seguía a un ritmo verdaderamente esperanzador. Hasta que el nefasto Congreso sembró el descrédito sobre la Confederación por el empleo de métodos caciquiles entronizados por los que habían decidido cargarse el primer Congreso tras la liberación de Europa por las fuerzas aliadas, dictados por la necesidad de huir de sus responsabilidades,

convirtiendo tales prácticas y abusos en norma para todos los comicios posteriores, como pudimos apreciar, sin la menor sombra de duda los hombres con experiencia, en el desarrollo del Congreso de Montpellier (Francia, 1965) y en el V celebrado en la Casa de Campo de Madrid, 1979, cuya suerte se decidió fuera de la sala de sesiones, haciendo honor a los hábitos totalitarios de la peor especie.

Ya dijimos que se inventaron Federaciones Locales, como medio de arbitrar votos que inclinasen la balanza en el instante de las decisiones. Multitud de agentes del resucitado Consejo General recorrieron ciudades y aldeas de Francia y Bélgica con la misión de influir en la militancia y agenciarse el voto de la mayoría. Nada se confió a la espontaneidad ni al buen criterio de los compañeros; con tiempo suficiente fue distribuido un "GUION DE ORIENTACIONES PARA EL PRÓXIMO CONGRESO NACIONAL DE FEDERACIONES LOCALES QUE SE CELEBRARA EL 1º DE MAYO".

Consta de cinco folios mecanografiados. Después de ordenar los puntos del Orden del Día del mismo, aparecen directrices a los siguientes capítulos: "CUESTION ECONÓMICA - EN LO POLÍTICO - EN LO MILITAR - EN EL ORDEN PÚBLICO - EN EL ORDEN DIPLOMÁTICO - EN EL ORDEN CULTURAL Y DE EDUCACIÓN NACIONAL - ALIANZA CNT-UGT - UNIDAD DE ACCIÓN CON EL RESTO DE LAS ORGANIZACIONES Y PARTIDOS ANTIFASCISTAS ESPAÑOLES CON VISTAS A LA LIBERACION DE ESPAÑA - ORGANIZACIÓN DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO, ¿JUNTO COMO ESTA O

DEBEN ACTUAR SEPARADA - MENTE LA CNT, LA F.A.I. Y LA FIJL? - AUTONOMIAS REGIONALES - FIJAR NORMAS DE DISCIPLINA PARA LOS MIEMBROS DE LOS COMITÉS - RELACIONES CON EL MOVIMIENTO DE ESPAÑA, ÁFRICA, AMÉRICA, INGLATERRA ¿ES POSIBLE QUE EL COMITE NACIONAL DE FRANCIA ESTE CONSTITUÍDO CON DELEGADOS DE OTROS PAÍSES? ¿SE CONSIDERA NECESARIO QUE SE CONSTITUYAN EN ESPAÑA LOS COMITÉS DE RELACIONES DE LAS FEDERACIONES NACIONALES DE INDUSTRIA CON LA MISION DE PREPARAR TODO EL TRABAJO DE REORGANIZACIÓN CON VISTAS A LA VUELTA A ESPAÑA?

Cada uno de los enunciados va seguido de una especie de estudio -más o menos superficial- descubriendo la existencia de una "Cámara secreta" dotada de poderes para dictar las posturas que los conjurados debían apoyar en el Congreso, lo que implica una flagrante mediatización de la libertad y de los derechos del militante. Incluso se distribuyó la candidatura que debían votar; lleva fecha 24 de marzo de 1945 y se dice que han sido consultadas las "diferentes Regionales", léase las "paralelas" creadas clandestinamente para coordinar la acción fuera de los tan cacareados "cauces orgánicos", y asegurarse el triunfo de la maniobra. Para completar el plan, de cara a la elección de cargos para el Secretariado, empezó el matrimonio por enviar una mayoría de los suyos a la Comisión de escrutinio, encargados de quebrantar la fórmula de votación por medio del boleto expresamente distribuido a todas las Locales por el Comité Nacional, tratando de evitar las

falsificaciones. Así se dieron infinidad de casos denunciados inútilmente por miembros de la Comisión de escrutinio, de Federaciones Locales (delegados) que votaron en un papel cualquiera, evidenciando el hecho que se traicionaba la voluntad de la militancia, burlándose de los acuerdos recaídos en las asambleas previas.

Uno de los acuerdos más unánimes del Congreso de París fue el de reconocer como único Comité Nacional de la C.N.T: al que actuaba en España mismo, decisión vergonzosamente vulnerada cinco o seis meses más tarde en circunstancias a las que nos referiremos más adelante.

Cuando el amigo Antonio Téllez me hizo el honor (marzo de 1973) de mandarme -para lectura y comentario- el original de su libro, no publicado entonces: LA GUERRILLA URBANA EN ESPAÑA: FACERIAS, le escribí lo siguiente:

"Hablemos ahora del famoso Congreso de París, tremulado con aire victorioso por los: "pieles rojas" con un atuendo de seguridad que ha logrado sembrar desconcierto. DIRÉ, CON LA SEGURIDAD DEL QUE SABE LO QUE DICE Y ESTA ENTERADO DE LO QUE COMENTA, que en ese comicio no hay ninguna decisión condenando la actitud del Movimiento Libertario en España durante la Guerra (ni estaba capacitado para ello) -QUE ERA LA REVOLUCIÓN ADEMÁS DE LA GUERRA- pese a todos los subterfugios y habilidades de lenguaje puestos a la venta por los que sólo tienen por interés supremo SU CAUSA Y SU CASO.

Las decisiones del Congreso fueron resumidas en unos cuantos dictámenes por las diversas tendencias y a base de mutuas transigencias que pusieran término a las sesiones. Reflejan el

compromiso de todos, JAMAS EL PREDOMINIO DE ESTOS SOBRE LOS OTROS. Si te tomas la molestia de releerlos verás que mi interpretación es correcta. Voy a referirte algo que puede causar tu asombro: el tema político, la cuestión batallona no recuerdo cómo figura en el Orden del Día. Lo que sí sé, por figurar entre los protagonistas de primer plano, es que la ponencia designada para estudiar el tema y presentar unas conclusiones sobre el particular, era numerosa. Yo formé parte de la misma. Después de mucho discutir, fue nombrada una pequeña Comisión que formalizase en un dictamen, el debate de la sesión plenaria. De los "buenos" estaban Esgleas, Federica y no recuerdo qué otro. Domingo Torres Horacio M. Prieto y yo representábamos a los "malos", a los "heréticos". Costó llegar a un acuerdo, pues Federica, cada vez que nosotros mostrábamos conformidad con algo -aun propuesto por ella misma- le parecía asistir a un juego de fantasmas, y no vacilaba en echarlo todo a rodar. Finalmente, terminada la redacción del documento y aprobado por aclamación en otra reunión plenaria de la Comisión, fui designado para defender el texto ante el Congreso. Hubo, cosa que sucede siempre, demandas de esclarecimiento a este o el otro extremo del dictamen, pero acabó por obtener todos los sufragios, sin una sola excepción.

"Ese documento retenía la particular atención de las delegaciones, ya que estaba llamado a tomarse por la clave de la orientación futura del Movimiento en el terreno político. Pues bien, no hay la menor condena contra la gestión libertaria durante el período de la guerra civil y de la participación en las responsabilidades de gobierno, ni se afirma que en el futuro estaremos contra la intervención. Se dice -son frases mías aunque a base del simple recuerdo no esté totalmente seguro de la exactitud-, que ajustaremos nuestra conducta al grado de comprensión..."

"Hubo una decisión que recogió la adhesión unánime de las delegaciones, emocionadas a la evocación de las terribles represiones que siguieron a nuestra derrota armada. Me refiero

al acuerdo de reconocer, como máxima representación de la CNT, al Comité Nacional que funcionaba en España. Ya sabes cómo se respetó la voluntad de la militancia exiliada, tan espontáneamente expresada y traducida en acuerdo: DESAUTORIZACIÓN CATEGORICA Y PRECIPITADA, PRONUNCIADA POR LA PLENARIA, convocada por telegrama y que se celebró en Toulouse del 30 de septiembre al 2 de octubre de 1945 y de la cual te limitas a decir 'que ratificó la posición antigubernamental...' Dejas en el tintero las condiciones anormales de la convocatoria y que se hizo objeto de los más graves insultos a una delegación directa del C.N., del Interior que asistía a las sesiones. TODO ELLO SIN QUE EL EQUIPO DE TOULOUSE SE TOMASE LA MOLESTIA DE OBTENER EL APOYO DE LA ORGANIZACION DESTERRADA, que hubo de tragarse la píldora, pensando que así se evitarían males mayores...

"Claro, cuantos necesitaban tranquilizar su conciencia o justificar su actitud de entonces -en tu libro veo idéntico razonamiento- afirman que la participación confederal en el gobierno de Giral fue decidida por los Comités de España y no por su militancia, igual que se dice, con un atrevimiento o una inconsciencia increíble al relatar las causas de nuestra actitud durante la guerra de 36-39.

"La única victoria 'piel roja' del Congreso de París, en 1945 - admito voluntariamente que valió por todas las otras- consistió en nombrar un Comité suyo, y hasta eso se alcanzó con malas artes, recurriendo al pucherazo clásico y a la falsificación.

"No comprendes, querido Téllez, que si el triunfo del 'piel-rojismo' en el Congreso de París resultase de esa clamorosa evidencia que se nos quiere hacer creer, una de las primeras medidas del nuevo Comité hubiese consistido en editar la reseña completa de los debates, con sus incidencias y resultados. Si las Actas fueron hurtadas al conocimiento de la base -esa palabra mágica que tanto sirve al disfraz- debe ser por alguna razón poderosa a juicio de quienes tenían la obligación de haber suministrado esa información y no lo han hecho."

Aun hay otra prueba más concluyente: si cabe, para apuntalar la tesis de la carta al compañero Téllez: Peirats, en su REQUISITORIA ANTE UNA LLAMADA COMISION ESPECIAL que se reproduce íntegramente en estas páginas, afirma "que una misión fundamental del Congreso celebrado por el sector Federica-Esgleas, en 1947, fue echar al suelo los acuerdos del Congreso de París", descubriendo que no podían servirse del citado comicio para justificar su triunfalismo maximalista. Cerramos el capítulo del Congreso con los apuntes personales que hicimos en su día, para información de la Federación Local de Chartres, a la que representábamos en el comicio, de la visita y explicaciones de César Broto, delegado del Comité Nacional que, por dificultades imprevisibles no llegó a tiempo de darlas ante el Congreso. Este compañero, que des- empeñó la Secretaría del C. Nacional fue igualmente de los más perseguidos por el régimen, pasando casi 20 años en los penales españoles. De esas notas, tomadas al hilo del informe verbal que nos hiciera en los locales de la CNT, de París, calle de la Aduana, cuando ya se había clausurado el Congreso, se desprende que entregó una voluminosa documentación al Comité elegido por el comicio para ser transmitida a las F. Locales, cosa que no se cumplió para que no fuese conocida la postura de la Organización del interior, totalmente contraria a lo que se decía oficialmente:

Informe verbal rendido por un Delegado del Comité

Nacional de España, ante un gran número de Delegaciones al Congreso Nacional de Locales, que aun se encontraban en París el día 13 de mayo de 1945, cuando las sesiones habían terminado el día antes.

Este Delegado es miembro del Comité Regional de Cataluña y al mismo tiempo representante del Comité Nacional del Movimiento Libertario en España, según prueban sus credenciales debidamente acreditadas. Es portador de una voluminosa documentación sobre las actividades del Movimiento en España, cuya documentación pide al Comité Nacional, en Francia, sea transmitida a todas las Locales para informe de la variada actuación del Movimiento y para que se documente la posición que allí se mantiene. También expresa su deseo de hablar exclusivamente con el Comité Nacional, en Francia, de las cosas que requieren cierta reserva. Comienza explicando el proceso de recuperación de la militancia después de la victoria Franquista. Primero, los compañeros se agruparon en núcleos reducidos y apenas sin cohesión entre sí, incluso entre los grupos de una misma localidad.

La reconstitución formal y orgánica data del mes de marzo de 1943, fecha en que se celebró un Pleno Nacional de Regionales, el cual acordó mantener la trayectoria que el Movimiento se dio durante el periodo de la guerra, por considerar que nadie tiene potestad para rectificar aquella línea en tanto España no recobre su libertad y, sobre todo, porque la guerra en nuestro país aun no ha terminado. Al menos así lo juzgamos los que allí luchamos sin descanso y diariamente. Unos meses más tarde, en

otro Pleno Nacional de Regionales, volvió a deliberarse ampliamente sobre la orientación del Movimiento. Se ratificó de nuevo y por unanimidad el acuerdo de mantener la posición intervencionista que observamos durante la guerra. Y puedo aseguraros -dice- que en España no existe discrepancia apreciable sobre este punto.

No será necesario que os detalle las dificultades con que tropieza el desenvolvimiento de la organización en España. No obstante os facilitaré una breve impresión de conjunto para que tengáis la certidumbre de que, a pesar de los obstáculos y de la acrecentada represión, nos mantenemos firmes y en primera línea.

Somos, sin duda el Movimiento más dinámico del país.

Gracias a nuestra actividad infatigable, los demás partidos que integran la Alianza Nacional de Fuerzas democráticas, se han agrupado, aunque los republicanos son más bien una fuerza simbólica que efectiva.

En cuanto al desenvolvimiento orgánico, aparte Cataluña que trabaja con la abnegación y el dinamismo de siempre, la Regional del Centro actúa con un valor enviable, resistiendo estoicamente la terrible represión que el Gobierno de Franco acentúa contra nuestros compañeros de Madrid con más saña que en ninguna otra parte. A pesar de eso, la Federación Local, el Comité Regional y el Comité Nacional, hacen frente a la situación y mantienen nuestros cuadros, sin que por ello, el Comité Nacional del Movimiento descuide las relaciones regulares con el resto de la organización en el país. La Regional de Levante también funciona relativamente bien y sufre los repetidos ataques del falangismo. Esta Región figura entre las mejor organizadas y cuenta con una selecta militancia que rivaliza en arrojo y en actividad. Del Norte y de la Regional Asturiana, puedo daros pocas noticias, puesto que yo no soy miembro del Comité Nacional, pero sin embargo, tengo conocimiento de que la Regional del Norte, atraviesa un periodo de aguda crisis por falta de militantes en la cantidad que es

preciso, pues no olvidéis que siempre hemos sido minoritarios en aquella región. Hace poco detuvieron a todo el Comité Regional y me parece que aun no se han recuperado. El Comité Nacional, como supondréis, se preocupa de aminorar los efectos de estas crudas represiones. Envía enlaces, toma todas las medidas propias del caso y, en lo posible, restablece la situación. En Asturias también fue detenido no hace mucho, el Comité Regional, pero parece que vuelve a funcionar, aunque con los naturales inconvenientes. De Galicia se poseen pocas noticias que permitan hacerse una idea de la situación en que se mueven nuestros compañeros. En Aragón, el Movimiento está francamente mal, pues desde hace algún tiempo que no es posible recuperar a la militancia, ni dar al Movimiento un aspecto orgánico, si bien existen Grupos que actúan con el mismo valor que en el resto de España. Esta situación especial de Aragón, se debe a la feroz represión desencadenada en Zaragoza que, sin superar a las desatadas en el resto del país, es más insistente. Los compañeros se lamentan creyendo que se les abandona, sobre todo porque los comunistas aprovechan la desventaja de nuestro Movimiento para influir sobre el pueblo. En Aragón, hasta hoy, la policía ha logrado detener tantos Comités Regionales como se han constituido. Y es a esta Región que, el resto de la Organización en España, presta preferente atención para que los compañeros no se dejen ganar por el abatimiento. En todas partes hubo detenciones de Comités y militantes -solamente al C.N. le detuvieron tres Secretarios Generales- pero pese a todo, lo deshecho se re- hace y hacemos frente a todas las eventualidades con el ánimo que, vosotros como yo, sabéis habitual en nuestra militancia. Lo que mejor conozco es Cataluña y puedo deciros y aseguraros que la policía nos hostiliza, nos pisa los talones, pero el Movimiento sigue su curso ascendente y ha logrado ciertas seguridades para los Comités, gracias a nuestra discreción y la madurez que poseemos para luchar en la clandestinidad.

Solo en Barcelona, contamos con 5,000 militantes organizados y

podemos ser 29,000 en cuanto lo deseemos, mas por razones de seguridad no hemos creído oportuno abrir las compuertas. En la Región, hay controlados muchos millares. Todos se reúnen, discuten, mandan sugerencias e intervienen en la elaboración de los acuerdos. Eso sin contar las múltiples tareas accesorias, entre las que destacan la de Defensa y Coordinación. Tiramos "SOLI" regularmente. Hemos hecho algunos ensayos tendientes a pulsar el ánimo del pueblo con el fin de saber a qué atenernos cuando consideremos llegado el momento de la organización masiva, cosa que quizá se estará realizando a estas horas o no tardará ya en iniciarse. El primero de esos ensayos consistió en lanzar una octavilla firmada por la CNT, y abogando por la República. Ese día el pueblo de Barcelona vibraba enardecido. Se decía en voz baja: La F.A.I., prepara alguna cosa. Eso nos prueba que el pueblo no perdió la fe en nosotros, si bien hay que hacer notar que no reivindicábamos la Revolución sino el restablecimiento de la República. En Cataluña, os puedo afirmar que terminamos con las injerencias de elementos desleales y aunque sobre este problema, me reservo para hablar con vuestro Comité Nacional, os diré no obstante, que el caso de Corbella y demás elementos suyos está superado.

El 80 por ciento de la población, es hoy antifascista, contando naturalmente desde el extremismo revolucionario hasta las capas sociales que vieron con simpatía la sublevación y ahora siente aversión por el régimen ante el sectarismo de Falange y los crímenes que han cometido.

Allí se ha creado la Alianza de Fuerzas Democráticas con los tres sectores de opinión: Libertarios, marxistas y republicanos. Como os decía al comenzar, nosotros somos los impulsores de la misma y los que imponemos el marchamo a este organismo, en cuyo Comité Nacional tenemos la Secretaría General. Hemos logrado que las diversas tendencias del marxismo cedan su representación a los socialistas y que todos los republicanos estén representados por Izquierda Republicana, aunque no nos oponemos a que sean otros los partidos representantes. En lo

que hemos hecho cuestión de principio es en que no haya, en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, más que los tres sectores sin discriminación de Partidos. Con los Comunistas, de momento es imposible toda relación y todo compromiso serio, pues como aquí, mantienen el espantajo de la Unión Nacional, entidad apenas conocida por el pueblo español. A pesar de todo, estamos dispuestos a tratar con el Partido Comunista como tal Partido, pero le rechazaremos siempre que venga disfrazado, bien sea de UGT ya sea de Unión Nacional o no importa de que otro nombre que no sea el propio.

Al crearse la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, planteamos en el seno de la misma que condicionábamos nuestra colaboración y participación gubernamental a la aceptación, por parte de la misma, de las conquistas obtenidas por el proletariado durante el periodo de guerra de 1936 a 1939. (Como vosotros habéis logrado de la Junta Española de Liberación en Francia). Los Partidos que integran la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, se opusieron resueltamente a que esto se hiciera constar como compromiso, aunque no se oponen a los avances sociales que determinen los acontecimientos. Ante esta negativa, el Comité Nacional convocó un Pleno Nacional de Regionales para tratar ampliamente el asunto. En este Pleno se acordó mantener la decisión del Movimiento, facultando al Comité Nacional para ceder antes de que la Alianza Nacional se desintegrara. Después de interminables diálogos con los demás sectores en que el acuerdo no fue posible, el Comité Nacional accedió a no exigir más que el restablecimiento de la República y la Constitución de 1931. Esta conducta fue aprobada por la totalidad del Movimiento, reservándose la voluntad de realizar esas conquistas una vez restablecida la normalidad republicana.

En Cataluña, el Movimiento tropieza con más dificultades que en el resto de España para realizar un trabajo serio en el terreno de la entente con los demás sectores antifascistas. Por un lado chocamos con tres UGT Con incalculable número de Partidos

Marxistas que se disputan la hegemonía de los hombres con formación marxista. Gracias a nuestra intervención, eso está en vías de solución, corri la excepción -otra vez- del Partido Comunista, los demás han aceptado nuestro consejo que consiste en que el Partido Socialista los represente a todos en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. Por otro lado, está la Ezquierda que también sufre una variada división interna: Uno de los sectores, el más moderado, no quiere relaciones con nosotros, por miedo a que nuestra actuación audaz les cree situaciones peligrosas. Otro sector, el más numeroso y el más extremista que tiene cierto recelo de nosotros, ante nuestra actitud intervencionista, puesto que nuestra concurrencia en los órganos políticos de Cataluña, reduciría considerablemente su influencia. El Movimiento en Cataluña, va resolviendo todos los inconvenientes y es factor determinante en todas las actuaciones. Aunque os parezca extraño, es Cataluña la que defiende con más calor la necesidad de la intervención política. De ahí las reservas con que todos los Partidos se producen frente a nosotros, sabiendo que si mantenemos esa decisión quedarán, poco menos que anulados. El propio Partido Comunista, cuando se dirige a nosotros nos trata de caros amigos, pero en su órgano de expresión TREBALL dice que es una equivocación de nuestra parte la pretensión de participar activamente en la vida política de Cataluña. Creemos que ese periódico lo editan en Francia aunque lo distribuyen en Cataluña. En cuanto a la situación política interior, está bastante más complicada de lo que a vosotros os parece. Es con vistas al derrocamiento de Franco y de su régimen que deben centrarse todas nuestras actividades y pensar que de nuestra sensatez en el planteamiento del problema depende el logro de este objetivo tan ansiado por nuestro pueblo. Para que tengáis los elementos de juicio que os permitan una orientación eficaz de vuestros esfuerzos, es necesario sepáis que Franco, aunque se ha humillado ante las Democracias y acepta todas las transigencias con tal de sostenerse en el Poder, en el interior

está tan fuerte como el primer día, lo prueba la sistemática represión que no hace mas que arreciar. En Barcelona, son los Falangistas los que exigen la documentación, quienes efectúan los cacheos y los que detienen a su antojo, gracias a que la primera autoridad de la Región, les procuró la patente de corso. En cambio las fuerzas antifascistas del interior carecemos de medios materiales para iniciar el combate. Y además no se ha producido ese factor tan indispensable en toda revuelta popular; el pueblo no está animado para la lucha, carece de ese espíritu de sacrificio que hace triunfar todas las gestas. Sin que yo pueda determinar las causas de ese abatimiento popular, creo que influye poderosamente el estado de depauperación en que vegeta nuestro pueblo desde hace años. Sea como fuere, es un poco aventurado cifrar las esperanzas en un levantamiento interior. Por lo que se refiere a nuestro Movimiento, ya comprenderéis que no nos bastamos para emprender la lucha abierta contra Franco y los suyos. De ahí nuestras actividades encaminadas a la formación del bloque antifascista que aglutine y canalice la obra liberadora.

No olvidéis que a Franco le apoya la desunión en el campo antifascista y mientras sea superada, a la vista del mundo, nuestra insolvencia política, no hay que esperar que nadie intervenga contra Franco de un modo eficaz y decisivo. A la Democracia internacional le resulta más cómodo y hasta más beneficioso mantener el Gobierno actual, que se pliega con la más humilde sumisión a los Gobiernos inglés y americano, que propiciar una solución más popular, que tendría la virtud de provocar nuevas situaciones difíciles a las que los países democráticos no quieren hacer frente.. Mientras no seamos una garantía, hemos de hacernos a la idea de que el problema político en España no será resuelto ni siquiera intentado por los países que hoy están en condiciones de obligar. Así pues, trátase de buscar el punto de coincidencia esencial entre todos los sectores españoles o descartar la eventualidad de una presión sobre Franco para que abandone el poder.

Inglaterra, que no ha desistido de introducir una Monarquía en España, trabaja sin descanso para lograrlo o para imponer una solución derechista a base de una Regencia o un Directorio Militar del que formaría parte el propio Franco. América no opone ninguna resistencia a estas pretensiones del capitalismo inglés. Por esas razones, entendemos que conviene proceder con toda la discreción y con habilidad e inteligencia si queremos dar al traste con semejantes designios. Activa conspiración concéntrica desde aquí y desde allí contra la situación falangista, Aparte de esto, hay que desencadenar una agitación masiva, pero moderada, sin revelar nuestras aspiraciones y simplemente reclamando el derecho para España de instaurar un régimen compatible con los sentimientos democráticos como el que disfrutan todos los pueblos civilizados de Europa. Esto sería, a nuestro leal entender, el trabajo más positivo a que podría dedicarse la militancia. Es preciso crear una atmósfera que asfixie a los verdugos y a sus bandas armadas.

En breve se trasladará aquí una Comisión autorizada de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas de España, con el proyecto de introducir el orden en las relaciones entre Partidos y Organizaciones. Invocará las exigencias de la hora y la necesidad de que se imponga la unidad de criterio entre todos los españoles exiliados a fin de acortar el plazo de dominación y ahorrar al pueblo español nuevos crímenes y renovadas miserias. Creo que no tardarán en venir y confiamos en que terminen con los apetitos desenfrenados de los viejos políticos que prefieren mantener su hegemonía y su poderío a la pronta reparación de los crímenes falangistas. Y si esos politicastros persisten en su obra nefasta, serán denunciados y puestos en evidencia ante nuestro pueblo y ante el mundo.

En el verano de 1944 una Comisión de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas visitaron al embajador inglés para preguntarle en nombre de los españoles, cuáles eran las intenciones de los aliados respecto al restablecimiento de las libertades en el país y, como consecuencia, al desplazamiento

de Franco. Este Diplomático respondió que él sólo veía tres personas y no al pueblo de España. La Comisión se responsabilizó a presentarle cincuenta mil personas ante el edificio de la Embajada si él prometía evitar una masacre. Y terminó la entrevista, con la promesa por parte del representante inglés de contestar por escrito a la demanda.

Algún tiempo más tarde, el Embajador solicitó la visita de una Comisión del Movimiento Libertario. En esta entrevista, el Embajador, quiso conocer si nosotros estábamos en condiciones de asegurar el orden ante un probable cambio de régimen. Dio a entender que ellos no tenían ningún interés en sostener a Franco en el Gobierno, pero afirmó del modo más resuelto que la transición política había de efectuarse pacíficamente y sin el menor atisbo de imposición, pues si nosotros pretendiéramos recurrir a la fuerza para liquidar el fascismo en España, entonces los aliados intervendrían, pero contra nosotros. A raíz de esta segunda entrevista, el Movimiento Libertario, envió una carta abierta a los Embajadores de Inglaterra y América, la cual circuló entre la población. En el documento, el Movimiento recuerda las ofensas de que fueron objeto los países aliados cuando la victoria alemana envalentonó a Franco y a la Falange. Los gritos de los falangistas ante las Embajadas aliadas reclamando Tánger y Gibraltar.

La intervención en la guerra, de la División Azul. Pide para España el mismo derecho que se concede a todos los pueblos a disponer de sí mismos en virtud de la carta del Atlántico. Y sobre todo, denuncia con todo género de detalles los malos tratos inferidos a los detenidos y recluidos en los calabozos del Ministerio de la Gobernación en Madrid y en la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, en cuyas mazmorras muchos libertarios se han suicidado para escapar a las criminales y sádicas torturas de que eran víctimas.

Hubo un momento en que la caída de Franco parecía inminente. Fue cuando los Estados Unidos e Inglaterra, en el mes de octubre de 1944, le enviaron un ultimátum. Entonces estaba

preparado un alzamiento militar organizado por los monárquicos, pero como estos elementos tienen tan escasa influencia en el país, la intentona fracasó, a pesar de que las guarniciones militares de las principales ciudades de España tenían la orden de sublevarse. Después de esos momentos de honda agitación, Franco se afianzó. Hoy, los militares permanecen a la expectativa sin querer comprometerse a favor de Franco, ante posibles cambios de régimen. Franco no tiene tampoco, ninguna confianza en la policía, que también trata de eludir probables responsabilidades, pero cuenta con Falange, como es natural, que patrulla armada, y con la Guardia Civil, a la que han convencido de que si cambia la situación política, ellos desaparecerán.

El Movimiento Libertario vive alerta y vigilante para no ser desbordado por los acontecimientos. En cuanto se produzcan los primeros chispazos, nos emplearemos a fondo y con todo el coraje. Para que nadie especule con nuestra fuerza, estamos resueltos a participar activamente en el Gobierno Provisional, en la Junta de Defensa, en un Comité Revolucionario o en todo otro organismo que se haga cargo de la responsabilidad en la dirección del país. "Esos son nuestros acuerdos firmes y los cumpliremos con todas las consecuencias. No estamos dispuestos a mantenernos al margen más tiempo y ser el blanco de todos los ataques. Estaremos en todos los organismos desde los cuales, en nuestra ausencia, se tratará de eliminarnos como Movimiento y como hombres. Hemos venido aquí a procuraros esta información y a exigir respeto para el Comité Nacional de nuestro Movimiento en España, que es el único acreditado, y para las directrices que allí se determinen.

En cuanto a que aquí está lo más selecto de la militancia y que eso os concede ciertos derechos de preferencia, debo deciros que no todo lo bueno de la militancia ha salido de España. Allí existe una juventud, templada en tas duras batallas de la sangrienta guerra de 1936 a 1939, que sigue ejercitándose en la terrible lucha clandestina y que no admite que tengamos que

vivir a merced de los ídolos y mentores de siempre. No aceptan la superioridad -pretendida o real- de nadie; se consideran tan selectos como el que más y se juzgan sobradamente acreditados por el largo y penoso batallar de estos últimos años.

A mi -dice- me ha sorprendido el fin de la guerra en el camino y no puedo deciros si se habrá realizado un acuerdo tomado en España en relación con el fin de las hostilidades en Europa, que consistía en aprovechar las manifestaciones públicas que pudieran desarrollarse con este motivo, para lanzar un nuevo manifiesto de la organización incitando al pueblo a la lucha abierta contra Franco y su banda de esbirros. Tratábamos de aprovechar ese momento psicológico que produciría la alegría de constatar el hundimiento de Alemania e Italia, principales sostenedores del fascismo en nuestro país. Y ahora voy a explicaros el juicio que nos merece en España vuestra Movimiento: Cuando recibimos la primera prensa vuestra, nos sentimos hondamente conmovidos y emocionados, porque resurgíais de las tinieblas en que la ocupación prusiana os ha hecho vivir, pero sufrimos también una honda decepción por su contenido. Esas desaforadas campañas contra determinados militantes nos llevaban a presentir una división, una ruptura de la unidad orgánica.

Más tarde llegó a nuestro poder, el dictamen elaborado por el Pleno Nacional de Regionales, celebrado en Toulouse en octubre de 1944. Ello nos llevó a suponer que el Movimiento en Francia, se centraba por cuanto que el referido dictamen era coincidente con el criterio de la organización en España. Cuando recibimos el segundo paquete de prensa, en el que esas campañas a que aludí antes arreciaban, lloramos de rabia, maldecimos vuestra obra y llegamos a considerar que no erais dignos de la libertad que habíais recobrado. Por cosas puramente secundarias, habéis olvidado España que merece todas las preferencias y que, su solo recuerdo y el de sus sufrimientos sin ejemplo histórico, debía ser suficiente para imponer el buen sentido a toda la militancia...

En el último Pleno Nacional de Regionales, celebrado en España, hemos acordado desautorizar este Congreso, porque vosotros sois sólo una parte de la organización y no tenéis derecho a celebrar Congresos. No es lo mismo si se trata de Plenos que afectan a la militancia refugiada en Francia, pero el Congreso sólo tiene efectividad cuando pueda reunirse toda la militancia y en España; cuando el territorio sea liberado. A vosotros no puede asistiros el derecho de dictar normas ni fijar el rumbo que ha de seguir nuestro Movimiento. Posiciones provisionales sólo puede establecerlas la organización en España. Y las definitivas las fijaremos todos amplia y libremente reunidos.

El Comité Nacional de España, hace tiempo que escribió al Comité Nacional en Francia, exponiéndole la posición acordada por todas las Regionales, sin excepción. En dicha carta advertíamos también que sólo la organización que funciona en España tenía potestad para determinar bien, que nuestra determinación consistía en mantener la posición intervencionista adoptada por todo el Movimiento durante la guerra. Y aún hoy consideramos que esa conducta solo puede ser modificada por Un Congreso en España, puesto que ello refleja los últimos acuerdos orgánicos adoptados en razón de unas circunstancias que, a nuestro juicio, aún no han desaparecido. En igual sentido escribimos a los compañeros que en México editan la "SOLI" los cuales aceptan, sin reservas, la personalidad del Comité Nacional de España, como la única autorizada para decidir de la suerte del Movimiento en tanto las actuales circunstancias persistan...

Ya estoy enterado de que el tono de vuestra prensa exageraba un poco la situación interna de la organización. Y sé que en el Congreso se ha mantenido y fortalecido nuestra integridad orgánica, cosa que celebro y que alegrará enormemente a los compañeros de España, que estaban un poco alarmados y no sin razón.

Por lo demás, hablaré con vuestro Comité Nacional y pro-

curaremos trazar una línea de conducta que unifique nuestra acción, ya que es sólo uno el objetivo que perseguimos y un mismo ideal el que a todos nos anima.

París, 13 mayo de 1945.

Comentando las consecuencias del Congreso parisino y basándose en la obra de J. M. Molina (*EL MOVIMIENTO CLANDESTINO EN ESPAÑA*) Cipriano Damiano, otro militante que paseó casi todas las cárceles y penales de España, nos cuenta en su libro *LA RESISTENCIA LIBERTARIA*:

"El 8 de abril de 1945, en las proximidades de Cuatrotendeca (Alicante), fueron detenidos y asesinados en el acto, por la Guardia Civil y falangistas, los vecinos de Elche, Manuel Morález, Bartolomé Amorós y un tercero que no hemos logrado averiguar su nombre...

"Pocos días después fueron sacados del Reformatorio de adultos y llevados al mismo cementerio, José Vicente García y Vicente Brotons Segur. Desenterraron a los muertos que hemos citado, para que los viesen y les amenazaron con la misma suerte si no declaraban lo que los agentes pretendían. "El 5 de mayo de 1945 llegaron a la cárcel de Elche, procedentes de Almoradí, varios detenidos, entre ellos, José y Manuel Martínez Huertas y Julio García. Se les puso en una capilla ardiente, donde tras haberles administrado los sacramentos fueron apaleados... "A mediados de abril, fueron muertos en Orihuela, a consecuencia de brutales palizas propinadas por los falangistas, los vecinos Ángel Pérez Prado, de Orihuela, y Manuel Martínez Fuentes, de Redovan (Alicante).

"En el preciso momento en que España asiste a esta sangría demencial se celebra en París el Congreso de Federaciones Locales. Del interior de España se ha enviado la correspondiente delegación (...) y cuando la delegación llega a París... el Congreso

ha terminado sus sesiones. No habrá ocasión de que el Interior informe y dialogue abiertamente con el llamado 'Congreso'.

"El futuro inmediato será desastroso para la organización en el exilio y como repercusión lógica, en el interior, pues no dispone, fuera de las fronteras, de un movimiento sólidamente unido, con visión de futuro que secunde sus acciones. La suerte del Congreso estaba echada muchas semanas antes de celebrarse, por sucias maniobras. De haber llegado a tiempo, la delegación, dada la copiosa documentación de que era portadora y su personalidad indiscutible de militante, quizá pudiera haber influido en sus determinaciones, pero por la causa accidental que hemos señalado no fue así y el Congreso de París resultó un fracaso y una frustración que marcó el final de la ascensión de la Organización del exilio y el principio de su decadencia acelerada. De la primera Organización en el exilio pasará a ser la última, bajo las orientaciones de sus nuevos dirigentes. No bastándoles la degradación que sufre la Organización en el exilio, lanzarán sus ataques a la CNT, del interior, que está perfectamente organizada en todas las regiones y se ve obligada a luchar en varios frentes: contra el fascismo y su terrible aparato represivo y contra los equipos que se envían desde Francia para apoderarse de su dirección."

En efecto, a la CNT -prosigue C. Damiano-, le estaban acosando un nuevo flanco. Bajo el pretexto de la "recuperación ideológica" se van enviando núcleos de militantes imbuidos de la "idea salvadora". Muchos de éstos se darán cuenta en seguida de que no han recibido una información veraz sobre lo que realmente acontece en España, comprobarán la solidez orgánica, la eficaz vertebración de la Confederación y, sobre todo, conocerán a las personas y su actuación. Estos acabarán por denunciar el engaño. Otros serán engullidos por las cárceles y penales. Los más, sin bases de sustentación y empeñados en una lucha armada sin esperanza, serán cazados en las calles de Barcelona o abatidos por los piquetes de ejecución.

La lista de las víctimas da una impresión sobrecogedora. Baste

recordar con emoción, a Luciano Alpuente, José Sabater, Julio Rodríguez, Juan Serrano, Víctor Espallargas, José Luis Barrao, Francisco Márquez, José Pérez Pedrero, Pedro Alcover Font, Raúl Carballeira, Ramón González Sanmartín, Jorge Pons Argilés, Francisco Martínez Márquez, Victoriano Ruíz, Antonio Casas, Eugenio Mancilla, José López Penedo, G. Navarro, Gínés Urrea Piña, Wenceslao Jíménez Oribe, Saturnino Culebras, Félix Perpiñán, Ángel Carrero Sancho, Joaquín Puig Puigdemont, Pedro Valverde Fuentes, Númen Mestres Ferrando, Carlos Vidal Pasabeu, Manuel Sabater Llopert, Fabián Sabinyá. Gregorio Martínez, Antonio Rodríguez, Celedonio García Casino, Enrique Martínez Marín, Antonio González, Fabián Nuez, Francisco Denís, Antonio Franquesa y Facerías "Quico" Sabater.

Todos sacrificados a las ambiciones monopolizadoras de un equipo a quien no interesó nunca el futuro de la Confederación, sino la idea dominante de conservar el mandarinato. Aunque sea adelantar los acontecimientos, no podemos resistir a la tentación de insertar el informe triste, enérgico y commovedor de un grupo de presos, enviado al Secretariado Intercontinental, la palanca de Arquímedes que ha servido y sirve a Federica y Germinal Esgleas, especialmente a la primera, para tratar a la CNT, como hacienda propia y n los militantes como juguetes de sus caprichos, al margen de toda preocupación obrerista de la que se sirve en los mitines, porque los presos son la pieza fundamental de la mascarada. [\(10\)](#)

INFORME ACUSADOR DE LOS PRESOS LIBERTARIOS

Transcribiremos un largo escrito, de bastante interés, que refleja palmariamente el descontento de toda una actuación, descontento que, al fin y al cabo, predominaba entre la militancia, tanto en España como en el exilio. [\(11\)](#)

El documento lleva un sello de la Comisión de Relaciones de la

Cárcel Modelo de Barcelona, Confederación Nacional del Trabajo, y en él se aluden, ampliamente los mencionados comunicados anónimos. El texto carcelario lleva fecha del mes de abril de 1950. He aquí su contenido integral salvo una parte que falta en el ejemplar que nosotros tenemos:

"Los presos hablan. A los militantes del Movimiento Libertario Español en el Exilio.

¡Compañeros!

"Varias son las veces que nos hemos dirigido a los Comités orgánicos del Movimiento Libertario en el Exilio para ver de poner fin a un estado de cosas, harto sospechosas, que de un tiempo a esta parte se vienen sucediendo de forma escalonada y que, día tras día, son causa de irreparables pérdidas de estimados y queridos compañeros, caídos para siempre en sin igual lucha, y otros arrastrados a las oscuras mazmorras franquistas, porque contados son o seremos los que podrán o podremos resistir a las vicisitudes de un régimen carcelario tan cruel como el que padece el pueblo español.

"Sí desde hace años estamos en disconformidad con la forma de actuación del Exilio respecto a la lucha conspirativa en el Interior, no es menos cierto que esta disconformidad ha tomado incremento de un año a esta parte. Disconformidad que no es obra de un capricho nuestro, sino de una realidad, demasiado cruda y punzante, que nos ha obligado a hacer oír nuestra voz de protesta ante los que, por los cargos que representan, tendrían la obligación de escucharnos como me- nos y procurar, en lo posible, dar satisfacción a las expresadas inquietudes.

"Desde hace un largo año se vienen enviando compañeros y grupos al Interior con misiones diversas, los unos con miras a cumplimentar misiones de carácter orgánico y de conspiración los otros. Mas, a medida que éstos llegaban, a medida que iban cayendo muertos o detenidos, de forma tan particular y tan coincidente que motivó en nosotros una racha de recelo, de

prevención, porque no podíamos creer y no creernos que todo ello fuera debido a una mera coincidencia, para lo cual señalarnos algunas incidencias que dan fundamento a nuestro recelo.

"Si las muertes y detenciones de 'Compañeros fueran debidas a una coincidencia, la policía no sabría distinguir a unos, compañeros de otros, es decir, que a todos trataría por igual. Mas las cosas no han sucedido así, sino todo lo contrario; cuando avistaban a un compañero o grupo, antes de dar el alto ametrallaban a aquel o aquellos que de antemano sabían no habrían de rendirse y que mientras tuvieran una bala en su pistola harían uso de la misma. Sin embargo, las cosas variaban cuando el compañero o grupos de compañeros eran en sí, por temperamento, más débiles, menos fogosos. Entonces son conminados a rendirse, saben por anticipado que lo harán y con ello buscan el doble objetivo de poner fuera de combate a quienes pueden molestarles a la par que, con sus torturas, les obligan a decir todo aquello que puede serles de interés, saben muy bien qué difícil es poder resistir al sistema de torturas que ponen en práctica, nos lo demuestra bien el acto del compañero Catalá, [\(12\)](#) que sabedor de lo que le esperaba, antes de traicionar a ningún compañero supo quitarse la vida. (Aquí falta una parte del texto).

...pretendiendo con ello presentar como recuperada ideológicamente a la Organización confederal del Interior, y otros, en misión, de tipo conspirativo y económico, ya que además del hostigamiento al régimen habían de encargarse de agenciar medios económicos con que subvenir a sus diarias necesidades.

"En julio advertirnos del peligro, pedíamos cautela hasta tanto no se diera con el, o los traidores, fuimos desatendidos y sin embargo nuestros temores fueron sobrepasados por los acontecimientos masivos que tuvieron epílogo en el mes de octubre y siguientes, superando así a los fracasos ya sufridos en

meses anteriores. Mas ni la catástrofe de octubre hizo meditar a los compañeros de los Comités representativos del Exilio, los que desestimando nuestras advertencias continuaron en su labor de enviar a nuestros compañeros hacia una caída segura.

"Es en octubre que de nuevo la Agrupación Anónimos vuelve a dirigirse a la militancia del Exilio, a los Comités y comisiones regionales para que éstos presionen a los Comités representativos a cambiar de actitud, al menos hasta esclarecer concienzudamente lo sucedido. Se les recomendaba de nuevo que evitaran por todos los medios enviar a nuevos compañeros o grupos. Todo inútil, y los Comités representativos habían desmerecido las inquietudes de la Agrupación Anónimos, las regionales lo hacían igualmente y, de nuevo, otras víctimas fueron enviadas en pos de la muerte y, en el mejor de los casos, de la tortura y la cárcel. Así perdió la vida el compañero Wenceslao, y la libertad sus compañeros, como anteriormente en octubre y noviembre la habían perdido otros compañeros, que vosotros conocéis al igual que nosotros, pero de lo cual sois únicos responsables de lo sucedido, conscientes o inconscientes.

"Se argumentará para minimizar el grado de responsabilidad que no podía hacerse eco de una información enviada de forma anónima, es decir, no facilitada por manos conocidas; o no firmada con nombres y apellidos. Mas ello no puede ser atenuante, porque la Agrupación Anónimos os lo indicaba bien claramente el porqué de sus precauciones, precauciones que no fueron aun lo suficientes ya que la mayoría de sus miembros han venido a ocupar un puesto en la excesiva población carcelaria de la Modelo, a duras penas dos compañeros han podido, hasta la hora presente, burlar la estrecha vigilancia que sobre ellos se ejerce.

"Si las advertencias de la Agrupación Anónimos quedaron en el rincón de los voluntarios olvidos, no corrió mejor suerte el primer comunicado que enviamos colectivamente los compañeros de la Cárcel Modelo y que está fechado el 31 de

diciembre. Es dado suponer que se argumentará lo mismo que en los comunicados anteriores el procedimiento. Justificación para nosotros a todas luces injustificable porque, ¿de qué medios habíamos de valernos? Se nos dirá que del Delegado de Jurídica que el Exilio tiene aquí emplazado, pero ¿dónde localizarlo? Cuando hay peligro desaparece como por encanto y ¿quién le ve el pelo? Sabemos que al olor de la pólvora salió disparado en octubre y no encontró tranquilidad hasta que no se vio en Toulouse. Sabemos que en diciembre volvió a reaparecer de nuevo por aquí, mas con su reaparición hubo chamusquina de nuevo, en la que costó la vida al compañero Wenceslao y detención y tortura de sus compañeros afines, no así al Delegado de Jurídica, que puso otra vez pies en polvorosa y que pasaron meses hasta volver de nuevo...
(faltan algunas palabras ilegibles en el texto).

"Ahora bien, se arguye, para desconsiderarlo, el hecho de no haberlo cursado por mediación del enlace que el Exilio tiene en el Interior, sin pasar a analizar si éste está visible cuando hay menester de recurrir a él. Esto no es más que un pretexto fútil, porque la Comisión de Defensa del Exilio conoce bien a los integrantes de la Agrupación Anónimos, como nos conoce a los que estamos en la Cárcel Modelo, donde buena parte de ellos han sido enviados por la propia Comisión de Defensa. Lo que sucede es que a ésta y a los Comités orgánicos no les satisface el que la militancia conozca nuestros puntos de vista, debido principalmente a estar en contradicción con todos ellos.

"Si nos mostrásemos sumisos y diéramos el visto bueno a toda la labor nefasta (al menos así la calificamos nosotros) que tantas víctimas viene costando, si desde la cárcel asintiéramos y afirmáramos que es verdad lo de la recuperación y de la existencia de un Comité nacional de una CNT, vuelta a la línea clásica del sindicalismo revolucionario, entonces sí se recibirían con buenos ojos nuestras misivas, aunque ellas fueran encaminadas por los mismos medios que ahora usamos. Pero,

como antes por boca de la Agrupación Anónimos, y ahora desde la Cárcel Modelo, decimos que todo ello es una farsa, una fórmula para encubrir fracasos y para mejor poder engullir los fondos que la militancia aporta para España, por esto se nos tilda de irresponsables y por lo que nuestros informes o misivas no son dados a la publicidad para conocimiento de toda la militancia.

"En nuestro comunicado de fecha 31 de diciembre, dirigido a las Comisiones y Comités regionales del Exilio, decíamos que si no se procuraba poner remedio a este criminal estado de cosas nos veríamos obligados a dirigirnos a la militancia, para que ésta hiciera lo necesario, pues, en el caso contrario unos meses más de continuidad por el mismo camino y habréis terminado con todos aquellos compañeros con voluntad de sacrificio que hasta aquí han venido cruzando la frontera con la firme creencia de hacer algo práctico por la causa que nos es común, cuando en realidad lo único que han venido a hacer es ofrecer sus vidas en bandeja de plata, puesto que al llegar eran en todos los casos esperados por nuestros seculares enemigos, bien pertrechados y preparados de antemano para saber con quien habían de tenérselas.

"Creednos, compañeros del Exilio, que a veces no sabemos qué pensar de vosotros, porque si bien reconocemos que en todo momento y circunstancias hubo traidores en nuestros medios, es también cierto que cuando se tenía el menor conocimiento de caídas dudosas, se procedía de inmediato a tomar medidas de precaución, y, en estos meses últimos que tantas caídas hubo, a cual más sospechosa (la propia prensa de Barcelona lo dejaba entrever), en vez de hacer indagaciones y tornar las medidas que el caso requería se hacía todo lo contrario, se procedía al envío de compañeros y grupos por los mismos pasos, por los mismos lugares y se silenciaban los gritos de alarma que desde aquí se enviaban. ¿Por qué se obra así? ¿Es premeditado? ¿Es que alguien está interesado en dislocar y terminar con una Organización que hoy por hoy es la única que prosigue la acción

violenta contra el régimen de oprobio que impera en España? "A decir verdad, no nos queda más remedio que creer que, efectivamente, hay una mano o un puñado de manos traidoras que se han propuesto exterminar al Movimiento Libertario, de no ser así no se puede explicar esta actitud que se viene observando, esta tenacidad en seguir enviando compañeros a una muerte segura, en seguir mintiendo y haciendo el ridículo con la pretendida Recuperación Orgánica del Interior, recuperación que no se efectuó sino que se malogró con esa estúpida pretensión de hacer un Comité y sin tener base alguna para ello. Muy diferente hubiera sido de haberse buscado el contacto con la militancia de todas las Regiones dándoles a conocer muchas cosas que ignoran.

"Hoy os lo podemos asegurar, estamos más bajos de la recuperación ideológica de la CNT, que hace un año, porque hoy existe un argumento sólido y muy bien encajado por los reformistas. El Exilio, en vez de buscar la unidad de la CNT, viene al Interior a dividirnos, división que ni tan siquiera se ha logrado, porque bien podéis comprender que ni una escisión se logró con esa maniobra. Os lo demuestra el hecho que podéis comprobar con analizar un poco más las cosas, desde la llamada reunión Plenaria del Comité nacional, habida en septiembre último, este pretendido C.N., no dio más señales de vida. Desgraciadamente quienes teóricamente lo integraban no cuentan más entre los vivos, han sido muertos, como debéis saber, en octubre y noviembre. Y aquí quedó reducida la Recuperación que al parecer tanto habéis pregonado en el Exilio.

"Coincidiríamos con vosotros si, para el enemigo, multiplicáramos nuestras fuerzas e hiciéramos ver que somos una potencia mayor que la real, pero en lo que no hemos coincidido ni coincidiremos es que se engañe al propio militante, que se le haga ver a éste una cosa inexistente, porque, tarde o temprano, la verdad resplandece; España está muy cerca de Francia y muchísimos son los compañeros que en los meses de buen tiempo sobre todo, cruzan la frontera escapando al

régimen tiránico de esa mártir España. Estos compañeros no tienen por menos que coincidir en que nada saben de la existencia de un nuevo Comité nacional, y menos todavía que la Organización haya recuperado su antigua e histórica trayectoria, que, como decimos, no era difícil de realizar de usar los únicos medios que debieran sernos familiares, queremos eón ello decir: realizar la recuperación por la base. Mal se conoce a la militancia de nuestra Organización si se entiende que un doble Comité puede lograr que cambie la fisonomía actual. Hay que ir al taller, al campo, a la mina, a la fábrica, al tajo, hay que hablar con el trabajador, con el viejo militante, con el joven inquieto. Ahí está la recuperación y no la forjada en una Secretaría de un local de Toulouse, trasplantada aquí por medio de seis compañeros, muy buenos, muy valientes, pero sin base orgánica, sin contacto con la militancia y, más todavía, con muy poca idea sobre la magnitud del problema actual de España y de nuestra querida CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

"Decíamos en diciembre que, de no hacérsenos caso, nos dirigiríamos a la militancia del Exilio en su conjunto, así debiéramos hacerlo, la actitud de los Comités y comisiones representativos nos dan margen sobrado para ello, sin embargo aun queremos ser prudentes una vez más, queremos dirigirnos a aquellos militantes más conocidos para intentar evitar un verdadero caos en nuestra querida Organización, porque no dejamos de reconocer que de llegar ésta nuestra segunda misiva, a conocimiento de toda la Organización se operaría una reacción de violencia contra los comités por unos, pero también la apatía o desbandada en otros, al comprobar el engaño en que se los tiene sumidos. Pero también confiamos en que los militantes que reciban estas páginas harán cuanto esté a su alcance para que esta situación toque a su fin; no quisieramos tener que acudir de nuevo al militante exiliado, no quisieramos vernos abocados a lanzar un manifiesto público, a lo que estaríamos obligados si tuviéramos que dirigirnos a todos los militantes.

"Sabemos que pronto celebraréis un Pleno y, en ese Pleno, si antes no lo hacen los comités que debieran responder al denominativo de responsables, deben situarse los problemas en su justo medio. Es necesario que el sentido común se imponga y que la mentira, embuste, farsa, dejen paso a una actividad responsable en consecuencia con nuestra forma de ser y pensar. Hay que obrar más y gritar menos. Hay que velar y laborar por los intereses de la Organización y del ideal ácrata en vez de por intereses particulares y mezquinos. Es menester tener presente que los hombres se corrompen, las ideas no, las ideas siguen puras, porque las impurezas son hijas exclusivas del hombre; quien fue bueno y dejó de serlo cuenta por lo que es, no por lo que ha sido.

"No podéis tolerar, como no toleraremos nosotros, que se siga explotando el sentimiento solidario de la militancia, recabando de ésta, aportación para que todo ello sirva de sostén económico a quienes pueden muy bien trabajar y permitir que la solidaridad se destine a lo que debe destinarse: al caído, al preso, al perseguido, al enfermo. Hoy por hoy se hace todo lo contrario, si pidieraís cuenta de las 350,000 pesetas que dicen haber enviado a ésta para el fondo de solidaridad os daríais cuenta de la gran desilusión que sentimos los que estamos en los presidios y cárceles de España, nada o muy poca cosa se ha recibido de esas 350,000 pesetas, alrededor de 4.000.000 de francos. ¿Quiénes las han disfrutado? Por los datos que nos facilitan los compañeros de otros centros carcelarios es tan irrisoria la cantidad recibida que nos avergüenza mencionarla siquiera. Donde hay cien presos se reciben 1.000 pesetas en todo el año, corresponden a 83 céntimos por mes y por individuo. ¿Queréis más burla? En otros se envía X cantidad y los intermediarios se quedan con lo poco que se acerca a los presidios. ¿Hasta cuándo habéis de permitir tal estafa?

"No creáis que hablamos por despecho, debido a que a nosotros se nos ha puesto en cuarentena por nuestra actitud y por tal motivo no se nos envían ni los 83 céntimos mensuales. No,

compañeros, no es por despecho, sino por la coincidencia, porque pese a nuestra situación de presos no ha muerto en nosotros el espíritu organizativo y por ello hemos buscado, mantenido y mantenemos constante relación con los compañeros de diversos centros carcelarios y de todos ellos recibimos las mismas confirmaciones: Ocaña, San Miguel de los Reyes, Penal de Santa María, Dueso, etc., de todos ellos la misma cantinela, nada, ni para comprar una pastilla de jabón al año.

"Y, sin embargo, día tras día se nos hace saber que la militancia del Exilio hace nuevas suscripciones pro-España oprimida, que responde de forma admirable, cosa que no dudamos, pero la realidad ¡la enorme realidad! es que estos compañeros son defraudados, engañados y burlados, y burlados los que en España nos acercamos cada día hacia la terrible plaga que es la tuberculosis que está haciendo verdaderos estragos entre la población carcelaria por falta de alimentos nutritivos, de calcio, de vitaminas y de higiene, de todo esto se caree. ¡Ay del compañero que decaiga un poco! Ya no hay salvación, con lo que se nos envía, ni un pobre bote de leche por año podemos consumir.

"Hasta cierto punto no nos importaría ver cómo todos nos acercamos a la tuberculosis si en el Exilio, la militancia toda, procurase hacer algo práctico en favor de la libertad de España. Realmente, los que estamos en las cárceles y presidios, pocos, poquísimos podremos recuperar la salud, si llegamos a recobrar la libertad, pero al menos sufriríamos estoicamente la agonía y la muerte si supiéramos que todo lo volcáis a la resistencia. Pero nos duele, nos indigna, cuando sabemos que hacéis siempre lo mismo, tropezar en la misma piedra, crear comités fantasmas, sin base, sin objetivo práctico alguno, solamente como base de justificación para los integrantes de los comités de ahí, ello es todo.

"Hace dos años habéis y hemos debatido con los maniobreros de la Comisión intercontinental del MLE, que pretendía disponer

de una potente Organización en el Interior. Todo ello motivó un malgaste de energías, de dinero, de compañeros, para que luego, detenido el compañero X de Madrid, todo quedase reducido a cero. La potente Organización se terminó con la detención de un hombre, tres con los dos que llegaron en el mismo momento de Francia. [\(13\)](#)

... "Ahora llevamos un año con una cantinela igual; los unos empeñados en que aquí existe un Comité nacional que representa a la CNT, que se ha recuperado por mutuo acuerdo y deseo; los otros, la escisión en este caso, acusándonos de haber escindido a la Organización; cosa que hemos de reconocer como cierta, si bien es una escisión sin escisión. Un comité creado que no representa más que a la Comisión de Defensa del Exilio, mejor dicho que representaba ya que desgraciadamente ni eso existe hoy, cosa que lamentamos por los compañeros que fueron asesinados, porque del resto podéis comprender que poca ilusión podría aportarnos saber que todo se reducía a eso, a un Comité sin la menor base, a seis compañeros de buena voluntad, tal vez demasiado confiantes del cometido que en el Exilio les habían conferido los Comités representativos.

"La realidad es que nada existe de lo que tanto habéis pregonado y lo grotesco es que os empeñéis en hacerlo creer y hasta en creerlo vosotros mismos. Arreglados estamos si confiáis así derrotar al régimen, en este caso ya podemos disponernos a morir, sin tener ni el consuelo de que nuestros compañeros laboran por la liberación de España.

"Un poco de sentido común, compañeros del Exilio y mucho sentido de responsabilidad es lo que hace falta. Menos personalismos y menos grupos de amigos a capillitas como acostumbramos a decir. Hay que imponer el respeto, la seriedad: Aquella seriedad y consecuencia que nos hizo ser respetados y temidos. Pero para ello es menester pensar en la Organización y menos en los amigos, que cada cual recoja la sanción que su responsabilidad le haya hecho acreedor. No olvidéis que en nuestros medios jamás han tenido cabida los

farsantes, los amigos de quimeras, de argucias, y esto está sucediendo en el día de hoy, quimeras, argucias y farsas, pero siempre de la misma procedencia, pues quienes aquí se hicieron eco del maniobreo de la Comisión intercontinental del MLE, hace dos años, eran compañeros venidos de Francia, y quienes ahora han dado nombre, que no era otra cosa, a un Comité nacional de la CNT, recuperada, de ahí venían.

"De ahí venía también el grupo que fue sorprendido en diciembre ([14](#)) y que era esperado ya por la policía. Este grupo, como sabéis bien, traía entre otras misiones la de reavivar al pretendido Comité nacional que había quedado paralizado, desaparecido, al ser muertos sus integrantes. Sabéis, o debéis saber, que en el mes de marzo último ha llegado otro grupo de compañeros con la misma finalidad que los anteriores a hacerse llamar Comité nacional, redactar y cursar unos informes a Francia, sostener así al secretariado ante el Pleno y en eso estribaba todo.

"Y mientras en el exilio os peleáis por los cargos, los unos por figurar, otros por cobrar, otros quién sabe por qué, en esta pobre España los compañeros dejamos, día tras día, jirones de nuestra vida en comisarías, cárceles y presidios, sin tener siquiera el consuelo de sabernos apreciados, recordados con cariño, porque solamente con cariño son recordados aquellos que se someten a los manejos de los Comités. Los demás, los más precisamente, somos puestos en cuarentena, somos tildados de derrotistas, se nos priva de unas miserables pesetas con que poder adquirir un bote de leche para un compañero moribundo, porque la solidaridad en las cárceles, pese a las privaciones, pese al hambre de 365 días por año, no es palabra hueca, se practica la solidaridad, cuando no se puede con alimento se hace con palabras de ánimo, de cariño, de esperanza, que es lo que no han podido privarnos ni privarán todos los Comités habidos y por haber.

"Quisiéramos haber tenido en nuestro poder el informe que el Secretariado de la CNT y de la F.A.I., cursa a las Federaciones

locales con miras a los comicios próximos a celebrar, de esta forma os hubiéramos puntualizado más las contradicciones que en tales informes pudiéramos hallar, pero no nos ha sido posible conseguir ejemplar alguno hasta la fecha y no podemos demorar esta misiva para intentar al menos hacernos escuchar por la militancia exiliada. Ya os decimos que no quisiéramos vernos obligados a tener que hacer una declaración pública de los múltiples engaños de que son y sois víctimas. Confiamos en que sabréis centrar los problemas con toda la responsabilidad, pese a quien pese y caiga quien caiga.

"Para finalizar os diremos que ignoramos si este informe os será enviado desde Andorra, desde un pueblo francés fronterizo o desde Barcelona mismo, ello dependerá de las posibilidades de que dispongan los compañeros que con nosotros enlazan. De cualquier forma conocemos los trucos para burlar la censura extraoficial, quiere decir que si tuviera que ser expedido en Barcelona lo será con garantías.

"Bien entendido que, no debéis tener en cuenta el remite o sobre timbrado, ya que ello será imaginario y sólo a los efectos de burlar a Doña Anastasia, que pese a todas las apariencias mete las narices donde no debiera.

"No dudando sabréis imponer el sentido de responsabilidad y situar a cada compañero en el lugar que su acción pecaminosa le hiciera acreedor, quedamos con la mirada puesta en vosotros porque, no lo olvidéis, estamos dispuestos a llegar hasta el corazón de todo compañero si se nos sigue desdeñando a la par que engañando aquí y ahí. Si es preciso lanzar un manifiesto público lo haremos". Fraternamente.

Comisión de Relaciones
Cárcel Modelo. Barcelona, abril de 1950. [\(15\)](#)

NOTA. Cuando ya habíamos hecho salir de la cárcel el texto de la carta que los compañeros de la calle han de haceros llegar, tuvimos noticias concretas sobre la misión que ha traído un

grupo de X (cuyos nombres reservamos por razones fáciles de comprender) enviados por la Comisión de Defensa del Exilio, cuya misión no ha dejado de levantar una oleada de indignación entre los militantes del Movimiento de esta cárcel, pues hay cosas que el militante que ama las ideas ácratas no puede pasar sin la consabida repulsa.

Se trata nada menos que de una maniobra tendiente a hacer creer que de nuevo el llamado Comité Nacional de la CNT ha vuelto a sus actividades, de las que había cesado en el mes de octubre a consecuencia de la violenta represión desencadenada en tal fecha. Por ello no sería de extrañar que a estas horas obren en vuestro poder informes del pretendido Comité Nacional, así como muestrarios de panfletos circulados en diversas poblaciones de España.

El compañero que nos facilita esta información, merecedor de toda nuestra confianza nos participa haber hablado personalmente con uno de los emisarios venidos de Toulouse en el mes de marzo y que éste le puso al corriente del bluff, porque según este mismo compañero se tiende solamente a salvar la difícil situación en que se halla el Secretariado intercontinental de la CNT en el exilio y de la propia Comisión de Defensa por su desgracia y funesta actuación al frente de la Organización en el destierro, así como en lo que hace referencia a la lucha subversiva en el interior.

Nos asegura a su vez que le han facilitado 75.000 pesetas para que encaje bien la maniobra, al menos hasta que den cuenta de su gestión en el Pleno que pensáis celebrar próximamente. Intentan todo lo posible para poder enviar un delegado del interior al Pleno. Es precisamente porque andan a la búsqueda de dicho delegado que nuestro compañero informante se enteró de la cuestión, pues se lo propusieron a él por no haber salido nunca de aquí y así daría mayor apariencia de realidad el bluff mencionado.

Nuestro compañero se indignó de tal forma, ante la manera tan extraña de actuar, que le faltó tiempo para comunicárnoslo y

recabar nuestra opinión sobre el particular para incluirla en la carta que anteriormente habíamos redactado.

iSI NO CAMBIAIS EN LA FORMA DE ACTUAR, SI LA RESPONSABILIDAD NO SE IMPONE, SI NO SE PONE FIN A ESTA CLASE DE MANIOBREO QUE VIENE ACENTUANDOSE, HABLAREMOS MAS CLARO A LA MILITANCIA: DAREMOS NOMBRES SI ES PRECISO Y PUBLICAMENTE, SI MENESTER ES, NOS DIRIGIREMOS A LA MILITANCIA PARA QUE ESTA OBRE EN CONSECUENCIA"

Nada más tenemos que agregar, porque la indignación nos impide proseguir, mientras los compañeros se ven privados de un bote de leche, de una inyección de calcio, se destinan 75.000 pesetas para salvar a determinados compañeros que, por su actuación, temen presentarse ante la militancia.

¿Hasta cuándo el exilio ha de tolerar esto? ¿Hasta cuándo?

¡COMPAÑERO MILITANTE, TIENES LA PALABRA!

No tuvo gran éxito, no podía tenerlo, el sistema de acusación elegido... ni ningún otro. De cualquier manera, es difícil comprender que, los acusados, no exigieran que se constituyera una comisión investigadora para poner en claro todas las anomalías señaladas. Cabe señalar, que el militante nunca estuvo informado de la actuación realizada en España, pues siempre se recurrió al tópico de "la discreción nos obliga a silenciar ciertos aspectos", etc. Esta discrepancia era tan grande que hasta los nombres de los caídos se silenciaban sistemáticamente.

Los Anónimos tuvieron un eco que encontramos en el Boletín Interno de Información FAI, redactado por la propia Comisión de Relaciones en el Exilio, en el Nº 10,

con fecha abril 1950. Los tres principales interesados, o sea STP, publicaron un artículo que decía:

"Más anónimos".

"Recientemente han vuelto a aparecer los anónimos, ya olvidados por lo conocidos. Era de esperar que en este periodo en que la Organización u Organizaciones están estudiando la forma de superar la actuación anterior (es la razón principal que justifica los comicios) se insistiera en procedimientos tan poco edificantes. Lástima que tales esfuerzos no estuvieran animados de propósitos claros y de actitudes honestas. De ser así, otro gallo cantaría y, naturalmente, por vías normales se plantearían. Sin duda carecen de tales virtudes y por ello se procede de la forma tan poco correcta y valiente que se hace. Quizá sea este procedimiento el que mejor retrate a los desconocidos autores e inspiradores de esta lamentable modalidad.

Cuando no se puede protestar o continuar justificando un anonimato porque el juego sería demasiado vulgar, con trasplantarse al Interior el problema está resuelto. Y cuando esto tampoco se tiene de pie, con meterse en prisión se justifica. Lo burdo de tales mañas produce asco físico y la náusea no se puede impedir. ¿Hasta cuándo durará este juego? Es de suponer que pasada la época del río revuelto de las elecciones, se dará paso a una era de medida exacta de la utilidad de su sistema. De seriedad y de buen sentido y que con las resoluciones que los comicios adopten (N. del A.: Aquí para colmo, existe un lío en el plomo de la compaginación; pero lo reproducimos tal como figura)

les dé la todas maneras, desde tiempo ha, parece que no les da el resultado deseado, porque se muestran dispuestos a llegar más lejos, a señalar nombres, etc., etc. ... valga decir a la delación en forma de proclama pública, para uso privado de los enemigos de nuestro movimiento.

Si tal es su finalidad ¿a qué espera r a más tarde?

Hasta estas alturas era discreto no hacer mayores oídos a lo que de forma tan poco edificante se venía haciendo. Pero a las puertas del fin de nuestra gestión, cuando nuestra sustitución es cuestión de días, bien está que se nos permita expresar nuestra repulsa y manifestar nuestro deseo de que los compañeros que nos reemplacen se vean libres de la obsesión de aquellos elementos tan avisados como poco decentes y escrupulosos con los que llaman sus compañeros y con los que sufren las consecuencias de una lucha por un Ideal, bien lejano de la mente y del sentimiento de todos ellos.

CIRCULARES REVELADORAS DE LA HIPOCRESIA MAXIMALISTA

En la página 6 de mi "Respuesta a un incalificable documento anónimo de la Sección de Coordinación de la Regional Catalana de la CNT" (sector Bondía) tuve ocasión de afirmar, refiriéndome a esta época:

"Señalemos, no obstante, que los "apolíticos", en cuanto el Congreso de París cerró sus puertas, se apresuraron a sustituir, en la Junta Española de Liberación, a los "reformistas" por hombres suyos, pero se mantuvieron en ese organismo eminentemente político, con participación de la mayoría de los partidos antifranquistas. Copiaba seguidamente, a fin de cimentar el criterio, la circular No. 40, íntegra, firmada en Toulouse por Federica Montseny, el 17 de julio de 1945, cuyo contenido ilustra perfectamente sobre la calidad de su puritanismo "intransigente", a juzgar por tres de los muchos apartados que contiene:

"Esperamos de la buena comprensión de todos los compañeros que todavía no se encuentran encuadrados en la Agrupación Militar, lo hagan sin demora. El tiempo urge y no podemos perder un minuto en divagueos, si no queremos luego ser controlados por otros elementos dispares a nuestra manera de pensar...

"A consecuencia del Pleno de Delegaciones Departamentales, celebrado por la Agrupación Militar, pueden ingresar en ella todos los jefes, oficiales, comisarios, sargentos, cabos y soldados especialistas de todas las armas, cuerpos e institutos, contando como tales: Seguridad, Asalto, Carabineros, Migueletes de Guipúzcoa, Miñones y Forales de Vizcaya y Álava, Mozos de Escuadra en Cataluña, etc., es decir, todos los que estuvieron encuadrados en el Ministerio de Defensa Nacional, en sus diversas Subsecretarías de Tierra, Mar, Aire y Armamento, y las fuerzas armadas de los ministerios de la Gobernación, Hacienda y Agricultura, las Regiones Autónomas...

"Si pretendemos ser hombres libres y no dejar que determinadas castas e ideologías nos releguen a la categoría de siervos, aunemos nuestros esfuerzos y hagamos que nuestra Organización vaya en cabeza en todas las determinaciones que deba tomar con vistas a la liberación de nuestro pueblo, de nuestros compañeros de España, que exigen de nosotros este esfuerzo. Por tanto, una vez más, no perdáis un solo segundo en ingresar en la Agrupación Militar...

"Ocho días antes, el Comité Nacional salido del Congreso de París, que llegó a los cargos tras una demencial campaña contra el fantasma del reformismo, había distribuido la circular Nº 38, de la que ofrecemos amplios extractos reveladores de que la hipocresía de su radicalismo antipolítico no conocía -ni las ha conocido nunca- barreras infranqueables.

"Pero ocurra lo que ocurra, la CNT continuará luchando siempre de acuerdo a las exigencias de cada hora. Si hoy hemos determinado que urge hacer la unidad (**isentían prisa de**

incorporar a los comunistas! (1)) no ha sido a título de capricho. Proponemos la ampliación de la Junta porque no queremos que nuestro enemigo común especule con nuestra aparente o verdadera desunión. No afirmaremos que ese paso resolverá todos nuestros males, pero es susceptible de terminar con el peor de nuestros infortunios. Y en esta creencia no estamos solos. Desde Jouhaux hasta el comisario de la República francesa, en Toulouse, pasando por un sinnúmero de personalidades que, por múltiples necesidades hemos tenido el placer de visitar, nos han insistido, corroborando nuestra tesis sobre el beneficio que reportaría a una solución digna del problema español, la unión de todas las fuerzas antifascistas que radicamos en el exilio. A mayor abundamiento podríamos citar varios, como por ejemplo, la caída de la dictadura de Primo de Rivera donde, la virtualidad de la unión circunstancial, para un objetivo concreto, quedó bien patentizada, pero no vale la pena prodigarse en recuerdos antecedentes, ya que, afortunadamente, a pesar de ser numerosa y de gran espíritu nuestra Organización, ha sido la primera en convencerse de que la solución de la cosa española, ha de ser obra de todos y aun así, quizá necesitemos de otros concursos que sería estúpido menosciciar.

POR QUE HEMOS PROPUESTO LA AMPLIACIÓN DE LA JUNTA

El Movimiento Libertario CNT en Francia, declara que no está comprometido en ninguna maniobra que se haga al margen de los intereses de nuestro pueblo y, consciente de su responsabilidad ha estimado conveniente y oportuno, en bien de los intereses antifascistas, proponer, con carácter de urgencia, la ampliación de la Junta. Con esta propuesta damos cima a nuestro pensamiento hecho público desde la prensa y

desde la tribuna, y que consiste en no hacer exclusivismos en desdoro y perjuicio de ningún sector antifascista. Además, entendemos que ha llegado la hora de conocer y situar el verdadero sentimiento que predomina en cada una de las fracciones antifascistas, para saber a ciencia cierta qué es lo que nos une y qué es lo que nos separa.

El Comité Nacional de nuestro Movimiento, aunque facultado por el Congreso de París para establecer nexos de aproximación y unirse a todos los sectores antifascistas en la gran tarea de derribar a Franco, sin hipotecar, claro está, nuestro futuro, antes de presentar su propuesta que, como sabéis fue aprobada por nuestra última reunión plenaria con absoluta unanimidad, estudiamos atentamente las consecuencias de nuestra decisión y llegamos a la conclusión de que no hay otro remedio que vigorizar la Junta de Liberación si se quiere de verdad que la causa del antifascismo tenga la personalidad que por derecho propio le corresponde.

EN PRINCIPIO HA QUEDADO APOBADA NUESTRA PROPUESTA

Después de examinada y discutida nuestra proposición, la Junta de Liberación ha convenido, en principio, llevar a término la ampliación de la Junta, incorporando a la misma las tres fracciones que estaban separadas : partidos catalanes, nacionalistas vascos y el Partido Comunista. Con pleno conocimiento de la Junta se hacen gestiones encaminadas a lograr que esos partidos soliciten su ingreso en condiciones idénticas a como lo hicieron los que en esa entidad participamos.

POSICION DE NUESTRO MOVIMIENTO

El Movimiento Libertario confía resolver ese asunto en breves

días; no creemos que surjan ya inconvenientes insuperables. Desaparecida la Unión Nacional y su famosa cohorte de requetés, monárquicos y cedistas, desaparecen también los obstáculos que podían oponerse a nuestra unión. Nosotros no admitiremos incompatibilidades de tipo personal o ambiciones partidistas; la unión se efectuará por encima de todas las miserias y mezquindades...

Bonita manera de echar un manto piadoso sobre los cuerpos todavía calientes de los militantes asesinados, en diversos puntos de Francia, por la "Unión Nacional", organización guerrillera paralela del Partido Comunista, que logró enrolar a mucho incauto y a otros que, sin serlo tanto, servían esa política por ambición u otra clase de compensaciones.

Antes de poner fin a la circular 38, copiamos una referencia facilitada por el Subcomité Nacional en Francia de la CNT circular 10 (14-3-46) que no deja lugar a la menor duda en cuanto a la sinceridad de nuestros "apolíticos":

"Acaba de celebrarse la última reunión de la J.E.L. con la ausencia de los partidos que previamente la habían abandonado (definitivamente); coinciden los presentes que no tenía razón de ser la continuación de la Junta Española de Liberación, ya que las razones de su fundación han desaparecido, desde la formación del Gobierno Gira!, del que formaba parte la CNT de España (...) Tan sólo se opusieron a esta disolución los representantes del Comité de Esgleas que, por una sola vez, no han podido opinar en firme porque necesitaban consultar a la base, lo que no habrían de hacer para romper con la Organización que luchaba a brazo partido en España. Se oponían desesperadamente a liquidar aquel organismo "político" convencidos de que serían marginados del concierto exilado".

Volvemos a la circular 38 para insertar dos cartas que constituyen la palmaria confesión del oportunismo táctico de nuestros intocables puritanos.

11 de junio de 1945.

A Federica Montseny

Comité Nacional del MLE

-CNT Toulouse

Cuando últimamente, en mi reciente estancia en Toulouse, tuvimos una agradable conversación, no presumía que al cabo de tan poco tiempo tuviese que volver a referirle los términos políticos que entonces hablamos, y haciéndolo ahora de forma más concreta y con la responsabilidad que otorga la misión que he recibido. De vuelta a París, el Presidente Irla, me ha encargado que haga las gestiones necesarias en- caminadas a la formación de un Gobierno catalán. Tanto por sentimiento personal como por la significación que tiene en la vida política y social catalana, quisiera que en él estuviera representada la Confederación Nacional del Trabajo. Pero, por la posición que me dijeron había fijado el último Congreso, referente a la intervención política, temo que a pesar de quererlo no pueda ser así. De todas formas, como que la referida conversación se limitó a ser un cordial cambio de impresiones, quiero expresarle oficialmente, por medio de esta carta, mi sincero deseo de que la CONFEDERACIÓN estuviese representada en el gobierno que se me ha encargado formar. Y si, persistiendo en la posición adoptada, la respuesta tuviese que ser negativa, a pesar de eso, tenga por seguro que el gobierno que se constituya, no ignorará ni olvidará lo que la CONFEDERACIÓN representa en la vida catalana, aspirando a merecer su simpatía y su confianza.

Afectuosamente:

Carlos Pi y Suñer.

Toulouse 24 de junio de 1945.

Señor don Carlos Pi y Suñer.
Londres.

Estimado señor y amigo:

Recibí a su debido tiempo su amable carta, fecha 11 de junio, a la que no contesté antes por haber estado constantemente ocupada por los trabajos de la plenaria de nuestro Comité Nacional.

He puesto en conocimiento de mis compañeros de Comité, su misiva y el encargo que ha recibido del Presidente Irla. La opinión ha sido unánime: aparte otras consideraciones de orden ideal y táctico, no queremos intervenir en ningún organismo de carácter regional entre tanto no se haya dado, nacionalmente, solución al problema de la unidad de todos los sectores antifascistas de España contra Franco, contra Falange y por el restablecimiento, en nuestro país de una República que queremos sea lo más social y lo más federal posible, entrando, por tanto en nuestra concepción federalista, el apoyo y el respeto a todas las autonomías regionales. Hasta tanto ese problema no esté resuelto, consideramos prematuro cuanto quiera y pueda hacerse en el plano regional. Ante todo, la lucha contra Franco. La constitución de un gobierno catalán, como la constitución de un gobierno vasco, a pesar de la buena intención que las presida, no puede dar solución alguna al problema que, por diversas contingencias internacionales, adquiere cada día carácter más inquietante y agudo.

Una vez resuelto ese aspecto general y que estimamos de fundamental importancia, procederemos al estudio atento de su propuesta, asegurándole que aun cuando los acuerdos de nuestro Congreso sean mantener las tácticas y los principios básicos de nuestra Organización, hasta tanto un Congreso regular en España no determine de forma normal ratificación o rectificación definitivas, no por eso pensamos inhibirnos en ninguno de los problemas políticos y económicos de Cataluña y de España, para cuya solución armónica esperamos aportar -y

encontrar de parte de los otros- la máxima comprensión, el máximo sentido de responsabilidad y la máxima inteligencia.

Agradeciéndole, sin embargo, la deferencia y cordial es-píritu de su misiva en nombre propio y de todo el Comité Nacional, le saluda afectuosamente.

Por el COMITE NACIONAL DEL MLE - CNT

El Secretario

No escapará a la perspicacia del lector la sutileza verbal empleada para no cerrar la puerta a posibles compromisos futuros, sin desdecir a destiempo los acuerdos. Lo que sí aparece claro en el entramado de la misiva, es que ha huido deliberadamente de toda negativa categórica, de todo radicalismo y de toda invocación revolucionaria, únicamente reservados a los fuegos artificiales y demagógicos del mitin arrebatador. Manifestaciones de ese tipo se encuentran en documentos públicos firmados por cuantos abanderaron, luego -cuando convino a sus, objetivos partidistas- la intransigencia sectaria. Como botón de muestra, brindamos lo.firmado por Ponciano Alonso, en Burdeos, ex-concejal durante la guerra civil en Barcelona. En una hoja volante del Comité Antifascista de Refugiados Españoles, del Departamento de la Gironde, puede leerse:

"Los que antes de julio (1936) en unas elecciones históricas e inolvidables, plantamos cara a los hechos con una claridad meridiana (...) Queremos... solucionar,

por medios humanos, lícitos, indiscutibles, nuestra precaria situación en el exilio y... establecer en España el régimen de libertad y de justicia que corresponde a los pueblos dignos..."

UN GRUPO DE MILITANTES EXILIADOS SE DIRIGE AL C. N. DE ESPAÑA

Cuando "los pieles rojas" se apoderaron del Comité Nacional en Francia empezó el declive de la Organización en el Exilio. 70 militantes que pudieron ser 7.000 y 15.000 enviaron un informe a los compañeros de España como toque de alerta, ante la perspectiva de actitudes de oposición rebelde al interior, que no tardaron en hacerse públicas. Copiamos algunos capítulos del mismo a fuer de redundar en temas ya tratados en este libro o que no dejaremos de abordar en próximas páginas:

"Se ha seguido atizando el fuego de las divergencias. Por escribir un artículo o un folleto (caso de Vidal en África del Norte), por manifestarse en una conversación se ha expulsado a compañeros de la Organización. Entre ellos, de los más significados José Berrezo, uno de los iniciadores de la reorganización en Francia, inhabilitado en Burdeos; Padrós (Casajuana) expulsado en Lyon, otro de los primeros organizadores en Francia y, en Marsella, a una decena, entre los que se encuentran los conocidos militantes García Vivancos y Gónzález Marín. Cada uno de estos últimos ha escrito un folleto

que les ha valido esa sanción. Esa es la razón que se dice así, por encima, aunque de una manera solapada, cobarde, miserable, provocadora, ruin, infame, se corre la voz -cuidando que ni ellos ni ningún afín estén presentes- de que son agentes de misteriosos servicios. Y la calumnia miserable y cobarde muerde en hombres que han estado acosados por todas las policías y encarcelados largos años en todos los régimenes, y que han vivido y VIVEN de su trabajo manual de siempre.

Paralela a esa obra, por parte del Comité Nacional se hace una política de peligroso acercamiento a los comunistas, como habréis podido constatar por la lectura de las actas de la J.E.L. que os llevó la delegación de Euskadi, ¿pruebas? Las mencionadas actas. ¿Más? En un mitin por los deportados, Federica ha hablado con un miembro del P.C. (por ese mismo motivo sancionarían ellos a José Borras, de la local de Toulouse) -la primera vez que en Francia sucedía eso. En el mencionado mitin la Unión de Mujeres Españolas, le regalaron sendos ramos de flores. Esa asociación es comunista. Los periódicos UNION y FEMMES DE FRANCE, comunistas ambos, han publicado interviús con Federica. En cambio, se ha negado a participar en un mitin de la J.E.L., por- que tomaba parte un miembro del P.O.U.M., por lo cual ha sido felicitada públicamente por el periódico, órgano de los comunistas UNIDAD Y LUCHA".

Colapso de la Organización

La situación de violencia entre la militancia es cada día más cruda. Los llamados intransigentes recurren a todos los procedimientos para evitar ser desbordados por la mayoría que nos consta existe, sana y responsable. Se producen escándalos y violencias en las asambleas. Se amenaza, se inhabilita, se expulsa. En la última reunión plenaria ha acordado el C.N. publicar un boletín mensual para dar cuenta de las expulsiones. Los compañeros responsables, discretos y

honestos, y parte de los militantes de base, completamente descorazonados se abstienen de actuar y de votar, limitándose a cotizar; se retraen y la Organización entra en un colapso peligroso.

Frente cerrado contra los acuerdos de España.

Valerio Mas (miembro del Consejo General del Movimiento Libertario, muerto hace años) delegado del Movimiento Libertario de África del Norte, actualmente afecto al Comité Nacional de Francia, encargado de la organización de la Conferencia Intercontinental, envió una información a México que publicó *TIERRA Y LIBERTAD*, en el número 18, correspondiente al 10 de marzo de 1945, de la que reproducimos un pasaje que os afecta y nos concierne:

"Ultimamente la posición equívoca del Movimiento en Francia (sobre la cual os hemos mandado información) causó algún trastorno, pues una pequeña minoría intentó aprovechar la ocasión, bajo el argumento de que los acuerdos re-caídos en España durante la guerra, tenían validez. Fueron reducidos, aunque tememos que alentados por los de allá (el Comité Nacional de España seguramente) vuelvan a la carga. La situación orgánica de la metrópoli nos preocupa enormemente, y mucho más la de España, donde nuestra Organización va dejando jirones de principios y tácticas por todo comicio celebrado con individuos que actúan en nombre de la Organización, pero que en sus casas los conocen. Los acuerdos nada tienen que ver con lo que hemos sido y con lo que, afortunadamente, aún somos. Federica y Germinal Esgleas, son los que defienden con un puñado de compañeros, muy contados al principio, más numerosos actualmente, los sagrados principios y tácticas del sindicalismo revolucionario..."

La información era tan capciosa que "Solidaridad Obrera" de París, que defiende la misma posición.- se sintió molesta al

atribuir a Germinal y Federica el título de "salvadores" y publicó la información que procede de Valerio Mas, con el siguiente comentario:

"Como en este pasaje hay algo que no se ajusta a la verdad, creemos oportuno aclararlo para evitar que sobre esos datos inexactos se edifiquen juicios equívocos. La aclaración tiene referencia directa con el último párrafo del informe arriba citado.

"Lo rigurosamente exacto es que Federica y Esgleas ingresaron en el Movimiento en el mes de marzo de 1945. Por esa fecha el Movimiento Libertario en Francia poseía tanto potencial numérico como tiene hoy.

"Y en cuanto a la defensa de los "sagrados principios" y tácticas del sindicalismo revolucionario, que aparecen como salvados por Federica Montseny y Germinal Esgleas, fuerza es que se diga, que en aquel entonces, ya gozaban de tan buena salud como la que disfrutan en el presente momento.

"En el caso particular aludido por el Informe, el Movimiento Libertario nada tiene que agradecer a Federica ni a Germinal, excepto su adhesión personal en la fecha indicada, adhesión, por cierto, un tanto tardía".

Como se ve la injuria sobre España les deja indiferentes. El periódico *ESPAÑA LIBRE* publicó la anterior información con la nota aclaratoria de "Soli" y agregaba por su cuenta:

"Nada añadiríamos a lo transrito. Pero nos vemos obligados a denunciar que, a nuestro juicio, el compañero Mas en vez de informar, se muestra interesado en desacreditar a la Organización de España, para lo cual afirmamos que se carece de altura.

"En realidad -y porque demuestran acendrado amor a la Organización- lo que han dejado y dejan nuestros compañeros de España, no son principios, sino jirones ensangrentados de su propia carne, para rehacer y fortificar nuestro Movimiento, que es el más potente, ágil y flexible entre los sectores antifascistas.

"Y aquí está ESPAÑA LIBRE para justificar y defender, en el exilio, la posición y orientación que sustentan y mantienen nuestros compañeros de España que no precisan de criticonerías mordaces, agresivas y mendaces, sino apoyo, sinceridad y lealtad".

Los días 20 al 26 de agosto se ha celebrado la reunión plenaria del C.N. del MLE en Francia, con representación de todos los Comités Regionales en sus Secretarías de Coordinación.

Os adjuntamos un resumen de los acuerdos cursados por el mismo C.N.

Por la gravedad que encierran, vamos a permitirnos un ligero comentario a los mismos:

En el punto 1.- Es confirmado en el cargo de secretario del C.N., de hecho y de derecho Germinal Esgleas: Esta confirmación obedece a que Germinal Esgleas, desde el Congreso de mayo no había comparecido por el Comité nada más que dos o tres veces.

Como entre la militancia existía la natural inquietud por las gestiones llevadas a cabo con el Partido Comunista, se aseguran, en el punto 3, la aprobación del Pleno.

En el punto 4.- Se recaba autorización para iniciar una campaña pública contra los socialistas y la UGT en la Junta Española de Liberación.

En el 5.- Piden que los fondos del tesoro nacional se ponga a disposición de la liberación de España, pero nada se dice de los que poseía el Movimiento Libertario.

En relación con la Organización de España, en el punto 6, declaran atenerse a los acuerdos de París, hasta un próximo Congreso regular.

Se insiste, en el punto 15, en que la Organización se atiene a los acuerdos del Congreso de París y, frente al acuerdo del Pleno de Regionales de España, considerando a Francia como una Regional más, se acuerda mantener la actual denominación de Comité Nacional en Francia y su actual estructuración. En el

mismo punto se declara que con el delegado que envíe el Comité Nacional de España, el secretario del Comité Nacional del MLE en Francia mantendrá las relaciones con el mismo carácter que con el de África del Norte (Valerio Mas) y con el de América.

Acuerda no cursar a la militancia las actas, ni los acuerdos de España y recabar del C.N. de España autorización para hacerlo, pero al final declara que, en último término, después de llegada la contestación, la próxima plenaria decidirá. "Sobre la famosa comisión fiscalizadora y sus trabajos, nos abstaremos de informar, pues es asunto tan complejo y de tal gravedad que, no pudiendo hacerlo con todos los detalles, en un amplio memorándum, renunciamos, en espera de que conozcáis el expediente completo algún día. Os rogamos lo solicitéis al C.N. de aquí, aunque tenemos la certidumbre de que jamás os será enviado.

Frente al acuerdo del Pleno Nacional de Regionales de España, desautorizando todo Congreso o Conferencia Intercontinental en el exilio, la reunión plenaria de Francia acuerda seguir los trabajos para su celebración, y en ese sentido actúan, siendo Valerio Mas el encargado de esta misión.

Suponemos que os impondréis de la gravedad de todas esas resoluciones. El propósito bien definido, claro y terminante es hacer frente, de una manera poderosa a las determinaciones, orientaciones y acuerdos de la Organización de España, para lo cual inician su actuación poniendo una barrera hermética entre vosotros y la militancia de Francia.

¿Pruebas? De los 32 documentos de que fue portadora la Delegación de España al Congreso de París, no ha sido cursado ni uno solo, no ya a la militancia, sino ni a los Comités Regionales. De toda la documentación que ha llegado después, no ha sido publicado ni cursado un solo informe, ni una hoja, ni un manifiesto, ni un cablegrama, ni una carta. Algun periódico clandestino se ha visto, pero ni una letra ha sido reproducida en los órganos del Movimiento *CNT* y *SOLI*. Nada. El silencio más

absoluto sobre vosotros. Al contrario, sus declaraciones personales son de que en España hay interferencias sospechosas, de que todo está confuso y embrollado. El secretario de la Regional de París, Cerrada (que financió la operación Congreso de París) ha declarado ante muchos testigos: "Ahora vamos a empezar a maniobrar en España y dentro de poco habremos cambiado la orientación del Movimiento".

Para que os hagáis una idea del clima, os reproducimos una afirmación hecha por Federica Montseny, en un mitin celebrado en Burdeos hace 15 días:

"Si mañana la CNT en un Congreso regular, acordase por mayoría intervenir en política, al día siguiente se levantaría otra CNT"

(Pronto olvidó su vibrante y angustiado llamamiento a la comprensión, dirigido al Anarquismo internacional).

Acaba el informe:

"Tenemos esperanza de que lo transrito y expresado, de cuya veracidad estamos dispuestos a responder en todas las circunstancias y terrenos, será materia suficiente para demostraros que el Comité de Francia, haciendo caso omiso de la fuerte corriente de opinión que está con vosotros -tenemos la seguridad de que es una indiscutible mayoría- se coloca resueltamente frente a los acuerdos de España, ante ese caso grave vosotros tomaréis vuestras resoluciones, si así lo entendéis. Nosotros a pesar de vuestra carta, fecha 18 de agosto de 1945 dirigida al Comité Regional del Exilio, por la cual no admitís el enlace ni el diálogo nada más que con ellos, no queremos contraer la responsabilidad de silenciar todo lo que expresado queda..."

Se presume de haber participado en la resistencia contra la invasión alemana -Esgleas dice a quien quiera escucharle que le han otorgado una condecoración,

grave contradicción para los que alardean de no hacer distingos entre gobiernos- pero se pasa por alto ese periodo de la actuación en Francia, para no descubrir que el subcomité de la zona ocupada, residente en Burdeos, influido por Malsand, por Juan Ferrer -director de *Combat Syndicaliste* durante más de 20 años ininterrumpidos- y otros militantes del sector esgleista, luchó cuanto fue posible para desviar la voluntad de todo el Movimiento Libertario que había acordado colaborar a la lucha contra los alemanes. Ninguno de ellos ha tenido interés en hablar de la página negra de Burdeos mientras duró la invasión, y de la que también estamos informados con cierta profundidad.

DOCUMENTO CONTRA LOS CRIMENES DE LA UNION NACIONAL (COMUNISTA)

Tampoco se le ocurrió al Comité Esgleas-Federica continuar la investigación alrededor de los crímenes cometidos contra compañeros por los grupos armados de Unión Nacional, ni presentar alguna información seria sobre el tema que no sólo conmovió a la militancia de la Confederación y del anarquismo español, sino que llegó a espolear la voluntad de las fuerzas republicanas españolas, poco amigas de montar dramas, ni de crear situaciones de peligro en

base a denuncias inseguras.

"La Agrupación Democrática Española, en Francia, constituida por Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Republicano Federal Democrático, Partido Socialista Obrero Español, Esquerra Republicana de Cataluña y Movimiento Libertario, y las dos grandes organizaciones sindicales CNT y UGT "Llama la atención de las autoridades delegadas del gobierno provisional de la República Francesa sobre las maniobras de la pretendida UNION NACIONAL ESPAÑOLA, la cual por todos los procedimientos imaginables, intenta absorber a sus compatriotas refugiados, proveyendo su utilización..." "Continuamente llegan hasta nosotros detalles sobre los atropellos cometidos por UNION NACIONAL ESPAÑOLA contra los que no quieren someterse a ella..."

Y después de un amplio repertorio de actos inadmisibles, apoyándose en los comunistas franceses, destinados a restar influencia a los batallones de españoles no comunistas, especialmente libertarios, dice el documento:

"Y a continuación nos permitimos indicaros algunos casos de violencia ejercidas contra varios españoles, no afectos a UNIÓN NACIONAL y de los cuales se podrá juzgar la importancia.

"Vidiella Agustín, detenido el 4 de abril de 1944 por la Gestapo (policía alemana) en la plaza de Pamiers; trasladado a Foix el 7 del mismo mes. Después de ocupada la ciudad por las F.F.I. y alguna formación de "Unión Nacional", un dirigente de la misma, después de haber sometido a VIDIELLA a un interrogatorio, en la cárcel, y constatar que el detenido no pertenecía a "Unión Nacional", le hizo trasladar a la cárcel de Pamiers, en donde quedó encarcelado.

ROMERO GONZALEZ BLAS, voluntario en la 80. Brigada, estacionada entre Lavelanet y Pamiers. Habiendo rehusado formar parte de "Unión Nacional", ha recibido amenazas de

muerte. No estando seguro de poder salir con vida de la región, dadas las amenazas ya recibidas, remitió al teniente canadiense de radio de su unidad, sus objetos personales y una atestación en la cual afirmaba haber recibido amenazas de muerte por parte de los elementos de Unión Nacional.

"Un grupo de "Unión Nacional", residente en Begullo Montsejour (Ariége) hizo una maniobra en los últimos días del mes de julio, hasta Montferrier, cogiendo a un matrimonio español, los cuales fueron conducidos a su puesto de mando. Al día siguiente fueron ejecutados.

"En Mirepoix han sido ejecutados asimismo otros dos refugiados españoles, llamados Belmonte y Molina, encontrados asesinados en el bosque de Amens.

"En Decazeville (Aveyron) otro español, Rodríguez, cogido por un grupo de "guerrilleros" de la "Unión Nacional", fue encontrado más tarde asesinado en pleno bosque.

"Los mismos elementos asesinaron a otro español llamado Trujillo.

"Maná José (su nombre en la clandestinidad era Martín) agente de enlace de los diversos "maquis" del Lot y al mismo tiempo el hombre de confianza de los mismos, ha sido encontrado ejecutado.

"Rodríguez Barroso Francisco, capitán de la compañía acantonada en Iles/Tech, ha sido detenido y al que puede darse como desaparecido.

"Castedo Santiago, se encuentra actualmente detenido en el campo de Noé (Haute Garonne) y, según declaraciones personales, su detención no es debida a la acción de las autoridades francesas. Es una violencia más cometida por "Unión Nacional".

"Calzada Pedro y muchos otros españoles se encuentran actualmente detenidos en la cárcel de Bourrassol (Toulouse) cárcel constituida por "Unión Nacional".

"En la localidad de Cazaza, cerca de Castelnau de Urban, en el Departamento del Ariége, el sábado 15 de julio de 1944, hacia

las 22:20 horas hicieron. irrupción varios individuos armados de "mitrallettes", los que dirigiéndose hacia el domicilio del obrero español Ricardo Roy, cargaron sus armas, disparándolas a través de las ventanas de su domicilio una vez llegaron a sus proximidades. Conminados por esa advertencia, las personas que se encontraban en el interior de la casa, abrieron la puerta de la misma, ya que a los disparos se sumaron las amenazas de incendiar la casa si no se les abría la puerta.

"El padre político de Roy (que fue quien abrió la puerta) fue el primero en ser maltratado; instantes después, los agresores, asesinaron en grupo, y en el interior de la casa en cuestión, a: La esposa de Roy, su padre político, sus dos hijas (de ocho y seis años respectivamente) así como otros tres españoles, amigos de la familia Roy que se encontraban en el interior de la misma.

"Informes recogidos más tarde y por declaraciones del propio Roy -que pudo esconderse durante los hechos- permiten tener precisiones concernientes a los autores de este odioso atentado. "Roy asegura haber sido objeto de coacciones varias veces, para formar parte del "maquis" de la "Unión Nacional", pero, a pesar de las amenazas de las que fue objeto, él rehusó.

"Poseemos (habla siempre la Agrupación Democrática Española) asimismo una importante declaración redactada en los términos siguientes:

"La noche del 12 de septiembre, hacia las 22 horas, vi pasar un automovil por delante de mi propiedad llamada CERES, dirección Toulouse- Montaigut- lle Jourdain. Instantes después oí una ráfaga de "mitralllette" y dos disparos de arma corta. El doctor de Levignac, que justamente visitaba a un enfermo en mi propiedad, comunicó los hechos a la Gendarmerie. Al día siguiente nos dirigimos, con las autoridades de Levignac, hacia el lugar donde suponíamos se habían desarrollado los hechos.

En la carretera constatamos varios charcos de sangre y algunos cartuchos de bala, descargados.

Habiendo construido una presa en el río Save, el cual bordea la carretera, algunas horas más tarde y después de alguna

búsqueda, conseguimos descubrir en el fondo del río, los cadáveres de dos personas, aparentemente españoles. Haciendo una llamada a los españoles residentes en Levignac, se pudo reconocer a uno de los cadáveres, afirmando haberlo visto el domingo anterior en el mitin de "Unión Nacional" celebrado en Toulouse, plaza Oupuy.

"Las víctimas fueron encontradas sin ningún vestido que pudiera permitir su identificación, las manos atadas al dorso por un hilo eléctrico. En el cuello se les había atado una rueda de carretilla de mano, pesando alrededor de 20 kilos... Adjuntamos la fotografía de la víctima que fue reconocida y se llamaba Barandian, Miguel.

"Últimamente y con una emoción bien explicable, hemos sabido que Guijarro Manuel, fue detenido en Toulouse, boulevard Strasbourg, por una patrulla de elementos españoles. Conducido al local requisado por los "guerrilleros" (Little Hotel), se le ha sometido, durante dos días a varios interrogatorios para obligarle a declarar los nombres de las personas que estaban en oposición a "Unión Nacional". Según afirma el interesado, quien ha procedido al interrogatorio ha sido el teniente del Servicio de Información de "Unión Nacional" llamado Erbera.

El 24 del mes pasado, hacia las diez de la mañana, fue sacado del hotel antes mencionado, junto con un trances, detenido también, y acompañados por el teniente Erbera en cuestión y unos cuantos "guerrilleros".

"Después de haber cogido algunos derroteros en el interior de la ciudad, en coche, al que se sumó a última hora, un francés armado, el automóvil siguió la carretera de Lardenne. A dos kilómetros de es la localidad y a izquierda de la carretera, el individuo francés que se había sumado al grupo él última hora, hizo bajar del coche al francés detenido asesinándole a continuación. Mientras Erbera, hizo bajar a Guijarro del coche, disparándole su pistola a bocajarro. Sin embargo, éste, herido por tres proyectiles, consiguió escaparse. Andando seis kilómetros, pudo llegar hasta el hospital de Toulouse "Hotel

Dieu" en donde se encuentra actualmente en convalecencia. En sus declaraciones, de las que os hemos dado un resumen más arriba, ha mencionado y acusado al teniente Erbera, no como a su presunto asesino, sino también como el asesino de Giro, Antonio, chofer del jefe de la resistencia del Ariége".

La impunidad de tanto crimen, encubierto con la caprichosa definición de "acto político" ha sido posible, lo repetimos, porque gentes tan puntuales en la persecución de sus opositores, han colaborado con el silencio a licitar métodos que han de ser desterrados por todos los idealistas auténticos que procuren no deshonrar, con su proceder, a organizaciones que cuentan tantos mártires sacrificados al espíritu vengativo del asesinato.

LA ESCISION EN LA CNT DEL EXILIO

Decididos a dar a esta obra la validez que presta la aportación documental y la reiteración de posiciones ya mantenidas públicamente, antes de ahora, copiamos lo escrito en uno de nuestros folletos, [\(16\)](#) publicado en 1967:

"Desde las columnas de "nuestros" periódicos, confeccionados con las aportaciones económicas de todos los afiliados, y en una serie de actos públicos que no resulta necesario detallar ahora, se ha propagado con sospechosa tenacidad que la participación gubernamental constituyó una grave desviación doctrinal y

táctica -materializada durante la guerra por muchos de los que ahora la combaten- que explica incluso la derrota militar de la España republicana y obrerista. Para que se aborrezca la sombría etapa de calculadas renuncias provisionales y de injustificadas caídas morales -precisamente entre los más moralistas-, se hace creer a los compañeros que todo aquello dejó el resabio de los honores políticos y hasta del provecho personal, como si no resultase más censurable vivir años y años de un salario amasado con las cotizaciones...

"Así abundan los que, sin la menor moderación, desafiando la reacción defensiva de los que se sienten injustamente aludidos y acusados de males sólo imputables al desenfreno irresponsable de la demagogia, se permiten la audacia de asegurar que la escisión producida en la Confederación Nacional del Trabajo, en el exilio, en 1945, fue provocada por la participación de la Organización en el Gobierno republicano, formado en México bajo la presidencia del Dr. José Giral. "Sin propósito de abrir a destiempo el accidentado surco de una encrespada polémica alrededor de ese reciente pasado -fresco y vivo, a pesar de los treinta años que nos separan de la sublevación militar- va haciéndose cada día más apremiante salir al paso de esa alteración de la historia, intentada para salvarse de su inexorable sentencia. Lo primero que ha de saber todo el mundo, y de manera más singular todo afiliado a la misma, es que la CNT no ha estudiado oficial y normativamente el acontecimiento de la guerra civil ni ha podido analizar su decisión de aliarse a las demás fuerzas que se oponían a la victoria fascista en aquella gigantesca lucha que duró treinta y dos meses, tiñendo de sangre los trentes y la retaguardia. (Este criterio sostuvimos en el frustrado V Congreso sin que nadie alzase su voz en contra).

"Y, mientras no se acometa el examen con cabeza despejada y se fijen las conclusiones definitivas, nadie tiene derecho a condonar sin apelación y en nombre de todos, las diferentes fases de la presencia activa de los libertarios en los organismos

nacidos en el fragor del combate; unos viejos, que caracterizaban la permanencia parcial de las instituciones legales y la continuidad de los sectores políticos tradicionales, pero francamente solidarios del cetenismo en la conducta del conflicto; otros inéditos, de factura confederal, como son las colectividades agrícolas y la gestión industrial.

A nuestro juicio lo natural y obligatorio, por parte de quienes combaten sin miramientos de honestidad y circunstancia, la actitud de la CNT y del anarquismo español, a lo largo de aquel emocionante episodio histórico, sería anticipar a su fanática condena, las soluciones que pudo adelantar la organización para modificar radicalmente el curso de la guerra, enderezando la proa hacia la victoria. Las medidas de orden militar o guerrillero, las de tipo económico o social compatibles con el inhibicionismo político que se sugiere. En qué condiciones y por qué arte estratégico pudo el Movimiento Libertario sustraerse a los compromisos generales de la zona republicana o antifranquista, formalizados en los organismos del Gobierno y del Estado Mayor, logrando a la vez, que esos estamentos, a los que pretendíamos negar nuestra colaboración, por escrupulos teóricos, nos autorizasen a disfrutar y ejercer las prerrogativas reservadas a las entidades que compartían las responsabilidades dimanantes de la acción armada y política.

"Para nosotros la alternativa era clara: no disponiendo de fuerza suficiente ni entrenada para afrontar una guerra, no se nos ofrecía más vía de salvación, ni de triunfo, que la de contribuir a la formación de un bloque que abarcase a todos los enemigos de los sublevados, procurando que la personalidad de la CNT fuese respetada para mejor influir en la marcha de las operaciones militares y en el acoplamiento de nuevas estructuras económicas implantadas por los sindicatos, sin descuidar la protección de los militantes y de las realizaciones revolucionarias.

"Eso o exponernos, una vez fuera del concierto general, a que los luchadores de la CNT fuesen absorbidos y sumergidos en las

unidades militares, politizadas por los comunistas que iban a la monopolización de todos los resortes nacionales en busca de un predominio que les diera la posibilidad de modelar la victoria...

"El día que la Organización proceda a examinar, con espíritu crítico y constructivo, la gestión colectiva de aquellos días de soñadoras promesas, podrá esgrimirse el hecho sintomático de que, en todas las ciudades españolas donde el fascismo fue aplastado en los primeros choques, los militantes cenetistas, espontáneamente, sin consignas nacionales y sin acuerdos previos que puedan justificar la unanimidad, decidieron - arrastrados por la potencia inductora de una realidad hecha de apremios y realidades - ir a la creación de Comités que reflejasen la fisonomía representativa de los sectores que se batían en las calles...

"La escisión confederal iniciada en Francia, en 1945, no fue la resultante de la decisión tomada por el Comité Nacional de la CNT de España, de participar en el Gobierno re- publicano, creado en el exilio como expresión pública de la legitimidad política de la nación encarcelada o errante, y para recordar al mundo una deuda moral pendiente. La CNT del Interior, reunida normativamente, a pesar del terror que imperaba a lo largo y a lo ancho de nuestro país, consideró entonces que la guerra contra el franquismo no había terminado y que los acuerdos tomados por los comicios nacionales, celebrados por la CNT en ese ciclo histórico, tenían plena vigencia.

"La dislocación orgánica no se produjo cuando el Comité Nacional aceptó la oferta oficial del jefe del gobierno, solicitando una relación de posibles candidatos confederales. Desde Francia, y precisamente los mismos que más tarde habían de desautorizar ostentosamente a la Organización de España, tramitaron reglamentariamente, desde el Comité superior de la CNT desterrada, el telegrama llegado a Toulouse, vía Gibraltar y dirigido al Presidente del Gobierno con la lista de probables ministros: José Sancho y José Leiva, militantes del interior;

Federica Montseny y Horacio M. Prieto, del exilio. El dispositivo (el fulminante) de la división cenetista lo puso involuntariamente en marcha el Dr. Giral al extraer de esa lista de cuatro a Horacio Martínez Prieto y José Leiva, que ocuparon los ministerios de Obras Públicas y de Agricultura, respectivamente.

"Cuando llegó la noticia de las designaciones a rue Belfort, 4, Toulouse, residencia del Comité Nacional exiliado (que sigue funcionando allí actualmente) del que formaban parte Germinal Esgleas y Federica Montseny se convocó una plenaria nacional por telegrama. Oficiando de tribunal de urgencia y excediéndose en sus funciones, denunció públicamente y en términos escandalosos al Comité Nacional de España. El hecho insólito de romper los lazos de solidaria hermandad con la España confederal y libertaria y combatiente, trajo aparejada la escisión.

Disponemos de copiosa documentación relacionada con las condiciones de anormalidad en que se desarrolló la plenaria nacional, celebrada en Toulouse los días 30 de septiembre y 10 de octubre de 1945, probatoria del complot urdido contra España. Germinal Esgleas, contestando a una pregunta del delegado de la Regional de Nevers (Francia) niega estar informado de la presencia en la citada localidad de una delegación oficial del Comité Nacional, cuando probablemente se encontraba haciendo antesala por orden suya. En nuestro archivo y, debidamente repertoriadas, tenemos las actas de esa reunión nacional, las crónicas de "CNT" y "ESPAÑA LIBRE", en Francia; de "CNT" y *SOLIDARIDAD OBRERA*, de México, e infinidad de boletines de diversos continentes, folletos, actas,

dictámenes, reseñas de mítines o informes de África, Londres, México y otros muchos países de Hispanoamérica, copias textuales de cartas y telegramas cruzadas con el Presidente de la República, Diego Martínez Barrios; Presidente del Gobierno, Dr. Giral, con los partidos republicano y socialista; telegramas del Comité Nacional a los ministros confederales Horacio Martínez Prieto y José Leiva.

Pocos datos documentales han escapado a lo que, no sólo puede calificarse de afición a los temas históricos, sino a la voluntad de preparar, de cara al futuro, la justificación de una conducta en momentos de tan alta significación como han sido aquellos de finales de 1945, cuando, todavía cercana la victoria aliada, y reciente la condena del mundo democrático, en las Naciones Unidas, contra la dictadura franquista, se nos ofrecía la última oportunidad de emprender la recuperación de España a base de salidas políticas que pudieran ser aceptadas por los países llamados a facilitarla. Como decíamos, en nuestra obra *IDEAS Y REALIDADES EN LA HISTORIA*:

"... Las medidas coactivas tomadas (por los países aliados) contra España, que nos hacían presagiar una presión decisiva en la vía de la liquidación del régimen dictatorial, consistieron en el cierre de la frontera con Francia y en la espectacular retirada de embajadores que tanto impresionó a la reacción española, sembrando un verdadero pánico entre las fuerzas interiores que han sostenido al franquismo. En ese instante preciso se sitúa una de las más gravísimas responsabilidades del exilio, que no supo aprovechar el desconcierto que se estaba produciendo en las filas enemigas. Hasta nosotros llegó el eco de que, en

muchas ciudades españolas, los falangistas destruían los uniformes y daban señales de agitación.

Esos primeros tiempos que siguieron a la liberación de Europa y que nos eran francamente favorables, se malograron tercamente. En vez de organizar solidariamente todas las fuerzas disponibles para el combate y de preparar los planes que hubieran podido conducir al restablecimiento de la libertad nacional, nos empeñamos en una cruel batalla de facciones que aún dura, consumiendo energías, agotando las reservas económicas allegadas por la generosidad de la emigración política y hasta por numerosos simpatizantes extranjeros de la causa española. Esa pelea mezquina acabó sembrando entre nosotros una desconfianza que no hace más que agravarse al correr del tiempo, echando profundas y dañinas raíces que comprometerán el futuro. La evidente demostración de incapacidad para orientar la acción contra el franquismo, favoreció los planes del enemigo y, poco a poco, se han ido aflojando las ligaduras que mantenían el cerco sobre España, se restablecieron las relaciones diplomáticas entre Madrid y las cancillerías, entreabriéndose las puertas de numerosos organismos internacionales".

Subrayando la confirmación de aquellas previsiones y sin la menor pretensión profética, diremos que la amplia información aludida, sobre no resultar indispensable a esta primera obra sobre la profunda crisis suscitada en las filas de la Confederación, necesitaría de todo el espacio que hemos de dedicar a otros aspectos del problema, en el límite inicialmente previsto, y quizá ya rebasado.

La inserción del manifiesto hecho público por José Leiva, en calidad de delegado del Comité Nacional de España en el exterior y del firmado por todas las

Regionales de Origen de la CNT de España, resumen y reflejan cabalmente las acciones, el clima y la reacción provocada en España y fuera de ella, por la inesperada y vergonzosa desautorización pronunciada contra los que luchaban y morían a este lado del Pirineo, por parte de los que fuera de las fronteras explotaban sentimentalmente aquella lucha con fines de partidismo sectario y exclusivista:

DELEGACION DEL COMITE NACIONAL DE LA CNT
DE ESPAÑA EN EL EXTERIOR

A LOS MILITANTES LIBERTARIOS DE FRANCIA EN PARTICULAR Y
DEL EXILIO EN GENERAL

El Comité Nacional de la CNT en Francia ha cometido un delito horrendo, de consecuencias desastrosas: traicionar a los hermanos confederales que se batén en el interior. Cuando la CNT de España se ve más acosada por la policía, cuando las publicaciones clandestinas se multiplican, cuando los guerrilleros confederales forman los claros perfiles de un ejército clandestino, cuando el mundo admira y respeta el valor y el talento de los anarcosindicalistas españoles, el Comité Nacional de Francia rompe con ellos y les califica de contrarrevolucionarios, cansados, políticos, reformistas, etc. La responsabilidad contraída por el Comité Nacional de Francia es tan tremenda que no habrá perdón ni excusa, cuando, percatado de su error, quiera excusarse. Habréis visto publicadas unas actas en el boletín "CNT" Actas irresponsables, porque se mencionan nombres de compañeros que se encuentran en España y que a estas horas estarán siendo torturados, si no han sido fusilados; actas donde se consignan las intervenciones taquigráficas de los enemigos de España y se

reducen a lo inverosímil las intervenciones de los delegados de España; actas donde se mencionan cosas que, al no suprimirlas deliberadamente, no pueden tener otra finalidad que buscar fricciones entre los confederales de España y los amigos republicanos y socialistas. Esa es la altura intelectual, moral y "anarquista" del Comité Nacional de Francia.

La Delegación de España vino a Francia con el elevado propósito de convencer y no de vencer. Llegó a Toulouse coincidiendo con la última Reunión Plenaria del Comité Nacional.

Pero sufrió la primera humillación cuando tuvo que hacer veinte minutos de antesala "porque se estaba discutiendo un asunto muy interesante y convenía aprobarlo antes de recibirla". Cuando al fin penetraramos en la sala, se tuvo buen cuidado de advertir que la información de España no podía modificar en ningún aspecto los acuerdos tomados con anterioridad. Los acuerdos no eran otros que conminar a la Organización de España para que retirara los nombramientos de Leiva y Prieto como Ministros del Gobierno Giral y, en caso contrario, desautorizarlos en nombre del Comité Nacional de Francia. No quiero historiar aquí el desarrollo de esta reunión plenaria. Es tan bochornoso, tan innoble, y empequeñece tanto a los compañeros que se declaran enemigos de España, que requiere un folleto en el que se consignen todos los detalles.

Al enjuiciar a España no se hace desde un plano elevado. No intervienen realmente los principios. No es una cuestión de doctrina. Si la posición de España fuera coincidente con la posición del actual Comité Nacional de Francia y de los compañeros que piensan como él, no se tendría en cuenta si en España hay muchos o pocos militantes; si se ha consultado o no a la base; o si los compañeros poseen pequeña o gran veteranía. En realidad, es una cuestión de hegemonía, de resentimientos y, sobre todo, de responsabilidad, sí, de una grave responsabilidad. Hay muchas conciencias impuras, muchas manos sucias, muchas voluntades quebradizas, y eso, ante España, asusta mucho... ¡Los principios! Los principios no se defienden en Francia. Los

principios se defienden ante la policía cuando se es torturado por luchar contra Franco, y en el Consejo de Guerra cuando piden pena de muerte y se escucha la sentencia sin parpadear ; y en los tajos, y en las fábricas, y en las oficinas, repartiendo clandestinamente "CNT" y "SOLI"; y en los montes, batiéndose contra la Guardia Civil, contra el Ejército, contra la Falange, enardecidos con los ecos vibrantes de los "Hijos del Pueblo" y "A las barricadas".

Allí, allí, en España, se defienden los principios. Y no es muy difícil pasar el Pirineo. Total, unas horas de marcha.

¡Qué magnífica oportunidad, entonces, de practicar los principios, con todas las consecuencias, como exigen los principios! No usar cédula, no levantar el brazo, no respetar la autoridad, no hacer caso de las disposiciones oficiales. En fin, ser un auténtico anarquista.

El Comité Nacional de Francia no lucha contra Franco. Parece muy fuerte, pero podemos demostrarlo.

El Comité Nacional de Francia centra su más aguda preocupación en derribar los Comités Regionales y el Comité Nacional de España. A tal efecto está mandando continuamente equipos de compañeros armados y repletos de billetes, con instrucciones concretas de apoderarse, sea como sea, de esos Comités. Sus Regionales más deseadas y que considera fáciles, son: Aragón, Asturias, Andalucía y Cataluña. El dinero, por supuesto, procede del recaudado con destino a España. Es decir, un dinero del que se hace un uso ilícito. En breve comenzaremos a publicar el número de todos los compañeros afectos al Comité Nacional de Francia que han sido enviados a diferentes Regiones con el propósito, no de luchar contra la policía falangista, sino contra los Comités de la Confederación Nacional del Trabajo.

No, compañeros de Francia. No es España quien ha provocado esta desgarradora situación. Desde mayo del presente año se sabotea a España, se olvida a España, se quiere des-figurar a España. Han esparcido la especie de que la Organización del

interior quiere crear un partido político. Eso es estúpido, falso e ignominioso. Los militantes de España personalmente podrán tener la idea que consideren más oportuna sobre esta cuestión, pero el Pleno de julio del año en curso ha señalado meridianamente que la CNT estima abierto el "ciclo de colaboración política iniciado el 19 de julio del 1936, hasta que restablecida la democracia republicana, un Congreso Libertario señale los futuros rumbos tácticos". En cuanto a lo del partido político, el Pleno, por unanimidad, rehusó tratarlo, considerando que no había lugar a plantear un problema que fatalmente originaría disensiones internas. Solamente la militancia reunida en un Congreso está facultada para abrir debate sobre cuestión tan delicada. Hoy no hay más que CNT y Movimiento Libertario y con tal carácter se actúa.

El Comité Nacional de Francia se ha dirigido al Sr. Martínez Barrios, Presidente de la República, y al Sr. Giral, Presidente del Gobierno. En realidad, las cartas no conceden rango a quienes las han escrito y son absolutamente innecesarias. España ha nombrado dos ministros porque el Movimiento Libertario de todo el mundo no reconoce otro Comité Nacional que el de España. Es inútil que el C.N. de Francia sutilice diciendo que el Congreso reconoció al Comité Nacional de España para desvalorizar otro presunto Comité Nacional que actuaba en México. En el acuerdo del Congreso de París no se menciona ni directa ni indirectamente esta cuestión. No cabe, pues, más interpretación que la literal y en lógica rigorista, Francia tiene que aceptar las derivaciones de una premisa. Desde que concluyó nuestra guerra -figuradamente hablando- hubo continuidad de orientación entre el MLE de Francia y el de España. Francia siempre estuvo conforme con España y siguió sus inspiraciones. Únicamente a partir del Congreso de París -Congreso que España no autorizó y así lo consignó por escrito y verbalmente antes de que se celebrara- comenzaron a señalarse dos vertientes interpretativas que el tiempo fue acentuando hasta darle carácter extremadamente grave.

¿Debemos hablar del Congreso?... ¿De sus candidaturas preparadas..., de su sobornos..., de sus intimidaciones..., de sus defectuosidades informativas...? ¿Debemos, acaso, hablar de esos procedimientos bajamente políticos usados por los apóstoles del apoliticismo, o de la técnica del golpe de Estado, aplicada por los más rabiosos enemigos del Estado? En realidad, lo más razonable, lo más cuerdo sería establecer una elevada discusión sobre los acuerdos de París, esos acuerdos que el Comité Nacional de Francia defiende con ardores de epiléptico y que igual permiten ser más políticos que Mirabeau, o más antigubernamental que Stirner. Pero no; nos iba a llevar demasiado tiempo y el objeto de este manifiesto no permite las discusiones bizantinas. Lo evidente es que los acuerdos de París no dan pie para esa política inquisitorial y disolvente que está practicando el Comité Nacional de Francia. Yo os puedo asegurar, compañeros de Francia, que todo lo que hemos ganado desde el año 1936 al 1945, y hemos ganado mucho, mucho más de lo que vosotros os podéis imaginar, lo ha perdido casi enteramente el Comité Nacional salido del Congreso de París; crédito, prestigio, respeto, consideración, posibilidades, todo en fin, se ha ido consumiendo en manos de unos exaltados que no han sabido colocar nuestros complejos intereses en el ancho campo de las realidades inmediatas.

La CNT -conviene repetirlo hasta la saciedad, y siento rubor de proclamarlo yo-, no puede jugarlo todo a una sola carta. Y menos á una carta puramente idealista. La CNT no debe estar en manos de soñadores y de poetas, aunque en la CNT caben los poetas y los soñadores. Son dos millones de nombres los que representamos. Dos millones de vidas y de intereses. Somos el exponente, también, de una concepción económica enteramente original, y de nosotros depende salvar la posibilidad mundial de una doctrina o hundirnos para siempre en la ignominia y el ridículo.

Los compañeros de España tuvieron mucho tiempo para pensar. El dolor purifica y limpia el cerebro de telarañas. Por eso

decidieron comenzar por el primer escalón de su redención. Lo primero, hundir a Franco. Para hundir a Franco era indispensable unirse con todos los antifascistas sin ninguna clase de reservas, sin tener en cuenta doctrinas ni principios, ni pasado, como no se tuvo el 19 de julio de 1936. Por eso la CNT, contribuyó más que nadie a la constitución de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, nervio y vertebración de la resistencia española, y no ha dudado en participar en el Gobierno Giral. ¿Qué comprometemos en el Gobierno? Nada. El Gobierno es el único y último intento de unidad antifascista de cara a la diplomacia. Si fracasamos, perdemos todas las posibilidades democráticas. El desprecio más definitivo caerá sobre las izquierdas.

La CNT no quiere tener esta grave responsabilidad. No comprometemos al Movimiento para el futuro, puesto que este Gobierno tiene unos objetivos concretos e inmediatos; no prejuzgamos la trayectoria de la CNT para el futuro, en cuanto a sus tácticas clásicas, puesto que nos remitimos al próximo Congreso; no hemos cambiado ningún método histórico, puesto que nuestra colaboración es continuación de una colaboración iniciada el año de 1936. ¿Por qué, pues, se rasgan las vestiduras los teólogos anarquistas? Leed sus discursos pronunciados durante la guerra, sus folletos, sus declaraciones, e indagad los cargos públicos que ocuparon y tendréis la más elocuente defensa de la posición que sostiene actualmente España.

Compañeros: No. hay más CNT que la de España. Ni más Comité Nacional que el que dirige la lucha contra Franco. México, Argentina, Estados Unidos, toda América, siguen las inspiraciones de España. Así, pues, en virtud de los mandatos que tengo contenidos y de acuerdo con los Comités de Relaciones de las Regionales de Origen, se constituye un Comité Nacional, Delegado de España que desautoriza por entero al que ilegalmente ha detentado hasta hoy la dirección del Movimiento en Francia. Comprendemos lo doloroso que resulta esta medida. Hasta que el Comité Nacional de Francia no ha roto con España

nos hemos resistido a tomar esta penosa decisión. Hemos aconsejado en carta pública la dimisión, porque la dimisión, aunque personalmente sea mortificante, hubiera sido un servicio inolvidable al Movimiento. En el C. N. de Francia se ha impuesto el orgullo al sacrificio. El ha roto, ha apuñalado a unos compañeros que son el máximo exponente de la moralidad y el valor. Queremos que todos los Comités y militantes se adhieran al C.N. Delegado de España. Que España sea la única preocupación, la única inquietud, el único motivo de nuestra actuación. No amarguemos más la situación de los militantes que en las cárceles, en la persecución y en los montes, confiaban en vosotros y siguen aún confiando. No les lancéis a la desesperación. El único Movimiento exiliado que rompe con España, que tiene el atrevimiento y la falta de delicadeza de acusar a los que no pueden defenderse, es el nuestro. Ni los republicanos, ni los socialistas, ni los comunistas, han cometido un error ni una falta de consideración de dimensiones tan grandes. No hacerlo vosotros. En la vida de la CNT, y del anarcosindicalismo en general, se han producido incisantes crisis, pero siempre las hemos resuelto en el interior de nuestras propias Organizaciones. Ahora podía y debía haber sucedido igual. Acusamos al C.N. de Francia de haber impedido una solución conciliadora.

Cuando se derrumbe Franco, la CNT de España entregará a los compañeros del exilio unos ficheros de la Dirección General de Seguridad donde se consignan todos nuestros muertos, nuestros martirizados, nuestros suicidados, nuestros enfermos. Será la propia policía quien habrá de hablarlos de la combatividad, del heroísmo y de las condiciones de los hombres anarcosindicalistas. ¿No dicen nada al C.N. de Francia las noticias transmitidas por las agencias informativas, incluso reaccionarias, sobre las crecientes actividades confederales en el interior? Esos hombres que mantienen al fascismo en un estado permanente de intranquilidad, son los compañeros de la CNT, que el C.N. de Francia califica de reformistas, de cansados, de faltos de fe

revolucionaria.

Compañeros: Os habla un Delegado que viene de España, que personalmente no tiene ninguna ambición política, que ama entrañablemente a la CNT y que os cita como lugares para que inquirais sobre su conducta el Castillo de Santa Bárbara, en Alicante; las Prisiones de Toreno y Santa Engracia en Madrid y la Prisión Provincial de Pamplona. Un militante conocido en Madrid, Un Delegado que, a pesar de representar a España, ha sido groseramente insultado por miembros del C.N. de Francia y, sin duda volverá a serlo nuevamente, por defender sin transigencias que serían debilidades, la posición de España. Pero quien no ha temido a la policía de Falange no puede temer a los que no supieron digerir ni un folleto de tipo anarquista. Estar con la CNT de España es luchar contra Franco. Combatir a la CNT de España es fortalecer a Franco.

¡Militantes libertarios de Francia! ¡Militantes libertarios de exilio! La dignidad anarco-sindicalista se prueba en el peligro; el peligro está en España. ¡Ayudad a España!
¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!
¡Viva el Movimiento Libertario en exilio!

Toulouse, 27 de octubre de 1945.

Por la Delegación del Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exterior.

José E. Leiva
(Firmado)

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO (MLE) COMITE EN FRANCIA

¡CON ESPAÑA O CONTRA ESPAÑA!

A todos los militantes libertarios en Francia

Como ya denuncia la Delegación del Comité Nacional de la CNT de España, el actual Comité Nacional del MLE- CNT en Francia ha roto sus compromisos y se ha colocado, de manera resuelta y pública, frente a la Organización de España.

Recordemos que no es la primera vez que algunos de los más caracterizados componentes de ese Comité se conducen contra el Movimiento clandestino de nuestra Organización de España. A raíz de la tragedia final de nuestra guerra con el hundimiento de la Zona Centro-Sur, a pesar de los ofrecimientos que se le hicieron y de los cuantiosos recursos de que disponía, el Consejo del Movimiento Libertario, dejó abandonados a su trágica suerte a millares de compañeros que quedaron a merced de los asesinos de Falange.

Fueron inútiles esos ofrecimientos; fue inútil que los compañeros de España, ya organizados a mediados de 1939, enviaran delegaciones directas a Francia y se entrevistaran con el Consejo. Este, que era depositario del patrimonio económico del Movimiento, abandonó a la militancia de España en su tragedia y en su desesperación. Sólo entregaron a Génésis López, Delegado y miembro del Comité Nacional de España, unos miserables fracos que no le alcanzaron ni para regresar a nuestro país. Por no prestarles la solidaridad que necesitaban fueron condenados y ejecutados infinidad de valiosos compañeros, cuyas vidas había la seguridad de salvar, por cien, quinientas o mil pesetas, según los casos.

Por enviarles con cantidades irrisorias, fueron, entre otros, detenidos y ejecutados el día 11 de septiembre seis de los primeros enlaces que se mandaron. Más tarde, según nuestras

referencias, fue también fusilado el que actuó como primer Secretario de nuestra Organización de España, compañero muy digno y activo, inteligente y conocido, algunos de los informes del cual obran en nuestro poder.

Por quinientas pesetas pudo salvarse a Feliciano Benito.

No las hubo y Feliciano Benito fue fusilado.

El Consejo procedió de una manera maximalista, nombrándose a sí mismo, sin consultar a la militancia nunca, sin reunirla, sin respaldar en ella su gestión y en cuanto las circunstancias fueron adversas se eclipsó sin asegurar la continuidad del Movimiento. Pero a pesar de la doble traición y abandono en que dejaron a los dos Movimientos de Francia y España, ambos consiguieron recobrarse, continuando su destino histórico.

A pesar del fascismo y de la ocupación alemana y - aparte de algunas interferencias fascistas -cuyas pruebas irrefutables obran en los archivos del Comité Nacional-, de unos elementos que se encubrían con la capa de los principios, las actividades se desarrollaron de una manera sorprendente y el Movimiento Libertario fue la admiración de propios y extraños. Y así siguió su progresión ascendente hasta el Pleno de Regionales de octubre que coronó magníficamente la actuación en la clandestinidad.

A partir de entonces se desencadenó una campaña pública de injurias y calumnias a la cual, de una manera solapada, se unieron los elementos del Consejo que hoy forman parte del Comité Nacional, que sólo accedieron a ingresar en el Movimiento cuando los promotores de esa campaña turbia les dieron la seguridad de que serían elevados a los cargos del Comité Nacional.

La militancia de Francia, en un arranque de excesiva tolerancia; permitió el ingreso en su seno de esos elementos sobre los cuales pesaban grandes responsabilidades. Ahora vemos con qué perfidia han pagado la generosidad del Movimiento que, en aras de su unidad y de su grandeza, consentía a enjuiciar en España unas actuaciones condenables.

Con estos precedentes lamentables asistimos al bochornoso

espectáculo de la preparación y amaño de acuerdos y candidaturas para el Congreso de mayo, falseando el federalismo y utilizando los más repugnantes procedimientos cuyo paralelismo no lo encontraríamos ni en la práctica de la más sucia política tradicional.

Llegaron a más. Llegaron a falsear el escrutinio, suprimiendo votos de determinados compañeros propuestos. Como una sola muestra examínense las notas y votos de Toulouse.

Nosotros, con un elevado sentido de responsabilidad hemos silenciado esas campañas inmorales y la práctica de procedimientos tan despreciables por el buen crédito público de nuestras ideas, de la unidad del movimiento y esperando una rectificación.

Pero todo fue inútil. Ese Comité Nacional, nombrado por procedimientos tan arbitrarios han ido acentuando su actuación sectaria, partidista, intolerante y dictatorial, abonando el sistema funesto de expulsiones de buenos y viejos compañeros, creando un estado de irritabilidad en la militancia que, indudablemente había de conducirnos a la catástrofe.

El Comité Nacional frente a la España Libertaria

Ese proceso nefasto ha culminado en la determinación de hacer frente a la Organización de España, propósito taimado que tiene antecedentes y que viene gestándose desde hace mucho tiempo. Bastará señalar algunos ejemplos:

1º.- Antes del Congreso, cuando llegaron las primeras manifestaciones orgánicas de nuestro Movimiento clandestino en España y se dieron a conocer los primeros y emocionantes informes, esos elementos sembraron el veneno de la duda, lanzando la especie de que eran sospechosos o apócrifos. Haciéndose eco de esas campañas innobles, el mismo Congreso de París nombró una Comisión especial para comprobar -y comprobó- la autenticidad de esos documentos, pasando todos

por el sonrojo de que hubiese sido posible la canallada de poner en duda la actuación heroica de aquellos compañeros que contra el desenfreno fascista actuaban en lucha permanente con el pelotón.

2º.- El Comité Nacional de Francia ha secuestrado a la militancia la copiosa documentación llegada de España después del Congreso, demostrativa de la lucha viril y emocionante que nuestros compañeros sostienen contra el régimen de Franco y de Falange. La Delegación del Comité Nacional al Congreso de París fue portadora de más de treinta documentos de la más alta significación que han sido sustraídos al conocimiento de los militantes. Después han llegado docenas de manifiestos, informes, periódicos, octavillas, proclamas, etc., todo lo cual ha sido igualmente escamoteado.

3º.- La suscripción Pro-España alcanza estos días la elevada cifra de tres millones aproximadamente. Pues bien, ¡Compañeros militantes de Francia! el Comité Nacional actual no ha hecho entrega a España de esa cantidad. Sólo entregó al delegado del Comité Nacional de España al Congreso cien mil francos, de más de medio millón que dejó líquido el Comité Nacional anterior. Eso es un chantaje, una estafa y una inmoralidad, que se halla perfectamente definida y comprendida en la delincuencia común.

La Reunión Plenaria del Comité Nacional de Francia, celebrada los días 30 de septiembre y 1º. de octubre, vulnerando los acuerdos del Congreso de París que señalan taxativamente reconocer al Comité Nacional de España como único Comité Nacional del Movimiento, acordó hacer frente, no al régimen de Franco, sino a la Organización de España y hacer pública la desautorización de sus decisiones.

Quedamos abrumados ante tal demencia antiorgánica y contrarrevolucionaria y abrigábamos la esperanza de que antes de llevarla a la práctica, rectificarían la publicación de tan gravísimas determinaciones.

No ha sido así. El Comité Nacional de Francia, por medio de

circulares, del periódico "CNT" y por cartas cursadas al Presidente de la República y al Presidente del Gobierno acaba de hacer pública la desautorización de la Organización de España, colocándose frente a •la misma, frente a casi toda la militancia exiliada de América y frente a la mayoría -estamos persuadidos- de la militancia responsable de Francia.

Desautorización del actual Comité Nacional de Francia y nombramiento de un nuevo Comité provisional de acuerdo con España.

Ante este hecho irresponsable y brutal, la representación autorizada en el exterior del Comité Nacional de España, ha procedido a la desautorización inmediata de ese Comité, haciendo recaer sobre él mismo la implacable responsabilidad histórica de la escisión de nuestro Movimiento, en circunstancias tan decisivas para el porvenir inmediato de nuestro: pueblo y ha procedido, de acuerdo con los Comités de las Regiones de origen al nombramiento de nuevo Comité Nacional, que suscribe con carácter provisional, el cual asume, desde este momento, la genuina representación de todo el Movimiento Libertario Español en Francia y de la Confederación Nacional del Trabajo, de acuerdo con la Organización de España, única reconocida por todos los exiliados libertarios españoles del mundo.

Para salvar una inmensa responsabilidad orgánica e histórica no hemos titubeado un instante en adoptar estas determinaciones, seguros de encontrar el eco merecido de toda nuestra militancia. Sería criminal permitir que nuestros hermanos que luchan y mueren en España, sosteniendo en alto el pabellón de nuestra querida C. N. T. y siendo la admiración del pueblo español, nos confundiesen a todos con los mismos anatemas de traidores y saboteadores de la resistencia española. Si prosperase la actitud del Comité Nacional, nos haría aparecer a

los libertarios españoles en Francia frente al heroico Movimiento de resistencia interior de España, cuya vanguardia la compone la CNT Hemos de procurar que ese Comité provocador del cisma, quede aislado, pues de lo contrario caería sobre todos la responsabilidad de retrasar indefinidamente la liberación de nuestro pueblo.

El momento no ha podido ser mejor elegido. La Prensa y las noticias que nos llegan de España señalan cada día persecuciones y detenciones de elementos antifascistas, preferentemente pertenecientes a la CNT Hace unos días en Barcelona y Madrid se produjeron unas sesenta detenciones de elementos anarquistas, decía la Prensa, a causa de las intensas actividades que estaban desarrollando. El Comité Nacional de la CNT de España acaba de denunciar al mundo que el día 22 de octubre ha comenzado un proceso contra 22 compañeros detenidos en la prisión de Cádiz, para los cuales se pide la pena de muerte y hace un llamamiento a la conciencia democrática universal para que intervenga a fin de evitar ese nuevo asesinato colectivo. En el mismo momento el Comité Nacional de Francia, realiza una campaña escandalosa contra la Organización de España y publica en grandes titulares su desautorización.

Pero los libertarios españoles en Francia no incurrirán en esa responsabilidad. Desde este momento, el Comité Nacional de España, en medio de la amargura que le producirá la actitud de este Comité Nefasto, sabrá que cuenta con la militancia digna y sana de Francia, que ha reaccionado vigorosamente contra ese proceder incalificable.

Por consiguiente, el que hasta ahora ha sido Comité Nacional en Francia queda, desde hoy desautorizado por la Organización de España y por los abajo firmantes, en nombre de la militancia que representamos y a la que, indudablemente, se unirá todo el Movimiento en Francia.

A partir de este momento, todos los Comités, organismos y militantes, romperán sus relaciones con ese Comité desleal e

irregular y enviarán su adhesión, sus direcciones y sus informes a este nuevo Comité Nacional Provisional que actuará de acuerdo con, por y para España.

Será tarea inútil querer seguir explotando trucos groseros y querer presentarnos como arribistas y ambiciosos. No habrá más que revisar conductas y actuaciones pasadas y presentes. Nosotros nos adelantamos a declarar que los elementos que denunciamos en este Manifiesto fueron mendigos de Negrín durante mucho tiempo; que comadrearon y se comprometieron en el SERE y en el JARE, recogiendo migajas y humillaciones mientras los compañeros morían en los campos de concentración ; que firmaron los acuerdos gubernamentales del Pleno de Regionales del MLE celebrado en Barcelona en 1938. Los otros del Comité que no han pertenecido al Consejo, firmaron sin vacilar los acuerdos intervencionistas del Pleno de octubre en Toulouse y el Acta de constitución de la Junta Española de Liberación, cuando esos acuerdos y esas firmas significaban quedar en los cargos. Nosotros no tenemos más ambiciones que salvar esta situación, servir los altos intereses de la Resistencia y del pueblo español en general y contribuir al prestigio de nuestras ideas y al engrandecimiento de nuestra Organización, puestas en peligro por esos insensatos.

A la recepción de este Manifiesto se reunirán todos los Comités, organismos y grupos de Francia, para tratar la des- autorización del Comité que hasta ahora ha venido representando al Movimiento y ofrecer su adhesión al Comité nombrado por la representación de España, por los Comités Regionales de Origen y Delegación de América del Norte, presente en Francia. En los lugares en que, por incomprendión o derrotismo no se adopten por mayoría estas determinaciones, en el mismo momento, serán desautorizados los que así procedan y se constituirán otros Comités y otros organismos bajo los enunciados señalados, enviando su adhesión a este Comité Provisional que cesará en sus funciones cuando se hayan nombrado por conducto regular los compañeros que hayan de sustituirles.

DECLARACION FINAL

En esta hora grave y decisiva que está en juego el porvenir de nuestro pueblo, este Comité acepta y cumplimenta los acuerdos de la Organización de España y por consiguiente sostenemos y refrendamos a los compañeros José E. Leiva y Horacio M. Prieto, que representan a la CNT en el Gobierno Giral, a fin de posibilitar una solución rápida y favorable a la honda tragedia que vive nuestro pueblo.

En esta hora grave, el dilema para todos es claro y no admite dudas ni vacilaciones:

¡CON ESPAÑA O CONTRA ESPAÑA!

Toulouse, 27 de octubre 1945.

Por el Comité Regional de Asturias, León y Valencia, RAMÓN ÁLVAREZ.- Por el Comité Regional del Centro, EDUARDO VAL.- Por el Comité Regional de Euskadi, CANDIDO ARMESTO.- Por el Comité Regional de Andalucía, PEDRO REY.- Por el Comité Regional de Extremadura, OLEGARIO PACHÓN.- Por el Comité Regional de Levante, EUGENIO CASTELLO.- Por el Comité R. de Cataluña, MANUEL DÍAZ.- Por la Delegación de América del Norte, RODOLFO RIVAS.

Nosotros limitábamos nuestra reivindicación política de la República por imperativo táctico, porque la realidad española, su agotamiento físico y la sensatez más elemental excluían toda postulación

revolucionaria cuando tan necesarios resultaban los apoyos diplomáticos y toda clase de ayudas del Occidente vencedor. El mismo Albert Camus, amigo incondicional de la España combatiente, nos llamaba desesperadamente al deber de apoyar la República desde un editorial de *COMBAT*, periódico parisino del que era director, fechado el 10 de diciembre de 1944:

"... el día que todos los aliados reconociesen a la faz del mundo qua el Gobierno republicano español es el que realmente representa a España, ese día se disiparían las dudas, se acabaría el malestar y la liberación de España no se haría esperar.

"Pero, sobre este problema capital, es necesario que también los republicanos nos ayuden. Pueden hacerlo dando cuerpo, lo más rápidamente posible, a ese gobierno legal que se trata de hacer reconocer por el mundo..."

Pero las figuras que habían desautorizado por despecho a la CNT de España, formaron en el coro de los malditos, pretendiendo restar personalidad representativa, capacidad jurídica y audiencia internacional al gobierno republicano que no pudo finalmente remontar tantos obstáculos e intereses inconfesables.

Ya había olvidado Federica, firmante del llamamiento a la comprensión dirigido a los anarquistas del mundo, la experiencia de los hechos, pasando del banquillo de los acusados, en 1936, al estrado fiscal en 1945. Bien pudo haber recordado que en la Conferencia celebrada por la AIT en París, el mes de noviembre de 1936, ella y García Oliver habían logrado arrancar este acuerdo que ahora se negaba a los que combatían en peores condiciones:

"La AIT afirmamos nuestra solidaridad total con la CNT de España, que se encuentra en lucha contra el fascismo internacional.

"Enviamos este mensaje de admiración a los milicianos de la

Confederación y de la F.A.I., a los camaradas de otros países que a su lado pelean y a los restantes milicianos antifascistas.

"Después de haber escuchado la exposición que han hecho los delegados de la CNT sobre el conjunto de la situación española, el Pleno declara que comprende las razones que han dictado a la Confederación las decisiones adoptadas..." Como se habían echado en saco roto, las apasionadas re- flexiones del viejo y más notable historiador anarquista, Max Nettlau, muerto en Holanda en plena dominación nazi:

"Tal vez tenga usted razón. Concedo que haya sido injusto con uno o con otro; PERO SE TRATA DE LA CAUSA GENERAL, CUANDO ESTA EN JUEGO TODO, TODO. En un momento semejante se LUCHA y no se charla, y si no se puede hacer eso, al menos no se ataca por la espalda a los que están realmente en el combate y exponen su piel. Otros tiempos, otras canciones. Con el principismo no se hace hoy nada. Si España es vencida, ENTONCES VENCE EL FASCISMO EN TO-DA LA LINEA, en toda Europa y probablemente también fuera de Europa. El Estado Totalitario es hoy el MAYOR PELIGRO y, mientras ese peligro no pueda ser superado, no hay que pensar en ulteriores progresos sociales. Esto debería comprenderlo hoy todo el que no es un reaccionario y no quiere trabajar directamente en favor del fascismo. El movimiento español es hasta hoy el único que ha mostrado saber lo que QUIERE y lo que PUEDE y si no puede HACER todo lo que QUIERE y está forzado contra su voluntad a concesiones que por el momento no PUEDE eludir, es por eso, porque está a merced de sí mismo -y como se muestra cada vez más claramente- no tiene que esperar nada absolutamente de los movimientos en el extranjero. Tampoco yo soy ciego ante los errores cometidos, pero comprendo también que muchas personas prudentes, en condiciones semejantes, no podrían hacer nada mejor." [\(17\)](#)



La CNT del exilio, encabezada en estos momentos por Federica Montseny, se opuso a la decisión de la CNT del interior de colaborar con las fuerzas republicanas y socialistas. [\(18\)](#)

**CONMOVEDORA CARTA ABIERTA DEL COMITE NACIONAL DE LA
CNT DE ESPAÑA A LA MILITANCIA EXILIADA**

DE UNA VEZ Y PARA SIEMPRE

Con el dolor de vernos incomprendidos de ciertos núcleos de nuestro Movimiento Libertario-C. N.T. en el exilio, contestamos, por la presente, a la serie de comunicaciones que, desde todas las procedencias, se nos dirigen con el mismo tono de alarma, no exentas, algunas de ellas, de animosidad y desconsideración. España, meta de tantas esperanzas, estandarte sentimental de campañas contradictorias, de ejecuciones dispares; España, el pueblo español, que vive en la realidad de su propia carne, sus problemas concretos, tiene también su criterio y expresa su voluntad. Creemos tener la razón y tenemos el respaldo de la militancia confederal y anarquista del interior, que nos trazó el derrotero de nuestra conducta. No somos héroes de leyenda ni queremos apelar a recursos literarios u oratorios para sugestionar a nuestros compañeros. Hemos cumplido sencillamente con nuestra obligación y estamos dispuestos a rendir cuentas de nuestra actividad militante, sin temor ante quien nos lo exija y sin sonrojo ante quienes nos conozcan. No pedimos recompensa de ningún género, pero exigimos el respeto que se nos debe. El Movimiento Libertario Español y la Confederación Nacional del Trabajo fijaron desde lejos su posición ante los problemas actuales y trascendentales de España y hoy, con serenidad, ante los equívocos que entre determinados núcleos del exterior circulan, la repite, para general conocimiento. De una vez para siempre; con la energía que nos presta la militancia de España, con el re peto universal hacia quienes discrepan de nuestra apreciación y con la decisión de llegar hasta el fin, a pesar de todos los obstáculos que desde tantos intereses y por tantos procedimientos se crean, para que

el Movimiento Libertario llegue a cumplir con el imperativo histórico del momento por la Libertad y por la Revolución.

LA ORGANIZACION DE ESPAÑA Y SUS DECISIONES

La posición colaboracionista de la Organización Confederada y del Movimiento Libertario no es una novedad de hoy, sino que arranca de las primeras manifestaciones reconstructivas de los núcleos confederados que se manifestaron esporádicamente desde el 39 y, de forma ya regular, desde el año 1940. La definición del ciclo abierto en el 36 parte del mismo momento en que los militantes se relacionan entre sí en el interior de las cárceles, de los campos de concentración de los batallones disciplinarios y de los grupos acosados constantemente en la calle. Una meditación profunda de realidades y experiencias lleva a la conclusión universalmente unánime: No podemos volver a nuestras tácticas habituales. De cualquier punto de España, en los campos de Albatera, de Miranda, en las cárceles de Barcelona o de Madrid, sin relación entre sí, sin más contacto que simples relaciones familiares o amistosas que facilitaran puntos de referencia, se produce el fenómeno espontáneo que predispone a nuestra gente a la alianza, a la colaboración, a la convivencia y a una superación de tácticas, que nadie define, pero que todos esperan. Contrariamente al fenómeno ocurrido en el exilio, donde cada militante de significación acusada tiene proyecto -en una dispersión total de iniciativas y efectivos- los compañeros de España se relacionan, se agrupan, y esperan el momento en que debemos estudiar nuestra posición. Los ensayos son, en verdad, escasísimos, porque los militantes se dan cuenta de la gravedad del asunto, aunque todos están concordes en que hay que rectificar. Y no es que, contra lo que con mala fe se propala, en España no quedan obreros inteligentes y preparados para formular cualquier invención, sino tal vez porque se tenía la conciencia exacta de la

transcendente decisión que íbamos a tomar el día en que nos pronunciáramos en una directriz concreta.

CARTA ABIERTA A LA MILITANCIA EXILIADA

Cuando vengáis a España, cuando podáis hablar directamente con cualquier regional, comprobaréis esa unanimidad; hay - ¿cómo no?-, problemas, pero no es ciertamente el de la colaboración.

En esta situación, inician sus actividades los comités responsables, y, como es natural, la primera cuestión a plantear fue la posición que debía adoptarse. Nos remitimos a los informes anteriores, a las actas de nuestros plenos, en cuanto a los acuerdos que fijaban las directrices del Movimiento Libertario y de la Confederación Nacional del Trabajo de España. Pero vemos, doloridos, cómo se especula entre ciertos núcleos del exilio, y cómo se niega validez a estos acuerdos, y responsabilidad a la actuación de nuestro Movimiento. Se nos insulta con la acusación de actuación personal, de decisiones en petit comité, de no consultar ni a la propia militancia y de otras cosas personales. A todo ello respondemos lo siguiente:

El criterio de nuestro Movimiento, han podido expresarlo en España sus secretarios nacionales, sucedidos con una rapidez desafortunada, y no por desautorización ni por desconfianza. Pero el criterio que expresaba el secretario era, en todo momento el criterio de todo un Comité nacional, era el de los Comités regionales de Centro, Levante, Aragón, Cataluña, Norte, Canarias, Andalucía, etc., etc. Y el criterio de cada Comité regional era el de sus respectivas provinciales y locales, y el criterio de estas locales era el de sus sindicatos, y el de los sindicatos era el de sus juntas y, en definitiva, el de los militantes. Pensad en esto cuando nos insultáis diciéndonos que el criterio que expresamos es el del compañero fulano de tal.

Desde el exilio se tienen, y no siempre por fortuna, otras

relaciones con España que las orgánicas. Pues bien; comprobad por ellas mismas lo siguiente: Desde que la Organización funciona se han sucedido cuatro comités nacionales. Cada uno de ellos ha renovado casi por completo todos sus componentes, por detenciones casi siempre, o por sustitución otras veces. Los nuevos secretarios casi siempre eran desconocidos de las anteriores, sin ninguna relación de amistad o compadrazgo y, muy al contrario, cada cual ha aportado su estilo personal y su método de trabajo. Conocéis bastantes cosas de Cataluña y sabréis con qué profusión se han sucedido allí los hombres en los cargos representativos, siempre sin relación de amistad, de bandería o de tendencia, hasta la incompatibilidad personal entre los distintos componentes de un Comité.

INTERDEPENDENCIA DE LA ORGANIZACIÓN DE ESPAÑA Y LA DEL EXILIO

Habéis venido en diversas ocasiones y habéis encontrado siempre al secretario en la misma postura, fuera Juan o fuera Pedro, y no habéis querido comprender que en cuanto y como secretario, era la voz y el criterio de la Organización de España, y, cuando chocasteis con las discrepancias, apelasteis al insulto de nuestra dictadura... o de algo peor.

Se ha negado validez a nuestros plenos por la misma razón de ese asombro injustificado ante nuestra postura, consecuencia lógica de una estela ya lejana. Y os vamos a decir otra cosa sobre los mismos: En nuestros Plenos ha opinado toda la militancia activa de nuestro Movimiento. El último orden del día, repartido con tanta precipitación que impidió a la militancia la formación de sereno juicio, como decís se cursó, con pocas variaciones, por el Comité Nacional y por los comités regionales DESDE EL MES DE DICIEMBRE DE 1944, FECHAS POR LAS QUE DEBÍA CELEBRARSE EL PLENO NACIONAL, SUSPENDIDO Y APLAZADO POR RAZONES DE SEGURIDAD. Y en el último Pleno llegaron a

opinar cuantos militantes activos se interesan por la marcha de nuestro Movimiento en un volumen mucho mayor de que podéis comprender en vuestra situación mental. Los Comités regionales guardan en sus archivos las respuestas de sus locales, de los sindicatos, de las comarcales y de los compañeros presos, a los que se les pasa igualmente toda la documentación orgánica y las convocatorias correspondientes. Y al Pleno nacional llegaron los acuerdos regionales por escrito. La coincidencia de los acuerdos traídos al Pleno en esta circunstancia os permitirá tal vez comprender la posibilidad de amaños por influencia de tipo personal. Los nombramientos para los Comités se hacen en la misma forma, entre compañeros "que en su casa les conocen", que se revelan por sus méritos o por sus fracasos, pero nunca por maniobras, por ambiciones u obedeciendo a intereses oscuros. Ninguna de las delegaciones al Pleno nacional, a excepción de la de su Regional, conocía personalmente al compañero que fue designado secretario, ni tenía con él relación de ninguna clase. Aprenderos esto bien, que ofrece el inconveniente de carecer de "prohombres" libertarios, pero que tiene otros méritos enormes que nuestro Movimiento requiere.

LA MILITANCIA LIBERTARIA Y SUS CASTAS. RESPETO MUTUO

Se insinúa de forma improcedente y por sistema peli- groso el problema de subordinación. Tenemos a la vista diversas resoluciones de núcleos de nuestro Movimiento en el exilio adhiriéndose al Comité nacional de España, y el propio acuerdo del Congreso de Locales de París, que dice textualmente: "El MLE-CNT en Francia no reconoce otro Comité Nacional del Movimiento Libertario Español, que el de nuestra Organización: el de España". Pero conocemos también protestas airadas contra este acuerdo, procedentes del mismo lugar en que se

tomó. Y hemos de decir simplemente que no queremos imponer obediencia o subordinación a nadie. Tal vez porque recordamos lo elemental de nuestros principios, y de nuestra razón de ser, comprendemos que quienes no opinaron ni votaron para tomar los acuerdos que fijan nuestra postura, tampoco están obligados a cumplirlos, y justificamos perfectamente esa evasiva al acuerdo de París. Pero el Movimiento Libertario, en su conjunto se perjudica grandemente de estas disensiones, y nuestro prestigio se cuartea en un conflicto de competencia que nos empequeñece. Se especula sobre posiciones peregrinas. Y nosotros decimos simplemente que ello se resuelve honradamente recordando lo elemental de nuestras normas.

El Comité Nacional de España sugirió al Comité de Francia plantear la constitución allí de representaciones autorizadas de las delegaciones de nuestro Movimiento de África, Inglaterra y América. Había ya el precedente de una relación espontánea continuada de forma casi regular desde aquellas delegaciones al Comité de Francia, y no veíamos ningún inconveniente en una organización federativa circunstancial que aglutinara a los núcleos menores y distantes sobre el de mayor envergadura y personalidad. Faltaba, desde luego, la conformidad de los interesados; pero esta conformidad no era imposible, puesto que tácitamente venía siendo confirmada por una función ya continua de relación.

El Comité Nacional de España ha venido considerando a Francia como una Regional más de su Movimiento Nacional. Esta consideración parece molestar a los afectados por sentirse empequeñecidos y negados en su personalidad de que existiera un solo Comité Nacional, y se hace difícil imaginar dos Comités con las mismas atribuciones. No queremos que nadie deje de reconocer que lo que se impone es la incorporación de todas las unidades de nuestro Movimiento y conseguir una forma responsable de relación y de representación. Tampoco es ni puede ser un obstáculo infranqueable la cuestión del nombre, que en sí nada significa si careciera de contenido. No somos ni

representamos más ni menos que lo que es la organización que nos delega. Una delegación de Francia, para nosotros, para el Movimiento Libertario Español, es la representación de 40.000 afiliados tenidos en cuenta para todos los efectos. Lo demás es accesorio, y a veces, ridículo.

Hemos pedido repetidamente esta delegación responsable, y nada se hizo hasta la fecha para enviarla. Se argumenta ahora en la disparidad de criterios que invalidaría el trabajo de la delegación. Pero queda todavía un amplio margen de trabajo conjunto, y en todo caso, la delegación puede permanecer airosamente en el Comité Nacional de España, manifestando el criterio de su base, votando en contra de lo que se discrepe y reforzando las actividades en que coincidamos. Ha sido en este espíritu que el Comité Nacional de España admitió una delegación provisional, que luego el Comité de Francia desautorizó: Entendíamos que era dentro de la Organización Nacional en donde mejor podían trabajar los compañeros de Francia, y nos remitimos a la misma delegación para que confirme cómo se le abrieron las puertas hasta las interioridades de nuestro Movimiento, haciéndole posible la confección de informes que, para ser perfectos, sólo carecen de un espíritu independiente y despojado de prejuicios.

En cuanto a la potestad definitiva para decidir, hemos celebrado un Pleno nacional en el que estuvieron ausentes las representaciones del exilio y para el que no se consultó a la militancia de allende las fronteras. Pero si esto es cierto, nada impide que para el próximo Pleno se convoque oportunamente a toda la militancia libertaria española del mundo, para que exprese su criterio, aporte sus soluciones ejercite sus derechos confederales. No tememos ventilar nuestros problemas en los cinco continentes porque no guardamos nada repugnante en nuestra forma de proceder. Pero recordamos a La militancia libertaria española del mundo entero que, cuando esto llegue, no será cuestión solamente de reclamar los derechos a intervenir y votar, sino que habrá que aceptar la obligación rotunda

de cumplir los acuerdos que se adopten.

LOS ACUERDOS Y SU CUMPLIMIENTO

Entretanto, la Organización de España tomó sus acuerdos, que sólo a ella le comprometen, es cierto; pero reclamamos mayor serenidad ante los mismos y ante sus derivaciones. El Comité Nacional de España no ve la necesidad de convocar inmediatamente otro Pleno para reconsiderar sus acuerdos recientes y suficientemente explícitos para desarrollar la labor encomendada y que el apremio de los acontecimientos hace inaplazable; pero tampoco está dispuesto a prolongar hasta el manido Congreso discusiones posteriores sobre temas orgánicos de carácter general, o sobre situaciones de extrema gravedad. Entendemos que cuando el Congreso de nuestro Movimiento pueda celebrarse con todas las garantías y facilidades habrá ya pasado la ocasión de estudiar posiciones y aquel momento la posición y el propio porvenir de nuestra Organización habrán quedado decididos por el acierto o el error de nuestras actitudes y de nuestros esfuerzos. Habrá ya pasado el periodo crítico de convulsiones, ensayos y posibilidades. Y es para antes de entonces para cuando habrán de hacerse las reflexiones, los estudios y las rectificaciones que aconseje la mayor eficacia de nuestro Movimiento en sus finalidades revolucionarias. Y si no podemos esperar de inmediato las garantías cívicas para la celebración del Congreso, al menos este Comité nacional está dispuesto a facilitar a la militancia universal de nuestro Movimiento toda clase de garantías orgánicas, para que la voluntad colectiva de nuestra base no sea traicionada. Al próximo Pleno serán convocados todos los núcleos orgánicos constituidos de forma regular; se reconocerá la personalidad de las representaciones y el valor de los acuerdos o proposiciones en la proporción estricta de la militancia que los suscriba; se facilitará la fiscalización recíproca de procedimientos a fin de que sean un estímulo para superar actitudes viciosas. Se estudiará previamente la propia preparación del Pleno. Y ya

para entonces habremos dado un paso importante para salvar nuestra unidad, si ello es posible todavía.

Hasta entonces la Organización de España seguirá con serenidad y decisión el rumbo que ella misma se trazó. Con esta misma serenidad, estamos dispuestos a afrontar cuantos problemas y conflictos se nos presenten. Sabemos la responsabilidad que hemos contraído ante el enemigo, ante la Organización y ante el porvenir. Desde ahora, desearíamos sinceramente la incorporación de la militancia del exilio a este Comité nacional en la forma de Delegación responsable y autorizada que hemos mencionado, y, a tal fin, renovamos la invitación. Deseamos que las delegaciones de Inglaterra, África y América establecieran su forma regular de representación, y prometemos a todos la mejor acogida en nuestro seno. Seguimos entendiendo que es en España donde ha de estudiarse la realidad de nuestro país y de nuestro Movimiento, y defendemos, celosos, la personalidad de la Organización de España, por entender que es únicamente aquí donde pueden comprenderse nuestros problemas, por significar la abrumadora superioridad de su base la palabra decisiva y porque seguimos entendiendo que, en el pleito ya universal de competencia entre pueblos y representaciones exiliadas, la razón está siempre del lado de los primeros.

NO EMIGRÓ NI LA MAYORÍA, NI LA ÉLITE

Recogemos un concepto pintoresco del exilio; el de que la militancia selecta emigró y que la élite está en el extranjero. Cuando de un conjunto e hace una selección de lo mejor, queda el resto, y ese resto amorfo seríamos nosotros, los hombres libertarios que permanecemos en España. Esto justifica los corolarios que tan poco nos honran. Hablaremos, pues, de

nosotros, para darnos a conocer.

Desechad la idea de que emigró ni la mayoría ni la élite de la Organización. Marcharon, si, los hombres de la misma que, por su situación, pudieron hacerlo y que, por su responsabilidad, no podían quedarse, responsabilidad no liquidada todavía ante quienes se la confiaron. Y quedaron la inmensa mayoría de militantes de nuestro Movimiento: acorralados en el puerto de Alicante, cercados en frentes interiores, fanáticos de la derrota imposible que se mantuvieron en su puesto hasta el último instante, heridos abandonados en los hospitales. Centenares de millares, jóvenes, maduros y viejos. Muchos cayeron bajo el terror criminal y ciego. Otros muchos quedaron en multitudes inmensas de campos y cárceles, hasta volver a la calle y proseguir la lucha.

Los hombres que llevan hoy la Organización son militantes anteriores al 36, porque militantes anteriores al 36 son todos los que la Organización controla. Hombres de la CNT y de la F.A.I. de antes de la guerra y de antes de la República. Militantes libertarios de España iguales a cualquier militante libertario en cualquier latitud del mundo, no lo olvidéis. Lo que puede diferenciarnos será, en todo caso, la influencia de nuestras situaciones posteriores, y sobre ella, en cuanto a capacidad, os podemos decir que nuestros militantes han aprovechado bien la Escuela del dolor y la Universidad de cárceles y campos. Podríamos brindaros un ejemplo magnífico de superación intensa en el esfuerzo de ampliar sus conocimientos generales, en la especialización precisa para fundamentar una cultura social, en condiciones de introspección profunda, de análisis humano y trascendente. Un esfuerzo muy superior, para la formación de mentalidades revolucionarias, que la metodología del folleto.

EL DEBER DE COMPRENDER Y DE COLABORAR

En cuanto a moralidad, hemos de deciros que la Organización de España no se ve comprometida por la conducta particular de sus militantes y que el propio enemigo ha de reconocer su integridad. Podemos deciros, además, que en la mayoría de los casos en que ha debido sancionarse una inmoralidad no fue sobre militantes de los que se habían quedado en España. Nos remitimos al caso de P.S. y a tantos otros que se han producido en la Regional que por su proximidad a la frontera, conoció a los que volvían... y a los que vuelven. En cuanto a nuestras ambiciones, ahí tenéis un secretario que ha llegado a ministro... Pero aquí queda otro compañero que acaba de ser condenado a muerte hace cuatro días por la misma acusación. Y, por ambiciones parecidas, acaban de pronunciarse otras condenas que oscilan entre los 30 y los 20 años de reclusión.

Y cada día, hoy mismo, la represión trata de obstaculizar nuestra labor, y si consigue anular compañeros, encerrándoles y promoviendo procesos peligrosos para sus vidas, otros militantes, esquivando la acción del enemigo, cubren la brecha y la acción de nuestro Movimiento continúa.

Nosotros, en España, tratamos de comprender vuestra labor y vuestro esfuerzo antifascista; pero es preciso que vosotros comprendáis los nuestros; es necesario que la Organización que tanto amamos todos no se debilite por posiciones antagónicas, y ya que parecen apuntar en algún sector, es preciso que este sector reconozca que si bien el resto debe respeto a su criterio, no debe salir del seno orgánico, ni querer ostentar una representación total que no le corresponde.

Serenamente, cordialmente, sentidamente, con esos valores que han caracterizado siempre a la militancia de nuestro Movimiento, los compañeros del exilio estáis en el deber de comprender y colaborar en la acción de los del interior, ya que es aquí, en definitiva, donde hay que dar la última batalla a Franco, ya que es en España donde la Confederación Nacional

del Trabajo y el Movimiento Libertario han estado siempre Sin un momento de duda, sin una vacilación, superando los medios disponibles que a veces y aun actualmente son precarios, en la constante lucha contra el fascismo.

Saludos libertarios.

Por la Confederación Nacional del Trabajo y Movimiento Libertario, El Secretario General (firmado, rubricado y sellado).

España, 25 de noviembre 1945.

ACCIÓN SIMULTÁNEA CONTRA LA CNT DENTRO Y FUERA DE ESPAÑA

La posición colaboracionista de la CNT de España fue simplemente la continuidad de la acordada por el Pleno Nacional de Regionales, de octubre de 1938 a instancias, precisamente, de un dictamen firmado por Germinal Esgleas, y porque todas las circunstancias de finales de la contienda en Cataluña subsistían agravadas. Aparte de haber sido renovada por otro Pleno Nacional celebrado clandestinamente en el mes de marzo de 1944, que coincidía con la línea seguida por el Movimiento Libertario en el exilio hasta el Congreso de París y quebrantada por el Comité de Esgleas, salido del comicio celebrado en la capital francesa, en mayo de 1945, que no vaciló en

desautorizar al Comité Nacional que actuaba en el campo de batalla, considerado por la unanimidad de los congresistas como la máxima representación orgánica.

Acuerdos del Pleno clandestino:

"Que el Movimiento Libertario, en atención a las especiales circunstancias en que se ve obligado a actuar, acepta una sola dirección.

"Que en razón de ser la CNT el organismo mayoritario y el instrumento de lucha con mayor arraigo y prestigio en la conciencia popular, el Movimiento se desenvuelve bajo los auspicios de la Confederación Nacional del Trabajo y ésta preside nuestra acción pública.

"Que considerando que el periodo revolucionario abierto el 19 de julio de 1936 no se ha cerrado, persistiendo las razones que aconsejaron al Movimiento un cambio circunstancial de táctica, continuaremos manteniendo la posición colaboracionista hasta que un Congreso regular fije la nueva posición."

Pero como ya hemos visto y explicado, desde Toulouse -sede inamovible de la "rebelión interna"- las mismas figuras que durante 35 años consecutivos han monopolizado los cargos representativos, echando raíces y tentáculos en todos los continentes del globo donde hay organización libertaria desterrada, y que han logrado, tras el impugnado Congreso de la Casa de Campo, en diciembre último, movilizar sumisos agentes por toda España, aglutinados por José Bondía en Madrid, han vuelto a imponer su voluntad.

Intentaron hacer renunciar el cargo de Ministro a

Horacio Prieto y José Leiva, enviaron telegramas de destitución y hasta se atrevieron a manifestar en una carta que "no podían considerarse representantes de la CNT ni del MLE en el gobierno, porque no lo había determinado un Congreso en España ni el nombramiento había sido hecho tras consulta directa y regular al conjunto confederal".

¿Cuando aceptó Federica Montseny el Ministerio de Sanidad durante la guerra y Esgleas participar en un Comité Ejecutivo, se habían observado esos requisitos ahora indispensables? Rotundamente no. Los cuatro Ministros libertarios fueron al gobierno de Largo Caballero en condiciones más precarias, cuando Madrid vivía horas de angustia bajo la presión militar de las columnas franquistas, impidiendo la celebración de reuniones amplias, lo que no fue óbice para que la Organización lo aprobase a posteriori.

Fue inútil el llamamiento de España y las advertencias apremiantes de la mayoría de la militancia exiliada para evitar el desafuero. Germinal y Federica tenían sus planes y sus compromisos, que desarrollaron con el apoyo incondicional de todos los involucrados en la oscura gestión del Consejo General del Movimiento Libertario, empezando por una gran ofensiva contra la Organización de España, anunciada por el propio Laureano Cerrada. Desde entonces, los compañeros y Comités que actuaban en la clandestinidad se vieron acosados desde dos frentes igualmente temibles: de un lado, por el aparato represivo franquista cada vez más eficaz, aconsejado por los dirigentes de la GESTAPO,

instalados en nuestro país cuando los aliados reconquistaron Europa y del otro, contra los grupos cada vez más numerosos enviados por Toulouse con la misión de destruir "el reformismo", siempre el socorrido cuento del reformismo en boca de los que no se han jugado nada o muy poco en las luchas revolucionarias.

En "CNT" del 22 de diciembre de 1945, informando de una de sus plenarias, amenazaban con iniciar relaciones orgánicas y oficiales con las diferentes Regionales del interior (léase asalto a los Comités que se resistan) si el Comité Nacional mantenía su posición, llamaban a la reflexión a cuantos habían "abandonado el Movimiento" ofreciéndoles un plazo de treinta días para volver al redil, pronunciando la más fulminante expulsión, sin derecho a reingreso de cuantos firmamos el manifiesto CON ESPAÑA o CONTRA ESPAÑA, prometiendo exigir responsabilidades a Leiva una vez en España.

El día 20 de enero de 1946 se celebró una conferencia a cargo de Leiva en el cine Trianón de Toulouse sobre el tema ORIGEN, DESARROLLO Y OBJETIVOS DE LA RESISTENCIA ESPAÑOLA. Asistieron al acto representaciones de los partidos y organizaciones españolas y autoridades francesas. Trenes y autocares volcaron en Toulouse españoles de los pueblos más alejados, ansiosos de escuchar el relato del representante de los libertarios que combatían en España.

La noche anterior, nuestro Comité Nacional, integrado

por todas las Regionales de Origen, había recibido un telegrama de los servicios de seguridad del gobierno republicano, advirtiendo que agentes de la embajada franquista, provistos de falsas documentaciones sindicales y políticas tenían la misión de impedir el acto. A la apertura, yo que presidía la conferencia di cuenta de los planes del enemigo recomendando serenidad al auditorio. La gente de Esgleas, presente en la sala, pretextando que se trataba de una maniobra, desató un escándalo mayúsculo, ofreciendo un lamentable espectáculo que dejó malparada a toda la emigración, deteriorando nuestra imagen cuando más necesitábamos ganar el prestigio que facilitase los apoyos del mundo democrático.

Otro detalle que proyecta la suficiente luz de lo que eran y son capaces, sucedió con el compañero Arturo Noval Argüelles, miembro del Comité Peninsular de la FIJL, instalado en la Plaza Marengo de Toulouse y administrador de "Ruta", otra tribuna desde la que se vituperaba sin consideración a la militancia que seguía las directrices del Interior.

Este compañero, partidario intransigente de la línea radical, había aceptado la misión confiada por Paulino Malsand secretario de coordinación, de desplazarse a Asturias para maniobrar y obtener -sin reparar en medios-, anular a los militantes que se encontraban al frente de la Organización en Asturias y León, todos ellos salidos de la cárcel. Muy próximo a la frontera por la zona del Pirineo catalán, tuvo un grave altercado con un agente de Malsand y resolvió no llevar adelante la

misión contra los militantes que luchaban por el restablecimiento de los derechos, para el pueblo español, con preferencia a toda implantación ideológica.

Llevaba el recibo que damos en facsímil para la obtención de fondos por medio del chantaje. Hay en el procedimiento dos aspectos incompatibles con nuestra historia, probablemente cargada de errores, de excesivo maximalismo, pero de una trayectoria transparente. e intentaba recolectar dinero a base de préstamos recuperables y en forma de credencial de lealtad a la causa, no con cargo a la CNT como hubiera sido moralmente obligatorio y honesto, sino a la Institución republicana, utilizando su nombre y apostando por su audiencia popular, mientras fuera del país, hacían campaña contra el gobierno, que no alcanzó los reconocimientos diplomáticos que hubieran permitido obtener la victoria sobre el régimen fascista de Franco.

Región ■

N.º

Dni

de
Pto.
de
de

Día

Delegado



III REPUBLICA ESPAÑOLA

Ministerio de la Guerra Sección Especial

Región ■

N.º

El abajo firmado, DELEGADO de esta REGION,

recibe de Dni

de
de

la cantidad
pesetas

(en letras)

como préstamo o donativo (tachese la palabra initial) para
los encasillados del desenrolamiento de la misma contra
el régimen fascista y con el fin de la liberación de España.

a —— de —— de 194—

EL DELEGADO DE LA REGION

NOTA: Conservar este documento para hacer efectiva su importe o
para creditar su sobrerestado en pro de la Liberación Española.

Cuando Malsand supo que yo estaba en posesión de los recibos que un día -actualmente- podía manejar como acusación contra esos manejos desleales, me amenazó de manera "indirecta" con mensajes personales sobre los riesgos físicos que corría si no los devolvía.

Ya convencido Arturo Noval, sin imposiciones que no hubiera tolerado y sin compartir totalmente la postura colaboracionista de España, se ofreció para realizar el viaje a nuestra región por cuenta del Comité Regional, firmante del manifiesto CON ESPAÑA O CONTRA ESPAÑA. Su oferta fue aceptada y se desplazó a Asturias, pudiendo acudir a un Pleno Regional celebrado en diciembre de 1945, en el Centro de Maestría de Gijón todavía en construcción. Advirtió a los asturianos libertarios que estaban en la brecha de

los peligros que les acechaban, recomendándoles que vivieran prevenidos contra los intentos de asalto que probablemente llevarían a cabo otros elementos. Pudo comprobar que todos los problemas eran discutidos y que la posición simbolizada por Leiva en el exterior reflejaba el criterio casi unánime de la organización clandestina.

Regresó a Francia y dio cuenta ante otro Pleno de la Regional asturiana al que asistían observadores de otras Regionales y del propio Comité de la "rue Belfort". [\(19\)](#) Su valiente proceder le valió la expulsión pública de las Juventudes Libertarias por "traidor" a los principios, decisión aparecida en el Nº 30 de *RUTA*, órgano de la FIJL en Francia.

De lo sucedido por aquellos días ya lejanos con agentes y enviados a España, habla Antonio Téllez en sus libros dedicados al tema de LA GUERRILLA URBANA y algún otro autor, pero falta una obra meticulosa y solvente que ponga en manos de investigadores y militantes los elementos veraces de lo que fue la lucha clandestina, llena de intrigas y suspenses, desarrollada en las tinieblas de la precaución y la angustia de la emboscada siempre presente, obra de grupos más o menos afines y de las fuerzas enemigas.

Hay en ese capítulo un hecho precipitadamente archivado, sobre el que no ha existido ningún interés por investigar, como si el temor a las revelaciones prevaleciese sobre el deber de llegar al fondo de una muerte que pudo ser la clave de otros misterios. Nos referimos al alevoso asesinato de Juan Ferrer, militante

libertario bien conocido y hombre que no temía las misiones peligrosas. Fue uno de los agentes enviados a Cataluña por el Comité de Esgleas con la misión de separar de los cargos a los "reformistas". Quiso la casualidad que tropezase con gente de extraordinaria experiencia militante y de capacidad combativa, como era César Broto, más tarde Secretario del Comité Nacional. Sus propias conclusiones demostraban la falaciosa propaganda de descrédito que se hacía en Francia contra la Organización del Interior. Ni tenían los libertarios ribetes franquistas, ni eran políticos ni habían renegado de nada. Muchos han muerto cuando preparamos esta obra, pero otros siguen en la brega, mientras que sus detractores, los que abanderaban la lucha por los principios y por la "acción revolucionaria deseada por el pueblo" continúan el "combate", desde el dorado exilio.

Volvió a Francia Ferrer, el "nanu" dispuesto a desenmascarar a quienes le habían engañado, pero no tuvo tiempo de hacer la menor revelación; fue asesinado sin poder hablar ni dejar apuntes de su gestión. Todo quedó envuelto en el más misterioso silencio.

Según la noticia publicada en la prensa de Toulouse, el 15 de abril de 1946, un hombre asesinado de un tiro en la nuca, con las manos atadas, metido en un saco, apareció flotando en el canal del Medio Día de la ciudad. En los bolsillos llevaba documentación personal a nombre de Juan Ferrer y un billete de la clase del tren Toulouse-Puigcerdá.

La noticia, que corrió como reguero de pólvora, invadiendo los círculos políticos y sindicales de la emigración, produjo emoción y sorpresa, convirtiéndose en comentario principal de los españoles y de la prensa local durante muchos días. La policía desplegó una gran actividad -en los medios libertarios, interrogando a miembros significados de los Comités y, aunque no llevó las pesquisas a sus últimas consecuencias, aduciendo que no deseaba causar perjuicio al conjunto del exilio, parecía apuntar en cierta dirección a la hora de situar las responsabilidades del asesinato. Aparte las investigaciones policíacas, pronto abandonadas, no tenemos la menor noticia de que nadie haya intentado esclarecer los hechos, dando a entender que todo estaba claro.

El entierro, reivindicando el nombre de la víctima, fue patrocinado por el SubComité Nacional de la CNT que no quiso contribuir con la cobardía del silencio a que bajase a la tumba, envuelto en el estigma de la traición, un militante que había afrontado valerosamente la muerte.

Otra desaparición misteriosa sobre la que nadie se ocupó de indagar fue la de Dionisio Eroles, destacado militante de la CNT y de la F.A.I. desde la época heroica: Vencida la sublevación militar en Cataluña, al ser designado Aurelio Fernández, por la Organización, para desempeñar la Consejería de Orden Público en la Generalidad de Cataluña, nombró a Eroles Director general de Orden Público.

Ya en exilio, instalado en un pueblecito de Müntauban, y según la versión de un compañero de su grupo de afinidad H. E., en carta a J. J. Domenech, asegura que fue llevado por la fuerza de un grupo armado hasta Andorra, desapareciendo sin dejar rastro y sin que nadie, después, haya intentado esclarecer lo sucedido ni sacar a relucir para nada el nombre de Dionisio Eroles.

Sin embargo, se abrían las puertas a elementos que la Organización de España había expulsado, como Abraham Guillén que dirigió un tiempo, entre bastidores, *SOLIDARIDAD OBRERA* de París. No sirvió de nada que el Delegado de España en el exterior M. Vicario publicase una nota en la primera página de *ESPAÑA LIBRE*, correspondiente al 16 de febrero de 1946, advirtiendo que la expulsión se debió a sus actividades en la triste y fantasmagórica Junta Suprema de Unión Nacional, a cuyo servicio trabajó usurpando la representación de la CNT y del Movimiento Libertario hasta que pasó a Francia.

Otras veces, el Comité de Esgleas se presentaba en las reuniones con falsos delegados de la CNT de España, los que afirmaban que apenas había organización al otro lado del Pirineo o que, como en el exilio, también había corrientes discrepantes en el seno de la CNT que luchaba clandestinamente.

En los actos públicos que organizaban a través de Francia y en todos los países donde ejercían su influencia, los oradores del sector insubordinado, el que había roto todos los lazos solidarios entre la

España combatiente y la que actuaba en el destierro, acusaban a cuantos no aceptásemos de seguirles por el camine del abandono y la traición a los luchadores clandestinos, de vendidos al oro inglés, a las logias masónicas y a otras potencias extranjeras.

Semejante desenfreno de lenguaje determinó la publicación de un manifiesto del Sub-Comité Nacional, fechado el mes de abril de 1946, del que copiamos la parte esencial:

"... no nos inducen propósitos proselitistas, porque las nobles causas no experimentan prisas ni desean alcanzar concursos que no sean lealmente otorgados. Queremos, eso sí, hacer pública confirmación de todas las ofensas lanzadas contra nuestra Organización de dentro y de fuera, para que sean retenidas en la memoria de todos los militantes libertarios a fin de que, llegada la hora de rendir cuentas, los incursos en responsabilidad no puedan negar sus gratuitas afirmaciones, amparándose en que el tiempo haya podido borrar las calumnias."

Federica Montseny, en un mitin celebrado el 31 de marzo de 1946 en Decazeville, (Francia) aseguraba:

"Hay dos fuerzas en España, una con más o menos tolerancia de los espías y otra verdaderamente revolucionaria.

"Los problemas se repiten con la misma forma y con las mismas facetas. Nosotros mantenemos los acuerdos de los Congresos de Madrid y Zaragoza. Por otra parte, otra corriente quiere desviar de su verdadero cauce la savia revolucionaria de la CNT llevándola a la colaboración política. Una vez que en España

pueda celebrarse un Congreso de Locales (?) sólo habrá una CNT: la revolucionaria.

"Yo fui una vez ministro (¿mantendría entonces los acuerdos de los Congresos?) y pude serlo muchas veces más. El Sindicato de la Metalurgia expulsó a Pestaña como rama podrida del árbol genealógico de nuestro Movimiento. Asimismo se expulsará a los traidores, haciendo venir a las ovejas descarriadas."

En París el 14 de abril de 1946 :

"El MLE-CNT en Francia denunciará, cuando llegue la ocasión y cuando reúna las pruebas, a los agentes provocadores infiltrados en la CNT que representan falsamente a ese Movimiento del interior. Consideramos que la acción revolucionaria no se puede confiar a ningún gobierno ni se puede dejar en manos de quienes tienen contactos con la Falange."

En Rennes, al día siguiente:

"El gobierno del señor Giral se halla vendido. Uno de los componentes es un vendido al 2º. Buró bis (servicio de espionaje franquista) el cual ha sido enviado para este fin. Los cargos de la Organización de España están en manos de los confidentes de Quintela (Jefe superior de policía en Cataluña)."

De cuando en cuando publican notas contradictorias inspiradas en el propósito de capitalizar la represión, como ésta de

"CNT", del 20 de abril de 1946:

"Los tribunales de Madrid van a comenzar el proceso contra varios militantes de la CNT, entre ellos cuatro miembros del Comité Nacional. Once penas de muerte son pedidas."

Como especificábamos en el manifiesto copiado: "esos militantes condenados por los tribunales de Franco eran compañeros que se habían pronunciado contra el proceder del Comité de Esgleas y que despreciaban tales llamadas en su favor, hechas por los mismos que les acusaban de vendidos, confidentes, cansados..."

Ofrecemos como prueba la carta de Enrique Marco Nadal desde la celda de condenado a muerte en el penal de Ocaña, fechada el 10 de febrero de 1949:

"Querido Ramón:

Desde mi celda de condenado a muerte, de la que espero salir de un momento a otro, no sé si para volver a la vida o ir de cara a la muerte, te escribo la, presentes líneas con la esperanza de que alguien las haga llegar a tus manos.

El día 5 del mes en curso comparecí ante el Consejo de Guerra, junto con mis compañeros de expediente. Excuso decirte que todos y cada uno hicimos porque la CNT quedara en el lugar que le corresponde, sin que para ello nos autorizase Federica. Aunque parezca pedantería me interesa remarcarte que el mismo fiscal reconoció la valentía con que cada uno de los procesados aceptamos nuestra responsabilidad, como podrás comprobar por las palabras por él dirigidas al tribunal y que, para tu conocimiento, reproduzco:

"Señores del tribunal, aun cuando ningún lazo de simpatía personal ni ideología me une a los procesados he de remarcar la caballerosidad y valentía con que se presentan ante el tribunal... rogándoles que lo tengan presente a la hora de las deliberaciones, ya que entiendo que tiene más mérito ser valientes como vencidos que como vencedores."

Seguidamente leyó sus conclusiones, calificando las peticiones fiscales. El Presidente me preguntó si tenía algo que alegar ante mi petición de pena de muerte. Me levanté y contesté que, demostrado durante el interrogatorio del ponente (lo que había sido) mi gestión al frente de la Secretaría de la CNT como podían comprobar por los documentos que obraban en el sumario, no era la gravedad de la petición fiscal la que me induciría a una retractación de mi conducta, ya que me ratificaba en mi gestión y me enorgullecía de haber representado a una organización tan genuinamente española como la CNT

Los demás compañeros, particularmente Germán Horcajada, estuvieron muy valientes en las alegaciones. Se me ratificó la pena de muerte y desde el mismo día 5 he dejado de contar moralmente entre los vivos, sin que ello quiera decir que, a pesar de mi rigurosa incomunicación, los compañeros no se las ingenien para hacer llegar hasta mí, con el consiguiente riesgo personal, su aliento y solidaridad.

A pesar de mi situación, ni me siento apenado en el terreno personal ni arrepentido en el orgánico, ya que en el primer caso entiendo que sólo por la libertad merece la pena morir y, en el segundo, comprobé durante el desarrollo del Consejo que, en mí, el tribunal no condenaba al hombre sino una táctica orgánica que por lo positiva le ha creado el angustioso problema en que se encuentra actualmente el régimen franquista.

No pierdo las esperanzas de ser conmutado, pero si así no fuere, puedes tener la seguridad de que en mis últimos momentos haría honor a la CNT con la esperanza de que los que quedáis me vengaríais, no con la bárbara venganza de la sangre, sino con la humana de hacer real una solución pacífica y de convivencia, para vergüenza de quienes me privasen de la vida y de quienes, por nuestro humano sentir y característico españolismo, nos llaman traidores a los principios y a la clase trabajadora, a la que nos debemos y por la que ofrendamos gustosos nuestras vidas.

Muchas son las cosas que te diría, para que las transmitieras a los compañeros de esa, pero no quiero entretenerme; tengo

miedo que me pillen escribiéndote y ni siquiera estas líneas lleguen a tus manos.

Da un fuerte abrazo a los cenetistas del mundo en mi nombre y remárcales que si llega a efectuarse mi ejecución, es sólo y exclusivamente por haber sido Secretario General de la CNT y haber iniciado la puesta en práctica de una táctica que los irresponsables califican de traición.

Te abraza, Enrique
¡Viva la CNT!
Celda No. 90."

La nota más clara del cinismo de los elementos que insultaban a los libertarios que se batían en el interior de las fronteras nacionales, aparece en una especie de carta abierta publicada en *Espoir*, de Toulouse, respondiendo a un reportaje de Jean Daniel, en *El Express* de París con motivo del asesinato de Julián Grima.

Lamentándose de que Jean Daniel pretendiese ignorar la aportación del Movimiento Libertario clandestino a la lucha contra la dictadura franquista, Antonio Alorda, policía durante la guerra civil y uno de los más sectarios seguidores del "vaticano de Toulouse" reivindica apasionadamente la acción de los hombres que eran acusados, desde toda su prensa y en todas sus tribunas, de estar en contacto con Falange y vendidos al servicio del espionaje del régimen fascista. Leamos:

"...parece difícil ignorar que la Confederación Nacional del Trabajo y con ella el Movimiento Libertario Español fueron las

organizaciones más importantes antes de la guerra civil, siendo las que opusieron la mayor resistencia al sedicente "movimiento nacional" representado por los militares y la aristocracia capitalista que se beneficia del apoyo incondicional y de la bendición de la Iglesia española.

"...En la clandestinidad española, bajo la bota nazi-fascista, se elevan a más de una docena de Comités Nacionales los que han sido encarcelados cuando sus miembros no fueron pura y simplemente fusilados, sin hablar de Comités Regionales, Locales y Sindicatos.

"Podría agregar muchas cosas todavía, pero no quiero abusar de las columnas del correo de *El Express*. No deseo más que recomendar al señor Daniel y al equipo de redacción un mayor cuidado de objetividad en sus futuras informaciones, como lo exige la seriedad del periódico y la simple verdad."

El 7 de febrero de 1946, en pleno periodo de participación gubernamental y cuando estaban intactas todas las esperanzas depositadas en la gestión diplomática del gabinete del doctor Giral, enviamos un informe al Comité Nacional de España demostrativo de que nunca nos jugamos el futuro de nuestro país a la carta de las cancillerías únicamente:

"... encaja perfectamente aquí hablaros de un aspecto que reclamó nuestra atención preferente en una de las reuniones celebradas por el Sub-Comité Nacional, con asistencia de los ministros y en otras muchas de las que tienen lugar sin ella.

No somos partidarios de que en nuestro país se encienda de nuevo la guerra civil; creemos además que la República podrá instaurarse sin efusión de sangre, pero eso no impide ni mucho menos que nos planteemos la posible recuperación de nuestras libertades apelando a la violencia. En ese caso que, repetimos, no es de desear, no puede olvidarse que incluso la violencia,

para producir apetecibles resultados ha de estar meticulosamente planeada. Aceptando esa posibilidad, ya desde ahora, han de trazarse los planes sabiendo que en tal eventualidad participaríamos por igual los españoles del interior y los del exilio.

Para mancomunar el esfuerzo y que nada falle, llegado el caso, desearíamos que nos enviaseis un estudio concienzudo y detallado que pudiéramos contrastar con los elaborados y/o que puedan elaborarse aquí, permitiendo articular un proyecto general que abarque las actividades a desarrollar desde dentro y desde fuera de la frontera. Si coincidieseis con esta opinión, nos sería muy útil disponer de ese estudio a la mayor brevedad, puesto que instalado en Francia todo el gobierno, pensamos visitarle para hablar ampliamente de esas cosas, y deseamos apoyarnos en algo que obligue a las autoridades republicanas a pensar en esa eventualidad, ya que a nuestro juicio no puede descartarse la violencia totalmente. Si abandonásemos esa idea, y las cosas no se desarrollasen como ahora las presentimos, habríamos caído en un error que pagaríamos caro.

Consignando aquella temprana preocupación de recuperar por la fuerza nuestras libertades, alejamos definitivamente la acusación lanzada por los puristas de salón de que sólo confiábamos en la solución negociada o diplomática del problema español. Probablemente antes de poner punto final a la obra aparezca la necesidad de explicar otros aspectos de la actividad llevada a cabo de cara a los planteamientos subversivos que dejamos insinuados. Baste por ahora asegurar que cuando Antonio Ejarque, conocido militante aragonés y miembro del Comité Nacional de la CNT de España, en 1947, vino a Francia para participar en la tramitación de la crisis que determinó

la caída del gobierno Giral, dejó montado un servicio de traslado en barca -desde Francia a España a través del Bidasoa- de material destinado a los grupos de defensa ya prestos para la acción en alguna zona de España que la prudencia recomienda no citar.

La suscripción "Pro España Oprimida"

Los envíos de emisarios con la misión de asaltar los Comités de la CNT que funcionaban en España por mandato de - la militancia -y sin inquietar para nada al enemigo real- y los costosos desplazamientos de autocares a los lugares donde nosotros anunciábamos mítines que habían decidido interrumpir en nombre de su averiado anarquismo, probablemente se sufragaban con los ingresos PRO ESPAÑA OPRIMIDA, cuya suscripción alcanzaba hasta el 8 de junio de 1946, la suma declarada de 4.983,184 francos franceses, de los que, durante su mandato sólo entregaron a la Organización del interior 150,000, el 31 de agosto de 1946 por Ángel Marín, más tarde expulsado de sus filas, aparte los 100,000 que llevó el delegado que vino al Congreso de París.

En los 8 meses transcurridos hasta esa fecha, desde que se produjo la escisión, fueron enviados por nuestro sector, debidamente contabilizados por la Delegación del Comité Nacional en el Exterior, la cantidad de 884.657, dinero restado a los ingresos previstos por el Comité Esgleas-Federica que los hubiesen empleado en

actividades propias, todas perjudiciales para el conjunto confederal, como lo habían hecho con lo anteriormente sustraído a los luchadores de España. Esas cifras no pueden negarse con especulaciones filosóficas a las que tan acostumbrados nos tienen los que enarbolan "principios" "humanismo" y "solidaridad" para mejor equivocar a los trabajadores.

Mitin de Montauban

Para el día 20 de octubre de ese año, estaba anunciado un acto nuestro en Montauban, ciudad donde se enterró a Manuel Azaña, Presidente de la República española. Siguiendo el método nazi, reimplantado en España después del V Congreso, de ahogar la voz de la oposición, esos falsos anarquistas que prometen la arcadia feliz; que ya habían intentado interrumpir otros mítines en pueblos y ciudades de Francia, planearon la provocación obligándonos a organizar la respuesta, dispuestos nosotros a salvaguardar un derecho que no nos negaban las autoridades del país que nos daba asilo político. Cuando se anunció el acto con la participación de Ramón Álvarez por la CNT y Rodolfo Llopis en nombre de la UGT el fatídico aparato de "coordinación" -creado para procurar información exterior y preparar nuestra defensa, pero dedicado finalmente a la vigilancia de los propios militantes utilizando la amenaza y la violencia- tomó las medidas para que el acto no se celebrase: Los días que

precedieron al mitin, grupos despachados para sabotearlo recorrieron las calles de la ciudad arrancando carteles y amenazando con que nadie utilizaría el anagrama (como sucede ahora con la guerra de las siglas, para probarnos que son los mismos, movidos por idénticos propósitos los que dirigen la actual operación antilibertaria que contemplamos en puntos concretos de la geografía nacional).

Cuando faltaban sólo unos días, la UGT nos anunció el propósito de retirarse, porque habían sido advertidos de que habría "jaleo" y no querían verse envueltos en el escándalo. Intentamos convencerles de que desistieran, pero fue inútil. Nosotros, que no podíamos ceder a la amenaza, mantuvimos la decisión de hablar en Montauban, dando al mitin un carácter puramente confederal. A Rodolfo Llopis lo sustituimos por Avelino Roces, con lo cual los dos oradores éramos asturianos, así como el grupo encargado de proteger el desarrollo del mismo, colaborando con los militantes de Montauban.

A la hora de dar comienzo, la sala estaba materialmente ocupada por los agentes de "Coordinación", venidos en autobuses desde Toulouse y pueblos del Departamento, dispuestos a cumplimentar el plan de ataque: asaltar la tribuna, desalojar a los oradores, aprovechar la confusión para agredir a los miembros del Sub-Comité Nacional y convertir el mitin en un acto propio.

Iniciado el asalto a la tribuna fueron recibidos a

silletazos, generalizándose la pelea y dando lugar a que saliesen a relucir agujas colchoneras, mazas, martillos y pistolas. En lo más encarnizado de la vergonzosa batalla campal sonaron algunos disparos que causaron heridos y una tremenda confusión y pánico entre los asaltantes. Sin que pueda explicarse aquella reacción, lo cierto es que la tribuna se despejó, vaciándose la sala. Intentamos seguir adelante y celebrar el acto, pero un Comisario de Policía, al mando de un numeroso grupo de agentes se opuso y hubimos de abandonar la sala.

La triste página que acabábamos de escribir los indiscutibles heraldos de la libertad, debió llenarnos de vergüenza, por lo menos a los que tenemos la suficiente sensibilidad para presentir la reacción del vecindario, pero ni éramos culpables, ni podíamos -ni podemos hoy- tolerar que falsos hermanos nos prohibiesen el derecho a la libre expresión que, como aburrida cantinela reclaman de los gobiernos.

Días después, el compañero Escoriaza, delegado del Sub-Comité Nacional en la frontera vasca, que se encontraba casualmente en Toulouse aquellos días, visitó -por encargo nuestro- al Comité de la rue Belfort para decirles que debía cesar la violencia, porque únicamente podía atraernos la condena de los trabajadores y de la opinión pública y que, en todo caso y circunstancia, estábamos resueltos a hacernos respetar. Y que, conociendo a los instigadores que dirigían las "operaciones" lejos del peligro, sabíamos cómo, dónde y ante quién debíamos proceder.

DELEGACION INFORMATIVA ENVIADA AL EXILIO POR EL COMITE NACIONAL DE LA CNT

Compuesta por Cipriano Mera, José Antonio López y otro compañero vasco, cuyo nombre hemos olvidado, sin que el recurso a nuestros archivos haya permitido localizarlo, llegó a Francia, el 12 de febrero de 1947, una Comisión encargada de informar sobre la actividad clandestina de la Organización de España, de su postura táctica, de la fuerza organizada que representábamos en el interior, nuestra contribución a la lucha contra la dictadura fascista, número de presos, asistencia jurídica y solidaria. A tal fin, organizaron asambleas de información en diversos puntos de Francia, com0 Toulouse, Marsella, Burdeos, París, Clermont- Ferrand, Brive, Carcassone y Perpignan.

Nuestra primera impresión fue de desagrado. Creíamos estar en presencia de un acto de desconfianza hacia el Sub-Comité Nacional, cosa que pudimos comprobar no respondía al ánimo de los compañeros del interior.

Sin negar que el comportamiento global observado por la militancia que condenaba la postura de España fue admisible, la propia Comisión, en el informe escrito que redactó para el Comité Nacional, como resumen de su gestión, dice: "Como si las dificultades fueran pocas nos encontramos con otras dimanadas de las pasiones y, sobre todo, de la obcecación que mantienen como única argumentación los que, no

teniendo otra para defender su actual posición, emplean aquella que tiene un marcado interés en hacer el mayor daño posible a nuestra organización confederal, sin tener en cuenta la responsabilidad que con ello contraen o queriendo quizás rehuir de esta manera la que anteriormente hayan contraído".

En cuanto supieron que Mera se encontraba en Francia, los comunistas le atacaron furiosamente en un mitin celebrado por ellos en Toulouse. No habían olvidado ni dejarán de recordarlo nunca, la derrota que les infligió nuestro compañero en las horas trágicas que precedieron a la caída de Madrid.

Precisamente el Sub-Comité Nacional publicó una nota en *España Libre*, correspondiente al 15 de marzo de 1947:

"En Mundo Obrero del 27 de febrero del corriente año, se inserta una nota llena de insidias, con el siguiente título: '¿Qué viene a hacer en Francia-Cipriano Mera?'

"Aunque no merecen el honor de una respuesta, es de nuestra obligación formular algunas precisiones que estimamos de rigor, para que los lectores de buena fe de ese libelo que no tiene más armas ni otro léxico que la calumnia, puedan conocer responsablemente lo que los agentes de Moscú para España tratan de ocultarles con fines bien conocidos.

"Mera ha venido a Francia a celebrar diversas asambleas de información dedicadas a los militantes confederales en el exilio, en las cuales debía explicar el estado de la CNT en el interior del país y describir la lucha heroica de todos los sectores antifascistas para derribar al franquismo. Esta declaración pueden confirmarla los exiliados que residen en Toulouse, Marsella, París y Burdeos, lugares donde se han celebrado las mencionadas asambleas.

"El compañero Cipriano Mera atravesó los Pirineos en compañía de los demás miembros de la Comisión, utilizando los pasos clandestinos montados por nuestra Organización. Llegó a Francia para cumplir una misión encomendada por el Comité Nacional que reside en España, al revés del Partido Comunista, cuyo Buró central "resiste en París".

"En cuanto a lo sucedido en Madrid en los últimos instantes de su heroica resistencia, ya se lo explicará al Partido Comunista la población madrileña. Nosotros nos remitimos a ese fallo popular, seguros de que los "brillantes generales bolcheviques" no disfrutan de las simpatías y el reconocimiento, bien merecidos, que otorgan a nuestro compañero.

"Terminamos afirmando que Cipriano Mera, viejo militante libertario, disfruta de la absoluta confianza de la Confederación Nacional del Trabajo, en cuyas filas sigue luchando contra la tiranía de Franco, pero participando en un combate real y no como el de los 'jefes militares comunistas' que bombardean las posiciones franquistas desde cierta prensa exiliada y desde las engalanadas tribunas de Francia.

"Sería mucho más útil a la causa del antifascismo que esas furias que emplean contra dignísimos militantes de la CNT, las dedicasesen a destruir la fortaleza del enemigo. Eso, además de ser más lógico y más revolucionario, les evitaría más de un disgusto, porque no estamos dispuestos a tolerar sus ofensas ni las que han lanzado serán olvidadas."

Coincidendo con la campaña comunista contra él, tuvo que escuchar Mera cosas peores de presuntos compañeros, en las famosas asambleas informativas, cuyas actas completas tenemos a la vista.

En la reunión celebrada en Brive (Departamento de la Correze) el día 7 de abril de 1947, Poveda dijo "que Puig Elías, destacado militante de Cataluña, miembro del Comité salido del Congreso de París, afirmó que

Cipriano Mera salía de la cárcel con permiso especial para pasear por las calles". Mera le respondió: "Otro compañero me preguntó en Burdeos por qué no me habían fusilado y fusilaban a los militantes de la CNT que iban a España y caían en manos de la policía. Según Mera, la cosa estaba clara: "siendo su compañera prima de la mujer de Franco habría de tener en cuenta este parentesco para hacer algo en su favor. No se puede contestar otra cosa, prosiguió, a quienes preguntan cosas tan necias, influenciados por los informes que reciben".

Otro de los presentes en la reunión, Cano terminó una larga perorata repitiendo que "todos los delegados de la CNT enviados a España eran entregados a la policía..." Respondiéndole, Mera, manifestó la creencia de que "el compañero Cano tenía todos los defectos que veía en los demás. Quiere creer que sus palabras carecen de sentido de responsabilidad, la que incumbe de lleno a quienes les informan y orientan. Si en lugar de ser tú, afirma enérgicamente, fuesen esos que os facilitan informes tan criminales (alusión al Comité Esgleas-Federica) puedes estar seguro que en este momento pasaría a la acción ¡con qué alegría contestaría a los informadores!

Anotemos que Mera, refiriéndose a la posición de España, hace constar que si la CNT colabora con el resto del antifascismo para derribar a Franco, es porque sola no puede tirarlo. Y por esta posición, que es circunstancial, la CNT no permite que se le den lecciones de anarquismo. Yo que defiendo esa posición

colaboracionista de la Organización de España, no he hipotecado mi personalidad ni concedo el derecho a pensar que los compañeros del interior se acostumbren a vivir en poltronas ministeriales (que no han alcanzado), palabras irresponsables que te pido retires".

Como ya había expresado en Clermont-Ferrand, página 13 de las actas:

"Un pueblo que se alimenta con 680 gramos de comida cada ocho días, ganando jornales de miseria y sometido a la tiranía del propio Estado, que es el que entroniza el mercado negro, no puede esperar a que se ponga en práctica nuestra doctrina para liberarse de la miseria y la esclavitud. Y cuando este pueblo ha luchado, porque lo hemos impulsado y si lo abandonamos caería en la órbita de los otros partidos ¿vosotros los que mantenéis esta posición doctrinal incomprensible, queréis que le digamos que sufra y aguante hasta que le llevemos la Anarquía en bandeja de plata?"

Al final de la asamblea de Brive, concluyó:

"No habléis de ayuda a España que no existe. No habléis de vuestra ayuda (fracción de Federica) a la CNT que no llega como debiera llegar, sino lo contrario: en forma de agentes para combatirla..."

Espigando en lo que fueron aquellas asambleas informativas encontramos verdaderas insensateces, como la de propalar que la CNT contrariaba las ansias del pueblo que reclamaba acción revolucionaria.

"... Que resultaba muy extraño que el Comité Nacional enviase a

Francia a Cipriano Mera, sabiendo que era un militante discutidísimo".

Cosa incierta fuera del campo comunista.

"Que costaba mucho creer que la CNT del Interior se mantuviese fiel a los principios y finalidades, ya que en España, sin libertad de reunión no podía sondearse, como en Francia, el sentimiento de los trabajadores y que lo único que se desprendía es que la gran mayoría estaba influenciada por los contactos políticos..."

Con esa indiferencia y una mayor falta de respeto trataron siempre esas gentes a los que, por segunda o tercera vez caían en manos de la policía, eran torturados y regresaban a los penales por largos años, dejando a las familias en la mayor indigencia.

CRISIS EN EL GOBIERNO REPUBLICANO DEL DOCTOR GIRAL

La incorporación de José Leiva y Horacio M. Prieto -por mandato del Comité Nacional- al Gobierno republicano que se había constituido en México el año de 1945 para reivindicar de los aliados, vencedores del fascismo, el derecho de la España errante a restaurar la República que había sido derribada por la reacción y el ejército españoles, confabulados con los países del eje en Europa, fue el detonante de la escisión del

Movimiento Libertario español en el exilio, materializada por la desautorización pronunciada contra la Organización clandestina por una plenaria nacional, celebrada a los acordes de la más escandalosa manipulación.

Sin excluir del análisis de este proceso desintegrador el capítulo político, no entra en los esquemas de esta obra abordarlo en profundidad, porque sin dejar de ser la participación en el gobierno lo que puso en marcha imparable el rompimiento, tampoco es lógico considerarlo como su agente o componente decisivo. Esta obra representa sólo una anticipación de urgencia y coyuntural de la que proyectamos, abarcando los diferentes aspectos del fenómeno de una crisis, abierta por figuras influidas por arrebatos inquisitoriales y por el inconfesable propósito de saldar graves, responsabilidades, a las que se añade la de haber arruinado el porvenir de una organización que fue grande -con aciertos y con errores- y que marcha hacia el abismo si no se produce la reacción que la libere de los "cavernícolas" del anarquismo.

Aun pasando de largo, vamos a trazar un panorama esquemático, superficial de aquella gestión política, probablemente la más importante de cuanto llevó a cabo la emigración española unida. Lo haremos con palabras nuestras de aquellos días preñados de ilusiones y esperanzas:

"La guerra contra la Alemania nazi ha terminado (Italia ya había sido vencida para entonces). El triunfo de las democracias fue rotundo. También contribuyeron a esa victoria de las armas

aliadas países de diversas razas, de distinta mentalidad, con objetivos divergentes y concepciones políticas que tienden a excluirse. Por eso, ya vencido el enemigo común, surge la pugna entre los vencedores. La tensión internacional determina los antagonismos diplomáticos y les imprime orientaciones dispares, buscando separadamente la extensión de su influencia hacia pueblos o zonas geográficas que consideran útiles a su estrategia política, militar y que favorezca también la expansión comercial y cultural. Siendo ya del dominio público esos condicionamientos, no podía olvidarse que España resultaba presa codiciada por ambos bandos.

"Los anglo-americanos seguidos de los satélites que apoyan sus iniciativas, y los rusos con sus incondicionales vasallos chocan en todas las convenciones internacionales y afilan los dientes, olvidando cuanto no sean sus particulares intereses. Las contribuciones en soldados experimentados, la miseria que padece la España liberal, a uno y otro lado de la frontera, y los merecimientos de sus luchas terribles no cuentan jamás en los cálculos de los aliados. De ahí que cualquier propuesta de solución presentada por uno de los bandos fuese enérgicamente combatido por el otro. Eso explica -SOLO EN PARTE- que la URSS, responsable principal de la guerra fría, no reconociese al Gobierno de la República mientras los comunistas españoles denunciaban cínicamente a otros gobiernos por hacer exactamente lo que aceptaban en los dirigentes del Kremlin, que no querían a ningún precio devolver las 511 toneladas de oro que acogieron durante la guerra para "preservarlo" de la voracidad fascista. Los laboristas ingleses, que habían llegado al poder denunciando la política exterior practicada por los conservadores que defendían la continuidad de Franco, en recompensa de su "neutralidad", olvidaron sus campañas electorales y guardaban silencio, dejando en mal lugar al PSOE que de rechazo sufría las merecidas censuras que las fuerzas antifranquistas dirigían al gobierno inglés.

"La única forma de precipitar los acontecimientos y de obligar al

mundo a prestar más atención al problema español, es la adoptada por la ANFD, dispuesta como está a abandonar el estado de contemplación platónica para entrar en una fase resolutiva, A LA QUE EMPUJABA EL COMITE NACIONAL DE LA CNT RESIDENTE EN ESPAÑA. De ello se han alarmado incluso los profesionales de la estridencia, los que amenazan con subversiones que son incapaces de provocar y afrontar, derrochando su revolucionarismo en las apacibles tribunas del destierro sin ofrecer ni una sola prueba de que el campo de batalla -España- les atrae.

"Para comprometer a las Potencias democráticas no queda otro recurso que el de crear situaciones de hecho, y de peligro, en el interior, convencida la resistencia que opera en la sombra de que la sola presencia figurativa de un Gobierno, por mucho que la ley lo apuntale, no es peón suficiente para estimular la acción internacional contra el régimen de Franco. "La CNT contribuyó en mayor medida que las otras fuerzas que lo integraban a dar prestigio al Gobierno republicano. La participación de Leiva en el gabinete, como miembro activo y caracterizado de la resistencia española, que salió de España representando a la A.N. F.D. y acabó siendo Ministro por acuerdo del Comité Nacional, proporcionó a la institución republicana una aureola fuera de toda duda. A su paso por las capitales, se vio asaltado por los periodistas; concedió interviús a importantes rotativos, habló en actos públicos por encargo del Gobierno y celebró entrevistas con numerosas personalidades influyentes en el mundo político y diplomático. Aprovechó todas las ocasiones para describir la emocionante lucha del antifranquismo español, y para propagar la autoridad legítima del Gobierno, los indiscutibles derechos jurídicos de la República, las simpatías y las esperanzas que el pueblo español depositaba en su acción cerca de las cancillerías. "De Horacio no podía hablarse tan extensamente por no concurrir en él las mismas circunstancias, pero hay que calificar de meritoria su intervención en la ancha área que cubría satisfactoriamente con sus dotes intelectuales, su incomparable

y bien aprovechada experiencia militante y por los desvelos consentidos a la causa del antifascismo que defendía y apoyaba por encima de todo condicionamiento dogmático."

LA CRISIS EN EL GOBIERNO

El Gobierno Giral aireó el llamado "caso español" obligando a los países democráticos a inclinarse sobre la trágica situación de nuestro pueblo y dejando patente que por encima de cualquier otra alternativa política que pudiera surgir, los españoles aspirábamos a la República y teníamos el derecho a que se respetase una opción, legal y pacíficamente alcan-zada el año de 1931, que nos fue arrebatada por las bayonetas extranjeras durante la guerra civil. Sostenemos que la Confederación se solidarizó con la obra gubernamental desarrollada por considerarla positiva, declarando -en su momento- que la crisis no podía interpretarse como una rectificación de conducta o condena de la gestión del Gobierno que tanto sirvió a los fines concretos de la causa española. El desmontaje del Gobierno Giral se debió a la obstinación de algunos componentes del mismo en no comprender ni aceptar las nuevas realidades políticas internacionales y las del interior, y a sus enfrentamientos con la A.N.F.D.

Esbozada someramente la vida azarosa y la obra fecunda del primer Gobierno republicano, mantenemos la promesa de ofrecer todos los datos de una actividad política que se inició en 1945 y continuó

con los contactos decididos por la A.N.F.D., acrecentados tras la caída del Gobierno presidido por el socialista Rodolfo Llopis, en el que participó la CNT ocupando el Ministerio de la Información, para el que fue designado el compañero Montoliú, otro condenado a muerte, como Leiva, elegido por la Organización del interior.

Entre la variada propaganda editada por mandato suyo dentro de España, figura una serie completa de tarjetas, como las del facsímil, conteniendo opiniones de los ministros y del Presidente de la República en el exilio, Diego Martínez Barrios, distribuidas en Madrid y otras capitales el 14 de abril de 1947.

Es cierto que fracasó aquella experiencia como tantas otras iniciativas, pero los "pieles rojas" carecen de autoridad moral para fundar en el mismo la revalorización de posturas extremistas que no tuvieron mejor suerte, como no pueden sustraerse a las responsabilidades contraídas por el fracaso de las instituciones republicanas legítimas, a las que negaron su apoyo y combatieron con el mismo encarnizamiento que lo hacía el franquismo.

Cipriano Mera ya no regresó a España al terminar la misión informativa que desempeñó por mandato de la Organización del Interior. Digamos en su honor y adelantándonos al interrogante que se planteará más de un lector que Mera insistió cuanto pudo para obtener del Comité Nacional clandestino la conformidad a su vuelta, y que la oposición, repetida y tenaz de España, se basaba en que habiendo sido

descubierto su paso clandestino de la frontera y pública la actuación en Francia, la policía española intentaría detenerlo una vez en territorio nacional, eventualidad que podría acarrear otras detenciones y un descalabro más para la CNT.



MINISTERIO DE INFORMACIÓN, PRENSA Y PROPAGANDA

«Las actividades del Gobierno han de ir encaminadas, en primer término, a trabajar intensamente, a luchar con eficacia para derribar el régimen franquista que hoy opprime a nuestro país, a devolver las libertades al pueblo español, a conseguir el restablecimiento de la República»

«Con el pensamiento puesto en España, con el pensamiento puesto en la República, el Gobierno comienza a trabajar»

De la Declaración formulada por el
Gobierno el 14 de Febrero de 1947.

PLENO NACIONAL DE FEDERACIONES LOCALES TOULOUSE, DICIEMBRE DE 1947

Antes de hablar sobre las repercusiones que tuvo el Comicio en el futuro rumbo de la Organización desterrada debido a la significación del Secretariado elegido al final de sus sesiones, es importante traer al libro algunos aspectos de la MEMORIA-INFORME -salida de nuestra pluma- que previamente habíamos distribuido entre las FF. Locales de Francia y Delegaciones confederales en los distintos continentes

"... El Sub-Comité Nacional trabajó con el mayor entusiasmo y poseído de una gran fe en la recuperación de los militantes que seguían al Comité Nacional desautorizado. Nos pareció obligación moral y deber orgánico arrancar a la influencia perniciosa de los mentores de un falso puritanismo a la legión de bravos, sinceros y honestos compañeros que sólo una desviación lamentable podía retener al servicio de una causa que no era la confederal, porque con sus desatinadas propagandas maximalistas desacreditaban al Movimiento Libertario que renunció transitoriamente a sus aspiraciones, para poner su potente esfuerzo al servicio del objetivo común a todos los españoles antifascistas.

"Hemos logrado el propósito en una medida que, por lo escasa, no puede servirnos de satisfacción, ya que lo deseable, lo necesario y urgente era reducir el foco disidente a su mínima expresión, aislando exclusivamente a los responsables y cómplices de una gestión que, aun sustanciada, constituirá una página de vergüenza en el limpio historial de la CNT, y del

Movimiento Libertario.

"Como todos los efectos son la consecuencia de una causa originaria, vamos a explicar las que, a nuestro juicio, impidieron, que esa tarea de recuperación tuviese los resultados previstos: "Primera. El quebrantamiento de la unidad orgánica es un hecho que por sí solo basta para exasperar el temperamento más tranquilo. Y es lógico que lo irremediable del caso no sirviese de justificación para muchos militantes que pensaron que el remedio era más grave que la enfermedad misma. Cuando se produjo la escisión que de manera tan triste debilitó el movimiento obrero más fuerte, se extendió entre la militancia una psicosis de abatimiento que la incapacitó para hacer frente a la situación con la virilidad y lucidez de espíritu propios del momento trascendental..."

"Se entabló la polémica en la prensa y en la tribuna -entre ambas fracciones- exacerbándose de tal modo las pasiones que al razonamiento meditado y justo respondió la calumnia encanallada; al limpio verbo de idealistas, la frase dura, mordaz y grosera. Y cuando se le presentó al anarcosindicalismo la ocasión de probar al mundo su tolerancia en la polémica, por el tono elevado de la misma, aun tratándose de adversarios, ofreció el deprimente espectáculo de la intransigencia, la cerrilidad y el descenso moral, en el momento de servirse de la palabra o la pluma. Esta fase del problema que fue la más intensa abrió un abismo insalvable entre los sectores en presencia, prevaleciendo el amor propio y el sectarismo más feroz en las filas disidentes contra todos los argumentos y razones que nos esforzábamos inútilmente en hacer penetrar..."

"... Otra de las causas que contribuyó a paralizar considerablemente la deserción en los núcleos disidentes, la constituyó la propaganda de ciertos compañeros impacientes, que se obstinaban en saturar al Movimiento de modernas estructuras políticas (Partido Libertario), olvidando que esto iba a ser eficazmente explotado por los que se atrincheraban bajo la bandera de unos principios que no sienten, pero que sirven

espléndidamente a sus demagógicas propagandas.

"El Sub-Comité Nacional atajó tales actividades con la energía que dictaba el deber de mantener la cohesión orgánica y evitar que los disidentes pudieran hacer uso polémico (de ello) pretendiendo "confirmar" sus denuncias de que éramos políticos en la vulgar acepción del término. Recurrimos, primero, a la persuasión fraternal en nuestro doble deseo de no dar armas al adversario ni producir fisuras en el bloque propio. Se desestimó este sincero requerimiento y, obligados a formular la denuncia a toda la Organización, los compañeros (afectados) se sintieron ofendidos y, también por amor propio, reaccionaron contra el Sub-Comité Nacional creyendo que nos oponíamos a sus actividades por simple rivalidad o para hacer ostentación de poder.

"Nuestra mejor voluntad, encaminada a no provocar debates inoportunos, fue recompensada con la crítica más excesiva, aprovechando mil pretextos, todos ellos exentos de la más elemental lógica.

"Lo cierto es que también esto dificultó la recuperación de militantes, y si bien nuestra actitud ha tenido la virtud de frenar esas impaciencias, nos enajenamos la aportación (y la amistad) de los compañeros que pretendieron ser víctimas de un exceso orgánico...

"Cuarta. La causa que obstaculizó con más desgraciada eficacia esa atracción de compañeros a nuestras filas, fue la actividad de hombres que, desde el primer momento (por razones que no vienen al caso) no han cesado de propagar la necesidad de un acercamiento a la rue Belfort, sin preocuparse de definir las premisas de esa eventual unidad. Era natural que cuantos hubiesen sentido el deseo de reconciliarse con la Organización, contuviesen sus ímpetus ante la posibilidad de un acuerdo entre las dos fracciones, lo que resolvería el conflicto moral interno en que se debatían entre el deber de incorporarse a la disciplina orgánica y el temor de romper las ligaduras que les ataban...

"Aunque siempre fueron escasos los compañeros que se

dedicaron a estas actividades... en toda ocasión lo calificamos como un peligro -que nos debilitaba ante la disidencia. Nunca carecimos de valor para enfrentarnos con la situación creada por estos compañeros, pero también hubo los que, sintiéndose molestos, reaccionaron contra el Sub-Comité Nacional. Pese a todo, procuramos desarmar las pasiones llamando a la sensatez y recordando la obligada observancia de los acuerdos. "En una última plenaria, antes de la preparación de la Memoria y a la vista de campañas discretas que venían realizándose en nuestros medios, de las que presentamos a los reunidos las debidas pruebas, se refrendaron todos los acuerdos (condenatorios) después de que aludimos a una circular denunciando la presencia, en España, de agentes de la rue Belfort con el plan irrenunciable de apoderarse de los Comités, hechos confirmados por carta del propio Comité Nacional de España, señalando incluso las ciudades donde operaban."

Terminamos ya el capítulo de la MEMORIA-INFORME con estas palabras cuya paternidad reivindicamos: "En este, como en todos los problemas de importancia que se planteen a no importa qué organización, hay que buscar una solución que no se encuentra con renuncias que arruinan el prestigio colectivo pretendiendo diálogos con quienes, en un alarde de vanidad, los rechazan".

Lo que pretendemos dejar claramente consignado es que, partidarios de la unidad a cualquier precio y los que creyeron llegado el momento de constituir el Partido Libertario, unieron sus fuerzas y sus votos para alcanzar los cargos del Sub-Comité Nacional, aunque la luna de miel se esfumó pronto y la tan cacareada unidad tardó trece años en llegar y no precisamente por virtud de aquella campaña, sino por la crisis interna

que también estalló en la fracción desautorizada derivando por cauces que iban a facilitar un precario entendimiento. Al año del Pleno Nacional de Federaciones Locales, celebrado en Toulouse el mes de diciembre del año de 1947 anunciaba la circular No. 27 del mes de noviembre de 1948, que habían sido separados de sus cargos los compañeros del grupo pro-Partido Libertario debido a un escrito sobre el tema enviado a los presos libertarios en España, fuera del cauce orgánico.

Como el Sub-Comité tenía la característica "unitaria" a todo trance, pese a que el dictamen salido del Pleno no favoreciera incondicionalmente la corriente, comenzaron por no hacerlo público para que la disidencia ignorase las premisas que condicionaban el objetivo con lo cual lograban mayor libertad de movimientos. Con ocasión de conmemorar el 19 de julio -ese día de 1948- *España Libre* publicó un manifiesto del Sub-Comité Nacional ofreciéndose públicamente para negociar, sugiriendo incluso la formación de una comisión integrada por las dos fracciones del exilio, por el Comité Nacional de España y por la AIT Inmediatamente adelantamos, nuestra discrepancia por no respetar el documento los acuerdos, afirmando el convencimiento de que la invitación caería en el vacío. Y así sucedió: la indiferencia y el silencio constituyeron la respuesta de los que seguían aferrados, como Franco, a la política de "puerta abierta para los arrepentidos" y "purga para los pecadores".

Cada vez con más obstinación se intentaba hacernos creer que aumentaba el clima favorable a la unidad en el campo adverso. Sin que abundasen los que calificábamos la propaganda de ilusoria patraña, se llegó a manejar una carta del Comité Nacional de España autorizando las gestiones pertinentes para liquidar el cisma. Los que acatamos siempre las decisiones recaídas a este lado de los Pirineos no dejamos de significar la creencia de que la misiva había sido inspirada desde Francia, por el Sub-Comité, sobre la base de hacer admitir a nuestros compañeros unas posibilidades que no habían existido nunca. La sospecha fue confirmada por otra circular del propio Sub-Comité felicitándose de haber conseguido la facultad de negociar.

PLENO DE FEDERACIONES LOCALES TOULOUSE, FEBRERO DE 1949

En ese segundo Pleno, se apremiaba a las delegaciones "dado que los de la rue Belfort estaban impacientes por conocer nuestra postura" logrando al fin el respaldo para iniciar las negociaciones: Las primeras referencias de los contactos no podían ser más halagüeñas: estaba a punto de alcanzarse lo que se perseguía con una tenacidad que no se aplicó en otras

actividades. Se llegó a redactar una circular común para la disidencia y para nosotros, con la sola variante de que cada comisión debía "adaptar la redacción a las singulares características de cada ambiente", detalle más que curioso y que nos ahorra todo comentario en torno a "la madurez del intento unitario". Todos éramos libertarios, pero respirábamos ambientes diametralmente opuestos que imponían la prudente medida de perseguir lo mismo con diferente lenguaje. A pesar de las precauciones y del cauteloso verbo que se manejaba, la circular produjo enorme revuelo en nuestras filas, porque pudimos comprobar, a nuestras expensas, que los disidentes sólo estaban dispuestos a un acuerdo que tenía todo el carácter de una absorción pura y simple.

Se admitió por el Sub-Comité Nacional -circular 4^a, fechada el 19 de marzo de 1949- que el ciclo de colaboración abierto en 1936 había fracasado, con lo que se reconocía implícitamente que no quedaba más que el clásico camino defendido a capa y espada por la disidencia. Pero ni así transigieron. Según la versión oficial que se nos dio de lo sucedido, "su mayoría" se alzó airada contra lo que consideraban un escándalo, reafirmándose en lo de siempre: "puerta abierta" para que solicitásemos el reingreso; descalificaron a sus negociadores y llovieron las peticiones de dimisión.

¿Dónde estaba el ambiente unitario? Hubo imperdonable error de perspectiva como lo confesaba nuestra comisión en la Memoria presentada a la Organización: "chocamos con la realidad".

Desconocerla podía disculparse, si nadie en la Organización, se hubiese preocupado de señalarla, pero cuando tanto abundan los compañeros y Comités que fueron inconsideradamente vapuleados por hacerlo machaconamente, la obstinación en ignorarla carecía de justificación.

¿Qué decir de las razones que se arguyeron para atenuar el fracaso? Pueden revisarse actas, prensa, correspondencia y toda clase de documentos de la época para convencerse de que cuanto se adujo en descargo del fracaso, no respondía a ningún descubrimiento de última hora: intransigencia, propósitos de absorción son las causas de la escisión y las previstas por los que, de antemano, presentíamos el desenlace de las conversaciones que nos habían conducido, además, a postergar otras actividades esencialísimas.

Mientras, exactamente en julio de 1949, aprovechando la detención del Comité Nacional del interior, caída que desmanteló los cuadros clandestinos de la Confederación -por poco tiempo afortunadamente- el secretario de la disidencia, Luis Blanco, envía incluso una carta al propio Sub-Comité Nacional anunciando la celebración de un "Pleno fantasma" en España, del que había salido el acuerdo de pedirnos que nos mostrásemos transigentes para la recuperación en un sólo cuerpo de la Organización, y a los Partidos y Organizaciones del exilio que rompiesen la relación con la Delegación del Comité Nacional en el Exterior. Esos hechos fueron transmitidos por nuestro Sub-Comité

Nacional -circular No. 15, del 2 de agosto de 1949-. La descarada maniobra tampoco alertó a nuestros "unitarios" que seguían empecinados en su idea, aun confesando en esa misma circular: "A este efecto (desalentador) se ha juntado el desengaño de ver que los compañeros de la 'oposición' han correspondido a nuestros propósitos de unidad con los intolerables conceptos de absorción que ya conocéis. Pero ello tampoco ha sido óbice para que... continuemos creyendo que la unidad, la fusión y el mutuo respeto de las ideas, es una solución libertaria que puede ser una solución española".

No podía sorprender lo sucedido, salvo a los habitados por un angelical candor o a los que no querían darse por vencidos, puesto que en la Conferencia Intercontinental, celebrada en Toulouse por los "pieles rojas" [\(20\)](#) el mes de abril de 1947, tomaron el acuerdo "que una vez liberado el país se trasladará al interior el Comité Intercontinental para seguir su actuación, como único representante de la CNT y del M.L. previendo un periodo de lucha durísima para eliminar a la corriente política que usurpa actualmente la representación del Movimiento".

Para que no pueda arguirse que nos mueve el sectarismo, llevándonos a inventar situaciones que den consistencia a la postura que no dejamos de mantener desde el primer día en que aparecieron los cantos de sirena de la unidad, copiamos lo dicho por Cipriano Damiano, uno de los numerosos Secretarios Nacionales que paseó la Dirección General de Seguridad, la

Jefatura Superior de Policía de Barcelona y que probablemente figura entre los que totalizan más años de cárcel:

"Un declive ya ininterrumpido se inicia en 1948. A los factores adversos ya enumerados se suma el de los escasos militantes que se recuperan después del cumplimiento de sus condenas en relación con los muchos que se pierden en la voracidad represiva del franquismo.

"El declive no deja de acentuarse, avivado además por la postura de incomprendión e intervención del Exilio, empeñado en un control interior que sólo despierta nuevos motivos de preocupación y de distanciamientos, de abulias y de inhibiciones." [\(21\)](#)

Como cada vez que reaparecía la ambición inmoderada de los guiones de la unidad, rechazamos el propósito de alcanzarla por la imploración, porque cualquier síntoma de vacilación podía dar al traste con lo que ya representaba la CNT en el exilio y lo que, desde siempre, significó en España, otra "realidad" con la que no era necesario "chocar" para tenerla en cuenta. Y afirmábamos que la reunificación libertaria en el destierro habría de respetar estas premisas:

1º. La sola unidad concebible ha de basarse en la integración de los núcleos libertarios del exilio a la disciplina de la CNT, representada por el Comité Nacional residente en el interior de las fronteras.

2º. Que si alguna vez la disidencia fuese favorable (de verdad) a la entente, sus organismos responsables deben tomar la iniciativa de la negociación.

3º. Que habiendo sido la rue Belfort quien rompió pública y

brutalmente con la Organización confederal del interior - llegando a desautorizarla- ha de expresar al C.N. que funciona y lucha en España su voluntad de reconciliación.

SIGUE LA CARRERA HACIA LA UNIDAD DE LA CNT

Cipriano Mera que se había quedado en Francia, por decisión del Comité Nacional como dejamos dicho, dedicó sus energías a trabajar por la unidad, convirtiéndose en uno de los apóstoles de la entente, pronunciando más de una charla sobre el tema y celebrando conversaciones privadas con militantes del sector rebelde.

Los dos Ministros del gobierno Giral, Prieto y Leiva ya dimitidos, por razones que no arrojan luz en cuanto a la evolución del clima unitario, abrazaron la causa del entendimiento y arrastraron a muchos de sus partidarios a lo que acabó siendo triste aventura fortalecedora de la disidencia. Probablemente influyese en la actitud de los exministros cierto grado de amargura por el acuerdo que sancionó con la inhabilitación a todos los firmantes del escrito redactado por ellos y enviado a las cárceles españolas donde pensaron erróneamente encontrar eco para su proyecto de partido político. Y porque, en una CNT reunificada bajo el signo del intratable apoliticismo,

hallaría campo más propicio la idea del instrumento político paralelo. Lo cierto es que el amor propio y la contumacia en el error agruparon voluntades para perseverar en la aventura unitaria.

No de otra manera puede comprenderse que el Sub-Comité Nacional, en la circular No. 7, del 2 de abril de 1956 anunciase la expulsión de la CNT de las filas de la AIT a petición de la rue Belfort en el Congreso que la Internacional celebró en Puteaux, cercanías de París; que en otra circular posterior del 23 de agosto de ese mismo año, se escandalizase por el intento de hacer correr pareja suerte a la S.A.C. si no cantaba el "mea culpa" por infracción a la línea clásica, y diese cuenta de un informe de nuestra Comisión pro-unidad dando por cancelada con el más ruidoso fracaso la misión encomendada, todo ello sin abandonar la manía persecutoria de la unificación.

Contra toda lógica perduraba intacta la idea de reanudar los contactos entre militantes de una y otra fracción. Precisamente cuando César Martínez Lorenzo, hijo de Horado M. Prieto preparaba su libro *Los anarquistas españoles y el poder*, me formuló estas preguntas: ¿Cómo pasaron las cosas durante el Congreso de la reunificación (1961)? ¿Por qué capitulasteis ante los "pieles rojas"?

Ya en la calle la obra, cuando tuvo la gentileza de hacerme llegar un ejemplar dedicado y leí el capítulo "Frágil reunificación de la CNT" aproveché el acuse de recibo para referirme a esa parte de la obra y recordarle una de sus cartas-cuestionario:

"Esta pregunta tuya, redactada en términos poco felices, también estoy dispuesto a contestarla con la amplitud necesaria..."

"Contábamos los cenetistas que apoyábamos la causa de la España libertaria y que defendíamos su derecho a dictar la estrategia en su calidad de soldados de primera línea, con el sostén de todas las Regionales organizadas clandestinamente en el- interior. Habíamos roto con los espejismos doctrinales -como diría Valeriano Orobón Fernández- que impedían ver y calibrar la realidad política de España y del mundo, para consagrarnos a la tarea inmediata y posible de restituir a nuestro país unos derechos de ciudadanía que constituyeron la bandera de los aliados ya vencedores..."

"... Horacio Prieto (su padre) lanzó otro documento público con esta cabecera:

A LA OPINION CONFEDERAL

A los libertarios españoles, en el que dice: Hay que comprender y armonizar el ideal y la determinación en el caso concreto de la CNT ¿Cómo? Admitiendo la CNT de Origen (se refiere a los disidentes aunque parezca extraño) a todos los que aspiren a reintegrarse en ella, sin hacer excepciones y reconociéndoles la plenitud de derechos otorgada por los acuerdos orgánicos. Volviendo los *neocenetistas* (?) a la CNT sin prejuzgar, sin exigir, tomándola tal cual es: con sus estructuras, con sus acuerdos, con sus órganos de acción y con sus hombres directivos."

Para que la interpretación concuerde con el texto, cerrando el paso a toda ambigüedad, no tardaron mucho en tomar el camino del hogar "abandonado" bastantes de los compañeros que se movían en la órbita del Partido Libertario, aunque tampoco debieron esperar demasiado para volver a separarse tras la frustrada tentativa.

No dejó de causarnos sorpresa el cambio de posición de Horacio, que llegó a plantear la conveniencia de la unificación al propio Comité Nacional de la Organización, pero no pensamos nunca que llamaría a la unidad con la misma convicción que antes empujase a la consolidación del rompimiento por la vía de una carta suya, firmada en Orleáns, el día 7 de octubre de 1945, que acababa así:

"Una circular aconsejando el reagrupamiento bajo el signo de la CNT y preparando la reestructuración debe estar preparada. También un manifiesto explicando las causas de la reorganización.

"El informe y la ficha de los incursos en responsabilidades tienen que ser hechos y publicados lo más pronto posible... "Esas valiosas e inesperadas contribuciones para que los "puritanos" acentuasen la batalla por nuestra rendición sin condiciones, fueron neutralizadas por acontecimientos de cierta gravedad ocurridos en una capital francesa, muy conocida, que provocaron desconcierto y detenciones como la de José Peirats, a la sazón (1951) Secretario del C.N., quien comentaba más tarde en una carta aquellos hechos:

"Entonces no se hundió la Organización porque este inmoral que soy yo, resistí varias veces los palos de la policía que quería, a toda costa, que declarara que la Organización era cómplice consciente de ciertas 'inmoralidades'... estando yo molido a palos y ensangrentado, no se pudo obtener de mí la declaración que se deseaba para declarar a la CNT como 'societé de malfaiteurs'."

A consecuencia de la situación denunciada por Peirats, surgió una fuerte oposición al matrimonio o tandem Esgleas-Federica, entre militantes calificados de su

sector, que derivó hacia el encuentro con hombres como Cipriano Mera, empecinados defensores de la unificación, contra viento y marea, a la que había de llegarse por acuerdo del Congreso celebrado en Limoges, por los disidentes, el año 1960. Sin embargo, para cualquier mente no comprometida en las combinaciones de aquel juego, la lectura del dictamen salido del comicio y los comentarios de su prensa, dejaba claro que no se proponía ninguna solución negociada al cisma, sino la absorción pura y simple de los "pecadores". Leamos:

El pesimismo y la decepción la registraba nuestro Sub- comité Nacional -por encima de sus debilidades unitarias- en la circular No. 9, del mes de septiembre de 1960: "El Congreso de Limoges -decía- ha tratado el problema de la unidad con el ferviente deseo, en su gran mayoría, de llegar a un entendimiento. Sin embargo, el texto aprobado ha desilusionado por ' completo a nuestros compañeros que no ven en él la posibilidad de una unión fraternal..."

"El Congreso invita a los compañeros que se alejaron a que, para facilitar la solución del problema, disuelvan voluntariamente su organismo y aconsejen a todos sus afiliados su reingreso en la CNT de España en el exilio.

"Asimismo el Congreso estima que, lógicamente, han de ser denunciados y cancelados por ellos, todos los pactos y compromisos que anteriormente suscribieron.

"Para la puesta en práctica de esta reincorporación, el Congreso estima que los compañeros que formaron parte de la fracción escindida se incorporarán individual o colectivamente a la Federación Local de su lugar de residencia... "

En *CNT* del 4 de septiembre y en su editorial "COMO

EXAMINÓ EL CONGRESO DE LIMOGES LOS PROBLEMAS DELA CNT- Algo de lo mucho que se dijo", aparecen estas afirmaciones reveladoras del ánimo de "concordia" que inspiraba la decisión unitaria de los que encarrilaron el Congreso:

"Algo hay también que sentar como principio: Hemos de esforzarnos en hallar una solución que satisfaga a todos, pero la Organización, ni ahora ni nunca ha podido, puede ni podrá tratar con ninguna escisión de potencia a potencia. En buena hora regresen los hijos al hogar -que a todos nos cobijara, pero de CNT no hay, no puede haber más que una".

En ese ambiente de triunfalismo avasallador pretendieron los culpables materiales de la escisión solucionar el drama interno, a base de nuestro reingreso, amparados en el "perdón" o la "amnistía" del Congreso de Limoges. En infinidad de ciudades francesas se llegó a coaccionar vergonzosamente a los compañeros de nuestro sector para que "presentasen archivos y contabilidad" autodisculpándose ellos del trámite, lo que no fue posible donde la presencia de militantes experimentados y con el debido carácter impuso condiciones comunes para la integración de todos en una CNT reunificada, no por mucho tiempo como se verá más adelante. En París se redactó una convocatoria elaborada por ambas fracciones que copiamos textualmente:

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

"Las Federaciones Locales de París y las Comisiones Pro Unidad de las dos Fracciones de la CNT convocan a todos los compañeros pertenecientes a las mismas a una asamblea general extraordinaria para el domingo, día 30 de octubre de 1960, a las 9 en punto de la mañana, en la sala Susset (metro Stalingrado con la siguiente Orden del día:

- 1º. Apertura de la sesión por los respectivos secretarios locales.
- 2º. Nombramiento de mesa de discusión.
- 3º. Dimisión de los Comités y nombramiento de cargos para la nueva Federación Local unificada.
- 4º. Nombramiento de una Comisión revisora de cuentas para examinar la contabilidad de ambas partes.

Las conclusiones de los debates se recogieron en una MOCION de la que extraemos los apartados de mayor interés. Huyó de los condicionamientos vejatorios fijados por el Congreso, limitándose a proclamar:

"Reunidos en magna asamblea los compañeros de la CNT de España en París y hasta ahora separados por la permanencia injustificada de dos Federaciones Locales, acuerdan unánimemente efectuar su unidad orgánica, reafirman su absoluta fidelidad a la causa obrera y declaran su decidido propósito de estrechar los lazos para asegurar el triunfo de los ideales anarcosindicalistas..."

"Por otra parte, la asamblea insta al Secretariado Intercontinental de la CNT de España en el exilio y a la Comisión de Unidad presidida por el Subcomité Nacional, a que prosigan tenazmente en el propósito manifestado en sus circulares 2 y 9 respectivamente y actúen en pleno acuerdo para superar los problemas de simple procedimiento que aún pudieran plantearse en algunas localidades y preparen, en el más corto plazo, la celebración del gran comicio general que ha de

confirmar de manera definitiva la unidad de la familia confederal..."

Ninguna alusión dogmática de beata fidelidad a los sacrosantos "principios, tácticas y finalidades", trilogía a la que intentan esclavizarnos quienes pretenden ignorar que nuestros ideales y sistemas filosóficos fueron concebidos para liberar al ser humano de todas las tutelas.

El 1 de noviembre de 1960 -precisamente al día siguiente de la asamblea de París- apareció un comunicado con el título: "LA CNT TRAZA EL CAMINO PARA LA LIBERACIÓN DE ESPAÑA" poniendo fin oficialmente a la escisión que había durado exactamente 15 años, firmado por el secretario del Secretariado Intercontinental, compañero Roque Santamaría y Ginés Alonso, secretario del Subcomité Nacional.

MUERE EN COMBATE FRANCISCO SABATE

El día 5 de enero de 1960, caía en San Celoni (Barcelona) asesinado por la Guardia Civil y agentes del Somatén, Francisco Sabaté, "El Quico", como familiarmente se le conocía entre la militancia. Este intransigente guerrillero siguió en el trágico destino a dos hermanos suyos: José y Manuel, muertos por la misma causa a manos del mismo enemigo.

El Secretariado Intercontinental, siempre manipulado por Esgleas y Federica, pese a los manifiestos abusos de poder en que incurrieron, ahogando las graves denuncias contenidas en informes colectivos de presos libertarios, por encima de las protestas de la Organización que luchaba en España y desvirtuando las claras acusaciones de figuras como Sabaté, Facerías y otros, consiguió eliminar metódicamente todos los estorbos, paso a paso. Acusando a unos de reformistas y a otros, como Sabaté, por ejemplo, de temerarios insubordinados.

Aunque resulte inexplicable, la historia de los cincuenta últimos años revela la habilidad maniobrera de la siniestra pareja, que no ha reculado ante nada para conservar su predominio totalitario en una Organización que presume todavía de no tolerar jefes ni practicar la idolatría.

No se les ha resistido nadie: Deshonraron a Cipriano Mera antes de volver a recuperarlo -ya muerto- con fines publicitarios, dedicándole elogios póstumos desde la tribuna y la prensa; derribaron a Santillán de quien dijera Rodolfo Rocker:

"Santillán es hoy, sin duda, uno de los escritores más capaces del socialismo libertario (son precisamente esas cualidades la causa de que se le envidie, se le odie y se le acuse sin motivo) al que nuestra literatura debe algunas buenas y sugestivas obras. Mencionemos aquí sólo sus dos trabajos: *EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN LA ARGENTINA* y *LA F.O.R.A. IDEOLOGIA Y TRAYECTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO*

REVOLUCIONARIO EN LA ARGENTINA, que contienen una valiosa historia del movimiento libertario en ese país, con rico material histórico y bibliográfico. Hay que citar, además, *RICARDO FLORES MAGON, APOSTOL DE LA REVOLUCION SOCIAL MEXICANA. LA BANCARROTA DEL SISTEMA ECONOMICO Y POLITICO DEL CAPITALISMO. LAS CARGAS TRIBUTARIAS*, ensayo sobre las finanzas contemporáneas. *RECONSTRUCCION Y LA GUERRA EN ESPAÑA. EL ORGANISMO ECONOMICO DE LA REVOLUCION*".

Añadamos nosotros, los tres tomos de su importantísima *HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL. ESTRATEGIA Y TACTICA*, así como las monumentales historias nacionales de México y la Argentina.

"Pero Santillán, prosigue Rocker, se ha calificado también como traductor concienzudo que, por el gran número de sus traducciones de diversos idiomas, ha realizado una obra propiamente asombrosa, que impuso admiración incluso a un trabajador tan asiduo como Max Nettlau, el cual me manifestaba en una carta del 8 de mayo de 1935:

"Orobón y sobre todo el incansable Santillán, han enriquecido con sus traducciones sólidas nuestra literatura española en una medida que merece el mayor aprecio. Lo que más me agrada de Santillán es su gran comprensión de la historia de nuestro movimiento, sin cuyo conocimiento son difíciles de entender nuestros problemas actuales".

En verdad Santillán ha aprendido mucho de las

experiencias de la revolución española y de la pasada guerra mundial. Ha reconocido que frente al caos social y a la devastación moral que nos ha dejado la guerra, es necesario sobre todo un recogimiento intelectual para encarar los nuevos problemas y preservar de la destrucción la herencia espiritual de nuestros grandes precursores. La experiencia ha mostrado (subraya Rocker) que el espíritu sectario y estrecho, y el dogmatismo infecundo son tan peligrosos para la causa de la libertad como la sobreestimación desmesurada de los grandes movimientos de masas, no inspirados por ningún reconocimiento espiritual y que pueden ser utilizados por cualquier demagogo ambicioso. El peligro de la reacción totalitaria que amenaza hoy al mundo entero, exige nuevas perspectivas y capacidad creadora, lo único que puede hacer posible un nuevo comienzo. [\(22\)](#)

Hundieron a Peirats y a Roque Santamaría que osaron discrepar y combatir ciertos métodos caciques, y sembraron el descrédito sobre una interminable lista de militantes sólo por hacerles frente. Hoy, vuelta la CNT a la acción fuera de la clandestinidad siguen dominándola y dirigiéndola a un lado y otro de la frontera y conservando el sello de la "notaría mayor del anarquismo".

Cuando se rebelaron contra la Organización de España, en 1945, justificaban el desplante acusando de reformistas y vendidos a los que oponían resistencia a sus planteamientos. Desde la prensa y los actos públicos, arreciaba la estridencia y hasta pueden

considerarse responsables directos del envío a la muerte de bastantes jóvenes, sin acercarse jamás al campo de batalla, limitándose a dirigir las operaciones desde Toulouse, "gobernando dictatorialmente". Pero todo se reducía a simple pose; en el fondo fueron toda la vida los más hipócritas y reformistas del anarquismo español, aparte las revoluciones que hayan protagonizado ante las cuartillas y en confortables aposentos.

Leamos a Téllez: [\(23\)](#)

"La organización en el exilio no había resuelto ninguna de sus contradicciones. Por una parte, existían los Comités y Comisiones múltiples que disponían de una estructura legalizada, MLE- CNT o FIJL y F.A.I. ésta última secreta... Por otra parte, algunos compañeros luchaban estéril- mente en las asambleas, plenos y congresos para intentar desligar esa actividad legal y casi exclusivamente burocrática, de la acción conspirativa que sólo podía desarrollarse en la clandestinidad. Generalmente era la tendencia comiteril, apoyada en la pasividad de los más, la que imperaba. En realidad, si se hubiera adoptado una línea de conducta combativa, muchos hombres hubieran tenido que salir de su apatía, mientras que la prosecución de una política de poltronería y la desautorización de todos aquellos que no la aceptaban servía de justificación a toda una masa apática y más predispuesta a discutir temas abstractos como, por ejemplo: "Posición de la Organización ante la eventualidad de una nueva guerra mundial", que a tomar decisiones para la guerra que tenían declarada desde 1936 contra el franquismo.

"Sabaté, pues, volvió de nuevo a la lucha como franco- tirador, siempre solo y con sus propios medios".

La diatriba de Téllez denunciando el revolucionarismo de salón, la comparte y la proclama F. Sabaté, "El Quico", al regresar a Francia después de una de sus peligrosas incursiones a España, al encontrarse "con varios problemas importantes a la vez: orden de detención contra él, conflicto orgánico con el MLE- CNT en el exilio por la constitución de los Grupos Anarcosindicalistas que había sido condenada por un Pleno de la F.A.I. celebrado en Toulouse el año 1956, y con la obligación de ayudar moral, material y jurídicamente a los compañeros detenidos en Cataluña.

La actividad y las impresiones de Sabaté quedan resumidas en un informe suyo del 8 de septiembre de 1957, del que ofrecemos algunos extremos:

"En estos últimos años, con acuerdos o sin acuerdos, la Organización Confederada y específica del exilio abandonó la lucha de acción en España.

"Un grupo de compañeros que luchaba ya en el interior hacía varios años de acuerdo con la Organización del exilio, debió continuar la lucha por su cuenta y riesgo, constituyéndose en "grupos anarcosindicalistas". Nuestra lucha comenzó muy despacio debido a los muchos inconvenientes con que tropezamos pero, poco a poco, fuimos organizando, tomando contactos con compañeros deseosos de llevar a cabo algo positivo.

"A primeros del año 57 hubo varias detenciones en Tarrasa. Entre los detenidos figuraban dos compañeros y una compañera que precedentemente se habían presentado en el Comité Nacional de Toulouse para ser recibidos como delegación del interior. El Comité Nacional se negó a recibirles. Cuando por fin se decidió a escucharles ya habían regresado a sus fábricas y

talleres.

"Debido a nuestras actividades confederales y anarquistas, de propaganda y de organización, la policía detuvo a 43 militantes y simpatizantes. Nuestras gestiones jurídicas y nuestro apoyo moral y material hacia ellos no cesó ni un solo instante, en la medida de nuestras posibilidades.

"... Personalmente entregamos la lista de los detenidos al S. Intercontinental. Antes ya se les había informado de la caída de estos compañeros. Podemos afirmar, asegura Sabaté, que siete meses después aún no se había prestado el más mínimo apoyo material ni moral a dichos presos. Al contrario, pudimos comprobar que sembraron el confusionismo entre la militancia del exilio sobre la caída de dichos militantes.

"No obstante, con nuestros esfuerzos hemos conseguido 38 libertades provisionales a los siete meses de detención. Abogados de Francia se trasladaron a Madrid (según carta del abogado francés Jean Baptiste Biaggi a Sabaté, fechada el 9 de agosto de 1957) logrando satisfacción parcial a nuestros anhelos.

"Queremos señalar también que algunos compañeros desaprensivos intentan difamar nuestra conducta en este problema, llamándonos atracadores, malhechores, lo mismo que hace el enemigo franquista. Este último para justificarse ante el mundo, nuestros compañeros para justificar su inactividad y su cobardía.

"Proseguimos y proseguiremos nuestra lucha de cara a España y en España, ya que consideramos que la inercia es la muerte del espíritu revolucionario. Haremos que la voz del anarquismo llegue a todos los rincones de España, lo mismo que la solidaridad hacia nuestros hermanos cautivos y perseguidos".

"Hemos reproducido lo esencial de este informe, dice Téllez, porque pone claramente de manifiesto la discrepancia total que existía entre el MLE - CNT en Francia y "El Quico" en momentos particularmente difíciles para él en territorio galo".

Que las disensiones eran profundas y evidentes, entre el vaticano de Toulouse y el guerrillero indomable, aunque Federica y sus fieles seguidores intentasen recuperar la figura de Sabaté, capitalizar su heroísmo, sin perdonarle por ello la independencia de carácter que demostró denunciando a los cazadores de brujas, tanto en el campo "reformista" como en el de los insumisos guerrilleros, lo confiesa la "prima donna" en un artículo que publicó en CNT del 17 de enero de 1960, al que pertenecen estas palabras que se comentan solas:

"No quiero pensar en Sabaté situándome en el plano implacable de los que le juzgarán en razón de los perjuicios que su actuación haya podido causar a la CNT, ante cuyas decisiones se rebeló, pretendiendo muchas veces -acto inadmisible en alguien que haya formado parte de sus cuadros- sustituirse a ella. No quiero tampoco hacer de él un héroe, un nuevo Empecinado, otro Durruti..."

"... Está ya muerto. Que la paz de la muerte haya descendido al fin sobre su alma atormentada; haya puesto al fin calma a su desvarío. Escapa ya al juicio de los hombres. No podrán juzgarle ni los tribunales del franquismo, ni otros tribunales severos: los de una conciencia colectiva que no le perdonará fácilmente el haberse insubordinado contra ella, el haber pasado por encima de normas y acuerdos. No quiero ver en su obsesión, en la voluntad irrazonada e irracional que le llevó a España contra toda lógica y contra todo interés individual y colectivo, más que algo que puede absolverle ante muchos ojos..."

"Sus errores, sus extravíos, tampoco quiero recordarlos... (para acabar con palabras de perdón, como siempre) "Su cuerpo, vaciado de sangre, no tendrá ni una mano piadosa que lo amortaje. Como José, como Manuel, habrá muerto lejos de toda

ternura humana..."

Yo, en cambio, militando en el sector opuesto de la CNT -en el de los revolucionarios sensatos- que los "pieles rojas" se complacían en presentar como militantes de segunda, aproveché la participación en el mitin del 1º de mayo, en París, para recordar al "Quico" con palabras que reproduczo de *ESPAÑA LIBRE*, 5 de junio de 1960:

"Quiero hablaros de un estilo de la muerte que ya pertenece a la leyenda española y que simboliza la rebeldía y el amor a la libertad, encarnada, esta vez, en la gigante silueta de un noble guerrillero que cayó abriendo caminos seguros a la libertad de España. He nombrado a Francisco Sabaté, bandera inmaculada de todos los rebeldes y perseguidos del mundo, y ejemplo de luchadores.

"Se ha querido presentar a Sabaté como un hombre que corre a la muerte, loca y desesperadamente. De igual modo que en todos los genios y en todos los espíritus originales parece observarse el rasgo característico de la anormalidad es indudable que el gesto de Sabaté rompe con la norma. Pero la verdad es que alcanzó la cima de la pureza ideal. "Ha querido caer desafiando al régimen franquista y lanzando al rostro de las democracias desnaturalizadas sus indignas complacencias con el fascismo español.

¡Francisco Sabaté! imagen humana de la libertad sacrificada, te debíamos este modesto homenaje que te rendimos llenos de emoción, mientras no podamos organizar uno en la Barcelona de tus sueños, recuperada para la libertad".

En la respuesta -escrita y pública- que dirigí en el mes de abril de 1980, a "Un incalificable documento anónimo de Coordinación de la Regional de Cataluña",

recojo el último acto humillante para Sabaté, ocurrido en un mitin celebrado en París donde intervenía precisamente Federica.

Copio:

"No se puede hablar de debate constructivo y leal cuando intercede la estaca y la denuncia sin ninguna de las garantías que concede la justicia burguesa. Que se lo pregunten, si no, a la hija de Sabaté, el gran guerrillero libertario, que intentó denunciar la farsa de la CNT en el exilio viéndose desalojada (de la tribuna) por "histérica", según la referencia del mitin aparecida en el propio "Combat Syndicaliste"...

EL CONGRESO DE LA UNIDAD, LIMOGES 1961

Cumpliendo el compromiso contraído por los organismos nacionales de ambas fracciones, el 26 de agosto de 1961 se reunió -también en Limoges- el Congreso que había de ratificar y hacer durable la integración de la CNT en todos los continentes. Asistía a las sesiones el Comité Nacional del interior, continuidad de los que se habían sucedido desde que reapareció, en 1939, el de Esteban Pallarols para reemprender la lucha contra la tiranía y arrancar a la muerte a muchos de nuestros militantes.

Se hicieron pinitos dialécticos sobre la unidad orgánica dentro de España, pero la verdad que estaba a la vista, la evidencia cegadora es que no había dos Comités

Nacionales, ni regionalmente actuaban los cíenistas en sectores antagónicos. Confirmando lo que sostuvo siempre el Subcomité Nacional, la escisión no logró implantarse en España, si bien contó con agentes alimentados económicamente, y con algunos compañeros que vivían en el destierro siempre dispuestos para las incursiones disolventes planeadas por la rue Belfort.

La representación de aquel C.N., del que era secretario Ismael Rodríguez, militante veterano de indiscutible valía y tenacidad, tuvo una importante intervención de la que insertamos algunos extremos en nuestro bloc de notas:

"Advirtió -adelantándose a cualquier propósito de sustitución representativa- que la CNT del interior no podía ser, en ningún caso, el instrumento ciego de lo que acordase el exilio "como había venido sucediendo".

"En España, prosiguió, las fuerzas de oposición al franquismo más visibles son los monárquicos. También los comunistas despliegan cierta actividad, pero nosotros no podemos aliarnos ni a unos ni a otros. Nuestro objetivo inmediato es luchar por la República.

"En torno a la CNT existe bastante recuerdo y cierta dosis de olvido. Los que conocen nuestro pasado no comprenden nuestro aparente silencio. Si se hiciera algo importante pronto, reconquistaríamos simpatías y adhesiones.

"Se afirma partidario de la Alianza Sindical. En el caso

de España entiende que debe hacerse nacionalmente con la

UGT y regionalmente con los vascos que tienen mucha influencia en su zona. Concluye sosteniendo que en esta etapa del combate todos somos necesarios.

"Es indispensable crear un órgano de lucha, integrado por el Interior y el Exterior que inicie la actividad rápidamente..."

"A la cuestión de un delegado, según la cual los demócratas cristianos se oponían a la participación de la CNT en los pactos, el Comité Nacional muestra su extrañeza y asegura que en España la buscan."

Y, como queriendo fortalecer, sin saberlo, el criterio de la Federación Local de París, el Comité Nacional concluyó: "necesitamos todo: dinero, medios de lucha y hombres. España se aburre de esperar".

La posición expresada de viva voz por la representación autorizada de la Organización Confederada coincidía con la mantenida por los "reformistas", léase revolucionarios conscientes, cada vez que la situación recomendaba prepararse para la acción, apoyada claro es, en la voluntad colectiva solidariamente comprometida y no simbolizada por operaciones suicidas y aisladas. No nos engañaba el instinto ni nos equivocaban los análisis que hacíamos del momento político que se vivía ni en cuanto a la predisposición popular a la lucha, como lo rebelaron las grandiosas huelgas mineras de Asturias, en la primavera de 1962, que sembraron el desconcierto entre los estrategas de

la revolución al otro lado de los Pirineos.

Rehecha débilmente la unidad de la CNT nosotros seguíamos fieles a lo que proclamábamos en la prensa y en los actos públicos: "no renegaríamos el compromiso sellado con sangre en los campos de batalla ni dimitiríamos ninguna responsabilidad mientras la dictadura franquista reinase..." De ese Congreso, con el propósito clamorosamente anunciado de llevarlo adelante, salió la idea de crear el organismo de lucha que se denominó D.I. (Defensa Interior), encargado de reclutar a todos los compañeros dispuestos a colaborar en la emocionante empresa que pudo ser el anuncio de la libertad conquistada, y no de la concedida que nos trajo la muerte del dictador.

Antes de seguir el hilo de la "política" conspirativa inaugurada por el comicio, hablemos de otras incidencias menores, como la manera zafia en que se dio la puntilla a *ESPAÑA LIBRE*, órgano de nuestra fracción, el periódico cenetista que defendía la causa de España y denunciaba los incumplimiento y responsabilidades del exilio, sostenido por otro valiente paladín, HOY, publicado en Marsella bajo la dirección de mi entrañable amigo Acracia Bartolomé; una de las plumas más brillantes e incisivas con que contó la Confederación Nacional del Trabajo.

Alguna delegación sugirió que *ESPAÑA LIBRE* se convirtiese en el órgano de la emigración que había huido de España en busca de mejores salarios y condiciones de vida, "la cual no tenía ideología definida". Podía atribuirse la idea al generoso deseo de

asegurar la continuidad del periódico, aunque tal cual iban a suceder los acontecimientos todo parece haber respondido a previsiones de la disidencia para liquidar lisa y llanamente una publicación que odiaban por su valeroso comportamiento.

El razonamiento ya significaba un insulto y una venganza. Y la sospecha se fue afianzando cuando algún congresista, en un innegable propósito de desnaturalizar su función educadora, encomendaba a *ESPAÑA LIBRE* la misión de tratar temas de futbol que constituía, a su decir, la idea fija de la emigración, intentar.do sostenerse económicamente a base de anuncios pagados; hacer del que había sido portavoz honorable de la resistencia confederal un vulgar libelo. Otros delegados, menos trabajados por la manipulación, arremetían de frente y protestaban de que "su". CNT cargase con los gastos que ocasionaría la continuidad de *ESPAÑA LIBRE*. Aceptaban sin escrúpulos nuestras cotizaciones -más elevadas que las suyas puesto que incluíamos el precio del periódico- pero no querían asumir el aumento de gastos provocado por la frágil unidad.

Protestamos con vehemencia de la falta de sensibilidad con que se debatía el tema y logramos excluir algunos conceptos desagradables, como lo reconocía *SOLIDARIDAD OBRERA* de París en esta gacetilla aparecida en el número correspondiente al 21 de septiembre de 1961:

"La nota adicionada al Dictamen de Prensa, la publicamos en

nuestro número 860, en su estado de presentación. Pero cabe añadir, en honor a la verdad, que después de discutida, la misma fue aprobada previa eliminación de los conceptos "comercial" y "deportivo". A este tenor *ESPAÑA LIBRE* queda convertido en periódico ecléctico fácilmente asimilable por los trabajadores emigrados económicos, con informaciones y comentarios de noticias españolas e internacionales, con secciones culturales y artísticas, así como la sección humorística correspondiente, todo con miras a convertirle en el periódico español de dicha emigración".

Cualquier lector imparcial comprobará que la "rectificación" contenía la dosis de vitriolo necesario para que los "compadres" comprendiesen el humor con que se esclarecían las conclusiones del debate.

ESPAÑA LIBRE estaba condenado a la desaparición como quedaron prometidos a la expulsión todos los que se comprometieron en los contactos de unidad desarrollados al margen de la "Iglesia del Guinardó" que trabajó entre bastidores para sacar el mejor partido posible a la reunificación.

Otra menudencia congresil fue el paso al "Index" de los sentenciados, de José Peirats, que se atrevió a denunciar en plena sesión las maniobras que precedieron a la elaboración de las candidaturas. Aunque las actas del Congreso no recogen el picante detalle, sí consignan, para la posteridad, que José Peirats, elegido por una inmensa mayoría para secretario general del S.I. fue reiteradamente requerido para aceptar la elección, distinguiéndose en el desempeño Federica Montseny, sin duda con la esperanza de hacer volver al redil a un militante de

prestigio que había roto con la "sagrada familia". Molesto por las insistencias de la cacique mayor, declaró: "Yo tengo tomada la decisión desde el día en que dejé de ser secretario del S.I. Mucho antes de que se celebrara este Congreso me consultaron bastantes compañeros para saber si yo aceptaría. Les contesté siempre que no me propusieran para el cargo. Sin embargo, pese a mis advertencias me han incluido en la candidatura".

Pero lo más curioso de aquel Congreso, lo que nadie ha revelado hasta ahora, es que el acuerdo de constituir el D.I. para desencadenar la acción subversiva en España, partió de un dictamen elaborado por la Federación Local de París, de la que fui delegado con Guardiola y Abel Paz. Y fui precisamente yo quien defendió, antes que nadie y en medio de un expectante silencio la tesis de organizarnos para la lucha abierta en el suelo español, aprovechando la efervescencia expresada en forma de huelgas parciales, protestas callejeras, reuniones clandestinas del más diverso carácter. Terminaba proponiendo que se constituyera la Comisión de Defensa en el seno del Frente Antifascista (organismo que implica colaboración) y "si no respondiesen los demás sectores, quela CNT emprenda sola la lucha" (palabras que figuran en el acta).

Damos íntegro el dictamen presentado por la F. Local de París ([24](#)) y la parte dispositiva del aprobado por el Congreso, que es reflejo exacto del nuestro:

"Los hechos más sobresalientes que nos permiten esperar que el

Congreso revista un carácter excepcional que será decisivo para los destinos de la CNT y del pueblo español, son:

1.- LA UNIDAD DE LA CNT: Después de quince años de separación y de luchas internas la CNT se presenta al Congreso unida, reconciliada, aunadas sus fuerzas para enfrentarse decididamente con los graves problemas que la actualidad nos tiene planteados.

REORGANIZACION EN EL INTERIOR

2.-Por primera vez desde hace muchos años en que nuestro Movimiento fue yugulado por la más sangrienta represión de los tiempos presentes, la CNT, aunque de una manera lenta y trabajosa da fe de vida y organiza sus fuerzas en el interior. Tenemos un Comité Nacional y en casi todas las regiones de España pueden apreciarse síntomas evidentes de actividades orgánicas, con las naturales dificultades y confusiones, efectos del tremendo traumatismo de estos años aciagos.

3.- LA SITUACION DEL REGIMEN. La situación del régimen franquista es cada día más inestable; en el orden político, económico y diplomático. Densas corrientes de oposición surgen incluso de su propio seno, cuya unidad ha sido quebrantada. Las juventudes universitarias e intelectuales e incluso los viejos valores literarios, científicos y morales del siglo están francamente en la oposición.

CONSIDERANDO, por las razones enunciadas, las inmensas posibilidades que nos brinda esta situación y reconociendo que sólo una reacción poderosa permitirá cumplir los altos destinos que la historia, nuestros precursores y nuestros héroes han señalado al Movimiento Libertario Español, la Federación Local de París propone al Congreso:

1º.- Reforzar y ampliar la Secretaría de Coordinación para que adquiera una mayor eficacia en las nuevas actividades a

desarrollar. Para mayor seguridad y reserva esta sección, siempre bajo las orientaciones del secretario general, gozará de la autonomía necesaria y tendrá una residencia diferente a la del S.I.

2º.-Que el Congreso altere el orden del día y después de los informes del S.I., pase inmediatamente a tratar el 8º. punto.

3º.- Que se proceda a la creación inmediata de los grupos de defensa en cada localidad que entrará en relación directa con el secretario de coordinación, proponiendo que igualmente estos grupos se constituyan en España.

4º.- Asegurar una relación permanente y propia con la Organización del Interior por medio de enlaces, estafetas, pasos, etcétera.

5º.- Ayuda incondicional e ilimitada a España, medios económicos, envío de compañeros, etc., para lo cual todos los militantes debemos quedar a disposición de la Organización para que nos atribuya las funciones que estime necesarias.

6º.-Organización en el interior de un plan de propaganda contra el régimen hecha por compañeros documentados de la situación catastrófica del pueblo español y conocedores del clima y la mentalidad de las generaciones actuales; campaña que se hará en nombre de la CNT que con ello significará su presencia en la calle y en los lugares de trabajo.

7º.- De acuerdo siempre con el Comité Nacional de España intensificar la organización de los cuadros de la CNT en el interior.

8º.- Paralelamente al desarrollo de estas actividades orgánicas la Secretaría de Coordinación procederá al estudio y realización de actos de agresión al régimen de carácter espectacular que impresione, galvance y movilice la opinión pública en el interior y en el exterior.

9º.- Además de la estrecha cooperación que debe existir entre el Secretariado Intercontinental y las Regionales de origen para conectar y colaborar con todas las zonas del interior, un delegado del S.I. pasará a reforzar el Comité Nacional de España

y que de igual modo un delegado de éste integrará el S.I., para compenetrarse así de climas, circunstancias y necesidades, y tender los vínculos de la cooperación responsable, consciente y solidaria.

10º.- Para asegurar el financiamiento de la acción a desarrollar se establece una cuota especial y obligatoria de 1,00 Fcs. mensuales por afiliado y se incrementarán las suscripciones, festivales, etcétera.

11º.- El nuevo Comité dará carácter prioritario y de urgencia al desarrollo de este Dictamen y a todas las actividades que guarden relación con el interior.

La Ponencia
París, 12 de agosto de 1961.

El acuerdo del Congreso, resumido, dice:

"... En consecuencia, pues, con cuanto antecede la CNT confirma su voluntad aliancista, ratificada en sus acuerdos del 1^{er}. Congreso Intercontinental de FF. Locales de 1960, y de todos los Plenos y Congresos anteriores.

"Siendo de rigor la acción subversiva contra el régimen, la CNT propugnará cerca de las otras fuerzas políticas la constitución de un Consejo Nacional de Defensa como instrumento de combate, que tendrá la misión de desarrollar, coordinar y articular la lucha clandestina en el interior.

"Si contra nuestros deseos y de lo que recomienda el más elemental de los deberes, no logramos imprimir a los actos comunes esta voluntad de lucha, la CNT emprenderá sola esta línea de combate por considerarla como la única salvadora".

Cuando tomé la palabra para defender nuestro texto y justificar la oportunidad del llamamiento a la lucha, alrededor de 20 delegaciones, según tengo anotado en

mis apuntes personales del comicio, se adhirieron a nuestra posición y pidieron al constituirse la ponencia designada para dictaminar, que París formase parte. Pero, de manera incomprendible para los delegados sin experiencia, París que había marcado la pauta por la que iba a discurrir la acción confederal en los meses venideros, quedó excluido, lo que evidenciaba que la conspiración invisible no remitía, seguía alerta y continuaba persiguiendo a sus "fantasmas", los militantes que nos hemos distinguido por una independencia de carácter que nos ha llevado a CONDENAR SIN PALIATIVOS LA TENDENCIA A LA ALGARADA, calificada de revolucionaria y a NO PERDER NUNCA DE VISTA QUE LA ACCION SUBVERSIVA NO PUEDE SER DESCARTADA, aunque evitando de mitificarla, haciendo de ella el ungüento amarillo para todos los padecimientos sociales.

Como la insolencia y los propósitos bien determinados de escapar a conocidas responsabilidades de gestión, pueden hacer creer que la posición de París respondía a un oportunismo de circunstancia, recordaremos lo dicho en páginas anteriores cuando escribíamos al C. Nacional, el 7 de febrero de 1946 -recién estrenado el Gobierno Giral de cuya actuación tanto podía esperarse- que "enemigos de que volviera a encenderse la guerra civil en nuestro suelo, no por ello dejábamos de plantearnos la posible recuperación de nuestras libertades apelando a la violencia" o lo que escribimos al producirse la crisis en ese gabinete republicano: "La única forma de precipitar

los acontecimientos, obligando al mundo a prestar más atención al problema español, es la adoptada por la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, dispuesta como está a abandonar el estado de contemplación platónica para entrar en una fase resolutiva".

Todavía podemos aportar al expediente de la táctica conspirativa -más eficaz cuanto más reservada- aplicada por el Subcomité Nacional, algo que saben muchos militantes: en el año 1948, la policía de Toulouse, aprovechando ciertos hechos que no es del caso analizar ahora, detuvo a un grupo de compañeros de nuestra fracción, entre los que figuraba el propio Cipriano Mera, por tenencia ilícita de armas y Luzón, un compañero andaluz que había sido jefe de brigada durante la guerra civil en el cuerpo de ejército mandado por Mera. Este último (Luzón), según el atestado policiaco se "suicidó" en los calabozos de la comisaría. La ciudad de Toulouse vivió algunas noches de angustia, rodeada de gendarmes con casco de guerra y armados de tercerolas, controlando los accesos a la ciudad. La policía se incautó de un importante depósito de armas que iba reuniendo el Subcomité Nacional, para introducirlo en España, que procedía de los grupos libertarios que habían tomado parte activa en el "maquis", contra la Alemania nazi. La mayor parte la había entregado Pedro Molina que hubo de atravesar media Francia para llegar a Toulouse desde la zona de origen, la misma en que se había reorganizado la CNT del exilio al margen del Consejo General del Movimiento Libertario, que se esfumó

durante los años negros de la ocupación.

Como garantía de nuestra credibilidad, copio extremos de una carta que antes de salir temporalmente hacia México, dejó Alberola en mi domicilio, en espera de que saliese de la cárcel adonde fui por causas que explicaré en el próximo capítulo:

Estimado compañero y amigo Ramonín...

"... Los compañeros de América que de verdad sienten el problema de España igual que la mayoría de la militancia radicada en Francia, opinan que ha llegado el momento de sacar a la Organización de la inoperancia en que durante tantos años la hemos tenido sumida unos y otros. Se trata, pues, de vencer todos los obstáculos que se interpongan para desarrollar una acción verdaderamente eficaz que nos permita plantear el problema español en un primer plano y re- conquistar el prestigio y la fuerza que un tiempo tuvimos. Para ello es necesario, partiendo de la base que los acuerdos actuales nos lo permiten y nos lo mandatan, que exijamos que el D.I. sea constituido por una selección de los mejores y más predispuestos a llegar hasta las últimas consecuencias, militantes de Francia y América, para hacer del D.I. un organismo conspirativo eficaz, independiente de los vaivenes de nuestro aparato orgánico de superficie. Las detenciones verificadas por la policía francesa y la caída de los comités responsables del interior, demuestran que el único camino posible y positivo para salir del atasco, es que el D.I. ad- quiera la agilidad y la envergadura necesaria para iniciar una acción de ataque permanente contra el régimen franquista; para ello nos hemos comprometido los compañeros de América que estamos dispuestos a trabajar con ese organismo, en el que hombres como Mera, Pascual, Villarupla, García Oliver y tú, por ejemplo, podríais proyectar la solvencia y la seriedad necesaria para que la militancia se entregara de lleno, y particularmente la

juventud, que es a la que corresponde formar los grupos de acción, puesto que ni son conocidos ni tienen los defectos de los hombres, hoy gastados, que llevaron el peso de la lucha hace unos años.

"Al menos para mí, no queda otro camino que el señalado. Todo dependerá de que los hombres que integren el D.I. famoso, sepan comprender las necesidades de la hora y sepan, al mismo tiempo, estar a la altura de las circunstancias. Mucho terreno tenemos ganado en este sentido, pero, ojalá a tu salida en libertad -que espero sea pronto- puedas dedicarte a apoyar las gestiones que nosotros hemos venido desarrollando, ya que el tiempo complota contra nosotros..."

París, 10 de noviembre de 1961".

Cipriano Mera y Juan García Oliver vinieron a mi casa para ofrecerme el puesto, al lado de ambos, en el organismo que iba a controlar la acción ofensiva contra el régimen franquista. Decliné el ofrecimiento, porque no compartía el proyecto de reunir en torno al organismo de conspiración tanta gente como tenían previsto, lo que me parecía peligroso para la seguridad de movimientos y, sin entrar ahora en esa y otras discrepancias, sólo pretendía demostrar que se confiaba en nuestra solvencia y cualidades para la misión a des- arrollar.

Precisamente un año más tarde del Congreso, acudí al Pleno Intercontinental de Núcleos, celebrado en Toulouse el mes de agosto de 1962, como secretario del Comité Regional de la CNT reunificada en la Zona Norte.

En relación con las actividades conspirativas dije lo que

cualquiera puede verificar leyendo las actas: "El acuerdo que se realice con otras fuerzas tendrá gran influencia psicológica en el interior, acuerdo que debe ser (redactado) de forma clara, debiendo anularse el punto ya acordado por las otras fuerzas (Unión de Fuerzas Democráticas) condenando la violencia ya que si no se anula, representa una desautorización de antemano a las acciones que puedan desarrollarse en España, y la resistencia debe tener las manos libres para emplear las formas de lucha que crea necesarias". Y lo mismo repetí en multitud de actos públicos celebrados entonces.

Desde el Pleno Nacional de Federaciones Locales, celebrado por nuestro sector en Toulouse, el mes de agosto de 1957, hasta que se realizó la unidad, desempeñaba yo la Secretaría de Defensa, encargada de los contactos y colaboración en las tareas clandestinas. Juan Pintado con igual misión en la fracción "piel roja" no tardó en visitarme tras el Congreso de Limoges. Me sugirió unir la CNT del interior, comenzando por agrupar a los "dos" Comités Nacionales, aunque acabó por aceptar sin forcejeos el de Ismael

Rodríguez, por la sencilla razón de que ellos no tenían ningún otro ni nada que unir.

A partir de esa visita y por disciplina a las decisiones del conjunto, me puse a disposición de Pintado, que había sido reelegido para continuar al frente de la Secretaría de Coordinación. La anécdota más curiosa del encuentro fue cuando al hablarle de los trabajos

desplegados para falsificar el D.N.I. le mostré algunas pruebas de lo que estaba considerado como un gran éxito por los expertos.

Después de ojearlos muy superficialmente, aseguró que no los necesitaba porque tenía el problema resuelto, habiendo obtenido resultados superiores a los nuestros.

Sufrió un enorme sofoco al asegurarle que los suyos eran exactamente los mismos, puesto que se los habíamos suministrado nosotros a través de "Juanjo", Juan José Caba Pedraza, ya muerto y hombre conocedor, aunque nosotros no debiéramos los resultados a sus manos, tan hábiles como temidas de la policía.

DETENCIONES EN PARÍS

El día 12 de octubre, de madrugada, "fiesta de la raza" hubo una redada policiaca en los medios libertarios de París. El pretexto esgrimido (la policía juega siempre al despiste para cubrir a los confidentes) fue la presunta denuncia de que se preparaba un atentado para el momento de la recepción diplomática que la Embajada española celebraba, como cada año, en los salones de la avenue George V. de París.

Entre los detenidos caí yo, cuyo registro resultaba anormal dado que era yo el único que no tenía ningún cargo. Los demás compañeros detenidos, entre los que

figuraba Cipriano Mera, formaban parte de algún Comité. A todos los demás los concentraron en una comisaría; a mí, tras una aparatoso detención -iban algunos motoristas y un coche celular- me llevaron a una comisaría del barrio de St. Honoré. La minuciosidad del registro a que sometieron mi domicilio y la presencia de un comisario especial que acudió a la llamada de los agentes que, después de haber dado con los D.N.I. falsificados, se proponían embarcar mis archivos, demostraba que había habido "soplo".

Todo era excesivamente extraño. Como dice Alberola ([25](#)): "Los hechos se habían sucedido de tal manera que podía suponerse que el régimen franquista quería amedrentar a la militancia del interior, en previsión del peligro que podían representar la reunificación confederal y los acuerdos de lucha adoptados en el Congreso. En una llamada, al pie de página, añade: "Es muy probable que los "ecos" de estos "acuerdos" hubiesen llegado a la policía franquista por intermedio de sus escuchas (confidentes) en los medios confederales, en los que se discutía de todo demasiado abiertamente".

Además de las detenciones -a excepción mía todos los detenidos recobraron la libertad al día siguiente- las autoridades francesas suspendieron la publicación de "CNT" y *SOLIDARIDAD OBRERA*. Yo seguí en Fresnes, cárcel de las cercanías de París, durante un mes.

Inmediatamente se creó una COMISIÓN PRO DEFENSA RAMÓN ÁLVAREZ, integrada por la CNT, Federación

Ibérica de Juventudes Libertarias, Liga de los Derechos del Hombre, PSOE, UGT A.R.D.E. Solidaridad de Trabajadores Vascos, Federación Española de Internados y Deportados P.N.V.



TRIBUNAL
DE
GRANDE INSTANCE
DE LA SEINE

CABINET
DU
JUGE D'INSTRUCTION
PIERRE-SIMON

TRÈS URGENT



M. 3 Alvaro Salazar
Ramón
Rue Jacques Louvel Serrier n. 5

822 / PARIS X^e

Recibió mi compañera mensajes de simpatía y solidaridad moral de todos los continentes, de compañeros y de gente amiga, con mención especial del grupo asturiano de la CNT en París que me ayudaron económicamente.

La prensa francesa, desde *LE FIGARO*, derechista, hasta *L'HUMANITE*, toda sin excepción reclamaba mi libertad, como puedo demostrar en cualquier instante con los recortes que conservo en mis archivos. Sólo Federica Montseny al comentar las detenciones en primera página de "CNT", de Toulouse (19-10-61), con un artículo a tres columnas, titulado *SIN PASAR FACTURA*, aunque la intención fuese esa, procuró ignorar mi nombre; después de enaltecer nuestra "intachable conducta por todos los conceptos", prosigue:

"... Un compañero nuestro (le dolía elogiar actividades nuestras que no tenían nada de reformistas con los pelos y señales de mi nombre) ha quedado detenido en París quizás para que la operación fuese justificada ante los que la solicitaron..." Alusión a la interferencia de las autoridades españolas, cosa que yo mismo pude confirmar, una vez liberado, cuando me convocaron a la policía parisina para hacerme saber que la Embajada española había pedido que se me impidiese hablar en actos públicos, todo lo cual hice saber al Secretariado Intercontinental entonces mismo.

Couve de Murville, ministro de Asuntos Extranjeros del gobierno gaullista, dijo en el senado francés que se me mantenía procesado como falsificador, respondiéndole

con vehemencia el senador socialista GEORGES GILLES que los documentos incautados por la policía en mi domicilio servían únicamente a facilitar los contactos con las fuerzas clandestinas que luchaban en España.

FRANCE SOIR era y debe seguir siendo el periódico más leído de la prensa parisina. Anunció mi detención de la siguiente manera:

"UN FALSIFICADOR ESPAÑOL DETENIDO.

Ramón Álvarez, español, antiguo secretario del ministro de Educación en el gobierno de la República española, ha sido detenido por fabricación de falsas cartas de identidad..."

Ramón Porqueras, un socialista catalán, exiliado como nosotros, envió una carta al periódico tomando mi defensa y acusando de complicidad a cuantos recurrián a los métodos aplicados por *FRANCE SOIR*.

A la carta de Ramón Porqueras contestó el jefe del servicio político, diciendo: "Pierre Lazareff (director del periódico) me transmitió su carta del 16 de octubre, protestando contra la presentación que hizo *FRANCE SOIR* de la detención de Ramón Álvarez. Sus críticas están perfectamente justificadas. Muchos de nosotros sabemos quien es Álvarez. Sólo por un lamentable error se tituló de tal modo la información. Rogándole acepte nuestras excusas por este error e inconveniencia..."

Fui puesto en libertad provisional el día 11 de noviembre, gracias a los vuelos de la campaña de simpatía llevada a cabo por todas las fuerzas indicadas, -destacando, justo es consignarlo. Julio Just, en

nombre del gobierno republicano en el exilio y José Germán, militante cenetista (condecorado por el gobierno francés por su actuación anti nazi) que se encontraba en Venezuela, lugar donde se había desarrollado el trabajo de falsificación.

TRIBUNAL
DE
GRANDE INSTANCE
DU
Département de la Seine
CABINET D'INSTRUCTION

M. 1867
AVIS D'ORDONNANCE RENDUE

Paris, le 12 AOUT 1952 19

N° du J.

En exécution de l'art. 183 du Code de
procédure pénale, il est donné connaissance à
M. *Alvarez Palomo*
que M. PIERRE-SIMON, juge d'instruction, vient
de rendre, en date de ce jour : 12 AOUT 1952 une
ordonnance de *non lieu*

Sect C.I. - Imp. B.M. - 25 000 ex.

LE GREFFIER,

N.B. - Prière de rappeler le numéro du dossier dans la correspondance.

El juez francés Pierre Simon, instructor de mi causa, como deseando dar toda la significación al error judicial cometido, pronunció la absolución "el no ha lugar" como puede verse por el facsímil de la

ordenanza de libertad, concedida precisamente el día 12 de abril de 1962, coincidiendo con el aniversario de la República Española proclamada 31 años antes. [\(26\)](#)

TEMAS DE INTERÉS QUE, DESBORDAN LA OBRA

a). Las emocionantes huelgas mineras de Asturias

En la primavera de 1962, el día 7 de abril exactamente, en el pozo LA NICOLASA se inició la huelga minera más importante y que estuvo a punto de cargarse al régimen de Franco. La editorial RUEDO IBERICO, en su monumental obra *ESPAÑA HOY*, dedicó unas 30 páginas a plasmar las noticias y comentarios de la prensa extranjera y de corresponsales anónimos sobre aquel conflicto que apoyaba toda la población, y a la terrible y criminal represión que siguió a la lucha. "Nunca -decía- el grito ASTURIAS tuvo tantas repercusiones, nunca provocó tan gozoso estremecimiento el resonar en el ámbito español. Ajenos a la tempestad que se agita en su torno, los mineros mantienen con firmeza, con dignidad, su actitud primera. No hay fallos ni deserciones. Por el contrario el movimiento crece y se agiganta... "Pero el exilio vocinglero, como decíamos entonces [\(27\)](#)

experimentó una tremenda sacudida sorpresiva de la que no ha podido reponerse ya, quedando prácticamente desbordado desde esa "primavera asturiana" de las grandes huelgas que obligaron al gobierno franquista, súbitamente ganado por el miedo, a proclamar el estado de guerra que justificase la movilización urgente y general del aparato represivo y la aplicación de otras medidas excepcionales como lo fue la prohibición de acceso a la región a los enviados de las agencias de información, para evitar que el mundo conociese el alcance de la rebeldía obrera y la salvaje represión ordenada por las autoridades para sofocar rápidamente, y de manera ejemplar, aquel levantamiento ciudadano en el que toda la población participaba unánimemente, apoyando de mil maneras distintas -y todas eficaces- a los trabajadores de la mina que volvían por los fueros de las viejas tradiciones revolucionarias...

"... Dos meses largos duró aquel conflicto que tuvo en vilo al mundo entero, maravillado por el empuje de los huelguistas que acabaron por descender a los pozos, vencidos por la miseria y hondamente afectados por no haber conseguido que la oposición nacional, ni las fuerzas exiliadas sincronizasen una acción de envergadura contra el régimen totalitario que había vuelto a la atmósfera de inseguridad y pánico de 1944/1945, cuando las tropas aliadas victoriosas, marchaban sobre la frontera española..."

Aquel tremendo sobresalto que hizo escribir a Quintanilla:

"... Estoy entusiasmado y orgulloso del esfuerzo valiente, altivo, de los rebeldes e indomables obreros asturianos, de los que son avanzada hoy los bravos mineros de todas las cuencas de Asturias. A todos parecen decirnos de allá: ¡Arriba los corazones! Es para llorar de emoción...".

No desperezó a los que pretendían aparecer como los guardianes del radicalismo revolucionario.

b). La Conferencia de Munich

Otro acontecimiento que aumentó el entusiasmo provocado por las luchas de Asturias, fue la asamblea convocada del 5 al 8 de junio de ese año en Munich, ciudad de la Alemania Federal, por el Movimiento Europeo a la que acudieron más de un centenar de personalidades políticas españolas, de izquierda y de derecha procedentes de diversos puntos del exilio e incluso del interior, excluyendo de la convocatoria, por totalitarios, a los comunistas y a las entidades que apoyaban al franquismo...

c). El Pleno Intercontinental de Núcleos

Tiene lugar en Toulouse, el mes de agosto, y aunque todavía se conservan intactas las esperanzas de movilizar a los militantes en torno a los acuerdos tomados el año anterior por el Congreso de Limoges, en cuanto a las acciones de hostilidad al franquismo,

que empieza a resentirse a causa de las huelgas, manifestaciones callejeras y conciliábulos de la oposición dentro y fuera de España, no es menos cierto que ya se perfilan las tensiones entre una parte del D.I. y la representación en él de la F.A.I., divergencias que acabarían por dislocar el organismo nacido para planear y controlar el trabajo subversivo a desplegar en el territorio español. También hubo de subrayarse la relativa marginación de que se hacía objeto a las Regionales de Origen que tan eficazmente podían colaborar, asesorando y participando cada vez que hubiese sido concertado el esfuerzo en la lucha.

d). La Aparición de ALIANZA SINDICAL OBRERA (A.S.O.)

Nosotros reconocimos en su momento la realidad de A.S.O. sin ir a sus orígenes ni referirnos, hasta más tarde, a los obstáculos que sus delegados encontraron en el exilio para conjugar la oposición dentro y fuera de las fronteras. No era la primera vez que afirmábamos públicamente que todos los organismos marginales nacidos -en Francia y en España- eran la respuesta desesperada al inmovilismo y a la falta de fe del exilio para combatir lo que no impedía que, para nosotros. A.S.O. no era una Alianza normal entre sindicales existentes... sino una entidad nueva que trabajaba para integrar en su seno a las organizaciones sindicales clásicas mediante una propaganda tendente a

demonstrar que no hay margen en el futuro español para un resurgir de la CNT y la UGT

Como prenda de nuestra lealtad y de claridad de criterio vemos lo que, por encima de las justificadas reservas hacia A.S.O. manifestaba un Pleno de la Regional Asturiana, celebrado en París el año 1964: "Las delegaciones piden a toda la militancia un esfuerzo de comprensión para que el interior no quede abandonado a causa de divergencias que ya debieron ser liquidadas por iniciativa del exilio, que no puede seguir abrigando el insano propósito de dirigir a los que luchan en España, proclamando el Pleno la necesidad de que se entablase urgente diálogo con el Comité Nacional..." que por entonces estaba en manos de los paladines de A.S.O.

e). Agitación, atentados y represión en los años 1963/64

Como consecuencia de las huelgas mineras que fueron ganando sin el necesario concierto a otros sectores obreros y diversos centros industriales de la nación, los tribunales, barómetro de la inseguridad que reinaba en las esferas gubernamentales, funcionaban con nerviosa febrilidad, mientras se iniciaban los contactos político-diplomáticos con la Francia del general De Gaulle que mejoraban la cooperación policial, complicando los movimientos de la oposición.

Los atentados iniciados en 1962 conocieron en los años posteriores efectos espectaculares, alcanzando a las líneas aéreas de la Compañía Iberia. Aumentaban las detenciones En el mes de abril fue fusilado Julián Grima acusado de haber formado parte, durante la guerra civil, de una brigada de represión y de integrar el Comité Central del Partido Comunista en el momento de ser detenido. En agosto ajusticiaron a Francisco Granados Gata y Joaquín Delgado Martínez, de las Juventudes Libertarias, a garrote vil, acusados del atentado al edificio del Ministerio de la Gobernación, en la plaza del Sol de Madrid, antro de la tortura.

Ninguno de esos hechos ni de otros que no aparecerán en el libro, así como las repercusiones que hayan podido ejercer en el rumbo de los hechos o de las entidades, desmerecen a la hora de historiar rigurosamente la época, pero querernos limitarnos hoy a extraer de cada uno lo que guarde reconocida conexión con el objetivo fundamental de estas páginas, consagradas a la crisis de la Confederación Nacional del Trabajo y de todo el movimiento libertario.

De ahí que nos sirvamos del testimonio de Octavio Alberola [\(28\)](#) para evidenciar el falso revolucionarismo de los que simbolizaron el radicalismo anarquista como táctica puramente verbal destinada a asegurarse el control del "aparato":

"...la oposición activa se veía, en el momento decisivo, abandonada a su suerte. El cansancio y el miedo, explotados maquiavélicamente por los inmóvilistas de todo tipo paralizaban

al exilio en los momentos en que su ayuda material era más necesaria en el interior...

"... El "esgleismo" no perdió, en cambio, la ocasión de aprovecharse de las ventajas que las autoridades francesas le ofrecían -ningún militante de la corriente esgleista había sido molestado- ni de prestarse a servir tan descaradamente los intereses políticos del gobierno francés.

"Los resultados del Congreso, celebrado a mediados del mes de octubre (1963) no sorprendieron a nadie; ya que pese a la aprobación de los acuerdos de lucha y la gestión del S. Intercontinental (dimitido), el triunfo de la candidatura específica representaba el entierro definitivo de dichos acuerdos, el triunfo del inmovilismo y la continuidad de la legalidad exiliada de la CNT

"... El Congreso abrió las puertas a la crisis orgánica, ideológica y generacional más grave de toda la historia de la CNT y del anarquismo español en general. Por sus consecuencias en el terreno de la acción antifranquista, ayudó a dar un golpe mortal a las perspectivas unitarias de la oposición antifascista y del exilio, al enterrar la única tentativa verdaderamente seria de movilizarnos contra la dictadura".

Los jóvenes libertarios que habían denunciado el comportamiento de Esgleas y Llansola en el seno del D.I. y que venían luchando por una confrontación de las posturas encontradas, terminarían por confesar: "El maquiavélico maniobrismo del secretario general del Secretariado Intercontinental, Germinal Esgleas, para suspender la confrontación que tanto había costado realizar y que tantos gastos había ocasionado, era incalificable. Al igual que en el caso de la dimisión del D.I. para llegar a neutralizarlo después de apoderarse del S.I. y de la C. de D., había quedado plenamente

probada su capacidad de maniobra política. Pero, para los jóvenes libertarios y para buena parte de la militancia confederal y específica era inadmisible dejar a Germinal Esgleas que considerase al MLE como un partido político. De ahí su denuncia y rebelión ante procederes incompatibles con la más elemental ética libertaria.

ACCIDENTADO CONGRESO DE MONTPELLIER EN 1965

El carácter histórico documental que instrumenta esta severa requisitoria nos ha impuesto la inabordable tarea de reunir y estudiar los testimonios escritos da la época que afiancen las conclusiones de análisis comunes a una vasta zona militante opuesta a las infames confabulaciones.

Octavio Alberola -del que me han distanciado formas de actuación y diagnósticos respecto a la situación de España y a la manera de afrontarla- dice en su obra citada, al estudiar las tareas preparatorias del Congreso de Montpellier, que el S. Intercontinehtal movilizó delegaciones, cubriendo gastos de desplazamiento, para obtener la adhesión y el voto de multitud de pequeñas federaciones locales, muchas de ellas inventadas a toda prisa para la alta misión de ayudar al "esgleísmo" a levantarse con la "dirección".

Para los inspiradores de la maniobra no había otra motivación que la de aplicar reglas sanitarias para salvarse de los "difamadores", de todos aquellos que de una u otra manera "intentaban desestimular a la Anarquía ", latiguillo que sensibilizaría años más tarde las sesiones del V Congreso celebrado en la Casa de Campo, y código inquisitorial para sancionar la "desobediencia ", apoyándose a menudo en gentes de procedencia marxista que han atizado la discordia con la que echar tierra sobre actuaciones que no han de salir a flote.

"A pesar del malestar interno y de la existencia de problemas graves sin ventilar, logró Esgleas, en la tercera sesión, un voto masivo de confianza de las numerosas pequeñas federaciones locales -satélites o marionetas del "poder ejecutivo"- que aprobaban el informe de gestión del S.I. que equivalía al rechazo sin debate previo de la impugnación presentada contra el S.I. por la Organización juvenil, Alberola, Cipriano Mera, Federaciones Locales de París, Toulouse y otras. Importaba poco o nada que la "mayoría" fuese dudosa (y mal alcanzada). De cara a la galería había 141 Locales y otras con sólo dos o tres afiliados, frente a París y Toulouse que eran ya casi el 20% del censo cotizante sin hablar de algunas igualmente importantes que apoyaban la descalificación de los miembros del S.I. alcanzados por la impugnación, pero que por una falsificación del valor de las cifras aparecían como minoría.

Esgleas, relatando jesuíticamente (él mismo confesó a

los congresistas que estaba al corriente de que se le conocía por el remoquete de "fraile") los hechos que condujeron a su impugnación y al rompimiento con la FIJL -causas de la nueva crisis que culminaría con otra escisión mucho más grave de la que hablaremos- decía: "... No puede admitirse -el precedente- que unos compañeros nombrados por un Congreso dejen de ocupar sus puestos por el voto que ponga una organización "ajena ", referencia a la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias; representada por Alberola y Luis Andrés Edo, que estaba, entonces a matar con el S.I. Si la corriente juvenil hubiese sido favorable a las maquinaciones del directorio "piel roja", Esgleas la definiría como rama hermana del Movimiento Libertario.

En la cuarta sesión, la delegación de París, compuesta por Edo que de furibundo detractor del Intercontinental pasó a ser su instrumento ciego en la España posfranquista, por Cipriano Mera, Ramón Álvarez y Martínez, tuvo una amplia intervención y afirmó que "Toulouse" había complicado peligrosamente los problemas internos, abriendo un nuevo capítulo de litigios. Invitamos a las delegaciones a una segunda lectura del informe de gestión presentado por el Intercontinental, en el que aparece un rosario de conflictos con la Organización de España, con las Regionales de Origen en el destierro y con las juventudes libertarias. Discordias interesadamente alimentadas en Provenza, en Alto Garona, París, Toulouse, dejando apenas espacio para hablar de

problemas de interés.

Sobre París pesaba la acusación de divulgar documentos fuera del cauce orgánico, a "espaldas" de la jerarquía. Como no se especificaba el contenido de las mociones parisinas que llegaban directamente y sin retraso a las demás locales, vamos a extractar la principal, la que hacía realmente "daño" y provocaba la denuncia:

"Los síntomas que caracterizan la evolución política y social de España indican claramente que el régimen franquista, en franca y acelerada descomposición, ha entrado en su última etapa. El acontecimiento insólito que representan en un régimen fascista policiaco los movimientos huelguísticos de Asturias, León, Vizcaya, Puertollano, Riotinto, Peñarroya, Andalucía y Sagunto; la incorporación lenta, pero segura de las clases intelectuales y universitarias a la realidad nacional; los tímidos balbuceos opositores de una Iglesia comprometida en el crimen; la cohorte de pretendientes que postulan en el Pardo la sucesión del dictador; la total desintegración de las fuerzas hasta ahora unidas en la responsabilidad criminal, evidencian esos síntomas de liquidación.

"Frente a esa situación explosiva, nuestra organización que indiscutiblemente siempre ha ocupado el primer puesto en la lucha clandestina, se encuentra hoy dispersa y desarmada orgánica y sicológicamente, tanto en el orden de estructuración como en la adopción de una línea firme y coherente que le permita afrontar con éxito las nuevas condiciones creadas por el hondo descontento que agita actualmente a la sociedad española y, sobre todo, por la entrada en escena de las clases trabajadoras.

"Esta carencia peligrosa para nuestro futuro se debe en buena parte a estar enfrascados en torneos y disquisiciones interpretativas viejas de un cuarto de siglo; a la ausencia de

contactos fraternales y permanentes que el exilio está obligado a restablecer con el interior, allanando obstáculos sin adelantar pretensiones rectoras y de infalibilidad de apreciación de la hora, de los hechos y de los hombres, misión que ha de... ser obra común de los libertarios de fuera y de dentro de España.

"No podemos continuar atribuyendo exclusivamente ese lamentable estado de cosas, a la naturaleza represiva del régimen con la consiguiente subestimación de los valores morales de nuestro pueblo. Lo más exacto es reconocer que la mayor responsabilidad recae en un exilio cada vez más absorbido por un medio enrarecido, y distraído en vivir los problemas intrascendentes que su largo destierro crea. La situación de la CNT de España en el exilio se agrava de año en año y lejos de ofrecer a nuestros hermanos de España el aporte valioso de una minoría orgánica que goza privilegios fabulosos comparados a los suyos, no hacemos otra cosa que trasplantar allí nuestras querellas de grupo y nuestra insuficiencia creadora.

"Hay que proceder sin pérdida de tiempo a la reorganización de la Resistencia confederal dotándola de una estructura que la sitúe en condiciones de participar más activamente en la lucha por la libertad de España. Urge acabar con la dispersión de Comités, y con el juego de apoyar a unos contra los otros. Hay que reunir a todas las Regionales de España en un Comité Nacional y no servirse de las unas contra las otras, porque ese método favorece el predominio de determinados núcleos del exilio sobre un interior en discordia. Hay que terminar con la diversión que venimos des- arrollando a lo largo de 25 años, en que cada partido y cada organización viven entregados a la menguada tarea de demostrar su inocencia en las causas de la derrota y se cree en posesión de la mejor doctrina para resolver el problema español".

Francisco Olaya, al término de una intervención de tonos parecidos a los de París, increpó al Intercontinental diciéndole: "marchaos de los cargos y

dejad tranquila a la CNT", lo que provocó un escándalo mayúsculo.

Una delegación que presenció los hechos, denunció los intentos de agresión contra Peirats por parte de compañeros de Provenza, incondicionales del "vaticano anarquista". Esgleas pretendió calmar los ánimos apelando al recuerdo de lo sucedido en Granollers, mucho antes de la guerra civil, donde la Guardia Civil hubo de poner paz en uno de nuestros plenos. Pero como Peirats, por la independencia de sus juicios aparecía como testigo indeseado, Ponciano Alonso, energúmeno de estentórea voz llegó a gritarle: "¡A ver si te mueres; te dedicaremos un artículo en la prensa y algún ramo de flores!"

MERA ACUSA

Abierto el esperado debate sobre las responsabilidades contraídas por el D.I. en su actuación conspirativa, Cipriano Mera acusa a Germinal Esgleas y a Vicente Llansola, ratificando cada uno de los extremos de la carta de impugnación que presentó en su momento a la Federación Local de París, a la que estaba afiliado:

"En calidad de militante de esta Federación Local de París, y habiendo sido nombrado por la Comisión de Defensa del Movimiento Libertario, integrada por las tres ramas, para formar

parte junto con otros seis compañeros, de la sección D. I. (Defensa Interior) que, en virtud del dictamen de Limoges, de 1961 se constituyó a mediados de marzo de 1962, me veo en el deber moral de impugnar y denunciar con responsabilidad y orgánicamente por intermedio vuestro, una situación extremadamente grave que queda evidenciada en el informe que acompaña la presente carta y que compromete a los compañeros Vicente Llansola y Germinal Esgleas (actualmente secretario de coordinación y secretario general del S.I. de la CNT de España en el exilio) a los que me veo obligado a impugnar orgánicamente después de esperar en vano que la Comisión de Defensa resolviera la denuncia presentada el 3 de diciembre de 1963, vista la maniobra indigna con que guillotinaron la reunión de confrontación y esclarecimiento, y la circular reservada que posteriormente han cursado como justificación ante la base con todo lo cual han querido impedir que el Movimiento Libertario, en particular la rama confederal, tomara conciencia de la magnitud y gravedad de su irresponsabilidad o consciente traición a los intereses vitales del MLE

"Con plena conciencia y responsabilidad, denuncio e impugno y estoy dispuesto a sostenerlo hasta las últimas consecuencias frente a los interesados y a la organización, por las graves vulneraciones de acuerdos y sabotajes, en el orden conspirativo que viene poniendo en práctica nuestra Organización.

"La forma como estos compañeros han maniobrado, amparados en los cargos de máxima responsabilidad orgánica, a los que han llegado por designación del último Congreso Confederal y en el seno de Defensa, para impedir que la situación se esclarezca como es norma libertaria, pese a que la rama juvenil lo había exigido con sus derechos como integrante de Defensa, en la que había una impugnación formal por parte del S.I., evidencia claramente los propósitos de estos compañeros de eludir el esclarecimiento de la grave situación y de llevar el movimiento, por la aplicación de métodos bolcheviques de imposición y corrupción burocrática, a su estado actual de desconfianza

interna y descomposición orgánica.

Por tanto, impugno a Germinal Esgleas, secretario general del S.I. por las razones siguientes:

"PRIMERA: Haber aceptado conscientemente el cargo que hoy ocupa, pese a que el Congreso que lo nombró aprobó la gestión de la sección D.I. de la que él había dimitido por estar en contra de dicha gestión, que desde el principio saboteó dentro y fuera de la misión delegada.

"SEGUNDA: Por ser responsable de la mayor parte de los problemas que impidieron la normal coordinación de actividades en el seno de Defensa y por su propósito de torpedear su funcionamiento, como evidencia el hecho de su dimisión unos meses antes del Congreso Confederal en el que sabía debía ser presentado como candidato a secretario general y se desprende del análisis de lo que fue su conducta para cumplir el compromiso contraído mientras estuvo en el D.I.

"TERCERA: Por su actuación contraria a todas las normas orgánicas de la ética libertaria y maniobrerismo bolchevique desde su cargo de secretario general, desde el cual, durante su actuación, ha impedido que el problema sea presentado normativamente en Defensa; pueda ser esclarecido y resuelto en beneficio del Movimiento Libertario, y por respeto al cargo que ocupa en la CNT

"CUARTA: Por ser el máximo responsable de la total paralización de los dictámenes de 1961 en materia conspirativa, por no hacer frente a nuestra denuncia presentada en la Comisión de Defensa, pese a que en la frustrada reunión de confrontación (11 de abril 1964) sostuvimos nuestra impugnación que obligaba a plantear el caso en la Organización para que ella resolviera, puesto que era falto de toda ética libertaria que los interesados, impugnados, resolvieran ellos mismos su delicada situación.

"QUINTA: Por ser cómplice de malversación de fondos (Fondos Pro-España) que son patrimonio de la Organización y del Movimiento Libertario, ya que en calidad de representante de la CNT como secretario general, ha autorizado que los

medios económicos de dicho fondo sean gastados en otras actividades que aquellas para las cuales fueron recaudados, desde que entraron en vigor los acuerdos, dictámenes de 1961, paralizados en la presente gestión.

"IMPUGNO a Vicente Llansola, secretario de coordinación del S.I.

"PRIMERO: Por las cinco primeras razones que a Germinal Esgleas.

"SEGUNDO: Por desacato a los acuerdos de la Comisión de Defensa al presentar su dimisión, planteando un grave problema de irresponsabilidad militante, pues se trata de una misión capital.

"TERCERA: Por irresponsabilidad en dicha misión capital, ya que voluntariamente la había escogido y por malversación de fondos en dicha misión capital, no realizada.

"Confiando que daréis curso orgánico a la presente carta e informe anexo del S.I. por medio del cual impugno responsablemente, estando dispuesto siempre a acudir donde la organización me llame para sostener cuanto he afirmado.

Seguro de que, además de dar curso, exigiréis el esclarecimiento urgente de esta impugnación, dada la gravedad del problema planteado debiendo desprenderse de todo ello la inhabilitación orgánica de estos dos compañeros, o la mía, si se demostrase que es falso cuanto afirmo.

París 11 de septiembre de 1964".

Agregó verbalmente que Llansola había reducido a puro cuento de hadas sus acciones de hostigamiento al régimen, y que Esgleas dimitió, al año de presencia puramente testimonial en el D.I., sin haber realizado ninguna de las misiones que tenía encomendadas; algo así como diciendo (fueron sus palabras exactas) "ahí

queda la liebre para que otro la mate".

Puso fin a su valiente intervención anunciando a los congresistas que había un compañero en el salón a quien el S. Intercontinental encomendó la misión de contactarle a él y a Octavio Alberola (los dos impugnadores más temidos) para sugerirles que todo podía resolverse amistosamente, entre bastidores. Rechazaron la oferta porque no podían ya confiar en Esgleas. Así revela Mera la nueva maniobra subrepticia -una más- para escamotear el debate de fondo, en el que se descubriría la grave responsabilidad adquirida por los fallos o insuficiencias del D.I.

Uno de los encausados, compañero Cañizares, confirma al congreso las manifestaciones de Cipriano Mera. No sólo Esgleas y Llansola le habían confiado tal misión, sino que Pérez, miembro del Peninsular de la específica, le recomendó hablar con Mera para que desistiese de mantener la impugnación, con lo que queda clara la pretensión de asfixiar el tema de las acusaciones.

La Federación Local de Casablanca, representada por Muñoz Congost, más tarde premiado con la Secretaría de la fantasmagórica AIT, convertida en triste sombra de lo que fue; por obra del fanatismo, propuso y se aprobó atropelladamente, entre voces y marrullerías del sufragio, ABSOLVER TOTALMENTE A GERMINAL ESGLEAS Y VICENTE LLANSOLA y que, pese a las responsabilidades en que habían incurrido, no se sancionase a Cipriano Mera y Octavio Alberola, haciendo de los acusadores, acusados con perdón sin

penitencia que habría de llegar más tarde, ladinamente preparada.

Como delegado de París y recogiendo la preocupación dominante en el sector crítico, leí una declaración de protesta que no se incluyó en las actas. Con razón o sin ella, en los anteriores Congresos se venía aplicando el sistema nominal de votación, o sea, cada Federación Local votaba sus acuerdos mayoritarios con la totalidad de cotizantes.

Temiendo los conjurados que resultasen insuficientes las manipulaciones preliminares para inclinar el resultado de los escrutinios, y después de excluir a las delegaciones "sospechosas" o "enemigas" en virtud de formalismos maquiavélicos, idearon sustituir el voto nominal por el de un voto por Federación Local, lo que significaba una irregularidad estatutaria existiendo un sistema de votación refrendado por anteriores Congresos y con validez, por tanto, hasta que otro lo anulase.

Pregunté previamente si el S. Intercontinental se hacía solidario de las irregularidades incurridas para obtener una decisión de tal gravedad, sin que ninguna comisión calificada controlase la honestidad de la votación, y aplicando el sistema -un voto por F. Local- recaído "aquí" y únicamente norrnat1vo después de clausurado el Congreso. Tras la respuesta prácticamente afirmativa de Esgleas, remitiendo la cuestión a los delegados, leímos la siguiente:

DECLARACION AL CONGRESO:

"La Delegación de París se ha visto obligada, en diversas ocasiones, a protestar por las condiciones de violencia en que se han desarrollado parte de sus sesiones, especialmente aquellas que han examinado los problemas más importantes abordados hasta hoy, y por el procedimiento anormal de voto que se aplica, al margen del sistema adoptado por los Congresos regulares de la CNT

"La voluntad arbitraria de obtener acuerdos por métodos que desvirtúan el pensamiento de la base, ha culminado en la humillante decisión de perdonar a Mera y Alberola, a pesar de sus "responsabilidades".

"Para esta delegación, de lo que se trata con ese voto antinformativo, aplicado en medio de la indiferencia general, es de alterar el orden de las impugnaciones presentadas en este punto concreto del Orden del día, dando la sensación de que la actitud de los compañeros Alberola y Mera perseguía únicamente al desarrollo de una maniobra encaminada a inhabilitar a Esgleas y Llansola.

"Para no compartir la menor responsabilidad en el acuerdo concerniente a los compañeros Alberola y Mera ni incurrir en las que, eventualmente puedan desprenderse de ulteriores decisiones, esta delegación se retira del Congreso y dará cuenta oportunamente a la asamblea de su F. Local.

Montpellier, 8 de agosto de 1965

La Comisión de Relaciones de la FIJL anunció idéntica decisión mediante la lectura de otra nota de texto parecido. Antes de poner broche final a la obra, habremos de responder a calumniosos escritos de Edo y referirnos a sus equívocas posiciones. De ahí la oportunidad de hacer saber a los lectores que este hombre había participado en la elaboración de las notas leídas al Congreso por París y por la FIJL Quizá ponía más ímpetu que nadie porque, en su egolatría de

falso modesto, se hizo incluir en la candidatura que la oposición presentaba como alternativa al equipo Esgleas-Montseny, importante detalle que abre el incontestado interrogante sobre las razones que le movieron a cambiar de campo y pasarse al "enemigo" con armas y bagajes.

Por lo que tuvieron de profético, resumimos las palabras de Acracio Bartolomé, en una de las borrascosas sesiones, anticipando lo que fatalmente había de traer el triunfo de "los de siempre", de los mismos que continúan triunfando en la España del 80 por personajillos interpuestos, y que van logrando destruir paulatinamente la que fue inexpugnable fortaleza obrera.

Hablabía nuestro paisano en representación de la Rose (Marsella) que no había aceptado pasar por las horcas caudinas de los "Alordas", empeñados en someterles a su omnímoda voluntad. Manifestó altivamente que no abandonarían su dignidad a ningún precio, ni aunque el mismo Bakunin de rodillas se lo pidiera.

Después de un exhaustivo y magnífico análisis de las actividades del movimiento libertario en el destierro -muy aplaudido por gran parte de los delegados- puso en guardia al Congreso que, a su juicio, ya había obtenido dos victorias a lo "Pirro", contra una tercera que podía transformarse en el Waterloo confederal. Manifestó que el drama interno estaba en la tendencia a manejar el "podón" para derribar a los valores individuales que tanto nos prestigian fuera de casa, llámense Peirats -del que hace un elogio sentimental- o

de otra manera.

Solloza Peirats sin que se commuevan los que asistían al Congreso con la idea fija de ganar, como se triunfa en futbol o en boxeo.

La Regional Asturiana distribuyó entre los delegados una sugerencia presentada ya a la Federación Local de París, viniendo a ser lógica prolongación de la postura mantenida por ella de cara a intensificar la lucha dentro de España, aprovechando la conyuntura favorable reflejada en los preámbulos de sus dictámenes: el de París, insertado en este mismo capítulo y el de la Regional Asturiana que reproducimos textualmente:

"Considerando que, a partir de las emocionantes huelgas de 1962 en la cuenca minera asturiana, seguidas de otras manifestaciones de diversa índole -huelgas en León, Puerto Llano, Cataluña, Madrid; manifestaciones públicas- hasta las protestas del estudiantado en toda España, son síntomas de que asistimos al eclipse definitivo y próximo de la dictadura franquista.

"Seguros de que determinadas actitudes de resonancia internacional contribuirían de modo poderoso y decisivo a que el proceso de liquidación del régimen se acelere.

"Convencidos de que sólo la presencia de la militancia confederal y de otros elementos del sindicalismo clásico en la escena social española, estará en medida de impedir que la nueva situación política que suceda al régimen actual, tome rumbos igualmente totalitarios, que no dejarán de encubrirse con etiquetas "democráticas ", "populares", etcétera.

"Sugerimos que el anunciado Congreso de la CNT, que debe tener lugar el mes de julio de 1965, estudie CON CARACTER PREVIO la conveniencia de poner fin a las actividades orgánicas

de nuestra Organización en el exilio y la reintegración, en masa, al interior de todos sus componentes.

"Designar una comisión que administre los intereses de la CNT fuera de España, integrada por militantes de toda confianza y mínima significación militante.

"Si la sugerencia fuese aceptada por el Congreso, inmediatamente se informará de ello a las demás entidades que forman parte de la emigración política española.

París, mayo 1965".

La oposición feroz a la idea asturiana de regresar, desafiando los peligros que acechaban a los compañeros de dentro -esos hombres a los que empujábamos a la acción desde lejos- esgrímía argumentos ridículos: "era una indignidad volver mientras Franco estuviese en el poder". Era mejor esperar a que lo echasen los demás sin nuestra contribución o a que muriera de muerte natural, como sucedió. De sobra Sabíamos que eran maneras demagógicas de dar la espalda al deber, COMO SIEMPRE.

Cuando redactamos este libro, seis años hará pronto que Franco desapareció y ellos... los fanáticos de la revolución siguen en el destierro aceptando que les hayan retirado la calidad oficial -Y los respetos debidos al rango- de "refugiados políticos". Tienen problemas familiares que les atan (los demás tuvimos que superarlos) diferencias de jubilación que otros supimos arrostrar. Pero eso no impide ni aconseja recato a los más visibles personajes, que vienen a España de gira mitinera, amenazan al fascismo con volver a las barricadas, aunque acto seguido toman el avión o el

coche para regresar a Francia a recuperar energías para nuevas baladronadas.

LA CNT DE ESPAÑA EN EL CONGRESO

Antes de entrar de lleno en esa presencia, en torno a la que se abre el proceso del famoso "cincopuntismo" convertido en la tabla de salvación del S.I., que sacó al tema todo el jugo que le permitiría el apoyo aún más incondicional de sus epígonos para enterrar las culpabilidades en el D.I., veamos el criterio de Alberola:

"Pese a lo evidente de dicha paralización, al peso de la denuncia presentada por la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias y a la práctica de maniobras y hábitos burocráticos y autoritarios, la demagogia de esos militantes y el conformismo de la base bastaban para asegurarles el respaldo de la mayoría y neutralizar las denuncias de los jóvenes libertarios. Su "oposición" a los "cenetistas negociadores" de Madrid daba visos de veracidad a su demagogia anarquista. La campaña de calumnias propagada por ellos contra la FIJL fundada en pretendidas concomitancias con elementos reformistas, comunistas, pro-chinos y otros, sin olvidar a los agentes del franquismo y de la CIA (armas ahora de Edo en favor de los calumniadores) sembraba la desconfianza de la base confederal, que sólo era receptiva para las consignas y la verborrea purista de las vestales del anarquismo, que en asambleas, en mítines y en prensa del movimiento exiliado se presentaban como los únicos defensores de los "principios, tácticas y finalidades" de

las organizaciones libertarias".

Mientras tanto, apoyándose unas veces en representaciones fantasma, sirviéndose otras de agentes poco escrupulosos que iban y venían -todavía se aplica esa estrategia en 1980- asaltando pura y simplemente Comités o intentando sobornar conciencias con fondos recaudados para alimentar la acción clandestina de la CNT, nunca desaprovecharon la ocasión para "implantarse" en España. Cipriano Damiano vuelve a subrayar la contumacia:

"Hay que decir la verdad por amarga que ésta sea: el Intercontinental no es partidario de que exista Comité Nacional en España. Su tesis es que sólo haya núcleos a escala provincial como máximo, y que éstos se relacionen entre sí a través del Secretariado Intercontinental; semejante postura equivale a convertirse en el máximo representante de la CNT y situar al Comité Nacional en el exilio; el S.I. no cesa de querer ser el mentor de nuestro movimiento en el interior, pero el interior no aceptará nunca semejante coyuntura" ([29](#)).

La misma denuncia ratificada por Alberola:

"El S. Intercontinental proseguía sus gestiones para constituir un Comité Nacional dentro ele España que le fuese adicto y justificar con ello su eficaz gestión..."

"A principios del mes de junio de 1967, con asistencia de una delegación del S.I. tuvo lugar el "Pleno Nacional de Regionales" que tras ratificar todo lo que tradicionalmente era ratificable, acordó proceder a la formación del Comité Nacional con representación de todas las Regionales y con los compañeros que éstas designen. El acuerdo era fácil de tomar en el papel; en

la práctica la cosa era diferente. Algunas Regionales seguían incondicionalmente las consignas esgleistas, pero otras las denunciaban, y algunas se oponían al nombramiento de un Comité Nacional ficticio que no representaría el sentir mayoritario de la militancia confederal de España".

La Organización de España había informado con antelación suficiente de su deseo de enviar una delegación al Congreso, pero "Toulouse" intentaba hacerles desistir del proyecto. Porque no podía responsabilizarse en el aspecto económico; argumento falacioso que sublevaba a los que sabíamos el giro inadecuado que se daba a los tondos. recaudado pro "España Oprimida", como no escapaba tampoco a la sagacidad de los enterados el esfuerzo realizado para asegurar la permanencia en Montpellier de las pequeñas F. Locales, muchas de ellas creación "técnica" para lograr votaciones favorables.

Oficialmente abierto el Congreso, el sábado 31 de julio, dos miembros de la delegación del interior (Asturias y Euskadi) que ya estaban en Montpellier, no habían tomado contacto con el Intercontinental esperando la llegada del tercero, Francisco Royano, que tropezó con dificultades de paso fronterizo. A su llegada hubo dos largas entrevistas con la "dirección" del exilio, de las que fuimos puntualmente informados por el compañero asturiano Aquilino Moral, aunque sin explicarnos el contenido de las mismas. Esa circunstancia nos permite asegurar que el Intercontinental guardó una impenetrable reserva, ocultando al Congreso la presencia de España y los

encuentros con su delegación.

Ayudados por nuestros apuntes personales podemos especificar que, al iniciarse el debate-confrontación en torno al conflicto e impugnaciones relacionadas con la actuación del D.I., el compañero Roa, delegado de la CNT en Londres sugirió la conveniencia de invitar a la representación de España, fundándose en las conexiones que tenía con la organización del otro lado de los Pirineos el tema que se sometía a estudio de los congresistas. Esgleas, siempre atento a impedir presencias incómodas, respondió que la sugerencia se "debatiría" en el punto del Orden del día "ESPAÑA EXILIO". Reteniendo el matiz debatiría, se deduce que todavía no estaba claro si se aceptaría la asistencia del interior a las sesiones del comicio.

El domingo, día 8 de agosto, cansados de esperar e y ya al corriente de la retirada de ciertas delegaciones, los compañeros del interior, a través del delegado de la Regional de Euskadi en Francia, solicitaron ser escuchados por el Congreso, originándose un enorme revuelo debido a lo que se pretendía hacer pasar como una grave indiscreción. Superado el momento de emoción "organizada" y constituido el comicio en sesión secreta, se acordó invitar a España para la de aquella noche, previa aceptación de dos condiciones impuestas por Esgleas: 1^a. Que una vez escuchada la información, nadie formulase ninguna pregunta; 2^a. Que no se aceptase la asistencia de las delegaciones que ya habíamos abandonado el Congreso por si tirábamos de la manta sobre lo que se cocía entre

bastidores y alterábamos el plan y las cuquerías montados por el Intercontinental.

Únicamente el temor de que saliesen a la superficie las conversaciones con dirigentes del sindicalismo vertical podía justificar la discreción impuesta, pero mejor parecen demostrar que Esgleas estaba al corriente de ellas, pese a la ignorancia que fingía. Y hasta fortalecen la denuncia de que había sido minuciosamente informado por delegados despachados a Barcelona y a Suiza para contactar a elementos que componían el grupo que conducía, en España, el diálogo entre militantes destacados de la CNT y gentes de la C.N.S.

Para abrir el oscuro capítulo de las secuelas provocadas por aquel Congreso, eón el inesperado "jordán" del "cincopuntismo" que permitió inhabilitaciones y expulsiones a porrillo, alimentando la campaña de histerismo desatada contra la Organización de España desde la prensa libertaria exiliada, con fraseología comparable a la que instrumentase antes las persecuciones abominables del franquismo contra los "rojos", empecemos por la reunión en que Royano informó a varios militantes presentes en Montpellier, del diálogo con los verticalistas.

Digamos ya que fue Edo, con un compañero vasco residente en aquella ciudad, quien organizó la entrevista. Era la época de su intransigente oposición a los "mandarines", participando activamente en reuniones de la Organización juvenil de las que salieron panfletos y folletos catalogando las denuncias. Yo, en cambio, no fui expresamente invitado a la entrevista

con Royano; mi paisano Primitivo Sión, cuando ya me retirada con mi compañera e hijos a descansar, me habló de la reunión recomendándome que acudiera. Sabía que se trataba de algo importante o grave sin conocer los detalles.

Escuchamos los reunidos, la lectura, por parte de Royano del documento enfáticamente titulado *GESTIÓN TRASCENDENTAL*, en el que pormenorizaban las conversaciones entre libertarios y verticalistas, aunque convenga subrayar que era estrategia común a comunistas de CC.OO y socialistas de la UGT que, por otras vías -pero creyendo todos que el armatoste de la C.N.S. sobreviviría al franquismo- perseguían el mismo objetivo, debiendo reconocer que más experimentados en política caciquil y de campanario, procuraban moverse con cierta dosis de ambigüedad que facilitase después -¡como sucedió!- la justificación de determinados pasos en falso.

En una carta que enviamos a nuestra Regional en el interior, fechada en París el 10 de septiembre de 1967, dejando claro que estábamos frente a las famosas conversaciones de Madrid, AUNQUE A NO POCOS LES VENDRIA MUY BIEN QUE ESTUVIÉSEMOS DE ACUERDO, porque les facilitaría la odiosa faena de ir deshonrando hombres para liquidarlos con más impunidad, dábamos a conocer que los "comunistas" llevaban a cabo la penetración en los sindicatos falangistas de acuerdo o a inspiración de la dirección del partido que funcionaba en el exterior, como lo descubrían sus publicaciones oficiales alentando a la participación en los mismos,

apoyando abiertamente la función de enlaces y jurados de la C.N.S.; actuando con un pie dentro y otro fuera de la legalidad, según frase -consagrada, lo que les permitía manejar lo oficial para actuar ilegalmente, convocando, por ejemplo, reuniones de metalúrgicos u otro sector profesional cualquiera, y convertirlas sobre la marcha en conciliábulos del PC.

Añadíamos en esa comunicación QUE ALGUIEN DEBE CONSERVAR:

"Recientemente un grupo de 34 militantes socialistas residentes en México, asturianos en su mayoría, han firmado un extenso documento que hicieron circular entre los suyos con la intención de que el contenido pesase en las tareas del Congreso nacional que celebraron en Toulouse el mes de agosto de este año.

"Entre otro montón de cosas, tales como el traslado de la ejecutiva del PSOE al interior, hay un apartado dedicado al examen del problema sindical del que copiamos lo que sigue:

"Meditemos, además, que por más repugnancia que mostremos hacia los Sindicatos verticales franquistas, lo cierto es que a los ojos del mundo, si el régimen decidiese desprender de ellos la representación patronal y la del Estado, serían perfectamente acogidos por la opinión mundial -que conoce los sindicatos soviéticos, por ejemplo- y serían perfectamente aceptables para los miembros del Mercado Común, que ahora encuentran en los sindicatos verticales un motivo de repudio...

"Sus inmensas reservas económicas. las mutualidades laborales que a su sombra actúan, la imposibilidad de destruirlos para devolver -¿a quién?- sus bienes, fruto en muchos casos, como en Asturias, de los patrimonios incautados a los Sindicatos de la UGT y de la CNT a sus antiguos propietarios, y muchas otras consideraciones más, nos llevan a meditar muy seriamente si es posible seguir denigrando la Organización sindical, ignorándola, propugnando su total desaparición, en vez de seguir -debió

hacerse hace muchos años- una política de infiltración".

Lo que importa saber es que los que escuchamos, entre curiosos y perplejos, la lectura de GESTIÓN TRASCENDENTAL fuimos unánimes en repudiar la información de los diálogos y de lo planeado para llevarlos adelante. Pedimos a Royano que regresase inmediatamente a Madrid y suplicase a los compañeros que habían iniciado la estrategia desaprobada por nosotros, la urgente necesidad de reconsiderar lo actuado, dando por terminados los compromisos que juzgábamos peligrosos e inadmisibles.

Octavio Alberola, nada sospechoso de concomitancias con los negociadores, registra la absoluta coincidencia en el rechazo, lo que conocía precisamente por Edo que además de asistir a esta entrevista, llegó al lugar de la misma, y la abandonó, acompañando a Royano: "Hay que señalar que el citado secretario nacional del interior se presentó en Montpellier apenas comenzado el Congreso. Después de haber informado de la existencia de estos "diálogos" a un reducido grupo de militantes opuestos al inmovilismo esgleísta, que le manifestaron su total oposición a tan indignas conversaciones, se entrevistó con Esgleas y este aceptó que el Congreso pudiese escucharle, pero a condición de que NO SE LE HICIERA NINGUNA PREGUNTA AL FINALIZAR SU INTERVENCION.

EL CINCOPUNTISMO

Francisco Royano de regreso a Madrid no planteó a los compañeros que le habían designado para acudir al Congreso de Montpellier la postura de los militantes exiliados que fuimos privadamente informados por él en torno a las conversaciones con los jerarcas del sindicalismo vertical.

Desde que el Congreso puso fin a sus trabajos hasta la celebración del Pleno Nacional de Regionales en la capital de España, el día 5 de diciembre de 1965, donde el Comité Nacional dio cuenta de la marcha del "imposible" diálogo, la oposición libertaria del destierro se mantuvo en una actitud expectante y discreta, que se rompió brutalmente unos meses después, cuando las agencias de información lanzaron a los cuatro vientos lo que precipitadamente calificaron de "acuerdo entre libertarios y gentes del sindicalismo oficial".

En "respuesta a un incalificable documento anónimo de la Secretaría de Coordinación", página 8, específico que mi participación en la reunión nacional de Madrid, fue decidida por la Regional Asturiana del Interior, según la documentación oficial que recibí en París. El pleno nacional lo solicitó nuestra Regional, deseando puntualizar alrededor de esos diálogos que ella desaprobaba, y solicitó mi concurso queriendo verse reforzada para un debate de ese alcance en

circunstancias tan adversas y frente a militantes cuya experiencia y preparación intelectual eran del dominio público. También requirieron los asturianos la presencia de Germinal Esgleas, que no acudió seguramente impresionado por los riesgos del desplazamiento.

Nada puede objetarse, porque cada cual es libre de librarse los peligros y de administrar su propio valor, pero lo despreciable es que se intentase enlodar a quien - con más miedo o con menos- aceptaba el reto con el deber. Conviene dejar registrado que la posición de Asturias en el comicio se ajustó al estricto mandato elaborado sobre la base de una entrevista de muchas horas que tuvo lugar en París, entre el secretario del Comité Regional del interior y los miembros del Subcomité en el exterior; todos en vida, salvo Rafael Tomás.

Lo que puso en marcha la máquina infernal del vocerío acusatorio fue la noticia de los contactos entre la C.N.S. y militantes cenetistas, publicada el sábado, día 23 de abril de 1966 por *TELE-EXPRES*, entre otros, añadiendo los nombres de los negociadores de la CNT: Natividad Adalía, Eduardo de Guzmán, Luis Orobón Fernández, Enrique Marco, Lorenzo Iñigo, Manuel Fernández, Gregorio Gallego, José Marín, Francisco Royano, José Espí, Juan Ferrer y Saturnino Carod.

Se oculta deliberadamente que todos esos hombres, a los que, se calumnia desvergonzadamente fueron testigos y víctimas del terror indescriptible, de los crímenes y venganzas que siguieron a la guerra en todo

el territorio. Miles y miles condenados sin apelación. Docenas de miles de soldados desmovilizados, vagaban hambrientos, semidesnudos y temerosos de volver a sus hogares sabiendo la suerte que les estaba reservada. Los que pudieron escapar al fusilamiento y a las condenas fueron encuadrados en compañías de trabajo, lejos de su familia, humillados y sometidos a una alimentación propia de animales.

Las represalias comenzaron pronto y con espíritu vengativo y cruel. "Nada de cuartel para el vencido". "El exterminio simple y llano". "Os sangraremos a vivo". "Tendréis envidia a los muertos", como gritaría Giménez Caballero en el castillo de Santa Bárbara a los vencidos.

Leed el libro *EL MOVIMIENTO CLANDESTINO EN ESPAÑA 1938/1949* y las obras que el autor recomienda al pie de página, si queréis tener idea aproximada de la situación a la que hubieron de hacer frente los militantes en aquellos trágicos días; muchos se suicidaron, otros cayeron con hombría frente a los pelotones de ejecución, los más pasearon la miseria y sus angustias por todos los penales de la geografía española, mientras sus detractores vivían lejos del peligro.

En ese ambiente de terror se rehicieron los cuadros de la CNT, que ya en el mismo año del final de la guerra, cuenta con su primer Comité Nacional, sin que el exilio, pese a sus posibilidades económicas, ayudase a salvar del pelotón a muchos compañeros, cuando era fácil conseguirlo a base de dinero. No hay más que observar

el impenetrable silencio que se guarda oficialmente sobre ese periodo de lucha heroica de nuestros compañeros, condenados a los peligros de la clandestinidad, por parte de los que no podrían abrir ese capítulo de nuestra historia sin sentirse avergonzados. Para que los lectores poco informados o los que, esténdolo en demasía pretenden identificar el "cincopuntismo" con el instrumento de la traición, copiamos a continuación esos 5 puntos para que puedan juzgar con el necesario conocimiento de causa:

1º.- En unos momentos en los que se trata de armonizar nuevas estructuras en todas las esferas de nuestra sociedad, la pluralidad de Sindicatos, bajo distintas ideologías políticas, significaría un grave daño y conflicto no sólo para la propia clase trabajadora, sino para la sociedad en su conjunto. Por todo ello, el sindicalismo debe ser único, mientras que los trabajadores serán libres para profesar ideas o creencias con arreglo a su propia conciencia individual. La afiliación será automática en cuanto se ejerza una actividad laboral o de producción, y no se producirán discriminaciones políticas, religiosas o de otra clase en cuanto que afectaría a los derechos inalienables de la persona humana.

2º.-Los principios de constitución del sindicalismo son los siguientes:

- a). Autogobierno por parte de los trabajadores de sus organizaciones profesionales, estructuradas democráticamente.
- b). Independencia respecto al Gobierno, a la Administración o a cualquiera otra entidad oficial del Estado.
- c). Autonomía respecto a las organizaciones políticas existentes, o que puedan existir en la nación.
- d). Diferenciación respecto a las organizaciones empresariales, sin perjuicio del mantenimiento o constitución de órganos de

relación y coordinación de carácter institucional.

3º.- Los trabajadores encuadrados en sus organizaciones sindicales recaban el gobierno y la administración de las entidades que se engloban en la consideración de MUTUALISMO LABORAL, señalando la conveniencia de que ese gobierno y administración sean compartidas con las organizaciones empresariales.

Asimismo se hace necesario alcanzar la participación suficiente de los sindicatos obreros en cualquier empresa o instituciones sociales en todos los ámbitos: municipales, provinciales, regionales y nacionales, o de naturaleza estatal o pre-estatal; en las primeras nacionalizadas; en la planificación y ejecución de la política de desarrollo económico y social; y en los organismos representativos de gestión, consulta y de legislación general.

4º.- La huelga constituye un recurso de fuerza que debe ser reemplazado por otro procedimiento de convivencia humana. No obstante, mientras las estructuras de la sociedad, contemporánea permitan los abusos antisociales de los distintos sistemas de explotación económica, los trabajadores deben disponer del derecho de huelga, que equilibre su situación de inferioridad en la sociedad, respecto a los posibles infractores capitalistas. Este derecho se aplicaría una vez que, regulados convenientemente los conflictos colectivos, se agotaran todos los procedimientos de aveniencia mediante la negociación, y en este caso solamente serían lícitas: las huelgas declaradas por las propias organizaciones sindicales.

Idénticas garantías y requisitos serán exigibles para el lock-out empresarial.

5º.- El sindicalismo propugna el desarrollo del cooperativismo, tanto en el campo de la producción como en el del consumo, por entender que constituye un instrumento decisivo para alcanzar la reforma indispensable de las estructuras económicas, al fomentar un nuevo tipo de propiedad que acelerará la expansión de la renta nacional y hará más fácil y humana la

convivencia de los factores de la producción.

ACUERDO COMPLEMENTARIO

A propuesta de la parte libertaria, se acuerda trasladar esta resolución a los factores obreros de la UGT y demócratas cristianos, invitándoles a que decidan su actitud ante las líneas generales de este documento.

La aceptación en principio de esta resolución implicaría la incorporación de estos dos sectores a las tareas conjuntas para la aprobación definitiva y la posterior articulación de las nuevas estructuras y normas de acción del sindicalismo obrero español. A este efecto se conviene en retener esta resolución durante un mes para dar tiempo a que contesten todos los sectores invitados, antes de presentarla por vía legal a la sanción oficial de los poderes públicos.

Madrid, 4 de noviembre de 1965.

Aportaremos al expediente lo que nosotros pensábamos del peligroso proceso interno abierto por las "negociaciones de Madrid", y eso ayudará a comprender lo sucedido posteriormente como consecuencia de la evolución y repercusiones del problema:

Por si hubiera dudas respecto a nuestra posición en relación con las negociaciones iniciadas en Madrid entre hombres de nuestra Organización y líderes del sindicalismo oficial, vamos a proceder a una serie de puntualizaciones que no tendrán nada de propósitos de escapatoria, puesto que nos referiremos a esa actitud nuestra, recurriendo a documentos que no se inventan ni se improvisan. Claro que constituye un privilegio, deseable o no, con que se distingue a

nuestra Regional -ahora hablamos únicamente en nombre del Subcomité residenciado en París- como puede comprobar no importa quien que se tome la molestia de recorrerla historia confederal, desde su nacimiento a nuestros días. En los momentos culminantes de esa existencia colectiva, casi siempre hemos discrepado de la tónica que los acontecimientos adquirían en las demás regiones españolas y, en muy raras ocasiones, coincidimos con las resoluciones o salidas teóricas defendidas fuera de nuestros límites regionales. Y hasta puede ser oportuno recordar que incluso hubo en Asturias mismo quien o quienes compartían las dudas que pesaban sobre el comportamiento de determinadas localidades -focos libertarios como Gijón, pongamos por caso- y que llegaron a polarizarse, esas dudas, en siluetas gigantes como Quintanilla o José María Martínez. Poco importa que las realidades posteriores hayan venido a confirmar la visión profética y la incomparable generosidad de esas individualidades.

Si en aquel o aquellos tiempos fue posible la incomprendición y la injusticia que registramos hoy, con más razón hemos de temer que haya elementos interesados en desacreditar, después de haber sembrado la confusión, a entidades y hombres que parecen estar en camino de renovar la experiencia pasada, defendiendo actitudes con serena reflexión, sin gesticulaciones teatrales propias de quienes necesitan el disfraz que oculte la fealdad de sus intenciones y manejos. Por eso redactamos este

documento que responderá siempre por nosotros frente a los numerosos agentes del S.I. y otras facciones menos visibles que han creído encontrar, en lo de Madrid, el Jordán que lave sus funestas actuaciones. Lo haremos como siempre, sin la vanidosa pretensión de monopolizar la razón absoluta, pero convencidos de no engañar sobre lo que son nuestras opiniones y estado de conciencia, cosas que defendemos con entereza en un ambiente de hostilidad y de odio que niegan autoridad moral, en tanto que idealistas, a cuantos han dado forma a esta situación lamentable.

Mucho antes de que tuviese lugar el ya famoso Pleno Nacional de Regionales, celebrado en Madrid el día 5 de diciembre de 1965 -digamos el mes de septiembre, para mayor precisión- ya lanzamos nuestra angustiada advertencia a los compañeros de Madrid que "negociaban", convencidos nosotros de que el camino era escabroso y sin salida airosa posible. Acudiendo a relaciones amistosas, viejas, de muchos años y siempre confirmadas por encima de encrucijadas y vicisitudes, hemos escrito cosas como éstas:

"... los que hemos estado siempre a vuestro lado, apoyando el derecho (de la CNT del interior) a ejercer las prerrogativas que le han correspondido y que siguen teniendo vigencia en razón de las circunstancias geográficas, vivimos alarmados y llenos de angustia, porque no descartamos la eventualidad de que únicamente se trate, por parte de vuestros interlocutores, de una diversión más, encaminada a limar las uñas de los adversarios, cuando todos los síntomas revelan que la actual

situación no tardará en hacer crisis."

"... los más próximos a las inquietudes que dieron origen entre vosotros, a las "conversaciones", estamos en franco desacuerdo. (...) en cuanto las entrevistas transciendan a la calle, pueden frenar los impulsos de quienes acostumbran a manifestar su descontento públicamente."

Queríamos significar entonces, con esas palabras, que el eco de las conversaciones, podía por lo que para nosotros no era más que una falsa esperanza, paralizar el viril movimiento protestatario, traducido en las grandes huelgas que emocionaron al mundo entero, a esa parte del mundo que simpatiza con nuestra causa.

"Debéis esforzaros en discernir bien -continuábamos manifestando- entre los sinceramente ansiosos de poner fin honorable a la tragedia representada por este tenebroso cuarto siglo, de aquellos que buscan concursos, realmente eficaces, para mantener el vacilante edificio, con liberalidades secundarias que eternicen el drama nacional de un país que necesita, por tanto, un verdadero sobresalto para incorporarse a la actualidad presente que lo transforma todo."

Por ese estilo, nada dudoso para quien no tenga un alma retorcida e inclinada a los malos presagios, disponemos de una montaña de cartas que nos hemos cruzado con hombres y grupos de distinta residencia. Ni un síntoma de vacilación puede encontrarse que alimente la sospecha, si bien están todas ellas saturadas de la amargura que nos causa la falta de pulso para enjuiciar los problemas y a los hombres. Preferimos laborar discretamente y no sumarnos, en

ninguna circunstancia, a ese coro de insultos que no son argumentos ni razones y que dicen mucho de quienes los emplean sin tasa ni medida, únicamente por nadar a favor de la corriente. Nosotros preferimos conservar las energías para combates contra enemigos históricos y no contra hombres, que aún equivocados, han pasado su vida en las cárceles simbolizando nuestra rebeldía.

Luego, en el ya citado pleno de diciembre en Madrid, pedimos, de acuerdo con la Regional del Interior, "que se hiciese un paréntesis en las conversaciones con el sindicalismo oficial a fin de preparar y celebrar un pleno más amplio, con asistencia del exilio."

Estábamos persuadidos, al margen de la mejor o peor voluntad que cada cual, según su ángulo de visión, pudiera ver o atribuir al C.N. organizador del comicio, que una reunión llamada a estudiar y a decidir sobre un problema tan grava como era el de respaldar eventualmente la "negociación" ya iniciada entre militantes de primer plano de la CNT y de la C.N.S., no debía llevarse a cabo sin reunir todas las garantías requeridas de carácter representativo, aun habida cuenta de la situación de clandestinidad.

Temíamos que una decisión que comprometiese a la Organización Confederal en cuestión tan importante como inesperada para la gran mayoría de los compañeros, provocase un cisma interno que desintegrase la obra de reorganización dentro de España, emprendida con mayor vigor desde febrero de 1965 con motivo del circuito llevado a cabo, con esa

sana intención, por el delegado que nosotros -Sub-Comité Regional- enviamos a España y que hizo un recorrido por diversas zonas, siempre en total acuerdo con nuestra regional de allá. De otra parte, no descartábamos -y los hechos nos dan la razón una vez más- que figuras del exilio que se sabían desahuciadas por la militancia del interior en razón de su conducta condenable para con la resistencia confederal, aprovechasen la oportunidad que se les ofrecía para vengar sus odios y sus fracasos a la par que favoreciese sus viejos planes de introducir en la CNT de España sus peones, cuando no propios cómplices que residen dentro del país desde siempre, con la intención de subordinar el movimiento a su voluntad. Intentos reiteradamente frustrados en el pasado, porque son propósitos que no pueden encontrar base popular ni militante y que no tienen más alcance que el de perturbar la marcha orgánica bajo el falso objetivo de unos principios, tácticas y finalidades que no respetan nunca y que sólo defienden verbalmente, lejos de todo peligro. La nueva tentativa -igualmente condenada al fracaso porque tratan de operar sobre una realidad social que ignoran- que está desenvolviendo el S.I. ha sido posible, porque, aun siendo increíble para quienes seguimos al día la vida interna de la CNT, todavía encuentra en España el apoyo y la complicidad de viejas coincidencias o afinidades.

El caso es que, en el Pleno de Madrid, a pesar de que el acta no lo registre ni se haya respetado la promesa que constituyó entonces un motivo de indecible

tranquilidad para la delegación asturiana, se acordó tomar en consideración esa petición nuestra y proceder a un examen urgente de la misma para realizarla en el plazo más breve posible. Eso no se ha hecho y tampoco se nos han dado las necesarias explicaciones que justifiquen este aplazamiento "sine die". La única explicación que encontramos es que se han agriado o roto las relaciones entre nuestra regional allá y el C.N. puesto que nosotros no hemos mantenido, en ningún momento, relaciones oficiales con ningún organismo del interior.

Ya que estamos en este punto, convendrá repetir una rectificación al acta que, en su día, transmitimos al C.N.: Cuando se dice o se nos hace decir, "que una visita al exterior hubiera podido ser fructífera en apoyo de las conversaciones " debiera registrar: una visita al exterior hubiera podido evitar que la divergencia tomase ese sesgo virulento que todos conocemos, palpando las consecuencias.

Al decir que no negábamos al Pleno el derecho a resolver en definitiva, después de salvar nuestra responsabilidad con nuestro voto, no hicimos más que interpretar correctamente el sistema democrático que es inherente en nuestros medios. Si pedimos que no se nos obligue a compartir una responsabilidad, estamos obligados a tolerar que los demás tomen por el camino que les parezca el mejor, sobre todo, que en nuestra intención todo quedaba supeditado a una nueva confrontación que ha sido malograda sin ninguna especie de duda, porque la influencia del S.I. en ciertos

hombres ha determinado un lenguaje que no puede de ninguna manera, facilitar el diálogo y que nos deshonra a todos, seamos o no responsables.

Hicimos constar allí, ante la representación de las otras Regionales cuya calidad representativa no nos correspondía enjuiciar sin interferir actividades que escapaban a nuestra jurisdicción orgánica, que los hombres que iniciaron esas gestiones en el terreno personal, debieron imponer a la organización de la situación antes de oficializar la gestión y subordinar a la decisión mayoritaria de la misma su conducta personal. Entendíamos que iniciadas las conversaciones se había creado un incómodo estado de hecho que habría de pesar en las de- liberaciones de ese Pleno de un modo coactivo.

Razonamos ampliamente -tuvimos la palabra durante tres cuartos de hora para exponer las conclusiones de un análisis opuesto al que condujo a esas conversaciones con el sindicalismo oficial, a pesar de lo cual se nos escuchó con respetuoso silencio no desprovisto de interés- en el terreno de las hipótesis para descubrir lo que podían ser móviles de los hombres que conversaban o negociaban con nuestros militantes. Nos esforzamos por convencer a los presentes de que podía tratarse de conjurar el peligro, a nuestros ojos inminente, en que se encontraba el régimen. Conociendo ellos, los hombres de la acera de enfrente, el inevitable proceso que ha de seguir el régimen en la senda de su próximo crepúsculo, no era desplazado pensar que buscasen influir, con promesas

de secundarias medidas democráticas o de liberalización, o detener el desarrollo de una oposición pública, cada día más amenazadora. Para ello, tratamos de demostrar que las medidas tomadas hasta la fecha en esa vía no eran otra cosa que una burla escandalosa. Cuando los estudiantes hicieron vacilar los estamentos del régimen a base de manifestaciones, guiadas por prestigiosos profesores, hoy sancionados con la suspensión a vida por el gobierno franquista, se les ofreció modificar el S.E.U. recogiendo las reivindicaciones fundamentales del estudiantado. Una vez pasado el temporal que sembró el pánico, el régimen se volvió atrás, y los estudiantes reanudan la lucha, in escuchar ofrecimientos que se dejarán siempre incumplidos; hablamos a los reunidos de la "famosa Ley de Libertad de asociación"... siempre y cuando se respeten las bases fundamentales del movimiento. Y, finalmente, para reforzar más nuestro temor de que esto fuera una nueva farsa, nos referimos a la libertad de prensa, aún no aprobada por entonces.

Decía la delegación asturiana que si era cierta esa evolución y la misma respondía a inspiración de las autoridades, no les costaría nada aplicar medidas de real democratización que sirviesen a probar, sin equívoco posible, su intención de realizar un viraje importante en el camino de una vuelta irreversible a un régimen liberal. Y que, mientras eso no se produjese, no podíamos confiar en la palabra de hombres que los antecedentes denuncian gravemente.

Otra de las razones, y no de las menores, que veíamos nosotros en los apremios o apuros de los dirigentes de la política española por ofrecer al exterior la prueba aparente de una liberalización, residía en la necesidad de incorporarse, con pleno derecho, a la Europa política y más aún a la economía continental que se está forjando en el cuadro de la Europa occidental. Creíamos, y aún lo pensamos ahora, que no pudiendo España sobrevivir, por mucho tiempo, fuera de ese circuito de nivelación económica, esas "negociaciones" iban destinadas a suministrar las garantías que se exigen al franquismo a cambio de la carta de ciudadanía continental, que ha de operar como el oxígeno que salve al país de su asfixiante agonía comercial e industrial.

Decíamos también que, si la creencia de que la liberalización facilitaría una apertura hacia la libertad tan perseguida y esperada por la España soterrada desde 1939, el deber primero, cuando toda la CNT o una mayoría confortable hubiese tomado partido por la negociación, consistía en contactar a las demás fuerzas de la oposición, exclusión hecha de los comunistas, para darles cuenta de la iniciativa, siendo aconsejable que se agotasen todos los recursos persuasivos a fin de que compartiesen lo que ya sería acuerdo en firme de la CNT Primero, porque toda la oposición unida, acusa una mayor fuerza e impone mayores respetos a los contrarios. Pero, sobre todo, con vistas a evitar en caso de fracaso bien probable según nosotros, que se nos cubriese de lodo, mediante

una campaña de difamación. Está a la vista que esta última hipótesis ha tenido plena confirmación, incluso con el concurso de toda la prensa confederal, que ha visto la ocasión, como ya tenemos dicho, de volver a su viejo estribillo de: "cansados, vendidos, traidores" utilizado contra el interior desde el instante mismo en que renació en España la CNT, con muchos claros en sus filas, sin grandes energías para empresas definitivas, pero con la santa ambición de volver a la lucha. Eso estremecía a quienes, fuera de las fronteras, ya pensaron regentarla vitaliciamente como una herencia familiar.

Era arrraigada creencia en nosotros, y así tratamos de hacerlo ver a las representaciones de las Regionales, que el régimen no podía conceder ni admitir. que nadie lo prometiese en su nombre, qué por el fácil expediente de unas negociaciones que conducían a pacíficos convenios obtuviese la CNT lo que se viene negando sistemáticamente a los hijos del propio régimen -los estudiantes- que reclaman y luchan en vano por un sindicalismo libre e independiente.

Había que evitar, a todo precio, un peligroso alejamiento de la oposición clásica y hasta de esas fuerzas que, desprendidas de la propia situación, se han colocado abiertamente al lado de los que combaten por un cambio profundo de las estructuras. Lo que nosotros sugeríamos, sin pecar de excesivo optimismo, pero siempre animados de que algún día habrá de imponerse el buen sentido entre las entidades que combaten la dictadura, consistía en

dejar las conversaciones iniciadas en suspenso: trabajar tesoneramente a reorganizar y cohesionar el movimiento confederal en todo el país; colocar a este exilio vocinglero y que no sabe más que alborotar, criticar y esperar a que el interior resuelva el problema político y social de España y que lo haga a gusto y medida de los criticones, colocarlo, repetimos, frente a sus responsabilidades a fin de saber en qué medida está dispuesto a participar en la lucha. Contactar a la oposición, examinar la posibilidad de elaborar un plan común, que podría ser apoyado en la calle por los estudiantes y por el proletariado, repitiendo las huelgas y haciéndolas coincidir.

Finalmente, advertimos con la solemnidad que pueden revestir esas llamadas al orden entre hombres que se conocen, de la inaplazable necesidad de celebrar reuniones más amplias a fin de prevenirse contra las graves disensiones internas que no dejarían de suscitar las "negociaciones", amenazando el porvenir de la CNT en razón de compromisos estimados, por muchos, como irreversibles.

La mayoría no quiso seguirnos en el razonamiento ni en las conclusiones a que condujo nuestro sincero análisis y lo lamentamos muy profundamente. Desde entonces, no pocos de nosotros vivimos un drama, contemplando el desarrollo de los acontecimientos dentro de la propia casa. Y puesto que no hemos podido evitar lo que está sucediendo, luchamos ardorosamente, sin conocer el desaliento, para conservar a nuestra Regional ese crédito de

ponderación y sentido conciliatorio, conquistado por su actuación meritoria y susceptible de servir eficazmente a la unificación del movimiento sindical libertario. Sin contribuir, ni participar y menos provocar nuevas divisiones con actitudes irreflexivas que son una negación de nuestro pasado.

Admitiendo como válidas -y hasta como germen de vitalidad, que diría nuestro inolvidable y llorado maestro Quintanilla- todas las opiniones y matices de signo libertario. Tirando cada cual de una punta de la manta cenetista; acabaremos desgarrándola y "dejándola imposible para vos y para nos". De ahí que, contra viento y marea, sin dejarnos sumergir por esta ola de apasionamientos que nubla el juicio, sigamos preconizando, ahora más que ayer, la necesidad de un pleno confederal a celebrar en el interior, esforzándonos todos por que no quede sin convocar ni una sola de las tendencias, venciendo orgullos suicidas y afanes desplazados de hegemonía que acabarían con una victoria propia de insensatos, puesto que el triunfo de cualquiera de los grupos o las taifas en presencia, determinarían inexorablemente la derrota definitiva de la CNT

Tratándose de enjuiciar la conducta de compañeros, es aconsejable que se procure encontrar las causas que han podido inducirles a error y no precipitarse; como venimos haciendo a no ver más que la traición y motivos que la avalan. Poco valdríamos todos si nuestra Organización pariese tantos traidores y

malvados como aparecen en el índice de nuestras acusaciones.

Por eso, en el transcurso de una extensa intervención ante el pleno de Madrid y consecuente con ese sentido de la responsabilidad, cuya ausencia se hace notar de modo tan evidente, sostuvimos los delegados de Asturias que no intentábamos poner en duda la honestidad de ningún militante ni echar a rodar los cuadros orgánicos y la estructura confederal a la que habíamos contribuido de modo tan acentuado.

Hoy, a los ocho meses del comicio: los miembros del Sub-Comité Regional, sin una sola excepción sostienen idéntico criterio y nos atrevemos a decir que todo lo sucedido en el seno de la CNT en el interior y el exilio, así como el desenvolvimiento de la política española, han venido a fortalecer nuestra creencia de que en la perseverancia de esos puntos de vista reside la salud de la Organización y hasta las posibilidades de solución al drama español. Nada ni nadie podrá torcer nuestra voluntad ni nos dejaremos influir o amedrentar por quienes, sean cuales fuere, vociferan más que razonan. Ahora, la palabra al tiempo y a lo que él deba aportarnos.

Sub-Comité Regional de Asturias, León y Palencia.
El Secretariado

París, agosto, 1966.

Aunque aparezca la redundancia, ofrecemos la opinión de Cipriano Damiano, Secretario del Comité Nacional que se pretendía postergado, respecto a la actitud asturiana:

"Ya en esta pendiente de pacto, el 5 de diciembre (1965) dicen celebrar un pleno nacional que respalda la gestión del grupo e intenta marginar a la secretaría nacional que desde un principio se opuso a los tratos.

"Sin embargo, se oyó una voz que clamó en el desierto.

La delegación asturiana dijo: 'a mi entender se ha llegado demasiado lejos, sin que esto quiera decir que no admite la buena fe y la honradez de los compañeros que han llevado las negociaciones. Considero un error no haber informado a las demás Regionales de que se estaban efectuando estas conversaciones'. Y sigue: 'debe quedar claro que al expresar nuestro criterio opuesto a la iniciativa que estamos estudiando no ponemos en causa la honestidad de ningún compañero, ni queremos comprometer la estructura orgánica del interior. Queremos razonar la divergencia sin segundas intenciones. Consideramos que el problema debió presentarse orgánicamente en el preciso instante en que fue admitida la posibilidad de los primeros sondeos, dejándolos subordinados a lo que eventualmente resolviera la Organización, huyendo de los hechos consumados'...

"El planteamiento sorpresivo indispuso a infinidad de compañeros, siempre desconfiados en este género de problemas. Los hombres representativos del régimen tienen más elementos de juicio que nosotros para calibrar el estado del inevitable 'proceso del mismo', y no es absurdo pensar que tratan de conjurar el peligro con medidas de aparente democratización (...) También debió haberse tenido en cuenta que ya en la calle el eco de la negociación, la oposición vería frenados sus impulsos inquietos y combativos... [\(30\)](#)

Había mayoría sustancial, entre los militantes libertarios desterrados contra las "conversaciones" que fueron convirtiéndose en tema preferido de mucha

prensa interesada en ahondar el cisma orgánico en la CNT.. y vino de perillas al S. Intercontinental para enterrar las responsabilidades derivadas del fracaso del D.I. Perfectamente orquestada desde Toulouse, la campaña contra los "negociadores" adquirió tonos demenciales, dando armas al enemigo y a grupos de izquierda que actuaban en ese terreno sin ningún escándalo. No quedó Federación Local, por pequeña que fuese y por ignorante que se hallase respecto a "lo de Madrid" que no participase en el anatema colectivo, sumándose al coro de la maldición.

Cuando el S. Intercontinental quería deshacerse de algún opositor molesto, ponía en circulación la especie de que apoyaba las "conversaciones".

Para salvarse del estigma infamante había que hacer uso de la artillería pesada del vocabulario contra los "apóstatas, traidores y vendidos de Madrid". Caímos en desgracia quienes nos negábamos a secundar la obra de descrédito contra hombres de probada solvencia moral y digna trayectoria cuando fue necesario demostrarlo.

Se produjo entonces el viaje de Luis A. Edo a España que concluiría en Roma con el secuestro del prelado Marcos Ussía Coechea, consejero eclesiástico de la Embajada de España en el Vaticano. Comentando este hecho, el reciente documento de coordinación de Cataluña, sin ninguna duda inspirado por Edo que, a partir de ese rapto no se resigna al papel de oscuro militante, dice:

"El 15 de mayo, una vez liberado Ussía, los cenetistas pactantes aparecen ante las cámaras de la televisión española en Madrid, custodiados por los agentes de la brigada político-social, manifestándose en contra de las señaladas acciones, acusando a los compañeros implicados, como instigadores, de un intento de asesinato contra sus propias personas. Esta será una de las principales acusaciones de la policía contra un grupo de compañeros detenidos en octubre del mismo año en Madrid..."

Lo que oculta Edo, pasado al bando del Intercontinental, es la condena de los "jerarcas del anarquismo" en Toulouse, como puede verse por el comunicado de *LA DEPECHE DU MIDI*, de Toulouse, el 4 de mayo de 1966:

LOS DIRIGENTES DE LA CNT Una operación negativa, cuyos autores desconocemos.

"Los dirigentes de la CNT de España en el exilio, cuyo local social se encuentra en Toulouse (4, rue Belfort) se declaran sorprendidos por el secuestro de Mgr. Ussía y aun más por las declaraciones de Luis Edo, en las que reivindica, para su movimiento, la acción dirigida contra el prelado español. "Nosotros no estamos al corriente de este asunto, nos han dicho Germinal Esgleas, secretario general del S. Intercontinental de la CNT (organismo que encabeza toda la organización excepto el movimiento clandestino de España) y Miguel Celma, secretario de Cultura y Propaganda. Si los autores del secuestro son miembros de la CNT éste lo han realizado sin el consentimiento del Secretariado Intercontinental, considerando por nuestra parte que se trata de una operación puramente negativa.

"No es el momento en que se está realizando en España la conjunción de los elementos antifranquistas que conviene tomar iniciativas que pueden contrariar los esfuerzos de unión

que se manifiestan en importantes sectores de la opinión española estiman aun los dirigentes de la CNT

"Desde ayer por la tarde, los cinco delegados que componen el Secretariado Intercontinental están reunidos para examinar este asunto."

En *Pueblo de Madrid*, aparece el 5 de mayo la misma información lo que parece útil registrar a fines puramente histórico-documentales.

Octavio Alberola, la figura más sobresaliente del grupo Edo, no habla para nada de la televisión refiriéndose a la condena del rapto, hecha pública por los "dialogantes", sino de un comunicado en el que atribuían el hecho a "disidentes del exilio", y añade lo que calla Edo por interés de bandería y compadreo: "Curiosa coincidencia en la condena pública del hecho, por los 'cenetistas negociadores' y por aquellos que, en Toulouse, pretendían representar la continuidad del cenetismo revolucionario. Si las declaraciones de los 'tres dirigentes madrileños' -hechas a las pocas horas de haber sido anunciada la liberación de Ussía- podía ser el resultado de exigencias de la policía o de sus 'amigos' de los sindicatos verticales, la de los dirigentes de Toulouse sólo podía explicarse como un intento de excusa ante las autoridades francesas o como el resultado de una discreta presión de las mismas para seguir respetando la existencia legal de la CNT exiliada..."

Veamos lo que dice Enrique Marco Nadal, no sin antes aclarar por nuestra parte que este compañero, tan vituperado por los anarquistas de pacotilla, pasó a

Francia clandestinamente al terminar la guerra civil. Luchó con las fuerzas aliadas contra la invasión nazi. Acabada la campaña en Europa y África, en la que fue condecorado por su heroísmo, se incorporó a la Organización del exilio, desempeñando la Secretaría de Propaganda en el Sub-Comité Nacional. Voluntariamente, marchó de nuevo a España para sustituir a Juanel -detenido por la policía-, como delegado del exilio en el Comité Nacional. Al año de actuación, como secretario del C. Nacional de la CNT clandestina, en la época de mayor esplendor (1947), cayó preso en Barcelona, donde fue interrogado sin descanso por Quintela, Jefe Superior de Policía de Cataluña a lo largo de los cuarenta y dos días que permaneció en los calabozos de la ciudad condal. Trasladado a Gobernación de Madrid, como él narra ([\(31\)](#) :

"A los ciento seis días de mi estancia en Gobernación... cuando traspuse la salida de la Puerta del Sol para montar en el coche celular... el aire oxigenado me produjo un ligero mareo... De mí sólo quedaba la sombra de lo que había sido. Sobre mi esquelética anatomía sólo llevaba la piel de un blanco cadavérico. Mi negro y rizado pelo, se había transformado en el blanco y lacio de un anciano".

Condenado a muerte, esperó cada noche, durante dos meses de angustia, la cita con el pelotón que ejecutase la sentencia. Conmutada su pena, cumplió diecisiete años, un mes y siete días de encierro, recorriendo una gran parte de los penales franquistas. Y como él, todos

los que se intenta presentar como agentes del enemigo.

Como comenta Enrique su pretendida presencia ante las cámaras de la televisión para denunciar el rapto:

"Si, acogiéndome a la denuncia, y siguiendo la modalidad usada por el genial secretario (Sandía) con la intención de hacer abortar el Congreso Extraordinario del 'grupo escisionista' como nos calificáis, celebrado en Valencia, que le sirvió para cubrirse de ridículo y poner de manifiesto su falta de visión y responsabilidad, echase mano de las autoridades y os demandase jurídicamente, lo ibais a pasar muy mal (...) ya que sabéis los instigadores del escrito, tan bien como yo, que os resultaría imposible encontrar la persona decente que lo hiciera bueno... Hasta hoy no habéis hecho más que ladrar a mis espaldas, por falta de pruebas, en vez de emplazarme responsablemente para proceder al estudio de la responsabilidad en que pudiera haber incurrido por mi participación en la comisión negociadora 'cincopuntista', COSA QUE NUNCA NEGUE Y QUE QUEDÓ BIEN CLARA EN LA CARTA SOBRE LA CUESTION QUE ENVIE A ESGLEAS CON POSTERIORIDAD A LA VISITA QUE, COMO ENVIADO ESPECIAL SUYO,

ME HIZO EN MADRID, JOSE YAÑEZ. Y digo que os resultaría prácticamente imposible... porque tanto vosotros, como yo, sabemos que no comparecí ante las cámaras de televisión ni en ninguna otra, como que, en ningún momento fui el portavoz de nada en la comisión 'cincopuntista'. Esta afirmación -si al juntarse con vosotros no han perdido la noción de la decencia- os la podrán confirmar los 'cincopuntistas' de Madrid, incorporados a los Ateneos Libertarios de Madrid y a uno de los cuales vi paseando, en compañía de Gómez Casas, por la parte alta donde se celebró el V Congreso.

"Acabáis el párrafo asegurando, 'que con mis manifestaciones facilité la labor policiaca que se desarrollaba en aquellos

'momentos'. ¡Alto ahí ca... De chivato nada. Chivatos quizás lo sean los hijos de vuestras... madres (...) Acepto cuantas acusaciones venís y podáis seguir haciéndome de tipo político, pero moral no. Procurad no repetir que facilité la labor policiaca, porque no estoy dispuesto a tolerarlo, y su repetición pudiera procuraros una gran sorpresa. Lo primero lo admito, porque hasta cierto punto me divierte, dándome a entender el demencial estado de nerviosismo en que os debatís mis atacantes..." [\(32\)](#)

Por su parte, los anarquistas franceses, se reunieron en asamblea y acordaron dirigir a Germinal Esgleas y Miguel Celma una amplia carta de protesta por su proceder, de la que resumimos:

"Os habéis comportado como dirigentes de 'aparato' según os define, a justo título, la prensa burguesa. Habéis actuado como no importa qué burócrata estalinista. ¿Qué lección política sacarán cuantos hayan leído esta declaración? Habéis aprovechado una acción que suscita el mayor interés y a veces el entusiasmo de las masas, incluso de los trabajadores no politizados, para dar una lección política en total contradicción con el fundamento de nuestra intervención en tanto que movimiento libertario. Por ello, habéis destruido el trabajo de todos nosotros, militantes anarquistas, que luchamos contra la tradición autoritaria de los aparatos de partido, con su burocracia, su política entre bastidores y la razón de Estado que la razón de los trabajadores ignora.

Por lo cual os instamos: 1º. A que os retractéis públicamente y 2º. A que os expliquéis ante el movimiento anarquista internacional en cuanto al desacuerdo político inconfesable que ha motivado vuestra catastrófica declaración.

En caso contrario, habríamos de intervenir públicamente nosotros a fin de disipar las ambigüedades y la confusión que

habéis creado, ya que no podríamos continuar nuestra tarea cotidiana, si dejamos que se desnaturalice, por representantes del movimiento, el mensaje que nosotros pretendemos divulgar. De todas formas, nosotros enviamos esta carta a todos los grupos y militantes del movimiento anarquista internacional. Recibid la expresión de nuestra radical desaprobación."

9 de mayo de 1966

Firman: Grupo de enlaces internacionales, Grupo Luisa Michel, Grupo de Asnieres, Jóvenes Revolucionarios Anarquistas, Grupo Julio Vallés, Grupo "Amigos de *MONDE LIBERTAIRE*, Tribuna de Acción Cultural, Grupo Libertario de Acción Espontánea, Grupo Chi-lo-Sa, Grupo de Aulnay, Grupo de Bolonia, Grupo de Montreuil, Grupo Kropotkin, Grupo de Nanterre, Grupo Rojo y Negro, Grupo de Estudios y de Acción Anarquista (UGAC, F.A.), Grupo Anarquista de Jóvenes, Enlace de Estudiantes Anarquistas.

Comentando la insinuación de Marco Nadal alrededor de la visita que le hiciera en Madrid -y en el momento de las combatidas "conversaciones"- un delegado de Esgleas, queriendo seguir de cerca y tan discretamente como fuese posible los contactos que públicamente condenaban, recordamos las informaciones que circularon también por aquellos días de enviados de Esgleas a Cataluña para conocer los hechos sin que, en ningún momento, trasladase la menor información a las Federaciones Locales del exilio.

Quizá ese ir y venir que revela inseguridad en el

momento de pronunciarse, tenga mayor reflejo en estas palabras que copiamos de un artículo de Federica Montseny, titulado "estigma infamante" aparecido en *Espoir*, septiembre de 1965:

"Quisiéramos que todo el mundo nos comprendiera, hasta aquellos más tibios, más vacilantes, más susceptibles de encontrar "aspectos positivos" en este desgraciado asunto. Decíamos ayer a un compañero: Puede venderse el alma al diablo, a condición de que la venta nos aporte algo, sirva para alguna cosa, NOS SIRVA PARA ALGUNA COSA. Pero vender el alma al diablo para que, de esa venta, nada salga para nosotros; venderla en un mercado de "primos" en el que sabemos pertinenteamente que hemos de ser engañados, ¿no es algo que rebasa los límites del entendimiento humano?"

Hemos dicho en "respuesta a un incalificable documento anónimo de Coordinación de Cataluña" y lo repetimos -una vez más; "si se desea un debate público sobre el tema del "cincopuntismo" seguimos dispuestos a afrontarlo. Para entonces reservamos hablar con mayor amplitud de actitudes como la de Edo que él ha mantenido en la penumbra. Dejándole a él o a quien lo deseé, tomar la iniciativa, aclaremos que Edo tuvo contactos con Royano mucho antes que nosotros a quien entregó 25.000 pesetas destinadas a la preparación de un Pleno Nacional de Regionales de España, que reivindicase el derecho del interior a fijar la singladura confederal al margen y por encima de Federica y Germinal, empezando por acudir al Congreso de Montpellier a poner los puntos sobre las íes. Acostumbrados a aceptar las responsabilidades de

nuestras posturas y actos, no ocultaremos que apoyábamos esa gestión -y aun la reivindicamos cuando ya Edo la repudia- porque a partir del Congreso de París, habíamos venido luchando para que se respetase el más unánime de los acuerdos recaídos en él: "que el único Comité Nacional de la CNT reconocido por todos, era el que actuaba en España".

Edo estaba informado -y se reservó la noticia- del proyectado viaje de Royano a Montpellier, y por él tuve conocimiento de las dificultades surgidas para que el Secretario atravesase clandestinamente la frontera de Irún.

Importa dejar constancia de otro aspecto importante relacionado con las repercusiones del Congreso en los debates provocados en diferentes asambleas de la Federación Local de París, en cuyas filas militábamos ambos: A pesar de que los compañeros Martínez y Mera, delegados también al Congreso, declararon su convencimiento de que mi retirada del Comicio se debió a las causas explicadas, Edo sostuvo que mi decisión fundada en la violación del sistema de votación, le parecía contradictoria con la de no retirarme del Pleno de Madrid, que había atropellado todas las normas, en base a un mandato que no respeté en Montpellier.

Cuando la Regional del Centro en el exilio, reprochó a los delegados de París -entre los que figurábamos Edo y yo- el abandono de las sesiones aduciendo que carecíamos de mandato que lo autorizase, enviamos una respuesta (jamás publicada) firmada por Luis

Andrés Edo, Mera, Martínez y Ramón Álvarez, cuyo texto decía:

"Los delegados a un comicio determinado son siempre portadores de un mandato concreto, específicamente relativo a un Orden Del Día previamente conocido por la base y oportunamente sustanciado por las asambleas.

"Pero cuando en el Congreso o Pleno surgen imponderables - asuntos o circunstancias no previstas ni previsibles como sucedió en Montpellier- sólo las delegaciones están en medida de juzgar la actitud que procede adoptar, aceptando de antemano la entera responsabilidad de la misma en el caso, siempre posible, de que su Sindicato -Federación en éste- no la refrendase".

Nosotros tuvimos clara noción de la situación creada en el Congreso y de los riesgos que implicaba una decisión, tanto si continuábamos asistiendo a las sesiones, aceptando las irregularidades que oportunamente señalamos donde procedía, como si nos ausentábamos en signo de protesta y disconformidad. Lo prueban nuestras últimas palabras del informe ante la asamblea de París, que copiamos para refrescar la memoria de quien lo necesite: "A vosotros de juzgar la conducta que adoptamos en nombre de la Federación Local".

Para que no haya la menor duda del cambio de campo por parte de Edo apoyando con vehemencia a los que combatía en Francia, ni de que fue él quien resucitó ahora el tema de las conversaciones entre cenetistas y elementos del sindicalismo oficial, con el propósito de remover la charca, ofreceremos un extracto de otro

documento anónimo divulgado en Gijón por elementos infiltrados, que jamás declararon su identidad, aunque se descubren sus contactos y las fuentes de inspiración:

"... pero donde el amigo Ramón se lució fue en el dorado exilio, allí en la famosa Federación Local de París. Ramón: Luis Andrés Edo no te olvida..."

El antagonismo visceral que separaba la "familia sagrada" de Toulouse, de Edo se refleja en el INFORME DEL PLENO INTERCONTINENTAL DE REGIONALES DE LA FEDERACION ANARQUISTA IBERICA EN EL EXILIO, 1972:

"Para esta operación (la del cincopuntismo) puede contarse con el apoyo, voluntario o no, de dos grupos coaligados: ciertos elementos de ya larga tradición escisionista, reformista, política, miembros de las Regionales de origen vasca y asturiana y la del grupo "Fijista" (juventudes) aglomerado en torno a Edo, Peirats y Mera" y añade en otro lugar: "durante este lapso de tiempo, no tan sólo facilitan el desarrollo de la operación, sino que además censuran la actitud del S. Intercontinental y del Congreso por no haber atendido al Comité Nacional del interior. Esta monstruosa farsa culminará con la suscripción abierta por la Federación Local de París -de la que era entonces secretario Luis Andrés Edo- para pagarle el viaje de regreso a Royano". En cambio a mí, sólo me acusan de ser amigo de los "dialogantes", cosa que reivindiqué en todas las

ocasiones y asambleas o conferencias pronunciadas en diversos puntos de Francia, sin dejar de subrayar que condenaba el grave error que representaron aquellos contactos.

El 30 de octubre de 1966, ya detenido Edo en España, llegó a París su abogado defensor, asturiano que, de ex-alférez del ejército franquista, en su juventud, pasó luego a militar en la oposición al régimen desde las filas del gilroblismo. Me fue presentado por un republicano asturiano amigo, porque deseaba ponerse en contacto con la compañera de Edo a la mayor urgencia para poder encargarse de la defensa. Busqué y obtuve el contacto a través del compañero José Pascual Palacio, militante aragonés ya fallecido. Este amigo, después de entregar al abogado 500 francos que yo adelanté, porque él no los tenía disponibles, recomendó al Sr. Cerezo, el defensor que viese, en Madrid, a Melchor Rodríguez, conocido como el "ángel rojo", uno de los militantes de la CNT más discutido por propios y extraños, pero como dice C. Damiano, "de una entrega y una bondad por muy pocos igualada".

Liberado Edo, al cabo de unos años y de regreso a París, lo encontré en la Federación Local "escisionista" (no frecuentaba la otra) de la calle St. Denis Nº. 79.

No podía ser un encuentro amistoso después de la encrespada polémica que habíamos mantenido en 1966 e interrumpida, precisamente por su ausencia. Sus palabras en la ocasión fueron éstas: "¿Cómo te va, Ramón; sigues teniendo tan mala leche?"

Seguimos viéndonos muy de tarde en tarde, pero

jamás resucitó el problema que provocó nuestro encontronazo, hasta el año 1976 que lo hizo desde la revista *MUNDO*, sin que le detuviera la consideración que tanto esgrimen con fines demagógicos, de que fuese una tribuna burguesa.

Más tarde, cuando se convencieron de que yo mantenía con firmeza la postura impugnadora, exactamente el 30 de marzo de 1980, la Secretaría de Coordinación de Cataluña lanzó su infame documento, sin firma, aunque se identifica como información facilitada por Edo, ya pasado definitivamente al campo "enemigo".

A ese cúmulo de falsedades puestas en circulación para impresionar a los incautos y facilitar "armas" a los malvados, repliqué con un amplio escrito de 12 páginas mecanografiadas que titulé: *RESPUESTA A UN INCALIFICABLE DOCUMENTO ANÓNIMO DE LA SECCION DE DEFENSA DE LA REGIONAL CATALANA*, que tuve especial interés en hacer llegar a manos de mis desleales detractores. El único eco que percibí -muy importante por cierto- de los efectos producidos por el escrito fue el comprobar que en *SOLIDARIDAD OBRERA*, de Barcelona, la quincena de mayo de 1980, se reproduce el insidioso informe de coordinación, pero retirando del mismo cuanto me afectaba personalmente, lo que no deja de ser sintomático. Y aunque me repita, juzgo de interés para los inclinados a las investigaciones psicológicas el hecho de que Edo, después de sus denuncias en *MUNDO*, un año más tarde de tan sensacionales declaraciones, me felicitó

públicamente al término de una conferencia que pronuncié, en el local del Sindicato del Metal, de Barcelona sobre la comuna asturiana.

El reverso de la moneda está simbolizado por los testimonios de simpatía que mereció mi respuesta al canallesco documento de coordinación, que Peirats califica así:

"... Lo menos que puede decirse de ese engendro coordinesco es que la policía no lo habría podido hacer mejor. "La policía, como bien sabes, practica al arte de desenterrar fósiles de la edad arqueológica presentándolos como acabados de salir del nido.

"Otra de sus artes es amalgamar al mismo tiempo a cuantos más sujetos con el fin de embutirles en el mismo hecho de autos..."

Juan Reverter, viejo militante que rebasa los ochenta años, muy estimado en Cataluña, en cuanto ha leído mi "respuesta a una canallada" escribe para solidarizarse con todo lo que digo: "No es la primera vez, prosigue, que salgo en defensa de los asturianos. Lo hice cuando se calumnió a José M^a. Martínez. En una conversación que tuve en Barcelona, con Quintanilla, ya le dije lo que pensaba de lo hecho con la Regional Asturiana, cuyo pecado mortal fue el de haber tenido razón desde que se fundó la CNT

"Me solidarizo contigo porque te conozco y sé que tienes razón. Otros compañeros han sido víctimas de ataques rastreros, entre ellos Peiró y Nestor Makno, que fue tratado de aventurero en la "Revista Blanca" durante la dictadura de Primo de Rivera, lo que no

impidió a la misma revista rendirle un gran homenaje después de su muerte...

Los compañeros de París, a los que indebidamente se los ha definido como grupo de "Frente Libertario" enviaron estas líneas: "Ese ignominioso documento -literatura Edo- Y tu respuesta circularon fotocopiados, y fueron leídos en la asamblea. Ha sido la gota de agua que ha desbordado el vaso. La asamblea de París se quedó estupefacta e indignada. No quiso tomar en consideración siquiera, lo firmado por la Regional Catalana. No hubo al terminar la lectura del odioso documento, más que una intervención que reproducimos textualmente: "Eso no es más que basura de la peor especie y no vale la pena perder tiempo en comentarlo", lo que fue aprobado por unanimidad.

Después se leyó tu respuesta y la aprobación fue igualmente unánime, coincidiendo los reunidos en que cada uno de los encartados debieran responder con igual energía.

En el acta de la Federación Local de Gijón del 15 de mayo de 1980 figura la información de Ramón Álvarez, que ha sido invitado oficialmente por Bondía para asistir a las reuniones plenarias del Comité Nacional, subrayando el interesado el hecho de que la invitación está fechada un mes después de haber circulado el escrito de "coordinación" con su rocambolesco rosario de acusaciones, lo que revela la doblez de los elementos que siguen las instrucciones de las lejanas jerarquías.

REPRESALIAS CONTRA LOS REBELDES

En 1966 se discutió, en la F. Local de París, lo que procedía hacer contra un grupo de dieciséis o diecisiete militantes que apoyaban los "diálogos" tantas veces comentados, a cuyo fin habían formado la agrupación "Amigos de la CNT de España". Culminaron los debates con la inhabilitación de los encausados para desempeñar cargos, acuerdo al que se llegó con los votos de los incondicionales de Toulouse y los de otros que temían verse envueltos en la sospecha. Estos campaneros que se esforzaron por desmarcarse de los que "ocuparon el banquillo" durante algunas semanas estaban lejos de suponer que no tardaría en llegarles el turno. No captaron a tiempo la dimensión de la proyectada "limpieza" o cerraron los ojos creyendo salvarse, a pesar de que sobraban los antecedentes de que, en otros puntos de Francia se expulsaba a militantes de solvencia y respetada trayectoria, como en México, Clemont-Ferrand, Burdeos, donde por verse implicado un asturiano, su regional tomó públicamente la defensa desde una circular que decía: "Un numeroso grupo de afiliados a la Federación Local ha solicitado la baja para solidarizarse con el compañero Torremocha, injustamente expulsado. Los implacables "fiscales" Llansola y Ponciano Alonso agentes seguros del "obispado" de la rue Belfort convocaron una asamblea urgente donde se tomó el

acuerdo de expulsar, sin su presencia, a los que solicitaron la baja, siendo informados de la condena por carta certificada, fórmulas legalistas que desmentían su fanatismo libertario.

Recordamos que uno de esos energúmenos propuso en París la expulsión de Jesús González Malo, destacado militante santanderino que llegó a dirigir, en Nueva York "ESPAÑA LIBRE", órgano de las Sociedades Hispano Confederadas. Al advertirle que ya había muerto, respondió sin inmutarse: "Es lo mismo".

Era el homenaje póstumo dictado por la envidia a un hombre que luchó siempre por la Confederación, que disfrutó de la amistad de Rodolfo Rocker en los últimos años de la vida del gran pensador libertario y al que gentes influidas por un ambiente de autoritarismo montaraz intentaban deshonrar.

"Estamos convencidos, prosigue la circular asturiana, que a muchos de los que apoyan la conjura, nuestras palabras no les dirán gran cosa, si les dicen algo, ni les harán meditar, ni servirán de freno a esa vergonzosa psicosis de guerra interna en la que cada victoria lleva implícitos nuevos quebrantos de nuestro vigor y la pérdida de prestigio en los medios españoles. Lo lamentamos, pero no está en nuestras manos remediar la catástrofe que nos depara la siembra".

Observamos cómo desde la prensa confederal se incita a la caza de fantasmas con un balance que está a la vista: expulsiones, inhabilitaciones arbitrarias y bajas, cada vez más numerosas, de compañeros que se alejan. Leídas tales reflexiones en 1981 no escapará a

la sagacidad de ningún lector su sentido premonitorio. Terminaba la circular con estas palabras de Albert Camus: "Conservad siempre y en todas partes el recuerdo de lo que acabamos de vivir a fin de permanecer fieles a la libertad, a sus derechos y a sus deberes, y resueltos a no aceptar nunca, nunca, que ningún hombre, por grande que sea o ningún partido, cualquiera que sea su fuerza, piense por vosotros y os dicte su voluntad".

Recuerdo que en una asamblea de París, celebrada el mes de diciembre de 1966, anuncié en una asamblea mi propósito firme y bien meditado de abandonar toda actividad, negándome a ser cómplice de consignas y métodos que impedirían a la CNT recobrar su potencial humano y su prestigio combativo, pareciéndonos odiosamente ridículo reivindicar la libertad de expresión en nombre de una organización que, contrariando su ideario, perseguía inquisitorialmente a los "herejes". Pese a todo, se me designó -pocos días después- para intervenir en un mitin antifranquista anunciado para el 15 de enero de 1967 en el teatro Alhambra de París. Conociendo a mis clásicos y fiel a la inclinación de conceder la palabra a los documentos, envié una carta, confirmando los términos de una conversación telefónica:

"Mientras haya en nuestra Federación Local compañeros sancionados por delito de opinión, cosa que considero injusta e impropia de nosotros, renuncio a representarla, tanto si se trata de desempeñar cargos, ostentar una delegación en Plenos o Congresos como de intervenir en mítines públicos".

A partir de ese instante ya no levantó cabeza la CNT ni fuera de España ni dentro. La acción corrosiva desplegada por el "aparato" que denunciamos, anuló toda posibilidad de resurgir para el Movimiento Federal, lo que nos lleva a subrayar que el equipo al que dedicamos nuestra apasionada diatriba, prefiere una organización famélica, cuarteada y sin fuerzas para exigirles cuentas, aunque ello conduzca al ocaso definitivo de lo que representa el mensaje libertario, ya desaparecido en todos los continentes a manos del fanatismo marginador.

Rompieron todo vínculo con las juventudes libertarias, expulsaron a caracterizados militantes, a Federaciones Locales como las de Toulouse y Cougnaux, cuando se opusieron a separar de sus filas a hombres señalados para el sacrificio, porque estorbaban al S. Intercontinental y a cuantas resistían a las imposiciones de las alturas. La F.A.I. seguía sumisamente la línea trazada desde el número 4 de la rue Belfort por el "alto Tribunal del Santo Oficio".

Mantuvimos con firmeza el espíritu de oposición frente a la estridencia de los oradores (siempre el mismo equipo de incondicionales, como sucede en España) que devoraban Estados, tragaban curas y derribaban sistemas políticos, sin que ninguno pueda demostrar que se acercó al campo de la terrible batalla clandestina que se riñó en el suelo español, y todos pecadores de "reformismo" y "apostasía" en la única ocasión que se les presentó (1936) de ser fieles a las

ideas antiestatales o ceder a la tentación de ser ministros, comandantes, comisarios, concejales, policías y hasta carceleros.

Abriremos el capítulo de las expulsiones individuales con la del compañero José Peirats, que había caído en desgracia por motivos y circunstancias ya comentadas. Lo que hizo desbordar el vaso fue su gestión en la COMISION DE ENCUESTA, ARCHIVO Y PUBLICACIONES salida del Congreso celebrado el mes de octubre de 1963 en Toulouse, organismo que elaboró un amplio informe escrito del que resumimos lo de mayor interés para poder juzgar el trabajo llevado a cabo, y ver lo que influyó en la expulsión da Peirats:

El 28 del mismo mes la comisión provisional acordó el denominativo que, pará los efectos exteriores, pasaría a ser C.E.A.P. y proyectó el borrador del cuestionario a someter a las personas directa o indirectamente relacionadas con la gestión a averiguar...

Digamos, entre paréntesis que, a nuestro conocimiento basados en los textos oficiales, habían formado parte del Consejo los siguientes compañeros : Mariano R. Vázquez, Federica Montseny, Germinal Esgleas, Juan García Oliver, Juan Gallego Crespo, Serafín Aliaga, Rafael Íñigo, Germinal de Sousa, Pedro Herrera, Valerio Mas, José Xena, Antonio García Birlan (que no actuó) Francisco Isgleas, Horacio M. Prieto y Fidel Miró...

Otra de las tareas fue examinar la documentación de una comisión similar nombrada por el primer congreso del MLE-CNT en Francia, celebrado en París, en mayo de 1945, cuyo dictamen más completo dice:

"DOCEAVA MOCIÓN - ASUNTOS ECONOMICOS.

"Toda la gestión realizada al objeto de localizar y recuperar tondos que fueron patrimonio e intereses de nuestro Movimiento en España, se encuentran con el obstáculo final de que ello, no sólo no puede ser recuperado sino inclusive no puede ser ni aclarada su inversión, porque todos los que dispusieron de medios supeditan su gestión a nuestro regreso a España o a la recuperación de documentación probatoria.

"En consecuencia esta comisión debe considerar como innecesaria e inconveniente toda continuidad de gestión en este sentido si de una manera objetiva no se sabe si existen en determinado lugar.

"Por contra debe considerarse que todos los compañeros que individualmente o a través de organismos dependientes de nuestro Movimiento dispusieron de fondos pertenecientes a la Organización y que no han dado gestión completa sobre la inversión de los mismos, deben quedar inhabilitados para ocupar cargos en el Movimiento interín no den cuenta de su actuación en el sentido económico, al mismo.

"Estas consideraciones no pueden ser aplicadas a los miembros del Consejo General del Movimiento Libertario dado que, en lo que a estos compañeros se refiere, la Organización ha determinado su gestión sea hecha en España".

"Opinión ésta que como todas exponemos al criterio y decisión de la reunión plenaria o de quien ésta entienda compete o debe resolver.

25 de agosto de 1945.

La comisión firmante de esta moción que, repetimos había sido nombrada por el Congreso... dio cuenta de su gestión a una plenaria del Comité Nacional celebrada en Toulouse el 20 de agosto de 1945. Esta plenaria RECHAZO LA MOCION -saltándose a la torera

al Congreso- y en su lugar aprobó el siguiente texto:
"Sobre los trabajos realizados por la Comisión Fiscalizadora a fin de recuperar los bienes que se presumían detentaban determinados compañeros y que eran patrimonio del Movimiento Libertario:
"Oídos por la plenaria del C.N. los diversos informes presentados ante la misma a este respecto por la Comisión Fiscalizadora, nombrada por el Congreso de París (1945) y considerando que de su estudio no se pueden deducir conclusiones fijas ni concretas, dada la ausencia de los declarantes, los cuales están dispuestos en todo momento, cuando regresemos a España a rendir cuentas a la Organización en un Pleno o Congreso regular, procede:

"Que todo lo activado pase a coordinación nacional para que en su día se adjunte al dossier del proceso que se abrirá (LA LUCHA ENTABLADA A PARTIR DE LA LEGALIZACIÓN, TRAS LA MUERTE DEL DICTADOR ES PARA QUE NO SE ABRA NUNCA, PARA AHOGAR TODA DEMANDA DE ESCLARECIMIENTO) para que todos los que tuvieron bienes del Movimiento Libertario expliquen su gestión administrativa y cómo y en qué fueron invertidos.

"Y que la Comisión Económica del C.N. continúe sus trabajos para recuperar lo que sea posible".

En cuanto a la situación de la Comisión Fiscalizadora, la plenaria del C.N. dispuso lo siguiente:

"Informada la plenaria de la gestión de la comisión designada por el Congreso de FF.LL. de común acuerdo con ella, considera cumplimentada su misión hasta donde lo han permitido los

acuerdos orgánicos.

"Todo lo actuado por la comisión pasará a disposición del Secretariado y de la Sección de Coordinación del MLE CNT en Francia para su archivo y como antecedente de la actuación del MLE -CNT en Francia, para cuando se dé cuenta de la gestión general esclarecedora del mismo en un Congreso regular en España (SE CELEBRÓ EL FUNESTO V CONGRESO Y SIGUE EL SECRETO Y LA IMPUNIDAD):

"De todos aquellos casos sobre los cuales la comisión y la plenaria han pronunciado su fallo considerándolos suficientemente dilucidados, se informará al Movimiento. (ES DECIR QUE SE SUSTITUYEN A LA VOLUNTAD DE LOS AFILIADOS, FALLAN Y SE LIMITAN A INFORMAR).

"Todas las comunicaciones que emanen de la comisión deben considerarse provenientes de trabajos de coordinación y, por lo mismo, deben acogerse como exclusivamente destinadas a las Secciones de Coordinación y a la militancia solvente de nuestro Movimiento.

"La comisión queda a disposición de la Organización siempre que ésta la considere necesaria para la misión para que fue creada, hasta que proceda dar cuenta de su gestión ante un Pleno o Congreso del Movimiento en Francia o en España".

La lectura de lo copiado demuestra que Federica y Esgleas, siempre con el apoyo de sus incondicionales, actuando de juez y parte, se absuelven de los cargos o sospechas presentadas por la Organización contra ellos.

García Oliver, en la respuesta al cuestionario de la C.E.A.P. aclara que sólo intervino en la liquidación del Comité de Ayuda a España, al lado de Horacio M. Prieto, recibiendo cada uno de ellos medio millón de

francos que entregaron a Germinal Esgleas en calidad de Secretario.

"Germinal Esgleas (informa) que los fondos, a medida de las disponibilidades, fueron empleados en ayudas solidarias a los compañeros que se hallaban en los campos de concentración, las compañías de trabajos, en refugios, etc., en Francia y África, en el transcurso de la gestión del Consejo". Es una pena que tales declaraciones se divulguen cuando ya han desaparecido muchas voces que se alzarían airadas contra ese anuncio de ayuda a compañeras y compañeros que padecieron hambre, sarna o que no han podido escribir a la familia por falta de un miserable sello de franqueo.

Surge de inmediato otro interrogante ¿a quién reunía Esgleas para determinar la cuantía de las pretendidas ayudas? A nadie, por supuesto. Lo hacía con ese paternalismo característico con que ha tratado a la Organización, y a sus hombres. Añade Esgleas, en su declaración que el Consejo publicó algunos números del periódico *DEMOCRACIA*. ¿Quién lo decidió?

Valerio Mas, en la respuesta al cuestionario de la C.E.A.P. asegura que, antes de la clandestinidad (en Francia) tras un viaje de Juanel a París, y después de una entrevista con algún miembro del Consejo, dio autorización para una cierta cantidad destinada a los compañeros de España, no pudiendo precisar la cantidad.

"Germinal insiste en el empleo de fondos en ayuda y solidaridad a los compañeros de España".

En ningún documento conocido de la Organización española aparece el menor ingreso procedente del exterior. La única suma hasta esa fecha es la de 10.000 francos que citamos en otra parte, entregados a una delegación del interior, que apenas cubría los gastos del viaje de regreso. Precisamente la más grave acusación que pesa sobre Esgleas y su equipo es la de haber abandonado a su suerte a la Organización Confederada que se había reorganizado rápidamente para tender al urgente problema de los condenados a muerte, de los miles y miles de presos y de los huidos a la montaña para escapar a la muerte y mantener vivo el espíritu de rebeldía.

Los que ahora pretenden dar la sensación de interés por los archivos que otros hombres pusieron a salvo, y de aparecer como "expertos" en la materia, acogotados entonces por el pánico de ver a los alemanes en París se deshicieron de preciosos escritos, como lo dice el propio Germinal Esgleas en el informe de la C.E.A.P.:

"Al fallecer (Marianet) antes de que ninguno de los compañeros miembros del Consejo -que ignorábamos uno de sus "burós" de trabajo, pequeña habitación, muy discreta y disimulada, cerca de la Place des Fêtes (París)- pasara por ella, supimos que pasó Nemesio Gálvez y su compañera. En dicha Secretaría encontramos muy pocos papeles. De lo que me correspondía como secretario del Consejo, después de Mariano, al entrar los alemanes en París y durante los primeros meses, fue quemada bastante de ella en una pieza que teníamos alquilada en la rue Lafayette. Incluso se produjo un incendio en ella y la policía llamó a la persona a cuyo nombre se había alquilado. Unas

maletas de documentación expedidas por tren en junio de 1940, desaparecieron a consecuencia de los bombardeos de la línea férrea (en Villeneuve St. George), pueblo donde vivía Rénee Lamberet.

"También un depósito de documentación, confiado a personas francesas, en Combs-la-Ville se perdió. En junio de 1940 también se perdieron otras maletas de documentación confiadas a unos compañeros que salieron de París en un camión y que, al verse envueltos por los avances de las tropas alemanas antes de pasar la Loire, quemaron su contenido en un bosque. También en Gironde, parte de documentación que había sido confiada a un compañero fue hecha desaparecer por él mismo al llegar los alemanes a Burdeos y acercarse a la frontera..."

Siendo Peirats el primer "culpable" de que toda esa información fuese conocida por la militancia, se explica mejor el odio con que le distinguen los "jerifaltes de la cruzada". Los hechos: Al año del Congreso de Montpellier; todo "atado y bien atado": hasta el punto de haber escamoteado al comicio la información circunstanciada de la C.E.A.P., escriben a José Peirats la siguiente carta, fechada el 30 de septiembre de 1966:

"... sobre el séptimo punto del orden del día (informe C.E.A.P.) y el Congreso de nuestra Organización, celebrado últimamente en Montpellier, tomó el acuerdo siguiente:

"La Organización no deberá hablar de este asunto mientras permanezcamos en el exilio. Consta que la comisión ha terminado sus tareas y su misión, y en virtud de ello, todo lo que hoy queda en sus manos, como documentación, etc., etc., que puede haberse puesto a disposición de ella, sea entregado al Secretariado Intercontinental.

"Te comunicamos dicho acuerdo y, en cumplimiento del mismo te requerimos para que hagas entrega al S.I. de la

documentación y de cuanto hubiera en tu poder, si algo hubiese, correspondiente a tu gestión como miembro y secretario que has sido de la C.E.A.P."

Fraternamente, por la CNT de España en el Exilio El Secretariado Intercontinental
Sin firma, pero sellado por el S. I."

Respuesta de Peirats:

Germinal Esgleas:

La Federación Local de Cougnaux me ha transmitido el texto del esquema del concilio de Montpellier, por el que se me comunica a que te haga entrega de la documentación que pudiera obrar en mi poder. en tanto que secretario de la comisión especial nombrada en el Congreso de FF.LL. del exilio, celebrado en Toulouse en 1963, para entender en la cuestión del Consejo General del Movimiento Libertario, del que fuiste secretario. Como en las actas del concilio de Montpellier, que había podido oír por cortesía particular, había visto tantas falsedades y falseamientos, no daba crédito a la forma bochornosa con que los padres conciliares habían ejecutado a la comisión.

Pero vayamos a tu admonición, y dígote que no hay aquí un abanico de rutas a seguir, sino estas dos solas:

Primera, la parte de documentación puesta a nuestra disposición y que no nos pertenecía en propiedad, volvió a su lugar de procedencia y no es cuestión de su devolución.

Segunda, la otra que el mismo concilio ha calificado de falta de valor probatorio, es inútil que salga del lugar en que la tengo depositada, en espera de que una tercera comisión pueda actuar en España sin interferencias palatinas, sin primas a la impunidad y sin que continúes tú siendo juez y parte en el proceso.

Espero que esta decisión sea bien quista de los que implícitamente aprobaron en el Concilio de Montpellier pareja

actitud, explícitamente expresada por Valerio Mas en su deposición. A saber: que reservaba este importante material de esclarecimiento -que negó a la comisión especial- para cuando volviéramos a España.

Y como creo que continuarás en la rectoría de esa zozobrante nave hasta su inmersión definitiva, comprende que no puedo, ni debo poner en tus manos jay! simbólico material. Es decir, el sumario en manos del sumariado. Con esta actitud, más que causarte un agravio, te hago un señalado favor. Pero no quiero dar por terminada esta respuesta sin añadirle algunos detalles muy necesarios. Empezaré por decir, que en este proceso no eras reo por azar, sino voluntariamente. En el Congreso de 1945, fuiste nombrado secretario al mismo tiempo que quedaba nombrada una comisión especial investigadora de tu propia gestión en el Consejo General, bajo un ambiente de aguda suspicacia. Merecida o no, un hombre que se siente limpio, su primera preocupación ha de ser desvanecerla. Pero hurtando el cuerpo a la clarificación, creando el suspenso por una mórbida vanidad congenital, hiciste todo lo contrario. Tú eres el principal culpable de la Leyenda Negra del Consejo y de tu propia leyenda.

Cuando el Congreso de 1945 te designó secretario, podías no haber aceptado la designación, pues el propio Congreso que te designaba te ponía el veto al incoarte sumario. O, en caso de poner pecho al temporal, debiste quemar las etapas, para que toda la luz se hiciera pronto y bien. Lo que hiciste es embarullar más la cuestión, echándote tierra a los ojos; impediste que una comisión nombrada en un Congreso diese cuenta en otro Congreso, como es normativo. Preferiste liquidar la cuestión en familia, en una plenaria nacional, que sabes no tiene función deliberativa ni resolutiva.

En esa plenaria que tú presidías, se le dio carpetazo a la cuestión por el procedimiento taurino del "descabello". Con este agravante de que el dictamen de la comisión especial que preveía tu puesta en caución, mientras no pudiera liquidarse el

asunto en España, fue revocado, primero y enmendado a tu favor seguidamente a pesar del voto de uno de los comisionados. Y por consiguiente, tantas veces como por obra del suspense mismo se ha resucitado este mal oliente asunto ha persistido, amplificando el misterio y agitando fantasmas. Por un reflejo psicológico que te caracteriza, al proponerse la comisión llamada C.E.A.P. (1963) hiciste por crear en su seno una contracomisión, que pudo entorpecer, incapacitar y malograra su buen funcionamiento, si de hecho no lo malograra ya la erosión del mucho tiempo transcurrido, la falta de memoria y la ley del silencio.

Personalmente, ni he creído ni creo en el "tesoro de Alí-Babá". En nuestra organización han abundado los administradores distraídos, manirrotos e incompetentes, y los secretarios que tienen la manía del narcisismo mesiánico, pero no los ladrones (no sé si serán de esta opinión ciertos compañeros de la Federación Local de Burdeos que afirmaron en una asamblea que algunos de la comisión nos habíamos alzado con centenares de miles de francos puestos en nuestras manos por el anterior S.I.). Lo que siempre he creído -y en la investigación de la C.E.A.P. sería confirmado para quien tenga ojos y quiera ver- es, por lo que a ti respecta, que nos encontramos en un caso de irresponsabilidad orgánica sin precedentes, de abuso de confianza y de megalomanía.

En el concilio de Montpellier, se ha remachado este clavo: Normativamente con y el informe escrito de la C.E.A.P., la comisión debió haber sido invitada físicamente, siquiera por respeto al hecho de que había sido constituida en un Congreso anterior. Seguro de que podías hacer cuanto te placiera, fiel a una tradición que no quiero calificar, añadiste un escamoteo más al florón de escamoteos que allí mismo te fueron afeados. Una vez más insististe en tu papel de juez y parte. Los padres conciliarios, por su parte, echaron de lado este lapsus la hora de ir por nosotros.

Las actas, que en este caso creo fieles a los hechos, dan cuenta

de una especie de "fiesta brava" en la que fuimos lidiados los garbanzos negros de la Comisión, incluso por los mirlos blancos también comisionados. ¡Y se me viene encima a pedir cuentas! ¿Quién ha de pedir cuentas a quién?

Quienes han roto todas las normas de la organización, pisando y hecho almoneda de toda ética libertaria, carecen de títulos para dirigírseme en términos conminatorios. Es todo..-

José Peirats.

En el mes de agosto de 1967 se celebró en Marsella un Pleno de Núcleos, modelo de complot destinado a limpiar de obstáculos los planes de las "cumbres intercontinentales". Empezaron por anunciar a los reunidos que estaba presente en las sesiones la Organización del "interior", ocultando que se trataba de una maniobra más encaminada a echar pie en España, preparada dos meses antes en una reunión de incondicionales celebrada en Toulouse.

Fue en este pleno donde se denunció a Cipriano Mera de malversador de fondos, explicando a los delegados que se había quedado con 500.000 francos que pertenecían a la Organización, destinados en principio a pagar el viaje de regreso a México de Octavio Alberola. Todos los compañeros sabían que se trataba de residuos de las sumas administradas por el D.I. y que fueron empleados en una segunda etapa de acciones subversivas, pero había que deshonrar a Mera para derribarlo más fácilmente.

También allí se calificó de inmoral a Peirats sin enumerar las razones que servían para montar la

indigna operación, porque se trataba igualmente de inutilizar a un compañero que, en cualquier momento, podía hacer uso de la información reunida sobre la oscura gestión del Consejo General del Movimiento Libertario, prácticamente dominado y dirigido por el matrimonio.

Se acusó a Roque Santamaría y a parte de los que formaron con él el anterior S. Intercontinental, de la desaparición de una máquina de imprimir "Vari-Typer", hechos que trasladados a la base prepararon el ambiente para organizar acusaciones, dictar expulsiones, estudiar marginalismos, anular a las Regionales de Origen, liquidar la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias -que tanto les había ayudado a encaramarse en otros tiempos- y avivar toda clase de conflictos.

Fueron disueltas, por causas diversas, multitud de Federaciones Locales insumisas, como simpatizar con A.S.O., distribuir folletos de Carrasquer, discrepar de los acuerdos de Montpellier y hasta por ayudar a presos fuera del famoso "cauce orgánico".

Un año después, apoyándose en las deliberaciones de este nuevo cónclave, se abre la fase decisiva del proceso-purga que le instruyeron a Peirats y que culminaría en la expulsión dictada por otro pleno, celebrado en la Gironde, de todo lo cual nos informa el interesado:

"REQUISITORIA ANTE UNA LLAMADA COMISION ESPECIAL.
"El 18 de febrero de 1968 comparecí, previa convocatoria,

ante una comisión que designó el Pleno Intercontinental celebrado en Marsella el año anterior, la cual tuvo por misión pedirme cuentas de unos documentos, saldo de la gestión de la C.E.A.P., de la que fui secretario y que, deliberadamente, no restituí a la Organización. Ante dicha comisión expliqué mi actitud con la lectura de la requisitoria adjunta, que fue escuchada con impaciencia y apreciada después con hostilidad. En fecha 2 de mayo de 1969 el S. Intercontinental cursó a la organización un voluminoso informe en el que daba los detalles de esta reunión de una forma inexacta y caprichosa. En la misma comunicación se significaba que "las cuartillas que ha leído (Peirats) son un escarnio a la organización y a sus militantes (y que) la comisión no las toma en consideración ni dará curso a las mismas". En efecto, no se insertaron en el referido memorándum para gloria de la objetividad y muestra del espíritu libertario. A partir de aquel momento me creí autorizado a divulgar la requisitoria, cosa que hice con mis escasos y rudimentarios medios propios.

"Compañeros comisionados por el Pleno de Marsella: me vais a permitir que me exprese por escrito. De un tiempo a esta parte, en las actas de los actos de la CNT se recoge o suprime cuanto place al censor de turno.

"No es tampoco por azar que mi carta de respuesta al S.I. -o Esgleas- de fecha 16 de octubre de 1966, quedase inédita. Y hasta se tuvo el descoco de decir en un Pleno que no me había dignado contestar la que la motivara. Supongo que no se tendrá aquí tanta osadía. Tengo vuestro acuse de recibo postal en el bolsillo. Pero vayamos al grano: "Me habéis convocado para que entregue la documentación que no entregué en tanto que ex-secretario de la C.E.A.P. Digo ex-secretario, porque cuando me exigisteis entregarla ya me habíais destituido y, además, de mala manera. Siguiendo la norma del "conducto orgánico" -que

imponéis a machamartillo cuando os conviene- como secretario de la C.E.A.P. yo ya no existía. Por lo tanto no podía mover un dedo. Así se lo hice constar a alguien que pretendía que yo, secretario destituido de la C.E.A.P., reuniese a ésta que también estaba disuelta. Así se lo hice constar escuetamente a aquel campeón del conducto orgánico. Ya sabéis lo que dijo en el Pleno de Marsella: que le había enviado una carta indecente.

"Se dan por no recibidos, en esas alturas, recursos de compañeros expulsados por el delito de opinión -que no es delito para ningún gobierno, salvo en los países totalitarios-. Se dan por no recibidos porque no han llegado por la vía orgánica. La vía orgánica no les había dado curso porque los recurrentes ya no existían orgánicamente, puesto que estaban expulsados. Si los victimados hacían el puente, si se dirigían directamente a las alturas, no se les contestaba por conductibilidad irregular. Y si se contestaba (es un suponer, pues no conozco ningún caso concreto) los caciquillos de las Comisiones de Relaciones (Regionales) o de las Federaciones locales expulsantes bloqueaban la vía. Pues bien; yo, decapitado como secretario, tenía la obligación de reunir la C.E.A.P. también disuelta. Aquí no rezaba la letanía o sofísma del conducto orgánico. Esta vez, respetar el conducto orgánico y hacérselo constar al campeón del "conducto orgánico" era una indecencia, cuando el indecente era él al hacerme proposiciones deshonestas. Bueno, vayamos al grano otra vez, esto no tiene importancia.

Está claro que yo contesto cuando se me escribe y acudo cuando y donde se me llama. Cuando me decís que debo entregar la documentación de la C.E.A.P. ¿a qué clase de documentación os referís? Hay dos clases de documentos: los que la C.E.A.P. se procuró directamente y los que le vinieron indirectamente a condición de que fueran devueltos. Estos los devolvimos, porque en nuestras circulares habíamos escrito: "interesan documentos o fotocopias, cuya devolución garantizamos de antemano". Hicimos honor a aquella promesa devolviendo lo que se nos había prestado. Pero ¿en qué consistían aquellos

papeles? Eran unas copias muy repetidas del dossier de la comisión fiscalizadora nombrada por el Congreso de París. A juzgar por las muchas copias repetidas debieron de existir muchos juegos de aquel dossier. Ya hablaré después de esto detenidamente. La C.E.A.P. en conjunto, que examinó estos documentos no les dio mayor importancia. Pero yo saqué personalmente algunas conclusiones, que hubiera expuesto como secretario o como delegado en el Congreso de Montpellier. Pero hubo que abandonar aquel Congreso, porque no había manera de saber cuales eran las reglas del juego. Había quien echaba tres reyes sobre la mesa y decía: Pocker: tres reyes y yo, cuatro".

La segunda documentación son cartas y circulares que escribimos a nuestros correspondentes y las respuestas que estos nos daban. De las cartas que mandamos hay copia en poder del archivo de Tudela. Las que recibimos son las que tengo yo. ¿Por qué no entregué este material? En mi carta al S.I. o a Esgleas, de octubre de 1966, hallaréis muy sustanciadas, algunas razones. Voy a ampliarlas ahora como me hubiera gustado hacerlo ante el Congreso.

En nuestra Organización cuando ha habido necesidad de consultar documentos hemos tenido que recurrir a los archivos particulares. La Organización no ha tenido nunca continuidad a través de los archivos. Cuando en 1949 me encargó Vilarupla escribir la historia de nuestra participación en la revolución española sólo pudo ofrecerme una pequeña caja que había organizado Valerio Mas. Había en ella algunos libros, folletos y papeles. Y había una lista minuciosa de todo el material recibido como sabe hacer estas cosas el pacientudo de Valerio Mas. Pero Valerio había traspasado aquella caja hacía tiempo. Al comparar yo la lista con las existencias me encontré, con gran asombro, con que la mitad del material había desaparecido. Esto no es todo. Tuve que partir de cero casi. Tuve que recurrir a los archivos particulares. Algunos se me cerraron herméticamente. Otros se me abrieron de par en par. Doy gracias al compañero

Arístides Lapeyre (33) por haberme salvado gran parte de la papeleta. De la Argentina recibí alguna cosa, muy poco. Un viejo compañero de los Estados Unidos colaboró con una arroba de buen material. Frank González, de Nueva York, ya moribundo, me ayudó algo. El escritor Burnett Bolloten hizo intercambio de materiales e informaciones conmigo, y un compañero húngaro de Londres, ya fallecido, tenía en su poder nada menos que parte de los archivos CNT-F.A.I. que se dice estaban en depósito en el Instituto de documentación de Ámsterdam, metidos en cajas lacradas. Poned atención, compañeros, ¿cómo es posible que un compañero húngaro tuviera en su poder un tesoro tan importante? Pero esto no es todo. ¿Cómo es posible que la Organización como tal no tuviera nada? Al decir organización, me dirijo a los supervivientes del Consejo del Movimiento Libertario. Corolario: Afortunadamente hubo un compañero que tenía un sentido del valor de ciertas cosas. Gracias a él yo pude darle una utilidad pública a una documentación encerrada en la tumba faraónica de Ámsterdam. El compañero húngaro, ladrón como yo de documentos, ya ha muerto. Y lo primero que yo recomendé a los supuestos herederos es que asegurasen esta documentación, pero que nunca la entregasen a la Organización. No sé qué habrá hecho la viuda.

La mayoría de la documentación que yo consulté la devolví o la consulta fue hecha en el depósito mismo. De todas maneras, al terminar mi tarea entregué a Valerio Mas una caja de lo que me había sobrado. Mucha prosopopeya en las cartas oficiales, mucho hablar de intereses de la Organización, pero la "cave" -el sótano- del Nº. 4 rue Belfort, ha sido algunas veces un montón informe de intereses orgánicos pudriéndose. Se echaba allí el archivo como arrojaban los romanos al pozo negro los cuerpos de los gladiadores inmolados en la arena. Siendo director de "CNT" se me ocurrió reunir los tomos de la colección del periódico que habían tenido que emigrar a un escondrijo entre Montauban y Toulouse a causa de un temporal de emergencia. Había además, allí, una multicopista y una máquina de escribir

de carro grande. Yo había hecho el depósito de acuerdo con los compañeros de Montauban Roda y Vaquer. La máquina, me enteré que se estaba utilizando en Montauban sin que se hubiese aplicado la emergencia, pero los tomos de la colección tuve que estar un año enfadándome con Estallo (Coordinación) para que volvieran a casa. Volvieron al fin. Id a verlos y veréis que uno está roído por las ratas. Yo conocía, como mi bolsillo, el lugar de la emergencia. Pero el maldecido conducto orgánico me impedía pasar a la acción directa. Hoy, la acción directa está secuestrada por un doctrinarismo burocrático estupefaciente.

Cuando a fines de 1947 me hice cargo de la Secretaría General de la Organización, me encontré el archivo hecho un revoltijo. Ni que hubiera pasado la policía. Ni una circular se seguía, ni un acta estaba en su sitio. Ya dije en las últimas sesiones del Congreso de 1963 que había encontrado a faltar las actas del Congreso de 1945. Esgleas alegó que no le habían sido entregadas por el anterior secretario. Yo hablé después con Juanel y éste afirmó indignado que las actas estaban en el archivo. De todas maneras Esgleas nunca las ha reclamado públicamente, ni se ha hecho de ello un caso orgánico como en mi caso. No hay un caso Juanel ni un caso Esgleas como hay un caso Peirats. ¿Dónde están, pues, aquellas actas? Se estará pensando que se las tragaría la escisión. Pero la escisión no estalló hasta comienzos de noviembre de 1945. Además hay el folleto que recopila los acuerdos del Congreso de París. ¿De dónde se sacaron estos dictámenes?

Si estaban los dictámenes ¿por qué no las actas? Nadie se ha preocupado de esta anomalía desde que yo la denuncié en 1963. Nadie tuvo la ocurrencia de expedientar a Esgleas. Ninguna comisión se nombraría para pedirle explicaciones en nombre de los sacrosantos intereses de la organización. Nadie le ha convocado para lo mismo que se me convoca a mí. Es que en el fondo no se trata de recuperar.

Se trata de alimentar un proceso contra unos compañeros que se han salido de filas por no querer marcar el paso como quintos

del último reemplazo. Se está en plena borrachera de expulsiones y todos los procedimientos son buenos para conseguir el fin. Queréis escribir la historia de esta batalla como la escriben todos los guerreros vencedores, acaparando todas las virtudes y echando todos los vicios sobre los vencidos. Porque nos creéis vencidos y os creéis vencedores. Ya se dijo en el Congreso de Montpellier: "¡Hay que arrancar la mala hierba!" Permitidme una breve anécdota: En Santo Domingo, un compañero que hacía de campesino plantó un semillero. Cuando empezó a salir la siembra se dedicó a limpiarla de hierba. Pasó por allí un guajiro y dijo: "¿Compay, qué clase de simiente es esa?". "Esos son pimientos", respondió amoscado el compañero. "¡Guay!, repuso el dominicano, pues juraría que es hierba sanguínea". Y, efectivamente, nuestro agricultor de secano había arrancado los pimientos y dejado la mala hierba... Pero vayamos al nudo de la cuestión. El Congreso de 1945 nombró secretario general a Esgleas, al mismo tiempo que le instruía un expediente por su gestión en el Consejo del Movimiento Libertario, no esclarecida. Esgleas podía hacer estas dos cosas: no aceptar el cargo por merma de confianza o aceptarlo y quemar las etapas para que toda la luz fuese hecha en su caso. Esgleas hizo todo lo contrario: aceptó el cargo como si nada fuera la cosa y degolló la cuestión del Consejo. Veamos cómo fue el degüello:

El Congreso de 1945 había nombrado una especie de C.E.A.P... Lo normativo es que diese cuenta en otro Congreso. Pero no, la cuestión fue liquidada en una plenaria... No creo que la liquidación de la Comisión Fiscalizadora fuese una cuestión emergente. No se hizo emergencia de la liquidación de la C.E.A.P. Pues bien, en agosto de 1945, tanto la comisión fiscalizadora como la plenaria y, a mayores títulos, el secretario general Esgleas, se sustituyeron irresponsablemente a las funciones de un Congreso al liquidar en "petit Comité" un asunto que iba de un Congreso a otro Congreso. Esgleas, en tanto que secretario y que hombre, era el más perjudicado.

Como secretario no podía permitir una irregularidad orgánica; como hombre no podía, abrogarse funciones de juez y parte. Había un motivo suplementario que prohibía obrar con ligereza: Uno de los componentes de la Comisión fiscalizadora hacía voto particular por estimar injustas las conclusiones a que llegaba la mayoría de sus colaboradores. Estos condenaban a la inhabilitación a los subordinados y ratificaban en sus cargos a los superiores hasta que un Congreso regular dijese en España la última palabra. El voto particular de Teixidó no embarazó mucho a la plenaria, la cual resolvió entonces absolver "en sursis" a todo el mundo.

La causa de esta arbitrariedad escandalosa, el problema del Consejo, no se planteó en el Congreso de 1947 sino incidentalmente y por el propio Teixidó. Todos recordaréis la marimorena que se armó en aquel vis a vis, entre Federica y Teixidó. Y, sin embargo, en aquel Congreso tenían que revisarse -y se revisaron- los acuerdos del Congreso de París, los cuales en su mayoría, fueron echados al suelo. Sí, yo estaba en la gran ponencia que hizo esto. Pero yo acababa de caer de un globo americano. Tendría que aprender mucho. En lo sucesivo se aplicó la diversión escisionista para postergar sine die la cuestión del Consejo. Había en esto mucha gente culpable, sin duda. Pero el principal era Esgleas, en tanto que secretario y hombre. Y es natural que aquel bocado indigesto repitiera a la boca como un ajo.

En 1963, en vez de aceptar como natural un clamor legítimo; en vez de ayudar a vaciar el absceso, puesto que ya no había escisión, se empleó otra diversión: el supuesto revanchismo de los que acababan de incorporarse a la casa materna. Este argumento era de una falta espantosa de psicología. Los que nunca perdimos contacto con la base de nuestros militantes; los que no estuvimos nunca en el Sinaí, ni como dioses infalibles ni como servidores incondicionales, sabíamos de siempre que el paquete del Consejo no se lo tragaba nadie y menos con evasivas. Hasta los más ortodoxos, cuando hablaban de este

oloroso asunto, guiñaban el ojo. Recordad que en las últimas sesiones del Congreso de 1963, al irse a nombrar a los miembros de la C.E.A.P., hubo una curiosa arrebatña de bautizo. Los que hasta el último aliento habían combatido la comisión, antes de que naciera, se precipitaron a proponer o a aceptar. La rama hermana, después de muchas semanas de reflexión, envió a la C.E.A.P. una nutrida representación. La alarma era grande. La consigna era, ahora, vigilar o neutralizar. ¡Como si 24 años de hibernación hubieran sido pocos! Comprenderéis que el clima de crisis y de suspicacia latente en el seno de la Comisión era el menos propicio para trabajar con fruto. Además tuvimos que tropezar con la erosión del tiempo, la ley del silencio y la servidumbre voluntaria. Todo esto encallaría la rueda hasta el botón. En Montpellier era de rigor que la C.E.A.P. fuese expresamente invitada. Pero Esgleas, que tan minucioso había sido siempre en las ceremoniales de parada, se olvidó esta vez, queriendo, de las reglas más elementales de la cortesía orgánica. Detalle, más o menos, la historia volvía a repetirse. Como C.E.A.P. habíamos nacido en un Congreso y debimos terminar con otro Congreso. Terminamos, pero ide qué manera!, el asunto fue liquidado de una estocada con gran divertimiento del aforo. Hasta los miembros-cuña de la C.E.A.P. se lanzaron valerosamente al ruedo para clavarnos la puntilla a los garbanzos negros.

Vayamos a los términos de la convocatoria: "Que el compañero Peirats devuelva a la organización lo que a esta le pertenece o que se atenga a las consecuencias". Esta es la resolución de Marsella. No quiero sacar punta a eso de "aténgase a las consecuencias". Procuraré agarrarlo por el lado que no quema.

La susodicha plenaria de agosto de 1945 decía en su veredicto: "Todo lo actuado pasará a la disposición del Secretariado y de la Sección de Coordinación del MLE-CNT en Francia, para cuando se dé cuenta de la gestión general esclarecedora del mismo en un Congreso regular en España". Se sobreentiende que aquella documentación quedó archivada en Secretaría General o en la

sección de coordinación, o en ambos lugares, pues las copias de los documentos eran múltiples. Pues bien, a últimos de 1947, cuando el compañero Esgleas me traspasó la Secretaría General del Comité Nacional del MLE-CNT no encontré nada de eso. El único paquete oloroso que hallé lo destruí de acuerdo con el compañero Mateu. Más que oler, apestaba.

Conociendo bastante el comportamiento psicológico de Esgleas, me atrevo a afirmar que no confiaría el asunto del Consejo al compañero Mateu, secretario de coordinación en las dos gestiones. Mateu ha sido siempre un hombre de excesiva buena fe y su secretaría no tenía secretos. A pesar de que se enfadaba a veces no podía evitar que su secretaría fuese una tertulia de todos los desocupados que iban allí a jugar a la conspiración. El caso, en un sentido u otro, es que aquella documentación sagrada, destinada solamente a un Congreso regular de la CNT en España desapareció sin dejar rastro, cuando debió estar en los archivos de la CNT o en algún sitio de emergencia conocido de los secretarios que han sucedido a Esgleas. Por lo que me afecta ia mí que me registren!

Pero, lo "parajódico" (que diría Alaiz) es que mis acusadores de Marsella no se dieran cuenta que estaban "mentando la cuerda en casa del ahorcado". Resalta de todo esto el triste papel que estáis jugando, compañeros que habéis venido a pedirme cuentas. No era necesario que os tomárais tanta molestia. Si ladrón hay, lo tenéis en casa. Si hay que seguir este proceso adelante el primero en sentarse en el banquillo no debo ser yo, ni por el delito mismo. Le cedo el honor a Esgleas. Además, en mi caso sabéis que los documentos existen, que los tengo yo. Pero ¿quién sabe dónde están los que debiera habernos transmitido Esgleas? Lo formidable es que esta revelación que os hago está implícita en el informe de la CEAP al Congreso de Montpellier. Y explícita en mi carta a Esgleas de octubre de 1966 que se ha escamoteado al Pleno, según se deduce de las actas. Dije aquí que no estaba dispuesto a entregar el sumario al sumariado. Si no se ha dado a conocer esta carta (yo he hecho

todo lo posible para que se conociera) no es por ser indecente, sino tal vez por las pupas que provocaba. Recurrí a una defensa cuyo derecho se me negaba.

Que yo sepa el compañero V. Más no figura en el programa de requisitorias que estáis llevando a cabo. Sabéis que él también tiene bajo su custodia documentos importantes de la Organización en España. Yo apruebo la actitud de Valerio. Lo que no apruebo es la discriminación que se hace cuando nos da por hacer jurisprudencia o aplicar el código penal, aún tratándose de ese injerto que llamáis "Dictamen de Responsabilidad Militante". Ya me diréis, con flores, cómo y cuándo habéis inventado eso. El por qué, me lo sé de memoria. ¡Pero qué os importan a vosotros los documentos recuperados! Lo que os mueve es montar un proceso a lo Moscú contra los insumisos de cualquier rama. De los jóvenes, ahora os acordáis de que son viejos. Ahora descubrís que hay literatura clandestina en nuestros medios. En los años 50, cuando estaba en la rue Belfort un Comité que no era el de Esgleas, circulaban unos misteriosos panfletos acusándonos de vendidos a los servicios. Aquello sí era literatura clandestina. La operación Royano y compañía ha sido aprovechada para tratar de infamar a unos compañeros que tratábamos de ejercer el legítimo derecho a la discrepancia y a la oposición. Pero con todo y lo que la operación Rayano significa, no le llega a la rodilla a la operación Cerrada ([34](#)). Aquí, sí, hay pocos en las alturas que puedan levantar el dedo como yo hago. Porque si Esgleas no me ha trasladado esos documentos que he referido, sí me traspasó mucha pringue. Toda mi gestión fue una lucha escoba en mano con la basura que él no había tenido lo que hay que tener para barrer. Y sin embargo, se quiere dar lecciones de higiene al jabón. ¿Para cuándo el proceso sobre la Comisión de Fomento? Yo digo: adelante el proceso. Confío en el tiempo que subvierte a veces las situaciones, y confío en mí mismo. Os reto a librar este proceso de las telarañas de esta secretaría. Pido audiencia pública donde haya "luz y taquígrafos". Me habéis convocado

solo, en un lugar privado y sin testigos. Y aquí he acudido. Sólo os suplico una cosa: si teméis a la audiencia pública, por lo menos dejad tranquilo a un hombre que no se mete con nadie, que vive de la renta de su moral y camina solo. ¡Que acabemos de una vez estaréis deseando! Sea pues. Los documentos en cuestión, por las razones que he dado, irán a España conmigo o estarán en poder de la persona de mis familiares que me sobrevivan, a disposición del primer Congreso regular que se celebre. Para cuando disponga de medios económicos, os ofrezco una fotocopia de los más importantes de estos papeles. Ojalá pueda ser pronto. Es todo.

José Peirats.

Toulouse, 18 de febrero de 1968.

Addenda. Un Pleno Intercontinental de la CNT en el exilio, después de oír las acusaciones contra mí por el S.I. y por la Comisión Especial, me ha condenado a ser expulsado de la CNT por inmoral, veredicto que sería publicado en toda la prensa libertaria internacional. A este Pleno no fui convocado para defenderme ni se leyó la requisitoria que reproduzco arriba. Si el motivo de no convocarme fue que me había dado de baja de la Organización hacía cuatro años, tampoco podía ser condenado. Sólo un delegado se interesó por el escrito que había presentado a la Comisión Especial en defensa propia. Y cuando el S.I. le informó que había sido destruido, por ser un insulto a la Organización, el delegado en cuestión se dio por satisfecho. El resto de los delegados encontraron también normal que el S.I. pensara y juzgara por ellos. Todo lo que yo he podido hacer es reproducir al carbón una docena de copias de mi defensa a petición de algunos compañeros. Pero la mayoría prefirieron guardar su copia en el archivo como un objeto raro. Involuntariamente colaboraron con el S.I. a la no divulgación. Este nuevo "tiraje" de siete copias me ha sido solicitado por algunos compañeros desproveídos. Espero tener mejor suerte. Personalmente no me interesa mi caso, pues el expulsado o

purgado no soy yo sino la célula de autócratas que están poniendo imposible la futura historia de la CNT Docenas de buenos compañeros han sido objeto de medidas atroces y la guillotina sigue funcionando según la pauta de las purgas estalinianas. Me deprime también la cobardía, la servidumbre, la insensibilidad y la complacencia de hombres, cierto que aviejados ahora, ayer rebeldes irreductibles.

Con el propósito, no siempre felizmente logrado, de no caer en redundancias, damos seguidamente extractos de una carta de Peirats a J. A:

"Así que ya lo sabes. Soy un inmoral. La inmoralidad consiste en haber sido un contestatario permanente contra el dogma establecido. He sido dos veces secretario general. En vísperas del Congreso de 1947, cuando estaba en el ambiente que saldría nombrado, Esgleas me rogó ir a España a representarle en un Pleno que iba a celebrarse en Madrid. Me dijo que reunido el Comité Nacional no había podido nombrar un delegado. No me lo pensé ni dos segundos y me dejé embarcar por Esgleas, que seguramente pensaba desembarazarse de un competidor. Tuve la suerte de volver sano y salvo al cabo de un mes. El congreso, con mayor motivo ahora, me nombró secretario.

En 1948 volví a España para reunirme con el Comité Regional de Cataluña. Esta vez no me había embarcado nadie. Regresé también sano y salvo. Entonces aún se fusilaba en España. El Comité Intercontinental, del que formaba parte también Esgleas, estampó en una memorable circular que yo había ido a España a reunirme con confidentes de la policía franquista. Pero mi mayor inmoralidad fue haber barrido durante aquella gestión el "cerradismo", que era una lepra que se había apoderado de la Organización durante los dos mandatos seguidos (1945/47) de Esgleas. Cerrada era el verdadero amo de la Organización. Su negocio del mercado negro se realizaba mediante el aparato orgánico. Militantes y Comités se servían desde los cargos.

Esgleas no tuvo jamás un par de pelotas para barrer la casa de una inmoralidad sin precedente, mucho más grande que la intervención en el gobierno de los años de la guerra. Yo fui quien le puso los cascabeles al gato. He aquí una gran inmoralidad: cuando a Cerrada lo detuvieron en 1950, la policía le encontró recibos de dinero que había entregado a encopetados militantes; entre los firmantes estaba Federica Montseny.

Las consecuencias de esta atmósfera de inmoralidad me llevaron a la cárcel en 1951, siendo secretario general.

Interesaría saber quiénes fueron los delegados de Lyon en el sínodo de Burdeos, que me ha expulsado por inmoral, para ver si entre los "moralistas" o cómplices de los "moralistas" que me llevaron a la cárcel en 1951, había algún delegado. Entonces no se hundió la organización porque este inmoral que soy yo, resistió varias veces los palos de la policía que quería a toda costa que yo declarara que la organización era cómplice consciente de las "inmoralidades" que se habían cometido en esa región. Y a pesar de que un "moralista" lyónés, para librarse él, me acusó en un careo ante un inspector, estando yo ensangrentado y molido a palos, no se pudo obtener de mí la declaración que se deseaba para declarar a la CNT como "société de malfaiteurs", mientras Germinal Esgleas publicaba en "Soli" un artículo vergonzoso (que el director refinó) y emprendía una campaña en la que se hacía resaltar que la Organización se componía de "buenos y malos". Yo estaba en la cárcel y él en libertad. Se celebró, estando yo en la cárcel, un Pleno de Núcleos en el que Germinal Esgleas propuso formar un Comité de Salud Pública a base de personas sin tacha, él como principal. Era entonces la época de la travesía del desierto. Federica publicaba artículos bomba contra la retribución de los cargos. Germinal, desde 1947, había sido apeado de la Secretaría General y no volvería a recuperar el trono hasta 1952. Durante esta travesía del desierto, en la "boîte à lettres" (buzón) de los militantes aparecieron unas cartas misteriosas acusando a

los Comités superiores de mangoneos atroces, y la campaña contra los cargos retribuidos cesó por encanto al escalar, en di-cho 1952, la "sagrada familia" el "trono imperial"...

Finalmente han inventado un código militar para extirpar toda veleidad oposiciónista. Lee las actas del recién sínodo de Obispos y te caerás de espaldas. A los fusilados por la espalda, sin defensa y sin prueba testifical, no ha de alcanzarnos tanta basura.

Ríete de los fiscales franquistas dictando a porrillo sentencias a la última pena. Un régimen que se mantiene así, a base de patíbulos, es que está irremediablemente perdido. El Código Militar o "Dictamen de Responsabilidad Militante" ha de caer, a no tardar, sobre la cabeza de los que lo han fabricado. Si una célula comunista se hubiera apoderado del piso de la calle Belfort no hubiera causado tanto estropicio. Lo más preocupante es que un vasto sector de adherentes se tragan las ruedas de molino como si fueran bombones".

El 22 de septiembre de 1980, en una carta suya que acaba así: "Ni qué decir tiene, amigo Ramón, que quedas autorizado a reproducir íntegro o parcialmente este mamotreto que te envío", deja constancia de haber cumplido su promesa de entregar a la organización, la documentación que retenía, como pueden verificar los lectores:

"Cumpliendo la palabra que di a la comisión especial que instruyó mi proceso, entregué la documentación "sustraída" al Comité Nacional de la CNT de España, en la persona de su secretario general Enrique Marcos. Al mismo tiempo le hice entrega de un informe completo sobre las cantidades que había retenido en concepto de mis derechos de autor del libro "La CNT en la Revolución Española", del que soy autor (edición "Ruedo Ibérico") y que entregué al entonces secretario general Juan

Gómez Casas por varios conductos, mientras dicho compañero ostentó su cargo. Esta edición (la segunda del libro) había sido torpedeada o intentó torpedearla el S. Intercontinental, razón por la cual asumí enteramente, en tanto que autor y agotado el libro hacía muchos años, su reimpresión. En virtud de lo cual fueron publicados y divulgados internacionalmente libelos en los que se me acusaba de lucrarme con los intereses económicos de la organización. Estoy dispuesto a demostrar y a aportar testimonios de que cuanto produjo el libro y que me fue acreditado por el editor, hasta el último céntimo ha ido a engrosar la tesorería del Comité Nacional de la CNT

Pero quedaría incompleto este relato si omitiera que esta segunda edición de mi libro pudo haberse encargado de administrarla directamente el S. Intercontinental. Cuando "Ruedo Ibérico" me propuso reeditar el libro le remitió inmediatamente al S.I. Pero éste se negó al ofrecimiento con falsos pretextos. El autor estaba expulsado de la CNT y había que castigar su rebeldía a expensas de condenar un libro agotadísimo, del que se ocuparon largos años los especialistas internacionales y que en España se insistía en la demanda. Cuando se enteraron (Esgleas y Federica) de que no obstante su voto, el editor, con mi consenso, seguía adelante, llegaron a convocarle e incluso a proferir contra él determinadas amenazas. Fue, ante esta actitud incalificable, que tomé la decisión de abrir luz verde al editor. Repito que el libro, desde el punto de vista económico hubiera podido ser mejor negocio que el que ha sido, y en aquel momento de transición política en España estaba llamado a aportar su grano de arena contra la intoxificación del mercado del libro por toda clase de autores marxistas e indocumentados. Pero todo había que sacrificarlo al placer morboso de castigar a José Peirats, que no se les había arrodillado.

Entre las sentencias confirmadas por el Pleno de la Gironde figura la de Cipriano Mera, marginado

basándose en la pretendida malversación de 500.000 francos que puso en evidencia el odio ciego de sus fiscales, puesto que nadie podía admitir que este sencillo compañero hubiese estafado ni un solo céntimo a la organización que sirvió con riesgo de su propia vida. Murió con el estigma de malversador y no conoció la tardía e interesada rectificación de su implacable tribunal "anarquista", ganado por el remordimiento cuando Mera agonizaba en un hospital de St. Cloud, en los suburbios de París.

Como puede leerse en la contraportada del No. 36 de *RUTA*, editada en Caracas y dedicada a la biografía de Avelino G. Entrialgo, otra figura que tuvo que oponerse a la acción de los mismos prevaricadores libertarios:

"Recordemos lo que tuvo que aguantar Cipriano Mera en los últimos años de su vida, para a partir del propio entierro, pasar a ser santo de devoción de los que momentos antes pedían su cabeza"...

Así fue; el día del entierro acudió una nutrida multitud en la que estaban representados aquellos que le habían ofendido en su intachable moral. La rehabilitación de nuestro entrañable compañero, alma de la defensa de Madrid en la guerra civil, fue impuesta a sus detractores por el afán de capitalizar una figura profundamente estimada por todos los luchadores sinceros del antifranquismo.

FEDERICA MONTSENY REHABILITA A CIPRIANO MERA

Siempre a base de pruebas irrefutables brindamos a los lectores lo que escribía Federica Montseny, una mujer insensible, aunque la soltura de su pluma pueda sugerir otro sentimiento, glosando al hombre presentado como inmoral hasta el momento de su muerte:

CIPRIANO MERA

Con tristeza acabo de leer la noticia: Cipriano Mera ha muerto en un hospital de París de un cáncer generalizado.

Algunos compañeros extrañarán que yo dedique una crónica a la memoria de Mera. Las sempiternas divisiones orgánicas nos han colocado varias veces frente a frente. Pero, para mí, Mera siempre ha sido Mera, con sus cualidades y sus defectos. Y, sobre todo, con su personalidad indiscutible de hombre de la CNT

Además, las pruebas vividas juntos, codo con codo en horas muy difíciles son recuerdos imborrables, a lo menos para mí y creo que para él lo fueron también. Si después incidentes y circunstancias nos alejaron, el pasado restó siempre. Resta dominante en esta hora de su muerte.

Mera ha sido uno de los hombres que forjaron la CNT

Que la forjaron a fuerza de luchas, de arrostrar persecuciones, de estar siempre presente en las horas y los lugares de peligro, antes y después de la proclamación de la segunda República. Cuántas veces fue a la cárcel Cipriano Mera, es difícil saberlo. Durante la época de la dictadura, formó en los cuadros de esa militancia que se batió silenciosamente contra ella, que mantuvo vigentes los comités orgánicos, cuando la CNT estaba fuera de la ley y sus militantes perseguidos. Cipriano era un

hombre tosco, casi analfabeto. Se hizo a sí mismo, a fuerza de voluntad, con tenacidad inaudita. No dejó jamás de ser lo que fuera siempre: un albañil, alma y brazo del poderoso Sindicato de la Construcción de Madrid.

La guerra civil y la revolución que la acompañara, lo llevó a ocupar puestos que rebasaban su simple calidad de militante obrero. Y Mera fue uno de esos casos raros, extraordinarios, que ha producido la tierra española. Llegó a ser jefe de cuerpo de ejército. Y, como Durruti, demostró, sin haber estudiado jamás las artes de la guerra, dotes excepcionales de estratega y de jefe militar.

Los propios oficiales que debieron juzgarle en el Consejo de Guerra celebrando en Madrid contra él, después de su entrega por las autoridades de Vichy en África del Norte, expresa, ron su asombro por las dotes militares de Mera.

Cuando se habla de la batalla de Guadalajara, de la epopeya de Brihuega, servilmente, sirviendo el habitual "montaje" de la propaganda comunista, sólo se cita a Lister. Algun día la historia hará justicia a Mera y a los hombres que él conducía, reconociendo que los verdaderos vencedores de aquella batalla fueron Mera y las formaciones confedera les que constituían la mayor parte de su cuerpo de ejército.

He dicho que "Mera conducía" y no retiro la expresión. Después de la muerte de Durruti, víctima de su coraje y de la necesidad en que se encontraban nuestros hombres de dar el ejemplo, para que los combatientes les siguieran, en más de una ocasión, temblando por la vida de Cipriano, al que veía condenado al mismo fin que Durruti, le había dicho:

- Sé prudente, Cipriano, no te expongas inútilmente. Terminó la época en que los capitanes iban delante de las tropas. Ahorra tu vida, que no tenemos muchos y hemos ya perdido una gran cantidad.

Y Cipriano me decía, sonriendo tristemente:

- ¡Es que si yo no voy delante, los otros no van detrás!

Jamás serán comprendidas las terribles características de nuestra lucha, en la cual el sacrificio personal, la ofrenda sin condiciones de la vida, eran la sola garantía de que el combate continuaría y de que se alcanzasen jalones de victoria.

En esta hora de su muerte, por desdicha producida antes de que cerrara los ojos para siempre el hombre funesto que nos lanzó a la guerra civil, que sumergió España en la más espantosa tragedia de su historia, no quiero acordarme de cuanto haya podido decirse sobre Mera, luchando por su vida en Madrid, ante sus jueces y al salir de la cárcel, después de su condena a muerte. El Mera que para mí resta y restará siempre, es el Mera de los años de lucha contra la dictadura, el Mera de los años 30, el Mera de nuestra revolución y de nuestra guerra, silueta legendaria, de trazos epopéyicos, que recuerdan la figura del Empecinado.

Su rudo semblante, como cortado a hachazos, era un símbolo vivo, una imagen inolvidable. Era el castellano puro, el campesino toscos y recio, el hombre de una pieza. Mañana, los artistas recogerán ese semblante inolvidable e inconfundible y lo reproducirán en mármol, en bronce o en lienzos.

Cierro los ojos, y evoco aquella madrugada siniestra en que Mera llamó a mi puerta, despertándome.

- Soy yo, Cipriano.

Lo sabía en Madrid, para donde había salido también Durruti, desde hacía unos días, en aquel noviembre trágico de 1936.

- ¿Qué pasa?- pregunté angustiada, abriendo la puerta, presintiendo ya una noticia mala.

- ¡Han matado a Durruti!

Quedé sin voz, aterrada, descompuesta. Mera estaba pálido, venía cubierto de mugre, sin afeitar, después de una noche entera de correr por las carreteras de Madrid a Valencia. Los dos lloramos. Y pocas horas después, sin descansar, los dos salímos de nuevo hacia Madrid, con misión del Comité Nacional de hacer frente a la situación creada a la División Durruti por la muerte de Buenaventura, a la CNT, a la defensa de Madrid y a

España entera, a la que había que anunciar la muerte de nuestro compañero.

... Terminó la existencia física de Cipriano, pero no hace más que empezar su leyenda. Porque los hombres que vivieron la aventura excepcional que fue toda la vida de Mera, al morir, comienza una nueva existencia mitológica. Por derecho propio son incorporados a la historia de un pueblo.

Federica MONTSENY.

En 1972 circula el famoso escrito de *LA FEDERACION ANARQUISTA IBERICA EN EL EXILIO A TODA LA MILITANCIA CONFEDERAL Y LIBERTARIA Y A LOS MOVIMIENTOS AFINES DEL MUNDO*, exclusivamente destinado a difamar a militantes que se distingúan por su oposición insobornable.

En el sumario de los "apestados" además de Peirats y Mera, están la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, contra la que se lanza la excomunión formal, los que simpatizan con A.S.O. (Alianza Sindical Obrera), señalando a las iras de sus secuaces a los compañeros Roa, Jacinto Borrás, Antonfo Trabal y Piquer, Campá, en Caracas. Relacionan con el "cincopuntismo" en grados diferentes a Luis A. Edo, Torremocha, Acracio Ruiz, Marcelino Boticario, Ramón Álvarez, Acracio Bartolomé, etc. No se excluye de la lista de los prometidos al fuego purificador a Octavio Alberola, Juan Manent, Julio Patán y Vicente Tudela por la publicación del Boletín anarquista *EL LUCHADOR*, José Arolas e Ildefonso González como editores de *ESFUERZO*, boletín de los grupos anarquistas de París.

Contra Roque Santamaría, secretario del anterior Intercontinental. Alcanzan las furias a Fernando Gómez Peláez, más tarde director de *FRENTE LIBERTARIO*, por retener material de impresión, a José Borraz por participar en un mitin con un representante de los comunistas, olvidando lo que luchó Federica para que ingresasen en la Junta Española de Liberación en 1945, línea que mantienen actualmente a través de sus satélites en España, organizando actos a los que invitan a los sectores marxistas más próximos al totalitarismo, llegando al extremo de que, en Asturias, para conmemorar la Comuna Asturiana de 1934 y en representación de "su" Regional habló un comunista mezclando la "revolución" rusa de 1917 con la de Asturias en 1934, porque no pudieron presentar ningún militante asturiano protagonista de aquel movimiento.

Aunque se me alude, en el citado engendro, de manera suave: "el colaboracionismo verticalista de los amigos de Ramonín..." contesté con una carta abierta -que conocieron antes que nadie- a la que ya hice mención, y que doy ahora íntegramente:

MI CARTA ABIERTA A GERMINAL ESGLEAS Y FEDERICA MONTSENY

París 7 de marzo de 1973

TOULOUSE

Tenía conocimiento de que la F.A.I. en el exilio, imagen empobrecida y falsificada de la que integrábamos en España, había distribuido -en Francia y en España- un documento

insidioso e infame que no perderé tiempo en comentar. No tuve ocasión -ni tampoco sentía prisa- de leerlo hasta fines del mes de febrero, advertido por mis paisanos del interior que me escriben profundamente indignados por el triste papel que confiáis a los estipendiados agentes que lograis reclutar en España.

Atrincherados en siglas de glorioso recuerdo y que os fueron extrañas en épocas heroicas -resucitadas en el destierro para mejor tirar la piedra y esconder la mano-, y siguiendo métodos de factura comunista, intentáis deshonrar a hombres que no han cesado de denunciar vuestras indecentes maniobras caciquiles, sin dejarse jamás intimidar por las amenazas, invariablemente proferidas contra libertarios auténticos. El guante blanco y las sonrisas las tenéis reservadas para la corte de serviles adulones que os rodean y para políticos burgueses que sólo vosotros, al parecer, podéis frecuentar sin riesgo de contaminaciones "revisionistas".

Después de los escándalos del célebre Congreso de Montpellier en 1965, alguien lanzó la idea de recoger en un folleto todas las duplicidades que esmaltan vuestra carrera de consumados comerciantes de la demagogia. Duplicidades y acrobacias tácticas que os han permitido vivir en el exilio sin necesidad de ganaros un sólo salario fuera del recinto confederal, donde habéis encontrado el amargo pan de las cotizaciones durante 30 años largos a cambio de una representación vitalicia y retribuida.

La voluntad de no aumentar más todavía nuestro descrédito colectivo, en unos, y en otros, probablemente el miedo a represalias y expulsiones que no iban a dejar de producirse en serie, malograron aquel proyecto que de haberse llevado a sus últimas consecuencias, hubiera servido de freno a vuestra lengua y a vuestra pluma.

Hace años, contestando a un indocumentado y atrevido "extremista" que tuvo la ocurrencia de emigrar al Canadá, sin duda para mejor contribuir a la liberación de España, dijimos a

Federica, directora permanente e insustituible de *ESPOIR*, que no dejaríamos sin la adecuada reacción defensiva ni un sólo ataque injusto y canallesco.

Precisamente viene esta carta a reiterar CON HECHOS ese propósito y a sugerir un debate a la luz del día -si no teméis la polémica ni la claridad- desde cualquier periódico de los que están a vuestro exclusivo servicio, siempre que sea garantizada la libertad de expresión que no cesáis de reclamar a los gobernantes de turno, para mejor cercenar la de los demás, como hacen los comunistas.

Un diálogo público como el propuesto suministraría los elementos completos del sumario, dejando al descubierto la faz real de los victimarios y la de cuantos han sido condenados sin apelación, a puerta cerrada y en su ausencia, como en los mejores tiempos del Santo Oficio. Sólo faltó la hoguera.
¡Bastante lo lamenta vuestro falso humanismo!

Convencido de que esta misiva irá al cajón de los secuestros donde duermen otras mil pruebas de vuestro indigno proceder, yo me encargo de su divulgación, al paso que reafirmo públicamente que tal será mi sistema de defensa cada vez que me vea acusado por vosotros, que a base de despreciables intrigas que os aseguren el "poder" y respondiendo a designios inconfesables, habéis liquidado la primera potencia obrera y revolucionaria con que contaba el pueblo español.

Ramón Álvarez

Estos montajes policiacos encaminados a destruir cimentadas conductas ejemplares, nos trae a la memoria el suicidio de Roger Salengro, significado socialista francés que puso fin a sus días a causa de una difamación vehiculada a las cuatro puntas de Francia por elementos desaprensivos. Luego, una vez muerto (el decorado de siempre), en casi todas las ciudades del

país vecino cuenta con calles a su nombre, proclamando su rehabilitación y; quién sabe si a propuesta de los mismos que lo llevaron a la desesperación! Bakunin, el coloso del pensamiento y de la acción, fue víctima de los que envidiaron su integridad y su coraje basándose, unas veces, en su mal interpretada confesión al Zar, otras en el "Catecismo de un revolucionario" de Nechaiev. Hasta el propio Marx, en su periódico *Neue Theinische Zeitung* divulgó la especie de que Bakunin era agente del zarismo. ¡Qué importa que lo hayan rectificado luego!

Kropotkin, por colocarse abiertamente al lado de los aliados en la primera guerra mundial 1914-18 frente a las ambiciones dominadoras de los imperios de centro-Europa, fue calificado de renegado por mucha gente que, en la guerra de 1939-45 hicieron lo mismo, y lo exhiben como una gloria. Rocker, Anselmo Lorenzo, el Noi del Sucre y hasta Quintanilla fueron víctimas de sectarios y agentes del enemigo, introducidos en nuestras filas. Por eso quiero cerrar el capítulo con un artículo de Jorge Semprún que no puede ser más aleccionador:

TRIBUNA LIBRE

CON MOTIVO DE UN ANIVERSARIO

Jorge Semprún

Tengo en mi mesa una serie de cartas escritas por Gabriel León

Trilla, desde el 14 de diciembre de 1943, hasta el 6 de febrero de 1945. Como es sabido, Trilla fue uno de los cuadros comunistas que dirigieron el trabajo clandestino del P.C.E., tanto en Francia como en España, después de la derrota de la República. Máximo responsable de la actividad comunista en aquella época fue Jesús Monzón, uno de los escasísimos dirigentes de nivel nacional que quedó en Europa al estallar la Segunda Guerra Mundial. Y, sin embargo, en Europa se encontraba la inmensa mayoría de los militantes comunistas exiliados, y no en América o en Rusia, donde se concentró la dirección del P.C.E. Otro de los miembros de aquel equipo de cuadros reunidos en torno a Monzón fue Manuel Azcárate.

Ateniéndose a las orientaciones del partido, Gabriel León Trilla volvió de la Francia ocupada por los nazis a la España franquista, a finales de 1943, para ocupar un puesto en el trabajo del P.C.E. La primera de las cartas a que he aludido está escrita precisamente en vísperas del paso clandestino a España. La última misiva, la del 6 de febrero de 1945, es una tarjeta postal enviada por el servicio normal de correos. En ella se dice que "Richard", -nombre de guerra en Francia del que fue "David" en España, o sea, Jesús Monzón- está lleno de optimismo y que "engorda de manera casi escandalosa", transparente alusión a la buena salud de la organización comunista, en aquellos días llenos de ilusión -demasiada ilusión, sin duda- del final de la segunda guerra mundial.

Todas las cartas, salvo esta última postal, fueron enviadas a un corresponsal comunista residente en Francia por la vía clandestina de enlaces del P.C.E. Están escritas en francés ¡cómo dominaba este idioma Gabriel León Trilla!, y constituyen un documento humano y político impresionante, un calado profundo en la intimidad psicológica, política y moral de un comunista responsable de aquella época. Hay páginas que no pueden leerse sin que le dé a uno vuelcos el corazón. Hay otras que esclarecen aspectos inéditos de la historia de aquellos años terribles.

Ahora bien, ¿por qué hablar de esta correspondencia de Trilla precisamente en estos días? No sólo por el azar de que haya llegado a mis manos no hace mucho, junto con toda una serie de documentos y de testimonios coetáneos. También, y sobre todo, porque en estos días se cumple precisamente el 60 aniversario de la fundación del P.C.E. y porque Gabriel León Trilla fue uno de los jóvenes socialistas que fundaron, en 1920, el primer partido comunista español. Luego ostentó cargos de dirección, representó al P.C.E. en la Komintern, participó en todas las luchas políticas de aquel periodo. En 1932, cuando la Komintern hizo pagar el precio de sus propios errores sectarios al grupo dirigente de entonces (Bullejos, Adame, Trilla), que fue sustituido por militantes más dóciles, más dispuestos a adaptarse a todos los virajes de la estrategia de la I.C., Gabriel León Trilla fue expulsado del partido. Pero, durante la guerra civil, Trilla volvió al P.C.E. y desempeñó nuevamente funciones responsables.

Reivindicación

No se trata tan sólo de recordar, con ocasión de un aniversario, la memoria de uno de los fundadores del P.C.E. Se trata también de reivindicarla.

El 10 de noviembre de 1979, en el curso de un sonado programa televisivo de *La clave*, al cual asistían, entre otros, Garaudy, Tierno Galván, B. H. Lévy y Santiago Carrillo, este último respondió así a una interpellación de Lévy, cuya juvenil insolencia trastornó bastante la rumiante tranquilidad de los citados bonzos: "Y en cuanto a Gabriel León Trilla, es cierto que ha muerto en España, creo que en los años 1944 o 1945. Pero imputar en ese periodo un muerto en España al Partido Comunista, señor Lévy, y un muerto comunista, me parece, por lo menos, por parte suya, de una gran falta de comprensión hacia la situación que había en este país entonces".

Desplantes cínicos

Carrillo nos tiene acostumbrados a los desplantes cínicos, sin duda. Pero aquí se pasa. Porque es verdad que Trilla fue un muerto comunista, ¿pero qué se ha dicho de Trilla en las esferas dirigentes del P.C.E., hasta esa bendita noche de noviembre de 1979? Una antología de las calumnias, de los insultos soeces, de las innobles mentiras que se han dicho e impreso por el P.C.E. con respecto a Trilla llenarían varias páginas de este diario. Me limitaré a citar brevemente a Dolores Ibárruri, en su informe al V Congreso del P.C.E. en otoño de 1954. Si no me equivoco, esa fue la última vez que se mencionó públicamente a Trilla en un documento oficial del Partido Comunista.

"Pasionaria"

Dice Pasionaria: "Como un viejo y experimentado provocado, Trilla entregó a la policía la organización del partido y de guerrilleros... Monzón y Trilla estuvieron ligados con el policía norteamericano Field, dándole la posibilidad de reclutar para su trabajo a elementos vacilantes, aventureros y arribistas..." Así es como hablaba Dolores Ibárruri del militante que por obra y gracia de Carrillo ha vuelto a convertirse en un muerto comunista. Como se sabe, precisamente en la época -casi en los mismos días- en que Pasionaria pronunciaba este informe, Field era rehabilitado en Hungría, al año y pico de la muerte de Stalin y de la liquidación de Beria, cuando comenzaba el complejo proceso, hasta hoy inconcluso, pese a tanto pinito eurocomunista, de la desestalinización. Como se sabe también, el militante que mantenía los contactos con Noel Field sigue llamándose Manuel Azcárate.

Conviene añadir, para terminar, que la muerte de Trilla no se la

imputa al P.C.E. solamente B. H. Lévy. Todos los historiadores, incluso los más próximos y hasta adictos al P.C.E., se la imputan al grupo guerrillero de Cristino García, héroe de la resistencia en Francia, vergonzosamente enviado a España para cumplir, como tarea fundamental, la del asesinato de Gabriel León Trilla, apuñalado en Madrid en septiembre de 1945. Se conocen de este asunto todos los nombres, todos los detalles. Aún viven en Madrid testigos, al menos indirectos, de los hechos. En una palabra: este muerto comunista ha sido asesinado por los comunistas. ¿Quiénes tomaron esa decisión?

¿Por qué la tomaron? ¿Dónde están los datos que demostrarían la supuesta "traición" de Trilla? Tal vez la ocasión del 60 aniversario de la fundación del P.C.E. sea la mejor para que, al fin, se esclarezca este siniestro episodio. Y se esclarezcan también los expedientes de Quiñones, de Jesús Monzón, de Comorera. Quiero decir: que se esclarezca no por el propio P.C.E., ya que, desde el punto de vista histórico objetivo, todo está muy claro. Si no se abordan de plano estos problemas habrá que pensar que el grupo dirigente actual del P.C.E. es muy eurocomunista en lo que se refiere a Afganistán, pero que lo es muy poco en lo que se refiere a su propia casa, a su propia memoria colectiva. Sepan, en cualquier caso, los militantes del P.C.E. que las cartas de Gabriel León Trilla y los testimonios a que he aludido se publicarán en su día. No muy lejano. Ya es hora de que hablen los muertos comunistas, y no sólo sus asesinos.

MUERE FRANCO

Mientras se prolonga la agonía del sangriento y viejo dictador, muerto el mes de noviembre de 1975, va perfilándose la que sería decepcionante conducta de las figuras del exilio confederal, aquellos hombres y mujeres que cruzaban fronteras y mares para que se mantuviera vivo el espíritu de la conquista de las libertades y la fe en la inminencia de la mítica revolución social.

Olvidando el carácter "reformista" que se les atribuye cuando la estrategia coyuntural lo determina, fueron creándose en el destierro -esquemáticamente- las Federaciones Nacionales de Industria otrora perseguidas por la fe. Celebraban frecuentes plenos sectoriales, cobraban cotizaciones separadamente y preparaban proyectos con la intención de aplicarlos en España cuando fuesen restaurados los derechos de ciudadanía y de libre asociación para las organizaciones condenadas a la desaparición al término de la guerra civil.

La farsa duró hasta el último instante en que debieron afrontar el dilema entre la consecuencia revolucionaria o sucumbir a las servidumbres y convencionalismos forjados al compás de una expatriación política que duró lo que, fuerzas externas a la voluntad de los afectados, juzgaron necesaria cuarentena para que no hubiera segunda vuelta ni "santa" venganza harto justificada por las aterradoras proporciones del genocidio español.

Quienes más se habían distinguido en la oposición a la CNT clandestina, negándole auxilio económico y oponiéndose a los hombres que tan dignamente la representaron en la lucha contra el régimen franquista, resultaron los más reacios al regreso con el que amenazaban antes de la muerte de Franco, en los numerosos actos públicos que constituían su principal actividad. Olvidó pronto Federica lo que anunció en un espacio-controversia organizado por las televisiones de Francia y España, en 1975: "volveré a España cuando haya un Estado de derecho". Prefirió seguir en Toulouse, lejos de donde la CNT -organización de Sindicatos obreros- puede existir, agarrada al timón que proporcione una importante parcela de poder para la manipulación, convirtiendo a la CNT en instrumento de la dinastía instalada fuera de España, adquiriendo repentina actualidad la sentencia de Luis XIV: "El Estado soy yo".

LA CNT REAPARECE A LA VIDA PUBLICA Y A LA LUCHA

Es enorme la expectativa el suspense, que provoca nuestro resurgimiento. Incógnita temida o deseada, pero a la que ningún español ni observador político puede ser indiferente. Niedergang, desde el periódico parisino de la tarde *Le Monde*, decía el 6 de marzo de 1976: "En Madrid, la huelga de la construcción fue

desencadenada por grupos independientes de tendencia anarquista. La CNT vieja central anarquista, potentísima al comienzo de la guerra civil y que se daba por muerta, surge de las catacumbas (frase pronunciada por André Malraux, insigne escritor, fiel amigo de la República y simpatizante de los libertarios españoles, que apostó por nuestra resurrección combativa). En Barcelona, prosigue, acaba de celebrar un Congreso con cuatrocientos participantes" ([35](#)). Se trata del Pleno que tuvo lugar en Sans el 29 de febrero de 1976 con asistencia de 500 militantes, casi todos previamente invitados a esa reunión tolerada. Es, para los historiadores, el punto de arranque de la reorganización confederal, aunque ya se había celebrado otra semejante en Madrid, el día 8 del mismo mes. Menudearon las promesas de unidad solidaria y fraternal; de acatamiento a las decisiones recaídas de cara a la reorganización, y de respeto al Comité elegido que iba a representar por primera vez a todos los grupos que luchaban por la hegemonía desde que Toulouse emprendió la conquista, en 1945.

Fue una luna de miel de corta duración: los epígonos del "aparato" que funcionaban en Tarrasa y, por otro lado la facción de Edo que se adiestra en la intoxicación de los grupúsculos que empiezan a llegar desde los más disparatados horizontes de la protesta, pero ignorando la inquietud obrerista de la que se nutre la CNT, conciernen sus energías y desencadenan la ofensiva interna que va desarrollándose con diferentes alternativas de la suerte, generadora de desalientos e

inxorabemente llamada a provocar el rompimiento. Los días 24 y 25 de julio de 1976 se reúne, en Madrid, el Pleno Nacional del que se derivaron los garrafales errores propios de la inexperiencia, facilitando los cálculos de la "dinastía" que se manifiestan desde los primeros pasos.

No conozco lo bastante a Juan Gómez Casas para penetrar en su competencia, aunque sus aficiones histórico literarias revelen preocupaciones y conocimientos filosóficos que ayudan a juzgarlo, permitiendo concluir que los datos de que disponemos no constituyen el bagaje militante ni la capacidad de ordenamiento estructural necesarios y fundamentales para la primera etapa de nuestra reaparición en la escena social de la España posfranquista.

Creí siempre, y los hechos han venido a darme la razón, que Gómez Casas era uno de los agentes más seguros con que contó el equipo de Federica. Así lo manifesté a Santamaría, a Peirats, a Gómez Peláez y a algunos más, como Fidel Miró, con quien mantuvo contactos de simpatía hasta que pudo juzgarlo inconveniente. Ese calculado comportamiento de guiarse por lo que interesa, desoyendo la inapagable voz de la amistad, me pareció verlo confirmado a través de escritos de José Luis Rubio, que prologó la primera edición de su libro *Historia del anarcosindicalismo español*, pero no las dos siguientes que salieron ya restaurada la democracia, y en un artículo de Carlos Díaz, en el No. 5 de *Historia Libertaria*, recordando con cierta amargura los tiempos y circunstancias de sus afinidades durante

la época franquista.

La policía de Barcelona, sorprendió una reunión, en el mes de enero de 1977, donde se pretendía crear la F.A.I. según anunciaban los comunicados de prensa. La mayoría de los detenidos eran conocidos emisarios del S. Intercontinental, dejando al descubierto el plan madrugador del "Obispado", que diría Peirats, para repetir el asalto a los Comités, en los diferentes puntos de España, de la recién reaparecida Confederación, aplicando la pauta instrumentada por la específica que ya les había asegurado el dominio vitalicio sobre el movimiento libertario y sus órganos de expresión al otro lado del Pirineo.

Podrá alegarse que los trabajadores no captaron la sutileza, por lo que no resulta acertado incluir el hecho en el índice de causas que militaron contra la expansión del sindicalismo cenetista, pero el acontecimiento provocó una polémica pública que llevó el malestar a la ancha zona de afiliados que venían al Sindicato despojados de filosofías baratas. El juego adquirió toda su importancia al desplegarse una campaña de solidaridad a favor de los detenidos que venía a demostrar la conexión. Los Comités, empezando por el nacional, del que era secretario Gómez Casas -perfectamente al día de lo sucedido en Barcelona- negaban la existencia de la F.A.I. (nacimiento que no tardarían en admitir para acabar militando en sus filas) mientras otras gentes pretendían estar actuando en la específica. En Asturias mismo tuvimos puntual noticia de reuniones

clandestinas encaminadas a vertebrar la F.A.I., organizadas por jóvenes que hace tiempo desertaron el campo libertario, y por otros que no cesaron de torpedear toda acción constructiva hasta que el impugnado V Congreso brindó la ocasión para quebrantar la unidad de la Regional Asturiana, por primera vez en su historia.

No bastó a ciertos iluminados rehacer la CNT sin cenetistas sino que llevaron el demencial empeño a constituir la F.A.I. sin anarquistas, suscitando recelos que aparecen recogidos en actas nacionales y regionales de la propia organización.

Estábamos en el zenit de la euforia y la inconsciencia, cuando se celebró el 27 de marzo de ese mismo año el grandioso mitin de San Sebastián de los Reyes. Más de 20.000 personas acuden al primer llamamiento nacional de la CNT Los oradores, todos novatos, sobrecoyidos por el colorido espectáculo que ofrecía la plaza de toros, pensaron que asistían al milagro de unos meses de actividad; olvidaron que era la resurrección de un pasado al que no se podía defraudar sin riesgo, el eco redivivo de un pretérito de luchas que prendía en las jóvenes generaciones, el homenaje a una historia que debía rehacerse. No siguiendo necesariamente sus huellas, pero sí respetando los valores morales de otros tiempos.

Desgraciadamente, todo aquel caudal desapareció al conjuro de una trayectoria amparada por las nuevas "jerarquías" de la Confederación, huérfanas de la experiencia que hubiera dado cauce adecuado a las

simpatías multitudinarias en el marco de unas estructuras ignoradas por quienes monopolizaron los cargos y las tribunas, reservándose todos los derechos a "pontificar" sobre lo que había sido y lo que no debía ser la CNT. Cerraron el paso a toda colaboración útil sin duda por miedo a perder influencia en los auditorios, cada día menores. Ellos son los responsables de la caída paulatina y de que nos hallemos hoy, al borde de la desaparición como corriente influyente en los destinos del proletariado, si no se registra un cambio radical de los métodos que han hecho de nuestra Organización una asociación de taifas sin arraigo en el mundo laboral, y si no somos capaces de poner término al dañoso liderazgo de Toulouse.

Otra de las inconsecuencias de aquella actuación que fue conduciéndonos al callejón sin salida, la apuntó Gómez Casas en el No. 17 de la revista *Sindicalismo*, abril de 1977. Después de asegurar, imperturbable y faltando a la verdad histórica, "que hasta hace dos años no existía la CNT", añade: "Ahora está viniendo a nosotros mucha gente procedente de grupos marxistas disconformes con los manejos de Comisiones Obreras, muchos de nuestros mejores militantes vienen del Partido Comunista de España y, ahora, son anarquistas convencidos". Semejantes declaraciones representaban la política de puerta abierta para gentes que no llegaban a nosotros por afinidades ideológicas sino atraídas por las facilidades de penetración en un campo desde el que resultaría posible vehicular propaganda marxista y "cristiana", y ganar adeptos

entre aquella gente todavía no definida.

Jóvenes estridentes, no liberados de los ritos de la Iglesia, lo mismo chillaban en las manifestaciones callejeras: "Ni curas, ni rosario: Comunismo Libertario" que subían a las tribunas a glorificar a los mártires de Chicago que abominaron de los sacerdotes. Se convirtió nuestra Organización en el pandemonium de los descentrados y de otros que entraban con la idea fija de torcer el rumbo de las aguas.

Tuvo lugar otro Pleno Nacional de Regionales los días 3 y 4 de septiembre de 1977. En él se da la cifra de 120.000 afiliados, pero en base a datos estadísticos poco fiables, puesto que se partía de la cifra de carnets precipitadamente distribuidos.

En ese pleno se aprobó un dictamen con un entusiasmo que se plasmó en un *CNT* extraordinario, tirado a muchos miles de ejemplares, que se distribuyeron en las fábricas y se pegaron en los muros de las ciudades españolas, y cuyo carácter "consejista" no tardaría en denunciarse. Decía así:

"Consideramos que la asamblea de trabajadores es el único organismo soberano y decisorio, y del único que pueden dimanar decisiones y acuerdos.

"Entendemos que nuestra alternativa pasa también por potenciar, sin miedo y sin reservas, la coordinación que a todos los niveles necesitan los trabajadores. Entendemos que esta coordinación debe darse a partir de las asambleas de sección de trabajo, de fábrica, de sector, de zona, etc., donde se nombrarían uno o varios compañeros que relacionados con otros de distintas sección, tajo, fábrica, etc., elegidos igualmente en asamblea supondrán la coordinadora de delegados,

organismo de unidad de acción y que daría a la organización de los trabajadores un mayor índice de calidad de lucha y de protagonismo, en el planteamiento y solución de sus problemas. "Bien entendido que la función de este organismo será exclusivamente de relación, coordinación e información, y nunca de decisión; sus miembros tendrían que someterse continuamente a las asambleas, estando sujetos a revocabilidad permanente y sin que esta función supusiese nunca una situación de privilegio ante los demás trabajadores.

"Por otro lado, y ante una situación de conflicto o especial y una vez coordinadas las diferentes secciones, tajos o fábricas, entendemos que compete a la asamblea general nombrar un comité de empresa, cuya única misión será la de portavoz de los acuerdos que las asambleas tomen en orden a su conflicto y que desaparecerían una vez terminado dicho conflicto. De esta manera y atendiéndose a las funciones que hemos especificado, tanto de la coordinadora como del comité de empresa, las asambleas tendrán garantizada la coordinación sin perjuicio de su soberanía, y harán oír su voz a través de un organismo que desaparecería en cuanto las asambleas lo decidan o cuando el conflicto, finalizase.

"Creemos entonces que nuestra acción sindical en la empresa debe pasar por estas coordenadas de, repetimos: autogestión de sus luchas a través de la democracia, acción directa y federalismo, por parte de todos los trabajadores. Nuestra misión como trabajadores organizados ya en estos principios, será la de cuidar que los mismos se cumplan y evitar continuamente cualquier manipulación de intereses partidistas o ajenos a los obreros y denunciarlos en este caso a las asambleas.

"Entendemos que el sindicalismo revolucionario debe ser de apoyo y solidaridad y no de intermediación..."

Ni una sola alusión a las funciones del Sindicato, piedra angular del sindicalismo revolucionario y totalmente olvidado a lo largo del dictamen. El grupúsculo de la

construcción de Oviedo, actualmente incorporado al sector V Congreso, publicó un Boletín titulado *Ladrillo*. De su editorial reproducimos estas aleccionadoras palabras:

"Al servicio de esa unidad, basada en la soberanía de las asambleas generales de trabajadores, por encima de cualquier grupo político o central sindical, incluida la CNT nace ahora este Boletín".

Al final de otro artículo de la misma tribuna se proclama :

"CNT por la autonomía y la unidad de la clase obrera. Todo el poder a la Asamblea".

Términos comunes a los consejistas, con olvido y desprecio absoluto para el Sindicato.

Sin esperar las previsibles repercusiones de aquella orientación marxista oficializada por el Pleno Nacional, publicamos en *Castilla Libre*, correspondiente al mes de noviembre de 1977 el siguiente toque de alarma:

AIRES ASAMBLEARIOS O CONSEJISMO CAMUFLADO

Otros compañeros antes que yo, y desde las columnas de otros paladines libertarios han intentado poner en guardia a la militancia contra la tendencia marxistoide y radicalizada, introducida en nuestros medios por elementos recién ganados a la causa sindicalista revolucionaria y que, como todos los que necesitan hacer méritos de credibilidad, resultan más papistas que el Papa, yendo más allá que nadie en la defensa de lo que

no hace tanto tiempo combatían por insuficiente, ineficaz y químérico. Nos referimos al criterio apasionado con que se trata de imponer a la CNT un marchamo asambleario, hábilmente presentado como la democracia perfecta o como la quinta esencia del sindicalismo revolucionario (aunque no se hagan referencias a los Sindicatos). Cuando la agitación parece inspirada en el velado propósito de vaciarlo de contenido, de metodología y de finalidad.

Si el tema logra despertar interés y sacudir la indiferencia cómplice con que se asiste a esta operación desintegradora del movimiento confederado, iremos aportando al expediente los datos que ayuden a desentrañar los móviles de la propaganda desmesurada que se está llevando a cabo, como si estuviéramos en presencia de una revelación estratégica, ignorada hasta nuestros días, cuando -lenguaje y circunstancias aparte- es una repetición de la historia, y de la lucha, entre partidarios de un sindicalismo revolucionario robusto, asumiendo toda la capacidad combativa del proletariado organizado y el espíritu creador y de futuro consustanciales con el ideario, las estructuras y la trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo y los que, con estudiado vocabulario, tratan de cerrar el paso a la influencia libertaria más allá de los muros de la empresa y de las ya famosas "coordinadoras". Eso sí autogestionarias, porque lo determinan la demagogia y la moda. Cuando se oye proclamar desde la prensa, en las reuniones y en los actos públicos, que la CNT es ante todo asamblearia, y en el desvarío teórico se olvida toda alusión al Sindicato, piedra angular de nuestro sistema orgánico, para caer en la tentación soñada por todas las formaciones políticas de desmembrarnos en pequeños grupúsculos mucho más vulnerables a las avanzadillas del marxismo en los centros de producción, no queda en el pensamiento más espacio que el de la duda angustiada.

Si semejante "política renovadora " del sindicalismo encuentra eco y adictos, quedará desmantelada la vertebración cetenista,

curtida y probada en mil luchas de las que salió vencedora. No sabemos si la atmósfera de inconsciencia en que nos debatimos ha dejado sentido de la perspectiva y suficiente serenidad para analizar las consecuencias de lo que se proyecta, a fin de que aquellos que se pierden en el torbellino de la divagación, pudieran comprender que además del claro atentado a lo que somos nos acechan otros peligros inmediatos. De un lado, la anulación de la presencia sindicalista y revolucionaria de la CNT, queriendo acreditar como cuadro aglutinante de la acción colectiva, las coordinadoras de los Comités de empresa. Y obligados a llevar el razonamiento a sus extremas consecuencias, comprobaremos que la pretendida innovación allanará el camino para que una eventual mayoría, enemiga de la sindicación imponga su voluntad antiobrera o que puedan lograrlo también agentes de una política de partido y por ello antisindicalista.

Ramón Álvarez

En el mismo Pleno, por ignorar la normativa propia en estos casos, y precisamente estudiada para prevenir luchas de competición que acaban siempre en discordia, al dimitir Juan Gómez Casas con carácter irrevocable, se confió el nombramiento de nuevo Secretario a la Federación Local de Madrid, cuando la metodología recomendaba que, nombrado el Secretario y el Tesorero -o el primero simplemente- por el Pleno, se completase el S. Permanente con un delegado elegido por cada uno de los Sindicatos de la localidad de residencia. Pero los "adelantadillos", los "sabelotodo", encaramados en las cimas estructurales dispusieron hacerlo "democráticamente", volviendo a olvidarse de los Sindicatos, y así sentaron el

precedente que, todavía cuando preparamos este libro, está causando estragos.

Durante ocho meses consecutivos y tras reuniones interminables, la Federación Local de Madrid se vio imposibilitada de atender el mandato que le confiase el Pleno. Cuando se elegían unos compañeros y todo parecía resuelto, eran inmediatamente impugnados y así, repetimos, durante ocho meses que conocieron agresiones físicas y abandonos definitivos de muchos trabajadores que causaron baja, siendo finalmente necesario pasar el "paquete" a la Regional de Cataluña, donde parecía respirarse una atmósfera más sana. Poco tardarían en brotar los mismos males que en la capital debido también a la designación de los organismos representativos por vías antaño repudiadas, ofreciendo el vergonzoso espectáculo de la lucha por el "poder" en una organización antiautoritaria.

Se agotó igualmente la renta acumulada por una Confederación Nacional del Trabajo que, sin perder de vista la filosofía libertaria que la informó desde su nacimiento, ni la meta que se propone alcanzar, supo en cada coyuntura nacional aquilatar las realidades insoslayables, logrando la adhesión de grandes zonas de la sociedad española que no militaban en nuestras filas. Pero, el primer S. Permanente presidido por Gómez Casas, alimentó únicamente la fe doctrinal como cualquier otra iglesia, y todo realismo se presentaba como la resurrección del "reformismo", iniciándose inmediatamente la caza a los fantasmas de

la claudicación, empujando a muchos trabajadores a cambiar el rumbo para encuadrarse sindicalmente. Abundando en el suministro de pruebas que acrediten, sin vuelta de hoja, la idea de que las operaciones se trazaban en Francia, recordamos que Federica retiró colaboración y ayuda económica a *Solidaridad Obrera*, de Barcelona cuando Massana, uno de los pocos supervivientes de la guerrilla cenicista denunció el comportamiento del Intercontinental en la época de aquellas luchas que costaron la vida a los hermanos Sabate, Facerías, Raúl, "Cara quemada" y tantos otros que ya no pueden comparecer y aportar su testimonio.

JORNADAS LIBERTARIAS

Al mes de aquellas jornadas que constituyeron un éxito de concurrencia que rebasó los cálculos más optimistas, y que pudieron ser el punto de incontenible arranque, Víctor Alba, escritor, militante del POUM y conocedor de nuestra historia, aunque no siempre nos analice con acierto, escribió un artículo en la revista *Opinión* con el sugestivo título: "Estallido Libertario" del que extraemos aspectos que reflejan otro componente de nuestras desventuras:

"La imagen de organización individualista, estrictamente anárquica que le dio la propaganda franquista ha atraído a la CNT a "hippies", jóvenes burgueses alineados que con sus extravagancias espectaculares pueden enajenarle la simpatía de los trabajadores y el respeto del público.

"Existe el peligro de que el modo de vida fácil que practican atraiga a jóvenes trabajadores, y que éstos conviertan a la CNT en un circo "subversivo" que ya no represente ningún peligro para el capitalismo, aunque escandalice a las amas de casa."

No juzgamos con gazmoñería el desarrollo de las jornadas libertarias, sobre todo al cabo de cuatro años que provocaron ya reajustes de criterio, según se milite aquí o allá. Faltó la actitud equilibrada entre los rechazos que fueron más lejos de la crítica constructiva que ayuda a corregir errores o a contraerlos a dimensiones exactas y las tolerancias interesadas en que continuásemos por la pendiente resbaladiza. Fríamente, sin segundas intenciones ni satisfacciones morbosas de ganar bazas allí donde la Organización perdió oportunidades magníficas de recuperar prestigio y potencia numérica, aparece el deber de analizar los hechos a partir de los resultados que no han podido ser más claros en nuestro detrimiento.

"Cambio 16" del 8 al 14 de agosto de 1977, en un artículo perfectamente significativo: *LA CNT SODOMIZADA POR LOS ANARQUISTAS MISMOS* formula juicios de valor y publica fotos que contienen la clave del fracaso de la grandiosa experiencia que remachaba, sin quererlo, lo que llevamos dicho de mil maneras y desde infinidad de tribunas: "... la

propaganda interesada en presentarnos como campo abierto a todos los abusos de la libertad jugaron importante papel en el deterioro de nuestra imagen, y en las tensiones de crecimiento..." En espectáculos como el de las jornadas libertarias puede apreciarse nuestra "inmensa capacidad de acogida, prueba evidente aquella misma noche del 22 en la explanada del Parque Güell a cargo de populares gays barceloneses. Uno gafudo y bigotudo, subió al escenario de los músicos llevando por todo atavío un transparente velo y una rosa colgando del pito. Otro compadre vestido de brasileña, comenzó de rodillas a comerse esa rosa, cuyo propietario se empalmó, lo que dio lugar a una felación, ya sin rosa y llegada la cosa a un grado de entusiasmo francamente convulsivo, a una aliviadora sodomización que tuvo por testigos a unas 200.000 personas. Aplausos y risas a la faena. Y debate. Debate sobre la homosexualidad. El amor desenfrenado por el debate y los micrófonos parece ser una característica de la nueva CNT

Y luego refiriéndose a las conclusiones, con un mal disimulado tono sarcástico hace figurar en tercer lugar esta: "Para fomentar el entendimiento y la amistad entre las dos grandes tendencias del movimiento libertario español actual: los anarquistas y los anarcosindicalistas".

Los resultados o la cosecha de las jornadas y de otras actitudes que iremos comentando, desmienten categóricamente las predicciones optimistas. De los 50.000 afiliados de Barcelona que se anunciaban a los

periodistas en el recinto del jolgorio, queda la mitad en toda España, divididos en dos fracciones antagónicas. Y de la amistad forjada en las laderas frondosas del parque Güell, entre libertinos, gays, feministas, consejistas, propagandistas de la "autonomía obrera", la COPEL, delincuentes y partidarios de derribar los muros de las cárceles para atender la petición de "presos a casa, comunes también", y todos los afinitarios de la bacanal, sólo resta el regusto de un tremendo fracaso y la apertura de una crisis entre los que asocian vicio y virtud como revulsivo a los males de la sociedad y aquellos que, respetando las inclinaciones más disparatadas, seguimos batiéndonos por devolver a la Confederación su autenticidad obrerista, ancho campo de cita para hombres que no quieren dejarse distraer por metas lejanas y/o universos de ficticia felicidad y se dedican a vigorizar el instrumento idóneo de la emancipación humana, pese a que puedan encontrarlo estúpido y fuera de fase los que subsisten sin contribuir al esfuerzo creador, necesario al corriente vivir, al que no renuncian los pasotas más sectarios, esos que pasan de trabajar, de respetar los derechos y las opciones de las gentes que no se aburren con el modelo de sociedad que combaten sin tiempo muerto para el bostezo.

Tuvimos en Asturias una experiencia de "jornadas festivas" que, todas las distancias respetadas, nos crearon problemas y perjudicaron la marcha ascendente de la afiliación, pero fuimos tajantes en la explicación pública sin dejar espacio a la ambigüedad:

"De ser ciertos los hechos denunciados -decíamos- seríamos los primeros en condenarlos del modo más enérgico, porque reflejan una moral decadente que choca con el ideal cívico y humano contenido en nuestra filosofía, ni vacilaríamos llegado el caso en expulsar de nuestras filas a cualquier individuo que intentara ampararse en nuestra bandera o carnet para cometer actos como los denunciados en la nota que contestamos..."

"En cuanto podamos descubrir alguna operación de infiltración en nuestras filas (que las había) haremos directa y personalmente responsables a los jefes de las formaciones (de donde proceden)."

Formando parte de la acción desestabilizadora múltiple y concertada, circularon entonces unas hojas anónimas, multicopiadas como "órgano del comité central del grupo VINO, MUJERES Y CANCIONES de la F.A.I:" Alguna de ellas con este expresivo titular: EL INFILTRADO ME HA DICHO"...

Por si dijera algo a ciertos sordos de conveniencia copiamos de una de ellas:

"Están propiciando una escisión y creando luchas intestinas en el Sindicato, se comenta. Nosotros pensamos, muy al contrario: no es que estas hojillas sean las causantes de los manejos y luchas internas del Sindicato... sino que más bien son su efecto lógico.

"No somos unos cobardes. Si utilizamos este tipo de métodos de acción es porque no nos encontramos en esa sociedad libertaria. Simplemente tenemos enfrente un Poder y tenemos miedo de ese Poder."

En otro de los panfletos provocadores se afirma:

"Hoy, entre nosotros está la F.A.I. por mucho que joda o se la critique. Y la F.A.I. hoy, no es un montaje, como se quiere hacer ver por nuestros enemigos, somos una organización vertebrada en grupos, con compañeros que de verdad se sienten ANARQUISTAS y que van desde la lucha ecológica, pasando por vegetarianismo, naturismo, hasta los grupos de expansión de la cultura LIBERADORA".

Testimonio suplementario de su misión desmoralizadora es que nadie puede adelantar la menor prueba escrita de la existencia real de la F.A.I. en Asturias, ni de las tareas abanderadas. Únicamente la provocación distinguió a elementos perfectamente localizados entonces, procedentes del Movimiento Autonomía de Clase, Liga Comunista Revolucionaria, Movimiento Comunista, Bandera Roja y algún etc. más, reaparecidos ahora en las filas del V Congreso desde donde continuarán su obra destructiva.

Por toda España proliferaban las reuniones y boletines reflejando el fundamento de nuestras inquietudes. Como ejemplo el "Boletín de Linares Popular", caja de disonancias más que portavoz de comunes afanes, y editado por AO, CCOO, CNT, HOAC, SGR, JJ SS, PSA, PTE, UGT, AA VV.

EL INCENDIO DEL SCALA

Barcelona recobra su antañoña imagen libertaria ese día, domingo 15 de enero de 1978. Una imponente manifestación organizada por la CNT desfila por las principales arterias de la ciudad, para protestar contra el pacto de la Moncloa y las elecciones sindicales. 10.000 personas -techo máximo nunca más alcanzado- acuden al llamamiento de la Regional Catalana que, hasta ese día fatídico para su futuro, iba progresando en el corazón proletario, que volvía los ojos hacia lo que fue instrumento de combate vencedor del militarismo sublevado en 1936 y fuerza creadora de aquellas colectividades industriales y agrícolas, admiración del mundo.

La presencia en las apretadas filas de la muchedumbre, de vanguardias políticas en busca de protagonismo y clientela que llevasen el agua a su molino y abanderados de la Copel, con objetivos perfectamente diferenciados de las reivindicaciones obreristas que motivaban la manifestación, hacían presagiar peligrosas desviaciones, lo que no dejaba de constituir un fraude para la clase trabajadora llamada a expresar su masiva disconformidad con proyectos gubernamentales destinados a la domesticación del movimiento obrero, y frente a la táctica de pasteleo de las centrales mayoritarias.

Cuando el Secretario de la Regional, Enrique Marcos, anunció el fin de la manifestación, dando a entender que elementos ajenos a la Confederación y a las metas

de la protesta podrían encauzarla por senderos susceptibles de actos que la CNT no podía ni debía asumir, hubo atronadores silbidos contra él e inmediatamente se gritaba "a la Modelo".

Al atardecer se produjo el atentado al Scala. Nada más fácil que atribuirlo a la Organización confederal, organizadora de una manifestación que ya había rebasado sus planes iniciales por iniciativa de elementos extraños que siempre encuentran campo abonado entre nosotros Y QUE MIENTRAS NO SEAMOS CAPACES DE LEVANTAR, ENTRE ELLOS Y NOSOTROS, UNA BARRERA INFRAQUEABLE, estaremos colectivamente condicionados y a merced de sus consignas.

Entonces ya, sin dejar pasar el tiempo que tanto ha favorecido a los especuladores de la publicidad, debieron los organismos responsables y la militancia dejar bien sentada NUESTRA CONDENA DEL INCENDIO SIN NINGUN GENERO DE AMBIGÜEDAD, sin entretenérse en averiguar si los materiales con que estaba construido el edificio eran fáciles a la combustión y denunciando a GAMBIN, que había encontrado la puerta abierta en los medios anarquistas de Cataluña, pese a sus claros antecedentes de personaje indeseable.

Una actitud inequívoca de nuestra parte, hubiera facilitado incluso la defensa de los que están en la cárcel, purgando los resultados de una odiosa manipulación que logró -queramos o no- restarnos credibilidad entre los trabajadores que ya no volvieron

a nuestras filas. Debimos centrar la protesta contra los enemigos encubiertos en los términos vigorosos, concisos y claros que lo hizo la Federación Local de Madrid en una octavilla que reproducimos:

"LA FEDERACION LOCAL DE MADRID DE LA CNT

1º. Condena el bárbaro atentado de raíz fascista perpetrado contra el SCALA de Barcelona, que ha tenido como consecuencia la irreparable pérdida de la vida de cuatro trabajadores.

2º. Denuncia la insidiosa provocación tras la que se esconde una maquinación cuyo objetivo reside en desprestigiar a la CNT como organización que defiende insobornablemente los intereses de los trabajadores, ante pactos antiobreros y la convocatoria de unas elecciones sindicales de carácter verticalista.

Asimismo, la manipulación 'informativa' de este suceso en TV va dirigida a debilitar a la CNT en vista de la creciente fuerza que está obteniendo, causándole un daño irreparable.

3º. La CNT es una central sindical y no un grupo armado. Sus únicos métodos son la discusión abierta en las asambleas con el fin de desarrollar la conciencia de los trabajadores por sí mismos.

4º. Estos actos terroristas están dirigidos a desmoralizar, desconcienciar y desmovilizar a los trabajadores en las luchas que éstos emprendan, en la actualidad, contra las reiteradas agresiones que sufren por parte del capital y del Estado."

Ya podía desgañitarse BICICLETA (febrero-marzo de 1978) en el vano intento de detener la hemorragia y cambiar el curso inexorable de los hechos, proclamando ingenuamente: "Al mismo tiempo, en

muchos sectores obreros se ha registrado una corriente de simpatía y solidaridad hacia la CNT" La realidad que no admite manipulaciones es que las salpicaduras del Scala aceleraron el proceso de desafiliación.

Que Gambin siga en libertad, cuando hasta él mismo, desde "Cambio 16" del 15 de diciembre de 1980 suministra información que le hace francamente sospechoso, confirma que el incendio del Scala fue un verdadero montaje contra la Organización, aprovechándose de nuestra tolerancia con todos los voceras y traganiños. Sea por ingenuidad o por otras circunstancias que no interesa analizar, lo cierto es que aquel acontecimiento debió ilustrarnos para no seguir cayendo en celadas arteramente tendidas por los enemigos -o/y sus agentes encubiertos- porque si somos capaces de despojarnos de estúpidos prejuicios tendremos que reconocer que lo del Scala dañó nuestro prestigio entre los trabajadores y la opinión pública o mayoría silenciosa. Y que la salud para el futuro pasa por romper, sin contemplaciones, con ese colorido folklore de presos comunes, homosexualidad, prostitución, pasotismo, ecología y mil etc. más que constituyendo problemas sociales insoslayables, han de tratarse separadamente de la función específica del sindicalismo revolucionario.

Hay que cantar el "mea culpa" y emprender de nuevo la marcha bajo auspicios más idóneos, para no ver nunca más que *SOLIDARIDAD OBRERA*, de Barcelona, 1^a quincena de mayo de 1980, casi con aire de triunfo,

tenga que conformarse con "que al llamamiento de la Federación Local de Barcelona, para una manifestación contra los crímenes fascistas acudieron CERCA DE MIL COMPAÑEROS", cifra que en otros tiempos de más cordura movilizaba la Confederación en el pueblo más apartado de Cataluña, o que Lucas Moreno lance circulares, como la de julio de 1980, diciendo que hacen falta 2.500 suscriptores para asegurar la continuidad del periódico, número muy inferior al de los afiliados de cualquier barriada en tiempos que nos tememos no vuelvan gracias al comportamiento inadmisible de bastantes herederos de las siglas.

No denunciar, por cobarde prudencia, la marcha impuesta a nuestra Organización por los responsables de tales desventuras, que irán en crescendo, significa una responsabilidad que no queremos contraer.

Enrique Marco, ya en funciones de Secretario del Comité Nacional y bastante aleccionado por los acontecimientos desarrollados desde 1976 a mayo del 78, hizo unas declaraciones que, Pérez Diago, desde las columnas del *Imparcial*, de Madrid 20 de mayo, refleja del siguiente modo:

CNT

Después de un largo periodo de hibernación, la CNT está dispuesta a volver por sus fueros y resurgir con fuerza para recuperar el lugar que le corresponde dentro del panorama sindical español. Esto, al menos, es lo que nos ha dicho Enrique Marcos, nuevo secretario general de la CNT, a los informadores laborales. Para ello, la Confederación afirma estar dispuesta a delimitar las fronteras que separan a la organización anarco-

sindicalista de ciertos grupos marginales y algunos extremistas que en los últimos tiempos han provocado cierto deterioro de la imagen cenicista.

En cuanto a ciertos grupos extremistas que han tratado de utilizar a la CNT como base de sus operaciones, el nuevo secretario general ha sido tajante: "Nosotros no aceptamos dirigismos de ningún tipo, menos el de organizaciones que no tienen nada que ver con nuestros objetivos. Algunos grupos -P.C.I., P.O.R.E., por ejemplo- han tratado de utilizar a la CNT en beneficio de sus intereses particulares; si persisten en esos intentos tomaremos la decisión de expulsarlos". Por lo que se refiere a la actitud de ciertos grupos derechistas y ultras que dicen simpatizar con la CNT, Enrique Marcos ha sido igualmente claro: "Tratan de aprovechar nuestro anticomunismo. Pero nosotros no somos anticomunistas a beneficio de nadie, somos lo que somos a beneficio exclusivo de la clase trabajadora".

Por lo demás, la CNT seguirá identificándose con la lucha de ciertos sectores marginales, fiel a su filosofía de recuperar al hombre para la sociedad, pero sin perder de vista sus objetivos libertarios y anarcosindicalistas. Ha dicho Enrique Marcos: "La CNT se identifica, por ejemplo, con la lucha de la C.O.P.E.L, pero no podemos reducir nuestra lucha a dicha lucha, porque nos convertiríamos en una organización marginal; nuestra organización es integradora".

También ha vuelto a insistir Enrique Marcos en que la CNT no es una organización violenta: "Renunciamos a la violencia hace años. Y en todo este periodo sólo hemos recurrido a ella en casos de extrema necesidad y legítima defensa. No somos terroristas, por más que hayan tratado de colocarnos esa etiqueta para desestimarnos".

En cuanto a los métodos de acción sindical, la famosa "acción directa" cenicista ha subrayado: "No somos kamikazes, pero tampoco nos gusta dar pasos en el vacío y contribuir a la frustración de la clase trabajadora. Si empezamos una huelga con unos objetivos nos mantenemos en nuestra postura hasta el

final, sin aceptar pactos ni componendas".

Estos son algunos de los criterios que -según afirman sus dirigentes- quieren inspirar la nueva etapa de la CNT Una etapa que pretende "consolidar una nueva estructura para la organización, profundizar en los cambios de los movimientos libertarios para adaptarse a los nuevos tiempos, sedimentar estos cambios y clarificarlos en un próximo congreso, del que deberá salir la nueva estrategia y la nueva filosofía para hacer resurgir con fuerza el ideal anarco-sindicalista". De momento, el Comité Nacional de la CNT se trasplanta a Barcelona, donde ya estuvo otras veces en busca de la savia precisa para resurgir.

Pérez Diago

A esa diáfana postura del nuevo Comité Nacional parece responder el reto de Luis Andrés Edo para una CNT transformada en Torre de Babel social, saturada de inquietudes ajenas a su misión: "La existencia de esa nebulosa tan contradictoria, nos dice, formada de pasotas, ácratas, gays, feministas, autónomos, etc., obligó a la CNT a reconsiderar su política. Sin ellos, la CNT hubiera estado en el Pacto de la Moncloa y hubiera aceptado la unidad sindical". [\(36\)](#)

No es posible proferir mayor insulto al mundo de las fábricas y de los suburbios, ni negar que anunciaba la nueva embestida que cristalizó en el V Congreso.

Al conjuro de esas propagandas, coreadas de muy diversa manera por el boletín *Askatasuna*, *Emancipación*, *El Viejo Topo*, *Ajo Blanco* y otras revistas de igual corte, 1978 fue el año crucial en el renacimiento de la CNT convertida en campo de batalla de asamblearios, consejistas, autonomía de clase,

grupos autónomos, marxistas libertarios, Copel y todo tipo de marginados y oprimidos que pretendían movilizar nuestras fuerzas y ampararse en la bandera confederal. Algunos de los fanáticos representantes de la globalización de la protesta escribían: "potenciar la CNT para tratar de que sea el nexo de unión común del movimiento libertario, tanto del movimiento obrero autónomo, como con grupos anarquistas, libertarios autónomos, marginados y todos los oprimidos, y si ello no es posible dejar "que se coman y se guisen la CNT quienes quieren imponer las ortodoxias de 1936".

A fines de ese año o comienzos de 1979 circuló una "carta abierta a la Organización confederal" atribuida a Enrique Marcos, de la que reproduzco extremos que registran la atmósfera interna que había de llevarnos derechos a la catástrofe:

"Considero, y esto no entraña censura alguna puesto que reconozco las dificultades que existían para ello, que anteriormente debió hacerse un balance de los dos años 1976-78 de movimiento confederal que median desde su reconstrucción, factores que intervinieron en esta y su incidencia, las razones del auge experimentado en los primeros tiempos, su posterior inmovilismo y el actual retroceso.

"La Organización confederal a estas alturas debiera estar, por razones de prestigio histórico y también por el coraje y honestidad con que participa en las luchas de los trabajadores, entre las primeras centrales sindicales del país, y en realidad, así fue durante el año de 1977 en que el arrojo demostrado en la lucha laboral, en defensa de los obreros acusó un grado de credibilidad que venía a demostrar las razones que asistían nuevamente a la CNT para plantear su alternativa de

organización de clase trabajadora y revolucionaria...

"Incidentes y accidentes que todos conocemos o intuimos, el oportunismo vergonzoso del aparato del Estado que apreció perfectamente el papel que podíamos jugar entre los trabajadores y aprovechó, una y otra vez, valiéndose unas veces de nuestros errores y otras provocándolos, nos fue marginando lentamente, al principio y finalmente, de forma descarada, considerándonos poco menos que un simple grupo practicante de violencia, con escasa influencia en el mundo obrero y laboral. "Esta imagen, que fue rechazada al principio por la opinión pública, es objeto, actualmente de cierta aceptación, resultado de nuestra poca capacidad de respuesta ante los problemas que tienen los trabajadores y a la falta de alternativas sindicales que nos identifiquen mutuamente, naturalmente, desde nuestros conceptos anarcosindicalistas...

"Si bien la Organización sigue gozando de reconocimiento a nivel testimonial y en la práctica de la lucha, en tajos y en los lugares de trabajo hemos, sido incapaces de generar un grado de afiliación que responda a esa confianza que dicen merecemos, y esta es una realidad que no puede aceptarse en la consideración de que son pocos los elegidos. A la presunción que para entrar en la CNT sea necesario poco menos que ser anarquista integral, se antepone, primeramente, la propia estructura orgánica y estatutaria, en segundo lugar la propia esencia social de formación de los trabajadores y, finalmente, la necesidad de un volumen de afiliación que generen una capacidad en número y en medios, número y medios transformables en lucha revolucionaria, si no rechazamos el trabajo que representa la labor de formación y de recuperación de la dignidad social y obrera de los que acudan a nuestros Sindicatos...

"A la CNT se traen una enorme cantidad de ideas, de ideas dispares que buscan un lugar donde planear una alternativa de transformación social, corrientes y criterios que olvidan con demasiada frecuencia que la CNT posee ya sus propias alternativas y que demostró ya en circunstancias favorables la

viabilidad de sus medios y la finalidad que perseguía, y sin descartar la validez teórica de ciertos planteamientos, se debería considerar si es justo o ni tan sólo eficaz, anteponer las actitudes ideológicas, sin haber conseguido recuperar antes un auténtico sentir de clase. Es a partir de esta primera identidad de clase explotada cuando es posible adquirir la noción de desigualdad social y como reacción a ésta, la actitud revolucionaria...

"... La CNT tiene necesidad de articular una estrategia a corto y medio plazo, una táctica que le permita presentarse a la lucha con elementos de dinámica propia, pero asumibles por la mayoría de los trabajadores (impulsándolos) a una participación activa y consciente.

"Debiéramos, pues, si en realidad existe una verdadera intención de proyectar la Organización hacia un futuro que se manifiesta difícil, aceptar una exposición lo más real posible que principie por considerar cuál es el contorno natural desde donde comienza a desarrollarse la "nueva CNT", en qué condiciones y bajo qué condiciones lo hace. Qué factores intervienen y cuáles son sus características...

"Una CNT que se reconstruía sola, únicamente con el prestigio que le prestaban unas siglas y el pasado más honroso del movimiento obrero ibérico, que más que recoger, era recogida, por representar por sí misma una identidad común a los distintos grupos que contribuían a su vuelta. Que si bien satisfacía unas inquietudes generales, era incapaz de aportar la experiencia, la estructura, los medios y militancia suficiente y adecuada para asegurar una continuidad y función de real anarcosindicalismo.

"La fuerza y posibilidades de que disponían los que decían llamarse la CNT por razones de 'legitimidad sucesoria' no fueron empleadas o trasladadas, y si se hizo, no lo fue con la suficiente operatividad y acierto; de todas maneras el resultado fue el mismo.

"Por primera vez en su historia, la CNT era desbordada por una

dinámica ajena, frente a una sociedad con planteamientos y fenómenos irreversibles, y quedaba muy desdibujada en una imagen testimonial, desprovista de resolución e incidencia.

"Sin embargo, es justo reconocer que el largo proceso de aniquilación de nuestra Organización había supuesto no solamente la ausencia en el frente obrero, como organización se entiende, sustituida por las Comisiones Obreras, sino también un confusionismo y desorientación, producto y reflejo de disensiones, inadecuadas unas veces e irresponsables otras. Y que la única posibilidad de rechazar esta herencia, es la apertura de un proceso de clarificación y de un análisis constructivo, un planteamiento que reconozca que la dinámica de la CNT fue generada por la pluralidad de sus tendencias, todas dentro de un común denominador, constituido por la propia organización. Es más, las tendencias jugaron globalmente, a lo largo de la historia un papel positivo, sin perjuicio de que, en momentos determinados, algunas de ellas no respondieran a este cometido.

"No hay ni el más mínimo planteamiento que indique la existencia de un verdadero afán de aportación; no se trata de llegar por la vía del convencimiento, sino por el de la imposición y para ello, empleando cualquier medio. Prácticas que hemos criticado a los demás, que seguimos criticando, son adoptadas sin el menor escrúpulo, aprovechando unas veces el prestigio y confianza que nos presta una militancia desprevenida y desorientada, y a la cual se arrastra con actitudes demagógicas y afirmaciones desorbitadas: Desde la acusación de visitar despachos oficiales hasta el triunfalismo de la 'CNT de acción en la calle'. Planteamientos desmesurados, que resultan impracticables. Porque ni la CNT visita despachos oficiales para pactar, ni está dispuesta a saltar a la calle sin razones y acuerdos suficientes.

"Y no importa que una u otra tendencia consiga, algunas veces, a medias sus propósitos, la realidad -y que suene bien fuerte a los oídos de todos- es que el conjunto de tendencias pueden

representar a la CNT, pero por separado, ninguna, so pena de correr el riesgo de:

- Que dada la débil base militante en los Sindicatos, sufran éstos el manejo de la tendencia más fuerte en ellos.
- Como resultado, que las posturas en la organización obedezcan, más que a la práctica sindical, a las teorías de las distintas tendencias.

"En la CNT se está llevando a cabo un proceso desintegrador y de descomposición, algo que de no remediararse ahora, ya nos hará desaparecer en beneficio solamente de nuestros enemigos comunes, el capital y el Estado.

"La Confederación se debate en un mar de confusiones, alentadas por políticas de politiquería, de negociaciones de pasillos y de frentes ampliados, de falta de claridad y de honradez de miras, de zancadillas, de intereses particulares... y de grupos particulares. Es inaceptable la afirmación de que sea, en estas condiciones y lugares donde se milita, el marco abierto por la Organización ahora y siempre, si de verdad deseamos la participación de los trabajadores y no las prácticas carbonarias, fue y será siempre la asamblea de Sindicato, y si no somos capaces de crearlas estamos negando nuestra eficacia como organización de participación.

"Todo esto hace que hoy nuestra Organización haya perdido o esté perdiendo gran parte de su contenido. No hay ética militante, pues la ética en política es algo absurdo. Se ha dado al traste con la solidaridad interna y el apoyo mutuo. La CNT como gran familia de afinidades desaparece y, por el contrario, se transforma en el campo de batalla de las in- comprensiones.

"No tenemos capacidad para generar militancia responsable y capaz, ni tan siquiera voluntaria. El trabajador rebota ante un ambiente que lo rechaza, que ni entiende, ni quiere entender con justa razón.

"Nuestras asambleas y Plenos han dejado de ser ejemplo y escuela de comportamiento militante, para convertirse en el espectáculo de unos puñados de histéricos metidos en la misma

sala, disputando por nimiedades o mutuas expulsiones, mientras se soslayan los verdaderos problemas.

"La situación es grave y las posibilidades de la CNT no son eternas ni tampoco ilimitadas. O nos espabilamos o esto se acaba. La lucha por el dominio sobre la CNT va a dar como resultado que no haya nada que dominar y esto a muy corto plazo, PUEDE QUE SOLAMENTE EL QUE NOS OTORGAN LOS PERIODOS ELECTORALES PRÓXIMOS, YA ACTUALES.

Asistir al espectáculo de una lucha que, no solamente no acepta el discutir diferencias sino que pretende ignorarlas, dice bastante poco en favor de la práctica libertaria.

"Sin un planteamiento previo que reconozca las dificultades lógicas surgidas de la organización, podremos asistir a escisiones y enfrentamientos, a vencedores y vencidos, pero difícilmente contribuiremos a clarificar, y mucho menos a desarrollarnos.

"Y precisamente la razón de la existencia, de la CNT es su carácter amplio y abierto, y sólo aceptando estas condiciones conseguiremos ser la organización que antes fuimos y ocupar el lugar que nos corresponde. Va a resultar una dura tarea, si estamos verdaderamente dispuestos a llevarla a cabo, pero ya va siendo hora de probar que somos capaces de algo más que de jugarnos el tipo en una pintada o participando en una manifestación; que nuestro grado de responsabilidad es superior al de nuestra demagogia; que somos capaces de crear realidades en lugar de seguir jugando a las abstracciones. Que hagamos realidad nuestras posibilidades, y que el aprovechamiento de éstas se traduzca en un resurgir del anarcosindicalismo.

"Que tomemos en cuenta:

Que a los trabajadores se les defiende organizando los Sindicatos. Atrayéndoles con atención por los problemas que les importan. Que no podemos exigir que asuman ciertos planteamientos si los ignoran. Que no podemos exigir que nos nazcan anarcosindicalistas como si fueran hongos. Que la labor

de formación no es nada fácil, pero que es la única para lograr resultados positivos.

Que a la organización se la defiende mejor, y principalmente respetando su normativa y estructura; que se habla mucho de acuerdos y Congresos, pero solamente con la intención de aplicarlos cuando nos interesan, abandonándolos cuando nos exigen contradecirnos.

Que la solidaridad y el apoyo mutuo no son simples entelequias, sino los únicos medios de defensa ante nuestros enemigos, y que si los que tienen algo no contribuyen a la ayuda de los que nada tienen, esta CNT será una CNT contrahecha y distorsionada. Una CNT periférica, de espaldas al campo y a los grandes problemas sociales. Una CNT que, con una ligera capa de anarcosindicalismo cubrirá su participación obrera en un par o tres de grandes capitales.

Que a la Organización se le dan muestras de responsabilidad, cumpliendo con sus obligaciones, liquidando las cotizaciones, por las cantidades y proporcionalidad adecuadas.

Que la militancia no tiene mayores derechos sino mayores obligaciones, y esto lo demuestra una mayor asunción del trabajo de la organización.

Que la necesidad de crear y mantener una prensa confederal, es un parecer unánime, pero esto se contradice a la hora de la verdad, y esa hora de la verdad es la falta de colaboración a todos los niveles, falta de corresponsalías, ausencia de información. Se recurre a la difusión de conflictos y problemas cuando éstos han desaparecido prácticamente. El incumplimiento en el pago de la prensa, los retrasos sucesivos que representan su distribución desde las Regionales hasta llegar a las manos del militante. La asunción de la responsabilidad en cuanto al criterio y contenido que deben seguir las publicaciones de la CNT, principalmente sus órganos nacionales y regionales...

Que los Comités son ineficaces en la medida que lo es el resto de la organización, y según el valor de la aportación que reciben.

Y EL VALOR Y APORTACIONES ACTUALES OFRECEN EL SIGUIENTE BALANCE:

"Unos Comités reducidos al número que componen los cargos de gestión, las ayudas de la militancia prácticamente nulas, las colaboraciones a que se comprometieron los Sindicatos o no fueron asumidas o han sido abandonadas, solamente un par de compañeros contribuyen a despachar el trabajo, desde el redactado de un comunicado, al artículo, la información, la recogida del correo en los apartados, el cobro de los giros, la distribución de la propaganda, su acarreo y empaquetado, el franqueo, los mitines y un sinnúmero de tareas para evitar la sensación de que estamos ausentes de todas partes.

"Una secretaría de prensa y propaganda, sin equipo de prensa ni de formación. Sin apenas redacción del órgano nacional CNT o cuanto más improvisada, sin medios para financiar el periódico o cuando menos que su carga resulte soportable.

"La organización acusa la necesidad de dotarse de organismos que faciliten su labor sindical, secciones de economistas, juristas, expertos, que colaboren en la tarea de dotar a la CNT de estudios que permitan pasar información a los Sindicatos, informaciones que faciliten llegar a unos acuerdos basados en un mayor conocimiento de la reflexión y peso de la realidad y a partir de esta realidad, argumentar la defensa de sus reivindicaciones y luchas en las mejores condiciones posibles. Y no creo que nadie medianamente consciente de la realidad pueda considerar que esto presupone la creación de burocratismo, y mucho menos si militancia preparada para esta tarea asume su trabajo."

Doy a Enrique Marcos como seguro autor de la "carta abierta" porque coincide con el fondo de una conversación que mantuve con él a su paso por Gijón y que se refleja en la misiva que le dediqué, fechada el

25 de febrero de 1979:

"Ahora, con la serenidad que proporciona la relativa lejanía de aquella conversación -le decía- deseo renovarte la favorable impresión que me produjo el análisis improvisado que realizaste sobre las causas de lo que puede considerarse ya catástrofe colectiva.

"Pocos, muy pocos, en tu situación de representante máximo de la CNT hubieran afrontado, con la firmeza que tú lo hiciste, los motivos del desastre que tenemos a la vista, a los casi tres años de actuación pública, cuando sobraban razones para esperar un crecimiento paulatino de nuestras fuerzas, aunque sólo fuese al amparo de la desdichada actuación de las otras entidades sindicales, enfeudadas cada una de ellas a la política de un partido y todas cómplices de que no disfrutemos de plena libertad sindical, en el sentido de que nuestros pasos y actitudes respondan a la voluntad exclusiva de los trabajadores o de sus organismos representativos..." "Otro Secretario que no fueses tú, probablemente se sentiría obligado a manifestarse con un triunfalismo nacido de la potencia que suministra un inigualado pasado de luchas y la voluntad, nunca desmentida, de hacer frente a cualquier clase de dificultad con ese entusiasmo libertario que mueve montañas y multitudes, y que tanto nos han envidiado los frustrados competidores que nos fueron saliendo en el campo obrero..." "Como bien decías ese día, perdimos incluso la calle, cubierta actualmente por las centrales que nos han reemplazado en el favor del proletariado. El drama no puede ser mayor para una organización que nació, vivió y alcanzó sus triunfos indiscutibles luchando en las calles de los grandes centros industriales.

"Ese ruedo estaba exclusivamente reservado a la Confederación y al anarquismo militante (pragmático y organizador), pero las actitudes provocadoras no condenadas a tiempo con la necesaria energía, la tolerancia para la acción irresponsable de grupos que han intentado desnaturalizar la significación de

nuestro combate, y los pasatiempos y devaneos filosóficos a cargo de elementos que andan a la caza de escenarios para exhibicionismos personales, que no tienen nada de común con los afanes de libertad de los pueblos y menos aún con las aspiraciones del trabajador que acude al tajo diariamente, han matado en el huevo las esperanzas puestas en el renacer del sindicalismo revolucionario abanderado por la CNT

"Es natural que comparta igualmente las conclusiones de tu razonada exposición en torno a la escisión confederal en el exilio, atribuyéndola al predominio del sector que se autocalifica de puritano y extremista, a sus marrullerías políticas calco de las que caracterizaron el caciquismo de la España borbónica. Y que ajustando los juicios móviles a la real significación de tales radicalismos teóricos, descubras la intención de escapar así a la rendición de cuentas que resultaría inevitable si lográsemos acallar el encrespado debate de las tendencias...

"Así, estamos asistiendo al triste espectáculo de que la organización más combativa del proletariado español, mantenga estructuras en el extranjero, usándolas como arma coactiva frente a la soberanía de la auténtica CNT que no puede estar, NI PARA LA MAYORIA DE NOSOTROS ESTUVO NUNCA MAS QUE EN ESPAÑA, DONDE SE ORGANIZAN Y FUNCIONAN SUS SINDICATOS.

"Después de esa conversación nuestra, que yo recuerdo con afectuosa simpatía, vengo observando actividades en las que estás involucrado que chocan o contradicen las opiniones tuyas que dejó registradas anteriormente. Ya sé que la condición de secretario impone servidumbres que a menudo contrarían lo que une piensa. Mi experiencia personal me ayuda a comprender muchas cosas y a no formular juicios precipitados sobre el comportamiento de militantes que ocupan cargos, pero tampoco olvido que cuando surge el antagonismo entre posturas colectivas -mejor o peor elaboradas- y la propia, de modo que resulte insoportable a la conciencia, en la CNT no se obliga a nadie a protagonizar lo que íntimamente repele.

"Sorprende que el C. Nacional del que eres secretario, sabiendo que una de las cosas que nos ha enajenado más simpatías fue y es la manía de dar preferencia, en nuestras propagandas, a temas marginales, haya dedicado los carteles murales a temas como el terrorismo, boicot a las elecciones y situación en las cárceles.

"Otro de los aspectos que más poderosamente llama mi atención y la de tantos otros, es el invariable cuadro de oradores que la CNT presenta en todos los puntos de la geografía nacional. Se pregunta la gente si nuestra Organización, uno de los más ricos veneros de la propaganda oral ha quedado reducida a quien (sea dicho sin ningún menosprecio), dispone de cualidades tribunicias muy discutibles o a un advenedizo trepador, con ansias locas de alcanzar las cimas de la notoriedad y a Federica Montseny, con sus periódicas apariciones empujando a las barricadas, para replegarse a sus bases de Toulouse a 'presenciar los toros desde la barrera'... "Como tú figuras siempre en el equipo de los 'indispensables' cada vez que la CNT toma contacto con él público, resulta muy difícil saber lo que os separa y lo que os une..."

PLENO NACIONAL HISTORICO, ABRIL DE 1979

El mes de abril de 1979 se celebra el Pleno Nacional de Regionales que tomó el siguiente acuerdo unánime:

"Considerando la real implantación de la CNT en España y habiendo desaparecido las condiciones que justificaron la razón de ser de la CNT en el exilio, se solicita la disolución de la misma. Paralelamente a esta disolución se solicitará, por el conducto orgánico, la devolución a la CNT de España de los archivos,

bienes, etc., procedentes de España en 1939, que se encuentren en su poder."

También se acordó que la CNT sería representada en el anunciado Congreso de la AIT por la Organización de España, reduciendo al exilio a una presencia informativa.

Esas decisiones, perfectamente lógicas y coherentes agravaron las tensiones entre la CNT de España y las jerarquías vitalicias de Toulouse, que decidieron volcarse en el interior y concertarse con grupos de Cataluña y Madrid, hasta ese momento francamente hostiles al Intercontinental, caso de Luis Andrés Edo que, desde el Sindicato de Construcción organiza la ofensiva, como lo revela Puigcevert, uno de los miembros del Comité nacional que no tardaría en ser expulsado acusado de "paralelo":

"La situación actual de la CNT no se origina ahora, de improviso, sino que se ha ido cociendo de alguna manera desde el Sindicato de la Construcción" de Barcelona. [\(37\)](#)

Por esos días, el mismo Sindicato, alentado por el equipo de Edo, después de haber sido derrotado por un Pleno Regional de Sindicatos de Cataluña, asumiendo funciones de Comité Regional convocó a aquellos Sindicatos de la región que estuviesen contra la negociación de convenios, negociación que aceptaron en el nefasto V Congreso, demostrando que sus prácticas resultan convencionales, pura estratagema para monopolizar el "aparato".

EXPULSION DE LOS "PARALELOS"

Una de las primeras consecuencias de la ofensiva destinada a desequilibrar al Comité Nacional de la organización fue la caza a los "paralelos" que Alberto Hernando desde "*CNT Ser o no ser*" ([\(38\)](#)) presenta así:

"Tengamos presente que la expulsión de los 'Grupos de Afinidad Anarcosindicalista' se traduce en un reducido número de militantes separados de la CNT y que muchos de los que tenían con ellos una alianza táctica, en base a hacer frente al proyecto de organización integral, continúan dentro de la Organización".

La más importante "caza de brujas" organizada en la CNT desde su reaparición a la vida pública en 1976, la llevó a cabo el Sindicato de la Construcción, de Barcelona, denunciando a los "paralelos" o "grupos de afinidad anarcosindicalista". Utilizaron actas de reuniones celebradas por esos grupos en diferentes Sindicatos de Cataluña, Madrid y Málaga. Desencajaron los hechos para dar mayor fuerza de penetración a las acusaciones, llegando a presentar a esos compañeros como agentes del enemigo, lo que obligó al Comité Nacional "que no intervino en la polémica" a declarar:

- 1) Que la problemática suscitada, salvo el caso aislado de Málaga, afecta únicamente a Cataluña y, en especial, a la F. Local de Barcelona.
- 2) Que en las declaraciones e informaciones personales

aparecidas últimamente en la prensa se afirman hechos que nunca sucedieron y se realizan valoraciones muy discutibles, no aprobadas en ningún momento. En este sentido este Comité Nacional clarifica:

e) En ningún momento ha sido probado que los compañeros expulsados perteneciesen a servicios secretos o fuesen miembros de U.C.D. como se afirmó públicamente en Barcelona, en el mitin del 1º de mayo.

f) La realización del Congreso es un acuerdo de la Organización y no de un grupo determinado como se pretende hacer creer en unas declaraciones recientemente publicadas en *El Viejo Topo* (alusión a Edo).

4) Una lucha de transformación social impulsada únicamente por sectores marginales sin relación alguna con las luchas de los trabajadores no constituye el objetivo propio de la CNT.

6) La Organización se rige por sí misma rechazando la existencia de grupos de presión que pretendan desvirtuar su autonomía fuese cual sea la intencionalidad de tales grupos.

7) La polarización y el enfrentamiento actualmente existente en algunos Sindicatos de Cataluña se ha visto potenciado por la falta de análisis y de reflexión así como por la nula voluntad de diálogo en muchas ocasiones.

"Ante esta situación el Comité Nacional hace una llamada a toda la militancia a que ponga fin a este enfrentamiento e inicie un auténtico diálogo que permita una positiva clarificación. En este sentido solicita de los sindicatos afectados realicen una reconsideración de las medidas adoptadas a la par que la disolución de todos aquellos grupos que pretendan erigirse en salvadores de la CNT

Barcelona 14 de mayo de 1979." (39)

La redacción de CNT añadía:

"1º. Creemos que las expulsiones se han realizado de forma apresurada y sin analizar los problemas en profundidad cometiéndose alguna injusticia.

2º. No nos parece que se pueda justificar esa forma de actuación ni siquiera a partir de una pretendida defensa de la pureza anarcosindicalista; más bien parece lo contrario.

3º. Consideramos no suficientemente probado, ante la militancia, el asunto de la "paralela" (ellos negaron la paternidad de las actas) sin que ello quiera decir que no lo fueran, pues ahí también tenemos dudas, puesto que no han hecho una defensa precisamente brillante". [\(40\)](#)

Sebastián Puigcevert, además de expulsado, fue agredido en las condiciones explicadas por él mismo:

"Lo que me pasó a mí fue bastante demencial: me llamaron por teléfono a casa. Me pidieron que bajara a la calle y allí me encontré con tres encapuchados que me dieron unas cuantas hostias. Hay más agresiones, como la del secretario de tesorería del Comité Regional por parte de miembros del Sindicato de Construcción y después por parte de gente del Sindicato del Metal. Estos son hechos concretos protagonizados por gente concreta. Como ves la situación es verdaderamente trágica. Si la situación interna de la Organización hubiera trascendido, la desafiliación hubiera sido masiva, aunque ya ha sido muy importante." [\(41\)](#)

El tema de los "paralelos" se replantea en el Pleno Nacional, celebrado en Zaragoza, el mes de junio de 1979 y al que acudí, con el secretario General, representando a la Regional Asturiana.

La Regional Catalana, capitaneada por Quimet llevaba un séquito impresionante como testigos de cargo en el proceso de los "paralelos". Entregaron un voluminoso expediente acusatorio sin la menor pieza defensiva. Presentaron, además, un compañero de Málaga que había concurrido, según explicó, a reuniones secretas de los ya expulsados, celebradas en Málaga y Madrid. Protestó nuestra delegación al afirmar Quimet que la causa estaba ya definitivamente sentenciada por la Regional Catalana sin la menor posibilidad de interponer recurso.

Lo que está por decir es que, con las expulsiones y la desestabilización del Comité Nacional, pretendían eliminar dificultades de cara al Congreso ya convocado para diciembre y que habían intentado dinamitar inútilmente, en un primer tiempo, los mismos que ahora planeaban la revancha para alzarse con él a costa de lo que fuese. Así de claro aparece en el Nº. 19 de *Bicicleta*, septiembre de 1979:

"Para nadie son un secreto ya (y es un error pretender que lo sean) los problemas de la CNT, previos a un Congreso que no acaba de llegar nunca, y que ahora al parecer va a ser aplazado como pensaban los pesimistas. Expulsiones, calumnias, agresiones que poco tienen de libertario. Tampoco lo es mucho ocultar las cosas, fomentar la confusión y permanecer como cómplices pasivos. Cuando el tema había quedado para una sección ampliada de cartas, un grupo de expulsados y automarginados de la Confederación,

pide expresarse desde las páginas de Bicicleta, cuando la prensa de la CNT, se les ha cerrado, y desde las tribunas públicas se les acusa de todo (hasta de concomitancias con la U.C.D.). Ahí están su información y sus razones...

"Sebastián: En realidad las expulsiones empezaron formalmente con la de José María Berro, que era el secretario de prensa y propaganda del Comité Nacional. No fue casual que empezaran por Chema, de hecho la orquestación de todo el tinglado, la "operación anti-paralela" y todas esas cosas, se han montado por una serie de razones, y fundamentalmente por la cuestión del Congreso. Dos meses antes de que se produjeran; Luis Andrés Edo, del Sindicato de la Construcción (al que pertenecía Berro) ya prefigura en sus declaraciones a *El Viejo Topo* cuál iba a ser la maniobra y el montaje de las expulsiones. Todo se precipitó con la cuestión planteada en un Pleno Regional sobre la desfederación del Sindicato de la Construcción, que se había permitido convocar un Pleno Regional sin contar con nadie; la desfederación quedó en suspenso por un solo voto, y pensaron que la mejor defensa era un buen ataque. Como la verdad es que, en plan de conspiradores son muy buenos, se montaron todo el tinglado de la "paralela" y empezaron el asunto en Construcción, a ver cómo salía. Es un Sindicato, donde trabajadores, en el sentido de currantes, hay muy pocos, y normalmente a la asamblea van diez o quince personas, que suelen ser la gente bien adoctrinada. Así se sacaron de encima a José María Berro que era precisamente el encargado de las tareas del Congreso. Tras esto siguieron con otro compañero, en un Sindicato que tienen también prácticamente dominado, Químicas, y así echaron a Santiago López Petit, que también estaba en la comisión del Congreso. Y tras esto hicieron el montaje del Sindicato de Artes Gráficas.

"Fue curioso, porque justo cinco días antes de que se celebrase

la asamblea de las expulsiones, la Federación Local de Barcelona, sacó en la prensa una nota hecha por Quimet (máximo dirigente de la F.A.I.), en la cual, sin que se hubiera pronunciado en absoluto el conjunto de la Confederación, ni siquiera los Sindicatos de Barcelona, sobre la situación de los Grupos de Afinidad (los mal llamados "paralelos") se nos califica de partido político; de organización sectaria, etc., y se dice que el foco principal está en Artes Gráficas. La asamblea tuvo un carácter muy estaliniano. Se habían reunido, y teníamos pruebas de ello, cuatro días antes para decidir nuestra expulsión (ellos, que nos acusaban de reunirnos aparte). Además, la Junta Sindical presentó un "informe" (sin contar con dos de sus miembros que pertenecían a los Grupos de afinidad), en el que se nos calificaba de partido político, de que estábamos por la lucha por el poder, por controlar la CNT, por llevarla hacia el marxismo, etc. Cuando por parte de los Grupos de Afinidad, intentamos responder diciendo que queríamos entrar en un debate, se nos dijo que ni hablar, que el debate sobraba, que lo único que había que discutir allí era si nosotros formábamos parte o no. Se nos negó el derecho a voto, porque éramos los "acusados". La cosa estaba decidida.

"Siguieron luego las expulsiones en el Metal, que también tuvieron un carácter muy curioso: en una asamblea en la que había mayoría de compañeros que simpatizaban, con los "grupos de afinidad" se acordó que los Grupos podían estar dentro de la CNT. En la asamblea siguiente, ellos trajeron mayoría, impugnaron el acuerdo y expulsaron..."

"Oscar: Luego una serie de gente nos hemos ido, en primer lugar por solidaridad con los compañeros expulsados, y luego porque era la única forma de expresar nuestra disconformidad por el abandono en CNT de la democracia interna, de la democracia directa y hasta de la lucha de clases. Yo había recibido en mi Sindicato (Transporte) insultos y ataques de tipo personal, aunque la inmensa mayoría de la asamblea del Sindicato me apoyaba y pensaba ratificarme en el cargo que tenía, pero

somos muchos los que nos hemos marchado por la imposibilidad de trabajar. No sé si calificarlo de escisión o simplemente de abandono...

"En el trasfondo de todo está el abandono paulatino de la práctica sindical real, después de la influencia que había llegado a tener la CNT hasta los sucesos del Scala. Se había caído al final en una especie de 'sindicalismo de cuatro paredes', donde las luchas se paraban en los locales de las asambleas de los Sindicatos; allí todo el mundo podía decir lo que le pasara por las narices sin tener después la obligación de llevarlo a su fábrica, a su barrio, a sus compañeros de trabajo; el único fin era ser más revolucionario y más anarquista verbalmente... Toda una serie de compañeros empezamos a ver la necesidad, incluso física (porque aquí no se ha hablado, pero ha llegado a haber incluso agresiones) de defender unas posiciones de aproximación al mundo del trabajo, en lugar de un alejamiento cada vez más grupúscular. Si los Grupos de Afinidad no los hubiéramos creado nosotros, los hubieran tenido que crear otros..."

Sebas: "Huyendo de etiquetas, yo diría que a la CNT le está pasando lo que al movimiento anarquista internacional.

No haber comprendido que un movimiento de clase no puede nacer como una familia, sino a partir de otros planteamientos. Aquí cabe recordar el caso de la F.O.R.A., que desapareció del mundo laboral por una ideologización al margen de la práctica. O el de la pérdida de fuerza del anarcosindicalismo en Francia. Lo que logró la CNT en 1910, fue a partir de un hecho de clase, no de pretender hacer una síntesis de familias. Desde que la CNT quedó en manos de la familia Urales pequeños burgueses radicalizados y enemigos, al principio, de la CNT, han acabado con ella como organización de clase revolucionaria, para hacer de ella una secta para uso y consumo de cosas muy discutibles..."

Con el sugestivo título LA CNT ROMPE AMARRAS,

Mundo Diario, de Barcelona, del 15 de septiembre de 1979, comenta una rueda de prensa del Comité Nacional de la CNT anunciando la decisión firme de celebrar el Congreso a partir del 8 de diciembre. La guerra interna se encona, porque el exilio y sus numerosos agentes en España misma, no pueden aceptar el pronóstico que en función de los acuerdos orgánicos formula el Secretario Enrique Marcos con este subtítulo del citado periódico: "La CNT pondrá punto final a los años de sectarismo del exilio". Reproducimos los comentarios aludidos:

(Redacción). "El ocho de diciembre se iniciará el quinto Congreso de la CNT, que pondrá punto final a los largos años de sectarismo y burocracia del exilio y determinará de forma decisiva la estrategia de la CNT ante la actual realidad laboral y ante las actuales condiciones en las que se desenvuelve la vida cotidiana de los trabajadores."

Con estas palabras, la secretaría de Prensa del comité nacional de la CNT inicia su documento-resumen de la rueda de prensa mantenida ayer con los medios informativos barceloneses por los miembros del comité nacional Enrique Marcos, secretario general, y Francesc Boldú, secretario de Organización.

Rueda informativa en la que los integrantes del comité nacional pusieron de manifiesto "la necesidad de poner fin a cualquier intento desde el exilio por controlar la organización confederal". Así, en palabras de Marcos, "no hay más organización que la que existe en el interior y cualquier intento de reconstruir esquemas y reproducir situaciones desde el exterior nos lleva a decir no. Se ha acabado el exilio, los trabajadores están hartos de que otros tomen la palabra por ellos. Queremos que CNT se refleje como una organización revolucionaria y para ello hemos de reflejar lo

que piensan y quieren los trabajadores. De modo que se han acabado los protagonismos porque los hombres de CNT no estamos para hacer la revolución literariamente hablando, sino que la hacemos cada día, desde la realidad".

De esta manera, Marcos y Boldú dieron a conocer a la prensa la invitación cursada a la CNT en el exilio para que el próximo Congreso -el primero desde el treinta y seis, el primero dentro de la actual legalidad vigente- presenten el informe correspondiente a su gestión política y económica durante todos estos años.

Ya antes, en el mes de abril, según acuerdo adoptado en un pleno nacional de regionales, todas las delegaciones asistentes se habían pronunciado por la disolución de la CNT en el exilio, "considerando la real implantación de la CNT en España y habiendo desaparecido las condiciones que justificaron la razón de ser de la CNT en el exilio". De igual manera se solicitaba de la organización exiliada "la devolución a la CNT de España de los archivos, bienes, etc., procedentes de España en 1939, que se encuentren en su poder".

Autocrítica

Dando por superada la polémica que estalló en la pasada primavera a raíz del surgimiento a la luz pública de los llamados "grupos de afinidad" -situación que culminó con la expulsión de algunos militantes de determinados sectores de la producción-, Marcos y Boldú entraron en una dura autocrítica del periodo atravesado por CNT desde su reconstrucción en asamblea el pasado año setenta y seis.

En torno a ello, y bajo la consideración de que "no cabe hablar de desafiliación, pero sí de una inhibición de la militancia", la indicación categórica de Marcos de que "no fueron los obreros los que se alejaron de CNT, sino CNT la que se alejó de los obreros", dio paso a la exposición de la necesidad de reconsiderar a la estrategia sindical seguida hasta ahora por la organización.

"Hemos de establecer relaciones con otras organizaciones de trabajadores. Y si la movilización de los trabajadores ante la explotación por parte del capital ha de ser colectiva, la CNT irá a una movilización general, puesto que nunca hemos rechazado encontrarnos con los demás", apuntó Marcos al respecto.

De este modo, y según los convocantes, está en el espíritu del Congreso hacer de CNT una auténtica organización anarcosindicalista de trabajadores en la que se trabaje en todos y cada uno de los aspectos de la vida cotidiana.

Ya en la recta final del que había de resultar impugnado V Congreso, los grupos que siguen las orientaciones del S. Intercontinental -del que también reciben fondos- se organizan para manipular el mismo a través de la Comisión Organizadora, elegida por la Federación Local de Madrid, totalmente entregada a Toulouse y a los hombres que, desde España, mantenían los contactos con Francia, planeando los planteamientos que iban a permitirles dominar las sesiones y ponencias e imponer sus criterios a buenas o a malas.

Todo parecía designar a la Regional Asturiana para la celebración del Congreso a cuyo efecto había entregado un informe completo de las instalaciones de Perlora (Candás), servicios anexos y transportes donde pudo celebrarse con gastos mínimos, según puede verse por la amplia referencia publicada por "CNT", Barcelona, septiembre de 1979:

HACIA EL CONGRESO

A petición de la F.L. de Candás, el Secretariado Permanente del

Comité Regional de la CNT de Asturias-León, elabora el presente informe en el que se valora la posibilidad de celebrar nuestro próximo Congreso Confederal en PERLORA, lugar cercano a la localidad de Candás. Hacemos notar que el presente informe es provisional, teniendo en cuenta la premura del tiempo para presentarlo a los Sindicatos de CNT Estas son las posibilidades mínimas que ofrece PER- LORA.

SITUACION DE PERLORA

Pequeño pueblo situado en la costa cantábrica. Vive prácticamente del turismo veraniego. Cuenta con varias playas y calas rocosas. Equidistante de Avilés y Gijón, a 16 kilómetros de la primera población y a 14 kilómetros de la segunda. A escasos 2 kilómetros de Candás, capital de Consejo de Carreña y pequeña villa marinera, de un gran tipismo y una fuerte tradición cenetista.

LUGAR DE POSIBLE CELEBRACIÓN

La zona residencial de Perlora, antigua propiedad de la C.N.S. y actualmente dependiente del Ministerio de Trabajo. Situada en plena península de Perlora, pueblo del que forma el núcleo principal, está compuesta de diversos edificios (comedores, dormitorios, etc.), de amplia cabida y una serie de chalets propiedad de diversas empresas de la geografía asturiana. El paisaje es verdaderamente hermoso y la tranquilidad y aislamiento de que disfruta proporcionaría un Congreso lucido y provechoso.

SERVICIOS

Un antiguo cine habilitado como comedor y fácilmente adaptable como "salón de congreso". Cabida mínima 2,000 personas.

Un comedor con capacidad para 900 personas. Residencia dormitorio de 300 camas.

Sala de comunicaciones (teléfono, oficinas, sala de prensa, etc).

Sala de recepción. Servicio de bar.

MANUTENCIÓN

En la misma zona residencial disponen de comedor con capacidad para 900 comidas. Cercano a la residencia, otro comedor para 700 personas en dos turnos. Este local se puede utilizar igualmente para charlas, conferencias, o salón de reuniones Con una cabida de 500 personas sentadas.

ALOJAMIENTOS

Sin concretar todavía todas las posibilidades, tenemos aseguradas 800 camas distribuidas de la forma siguiente:

Residencia, 300 camas; hostales, 326 camas; particulares, 182 camas.

Los precios varían según la categoría del edificio, pero al ser "temporada invernal" y por la circunstancia de ocupar todo lo disponible, conseguiríamos importantes descuentos. A estos alojamientos ya seguros, habría que añadirles algún hostal, fonda, etc., más, fácil de conectar y habitaciones facilitadas por compañeros de la Regional.

LOCALES DISPONIBLES

Candás: "Casa del Pueblo CNT", edificio de dos pisos con un amplio salón (300 personas). Varios despachos, bar.

Gijón: "Casa del Pueblo CNT", edificio de seis pisos con despachos, salas de reunión de cabida variada, un salón de cine

para 300 personas, bar-comedor. Local calle Campo Sagrado: amplio, para reunión de 100 compañeros. Local calle Luanco: cuatro despachos y una pequeña sala de reunión, teléfono, local avenida Moreda: local para pequeñas asambleas y dos cuartos con multicopista y material de propaganda.

Avilés: Un local para pequeñas asambleas y con varios cuartos.

VIAJES A GIJÓN Y AVILÉS

Por avión: Desde Madrid, Barcelona y Santiago.

Por tren: (Renfe) Madrid: Expreso, Expreso "Costa Verde", Rápido Electrotren.

Barcelona: Expreso.

Irún: Rápido Electrotrén.

León: Rápido Electrotrén, semidirecto tranvía.

Valladolid: Semidirecto tranvía.

Sevilla: Ter "Ruta de la Plata", pasa por Astorga, Zamora, Salamanca y Mérida.

Puente de los Fierros: Tranvía.

Monforte de Lemos: Semidirecto tranvía (ferrocarril via estrecha).

El Ferrol: Dos trenes diarios. Por autobús. (Alsa).

Vigo: diario.

Lugo, Coruña: diario.

Madrid, León, Valladolid: diario. Santander, Bilbao: diario.

San Sebastián, Irún: diario. París, Bruselas: diario.

Zurich, Ginebra; dos viajes semanales.

(Turismo y Transporte, S. A.)

Irún, San Sebastián: diario.

Bilbao: diario.

Desde Gijón o Avilés a Perlera o Candás salen trenes y autobuses cada poco tiempo.

APORTACIONES AL CONGRESO

Cumpliendo los acuerdos del Pleno Nacional de Regionales celebrado en Zaragoza, el secretario permanente del C.N. ha abierto en Barcelona una cuenta corriente Pro Congreso Confederal 1979. En el Banco de Europa. No. /2/711700-01-9. Todos los compañeros que quieran contribuir económicamente pueden ingresar directamente su aportación en la citada cuenta corriente.

ESTADO ACTUAL

100.000 Ptas. aportación del Comité de empresa de Mas Goberna y Muso Ing. S. L.

1.000 Ptas. Pedro Ortega de la F. L. de Granada.

Total 101,000 Ptas.

Ninguna Regional ofreció iguales condiciones, pero... optar por Asturias hubiera supuesto renunciar a toda manipulación de los servicios, incluido el de SEGURIDAD, montado por los conjurados de Barcelona y Madrid que espiaban las conversaciones de pasillo y amenazaban a los delegados que expresaban disconformidad con el desarrollo de las sesiones. Sólo esa razón -la de exponerse a perder el Congreso-fundamental para los que ya conspiraban abiertamente, inclinó la balanza a favor de la capital. Las impresiones del desdichado comicio las reunimos en un original inédito que incluimos a continuación con el título:

VALORACION DEL V CONGRESO NACIONAL DE LA CNT

Si salvamos los contados casos de triunfalistas irresponsables, es ya del común y público dominio que este Congreso de la esperanza resultó negativo. Como no somos partidarios de rendir culto a la hipocresía, dejando que prospere el embuste y que, poco a poco, el daño mine y destruya lo qua fue sólida organización, envidiable y envidiada, queremos reflejar -para enseñanza de todos y como testimonio de una etapa- las impresiones de muchísimas delegaciones presentes en los debates y los voceríos, estos últimos ingrediente táctico de los que iban dispuestos a imponer su interpretación y posturas, malas o buenas, se aceptasen o no de buen grado.

Para esa finalidad concreta había Sindicatos como el de la Construcción de Barcelona que con sus 350 afiliados, aproximadamente, desplazó 14 delegados. Sirvieron para muchas cosas y se destacaron poniendo en juego los pulmones.

Antes de analizar globalmente el desarrollo de las sesiones, nos parece de buen tono aplaudir, llenos de admirado gozo, la obra de los militantes madrileños, hombres y mujeres, que participaron en los servicios funcionales del comicio: cocina, comedores, bar, seguridad, sanidad, información, teléfonos, prensa y limpieza general. Resultó impresionante el esmero y espíritu de entrega de todos ellos rivalizando en demostrar el lado positivo de los humanos, cuando no están habitados por el diablo del protagonismo ni por

los resabios de la victoria al precio que sea, incluso desmintiendo toda prédica de respeto, tolerancia y libertad de expresión con que se nos llena la boca en mítines o semanas de cultura, organizadas de cara a la galería.

Dispuesto el original para los últimos retoques recibimos la revista *BICICLETA*, número dedicado al Congreso y, vamos a insertar lo que aparece en ella como prólogo o tela de fondo, porque también es muy libertario apoyar lo que compartimos aunque no lo hayamos descubierto nosotros:

"... Este Congreso empezó a darse como fallido cuando, pasada la mitad del tiempo previsto para su celebración, sólo había acuerdos sobre la forma de votación, ratificando la de un Congreso anterior.

"Se veía venir cuando se publicaban declaraciones que adjudicaban la convocatoria del mismo a "un grupo", cuando era la necesidad sentida por la militancia y acuerdo de toda la organización.

"Se veía venir cuando, en vísperas de su apertura, los portavoces de la F.A.I. y de la CNT "histórica" (pasada por agua diremos nosotros en calidad de "históricos" igualmente) declaraban en *MUNDO DIARIO* que este Congreso debía ser de trámite y ratificación.

"Sin embargo, eran muchos los que acudían con ánimo de que las definiciones y la organización (no los famosos principios), se adecuaran a las necesidades del momento presente. Frente a los que pedían un Congreso que fuera mera "ratificación" de comicios pasados, militantes jóvenes y veteranos mostraban el contrasentido de decir "ratificamos los Congresos anteriores" cuando éstos son, incluso, contradictorios entre sí. Cuando sucesivamente han ido sirviendo para adecuar la estrategia y las

fórmulas organizativas a cada momento histórico.

"Al Congreso acudían representaciones de gente con una realidad de trabajo sindical y libertario en busca de formulaciones que les permitieran potenciar sus luchas. En busca de tácticas adecuadas a la fuerza actual de la organización. Y lo que se ha oído ha sido la voz del que sólo está acostumbrado a hablar entre convencidos o a convencerse a sí mismo, pero que no ha de contrastar día a día sus formulaciones con los trabajadores de su empresa o de su barrio. La voz de los que parecen estar diciendo siempre: "Como tenemos la razón y la verdad, ya vendrán a nosotros". (...)

"El Congreso era, en fin, la posibilidad de apertura de un debate serio y libre entre compañeros, sobre las distintas posiciones que convergen hoy en la CNT. Desde los que ponen el acento en un sindicalismo duro de reivindicación, marcadamente obrerista, hasta los partidarios de globalizar el trabajo de la organización. Todos (y no es problema de jóvenes o viejos), deberían tener sitio y oportunidad de expresarse.

"Pero el debate sigue cerrado: lo han impedido los que nunca quisieron que el V Congreso se llevara a cabo. Parece que lo han conseguido.

"... Alguien dijo hace tiempo que cuando se trata de expulsar a la realidad por la puerta, no tarda en volver a entrar por la ventana".

Pasando por alto el hecho, para nosotros sintomático, aunque parezca la cosa más inocente del mundo, de elegir para presidir la mesa de la sesión inaugural al compañero Bondía que iba a ser nombrado secretario del Comité Nacional, y de haber rechazado como una grave ofensa la propuesta de que presidieran compañeros veteranos que hubiesen participado en el Congreso de Zaragoza (cuya experiencia hubiera permitido abrir caminos más eficaces al de 1979), tomó

la palabra el compañero Enrique Marcos para pronunciar los saludos de rigor.

Como finalizó con un recuerdo a los presos, sentimos el imperativo de subrayar que el tema de los presos -"comunes también", según frase consagrada en proclamas y manifestaciones callejeras- estuvo presente en todos los momentos del comicio a base de documentos salidos de las cárceles y leídos a los congresistas o de intervenciones esporádicas de algunas delegaciones, menos preocupadas por los problemas diarios de carácter obrerista y de cuya correcta interpretación por nuestra parte depende que la CNT vuelva a recobrar la confianza del mundo laboral.

Cuando parecía inminente la entrada de la televisión en el salón de actos, un grupo de delegados de la Regional Catalana desplegó una pancarta que tenían preparada y oculta reclamando la libertad de los presos. El último día del Congreso y a punto de finalizar, tras una agotadora sesión de 25 horas, siempre delegados de la Regional Catalana dieron el machetazo a los temas aún pendientes, para reincidir en la cuestión de los presos, decididos como estaban a organizar una manifestación pro amnistía a seguidas del mitin de clausura, propósito que no llevaron a cabo por la limitada concurrencia al mismo.

Desde los primeros tiempos de la reorganización legal de la CNT voces sensatas de diversos puntos de la nación vienen recomendando prudencia en el terreno de esas propagandas que, mal o inoportunamente

manejadas, colaboran a la deformación de nuestra imagen, haciéndonos aparecer como entidad folklórica en la que predomina la preocupación por temas que, aunque puedan afectar al proletariado, resultan laterales y secundarios.

Se tenía por norma desatender esas recomendaciones. Pero E. Marco, en el momento solemne de la "confesión" ante los congresistas, afirmó:

"No se puede decir que durante los últimos años hayamos dado una alternativa a los trabajadores, sólo la espontaneidad ha servido (...) los acuerdos del Congreso tienen que hacer frente a una sociedad nueva; las nuevas condiciones sociales exigen posturas nuevas, en caso contrario perderemos la credibilidad ante los trabajadores y seremos arrinconados..."

Como la manera insistente y prioritaria de plantear el problema de los presos llama a desempolvar los viejos criterios de la CNT, bien equilibrados como puede verse recorriendo las decisiones de sus reuniones magnas, no resultará superfluo hablar del acuerdo tomado por la organización de Asturias y León, en un Pleno Regional de Sindicatos, celebrado en la Casa del Pueblo de Gijón, del 8 al 10 de diciembre de 1978:

"La CNT es un Sindicato de clase que lucha por la total emancipación de los trabajadores, sin distinción alguna en cuanto a raza, sexo o credo.

"La sociedad capitalista, por su estructura y postulados y al objeto de consolidar su supervivencia, está interesada en mantener deficiencias sociales que van desde la delincuencia común a cuantos vicios son inherentes a su propia existencia.

"La CNT, en el contenido social de sus postulados. lucha no sólo por la defensa económica de los trabajadores, sino por la transformación total de la sociedad, al objeto de eliminar las causas que generan tales efectos.

"La delincuencia juvenil, la prostitución, el robo... son la consecuencia de la falta de cultura y puestos de trabajo, de justicia social y de las vejaciones de que son objeto las clases oprimidas por parte del capitalismo y del Estado.

"Sin embargo, a pesar de cuanto dejamos expuesto la CNT tampoco puede ser el refugio donde se guarezcan todos aquellos que practican la delincuencia, contribuyendo con su actitud a la justificación de esta sociedad corrupta, a la que nos condujeron los planteamientos del liberalismo burgués... y la dictadura.

"La C.NT tiende su mano solidaria a oprimidos y explotados que, tomando conciencia de su situación se dispongan a sacudirse la enajenación en que se les ha sumido, reivindicando la dignidad del ser humano y muestren deseos de unirse a los que se proponen luchar por la implantación de una sociedad igualitaria en la que no tendrían razón de existir las cárceles, el ejército, la policía y cuantos cuerpos represivos mantiene para apoyarse.

"La CNT si bien encarna, en todo momento, la defensa de los oprimidos ante las injusticias, no por ello ha de albergar a los que, derrotados moralmente por los efectos de la sociedad en la que nos encontramos inmersos, no hacen ningún esfuerzo por superarse y, por el contrario, buscan el escudo que les pueda defender de los efectos de sus hechos delictivos.

"En consecuencia declara que el trabajo es el medio social y económico que realiza el hombre para generar la riqueza que sirve de sustento a la colectividad humana.

"La CNT ha de reflexionar con seriedad y recalcar que sus Sindicatos están constituidos para acoger en ellos a los trabajadores ansiosos de apoyo para luchar contra los males sociales, morales, etc., que nos impone la sociedad capitalista.

SIN ENTRAR EN ANALISIS PROFUNDOS, LA CNT DENUNCIA LAS

ACTUALES LEYES DEL CODIGO PENAL Y DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL; LA EXPLOTACIÓN QUE EXISTE EN LOS TALLERES PENITENCIARIOS Y LA ESTRUCTURA DE LAS CÁRCELES, QUE NO CONTEMPLAN A LAS PERSONAS QUE COMETEN UN DELITO COMO A SERES HUMANOS, PRIVANDOLES DE LOS DERECHOS MAS ELEMENTALES".

Vino más tarde el caso, entre grotesco y triste, de las votaciones, punto de enfoque para los que iban a cargarse el Congreso, una de las múltiples frases lapidarias que retumbaron en el espacioso salón. No de otro modo puede explicarse la afanosa búsqueda de fórmulas que, por lo visto y entendido, podían ser la clave del éxito... para posiciones concertadas por el grupo de presión que aparentó "ganar la partida".

Este aspecto del Congreso, que acaparó más de dos días ponerlo a punto, en un cómico tira y afloja entre mano alzada, rueda de Sindicatos, tarjetas multicolor, nominal o proporcional, quedó magníficamente recogido para la posteridad en el último *CNT ESPECIAL CONGRESO*, del 16 de diciembre de 1979. Hay en las páginas interiores unas caricaturas que dan idea clara del mareasmagnum: En un primer tiempo el presidente de mesa, pregunta: ¿HA QUEDADO SUFICIENTEMENTE CLARO? Lo que es coreado con un SI atronador. Vuelve a preguntar: ¿ALGUIEN TIENE ALGO EN CONTRA? Y aparece en el dibujo un tupido bosque de manos alzadas con tarjetas para todos los gustos.

Una delegación, aplaudida por otras que estaban en la conjura, se permitió protestar contra la presencia en la

sala, de la SAC, organización hermana de Suecia que se mantiene al margen de la AIT debido a la intransigencia sectaria de la fracción maximalista del exilio, que sobre monopolizar las funciones de la internacional e imitando a las demás Iglesias, exigía de los suecos una profesión de fe a los sacrosantos principios que permitiera su vuelta al redil, la reincorporación a las filas de la AIT, en la que no hay actualmente NI UNA SOLA SECCIÓN OBRERA NACIONAL, sino grupúsculos - más ideológicos que proletarios- en algunos países del continente europeo y en muy escasos de Hispanoamérica.

Las delegaciones asturianas enviamos a la mesa una nota de rechazo a la protesta y de desagravio a la S.A.C. contra la intolerable injerencia en problemas que no es de nuestra incumbencia sustanciar.

Como la nota no fue leída, cosa sospechosamente frecuente que puede comprobarse por las mismas actas en que aparecen como extraviadas notas y escritos de Asturias y oficios varios de Gijón, damos a continuación lo publicado por *ACCION LIBERTARIA*, órgano en la prensa de la Regional de Asturias y León, correspondiente a los meses diciembre/ enero 1980:

"Nos pareció inmoral atacar a una organización que prestó ayuda efectiva y continuada a los diferentes Comités Nacionales de la CNT en la época clandestina, permitiéndoles hacer frente a las costosas actividades que desarrollaron contra las fuerzas represivas del franquismo.

"Hasta la Regional de Asturias (radicada entonces en Gijón) llegó

un enviado de la S.A.C. Helmut Rüdiger, que había representado a la citada organización en el Congreso que la CNT de España en el exilio celebró en Limoges (Francia), el año 1961. Vino, como siempre, a ofrecer el apoyo solidario que siguió prestando invariablemente, como lo demuestran las sumas entregadas a los Comités Nacionales que se sucedieron desde la muerte del tirano, incluso aportando cerca del millón y medio de pesetas para contribuir a los gastos de organización del V Congreso que, según nuestras cuentas, debe ser el VI.

"Queremos agradecer a los sindicalistas revolucionarios suecos su incondicional y permanente solidaridad, sin entrar en lo que son o puedan ser sus comportamientos tácticos, que no nos corresponde enjuiciar, como no hemos tolerado nosotros, en el pasado, ni lo aceptaremos en el futuro, que nadie piense por nosotros".

Puesta a consideración de los congresistas si la prensa debía tener acceso a la sala, se desencadenó uno de los característicos criterios histéricos. Con un ¡¡no!! más pulmonar que otra cosa, se decidió cerrar el paso a los medios de comunicación, lo que no fue óbice para que no se dijera después que la prensa burguesa nos tenía boicoteados ni para que compañeros, como Gómez Casas y otros, aceptasen participar en emisiones de radio nacional o en interviús, una de las cuales apareció en *DIARIO 16* a cargo del compañero antes citado. Por fin se aprobó el sistema de votación proporcional, fijado por el Congreso celebrado también en Madrid, el año 1931, en el Teatro del Conservatorio. Se dividió aquella escala por diez, lo que deja la tabla actual del modo siguiente:

De	1	a 50	cotizantes	1 voto
"	51	a 100	"	2 votos
"	101	a 300	"	3 votos
"	301	a 600	"	4 votos
"	601	a 1000	"	5 votos
"	1001	a 1500	"	6 votos
"	1501	a 2500	"	7 votos
"	2501	En adelante	"	8 votos

Al discutirse el 5º. punto: "Principios, tácticas y finalidades" fue probablemente el momento culminante de la ineeficacia, procediendo al nombramiento de los ponentes por el aburrido método de la rueda de propuestas con la intervención de todos los Sindicatos presentes.

En ese momento y para agilizar la marcha de las deliberaciones, propusimos el nombramiento de las ponencias para todos los puntos pendientes, suspensión de la sesión correspondiente a la mañana del día siguiente, para dedicar esas horas al trabajo de los ponentes, los cuales irían presentando, a partir de la sesión de la tarde, aquellos dictámenes ya listos. Siguiendo la norma inalterable no se leyó la proposición y, en medio del consabido pandemónium, se pasó al Informe del Secretariado Permanente.

El primero en hablar fue el secretario de Relaciones Exteriores que se apoyaba en el texto del que, en los plazos previstos, ya había remitido a los Sindicatos.

Aludió al boicot riguroso de que fue víctima todo el

Secretariado del C.N. por parte del Comité Regional de Cataluña y F. Local de Barcelona que negó toda colaboración, incluso la impuesta por la norma orgánica a la organización del lugar de residencia. Amplió las referencias de su informe sobre las presiones de que fueron objeto por parte de la CNT en el exilio, a través del Secretariado Intercontinental residenciado en Toulouse, responsable igualmente de la escisión confederal en el destierro y de la falta de ayuda a la CNT clandestina y culpable, por tanto, de que la organización cenetista en España, en los últimos años del franquismo, no haya podido ocupar el espacio que le hubiese asegurado una presencia confortable al mejorar las condiciones políticas, tras la muerte del sangriento dictador.

Continuó Enrique Marcos, pero no tardó en manifestarse la inquina por parte de las delegaciones catalanas que se habían propuesto, con el apoyo de importantes zonas en las Regionales del Centro y país Valencia, hacer de este Congreso su Congreso, el que, por sus resoluciones destacadas respondiese a los criterios que caracterizan a Cataluña, cuyos representantes parecen insensibles a la responsabilidad adquirida por el alarmante descenso de afiliación.

Tras votar y desvotar -permítase la frase- sobre el alcance de la información y la manera de presentarla continuó en el uso de la palabra Marcos. Fue contundente. Reafirmó lo ya dicho respecto a la desasistencia preconcebida en que les tuvo la Regional

Catalana, con el claro designio de un fracaso que facilitase la desaprobación que ahora buscan. Detalló los incidentes con la CNT del Exilio, explicando lo del mitin de la Mutualité de París, donde Federica Montseny aseguró al numeroso auditorio que el acuerdo de disolver la CNT del Exilio se había tomado por la "cumbre confederal" en España. Relató el incidente provocado en dicho acto por la presencia espontánea en la tribuna, de la hija de "Quico" Sabater, que intenta reprochar a los del Secretariado Intercontinental el comportamiento que tuvieron con su padre. No se le permitió hacer uso de la palabra, ni se anunció al público el nombre.

Poniendo fin a sus palabras y en tono apasionado y firme, Enrique Marcos aseguró que los peores enemigos de la CNT no estaban fuera sino dentro. Sus últimas palabras fueron acogidas por una nutrida salva de aplausos en una sala repleta, antes de que se iniciasen los abandonos.

Le tocó el turno a Francisco Boldú en calidad de secretario de organización. Para justificar la firmeza con que acentuó la denuncia contra Cataluña hizo notar que había de llenar solo, sin ninguna colaboración, todos los sobres que salían de su Secretaría, pegar los sellos de franqueo; traer de la imprenta los paquetes de propaganda y carteles, hacer la distribución por Regionales o Sindicatos y llevarlo todo a correos. Acabó denunciando los grupos de presión obstaculizadores del trabajo orgánico y que se habían manifestado claramente en este Congreso.

La mesa leyó una comunicación del director de "CNT" que, publicada en "CNT ESPECIAL CONGRESO" el 10 de diciembre, deja de tener carácter interno. Los extractos que ofrecemos son ilustrativos de lo que había en el fondo de los enfrentamientos:

"Desde el mismo momento de nuestra llegada (venía de Barcelona) al lugar de recepción del V Congreso Confederal, con el único objetivo de realizar las tareas necesarias para la confección de "CNT", la redacción del mismo ha sido continuamente hostigada y obstaculizada en sus tareas amén de la falta de calor humano que encontramos a nuestra llegada y que no esperábamos entre compañeros que se supone unidos fraternalmente en la lucha".

Después de aclarar que los inconvenientes no provienen del Sindicato de Artes Gráficas de Madrid (alusión concreta a los grupos de presión) continua:

"Que tal como consta en nuestro informe y como es sabido por cuantos compañeros me conocen, no defiendo ningún interés de grupo ni de ningún tipo, por lo que me extraña que posturas absolutamente independientes y que no han intervenido nunca, al menos por propia iniciativa, ya que si alguna vez he tenido que intervenir para defenderme en cuestiones que no sean absolutamente de trabajo, puedan encontrarse con tantos problemas y obstáculos en el interior de una organización que se supone libertaria. De estar equivocado en mi postura significaría que no tienen cabida en la Confederación quienes no estén arropados por uno u otro grupo, tendencia o específica".

Habló el secretario de la AIT y queremos subrayar que de sus palabras se desprende que nuestra

Internacional no cuenta con secciones nacionales, sino con grupos que, con injustificado optimismo calificó de embrión de futuras secciones, cuando no son más que presencias residuales de lo que fueron potentes Centrales venidas a menos a causa del dogmatismo sectario que trata de imponerse de nuevo en la CNT siguiendo la huella y las inspiraciones de los que dividieron el exilio e hicieron imposible el vigoroso renacer.

Cuando la mesa, desatendiendo el acuerdo de disolución de la CNT de España en el exilio concedió la palabra a su representación, fundándose en que había sido aludida por el Secretariado Permanente del C.N. volvió a reproducirse el criterio, escuchándose voces: ¡¡No existe!! Se referían a la CNT exiliada.

La Federación Local de Madrid, también por alusiones, respondió al C.N. aludiendo a los gastos de organización del Congreso. Ahí salió a relucir la contribución de la S.A.C. cifrada en el millón y medio de pesetas. No se hizo mención -y este es otro dato de los compromisos y complicidades- a la cantidad, próxima al millón de pesetas entregada a los organizadores del Congreso previa solicitud, por la CNT del Exilio y que parece se destinó a sufragar la semana cultural. Ni se informó de los trámites realizados por esos mismos compañeros de Madrid, cerca del Ministerio de Trabajo para obtener la asignación presupuestaria prevista para el caso de congresos obreros. Dejamos a la estimación del lector calificar este proceder, tratándose de partidarios a ultranza de

la acción directa y enemigos jurados de todo contacto con el Estado.

Fiel a su imagen de votar una cosa para rectificarla sobre la marcha, deshaciendo lo recién elaborado, la mesa concede la palabra a la CNT del Exilio, pero -en medio de otro alboroto impresionante- se impugna a Samitier, miembro del Intercontinental, porque llevaba la delegación de Sueca (Aragón), residiendo en Toulouse. Los que conocíamos de Francia a los que participaron en los debates nos parecía soñar, al comparar su arrogancia de los tiempos en que extendían patentes de anarquismo, inhabilitaban para cargos o expulsaban a cuantos estorbaban su incalificable trayectoria con el mismo rigor del Santo Oficio de triste recuerdo, con el tono mesurado, casi sumiso de ahora. Cuando Marcellán se atrevió a decir que el Secretariado Permanente había disuelto de un plumazo la CNT del Exilio, se alzó un espontáneo clamor respondiendo: ¡¡Fue la organización de España!!

Las delegaciones de Cataluña, salvada la minoría que no estaba en la conspiración, secundadas por algunas otras de Centro y País Valencia, esbozaron un conato de abucheo contra Boldú que se había levantado para responder al Exilio. Entonces una neta mayoría de delegados coreaba: ¡CNT, CNT, CNT, CNT! y aplaudía con calor.

Lo que sirvió para que hicieran su arquilla los que iban preparados para cargarse al Secretariado y hacerse con el Congreso, fue la presentación del Estado de cuentas.

Apoyándose en la falta de ciertos justificantes de detalle, como por ejemplo, no decir en un recibo de X pesetas por un viaje a Canarias, cuanto costó la fonda, billete de tren, etc. Arreciaron las embestidas siempre de la parte de los mismos grupos.

Buena parte del Congreso, con muy buen juicio respecto a los límites de sus competencias y en el más estricto criterio libertario de empezar por confiar en la honestidad de los compañeros y remitir el problema a discusión de la base, se oponían a resolverlo con carácter inapelable. Pero forzando la voluntad de los congresistas y en un ambiente de terrible crispación se votó, obteniendo 84 votos contra la gestión del S. Permanente y 62 a favor, habiéndose abstenido probablemente los más.

A la lectura del dictamen sobre el punto 5º. "Principios. tácticas y finalidades", hicimos notar, contra lo que parecía intención de la ponencia, que este Congreso -aunque no fuese en tal dirección nuestro mandato- estaba capacitado para poner en cuestión todo lo acordado por el Congreso de Zaragoza al definir el Comunismo Libertario. Resaltamos que el documento constituía una meritoria recuperación de viejos textos con escasísimas novedades ni esfuerzos de actualización. Pusimos de manifiesto el intento -voluntario o impensado- de escamotear el debate sobre los puntos más importantes del Orden del día al incluir en el dictamen una definición sobre los mismos, como eran Estrategia laboral, Federaciones Nacionales de Industria, Paro Obrero, Problema Agrario,

Municipios o el referente al Periodo del 36/39 que se condenaba explícitamente en el dictamen, sin debate ni apelación. Aseguramos, dando a la afirmación un acento personal obligado, aunque nos autorizaba para ello el acuerdo del Sindicato que representábamos que el periodo 36/39 debía ser asumido por el Congreso, como toda la actuación de la CNT hasta nuestros días, sin perjuicio de hacer un balance y extraer experiencias. Y pusimos punto final exponiendo que, cuando ya no quedase nadie que lo hiciera, seríamos los últimos defensores de la que teníamos por salvadora clarividencia del anarquismo español durante la Guerra Civil, incluyendo su participación en el gobierno y el ejército popular, que hizo imposible una repetición de lo ocurrido en Rusia de cuyo escenario fuimos barridos sin contemplaciones por los bolcheviques.

Como volvieran a reproducirse las escenas de intolerancia, un joven delegado de Vigo -lo hacemos constar con la más honda simpatía- lamentó la ausencia de militantes como Ángel Pestaña, Evelio Boal, Salvador Seguí y Juan Peiró. Se procedía al nombramiento de las ponencias para los puntos 6 y 8 cuando, por sorpresa, vuelve a plantearse el problema relativo a la gestión del Secretariado Permanente. Había quien decía que no debía estar presente; otros pedían que entregasen el sello, con lo cual se ponía de manifiesto el grado de formación de quienes se conducían de tal modo, ignorando que hasta que no se procediese al traspaso de funciones, terminado el

Congreso y en los términos fijados por las normas y la costumbre, el único Secretariado y Comité Nacional reconocidos eran aquellos bajo cuya dirección o responsabilidad se tramo la celebración del Congreso. fue en ese momento y desatendiendo todos los requerimientos de la sala cuando abandonó la presidencia de la mesa un delegado de Euskadi, que era a la vez secretario de aquella Regional.

Asistimos a un nuevo fallo debido sin duda a la inexperiencia generalizada, aunque no del todo ajeno a designios "non santos". Nos referimos al nombramiento de las ponencias, sin la precaución de asegurar la presencia de todas Regionales y los diferentes matices o criterios. Así se dio el caso de ver esas ponencias actuar sin el menor cuidado de acercar las opiniones discrepantes, acortando distancias o sugiriendo redacciones flexibles que, salvando lo esencial, deja en margen para la adaptación a situaciones dispares.

Presentado el dictamen correspondiente desde la mesa a la consideración de los reunidos, se pedía la presentación de votos particulares. Hubo vez que contabilizamos más de treinta. Por lo que se ve ignoraba la mayoría que sólo se da el caso de un "voto particular", presentado por los miembros de una determinada ponencia que se encuentren en minoría y no quieran sumarse a la redacción de los mayoritarios o abstenerse.

Como ya decimos en otro lugar, tampoco deben intervenir todos en el debate que pueda suscitar un

texto. Lo hacen aquellos que estén en desacuerdo o los que tengan algo nuevo que advertir, dejando la defensa de los escritos a quienes los han redactado.

Estadística de cotizantes presentes o representados en el Congreso, repartidos por Regionales y haciendo observar que faltan a la cita y el recuento Sindicatos de toda España:

COTIZANTES	REGIONALES	SINDICATOS
1.709	Andalucía	35
605	Aragón	10 (1 indirecto)
1.558	Asturias	12 (3 indirectos)
655	Galicia	12
871	Euskadi	16
477	Murcia	4 (2 indirectos)
41	Extremadura	2
75	Rioja	3
4.640	País Valencia	64 (10 indirectos)
147	Cantabria	5
15.917	Cataluña	78 (16 indirectos)
560	Canarias	9
2360	Centro	40
Total: 29.615		Total: 323

La simple lectura de esa estadística de afiliación, en alarmante descenso, debiera llamar a la reflexión a cuantos parecen preferir quedarse solos, rindiendo culto á filosofías que no siempre comprenden y que están condenadas a la esterilidad si no cuentan con el vehículo que las lleve al alma de la sociedad que nos circunda y que sirva, a la vez, de instrumento, herramienta o mecanismo estructural que pueda

plasmarlas en realidad llegado el momento, como sucedió a lo largo de la Guerra Civil del 36 al 39, que los Sindicatos fueron la clave de la restauración económica.

Al debatirse el dictamen sobre el punto 8 "Estrategia laboral" pudimos descubrir profundas contradicciones, propias de quienes captan las servidumbres de una realidad que no se aviene con los rigorismos teóricos y que temen al mismo tiempo por la suerte de la virginidad ideal, a la que intentan esclavizarnos.

Según el dictamen aprobado, se aceptarán los acuerdos de las asambleas (de empresa) siempre que no estén en contradicción con la acción directa (dicho de otro modo: cuando nos convenga) y se añade: "donde están los trabajadores ha de estar la CNT que no puede renunciar a negociar los convenios colectivos para imprimir a la negociación nuestras características".

No se aclara cómo podremos negociar esos convenios sin participar en los Comités de Empresa, únicos legalmente admitidos para ello.

No pasaremos por alto la "política de pasillos", imitación grotesca de la que se practica en los corredores y bar del congreso de los diputados, llevada a cabo por personajillos desocupados que prefirieron esa labor de intriga a la de representar a su Sindicato. Sondeaban sin sombra de recato a las delegaciones tratando de influir en su voluntad con algún consejo "inocente". Con un tesón digno de más alta finalidad se entregaban gozosos a la politiquilla de rincón,

intentando ganar a los vacilantes o desprovistos de mandato.

Quimet, secretario de la Regional Catalana, aunque actuando en nombre de su Sindicato volvió a la carga con sus acusaciones, esta vez contra Boldú, secretario de organización del C.N. por complot contra el Congreso. Acudió el encausado que, en respuesta amplia y circunstanciada desmontó las imputaciones hechas por Quimet quien, tratándose de compañeros no sabe ni quiere perdonar, ni puede despojarse de sus odios, aunque haya sido uno de los que más apoyaban la demanda de amnistía para los presos.

Llegamos al momento crucial del comicio. Ya se habían ausentado los Sindicatos del Metal y Oficios Varios de Cádiz dejando en la mesa el escrito siguiente:

"Dado que la dinámica y desarrollo se ha concentrado en una lucha del carácter ideológico, y no viendo posibilidades de expresar los acuerdos que nuestros Sindicatos nos han dado, y al ver que el Congreso se desarrolla en una serie de votaciones y acuerdos interminables, nuestra presencia sólo sirve para agravar la situación económica de nuestros Sindicatos y la nuestra propia.

"Por ello, las delegaciones de los Sindicatos (citados) abandonan el Congreso.

'Sin propósitos de concretarlo con datos seguros, cualquier congresista sabe que también se fueron bastantes delegaciones sin presentar nota escrita, como tampoco necesita probarse que un elevado porcentaje de los que permanecimos hasta el final estábamos identificados con la protesta. Pero la

impugnación adquiere toda su fuerza mediante la nota de 53 Sindicatos enumerando las razones que les inducen al abandono.

"Las delegaciones y delegados de Sindicatos abajo firmantes, denuncian ante este Congreso lo siguiente:

- No se ha producido el necesario debate en profundidad sobre las soluciones que el anarcosindicalismo debe aportar hoy a los problemas que afectan a la clase trabajadora y al conjunto de la sociedad.
- Ha faltado una exposición clara, discusión y búsqueda de soluciones sobre los problemas internos que viene arrastrando la organización desde su reconstrucción, contribuyendo a su progresivo deterioro.

Esto se ha debido a:

- La falta de un método eficaz de trabajo que agilizara las resoluciones en cuestiones de orden y contribuyera a la clarificación de los distintos planteamientos aportados por las delegaciones.
 - Desde el inicio del Congreso se ha ido dando un progresivo deterioro de la libertad de expresión con constantes amenazas, violencias, asaltos a los micrófonos, etc., hasta llegar a una situación en la que, contrariamente a lo que ha sido norma en todos los comicios confederales, se ha impedido la expresión, el debate y votación de las posturas supuestamente minoritarias en las ponencias, especialmente a partir del inicio de los temas de fondo, estrategia sindical, etc..., lo cual ha sido el indicio del intento de imponer unas posiciones.
 - Esto, que en mayor o menor medida se viene dando desde el comienzo del Congreso, hemos pensado que sería solucionado a medida que éste avanzaba. Pero la falta de una voluntad sincera para aportar soluciones, y de un verdadero espíritu libertario, lo han impedido.
- Ante el compromiso que la CNT tiene contraído con la clase obrera y la sociedad, no podemos cerrar este Congreso sin las

soluciones necesarias que todos esperábamos, por todo lo cual:

- Los delegados abajo firmantes abandonan la sala, considerando que no existe este Congreso, y planteando su realización para los meses de marzo- abril, para que el periodo intermedio sirva para la clarificación de lo anteriormente expuesto, e invitamos a las demás delegaciones a aceptar esta propuesta. Consideramos que la legitimidad sigue teniéndola el S. P. del Comité Nacional en funciones, hasta el Congreso en marzo-abril.

Siguen las firmas con especificación de los Sindicatos y localidad.

Como no había seguridad de haber acertado en la decisión de cerrar las puertas a los medios de comunicación, tomada, como todas las demás, bajo el imperio de la irreflexión y el nerviosismo, se presenta nuevamente a debate la entrada de la televisión durante unos minutos, para poder dedicar a nuestro Congreso una parte del espacio semanal *7 DIAS*.

Se obtuvo un sufragio favorable debiendo procederse a la retirada de rótulos ofensivos, obra sin duda da los que buscan siempre la complicidad muda de los muros, en los que podía leerse: TVE BUNKER / TVE FACHA / TVE MANIPULACIÓN.

A la espera de la visita de los operadores de la pequeña pantalla nos enteramos que un grupo "por error" había impedido su paso a la sala de sesiones. Deseando confirmar la noticia enviamos una nota escrita a la mesa que, como casi todas las que procedían de Asturias no se leían, ignoramos si por "error"; lo que

nos dicen las actas es que la mayoría de los escritos de nuestra región no han aparecido.

Estamos ya en la recta final; una reunión que rebasó las 24 horas de duración. Se produjeron hechos de lo más edificante. Se llevaban horas de discusión en el tema de la estructura orgánica. Se hablaba con tono doctoral por muchos delegados a los que costaba tanto callar como confesar su ignorancia sobre algo que está dejado de la mano por los que se consideran valores rescatados.

Llegado el turno explicamos con sencillez la estructura clásica -que nada aconseja modificar radicalmente sino acomodar a la época- hablamos del funcionamiento, forma de nombrar los Comités y las competencias de las Secretarías. Alguien, con tono burlón e irritado, pidió que nos incorporásemos a la ponencia "con nuestra ciencia confederal". Así ocurrió y tras la participación se presentó la nueva redacción que fue aprobada por unanimidad.

A partir de ahí se fueron liquidando asuntos a la carrerilla, ante el desolador espectáculo de una sala medio vacía por la justificada ausencia de los que se habían retirado a descansar a partir de las tres de la madrugada y los que dormían sobre los pupitres vencidos por la desgana y la decepción.

Se procedió al nombramiento de secretario del Comité Nacional, arrojando el escrutinio los siguientes resultados:

CANDIDATO	VOTOS
José Bondía	103
Carlos Martínez	18
Ramón Álvarez	7
S. Abad	2
S. Campos	2

Se nombraron los oradores para el mitin de clausura y otra vez se vulneran acuerdos anteriores al designar a uno que no era delegado, nueva prueba de que podían mucho las connivencias extracongresiles.

Tras las decisiones concernientes a los nombramientos, para muchos estaba prácticamente terminado el Congreso. De manera inesperada, aunque se comprendía bien la intención, fue postergándose el debate sobre el exilio. Se planteó varias veces la necesidad de abordar la cuestión, pero se leían dictámenes atropelladamente o se lanzaban propuestas de carácter secundario con lo cual ese importante periodo de la historia de la CNT en los últimos años, pasó a discutirse a las 8 de la mañana.

Empezó interviniendo la representación del Secretariado Intercontinental donde militó de modo destacado Federica Montseny. No hicieron la menor referencia a la administración del patrimonio económico que tuvieron bajo su custodia. Procedieron a la lectura de un voluminoso informe de gestión que no pudieron terminar por haberlo encontrado, las delegaciones, desmesuradamente extenso.

Diremos, sin entrar en el análisis de lo leído y haciendo constar que la mayor parte del escrito sigue siendo inédito y sujeto a sorpresas, que el tono era chocantemente ponderado, todo lo contrario de lo que fue su habitual conducta -individual y orgánica- al otro lado de los Pirineos. Nos daba la sensación, a los que conocemos debidamente el proceso de la escisión, que estaban de vuelta y no tan seguros de sus dogmatismos causantes del desgarrón confederal en tierras extrañas.

Intervinieron igualmente los compañeros de *FRENTE LIBERTARIO*. No añadieron grandes novedades al informe escrito que repartieron entre las delegaciones. El tiempo no permitía tampoco amplias explicaciones y había prisas por acabar por parte de los que querían volver a la cuestión de los presos. Denunciaron, no obstante y con pruebas evidentes, la política dogmática del otro sector y pusieron el acento en las expulsiones llevadas a cabo por el S. Intercontinental, aunque pretendían desmentirlo ahora.

Me tocó participar en este debate, escamoteado a conciencia, sobre la escisión de la CNT en el exilio, de la que estoy perfectamente al corriente, puesto que desempeñé el cargo de secretario general del sector que, desde 1945 decidió sumarse incondicionalmente a la CNT que luchaba y moría en el territorio nacional.

Iniciamos la intervención mostrando a los delegados el enorme expediente documental que habíamos llevado al Congreso para mejor ilustrar los aspectos fundamentales del rompimiento, que no se produjo

entre "políticos" y "puritanos" como malévolamente se ha querido dar a entender, sino entre militantes que después de haber ocupado en España toda clase de cargos políticos o haber figurado en todo el escalafón de las jerarquías militares y de orden público, fueron aplazando la obligada rendición de cuentas del patrimonio económico que venían -y han seguido- administrando, prometiendo, en un primer tiempo, hacerlo ante la CNT de España reunida en Congreso, tras la recuperación de las libertades públicas (cosa que no hicieron tampoco) y escudándose en repentinos pujos doctrinales que a su decir les separaban de la organización que renació en el exilio al margen de la voluntad de los que integraban el Consejo General del Movimiento Libertario, esfumados con la invasión de Europa por los ejércitos nazis, y aquellos otros que manteníamos el convencimiento de que el ciclo histórico abierto por la Guerra Civil no podía cerrarse mientras no cayese o fuese derribada la dictadura franquista, por cuya razón defendíamos el criterio sustentado por la Organización que actuaba en el interior de las fronteras, de mantener la vigencia de los acuerdos recaídos durante la contienda frente al fascismo, con los reajustes tácticos que impusiera la lucha clandestina.

Destacamos en nuestra intervención breve ante el Congreso de Madrid, el esfuerzo realizado por nuestra fracción en el terreno de la propaganda, por medio de mítines, prensa y manifiestos a fin de tener informada a la opinión internacional de los emocionantes

contornos que adquiría la arriesgada lucha de los cenetistas que volvieron a poblar las cárceles y presidios, totalizando muchos de ellos 20 y más años de encierro y privaciones, con un espíritu de entrega que ya nadie reconoce ni recuerda.

También reivindiqué la actuación solidaria de los militantes de nuestro sector en el destierro -muchos de los cuales cumplieron misiones clandestinas en España- que respetaron y pretendieron imponer el único acuerdo recaído por unanimidad en el Congreso celebrado por la CNT en el mes de mayo de 1945 en París, no reconociendo más Comité Nacional que el que actuaba en España y que fue desautorizado públicamente por el Intercontinental el mes de octubre de ese mismo año.

Hicimos observar a las delegaciones presentes que a la lista de periódicos exiliados que se había facilitado al Congreso debía añadirse *EXILIO*, decano de la prensa libertaria que empezó a publicarse durante la ocupación alemana, por la Regional del Departamento francés EL CANTAL, zona donde se reorganizó la CNT ([42](#)) *ESPAÑA LIBRE* y *HOY* únicos que acogían y divulgaban la información que recibíamos de la CNT de España, que boicoteaba sistemáticamente la llamada CNT de España en el Exilio y por aquellos tiempos MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL (CNT).

Enaltecimos el heroísmo de los Comités Nacionales que a lo largo de la lucha clandestina cayeron en manos de la policía y sufrieron tortura, y a los que ahora se utiliza sin ningún rubor como propaganda de mitin, para

poder justificar la presencia de la CNT en esa época dramática por los mismos que entonces les negaron el agua y la sal. [\(43\)](#)

Los representantes del Secretariado Intercontinental en su intervención ante los congresistas, anunciaron la publicación de una obra recogiendo su versión de la escisión. A lo que replicamos que no faltaría la correspondiente cruz a esa cara del problema, más que con carácter de respuesta -que no dejará tampoco de serlo- como explicación de un recto proceder y como narración de los hechos al tiempo que constituirá un homenaje a la militancia que glorificó las siglas libertarias ante los pelotones de ejecución.

Nuestro estado de ánimo de cara al V Congreso se reflejaba en el siguiente editorial de *ACCIÓN LIBERTARIA*, del mes de noviembre de 1979:

PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA CNT DESPUES DE 43 AÑOS

Acogemos con incontenible emoción el anuncio de un próximo acontecimiento sobre cuya realización no son ya recomendables ni admisibles las polémicas.

Pocos días después de que aparezca este número de *ACCIÓN LIBERTARIA* el 8 de diciembre, se abrirá en Madrid la sesión inaugural del primer comicio transcendental de la organización obrera de más prestigiosa leyenda, renacida tras haber hecho frente con increíble heroísmo a la gigantesca operación de exterminio que llevó a cabo, de una a otra punta del país, el aparato policíaco franquista, el más temible de Europa, corte y

hechura de la GESTAPO hitleriana.

Quizás hubiese sido preferible aplazar este Congreso en espera de contar con una estructura sindical más sólida y mejor implantada en los centros industriales y zonas agrícolas de la nación. Podrá, o no, considerarse precipitada la convocatoria de la magna asamblea, que tiene de común con las celebradas en otras épocas, la esperanza que la noticia ha despertado en los medios proletarios, decepcionados por el desolador espectáculo que les ofrece el raquíntico sindicalismo burocrático que se practica en España, y la curiosidad suscitada en los medios políticos y gubernativos ante la incógnita de los análisis que van a realizar unos obreros -alérgicos a los incambiables métodos políticos carentes de imaginación renovadora- sin obediencias extrañas a sus intereses de clase y a las preocupaciones claramente humanistas que constituyen la aspiración de todos los espíritus superiores, en los que no pesan los cálculos mezquinos ni la intencionalidad política de vía estrecha.

En la recta final de la proyectada convención sindicalista de signo libertario, la misión de cada militante ha de condicionarse al deber de contribuir a su brillantez, empezándolo bien expresivo: SEGUIMOS PENDIENTES DE UN CONGRESO. A él corresponden los extractos que siguen y ponen de manifiesto la hondura del desencanto:

No podíamos escapar nosotros a las sacudidas que, con diversas características y motivaciones diferentes azotan a todas las entidades políticas y sindicales del país, como si las discrepancias abismales y los duros enfrentamientos resultasen la obligada contribución, el precio de cuarenta años de silencio y, en nuestro caso, de las secuelas de indeseables penetraciones y presencias.

La genial frase de nuestro genial Unamuno: "Venceréis pero no convenceréis", debiera ser esculpida en plazas y centros públicos para arrancar de la mentalidad española ese afán ciego de ganar como sea, de imponerse por la brava falseando la verdad, atropellando voluntades, marcando goles a porrillo o

acumulando votos mal adquiridos, apabullando al contrincante y dejando en mantillas a los caciques de los clásicos burgos podridos.

Una colectividad como la nuestra, heredera de la Primera Internacional, tiene la gran responsabilidad histórica y permanente, cada vez que se reúne en Pleno o Congreso, de observar un comportamiento ajustado a los fundamentos ideológicos y humanos que están actualmente, por desgracia, muy lejos de nuestro colectivo quehacer.

El síntoma más flagrante y grave de impreparación y de absoluta carencia de poso libertario, se puso de manifiesto en las ponencias, llamadas a realizar un estudio abierto de los criterios contrapuestos con la exaltante misión de acercarlos hasta la plena coincidencia o reducir las divergencias a dimensiones que autorizasen flexibilidad en la aplicación de los acuerdos que se verían, de ese modo, masivamente apoyados, se limitaron a oficiar de simples comisiones de escrutinio, encargadas de recuperar la tendencia mayoritaria -sin matices- para hacerla prevalecer de modo inapelable y aplastante, tal como se procede en cualquier colectividad humana, negando así el latiguillo que tanto esgrimen quienes menos lo aplican, y según el cual: "entre libertarios no se vota sino que se elaboran posturas unánimes".

Otro de los socorridos tópicos a desterrar y arma circunstancial de los que carecen de razones válidas para justificar conductas que no cuadran con las prácticas confederales, es el que viene atribuyendo lo que nos sucede a una lucha de interpretación entre anarquistas, sindicalistas revolucionarios y anarcosindicalistas. La crisis -que la hay- viene dada por la caprichosa exhibición de títulos filosóficos o doctrinales que cuesta mucho menos enarbolar que honrar con una conducta consecuente, y por ignorar que la misión de la CNT, instrumento de lucha hoy, y mecanismo que suplantará un día las estructuras del sistema capitalista, se inspira en el ideal libertario pero agrupa a zonas del proletariado que aceptando nuestros métodos de lucha y

espíritu de entrega, no profesan nuestros ideales.

Desde las columnas de *Acción Libertaria*, órgano de una Regional distinguida por su ponderación, por el acento fraternal de su palabra, por su gesto sereno; opuesta siempre a las precipitaciones en materia revolucionaria, pero que supo dar la talla cada vez que llegó la hora, pedimos que se emprenda con urgencia la impostergable tarea de rehacer la quebrantada unidad, a base de diálogo reparador, dispuesto el ánimo y la voluntad a la transigencia y mutuas concesiones.

No ha de haber tarea ni objetivo comparables a la necesidad de levantar una CNT recobrada, fiel a sus principios, tesonera en el combate por alcanzar su meta, PERO ABIERTA, ESO SI, A LA REALIDAD DE CADA MOMENTO Y A SUS IMPERATIVOS.

EMPIEZA LA CRISIS INTERNA

Nuestros temores no tardaron en confirmarse plenamente alcanzando proporciones justificadas, pero que han rebasado cuanto pudimos imaginar en los primeros días que siguieron a la clausura, tras un mitin pobrísimo si hemos de compararlo al que pusiera broche de oro al Congreso de Zaragoza, en 1936, tanto desde el punto de vista de calidad como de asistencia.

Con esos dos actos públicos por referencia, podríamos decir que la grandiosa afluencia al acto celebrado en la Plaza de Toros de Zaragoza, ciudad invadida por la militancia que llegó de todo Aragón, de los pueblos de Cataluña y Levante con trenes especiales de Madrid, Valencia y Barcelona, parecía subrayar con masiva

aprobación las principales resoluciones del Comicio que precedió de sólo dos meses a la guerra civil, tales: la solución al problema interno que venía a robustecer a la Confederación o la perspectiva de una entente con la UGT revalidando la Comuna Asturiana lo que iba a facilitar los contactos al iniciarse la sublevación militar. Este de ahora, en cambio, arrogante y triunfalista, oponiéndose a ese mínimo de apertura que impone nuestra humilde presencia numérica en el campo obrero y rechazando una estrategia laboral a la medida de la actual mentalidad obrera que sólo nosotros podemos contribuir a modificar a base de mantener puentes de contacto en la lucha diaria.

Los primeros ecos públicos de la crisis interna de la CNT, latente desde actos y jornadas anteriores al Congreso, que están en la mente de todos, y agudizada por el V Congreso que la lleva a la calle sin el menor embozo, nos llegaron con la crónica o gacetilla que copiamos de Informaciones, de Madrid, fechada el 24 de diciembre de 1979:

RIESGO DE ESCISIÓN CRISIS POSCONGRESO EN LA CNT MADRID, 24 (INFORMACIONES).

Tras la salida masiva de delegados antes de la clausura del congreso de la CNT, el pasado día 16, se está llevando a cabo un proceso de impugnación de los sindicatos que se niegan a ratificar sus acuerdos, informa Efe.

Las decisiones del congreso de la CNT, como es perceptiva en la organización, deben ser ratificadas por la base. En este sentido, varios sindicatos han hecho público un escrito en el que

impugnan "los acuerdos tomados por una minoría de delegaciones y la elección de José Bondía como secretario general".

En este proceso de impugnación se hallan alineados desde viejos anarquistas a jóvenes partidarios de CNT como organización global, pasando por algunos de los sindicatos más fuertes de la organización.

"Todos ellos aspiran a configurar un sector renovado y mayoritario frente a los que aún siguen las consignas de los núcleos exiliados, dirigidos desde Toulouse, sector con el que aparecen alineados la F.A.I. y el nuevo secretario general", según manifestaron a EFE fuentes de los cenicistas "renovados".

Durante el congreso se impidió la intervención de numerosos delegados, lo que provocó el abandono de la mayoría de los presentes. Esta retirada se produjo cuando sólo habían sido discutidos tres de los diecisésis puntos del orden del día. "Cuando fue elegido José Bondía secretario general, tan sólo había 111 de los 800 delegados que inicialmente asistieron al congreso". El congreso ha sido ya impugnado por la CNT de Canarias, País Vasco, Cantabria y amplios sectores de Cataluña.

La intención del sector renovado es celebrar un nuevo congreso antes del verano, si la contestación es mayoritaria, que se denominaría V Congreso, como el recientemente celebrado en Madrid. Incluso se podría llegar a una escisión entre los sectores "histórico" y "renovado", según un portavoz de estos últimos.

DESMENTIDO DE LA CNT DE CATALUÑA

Por su parte, el comité regional de Cataluña de la CNT manifiesta en un comunicado que "rechazamos el denominado sector renovado, que nadie conoce".

"No es cierto -añade el comunicado de CNT- que el congreso haya sido impugnado por nadie, pues el próximo día 29 se

celebrará una plenaria en Madrid de todos los comités regionales, a la que han prometido asistir todos los secretarios generales."

Por último, el comunicado de la citada central sindical añade que "en la CNT se está de acuerdo con todas las corrientes o posiciones que existen en ella, en tanto responda a la resolución de sus congresos, que son la norma básica de los militantes".

Prescindimos de analizar separadamente los factores contenidos en las referencias periodísticas, porque lo que mueve y guía nuestro propósito es probar que, pese al hermetismo que tuvieron por cuadro los debates del Congreso, resulta infantil la creencia de que las disensiones que desgarran a la Confederación puedan mantenerse en secreto, permitiéndonos seguir simulando ser el grupo social perfecto, tolerante, respetuoso, libertario a la altura teórica recomendada por las virtudes del ideario.

El 28 de diciembre aparece la primera nota oficial en el Diario de Barcelona. Ofrecemos el texto íntegro, dejando a la responsabilidad de los autores y del periódico la veracidad del contenido que deja planteada la crisis de la Confederación sin lugar a la menor duda ni equívoco, puesto que las declaraciones están a cargo del Secretariado Permanente del Comité Nacional de la CNT que no se siente dimitido ni vinculado por los acuerdos del V Congreso.

Nadie quiere asistir a la asamblea plenaria CRISIS ABIERTA (en la CNT)

Barcelona.- El exsecretario del comité nacional de la CNT, Enrique Marcos, así como otros dos miembros del secretariado, en funciones Francesc Boldú y Jesús García, no asistirán a la plenaria nacional de la CNT convocada para el próximo domingo, informa una nota remitida a EFE por el Comité Nacional en funciones de la CNT

Esta toma de posiciones, se produce tras la crisis abierta en la CNT a raíz del V Congreso confederal, recientemente celebrado en Madrid, con un enfrentamiento entre los sectores denominados histórico y renovado de la organización, y después de que las resoluciones finales del congreso fueran favorables a los planteamientos del primero de dichos sectores. El comunicado señala que la decisión de no asistir a la plenaria se adoptó por considerar que las plenarias nacionales sólo se convocan a petición de varias confederaciones regionales y tras ser considerado por todo el secretariado permanente, no por decisión de ningún secretario general.

Se agrega que la decisión se tomó también por la utilización política que, sobre esta convocatoria, ha intentado hacer el comité de Catalunya, intentando anular cualquier posición contraria a las orientaciones inmovilistas defendidas por el sector histórico de la CNT del pasado, pretendiendo que la plenaria sea una ratificación del congreso.

El comunicado añade que la inmensa mayoría de la confederación está en proceso de impugnación del congreso de Bondía, por cuanto es evidente que un grupo minoritario de sindicatos de Barcelona, Valencia y Madrid, secundados por algunos de otras provincias, provocó graves irregularidades en el congreso.

También se indica que es rotundamente falso que quienes proponen la impugnación del congreso estén a favor de las elecciones sindicales o pertenezcan a las fuerzas de seguridad del estado o a la U.C.D. Acusación que resulta ridícula, ya que de ser cierta, estaría implicada en la misma la práctica totalidad de la organización, y formular acusaciones de este tipo únicamente recuerda viejas prácticas y métodos estalinistas. Por último, se afirma que la organización confederal no está dispuesta en modo alguno a seguir soportando consignas históricas impuestas desde el exilio, elaboradas en los años treinta e inoperantes para la década de los ochenta, porque en el anarcosindicalismo, y así lo entiende la inmensa mayoría de la

organización, no es algo dogmático ni sectario, sino que está en constante renovación ante la realidad cambiante a la que debe enfrentarse.

No tarda en publicarse otra información -*El País* 29-12-79- a cargo de Enric Canals su corresponsal en Barcelona. Se anuncia en ella la convocatoria de reunión separada de Sindicatos impugnadores del Congreso, que intentan concertarse para dar fuerza y hacer efectiva su actitud de rechazo a los acuerdos del mismo:

Un sector de CNT prepara un nuevo congreso nacional en Vitoria
ENRIC CANALS, Barcelona

Miembros del sector "renovado" de la CNT reafirmaron a este diario la voluntad de impugnar los acuerdos del V Congreso de la CNT, recientemente celebrado en Madrid, así como la elección de José Buendía como secretario general del sindicato anarquista.

Representantes de este sector -opuesto al "histórico", influenciado por la CNT del exilio y la F.A.I.- se reunirán próximamente en Vitoria para constituir la comisión estatal impugnadora del congreso. A la reunión se espera que asistan cenetistas de la práctica totalidad de las organizaciones regionales de la CNT. Según las fuentes informantes existen actualmente fuertes tensiones, ocasionadas por el tema de la impugnación, en el seno de las regionales de Cataluña, País Valenciano y Centro. En el resto de organizaciones el acuerdo de impugnación podría firmarse, a nivel de organización, sin dificultades excesivas.

En un documento elaborado por la comisión técnica impugnadora provisional de Cataluña se especifica que el objeto

del proceso actual es el de los "acuerdos" del congreso que sean ratificados por los sindicatos pasen a ser los únicos acuerdos válidos y los restantes pasen a ser puntos del orden del día del próximo congreso confederal. El documento especifica que en el congreso de la CNT hubo "un clima de tensiones y violencias, generado por la actuación organizada de un grupo minoritario de delegaciones de Barcelona, Valencia y Madrid, secundada por algunas delegaciones de otras provincias que no llegaron a superar, en total, la cifra de sesenta". Según dicho documento, este clima de tensiones y violencias provocó el paulatino abandono de muchos delegados, ya desde el mismo lunes, culminando con un abandono masivo de delegaciones cuando tan sólo se habían tratado cuatro de los dieciocho puntos del orden del día, "miembros del comité nacional y de varios sindicatos que protestaron con indignación ante lo que estaba sucediendo, fueron amenazados físicamente y no se les dejó intervenir".

Un Secretario del Comité Nacional que no estaba todavía oficializado, porque no ha podido reunir a los Secretarios de las diferentes Regionales, miembros natos del Comité Nacional, ni logró que el anterior Secretariado Permanente le hiciese traspaso de representación y archivos, publicó, también en *El País* del 30 de diciembre, una nota pagada que damos íntegramente:

V CONGRESO

Comunicado del Comité Nacional

En la Casa de Campo de Madrid, los sindicatos de la CNT han realizado su V Congreso, el primero después de la Revolución

Española de 1936-1939. El Congreso merece especial importancia, por cuanto viene a ser la primera expresión de una organización obrera a nivel nacional no ligada a intereses políticos de partidos. Toda la experiencia histórica de la CNT viene en este Congreso a encontrarse en confrontación con la realidad actual del Movimiento Obrero español.

Asistieron a él 772 delegados en representación de 324 sindicatos adheridos a la CNT Durante su desarrollo se han estudiado y debatido los problemas más importantes que hoy día tiene planteada la clase trabajadora. Se estudió asimismo la problemática interna de la CNT al objeto de clarificar sus postulados ideológicos y su estructura organizativa. Sobre todos los problemas planteados se tomaron acuerdos que, independientemente de su justicia, viabilidad o brillantez, responden a los acuerdos tomados por la mayoría de los distintos sindicatos y significan el esfuerzo de la organización obrera por asumir su responsabilidad ante la situación social actual y preparar el camino que ha de llevarnos a la emancipación de los trabajadores y a la consecución de una sociedad libre, justa, fraterna y solidaria.

No ha sido un Congreso fácil, todos los delegados eran conscientes de la importancia presente y futura de sus conclusiones, cada delegado justamente defendía hasta el máximo los acuerdos de su sindicato; los acuerdos que por mayoría se tomaban muchas veces no contenían, por imposibilidad material y de fondo, los acuerdos de la totalidad de los sindicatos; todo ello generaba situaciones difíciles que el mismo Congreso, responsablemente, iba superando.

Queremos pasar a exponer a los trabajadores y a la opinión pública en general un extracto de los principales acuerdos tomados por la CNT en su V Congreso.

Principios, tácticas y finalidades.

La CNT entiende el Anarcosindicalismo como síntesis de la teoría y práctica del Anarquismo actuando sobre y en todo tipo de

asociacionismo obrero que confluye en un sindicato. Se trata en rigor de una síntesis del Anarquismo y el Sindicalismo Revolucionario para impulsar el cambio de la sociedad actual desde el mundo del trabajo. El Anarcosindicalismo es en realidad una visión determinada del mundo que se corresponde con la filosofía antiautoritaria y emancipadora del Anarquismo y por ello exterioriza su oposición a toda explotación, tanto económica como política, y a toda alienación religiosa.

El Anarcosindicalismo se opone de modo radical al sistema establecido por el Capitalismo o Capitalismo de Estado, en todas sus variantes. Se opone al Estado, realidad político-jurídica que sostiene y sacraliza las formas económicas de explotación. Es internacionalista y antimilitarista por una convicción profunda de la CNT ante la necesidad de superar los estados nacionales y las amenazadoras concentraciones de poder que lo representan. La CNT se proclama Federalista por ser este sistema la base de la sociedad futura y el nexo de articulación libre y solidaria, sin autoritarismo ni coacción, de todos los grupos económicos y de relación humana, siendo la solidaridad el aglutinante de la acción colectiva en la prosecución del bien común de toda la sociedad.

La CNT proclama como finalidad la consecución del Comunismo Libertario.

El V Congreso ha ratificado como táctica la Acción Directa, que es la única asumible por la CNT y que, en síntesis, supone rechazar cualquier forma de mediación o renuncia a la libertad o iniciativa individual o colectiva, no dejando en poder de segundos o terceros el poder de decisión. Con esto se reivindica el derecho a la responsabilidad personal e intransferible y el carácter soberano que adscribimos a la persona humana para determinar su destino.

Estrategia Laboral y Sindical.

La acción sindical debe su- poner, en primer lugar, la potenciación y enriquecimiento de la Sección Sindical en la

empresa y se desarrollará en torno a las siguientes líneas: El Apoyo Mutuo y la Solidaridad que hagan posible la defensa de los trabajadores afiliados ante las injusticias de la Patronal, el asesoramiento permanente a todos los trabajadores sobre sus derechos, la ejecución práctica de los acuerdos generales del Sindicato y de la CNT, etcétera. La CNT rechaza las elecciones sindicales porque éstas suponen la implantación del método parlamentario burgués en el ámbito laboral y pretenden anular a los sindicatos obreros como organismos de defensa y representación de sus afiliados. El V Congreso de la CNT hace un llamamiento a aquellos trabajadores miembros de comités de empresa para que, vistas su función y trayectoria, los abandonen inmediata- mente. Asimismo hace un llamamiento a las bases sindicales y a todos los trabajadores para que no acepten la representación constituida por dichos comités.

La CNT se pronuncia por la intervención en la negociación colectiva y en los Convenios, pero para dotar a éstos de nuestras características y poner en práctica el irrenunciable derecho de negociar directamente con la Patronal las relaciones laborales, condiciones de trabajo y sociales de sus afiliados sin admitir la presencia del Estado en las negociaciones.

No es posible reflejar en este comunicado todos los temas que se han tratado durante los ocho días que ha durado el Congreso, en jornadas agotadoras que finalizaban a altas horas de la madrugada, pero sí hacemos referencia a que se han tomado acuerdos sobre el Paro, Patrimonio Sindical, Mutualidades Laborales, Antiguo I.N.P. y S.S., así como el rechazo del Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación (I.M.A.C.), problemas de Jubilados y Pensionistas, etcétera.

Situación post Congreso.

Una vez clausurado el Congreso, los acuerdos en él tomados pasan a ser acuerdos firmes de la Confederación Nacional del Trabajo. Ahora bien, estos acuerdos, como toda resolución a escala nacional que toma la CNT en sus diferentes comicios, son

pasados a todos los Sindicatos para su estudio y ratificación. En el supuesto que todos o algunos de los mismos no sean ratificados por un Sindicato Confederal, éste está en el derecho y deber de así manifestarlo al resto de la Organización y, respetando el acuerdo mayoritario, iniciar los trámites oportunos, por los cauces orgánicos correspondientes, para intentar que el, a su juicio, acuerdo equivocado sea variado. Ante las notas que sobre la situación actual de la CNT se están publicando en los diversos medios de información, y sin entrar a enjuiciar el contenido de las mismas, pues ello corresponde a los Sindicatos de la CNT, quisiéramos hacer la siguiente precisión: En la CNT, como organización plural que es dentro de su contenido Anarcosindicalista, existen diferentes y a veces contradictorias opiniones sobre un problema concreto. Ahora bien, éstas se expresan en los distintos Sindicatos Confederales, que son los que toman las resoluciones. Por todo ello, toda declaración sobre la CNT en nombre de no importa qué pretendido sector se sitúa fuera del contexto confederal y define a sus autores como portadores de una ética extraña al espíritu libertario y anarquista.

Nos vemos en la penosa obligación de desautorizar públicamente la nota informativa pasada a la prensa el día 28 en nombre del C.N., en la que se vierten consideraciones diversas sobre el V Congreso, pues, por una parte, fue hecha por dos miembros en funciones del Secretariado Permanente del Comité Nacional, y por otra, un comité de la CNT no puede tomar postura como tal comité ante un problema de la organización, sino que se limita a cumplir los acuerdos de la misma. Este Comité Nacional tiene absoluta confianza en la responsabilidad de la militancia y sindicatos confederales y sabe que estarán a la altura de las circunstancias por confusas y extrañas que actualmente parezcan.

Barcelona, 29 de diciembre de 1979
Comité Nacional de la CNT

La Hoja del Lunes de Barcelona, fechada el último día del año de 1979 publicó la siguiente nota con la noticia de la reunión celebrada en Vitoria:

PARA IMPUGNAR LOS ACUERDOS DEL CONGRESO REPRESENTANTES DE LA CNT ANUNCIAN UN NUEVO PLENO NACIONAL

Vitoria (EFE). La celebración a primeros de febrero de un Pleno Nacional donde se impugnará el quinto Congreso de la CNT celebrado en Madrid del 8 al 16 de este mes, fue la decisión más importante tomada por los 60 representantes de las direcciones de los Sindicatos de la CNT del estado español, en una asamblea informativa celebrada ayer en Vitoria. Para llegar a este pleno nacional, la asamblea celebrada ayer decidió que antes del 20 de enero se celebren plenos regionales por los sindicatos en los que sea adoptada la postura que haya de tomarse en el pleno nacional.

Así, por ejemplo, la CNT de Euskadi celebrará su pleno regional los días 12 y 13 en Bilbao.

A la asamblea informativa celebrada ayer en Vitoria acudieron representantes de Barcelona, Madrid, La Rioja, Cantabria, Salamanca, Zaragoza, Valencia y Euskadi que representan, según dijo a EFE un portavoz de la asamblea a un 75 por ciento del Sindicato.

Galicia, Canarias y Asturias no han mandado ningún representante pero enviaron telegramas en los que expresaban su adhesión a la asamblea y anunciaban su intención de impugnar el recién celebrado Congreso Nacional.

Tras la conferencia de Sindicatos favorables a la impugnación que tuvo lugar en Barcelona los días 26 y

27 de enero de 1980 se hicieron públicos los siguientes comunicados:

Diez miembros del Comité Nacional denuncian

Los secretarios generales de las confederaciones de Sindicatos de CNT en Canarias. País Valencia, Murcia-Albacete, Cantabria, La Rioja, Galicia, Asturias-Leon y Aragón, así como los secretarios de organización y relaciones internacionales en funciones, todos ellos miembros del actual comité nacional de la CNT manifiestan a través de un comunicado "que la nota publicitaria firmada por el comité nacional de la CNT publicada el pasado domingo en "El País" y en "Mundo Diario" a propuesta de Bondía, únicamente fue asumida por dos de los trece secretarios generales que componen el actual comité nacional". De dicha nota no han tenido ningún tipo de conocimiento hasta verla publicada en la prensa, "ni se les ha formulado ningún tipo de consulta ni tan siquiera telefónicamente, los secretarios generales de las confederaciones de Canarias, Galicia, Asturias-León, Cantabria, La Rioja, Murcia-Albacete, Andalucía y Extremadura, así como los secretarios de organización y relaciones internacionales ambos en funciones y miembros todos ellos del actual comité nacional de la CNT Todos ellos no asistieron a la plenaria convocada por Buendía aduciendo razones diversas".

Por su parte, el secretario general de Aragón, asistente a la plenaria, manifestó "su disconformidad con dicha nota publicitaria" mientras que el secretario general del País Valencia fue suplantado por miembros de su regional sin representación alguna. La secretaría de tesorería en funciones y el secretario general de Euskadi, asistentes a la plenaria, se abstuvieron al respecto.

La nota está firmada por los secretarios generales citados y las

secretarías de organización y relaciones internacionales en funciones.

Seis secretarios regionales ponen las cosas claras

Comunicado remitido por los secretarios generales de Cantabria, Canarias, Asturias, Aragón, Rioja y País Valencia.

Para conocimiento de todos los sindicatos de la CNT

Ante la situación actual de la Confederación, con un numeroso grupo de sindicatos que cuestionan los acuerdos, el conjunto organizativo y de debate del V Congreso Confederal los secretarios generales de Cantabria, Canarias, Asturias-León, Aragón, Rioja y País Valencia, en tanto que miembros natos del comité nacional entendemos que:

Sin entrar en consideraciones sobre la impugnación o no del Congreso, cosa que sólo a los sindicatos compete, debe propiciarse la coordinación informativa de tal modo que las diferentes posturas sean conocidas por el conjunto de la organización. Como la circunstancia impugnadora, con este cariz, no se dio nunca en la CNT y no están previstos los cauces orgánicos para ello, RECONOCEMOS EXPLICITAMENTE a la Comisión Técnica Impugnadora que emane de la Conferencia de sindicatos prevista para el día 26 de enero, dotándola así de carácter orgánico necesario para llevar a buen término su labor, dejando bien claro que ésta debe limitarse a coordinación e información de los distintos sindicatos y nunca de crear un paralelismo organizativo supletorio de cargos de gestión confederales.

Firman el presente comunicado los secretarios generales de Cantabria, Canarias, Asturias-León, Aragón, Rioja y País Valencia

El proceso de impugnación fue brutalmente interrumpido por los asaltos y saqueos de locales y agresiones a militantes. Los primeros indicios revelaban que la inmensa mayoría de los compañeros denunciaban el V Congreso. La prueba más significativa del impacto impugnador procede de la plenaria celebrada por el C.N. de Bondía los días 19 y 20 de enero de 1980, creando una comisión encargada de computar los Sindicatos impugnantes, compuesta por los secretarios de las Regionales de Euskadi, Centro, Galicia y el secretario de organización del C.N. con lo que se pretendía sembrar confusión entre la militancia, máxime que los miembros de la citada comisión estaban en la conjura, salvo el compañero de Galicia que acabó presentando la dimisión en signo de protesta contra las irregularidades y parcialismos.

Otro dato importante lo suministra la Federación Local de Igualada (Cataluña), respondiendo al Sindicato del Metal de Gijón en términos enrevesados, aunque fácilmente descifrables como podrán apreciar los lectores por el resumen que reproducimos:

"El que una minoría esté en desacuerdo (con el V Congreso) está en su pleno derecho de hacerlo, son libres. Lo que no pueden hacer es, en su obstinación, hacer uso de las siglas CNT y esto es aún más simple... o se respeta la asamblea nacional (V Congreso) o bien se marcha de la Confederación... y si no se marcha voluntariamente, se expulsa a los estamentos, individuos, etc.

"Para comprensión de esos Sindicatos y su Federación (Local de Gijón) es la fórmula siguiente: Asamblea Nacional -V Congreso-. Se aprueba por mayoría. Reunidos en asamblea los Sindicatos de

las Federaciones Locales se toman acuerdos de impugnación. Esa asamblea ya no tiene validez su mayoría.

"La base de la fórmula se centra en que: Si un Sindicato y, en su conjunto, su Federación Local tuviere 1.000 afiliados y de éstos 999 no reconocieran el Congreso, y solamente 1 de ellos estuviera de acuerdo con el Congreso, los 999 quedan desconfederados y el 1 se queda (solo) en su Sindicato y su Federación para darles impulso confederal."

Ese aleccionador documento orgánico se alineaba al dictamen aprobado por el Pleno Regional de Sindicatos de Cataluña, de los días 29 y 30 de marzo con relación al 4º. punto del mismo: "Medidas ante la autotitulada Comisión Impugnadora".

"1º. Acordamos -dice- rechazar la Comisión Técnica Impugnadora del V Congreso..."

2º. La expulsión de los individuos que forman parte de la misma, así como la desfederación inmediata de la Organización de los Sindicatos que están implicados en ella.

3º. La expulsión inmediata de la Organización, en concreto, de uno de los máximos responsables de la actual situación orgánica: Enrique Marcos.

4º. La inhabilitación de todo elemento complicado en la citada Comisión que reconsidera su postura y deseé volver a los cauces orgánicos.

5º. Impedir, por los medios a nuestro alcance, la utilización, por grupos o individuos complicados con la C.T.I., de nuestras siglas y símbolos, al igual que la utilización de nuestros locales y demás patrimonio, así como boicotear activamente toda reunión que responda a un intento de usurpación de la organización.

.....

7º. La puesta en práctica de la Defensa Confederal como consecuencia de la cohesión orgánica, ya que es la medida más eficaz que debe adoptar la organización, para evitar cualquier posible maniobra tendenciosa.

Considerando, sin embargo, que es preciso velar por la

reorganización de los compañeros que, perteneciendo a alguno de los Sindicatos escindidos, quieran continuar en la Organización, SUGERIMOS la formación de una Comisión -en los sitios afectados- cuyo cometido sería la reorganización de dichos Sindicatos".

Cualquier lector avisado y con experiencia sindicalista, podrá leer fácilmente entre líneas y descubrir que ese dictamen fue elaborado para alentar la expulsión implacable de los insumisos y la marginación de los Sindicatos y Federaciones que mantengan propósitos de impugnar, en serio, el V Congreso, anunciando de otra parte, a los arrepentidos, que la inhabilitación será su penitencia. Se anuncia asimismo la violenta interrupción de todo acto público de la oposición, al dejar escrito que se boicoteará activamente toda reunión que responda a un intento de usurpación de la Organización. La figura ejecutoria de la voluntad fijada por el Pleno aparece con la promesa de "poner en práctica la Defensa Confederal".

Así, desfederando, expulsando y agrediendo se resta fuerza y votos a la impugnación.

Había otro desasosiego más imperativo en los defensores a ultranza del V Congreso, mejor dicho, de los que estaban decididos a conservar la parcela de "poder" apoyándose en el comicio: el convencimiento de que, pretendiendo salvar la doctrina con el mismo sectarismo que lo hace no importa qué iglesia o religión, habían contribuido a malograr nuestra penetración en el mundo laboral por ignorar las realidades sociales que recomendaban menos fanatismos para disponer la estrategia que convenía aplicar por la Confederación Nacional del Trabajo de 1980, en una España recién surgida de las tinieblas

autoritarias que la han tenido envuelta por espacio de cuarenta años.

Avalando las afirmaciones documentalmente, método preferible a los malabarismos de la literatura polémica, reproducimos lo que Juan Gómez Casas decía en una interviú, publicada por *SOLIDARIDAD OBRERA* de Barcelona, 2^a. quincena de abril 1980, comentando la conferencia de Sindicatos celebrada ese mismo mes en la ciudad condal:

-La Conferencia repercutirá de modo positivo para el afianzamiento de la CNT y para su clarificación definitiva, aunque sea dramático que haya tenido que darse. Pero el contexto de hechos y acontecimientos increíbles provocados por los escisionistas creo que hicieron necesaria la Conferencia. En sólo cuatro meses hemos asistido estupefactos a una acumulación de irregularidades, extralimitaciones y mentiras que no tienen parangón en la historia confederal. Era necesaria una reacción, una respuesta que, a mi juicio, se ha dado tras cargarse de razones. El salto en el vacío dado por quienes nos han puesto ante los hechos consumados no doblegará a la CNT

-Según el acuerdo tomado por la Organización al respecto, ¿cómo se perfila la actuación sindical de la CNT tras la aprobación del acuerdo marco?

-Nuestra situación general en este momento es mala, porque los acontecimientos reseñados han deteriorado nuestra credibilidad ante los trabajadores. Por otra parte, el acuerdo- marco tiene una significación tremenda. Es la pieza fundamental, complementada por el Estatuto de los Trabajadores, de la concertación automática dentro de las relaciones capital-trabajo, vigente ya en la Europa occidental, donde los gobiernos socialistas pueden gobernar sin problemas mayores por parte de los trabajadores. Tras el acuerdo-marco se perfila la estrategia a mediano plazo de PSOE como partido que postula

una alternativa de gobierno y necesita unas relaciones laborales estables.

Ya sabemos que la concertación automática se realiza entre las burocracias sindicales, exteriores a las fábricas, y los empresarios, al margen de los trabajadores. Pero el acuerdo-marco tiene unas implicaciones formidables: da un vuelco completo a las relaciones laborales y a todas las estrategias sindicales dentro y fuera de las fábricas. A partir de este momento la CNT se verá obligada a revisar gran parte de sus acuerdos, incluidos los asumidos en el punto de acción sindical del V Congreso, sobre todo el relativo a los convenios; porque ¿qué hacemos ahora ante el hecho consumado del acuerdo UGT-C.E.O.E.-C.E.P.Y.M.E.-U.C.D. que asume la iniciativa reinvindicativa y viene a querer decir: aceptadlo o quedad al margen?

A la CNT no le interesa ni puede interesarle intervenir en el proceso de concertación automática que conduce a la integración de los trabajadores en el sistema. No quiero saltar a conclusiones, que no obstante veo muy claras, y sólo diré que debemos prestar una gran atención a este problema.

En el número 25 de *ACCION LIBERTARIA*, de Gijón, publicamos un extenso comentario a la conferencia de Barcelona que concluía así:

"Lo que destaca en las intervenciones de todos los oradores, aumentando nuestras angustias, por su reiterada propensión, es la amenaza, la imposición, el lenguaje agresivo, la intolerancia fanática.

"¿Dónde queda la prometida sociedad federalista, plural resultante de la diversidad armoniosamente integrada en una colectividad humana que se enriquecería de todos los matices del pensamiento y de todas las formas de acción creadora, en un proceso social y solidario que únicamente el anarquismo concibe, comprende y alienta?"

En el editorial de ese mismo número del órgano asturiano, reflejando la tirantez que iba ganando todas las zonas confederales de la península, lanzamos la idea "que ya habíamos brindado, sin éxito, a Bondía en nuestros primeros contactos del mes de febrero.

"Celebración urgente de una conferencia nacional, jornadas de estudio o Pleno -el nombre no hace a la cosa- conjunta de ambos sectores, comprometidos a salir unificados tras unos debates que han de celebrarse en medio del respeto que nos debemos y al que nos obliga el ideal común.

"Restaurada la unidad y elaborado un breve Orden del Día, que se someterá a todos los Sindicatos de España -unidos o separados- para su posterior discusión, se decidirá la creación de una Comisión Gestora, únicamente integrada por los secretarios de las diferentes Regionales, que deberán ser renovados inmediatamente de terminada la conferencia o jornadas de estudio. Ese cambio en los titulares ha de alcanzar también a los secretarios de Federaciones Locales y a cuyo sólo efecto se celebrarían plenos de unidad en cada región."

Pero, cada día que pasaba iba alejándose la posibilidad de un encuentro fraternal y reparador a medida que los actos de violencia ahondaban el abismo...

SAQUEO DE LOCALES, AGRESIONES Y AMENAZAS DE MUERTE

A la intención de los "anarquistas de bragueta" dispensados, a lo que se ve, de estudiar el fondo humano de la filosofía libertaria, haremos preceder la exposición de sus hazañas varoniles, de textos autorizados que descalifican la bestialidad de grupos, armados o no, que actúan al margen del sindicalismo y sin contactos con el pueblo, desnaturalizando la acción emancipadora del proletariado y convirtiéndose en vanguardia usurpadora de la voluntad popular en la que pretenden apoyarse.

Juan Díaz del Moral (notario de Bujalance) autor del notable libro *Historia de las agitaciones campesinas en Andalucía*, ha sido recientemente objeto de merecido elogio por Manuel Tuñón de Lara en un artículo aparecido en *El País*.

Esa obra, uno de los más ricos manantiales de la historia obrera de nuestro país y de las más citadas desde hace unos años, explica:

"El anarquismo español se salvó por el buen sentido de las multitudes organizadas en los Sindicatos de Francia, Italia y España que, no obstante verse solicitadas por los terroristas, siguieron, en muchas épocas, rumbos opuestos a la táctica suicida". ([44](#))

Refiriéndose a las discusiones internas sobre la "mano negra" estima:

"Sí, puede alegarse que todo resucitó tras largos periodos de represión, pero hubo de empezarse a cero cada vez, y malgastadas preciosas energías de individualidades excepcionales". [\(45\)](#)

Rodolfo Rocker [\(46\)](#), perfecto conocedor del movimiento libertario español y de sus hombres, escribió:

"Los compañeros españoles no han negado nunca hechos que fueron motivados por la tiranía arbitraria y que han sido aprobados por el sentido jurídico natural del pueblo. Pero aquel acto -la bomba lanzada el año de 1896 por un desconocido, en la calle de Cambios Nuevos de Barcelona, al paso de una procesión religiosa- no podía disculparse de ningún modo, pues ningún ser humano en posesión de sus cinco sentidos podía admitir que una acción tan bestial y repulsiva pudiese servir a una causa. La violencia ha sido frecuentemente en la historia el último medio para defender los derechos humanos contra el despotismo, cuando no quedó disponible ningún otro recurso. Pero la violencia no fue nunca un medio para cambiar la convicción de los hombres y para infundirles nuevas ideas. Solamente por la educación y por la constante transformación de las condiciones externas de la vida cambia la visión espiritual de los seres humanos. Esto lo han reconocido del modo más profundo los anarquistas españoles, pues han realizado en el dominio de la educación popular un trabajo que hizo del anarquismo en España un verdadero vehículo cultural..."

"En ningún país ha desempeñado la ESCUELA LIBRE un papel tan grande como en España. Desde 1851, cuando el federalista socialista; Antonio Cervera, fundó la primera de esas escuelas en Madrid, hasta el periodo de Francisco Ferrer y de sus sucesores, hubo en España centenares de tales escuelas, agriamente combatidas por la iglesia y reprimidas frecuentemente por el gobierno con los medios más brutales."

Juan Peiró, en el prólogo a su libro *A Tirios y Troyanos* remacha el clavo con estas palabras:

"Nosotros decimos que la audacia y el espíritu de insurgencia son valores inapreciables para llevar un ideal al triunfo; pero no son un ideal, no serán jamás expresión de las esencias del anarquismo que representa una suma de valores morales que repelen todo sentido de la violencia sistemática".

Malatesta acuñó la frase de que "las revoluciones se hacen con la fuerza, pero no a la fuerza".

Y como la confusión entre anarquismo y violencia ha provocado preocupación y tensos debates en el campo libertario, casi todos los autores sobre temas anarquistas han puesto el acento en ello, pudiendo encontrar citas de indudable valor como la de James Joll en su libro *Los Anarquistas*, en boca de Kropotkin que nos dice: "Si bien el desarrollo del espíritu revolucionario sale ganando con los actos de heroísmo individuales, no por ello deja de constituir una verdad que no es mediante actos heroicos de ese género como las revoluciones se llevan a cabo. La revolución es, por encima de todo, un movimiento popular" o la de Philippe Oyhamburu, en la obra *La revancha de Bakunin* igualmente a cargo de Kropotkin, que no vacila en asegurar que "un edificio basado en siglos de historia no se destruye con algunos kilos de explosivos".

Bakunin, universalmente conocido como hombre de

acción, que participó en levantamientos populares armados está íntimamente compenetrado con la idea que expone claramente en todas sus obras, declarando la guerra a las instituciones para poder respetar al hombre; no a la caprichosa acción violenta de grupos o vanguardias armadas y sí a la lucha revolucionaria popular masiva.

No se ha salvado de la crítica acerba de los maestros esa otra violencia del lenguaje, tan condenable y denigrante como la violencia sistemática y casi siempre inútil. Rodolfo Rocker nos transmite el criterio de Max Nettlau [\(47\)](#) cuando el ex-anarquista Paul Pavlovich atacó en su periódico a Gustavo Landauer en forma odiosa y llena de rencor personal:

"El que tal cosa sea posible, no es de veras, un motivo de orgullo para nuestro movimiento. La vituperación, lejos de ser un argumento, es prueba de una naturaleza brutal. Quien osa denigrar los sentimientos del prójimo, y además de un correligionario, de una manera tan pérvida y brutal es un vulgar bruto, aunque se llame anarquista. Ese hombre no ha leído nunca la discusión entre Merlino y Malatesta, de lo contrario sabría cómo polemizar sin dejar de ser humano y sin negar al adversario el debido respeto. La ciega malicia es siempre indicio de impulsos tiránicos. El que arrastra el honor de un hombre por el lodo, al obrar así sólo demuestra que él mismo no tiene sentido del honor y desconoce lo que es la dignidad humana. Un hombre puro lo es también en su actitud hacia el prójimo. Los espíritus esclavos son insensibles, pues han nacido con callos en el alma y una piel de rinoceronte, resistente a todo sentimiento elevado. La moral nada puede en tales casos; lo ético obra solamente allí donde existen impulsos éticos."

Confirma la alta opinión de Nettlau, la actitud que los anarquistas suelen observar incluso con los enemigos, según la narración del levantamiento revolucionario de Figols aparecida en el No. 40 de *Ruta*, Caracas, marzo de 1980 "Apoteosis de la Acción":

"Así, pura y simplemente se hacen cargo de la mina (Figols 1932) sin tan siquiera recurrir al más leve acto de desconsideración hacia la dirección y paniaguados que forman la cohorte de los estados mayores y alabarderos de la empresa.

"El 19, declarando la huelga general, se desarma al somatén, a la guardia civil y a los 'lulú' de la mina. A la guardia civil se le dijo que se le descargaba de la responsabilidad del orden del pueblo y alrededores al mismo tiempo que del peso de sus fusiles y pistolas. Tampoco se le dio en el morro a más de un civilón que bien se lo merecía.

"En cuanto a la iglesia sólo se fue a colocar el estandarte rojo y negro en su campanario. Ídem en el Ayuntamiento... Y ya está proclamado el comunismo libertario en Figols, sin pegar un tiro ni tan siquiera repartir un bofetón. No se colgó a los burgueses ni a sus lacayos, no se descuartizó a ningún cura, ni se violaron las monjas, ni se incendiaron iglesias, ni se asaltaron las tabernas ni bebido el aguardiente..."

No sé cómo pueden reclamarse herederos de estos hombres ejemplares, que no atacaron ni a los que tenían crímenes sobre la conciencia, los que hoy pretenden acallar, a fuerza de violencias y agresiones, a libertarios que defienden su derecho a discrepar.

Los asaltos a locales "desafectos" se inician probablemente con el que sufrió el Sindicato de Agua,

Gas y Electricidad de Barcelona, cuyas circunstancias se consignan en un comunicado de enero del 80 -un mes después del Congreso de la Casa de Campo- insertado en "CNT, especial impugnación" Barcelona, 15 de febrero de 1980:

- "El viernes 18, en asamblea general se discutió en nuestro local la postura a adoptar frente al V Congreso, quedando listas para la votación dos propuestas...

"El lunes, día 21 (nos enteramos), que se va a asaltar el local para hacer desaparecer las máquinas multicopistas y el material de oficina... Se tapona la cerradura con pegamento ultrarrápido debido a la imposibilidad material de otra solución.

"El martes, día 22, ni las máquinas multicopistas ni los sellos están ya en el Sindicato... (el mismo día) se personan en la F. Local miembros de la Junta del Sindicato y militantes, a recuperar el material y, en una casi violenta discusión con, Marcelino Reyes (que nos dice no sabe nada) el Secretario de Organización nos plantea que las máquinas están en depósito en la F. Local. Planteamos que el Sindicato somos nosotros y se nos dice que las máquinas las tienen ellos y que, por lo tanto, aceptemos las condiciones de los asaltantes: una asamblea en la que se denuncien las manipulaciones de varios compañeros pertenecientes a diversos grupos autónomos y partidos políticos.

"En definitiva, se desea la expulsión de la actual Junta y de la compañera Agustina, en un intento velado de hacer extensivo el juicio al compañero Jesús del ex-Comité Nacional. "El resultado ha sido el abandono de la mayoría de militantes y la práctica totalidad de afiliados, quedando el Sindicato en poder de unos elementos que casi nunca habían sido vistos por allí..."

Dos meses más tarde, en marzo, se produjeron los hechos salvajes de Mataró anunciados por telegrama a

todas las Regionales, que conocieron el asalto al local donde debía celebrarse un Pleno Regional de Cataluña de los impugnadores, constituidos en Comité Nacional desde el Pleno de Regionales que tuvo lugar en Zaragoza los días 2 y 3 de marzo y del que salió elegido para Secretario nacional, el compañero Cárdenas. Se pedía en el telegrama apoyo moral y denuncia pública. No tardaría en producirse el asalto al Sindicato de Espectáculos Pùblicos de Barcelona, en el Pasaje de la Paz. Robo de máquinas de escribir, maquinaria de imprenta, proyectores y otro material, acciones enfocadas a que los impugnadores abandonasen las siglas. Y cuando ya cansados de asaltos y agresiones los militantes de Cataluña -que no querían entrar en la dinámica de la violencia- optan por cambiar temporalmente las siglas CNT por las de C.C.T. (Confederación Catalana del Trabajo) entonces les acusan de nacionalistas, sin que cesen por ello los saqueos. Las expediciones punitivas de los modernos defensores de la fe, cruzan las cuatro provincias catalanas en busca de impugnadores a los que hacer enmudecer por la fuerza y locales que asaltar.

Se registran agresiones en Logroño, se amenazó a los compañeros de Cantabria con suspender por la fuerza su congreso regional, y no quedó zona de la península donde no tomase cuerpo la tensión creada por la nueva forma de vandalismo utilizada en nombre del ideal más humano.

La Federación Local de Madrid, instalada en el No. 22

de la calle de Santa Isabel, fue asaltada varias veces y desposeída de máquinas, documentos y objetos personales, y, terminada la "visita" -es el método de estos anarquistas de m...-, cambian la cerradura y se llevan la llave, como hace la policía cuando clausura algún local.

Los días 28 de febrero y 1 de marzo de 1981 el local de la calle Santa Isabel volvió a verse asaltado por esos libertarios que han olvidado a todos los enemigos del pueblo o que carecen de valor para todo lo que no sea asaltar locales sin protección.

Celebrábamos un Pleno Nacional de Regionales en la A.I.S.S. cuando, el sábado hacia las 7 de la tarde, unos compañeros de Madrid llegan al salón para anunciarnos que los del V Congreso -que también celebraban plenaria nacional en la calle de la Magdalena- habían penetrado por la fuerza en nuestros locales de la calle Santa Isabel, requisando cuanto encontraron a mano, agrediendo a los pocos compañeros que se hallaban dentro. Como es ya costumbre, cambiaron la cerradura y se llevaron la llave.

Suspendimos sin más trámite nuestro Pleno y decidimos trasladarnos al local asaltado a fin de cambiar impresiones sobre las medidas que procedía adoptar a la vista de la reanudación de la violencia. Supimos en la reunión que se habían llevado -como hacen los vulgares chorizos- una cámara fotográfica de valor, un magnetófono, una libreta de cheques, 7000 pesetas aparte dos sellos de goma, documentación

orgánica, prensa y probablemente otros objetos que olvidamos.

Hubo total unanimidad en considerar que no habían dado el menor resultado la serenidad y la paciencia observada hasta el momento y que había llegado la hora de reaccionar con fuerza contra los vándalos, respondiendo adecuadamente a sus repetidas provocaciones, aunque surgieron discrepancias en cuanto a la forma y al momento. En una secretaría contigua al lugar de esta reunión se celebraba una entrevista con dos miembros del Comité Nacional de Bondía, cuyos nombres lamentamos no recordar, los cuales expresaron su repulsa contra la violencia desencadenada por los elementos que intentan imponerse y hacer tragarse el V Congreso. Cuando quedó decidido dirigirse al local de la calle de la Magdalena, aquella misma noche, para conminarles a que pusieran fin a sus vandalismos, a los que, en adelante estábamos dispuestos a responder, y a exigirles la devolución de lo robado, estos dos compañeros se adelantaron temerosos de lo que podría suceder.

Ya en su local donde se encontraba, entre otros, Bondía y cumpliendo lo que habíamos acordado, se les hizo saber que no toleraríamos que continuase el saqueo de locales y las agresiones físicas sin la adecuada respuesta, haciéndoles responsables de cuanto pudiese suceder en el futuro. Exigimos la inmediata devolución de lo que habían robado en la calle Santa Isabel, pocas horas antes. Pasando por alto lo que fue aquel diálogo de sordos y la tensa

atmósfera, con amenazas y empujones, provocados por nuestra visita que nunca esperaron, diremos que un tercer miembro del Comité Nacional de Bondía, del Sindicato de Banca de Madrid, llegó al local con ánimo de resolver "por las buenas" la situación, no sin reprochar de viva voz a Bondía y a sus grupos el comportamiento antilibertario que venían observando. Tras un enfrentamiento que pudo acabar trágicamente de no haberse mantenido nuestra serenidad, nos devolvieron parte del botín después de habernos dicho que allí no tenían nada, comprometiéndose a devolver lo que faltaba al día siguiente, domingo a las 11 de la mañana, en el local asaltado. Se aceptó la oferta, aunque la mayoría hubiésemos preferido permanecer en su local hasta que localizasen lo que reclamábamos por ser nuestro.

Cumpliendo parcialmente el compromiso, al día siguiente, unos compañeros del sector Bondía se personaron en la calle Santa Isabel a devolver lo que pudieron encontrar: documentación y la libreta de cheques que había desaparecido, pero no recuperamos la cámara fotográfica, ni el magnetófono, ni las siete mil pesetas. Las alegaciones que se hicieron por su parte demostraban poca confianza en la honestidad de esos grupos, a los que acusaban de guardar parte de la requisa. Otro botón de muestra de la calidad moral de los salteadores que mancillan el nombre y la bandera de la CNT y del anarquismo español, lo encontramos en la circular de la Comarcal de nuestra Organización, en Guipúzcoa, denunciando "que durante la asamblea que

celebraban el 4 de julio de 1980 (donde) se analizaba la postura respecto a la problemática interna de la CNT hemos sido asaltados y saqueados, dejando nuestro local destrozado. Nos hemos visto en la imposibilidad de defensa al venir los asaltantes provistos de útiles contundentes y en superior número, llevándose toda la maquinaria y documentos (máquinas de escribir, máquinas de impresión, fotocomposición, ficheros, direcciones, actas, libros y otros útiles).

Ante esta práctica, propia de bandas fascistas o estalinistas, recelamos que dicha documentación pueda caer en manos de organismos ajenos al movimiento obrero.

En el punto 3 de esa misma circular se denuncia la imposición de acuerdos por métodos violentos y la desvirtuación de la CNT en beneficio de grupos partidistas y específicos, señalando concretamente al P.O.S.I., al que acusaron públicamente de intervenir en el asalto.

Lucha Socialista, órgano del P.O.S.I. del 21 de julio de 1980, inserta una "puntualización" que aclara muchos enigmas. Después de rechazar la imputación de haber participado en el asalto al local de nuestra Organización en San Sebastián y de anunciar "que respetan los Sindicatos tradicionales de UGT y CNT cuando se ven amenazados de escisionistas y provocadores, añaden que defienden con los métodos de la democracia obrera a la CNT y su V Congreso". ¿Desde cuándo corresponde a un partido marxista defender a la CNT contra sus propios militantes?

Apoyándonos en informaciones solventes podemos dejar constancia en estas páginas de que los compañeros de Guipúzcoa han recuperado todo el material que les fue sustraído en el momento del asalto a sus locales.

No faltaron las amenazas de muerte por el procedimiento del anónimo como los que reproducimos, uno de ellos destinado a Guillermina Peiró, hija del inolvidable militante confederal, fusilado en el campo de tiro de Paterna, Valencia, el 24 de julio de 1982:

Guillermina.

"Es de notar tus ansias locas de volver a entrar en el Sindicato Textil de la CNT de Mataró, de donde fuiste expulsada en una asamblea general tú y tus dos compinches setentistas. Se te expulsó en una asamblea general de la F. L. y no de tu Sindicato, por creer y así ser, un Sindicato inepto para esa misión tan delicada.

Observamos que las presiones surgen de todos lados; la expresión unánime de todos los Sindicatos de la F. L. de Mataró es unánime en boicotear tu entrada si así lo haces, excepto la del textil.

Nosotros anteponiéndonos a tus acciones futuras, y por solo esta vez, te advertimos -la próxima aplicaremos la acción directa contra tu persona-, que de seguir gestionando tu entrada en el Sindicato del Textil, actuaremos como tú ya sabes cómo actuamos los anarquistas. Por otra parte tus secuaces López, Paredes, Blanch, Parra y David, diles que vayan desapareciendo del Sindicato si no quieren correr la misma suerte que tú."

Federación Anarquista Ibérica de Mataró.

Hay una A cerrada en un círculo -a bolígrafo- y como final separado, esta amenaza: "Ten en cuenta que no es costumbre nuestra la de avisar; si no desapareces sabrás lo que es la acción directa".

Otras amenazas se dirigían a Floreal Crespo, Santiago Abad y José María Berro, los tres de Euskadi, con textos así:

Floreal Crespo.

Estamos al corriente de tu actividad al frente de los reformistas en esa regional, y que queréis destruir la CNT (en tu caso, de casta le viene al galgo). Estamos ya hartos de tus politiqueos y, o renuncias a ellos o TE PUEDE SUCEDER UNA GRAN DESGRACIA (y no es broma).

¡Viva la CNT! ¡Viva la F.A.I.! Grupos de Defensa CNT-F.A.I.

Santiago Abad.

Marxista infiltrado en CNT, estamos perfectamente informados de tu labor politiquera y de destrucción de los principios de la CNT Por ello ¡CERDO TRAIDOR! te avisamos por primera y última vez: que si persistes en tu cerrazón y no abandonas urgentemente la CNT (la única que puede existir, la de siempre, la anarcosindicalista y para los anarcosindicalistas) TE MATAREMOS. No lo tomes a broma, te vigilamos.

¡Viva la CNT! ¡Viva la F.A.I.! Grupos de Defensa CNT-F.A.I.

Adelantándonos a posibles estratagemas de los que esconden la mano cuando han lanzado la piedra,

especificamos que los documentos de Euskadi copiados, fueron facilitados oficialmente por Bondía mismo que, en carta fechada el 26 de febrero de 1980, enviada a las Regionales, escribía:

"Ante los últimos hechos acaecidos en la Regional de Euskadi, a causa de unas cartas recibidas por determinados compañeros de esta Regional, firmadas por unos supuestos grupos de defensa CNT- F.A.I., el Secretariado Permanente del Comité Nacional de la CNT, habiendo sido informado de lo ocurrido, en la reunión que se celebró el pasado 23-2-80, con dos miembros del S.P. de la mencionada Regional, manifiesta:

"1º. Su absoluto desconocimiento de la existencia de dichos grupos de defensa CNT-F.A.I.

"2º. Denuncia nuevamente la reiterada utilización que de nuestras siglas se está haciendo en acciones y comunicados ajenos por completo a la Organización, máxime cuando se trata de cartas cuyo contenido resulta del todo rechazable por esta."

Esa carta y otra en parecidos términos del Comité Peninsular de la F.A.I. están hechas mucho antes de producida la escisión y BAJO LA PRESIÓN DE LOS COMPAÑEROS AFECTADOS, QUE RECLAMARON UNA POSTURA OFICIAL Y CLARA.

En el capítulo de las agresiones protagonizadas por fanáticos, muchas veces procedentes del campo marxista, nos referiremos a un hombre que tipifica la sospecha, añadiendo que los epígonos del equipo que sigue gobernando la CNT desde Francia, muy concretamente Gómez Casas, supieron conquistar su incondicionalidad, haciéndole figurar en los "carteles de feria" a partir del acto en la plaza de toros de San

Sebastián de los Reyes, en 1977 -momento cenital de las esperanzas libertarias- paseándole por todos los "tablados", pese a que, saturado de marxismo izquierdoso como saben sus convecinos, en 1970 no había leído ni un solo escrito de Quintanilla -su maestro-, de cuyo talento tenía referencias suficientes como para sentirse atraído. García Rúa, que es de quien hablamos, proclamó en el homenaje al maestro, que "podía codearse con los teóricos de mayor fama mundial".

Mis primeros contactos con Rúa los inicié yo cuando preparaba el libro *Eleuterio Quintanilla (Vida y Obra del Maestro)*, pensando que podría ofrecerme algún dato de interés. No ignoraba sus inclinaciones trostkistas. Y no era manía solitaria, ni es repentina nuestra reserva. Una carta de sus mentores actuales, a la UGT del exilio y al Comité Coordinador de la Alianza Sindical española, fechada el 4 de abril de 1974 en Toulouse, dice así:

"Si la CNT está interesada en mantener la unidad con la UGT en la Alianza Sindical, ninguno tiene -ni podría tener- en extenderla a las CC. OO., a la F.S.T., a la U.S.O., a la C.R.A.S., etc., por ejemplo, consciente que de consentir en ello no haría otra cosa que perjudicar los intereses verdaderos de la clase trabajadora española y contribuir a consagrar y perpetuar la división."

Willebaldo Solano, figura dominante del P.O.U.M. (Partido Obrero de Unificación Marxista) con quien mantuve contactos en París debido a nuestra

participación en actos públicos que las fuerzas exiliadas organizaban para protestar contra la permanencia del franquismo en el poder, cada vez que me encontraba hacía referencia a la correspondencia con García Rúa, que jamás sintió la necesidad de mantenerla con la Regional Asturiana en el destierro, como no fuese esporádicamente, de modo indirecto y con carácter particular. Así pudimos recibir una extensa reproducción multicopiada del pensamiento de Antón Pannekoek que Rúa hizo circular entre los jóvenes que le rodeaban, cosa que explica el poso consejista que dormita en bastantes conciencias.

He buscado afanosamente el No. 1 de *Comunas*, órgano de C.R.A.S. Recuerdo la explícita advertencia a los lectores de que la C.R.A.S. pretende ser un puente entre el marxismo y el anarquismo. Pero lo que no deja de ser sintomático para su posterior rabiosismo es que ninguno de los Boletines que conservo en mis archivos mencione para nada la CNT ni el anarquismo, lo que parece confirmar la referencia, harto repetida, que la decisión de incorporarse a la CNT tras previas conversaciones con Aquilino Moral, militante felguerino ya muerto, data de 1974 y no de 1969 como escribe Rúa en un breve artículo aparecido en *Mundo Diario* de Barcelona, el 27 de marzo de 1980. Aparte esa declaración personal interesada, están los testimonios de cuantos formaban con él la C.R.A.S. en Asturias, único lugar donde existieron tales grupos, aunque haya quienes se atrevan a escribir que tuvieron arraigo en Córdoba, porque allí vivió un tiempo Rúa.

Federica Montseny, en *La voz de Asturias*, del 29 de marzo de 1978, oividándose del anatema que lanzaran dos años antes contra C.R.A.S., declaró: "La Confederación Nacional del Trabajo se reorganizó en Asturias hace cuatro años en base a grupos específicos de carácter libertario que venían participando en la lucha contra el anterior sistema político, siendo el más importante de ellos C.R.A.S., que llegó a tener fuerza en Gijón". Ocultaba al escaso auditorio que la escuchaba que la CNT, con más o menos fuerza actuó siempre en nuestra región, aunque fuera de la disciplina y manipulación del S. Intercontinental instalado en Francia.

Uno de los integrantes de C.R.A.S. que anduvo mariposeando por diversas formaciones clandestinas antifranquistas, nos habla desde *Vida Obrera* de Gijón, 22 de marzo de 1978 sobre los orígenes y contactos de la misma:

"Fue esta organización que, junto con la J.O.C. (Juventud Obrera Católica o Hermandades Obreras de Acción Católica), recogían en su seno las inquietudes de un gran sector juvenil ansioso de participar en la vida política (?). Tras una educación política desarrollada bajo influencias libertarias, varios de estos jóvenes decidimos romper con la organización para satisfacer nuestro infantilismo político autoritario, el cual trajo como consecuencia el nacimiento en Gijón de Bandera Roja y Organización de Izquierda Comunista. Son algunos compañeros los que mantuvieron con vida a C.R.A.S. ante la afluencia de nuevas organizaciones políticas. Llega, pues, el momento esperado, no sólo por los que sobrevivieron a la represión franquista, viejos compañeros cenicistas, sino también por la organización

C.R.A.S. Es así como, tras una conversación en casa de Aquilino del Moral, los militantes "crasistas" solicitaban que se les reconociese, desde aquel momento, como militantes de la CNT.."

El autor de estas líneas fue expulsado de la CNT por calumniador y reingresó en las filas de la "ortodoxia" sumándose a los escisionistas asturianos que acusan a los impugnadores de "reformismo" y apostasía, de "renovados". Una semana más tarde de aquella declaración y siempre desde el mismo libelo, para que pueda comprobarse sin lugar a dudas que los seguidores del V Congreso hubieran reventado la unidad confederal con cualquier otro pretexto, escribe:

"Con la vuelta del exilio de los compañeros asturianos de la CNT comienzan a habitar viejos conceptos del sindicalismo revolucionario, el cual es defendido sobre bases y realidades de antaño... Esta postura es la que defiende un sindicalismo revolucionario con síntomas de dogmatismo, acoplado a las viejas realidades, caracterizadas éstas por situaciones revolucionarias (1936-1939), un sindicalismo refugiado más allá de las fronteras de la realidad española y por tanto de las situaciones de avance y retroceso que el movimiento obrero atravesó en estos últimos cuarenta años. En definitiva, un sindicalismo aletargado y conservado bajo un estado burgués, caso de Francia, y privado, como es natural, de una actividad revolucionaria defendida y elaborada por el movimiento obrero, único educador de CNT La otra postura ha sido y es la mantenida por un gran sector, en su mayoría compañeros jóvenes que hemos permanecido ligados al desarrollo incluso reformista de nuestra región."

Y a continuación lo definitivo, escrito por quienes nos acusan de renovados atribuyéndonos propósitos de modificar la estrategia tradicional, renegando del pasado en aras de nuevas realidades:

"Por tanto esta postura (la suya, claro) es una constante superación, flexible en su lucha, renovadora (¡Ah!) y evolutiva en su táctica..."

¿Dónde están los "renovados", los anquilosados en viejos recuerdos, los dogmáticos anclados en 1936, los que no saben lo que dicen, ni lo que quieren, los volubles y veleidosos?

En una andanada que dediqué a Rúa, en el No. 29 de *Acción Libertaria*, decía: "¿Renovado? Yo ingresé en la CNT el año de 1928, a los 15 de edad y en ella sigo cuando rebasé ampliamente los sesenta. Mi desconcertado opositor, de notorio marxista según se sabe por tierras de Asturias, pasó -cargado de años y canas- a un anarquismo fanático, exhibicionista y poco elaborado..."

Para no faltar a la ley de los conversos, Rúa se mostró intransigente con el ideal recién estrenado, poniendo más intolerancia que nadie en "defender" una organización que decrece por mor de los cariños que matan. No ha cesado de hacer méritos de fidelidad, defendiendo el anarquismo con armas y métodos antilibertarios, olvidando que en el Pleno Nacional de Regionales del mes de julio de 1976 -al primero que asistió- amenazó con organizar nuevamente C.R.A.S. si se autorizaba el funcionamiento de la F.A.I., lo que no

le ha impedido ingresar en la específica actual caricatura triste y grotesca de la que se fundara en 1927.

Asaltó el local de la CNT en Granada por haber impugnado el V Congreso. Los compañeros agredidos distribuyeron una información descubriendo que Rúa, aparte los actos públicos -en los que se encuentra como pez en el agua- no había hecho ninguna labor sindical positiva, procediendo siempre con acentuado sectarismo. Señalando que había apoyado calurosamente la candidatura de Enrique Marcos como Secretario del Comité Nacional, convirtiéndose en su mayor detractor cuando el "vaticano confederal" de Toulouse, ofendido por el acuerdo de disolución de la CNT en el destierro, preparó su caída en desgracia y la paliza que recibió en Mataró a manos de un grupo "mafioso", encargado de reprimir -a lo totalitario- toda oposición al V Congreso.

Relatan en el escrito, debidamente sellado por la Federación Local de Granada, las circunstancias de los asaltos y agresiones, capitaneados por Rúa, según testimonio de dos compañeras que, la primera vez, salieron disimuladamente para salvar fondos y archivos, y vieron cómo impartía órdenes a los asaltantes.

En el segundo asalto, el 10 de mayo de 1980, entraron armados y destrozaron los carteles de las paredes. Intentaron llevarse sillas y alguna bandera, pero reaccionaron. Aprovechando que había pocos compañeros en el local agredieron a un par de ellos.

Nuevamente Rúa iba al frente de esta banda fascista. Fue entonces cuando colocaron en la facultad donde trabaja un cartel con la siguiente leyenda: "El Sindicato de Enseñanza de la CNT de Granada denuncia ante la opinión pública la agresión de que fue objeto el pasado día 10 de mayo por un grupo incontrolado, acaudillado por el señor J. L. García Rúa. Queremos poner de manifiesto la postura fascista de quien dice llamarse libertario..."

Los responsables aceptaron la denuncia en un manifiesto lanzado por el sector del V Congreso aparecido en "CNT" de Madrid, correspondiente al mes de julio de 1980: "...(el asalto) fue la resolución de una asamblea de militantes, para ir a recoger los enseres que en ese local había, prestados por la Federación Local y exigir, como ya se les había pedido en la anterior visita, que prescindieran de la exhibición pública de símbolos de la CNT.. Lo que pasó fue que los compañeros fueron recibidos violentamente por los que estaban en el local, lo que motivó que los compañeros repelieran la agresión".

Este defensor inquisitorial de los principios libertarios y de las normas funcionales de la CNT, proclamó en el homenaje a Quintanilla, celebrado en Gijón el día 29 de agosto de 1976:

"Así nosotros entendemos que el Sindicato revolucionario puede llegar a convertirse, lo es ya de hecho, en una pieza fundamental AL SERVICIO DE LOS CONSEJOS OBREROS, entendidos éstos como una arquitectura de coordinación de las diferentes asambleas de ramos, de fábricas, de poblaciones, etcétera.

"Así es como la CNT ofreciendo su propia imagen, que es asambleística y de base, puede contribuir a LA CONSTITUCIÓN DE ESTOS CONSEJOS OBREROS SUPRAIDEOLOGICOS, donde la CNT velará siempre por que nadie caiga en la veleidad de aprovecharlos en beneficio de un grupo y de quitar a la clase trabajadora aquel derecho insoslayable de decidir por sí misma. "La clase trabajadora, no solamente debe decidir por sí misma sino que debe tener los canales exclusivos a través de los cuales poner en práctica cualquier tipo de realización.

"Por lo tanto, solamente este será el camino; la diferenciación -como decían mis compañeros anteriormente- entre político y económico es absolutamente arbitraria, emana de intereses burgueses o intereses burocráticos.

"No hay tal diferenciación. Todo forma un todo dialéctico y nada es indisoluble. Si nos dicen que la clase trabajadora a través de los CONSEJOS OBREROS puede tener el poder económico, pero que el poder político puede descansar y debe descansar fuera de los CONSEJOS OBREROS, en estructuras aparte, nosotros decimos que es una auténtica falsedad. No hay tal diferenciación de poder político y poder económico. El poder es único e indivisible: o lo tienen los partidos políticos o lo tiene la clase trabajadora, como clase. Nosotros estamos porque el poder descance siempre en el seno de la clase trabajadora..."

Mucho CONSEJO, mucho PODER, excesiva terminología marxista y apenas alusión al sindicalismo revolucionario, filosofía que tiene teóricamente resuelta la clara misión, las facultades y la estructura del movimiento obrero, configurando su ancho ámbito social.

CONFERENCIAS EN GIJÓN

Organizadas por el Ateneo Libertario, tuvieron lugar en la Casa del Pueblo de la localidad, durante el mes de agosto de 1980, unas conferencias sobre ORIGENES Y ACTUALIDAD DEL ANARCOSINDICALISMO. La primera estuvo a cargo de Rúa, expresamente invitado. Lejos de disertar en tono educador, la emprendió destempladamente contra los impugnadores del V Congreso de quienes venían, según su tesis, todos los males. Polemista desleal, procuró consumir el tiempo disponible para limitar el turno de los opositores que necesitaban demostrar sus falsas alegaciones y expresar la sorpresa por el increíble viraje del conferenciante desde que cambió de aires, pasando de antifascista declarado a miembro fanatizado de esta organización, que tiene mucho más de Torre de Babel ideológica que de anarquista puritana.

A la semana siguiente ocupó la tribuna Enrique Marcos, Secretario del Comité Nacional organizador del V Congreso y conocedor excepcional de la marejada subterránea desencadenada por los capitostes de Toulouse, secundados por la legión de conjurados que operaron en toda España.

Fue prudente hasta el extremo de irritar a quienes esperábamos más energía para descubrir públicamente las profundas y viejas raíces de la conspiración que acabó por desmantelar el movimiento confederal.

Cuando intervine en esta segunda conferencia -no pude hacerlo en la de Rúa por encontrarme fuera de Gijón- dije precisamente "que, tratándose de un análisis o exposición de nuestra reciente historia debió, el compañero Marcos, explicarnos cómo y a causa de quiénes una organización que había reunido muchedumbres enormes de San Sebastián de los Reyes, Plaza Monumental Valencia y Palacio de los Deportes de Barcelona, fuese incapaz actualmente de agrupar más allá de un centenar de "iluminados".

De la intervención de Rúa retuve lo que ya comenté al referirme a su defensa de los CONSEJOS OBREROS, los cuales intentaba asimilar a la COMUNA anarquista o a los Consejos de Aragón y de Asturias durante la guerra civil, con lo que demostraba el verdadero significado que les concedía, si recordamos que los últimos fueron organismos políticos decretados por el gobierno de Largo Caballero.

Como esperábamos de su alineación al V Congreso, atacó la participación en los Comités de Empresa acordada por el Congreso de Valencia. Lo hizo con torpe demagogia, carente de realismo y solidez, siendo el argumento central de la postura "que durante el reinado de los Comités Paritarios entronizados por la dictadura primorrivista, y el de los Jurados Mixtos incorporados a la legislación social por Largo Caballero, en el primer periodo republicano 1931-33, la CNT no los había tenido en cuenta, procurando mantener la coherencia entre principios y tácticas".

La decisión de participar en los Comités de Empresa,

nacidos de la legalidad posfranquista representa; en su mediocre estimación, alejar toda posibilidad revolucionaria. Como si estuviera a punto de repetirse la historia del alzamiento militar y de la revolución.

Me obligó a recordarle que su amor a la CNT y al caudal histórico y doctrinal que simboliza, se le había despertado tardíamente, y tras años de reflexión, dudas y vacilaciones, lo que explica mejor su desesperado esfuerzo por conservarlo aparentando sinceridad, cuando ya resulta racionalmente imposible volver a cambiar de amores y de chaqueta. Establecí como una de las principales diferencias entre la CNT, de antes y la de hoy -poblada de gente insegura y no siempre recomendable- el hecho de que antes, en vez de arrancar la piel a los compañeros aprovechando su ausencia (aludía al comportamiento de Rúa del que me sobran pruebas) se planteaban quejas y denuncias en reuniones abiertas, para que afiliados y opinión pública conociesen los criterios encontrados y valorasen el fundamento de las acusaciones y los argumentos de los encausados, como sucedió a comienzos de 1936, en Gijón, donde se celebraron asambleas magnas para analizar los antecedentes, desarrollo y consecuencias de la revolución asturiana de octubre de 1934, y sustanciar las responsabilidades que pudieran desprenderse para militantes y Comités.

Quedó clara la imposibilidad de establecer cualquier parangón entre la CNT de 1936 y la de 1980. Entonces, la Confederación, primera fuerza obrera del país, temida por unos y admirada por el pueblo, podía

rechazar Comités de arbitraje y leyes que limitasen su marcha; imponía las leyes del juego y nada podía acometerse sin pensar en la CNT. No hay ni un libro de memorias, escrito por personajes de aquella época (derechistas y de izquierda, incluyendo al general Mola que fue Director General de Seguridad), que no contenga un capítulo comentando la presencia de la organización Confederada. Hoy, por obra y gracia de los demagogos que acaparan el proscenio, no aparecemos por parte alguna como no sea en crónicas negras y mordaces.

Como impresión forzosamente resumida de los debates, insertamos el artículo de un militante que asistió a los mismos como observador interesado, atento y sereno ([48](#)):

CARTA ABIERTA AL PROFESOR GARCIA RUA

Sr. Profesor:

Soy uno de los perplejos, atónitos y vituperados asistentes a su exposición sobre "ORIGENES Y ACTUALIDAD DEL ANARCOSINDICALISMO" con motivo de la cesión de tribuna que, en la antigua Casa Sindical de Gijón, le hizo el Ateneo Libertario de la localidad.

Sí, vituperado por las mentiras e inteligencia impropia de un hombre de formación universitaria. He de reconocer su denodado esfuerzo por convencernos de que, todos los males que actualmente padece la CNT, son la consecuencia de actuación de unos hombres que hoy se aglutan en una de las dos fracciones en que se divide la organización. Como también reconozco y le aseguro, que el cinismo y la impudicia no

ausentes en su disertación, han revertido en los que, como yo, asistieron con la esperanza de que se nos aportaran luces esclarecedoras, en sentido contrario al por usted pretendido.

Le confieso que hasta la fecha, de usted conservaba la imagen del militante tenaz, honrado, sincero... Era tal vez, la imagen estereotipada en exceso que en mí había prendido, en el hogar paterno donde me dieron a conocer los pasos de su militancia. Pero, ha sido mi estancia en la CNT -y el, aunque somero, conocimiento de la organización- lo que me ha permitido descubrir que, cuando un hombre acostumbrado por su profesión a explicar conceptos e ideas como usted, no se asombra ni sonroja de sus propias, dolorosas y escandalosas falsificaciones, algún interés, que no a la CNT, le ha tocado defender.

Ha hecho apostasía de los principios que informan la organización que dice "por ella morir", con el agravante de reiteración ya que, además de su mentirosa y partidista explicación desde la tribuna reseñada, se convirtió usted en el principal protagonista del bochornoso espectáculo acaecido en la sala cuando, Enrique Marcos, una semana más tarde, hacía uso de la palabra dentro del ciclo de conferencias del Ateneo Libertario gijonés.

Con ocasión de las acusaciones de sectarismo, que a Eleuterio Quintanilla le hacía el escritor Núñez Alonso, usted escribía desde el *Diario del Movimiento* "La Voluntad", el 5 de marzo de 1964, en carta abierta a su hija Paz: "... Su imagen -se refiere a Quintanilla- me enseñó siempre a amar la honradez, la generosidad, la dignidad. Dios le bendiga por ello..." Pues bien profesor; ni Dios bendecirá a Eleuterio, por lo que usted que alardea de anarquista debería saber, ni por lo visto él, con su "humanidad, su nobleza de espíritu, su justicia personal y su amor profundo al alumno y a la enseñanza" fue capaz de prender en su pecho: El amor a la verdad. Esa verdad, que hoy más que nunca necesita el cuerpo social. Mas para su desgracia y la de los exconfederales iluminados por su espejismo, ha

preferido los derroteros partidistas y sectarios que en otro tiempo gustaba de criticar.

Suyo, pero antes de la CNT

PRIETO CARRIL

Con ligereza y atrevimiento, rasgos característicos de todos los advenedizos que se abren paso a codazos, intentando hacer méritos y con las prisas que determina la tardía decisión de militar en el campo libertario, se ha distinguido Rúa por "dominar" tema que ignora totalmente, como no habrán dejado de constatar los militantes veteranos que hayan leído lo que le atribuye el gacetillero de turno en la reseña de un mitin por tierras andaluzas, publicada en *Combat Syndicaliste* de París, página 5, correspondiente al 25 de diciembre de 1980.

Asegura, impávido, que los trabajadores de Francia, Italia y Alemania están influidos por el anarcosindicalismo, cuando los menos versados en sindicalismo europeo saben que, para desgracia del movimiento obrero, el sindicalismo revolucionario ha muerto a manos de los muchos Rúas que han pontificado radicalismo dialéctico inviable y discordia disolvente, secuelas de la inicial formación marxista que aflora de todos sus actos como surge la vagoneta de las grietas epidémicas del minero.

Su rudimentario conocimiento de nuestra historia le lleva a manifestar que la S.A.C. (organización sueca

similar a la nuestra) "rompió con el internacionalismo revolucionario de la AIT so pretexto de libertad táctica".

Cualquier militante de la CNT medianamente enterado, sabe que la primera en "romper con esos frenos" fue la Confederación que, durante nuestra guerra civil y precisamente a petición de Federica Montseny y García Oliver, obtuvo la inserción en los Estatutos de la Internacional de la cláusula reconociendo el derecho de cada sección nacional a acomodar las tácticas a su realidad nacional. Lo que sucedió luego -lo que no se perdonó a la S.A.C.- es que cuando el equipo cenetista de Toulouse desautorizó, en octubre de 1945, a la Organización confederal que luchaba tenazmente contra Franco en el interior de las fronteras, no dejó de ayudar económicamente a los batalladores infatigables, desoyendo los escandalosos anatemas de los que ya habían decidido despedirse definitivamente de España, de sus problemas y de sus esferanzas.

En la pendiente del insulto soez, impropio de toda inteligencia despejada, sabiendo que miente ignominiosamente, buscando agradar a sus directores de conciencia, dice "que en la minada gente del Congreso de Valencia hay hombres que perciben dineros de la S.A.C., que es tanto como decir de la CIA". Los compañeros de Suecia, a los que hemos distinguido siempre con nuestro fraternal afecto, no han entregado -cuando escribimos- ni una sola peseta a los compañeros citados por este profesor de la calumnia. En cambio, Gómez Casas, en su época de Secretario del

Comité Nacional recibió un millón y medio de pesetas de la S.A.C., sin condicionamientos ni remilgos que no estarían justificados.

La cuquería de esta nueva "vedette" averiada del anarquismo que estamos padeciendo, y que avergüenza a cuantos dedicamos a ese ideal nuestra vida, cargada de persecuciones, encarcelamientos y destierros estriba en que atribuye a los demás sus propios "pecados".

Ha intentado, sin conocerlos, deshonrar a hombres que participaron en lo que peyorativamente se califica de "cincopuntismo" sin saber muy bien cómo y lo que sucedió, ignorando totalmente o callándolas -lo que sería peor- las causas de aquella gestión equivocada, asumida por dignísimos militantes abandonados a su suerte por un exilio incapaz y vengativo; hombres todos que sufrieron en propia carne la terrible represión que siguió a la guerra civil, militantes de cuerpo entero que tuvieron la hombría de reivindicar ante los implacables tribunales fascistas su afiliación a la CNT

Ha tomado en serio su papel de dómine y, sin haber visto de cerca un solo documento de la CNT ni haberlo leído, como él mismo confesaba cuando no tenía claro el sesgo que tomarían sus "inquietudes salvadoras", aceptó su desplazamiento a Ámsterdam como experto en la materia, lo que ha contribuido a que la dirección del Instituto Internacional de Historia Social ubicado en la capital holandesa, desconfíe de nuestra solvencia, ya más que quebrantada cuando un grupo

armado, capitaneado por Edo y respaldado por Bondía, pretendió recuperar -a lo facineroso- los archivos que la Confederación Nacional del Trabajo salvó de la destrucción al final de la guerra civil española.

Este ególatra, que de un salto alcanzó las cimas del pontificado, que de ignorar todo de nuestra Organización (1970) ([49](#)) llegó a ideólogo indiscutible y "espada en todos los carteles", no hace más que negar el fondo humano del ideal libertario, enseñando la oreja del autoritarismo. Así podernos leer en una circular del Comité Nacional de la CNT, fechada el 3 de diciembre de 1980: "el local de CNT en Motril fue asaltado por una banda encabezada por el profesor García Rúa. Si bien no causaron destrozos, sí que robaron carteles, propaganda...

"Pedimos que, además de denunciar estos hechos a la Organización, se pongan en conocimiento de toda la clase obrera los métodos fascistas, cada vez que se produzcan."

Es curioso que al corriente de estos "diálogos de la estaca" haya malvados que escriban, como lo hace Miguel Celma desde *Espoir* de Toulouse, No. 938 del 22 de febrero de 1981, página 4:

IMPUGNAR ES UN DERECHO.

Y por eso, por el papel que querernos que juegue una potente Organización, hemos condenado y condenarnos toda veleidad escisionista del campo revolucionario. En nuestro movimiento pueden admitirse, porque hay plaza para ello, todo un mosaico de posiciones (¿por qué, entonces se desfederó, se expulsó y se agredió a los impugnadores?) PUEDE DEFENDERSE TODO,

PUEDE ADMITIRSE TODO, MENOS ES- CINDIR.

"Lo diremos más claro. Gran ruido han hecho en estos últimos tiempos los atrincherados tras la palabra impugnación. (¿No hicieron más, decimos nosotros, los que pretendieron impedirlo saqueando y agrediendo?) Pues bien -prosigue Celma-, yo diré que el hecho de impugnar es un derecho sobre el que nadie debe arrogarse potestad para impedirlo." (¿Habrán leído esto Quimet, Edo, Bondía, Rúa y cuantos se distinguieron en el suministro del jarabe de palo?).

ARCHIVOS DE ÁMSTERDAM

Aludimos al tema muy superficialmente y para que no se piense que carece de interés o que ignoramos sus incidencias. Precisamente Avelino González Entralgo, uno de los hombres con capacidad jurídica para haber participado en los diálogos y negociaciones con el I.I.H.S. (Instituto Internacional de Historia Social) me hizo llegar a Francia -años antes de su muerte, convencido de que lo depositaba en buenas manos- toda la documentación y correspondencia relacionada con el tema, que obraba en su poder. Esperaba que gestionase cerca de las autoridades diplomáticas de Holanda en París la forma de legalizar el traspaso de poderes a mi favor.

Presentar un estudio exhaustivo de los peligros que acecharon ese patrimonio documental y de la codicia insana que despertó en ciertas gentes, exigiría un

volumen considerable que desborda el objetivo del presente libro. No obstante, para que los lectores menos informados tengan una idea de lo que representan los archivos depositados por la CNT, bajo la custodia del I.I.H.S. y conozcan las conversaciones y tratos entre la Organización Confederada y la citada institución, reproducimos el Informe distribuido por la Secretaría de Relaciones Exteriores del Comité Nacional de Enrique Marcos con ocasión del infamante V Congreso, y un Comunicado de la propia institución holandesa, firmado el 6 de febrero de 1975:

Al tomar posesión de esta Secretaría traté de informarme de la situación de los Archivos de las Organizaciones Libertarias trasladados a Francia en enero de 1939 y depositados después en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam. Considerando la importancia de este asunto y sin tener información orgánica solvente, para basar una actitud y posición con el caso no fundamentado en rumores y anécdotas, decidimos incluir este punto en la Plenaria Nacional, invitando a los dos grupos del exilio: Secretariado Intercontinental (Toulouse) y a la Comisión Relacionadora (Frente Libertario). En esta Plenaria, tuvimos dos sorpresas: primera, la no asistencia del S.I. y la segunda, tomar conocimiento por la Comisión Relacionadora de un amplio informe sobre lo ocurrido desde el depósito del material por los compañeros bajo cuya responsabilidad se encontraba tan copiosa documentación, así como de la situación actual de la misma.

Posteriormente, nos hicimos con fotocopias de la documentación sobre los archivos que nos fue entregada primero y más amplia, por el compañero Gómez Peláez, (50) y más tarde por Rudolf de Jong, encargado del departamento de Anarquismo del I.I.H.S. en una visita que hizo a Barcelona en octubre de 1978. Documentadamente, podemos informar, que el 11 de mayo de 1939, fue suscrito por el compañero Mariano R. Vázquez (fallecido el mes siguiente en un desgraciado y extraño accidente en las cercanías de París) un contrato con la representación en la capital francesa del I.I.H.S. Este contrato cubría 21 cajas numeradas del 524 al 544, conteniendo 106 paquetes, pesando en total 1.108 Kgs. No consta en este documento la procedencia de este material, aunque se supone corresponde a la CNT El contrato consigna el compromiso por parte del I.I.H.S., de trasladar la totalidad de las cajas a Inglaterra y hacer entrega de ellas a Avelino G. Entrialgo o Martín Gudell, o bien a las personas que dos de los compañeros mencionados indicaran por escrito al I.I.H.S.

El 14 de abril de 1939, el Instituto había suscrito otro contrato con Pedro Herrera y Andrés Nicolás (fallecido el primero en Argentina en 1969 y el segundo en Chile en 1965, este último que era francés se llamaba en verdad André Germain). El contrato cubría 23 cajas numeradas del 501 al 523, con 65 paquetes y representando un total de 702 Kgs. También poseemos fotocopia de este contrato el cual especifica que la documentación encerrada en las cajas es propiedad de

los citados depositantes y que ellos solos, uno u otro, podrán retirar, total o parcialmente, tal documentación (correspondiente al Comité Peninsular de la F.A.I.).

Los contratos son diferentes pero la norma seguida por el I.I.H.S. fue semejante con ambos. Lo mismo se efectuó el traslado a Inglaterra del material depositado por M. R. Vázquez como el de P. Herrera y A. Nicolás. No sabemos quién corrió con los gastos, si el I.I.H.S. o las personas depositantes, posiblemente el Instituto que pagó el importe de traslado y el almacenamiento en Gran Bretaña.

Concluida la guerra, este material volvió al continente y fue encerrado en los sótanos del I.I.H.S.

En esta época son pocas las personas conocedoras de la existencia de tales depósitos, a ello se debe que se hayan referido en este asunto a personas que en nada habían intervenido.

Esta discreción y silencio duró hasta 1962 en que Gómez Peláez fue mandatado por la Organización del Exilio para hacer una exploración cerca del I.I.H.S., resultando favorable el tener confirmación del mantenimiento de los depósitos, las cajas seguían precintadas desde 1939, sin saber si los papeles habían sufrido deterioro con el tiempo, transportes marítimos y almacenaje durante los bombardeos londinenses.

Obtenidas las copias de los contratos originales y los inventarios provisionales -también hay copia en el archivo de esta Secretaría-, se estableció relación entre el S.I. y los compañeros designados por los depositarios, avanzando el contacto con lentitud ya

que cada uno de estos compañeros vivían en países diferentes.

El S.I. estableció el 10 de octubre de 1962 una autorización a favor de Gómez Peláez para gestionar ante el I.I.H.S. un mejor aprovechamiento del material, también hicieron esta autorización los depositantes excepto Martín Gudell, quien escribió al Instituto manifestando su desacuerdo y oposición a la renovación de un contrato por temor a que "esos documentos fuesen un día utilizados por los enemigos de la CNT". Esta postura se debía a las discrepancias y problemas existentes entre el C.N. de la CNT y el Comité Peninsular de la F.A.I. y el desarrollo de la escisión de 1945 en el exilio. Martín Gudell, colaborador de Marianet, se encontró enfrentado con algunos que en la específica desempeñaban un papel destacado. Debido a la negativa de Gudell, la negociación no pudo llevarse a cabo quedando sin valor la proposición de contrato hecho por los demás y que dice así: "El I.I.H.S. reconocerá al MLE la propiedad de los materiales que constituyen los Archivos de la CNT y de la F.A.I. actualmente en depósito en dicho Instituto... A partir de este instante, el I.I.H.S. podrá proceder, en presencia de una representación del MLE, a la apertura de las cajas y a la comprobación de su contenido... El I.I.H.S. se comprometerá asimismo a facilitar a la representación del MLE fotocopias o microfilm de aquellos documentos que en una u otra ocasión pudieran serle precisos... Quedará igualmente convenido que de los documentos en que existieran,

según inventario, varios ejemplares la representación del Movimiento podría retirar el día de mañana -y en el caso únicamente de que se llevara a efecto de constitución de un archivo de historia social en España mismo- un ejemplar de cada uno de los documentos... El nuevo contrato que proponemos para renovar y cancelar los de 1939, será establecido entre el I.I.H.S., por una parte, y la representación del

MLE por otra, que estará integrada por los firmantes de la presente, dos personas a designar y Fernando Gómez Peláez". Por último señalaba: "El Instituto tendrá a bien dirigir la respuesta que cumplimente la presente, al último citado en el párrafo anterior: M. Fernando Gómez Peláez, que actuará de ahora en adelante en nuestro nombre y hasta la firma del contrato definitivo si hubiera lugar".

Años después y temiendo la prolongación de la enojosa situación interna y habiendo muerto los firmantes del depósito de la F.A.I., y sabiéndose gravemente enfermo uno de los depositarios del material de la CNT -ya fallecido- y sin noticias del otro, se agravó la situación con las expulsiones de 1969.

Durante el año de 1973, se intentó por parte del I.I.H.S. y con el acuerdo de Gómez Peláez -representante designado ante el Instituto como ya hemos dicho- establecer contacto con el S.I. en ejercicio, para encontrar una salida positiva que no se daría. El S.I. puso de manifiesto sus exclusivos derechos. A pesar de ello el I.I.H.S., mantuvo las relaciones directas con éste, con el conocimiento siempre de Gómez Peláez. A

finales de este año le fue propuesto al S.I. y a la C.I.R. la posibilidad de suscribir un contrato (provisional), sin que esto supusiera un reconocimiento exclusivo de los derechos de negociación.

El I.I.H.S. manifestó su deseo de llevar a efecto en condiciones parecidas un segundo contrato con la representación de los depositantes; lógicamente para evitar cualquier impugnación legal, examinando las cláusulas generales del proyecto y haciendo una redacción parecida, el I.I.H.S. envió copia al S.I. y a la C.I.R. Poco después estos organismos expresaron al Instituto su rotunda oposición considerando su exclusividad en la intervención. El S.I. y la C.I.R. hacían constar que: "En caso de que la evolución de la situación en España permita a las organizaciones libertarias una existencia normal en el país, las organizaciones firmantes de este contrato quedarán libres, como propietarias de los Archivos, de decidir su transferencia a España sin necesidad de establecer un nuevo contrato". En cambio el proyecto de contrato (provisional) efectuado por la Comisión de los depositantes en 1974 decía: "hasta el momento en que la situación en España permita la reconstrucción de las organizaciones libertarias -con otra solución más en la cláusula 6- a anular el presente contrato en cuanto los firmantes del acuerdo separado con el I.I.H.S. tengan a bien aceptar el establecimiento de un contrato común".

De las diferencias entre ambos proyectos se establece que los proponentes del primero se propusieron la

exclusividad de los derechos. Posteriormente el S.I. y la C.I.R., requirieron la intervención de un Técnico en Derecho Internacional privado que definiese la legitimidad y facultades de una u otra de las partes. El Catedrático de Derecho de la Universidad de Ámsterdam que actuó, dio su informe -cuya copia también poseemos- y aunque no sea una decisión incontrovertible, complica en cierto modo las cosas. Advierte que en el derecho holandés, las organizaciones españolas no tienen fuerza legal, que desaparecidos los firmantes de los contratos y careciendo de poder legal su representante, el Estado puede apropiarse de los archivos; con respecto a la entidad bajo cuya custodia fueron depositados los archivos, que ésta puede considerarse con respecto a los reclamantes sin ninguna otra obligación que la de conservar los documentos que le fueron confiados.

Este informe nos hace descartar la posibilidad de una acción judicial.

De momento el Instituto aun teniendo, según el informe judicial, la posibilidad de desposeernos lo que ha hecho ha sido ofrecernos establecer un convenio que garantice nuestros derechos. Esta disposición nos fue informada reiteradamente por su representante en una reunión con el S.P. del Comité Nacional en Barcelona del año pasado y después en Madrid en el Pleno Nacional de Regionales.

Otra gestión llevada a cabo por esta Secretaría fue la de solicitar una entrevista entre el I.I.H.S., una representación de la CNT y otra de la F.A.I. El Instituto

nos respondió con la posibilidad de entrevistarnos con un representante de éste, aprovechando un viaje que debía hacer.

Así la situación, lo importante ahora es estudiar serenamente el problema a través del Congreso, y mediante una Ponencia calificada, que pueda ofrecernos una solución positiva.

Comunicado.

"Concerniente a la guarda y empleo de los archivos que se encuentran en el Instituto Internacional de Historia Social, en virtud de los contratos fechados el 19 de abril y 11 de mayo de 1939, firmados respectivamente por Pedro Herrera (del Comité Peninsular de la F.A.I.) André Nicolás (compañero francés) y Mariano Rodríguez Vázquez (Secretario del Comité Nacional de la CNT).

La dirección del I.I.H.S. considerando:

Que el I.I.H.S. ha tenido contactos y correspondencia y hasta -en 1973 y 1974- entrevistas y negociaciones con interlocutores que creían, todos, disponer directa o indirectamente de títulos suficientes sobre los contratos datando de 1939.

Que todas las personas en cuestión estaban de acuerdo en lo concerniente a los puntos siguientes:

- a) Que la conservación de los archivos del movimiento libertario de España debe estar garantizada.
- b) Que la investigación histórica del contenido de estos archivos no debe impedirse más que por consideraciones de seguridad personal vis a vis de los miembros del movimiento libertario de España o de otras personas aún en vida que puedan estar afectadas.
- c) Que el método más seguro para realizar esta preservación así como el acceso restringido a los archivos

consiste en que continúen depositados en el I.I.H.S. que sólo permitirá el acceso a historiadores dignos de fe y de una reputación científica sólida, que no abusarán jamás de los conocimientos así obtenidos para poner en peligro a personas vivas.

Que no ha logrado llegar a una solución aceptable para todos los interlocutores con los cuales ha debido tratar el I.I.H.S., como consecuencia de dificultades totalmente ajenas al mismo.

Que el I.I.H.S. a petición de uno de los interlocutores, ha recogido un criterio jurídico concerniente a las obligaciones que se desprenden -para el I.I.H.S.- de los contratos de 1939.

Que este criterio jurídico demuestra que el I.I.H.S. está obligado, ahora, a desembalar las cajas y cuidar de su contenido lo mejor posible y que el I.I.H.S. no tiene ninguna obligación jurídica vis a vis de ningún grupo o persona con los que haya tenido correspondencia o contacto estos últimos años.

Decide:

1. Proceder a una clasificación e inventario de los archivos.
2. Permitir el acceso restringido a los archivos a los investigadores científicos, entre los cuales los militantes del movimiento libertario de España que se ocupen seriamente de las investigaciones históricas, conforme a las tradiciones y usos del I.I.H.S., son igualmente considerados como historiadores dignos de fe y de una reputación científica sólida.
3. Conforme al criterio jurídico recogido y al espíritu de las deliberaciones que han tenido lugar en 1973 y 1974, de invitar a los interlocutores para proponer -sea de común acuerdo cuatro personas, sea cada uno separadamente por medio de dos personas, que puedan considerarse como poseyendo, juntos, la confianza del movimiento libertario de España que estén dispuestos a asistir y orientar a la Dirección en lo que concierne al empleo correcto de los archivos. A este fin, la Dirección pondrá cuidado para que las personas designadas:
 - a) Reciban los inventarios provisionales datando de 1939 y, posteriormente, los inventarios definitivos.

b) El derecho de solicitar fotocopias de los documentos que integran los archivos.

c) Sean informadas con antelación del nombre y del sujeto de estudio de cada historiador que solicite el acceso a los archivos.

En caso de objeciones contra el acceso a los archivos, propuesto por el I.I.H.S. debe ser informado, indicando los motivos, en un plazo de cuatro semanas y por carta certificada.

La dirección del I.I.H.S. declara estar dispuesta a reemprender las deliberaciones concerniendo a los archivos desde que el movimiento libertario de España esté en condiciones de actuar en España sin impedimentos. Procediendo así, la Dirección del Instituto Internacional de Historia Social tomará como punto de arranque de la entrevista, el criterio jurídico recogido."

Ámsterdam, 6 de febrero de 1975.

Cuando el equipo de Bondía y las jerarquías vitalicias residentes en Toulouse, consideraron asegurado el triunfo en el V Congreso, prepararon el asalto armado al I.I.H.S. a espaldas de los congresistas, siendo todavía Enrique Marcos Secretario en funciones del Comité Nacional.

En su monstruosa inconsciencia no han querido ver que abrieron la vía para que no existan lugares seguros donde depositar la documentación que sirve, al correr de los años, para rehacer la historia que de otra manera sería aventada por el huracán de las guerras. Las razones de la impaciencia mostrada por los que no respetan personas, ni centros que debieran ser intocables por lo que representan como fuentes culturales irreemplazables, pueden encontrarse en una rueda de prensa a cargo del historiador Antonio Elorza,

publicada en *El País* del 11 de junio de 1980, sobre los archivos del Partido Comunista Español:

"... puntualizó que el examen de estos archivos va a resultar decepcionante en parte, para algunos historiadores, ya que faltan en ellos documentos relativos a momentos fundamentales en la historia de los comunistas, citando como ejemplo las lagunas documentales existentes acerca del debate interno en el partido durante la guerra civil. Las causas de estas deficiencias, añadió, es que los archivos han estado en poder del Partido Comunista de la Unión Soviética, que se considera heredero de la Internacional y ha seleccionado el material de acuerdo con sus particulares criterios..."

La CNT no correrá el riesgo de perder su patrimonio escrito, sean cuales fueren las intenciones de los "expertos" designados por Bondía, ni las vicisitudes de las negociaciones con los anarquistas a lo bárbaro, que no atienden otros dictados que los de su demencial voluntad como cualquier reyezuelo. En una carta firmada por J. R. Van der Leeuw, Director del I.I.H.S., el mes de julio de 1980 se establece que "en caso de una retirada de los archivos o de parte de ellos, el I.I.H.S. estaría autorizado para hacer copias de todo el material en cuestión, incluidos documentos de naturaleza confidencial, si los hubiere. Y que, por consiguiente, la declaración del 7 de marzo de 1980, garantiza que toda la información almacenada en esos archivos será conservada en su totalidad..."

Quienes hayan confiado en hacer desaparecer las pruebas escritas de eventual responsabilidad habrán de resignarse a luchar para alargar el plazo de

comparecer ante la historia a responder del pasado, sabiendo desde ahora, que temprano o tarde, todo será aireado y que, muertos o vivos, quedaremos cada cual en el lugar que hayamos conquistado o merecido.

Nadie puede salvarnos del descrédito cosechado al aplaudir el "heroísmo" del asalto al I.I.H.S. por un grupo que dominó la situación bajo la amenaza de las armas frente a unos empleados prácticamente indiferentes. A pesar de todo, los asaltantes tuvieron que abandonar el edificio, porque de otra manera no hubiesen aceptado el diálogo los responsables de la Institución, y Bondía admitió las condiciones de dignidad impuestas por el Director J. R. Van der Leeuw de no dialogar, en ningún caso, con Luis A. Edo, José Ignacio Martín Artajo y Víctor León. Otra humillación para el Instituto y no de las menores, ha sido el envío de una comisión de "expertos", integrada por los menos adecuados y sin la presencia de un solo militante solvente y en condiciones de llenar la misión con la debida competencia.

Nosotros hemos procedido con cautela y desde el primer instante manifestamos el criterio de que la documentación permaneciese definitivamente bajo la custodia del I.I.H.S., convencidos de que no hay otra forma de salvarla de "limpiezas" interesadas, de la dispersión y de los peligros que corren los archivos de organizaciones como la CNT, expuesta a sufrir las consecuencias de la represión, sin olvidar que quienes muestran hoy más prisas por acreditar derechos de propiedad, no vacilaron en quemar la que tenían a su

cargo a la entrada del ejército nazi en Francia.

Portavoces "autorizados" del V Congreso, han declarado a la prensa que se habían establecido contactos con importantes editoriales españolas en torno al destino de los archivos depositados en Holanda y, aunque de manera más discreta y siempre a base de concesiones sobre los mismos, trataron con el gobierno español intentando rescatar lo que se encuentra en los depósitos de Salamanca.

Cuando damos los últimos repasos a la obra, recibimos el No. 21-22 de *Confrontación*, Boletín de la "Comisión Relacionadora de las Agrupaciones Confederales y Afinidades Libertarias en el Exterior" con una información que viene "como anillo al dedo" al tema que trata este capítulo, como podrán apreciar los lectores:

"De la imprecisión con que viene tratándose este expediente, aludiendo acá o allá a visitas, consultas o negociaciones administrativas, todas las suposiciones están justificados, y para citar un ejemplo -registrado por cierto en el acta de una plenaria celebrada el pasado mes de septiembre (por el sector Bondía)- he aquí la exclamación que se le ocurrió al delegado aragonés: Algún año tendremos ministros en la CNT con este tipo de actuación.

Ello vino -aclarémoslo- después que alguien, sin que se precisara quién, que acaso fuera la presidencia, manifestara que nadie está en contra de ir a Salamanca para valorar lo que hay y recoger el dinero. ¿Se ha encontrado allí alguna mina? Es dudoso, pero da una

idea de las inquietudes que pueden sentir los compañeros convencidos de no conocer todos los pormenores o enterarse tardíamente de determinados tratos.

Sin pensar por nuestra parte que existen ocultaciones premeditadas, hemos tenido, sin embargo, la sorpresa de conocer recientemente -INCLUIDO EN UN INFORME RESERVADO QUE LA SECRETARIA GENERAL DE MADRID ESTABLECIO CON FECHA 20 DE AGOSTO PASADO- un oficio de la Subdirección General de Archivos, con membrete del Ministerio de Cultura, sellado y firma ilegible, que fue dirigido ello de febrero de 1980 al Secretario General de la CNT (Madrid), en estos términos:

Enterado de que esa organización pretende revocar el depósito de sus archivos actualmente existentes en el INSTITUTO DE ESTUDIOS SOCIALES DE ÁMSTERDAM (Países Bajos) y transportarlos al interior del territorio español, me es grato manifestarle lo siguiente: 1º. Esta Sub-dirección ve con sumo agrado que tan importantes fondos documentales del Patrimonio Documental español puedan ser reintegrados a su origen y, sin perjuicio de la titularidad que corresponde a esa Organización, restituidos al pueblo español como testimonio de su historia y de su cultura; 2º. Esta Subdirección General está dispuesta a prestar toda la colaboración posible para que los archivos de esa Organización sean convenientemente transportados, instalados con las máximas condiciones de seguridad y garantizando su acceso a los investigadores que lo requieran.

El Subdirector General.

No hay precisión alguna de por quién ese alto cargo de

la nueva democracia fue enterado de la cuestión, ni nos interesa. Se ve que no estamos, ni por aproximación, aunque a veces resuenen los mismos alardes, en la euforia ilegalista del año 76, cuando tan radicalmente fue despreciada la invitación del ministro De la Mata. Ahora la legalización se ha convertido en felicísimo recurso para dejar bien sentado el exclusivismo representativo, y si las invitaciones se repitieran (subraya el autor) puede dudarse que se rechazaran de la misma manera. El informe a que nos referimos no permite asegurar semejante rigidez de comportamiento. Baste decir que, sin tener mandato para ello, pero urgiendo la cosa por estar en vísperas (por entonces) la apertura del Congreso de Valencia... esa representación se dispuso a hacer una declaración conjunta con la Dirección General del Patrimonio Histórico dependiente del citado Ministerio, por la que, a cambio de ciertas concesiones de éste, como subvención en caso de un eventual traslado de los archivos a España, costeo de gastos de microfilmación, etc., se le cedería una copia de los citados archivos al Archivo Histórico Nacional. Se evaluó que (textual) firmando una declaración con la D.G. siempre que tuviese eco informativo, podríamos acallar, en alguna medida, las repercusiones de la reunión paralela de Valencia. Estaba prevista la ceremonia con toda la prensa y la televisión española, pero la precipitación (siempre las prisas) hizo que sólo llegara un redactor de EFE y la aparición luego de una información dada a *El País* por los de Valencia todo lo enredó, paralizando

la Dirección General los compromisos publicitarios... Como todo, de su parte, son iniciativas espontáneas, no maduradas, en otro Pleno Nacional de Regionales que celebraron el mes de diciembre de 1980 decidieron que los archivos deben continuar en la capital holandesa ante la inseguridad creada por las agresiones fascistas.

Conviene especificar públicamente que pase lo que pase, el patrimonio documental libertario de la guerra civil, constituido por esos depósitos se conservará íntegro, a disposición de historiadores, sociólogos y científicos en la entidad de Ámsterdam, en documentos originales o fotocopias legalizadas, gracias al sentido previsor del Instituto Internacional de Historia Social.

EL CONGRESO DE VALENCIA

Cuando los Sindicatos impugnadores del V Congreso preparaban el de Valencia, dispuestos a reocupar las posiciones abandonadas por la organización y a recuperar el terreno perdido, olvidándose totalmente de los que seguían "convenciendo a lo nazi", volvieron a la realidad gracias a los comunicados difundidos por las agencias de prensa atribuyendo a la F.A.I.

(falsificada como todo lo demás) "amenazas públicas en el sentido de que no permitirían la celebración del Congreso que la CNT anunciaba en Valencia los días 25 al 27 de julio de 1980, Congreso que a petición de las Regionales del País Vasco y Andalucía sería considerado como extraordinario"... [\(51\)](#) Los beatos de la fingida ortodoxia organizaron unas jornadas "libertarias" para las mismas fechas y en Valencia igualmente, queriendo reafirmar con el gesto su propósito de llevar la amenaza a sus últimas consecuencias, cosa que nosotros adelantábamos desde la prensa de Asturias: "... los mismos que anunciaron la intención de impedir por la brava la realización de nuestro Congreso, preparan una serie de actos que no pueden interpretarse mas que como una descarada provocación al tiempo que les permitirá agrupar a los elementos de choque encargados de repetir la hazaña iniciada en las cuatro provincias catalanas, en Madrid, en Logroño y recientemente en San Sebastián, asaltando locales, despojándolos de máquinas de escribir, archivos y agrediendo a sus ocupantes"...

Bondía en persona llamó por teléfono al local donde se celebró el Congreso para advertir al conserje que no debía abrir las puertas, puesto que estaba prohibido por el Gobernador Civil al que había visitado -sin resultado- este heraldo de la lucha contra el Estado y de la acción directa. Al responderle el empleado que ya tenía en su poder la debida autorización pretendió intimidarle amenazando con incendiar el local. Y ya el

domingo 27 por la tarde, después de agotar todos los recursos, incluso depositando Bondía mismo un recurso ante el juez de guardia de Valencia, tendente a malograr el comicio -que se celebró con gran esplendor y asistencia- organizaron una modestísima caravana de coches que paseó la bandera rojinegra durante breves momentos ante los locales donde nos reuníamos, imitando la estrategia del General Queipo de Llano.

(52)

Sus famosas "Jornadas libertarias" destinadas a boicotear nuestro Congreso constituyeron un serio fracaso, dejando en proyecto actitudes de pobre contenido moral y libertario, y demostrando que la impugnación representa más fuerza de la que se confiesa, preocupando más allá de lo que pretenden hacer creer las declaraciones oficiales triunfalistas.

Un artículo de Manuel Cárdenas, Secretario del Comité Nacional organizador del Congreso de Valencia, aparecido en el Nº. 0 y único de *Ruptura*, julio de 1980, traduce la atmósfera responsable y confiada de los Sindicatos que se impusieron la misión de restaurar el crédito de la Confederación entre los trabajadores, haciendo los esfuerzos necesarios para acomodar la táctica sindical a la realidad de nuestro tiempo, sin claudicaciones vergonzantes:

HACIA EL CONGRESO EXTRAORDINARIO

¿Es realmente necesaria la realización de este Congreso Extraordinario? La respuesta, a nuestra manera de ver la

situación, es clara y contundente: No sólo es necesaria su realización, sino que es fundamental.

Desde que la CNT fue legalizada, acosada por problemas internos y de diversa índole, ha carecido de la más mínima alternativa a la problemática que la vida social presenta hoy. Como organización ha sido incapaz de dotarse de una alternativa y estrategia sindical clara, coherente y sobre todo la más necesaria para la clase obrera y la CNT

No es pues una casualidad, todo lo que ha ocurrido. Esta situación es la consecuencia lógica de un confusionismo total, de una carencia de infraestructura, de una falta de visión clara del papel que debemos jugar en la sociedad de hoy.

La esperanza de poner freno a la degradación organizativa y la confusión reinante se concretó en el frustrado V Congreso. No sólo dejó pronto de ser la esperanza, sino que fue la expresión más clara y evidente de todos los males que padecía la CNT Lo que tenía que ser el prólogo de un nuevo caminar, se convirtió en el epílogo del derrumbe general. Alto es el precio que estamos pagando por salir de esa situación, pero no es lamentándose como se construye el futuro, sino mirando hacia adelante, aprendiendo del pasado, no copiándolo. Por fin la CNT puede pasar la página de su pasado, para vivir el presente.

Ahora sí. Ya nos encontramos a las mismas puertas de nuestro futuro. Con el CONGRESO DE VALENCIA, los días 25, 26 y 27 de julio, tenemos la oportunidad de encontrar la llave que nos abra las puertas a la realidad, a la coherencia. Esa puerta que nos permita encontrar nuestra propia identidad.

Muchas son las condiciones que concurren, para pensar que el futuro está al alcance de nuestra mano. Nuestra experiencia como militantes obreros. Nuestro conocimiento de la organización después de las últimas experiencias, todo ello avala y nos permite asegurar que el CONGRESO de Valencia, será como el volver a nacer después de haber vivido una muerte.

Por fin la CNT podrá celebrar su propio congreso, sin parásitos, sin condicionamientos extraños, sin organizaciones paralelas y

sin ministros a quien guardar fidelidad. Todos vamos al Congreso, iremos al congreso a buscar y a encontrar la solución a los problemas que tenemos planteados.

La seriedad, el realismo, la abundancia de ponencias, la labor de reconstrucción de una buena parte de la organización, destruida por la barbarie y el vandalismo fa(i)scista, la presencia activa del 80% de los sindicatos, la actitud de profundo respeto hacia todas y cada una de las posturas posibles, nos da la clave para que este Congreso sea la palanca que nos haga el pasado, afirmar el presente, proyectar el futuro.

Así pues BIENVENIDOS AL CONGRESO, pero no olvidar que el pasado, lo bárbaro, lo cavernícola, aun tiene fuerza en su agonía para zarandearnos, como lo demuestra el asalto a nuestra sede en Donostia (S. Sebastián).

Que la objetividad, supere nuestros prejuicios y sentimentalismos para saber adoptar las medidas más serias y oportunas, que permitan la normal celebración de nuestro Congreso.

Manuel Cárdenas. Secretario General

Nuestro comentario al Congreso de Valencia no tenemos que improvisarlo. Lo hicimos público semanas más tarde:

"... Desarrollado en un ambiente de fraternal tolerancia y ejemplar sentido constructivo, devolvió a la clase trabajadora las esperanzas en la Confederación, a cuya sagacidad analítica no pueden escapar las consecuencias de los cambios políticos, económicos y sociales ni las inevitables crisis cíclicas del capitalismo, que las va superando a base de concesiones parciales que le permitan su dominación como clase.

Ha considerado pura esquizofrenia, cuando la fuerza sindical está influida por la escuela marxista y amparada por la legislación vigente, reducir nuestro arsenal estratégico al

empleo sistemático de la acción directa que conduce a la marginación.

Teníamos la obligación, a la salida de las catacumbas, de reaparecer como los seguidores de la Primera Internacional, dispuestos a rescatar los valores y el contenido de la CNT Lo hicimos y nadie ha podido demostrar el envejecimiento de nuestras teorías ni estructuras; salimos triunfantes de las polémicas mantenidas con las demás fuerzas sindicales que nos disputan el campo obrero, subordinadas al ordenamiento político de algún partido.

Pero, ya sea porque los cuarenta años de verticalismo han dejado secuelas o porque la CNT se dedicase más a los planteamientos ideológicos y a actividades marginales que a los problemas obreros de cada día, o quizás porque resulten prematuras las prácticas sindicalistas que requieren una previa formación y una conciencia moral y societaria que están lejos de constituir la regla de nuestro tiempo, lo cierto, lo innegable y que exige preocupado análisis o crítica, es que la afiliación en la CNT descendió de modo alarmante y que los trabajadores desconfían de lo que consideran táctica negativa que no puede ofrecer resultados compatibles con sus premiosos anhelos.

Abanderados del fanatismo doctrinario -casi siempre mal asimilado o simuladores de la intransigencia-, ignorantes del fenómeno social que condiciona toda metodología, como si con las siglas hubiesen heredado todo el potencial numérico que hizo temible a la CNT en otros momentos de la historia y contra la que nada pudieron las maniobras políticas ni las represiones, han creado las condiciones psicológicas que otros esperaban para desencadenar la confusión desintegradora en la que se diluyan las tremendas responsabilidades.

Contra perezosos mentales incapaces de valorar los factores que influyen en las condiciones de la lucha y frente a la simpleza de los advenedizos empeñados en obtener adhesiones por la vía del miedo, se alzó el Congreso de Valencia recordando que los componentes ideológicos y humanos del anarquismo sólo

crecen en corazones predisuestos a recoger y sembrar amor y ejercer la reflexión, signo característico de los luchadores enterizos que huyen de la aventura y de los vaivenes pasionales sin control ni motivaciones acordes con la evolución del pueblo. Se establecieron, por parte de los Congresistas, los linderos naturales entre la CNT y la F.A.I. condenando únicamente a los prevaricadores y mercaderes del templo, distinguiendo lo que fue la "específica" de lo que está siendo por obra de gentes que dañan más que honran.

En el examen crítico, el Congreso entendió que inhibirse de negociar convenios colectivos, no participar en los Comités de Empresa, impotentes como estarnos de ofrecer otras alternativas viables que respondan a las aspiraciones impostergables de los trabajadores que, aquí y ahora, luchan por mejorar su condición material y para asegurar el disfrute de sus derechos y las libertades trabajosamente conquistadas; no estar presente donde se ventilan los intereses del pueblo trabajador, es dejar el camino expedito a la capitulación y al entreguismo.

La CNT, animosa y consciente, recobrará su estatura y su fuerza. Entonces, cuando gracias a los sacrificios de hoy, volvamos a ser lo que fuimos, podremos imponer las reglas del juego... y habremos salvado el futuro." [\(53\)](#)

Rematando las primeras consideraciones y comparando los dos Congresos, decíamos a finales de 1980 desde las páginas de la revista *La hora de mañana*, No. 2 y 3:

"... Las formas de lucha delineadas en Valencia, tras debates apasionados, han logrado desembocar en síntesis armoniosas asociando la fidelidad a lo que persigue la CNT y las decisiones tácticas que encajen en la actualidad socio-económica dominada por el abanico legalista de ámbito continental.

"Si todas las fuerzas sindicalistas se mueven en ese cuadro, no podernos nosotros -por razones de dignidad y consecuencia- alejarnos de los trabajadores, porque si perdernos el contacto directo con el proletariado y quedamos reducidos a una entidad filosófica de fórmulas muertas, nos incapacitamos para constituir la fuerza sindical que permita el avance progresivo hacia la finalidad nunca última, en la medida que la aspiración humana no acepta diques a la expansión de sus afanes, dando fuerza y vigencia a Ricardo Mella en su *Más allá del ideal*.

"Entre lo más positivo del comicio celebrado en Valencia es que no sembró discordias ni generó descontento. Demostró, al contrario, la voluntad de acortar distancias en lo que se consideraba por todos terna de mayor reflexión. Huyó de incorporar a las estructuras -que se ratificaron porque nadie pudo demostrar que vinieran de ahí los fallos- una tabla de sanciones para los pecadores de "oposición", dejando restablecido el derecho a la discrepancia y rompiendo con la rancia beatería de ratificar principios, tácticas y finalidades, liturgia que descubre su origen puesto que, en Francia, la primera "oración" de los Congresos era la profesión de fe que renovase la esclavitud moral de creer, no de analizar.

"Puntualizando sobre uno de los aspectos que más se manejan en la propaganda de los que hablan de anarquismo para cubrir sus orígenes confusos, hay que dejar clara constancia de que nadie, en el Congreso de Valencia, combatió el anarquismo ni a la F.A.I., en la que militamos muchos cuando asumía la función divulgadora y defendía a la CNT de los enemigos exteriores; cuando no admitía en su seno a quienes no ofreciesen garantías de moralidad y un mínimo de consecuencia. Cuando condenaba el vicio -hoy en boga- y no hablemos de esos métodos de violencia empleados para convencer, que siempre han sido y siguen siendo distintivo de los régimenes totalitarios y fascistas."

COMENTARIOS POST CONGRESO

Lo sucedido en Asturias resulta exponente claro de lo que pudo la manipulación en toda España -en ciertas regiones necesitó apoyarse en la violencia de los saqueos y las agresiones- y sin abandonar la idea dominante de estructurar una obra basada en documentos que imponen objetividad, haremos un resumen de los testimonios que arrojan nuestros archivos ya incorporados a la historia de la CNT:

Se materializó la escisión fingiendo acatamiento al V Congreso que la totalidad de los Sindicatos asturianos participantes en él condenaron con firmeza. Precisamente uno de los agentes de la escisión en Asturias que nos provocó a la polémica pública, en la prensa, no tuvo inconveniente en escribir que "los delegados asturianos al V Congreso discrepan de su desarrollo y manifestaban el deseo de impugnarlo", desde *Acción Libertaria*, No. 23, diciembre y enero de 1981, como puede verse en páginas anteriores, sosteníamos: "seguimos pendientes de un Congreso", editorial aprobado sin la menor objeción (como lo fueron todos) por los miembros del Comité Regional pasados, en su mayoría, al campo disidente.

Jugaron nuestros opositores, la baza de un Congreso que pasa a la historia con el estigma de haber merecido que la protesta del repudio y la impugnación se convirtiera en clamor general.

La atmósfera de descrédito fomentada por la intransigencia precongresil contra la "herejía" la traducía *LA BATALLA*, órgano del POUM, en su número del mes de junio de 1979:

"Ante esta serie de acusaciones, el militante de base ha quedado sin saber qué partido tomar. Y con razón, pues la discusión ha alcanzado tal nivel de bajeza que es imposible que alguien que no esté muy metido la pueda entender. "Así, algo ha quedado muy claro, y es que en CNT sólo se permite estar en el grupo de "afinidad" de la F.A.I. (la F.A.I. de ahora, minada por los marxistas camuflados) que son los buenos., los fetén, y todos los demás militantes que se atrevan a reunirse con otra óptica están condenados a la expulsión y al fuego eterno.

"Pero esta vez, dada la situación de la CNT, la proximidad del V Congreso, la discusión, convenios si/convenios no, la situación política y la crisis de la militancia, de la que ni la misma CNT se libra, estos métodos inquisitoriales no pueden, de ninguna manera, beneficiar a la CNT ni a la clase trabajadora.

"Tendrá que repensar su orientación y sus formas de actuación, eliminar el sectarismo y la dictadura de los "puros" (mejor cuadraría añadir, averiados) definirse sobre los convenios, dotarse de una línea sindical clara.

"De lo contrario, la CNT se convertirá en una organización minúscula -eso sí, muy pura en el mal sentido de la palabra- sin ninguna incidencia y defraudará, así, las esperanzas de cientos de miles de trabajadores".

Cuando se juzguen las causas de la escisión, que impidieron a la Organización recuperar la influencia y el prestigio de otros tiempos, se hará justicia a los que, sin renunciar en ningún momento a que prosperase la impugnación, nos batimos para mantener la unidad

frente a la acción di- solvente de cuantos nos precipitaron en el torbellino de la discordia y la violencia, alejándonos de la clase trabajadora, de sus legítimas y perentorias aspiraciones, convirtiendo lo que fue temida y poderosa fuerza proletaria en simple entidad testimonial y folklórica, abandonando el campo a las centrales "mayoritarias" y oponiéndose a participar en la lucha de cada día con algo más que con posturas maximalistas y negativas.

Preferimos nosotros seguir en la Regional asturiana de siempre, opuesta a las luchas de facción que consumen las energías tan necesarias para la acción en los centros de trabajo, aplicada con un realismo que se nos envidia y que tanto molesta a los demagogos de la península, decididos a cargarse nuestra Regional con la complicidad de libertarios bastardos, por lo que Asturias pesa nacionalmente, gracias a su capacidad reflexiva, que no le impidió escribir páginas heroicas imborrables, pero siempre frente al enemigo, sin que jamás se hayan empleado, Pajares abajo, la porra o las cadenas contra compañeros discrepantes.

Ya sabemos que la CNT no podía ser una excepción, librándose de las convulsiones internas y de los enfrentamientos entre diferencias de pensamiento y/o interpretación, cuando en su seno se admite al trabajador por el hecho de serlo, sea cual fuere su credo político o religioso. Quizá por esa característica de libertad y por la ausencia de elitismo jerarquizado, fue pasto de vanguardias políticas que intentaron aprovechar la inexperiencia de los primeros tiempos,

sirviéndose de nuestro tradicional apoliticismo para la manipulación. Durante mucho tiempo sufrimos las secuelas del consejismo y los sobresaltos del marxismo izquierdoso sin clara doctrina.

Bueno será recordar que hubo tiempo en que, los mismos que se presentan como defensores del patrimonio ideológico de la Confederación, capitalizando su pasado y materializando la división en nombre de sus valores, hablaban despectivamente de la "antigua CNT", como si Bakunin y más especialmente en su caso, Trotsky, Stalin o Carlos Marx fuesen de nuestros días. La realidad es que todo lo utilizaron como pretexto para alimentar la oposición que fuese abriéndoles paso hacia el "poder". Son los que votaron contra la participación de Federica Montseny en actos públicos, para acabar apoyándose en su figura y quienes más tronaban contra el "turismo revolucionario" practicado por la hija de Federico Urales, que pasa muchos fines de semana en la península, participando en mítines subversivos y... retirándose luego al abrigo de lo que pueda suceder en este desdichado país, siempre acechado por un Tejero de turno.

Intentando justificar la escisión, se nos habla de los cauces orgánicos por los que desacataron los acuerdos de su propio Sindicato -piedra angular del sindicalismo revolucionario y base estructural de la CNT- que reiteradamente había impugnado el V Congreso y que se opuso por mayoría, a la convocatoria del Pleno que materializó la ruptura en nuestra Regional. Hicieron

jugar a las Secciones Sindicales -a fracciones de las mismas- roles incompatibles con su función perfectamente delimitada en el marco de la empresa, dándoles representación en Plenos Regionales y Locales de Sindicatos.

ELECCIONES SINDICALES

Desde las páginas de *COMUNIDAD IBÉRICA*, una de las mejores revistas editadas por el movimiento libertario exiliado, decíamos el año 1963, en un artículo conmemorativo de la COMUNA ASTURIANA DE 1934:

"Los focos o centros nerviosos del liberalismo intelectual y político del país, así como las zonas del obrerismo revolucionario (...) quedaron como sobrecogidos, emocionalmente rebasados por las colosales dimensiones del acontecimiento insurreccional venido, por incomprensible añadidura, de una región tenida hasta entonces por reformista.

"No es descaminado pensar que los elementos de esa fama los fuesen acumulando las prudentes reservas con que solíamos acoger (en Asturias) los repetidos pronósticos de cercana redención, prodigados sin medida por tribunos y periodistas bien intencionados, y porque, con ocasión de infinitas confrontaciones nacionales, nos atrevíamos los asturianos a sostener que el complejo fenómeno revolucionario logra su madurez cuando los múltiples factores que lo engendran y orientan su gestación llegan a término. Añadíamos, además, que si bien el hombre modela la historia e influye -con su inteligencia y voluntad- en la marcha de los acontecimientos, resultando poco menos que imposible todo avance social sin su presencia activa, negamos al individuo y al grupo la facultad de resolver,

con prisas caprichosas, el ciclo evolutivo de la misma, fijándole plazos y fechas como si se tratase de una asamblea..."

La historia se repite hoy y no cesará de hacerlo mientras el hombre siga atraído por la estridencia dialéctica y por la violencia como doctrina o filosofía, sustituyendo al análisis reflexivo y al estudio de las circunstancias de cada época en la marcha del universo.

Denunciando la ineficacia de los organismos de arbitraje, impuestos por la situación social que siguió a la caída de la dictadura y por la complacencia de las sindicales mayoritarias que han colaborado para que se vulnerasen los principios de libertad sindical, contenidos en las disposiciones internacionales qué facultan a los trabajadores para "que se organicen libremente, sin injerencias del Estado ni entorpecimientos de los empresarios", preconizamos la urgencia de intervenir en los Comités de Empresa con todas las consecuencias, procurando mantener - por encima de las posturas coyunturales- nuestras convicciones para que los trabajadores no desesperen de recuperar el derecho al sindicalismo auténtico, que responda a la voluntad obrera, única que puede determinar quiénes han de representarlos, con qué duración, bajo qué condiciones y en función de qué competencias.

Hay que estimular las conciencias, aunar voluntades dispuestas para la poderosa acción que devuelva al sindicalismo sus cartas de ciudadanía; luchar para que los Comités de fábrica sean mandatarios de las

asambleas, impidiéndoles toda iniciativa marginal, y dejando bien claro -para no desnaturalizar las bases del sindicalismo revolucionario y acrecentar la sindicación- que fuera de la fábrica no hay más prolongación estructural que el Sindicato, sin colectivos ni coordinadoras.

La Confederación decidió participar allí donde se sintió apoyada por los trabajadores, alcanzando una fuerza que servirá para acometer acciones de mayor envergadura, escapando al cerco de las leyes que nos distancian de los trabajadores y nos cierran el acceso a la información sobre la marcha de la empresa, dificultando la fiscalización contra las ocultaciones empresariales y la confabulación con los organismos públicos y comités domesticados.

Votaron contra esa tesis los esclavos de un tradicionalismo carca, fundándose en que la CNT rechazó siempre la mediación, pero aceptaron negociar convenios, cayendo en la contradicción -que no era la primera ni habría de ser la de mayor bulto- de oponerse a la participación en los Comités de Empresa, que son los únicos habilitados legalmente para negociarlos y el INSTRUMENTO SUPREMO EN MANOS DE LOS EMPRESARIOS Y DE LAS SINDICALES MAYORITARIAS para vetarnos.

Cuando el Congreso Extraordinario de Valencia se pronunció por la participación en las elecciones sindicales los fanáticos del no sistemático a todo, difundieron a través de los medios de comunicación el propósito de emplear siete millones de pesetas en la

campaña de boicot a las elecciones, editando 2.000.000 de carteles, 2.000.000 de octavillas, 1.000.000 de pegatinas, programando sesenta mítimes en distintos puntos de la geografía nacional (ni uno solo en Asturias) charlas, conferencias y mítimes relámpagos; caravanas de coches dedicados a la publicidad, ediciones extraordinarias de las publicaciones regionales y del órgano nacional.

Salimos al paso de la campaña para despejar el confusionismo creado en la población obrera, comparando la estrategia abstencionista a la del más mediocre diputado y denunciamos el despilfarro de suma tan cuantiosa que hubiera caído como agua providencial en campo reseco entre los jornaleros de Andalucía, Extremadura o de la estepa castellana, cuya desesperada situación se conserva como arma de mitin.

Lo curioso, como ya dijimos desde el órgano asturiano, lo que pone al descubierto la baraja marcada, demostrando que ninguno de los virginales puritanos -bastantes proceden o militan en partidillos marxistas- pueden reprocharnos cuestiones de táctica, es que muchos de los que han pegado a la noche los carteles del boicot, por las mañanas se transformaron en candidatos. Para no desdecirse o para ocultar su doblez, se presentaron traicionando a los trabajadores y a la CNT A los primeros, porque les ofrecen sus "servicios desinteresados" como NO AFILIADOS a ninguna organización sindical, y a la CNT porque le restan fuerza representativa frente a la patronal y a las

otras fuerzas sindicales.

Teóricamente partidarios de la acción directa, pero inseguros de lo que dicen y hacen, cuando provocaron la escisión ofrecían a la candidez andante, desde *LA NUEVA ESPAÑA*, del 27 de Junio de 1980, los servicios de un enorme y fantasmal "equipo jurídico, compuesto por dos abogados de Gijón, uno de Oviedo y otro de La Felguera, y equipo técnico-económico compuesto por un economista de Gijón, un perito, dos graduados sociales, un abogado pendiente de terminar su tesis doctoral, varios técnicos de empresa y un grupo de profesores y catedráticos, militantes todos ellos de CNT.."

Si no nos tuvieran acostumbrados a los falseamientos de su fantasía, nos hubiera desconcertado saber que disponíamos de tales equipos de "sabios", utilizados para la caza de incautos propensos a sentirse deslumbrados por la infraestructura sacada a toda prisa de la manga de los modernos prestidigitadores. En todo el comunicado -uno de los más largos paridos sin dolor- no aparece la más mínima alusión a los rasgos básicos del sindicalismo revolucionario o a su meta ideal; nada que recuerde las vías de acceso a la sociedad del mañana, ausencia total del purismo ideológico y táctico. Sólo la amenaza propia del más vulgar defensor del orden burgués de arrastrarnos ante los tribunales y hacernos sentir "las posibles acciones legales a que hubiere lugar..." por exhibir las siglas de la CNT, repitiendo el gesto vengador de los gobernantes más cavernícolas contra la militancia

confederal y libertaria.

Interpretando abusivamente una decisión del juzgado Nº. 21 de Madrid y contando con la complicidad "ingenua" de periodistas enemigos de una CNT constructiva y puesta al día, armaron nuestros escisionistas un gran escándalo publicitario, al que respondimos con la reflexión exigida por la seriedad de todas nuestras salidas a la palestra:

"Acostumbrados a proceder con cautela y evitando las salidas en falso tan propias de gentes que sólo viven para incordiar, nos informamos en la fuente clara, lo que nos permitió asegurar (sin respuesta posible) que el fallo intervino con ausencia de una de las partes, abriendo así un contencioso sobre el problema de las siglas. Añadimos -para asombro de incautos y precipitados- que el ámbito de la sentencia se limitaba a Cataluña, como resultado de la querella introducida por el sector Bondía contra la legalización de la Confederación Regional de Cataluña publicada en el B.O.E. En Asturias, los verdaderos escisionistas, no tardaron en echar las campanas al vuelo, a destiempo, con una nota que nosotros contestamos esperanzados de qua la prensa publicase íntegramente la réplica, dada la importancia del tema y la necesidad de que la opinión pública dispusiera de los datos que la acercasen a la verdad.

Con un sentido censurable del humor negro, se nos quiso presentar como delincuentes por el uso del anagrama CNT, tratando de olvidar que muchos de

nosotros hace ya cincuenta años que venimos incurriendo en el delito de militar en las filas confederales. Por una coincidencia que puede no ser casual, se reincide en las prácticas de los tribunales franquistas de odioso recuerdo que condenaba a los hombres de la CNT a largos años de presidio, al destierro y a la pena de muerte, mientras buena parte de los atrevidos acusadores -todos de un cetenismo dudoso- empleaban sus energías en servir causas extrañas a la Confederación y/o militando -cuando ya estaba legalizada la CNT- en partidos a los que probablemente seguirán sirviendo y oficiando de agentes de movimientos árabes cubiertos y pagados por la U.R.S.S.

Escribieron a las empresas donde la CNT tiene representación legal, obtenida con los votos de los trabajadores, para que se nos excluyese de los organismos representativos. Aparte lo censurable del comportamiento, buscando la colaboración de la patronal para satisfacer ambiciones vengativas, caen en la más abominable legalidad.

Los delegados de la CNT en los Comités de Empresa, además de ajustarse a las normas legales vigentes que nuestros opositores combatieron a fuerza de millones de carteles y pesetas- están respaldados por Sindicatos legalizados como podemos acreditar en cualquier momento.

Otro patinazo hijo de la precipitación, consistió en solicitar el concurso del I.M.A.C. para que nos eliminase de la vida legal, ignorando que este

organismo se limita a impedir la dualidad representativa, a revalidar los resultados de las elecciones sindicales, tras verificar su regularidad; que actúa como árbitro, mediador y conciliador, careciendo de facultad decisoria, únicamente ejercida por los tribunales ordinarios a los que también acudieron los que más presumen de combatir al Estado y más alto claman contra la justicia burguesa. Su postrera voltereta va encaminada a colarse en los Comités de Empresa, subrepticiamente, SIN ANUNCIARLO CON CARTELES NI PINTADAS, usando la puerta de servicio, utilizando porcentajes imaginarios, haciendo figurar en "sus" listas a compañeros que nunca abandonaron nuestras filas, a trabajadores de otras centrales sindicales y a obreros que cesaron en las plantillas, recordándonos el tradicional "pucherazo" de los "burgos podridos", haciendo votar en las elecciones a los muertos. Se han expuesto al ridículo de ver rechazadas sus pretensiones y a que les fueran mostradas fotografías de los carteles de su hipócrita campaña de boicot, con la última parida de su genialidad: LOS COMITES NO NOS SIRVEN, que se agrega a aquella otra: NO NOS VOTEIS - NO QUEREMOS ESTAR EN COMITES CREADOS PARA IMPEDIR LA ACCION DEL SINDICATO. ¿Con qué intención, pues, luchan con tanto desespero por estar en ellos? ¿Por qué escindieron la Organización basándose en desacuerdo con esa línea...?

José M^a. Martínez, en una carta fechada el mes de febrero de 1934, en la cárcel del Coto de Gijón, dirigida

a Avelino González Mallada, preso entonces en Madrid, decía: "Cuando estamos en vísperas de la revolución los que más presumen de revolucionarios visitan a Lerroux para pactar la amnistía..."

EL CIERRE

El original de este libro fue entregado el mes de mayo de 1981. Al revisar las pruebas de linotipia -marzo de 1982- surge la necesidad de añadir unos folios para comentar hechos ocurridos en los diez meses que separan ambos momentos, y que han de fortalecer el hilo conductor de la obra, su filosofía polémica.

En el verano de 1981, José Bondía llevó a cabo una de las incursiones a que nos vamos acostumbrando los asturianos confederales, porque no acaban de comprender ni admitir que la fuerza real de la CNT por estas tierras, su foco de proyección, haya escapado a la manipulación de sus agentes. Desde las columnas del periódico local gijonés y con su habitual imprudencia aseguraba que, en los tres últimos años, su grupo residual había mantenido el nivel de cotizaciones, cifradas en treinta o cuarenta mil cuando, en las sesiones del tristemente célebre V Congreso, antes por tanto, de la impugnación mayoritaria de los Sindicatos, se contabilizaron 29.000 afiliados cotizantes. Oigamos, en su propia salsa la información de Bondía ante una plenaria del mes de septiembre de 1981:

"... Las cotizaciones alcanzaron 1.536.493, que corresponden a una media de 10.940 mensuales. Advierte que de no mejorarse la situación no podrán desarrollar normalmente su gestión. AÑADE QUE SU LABOR HA SIDO POSIBLE GRACIAS A LAS APORTRACIONES DE LA REGIONAL DEL EXTERIOR Y ASUMIENDO DEUDAS MEDIANTE LA ACEPTACION DE LETRAS BANCARIAS".

Lo subrayado ilustra el grado de sumisión a las jerarquías del exilio, encabezadas por Federica Montseny, que continúan dominando gracias a un soborno otorgado con avariento rigor. Sin que puedan justificarlo los menguados ingresos de una fuerza agotada, incapaz de afrontar las crecientes atenciones exigidas por el funcionamiento de una organización, el exilio inyecta milagrosos auxilios que permiten editar toneladas de carteles, multitud de periódicos, pago de desplazamientos y organización de actos públicos que no podrían soportar las cotizaciones recogidas en España. El mismo Bondía anunció en la plenaria el estrepitoso fracaso de la iniciativa que pretendía agrupar unos centenares de militantes que aceptasen aportar 1.000 pesetas mensuales, únicamente atendida por una veintena de afiliados madrileños.

Siempre en el marco de esa permanente operación GALAXIA, montada para repetir los asaltos a las posiciones sindicalistas en Asturias, cimentadas en sólidas estructuras, viejas tradiciones y prestigios bien ganados, celebraron un mitin en La Felguera el mismo mes de julio. Uno de los oradores, ávido de protagonismo y dispuesto a vender su alma al diablo a

cambio de una aparición en la escena, se olvidó estos juicios que publicó en *ACCION LIBERTARIA*, de Gijón, abril y mayo de 1980:

"¿Es que acaso los cenetistas que opinamos que el desarrollo del V Congreso fue, cuando menos, irregular y que no sólo manipularon algunos de los que promovieron la comisión impugnadora, sino también compañeros 'libres de toda sospecha', hemos de callarnos por temor a ser incluidos en las listas negras y ser calificados de infiltrados, gangsters, marxistas, reformistas y demás historias..."

"Todo esto sucedió ya en el Congreso. El espectáculo de ver agotarse sesiones en medio de impugnaciones, expulsiones, gritos, insultos y toda clase de gamberrismo ajeno a lo nuestro... "Ya estamos viendo los resultados: Una CNT abierta a todos los aventureros."

A lo largo de sus devaneos en las columnas de la prensa gijonesa, aludiendo al uso de las siglas, sobre las que pretende disfrutar de todos los derechos de propiedad, Bondía aseguró arrogante que "esperaba se solucionase pronto, especificando que el llamado Secretario General de los que se fueron estaba denunciado por uso indebido de siglas, falsificación de documento público y alteración ilegal de la actividad estatutaria de la CNT" Remachaba en la plenaria que las querellas presentadas contra la CNT restaurada en el Congreso de Valencia, estaban pendientes de fallo, esperando qua fuesen positivos si se cumplían premisas anteriores como las de la ya ganada contra la Regional Catalana, que si bien no soluciona definitivamente el problema, sí establece un cierto

nivel de jurisprudencia.

Si tuviera claro sentido de la objetividad, dejaría constancia de que lo sucedido con la Regional Catalana fue el producto de un error de los denunciados - nuestros compañeros-, que no comparecieron cuando se vio la causa, lo que determinó el fallo adverso por incomparecencia. Lo demuestra la sentencia dictada posteriormente por D. José Manuel Martínez Pereda Rodríguez, Magistrado-Juez de la Instancia número 8 de Madrid, desestimando la denuncia presentada por Bondía, asistido del Procurador don Felipe Ramos Cea y al Letrado señor Prego González, contra la Regional de Euskadi, cuyo Secretario General don José Olaizola Albéniz estaba representado por la Procuradora doña Elisa Hurtado y el letrado don Enrique Juanes Fraga, fallo recaído el 4 de febrero de 1982. Tampoco olvidaría, si la buena fe estuviese presente, referirse a otra sentencia semejante en Granada, por la que se rechazó la querella introducida contra nuestros compañeros por el impugnado sector del V Congreso. Lo más absurdo de las declaraciones ante los periodistas lo encontramos en sus palabras finales, calificando de "marxistas, cristianos y sindicalistas" a los escindidos a raíz del Congreso de Valencia.

Damos la réplica que el periodista de turno recortó de manera abusiva:

"EL COMERCIO"

Gijón 2 de agosto de 1981.

La CNT (Congreso de Valencia) responde a José Bondía

El comité regional de Asturias y León de la Confederación Nacional del Trabajo (Congreso de Valencia), nos ha enviado un extenso comunicado de respuesta a las declaraciones que, el día 30 del pasado mes, hizo a este periódico el secretario general de la central anarco-sindicalista, José Bondía.

En el citado comunicado, tras señalar "la precariedad representativa que (José Bondía) viene ostentando, con más audiencia que respaldo efectivo", se subraya que el citado secretario nacional "fue elegido por una ínfima cantidad de votos, cuando ya languidecía el desierto salón del V Congreso", y que, luego, "fue impugnado por la mayoría de los sindicatos de toda España, cuyos locales (...) fueron desalojados por métodos propios de bandas fascistas y ocupados por comandos especiales". Añade el comunicado que Bondía representa "a una CNT minoritaria y condenada a la desaparición, que no participa en la negociación de ningún convenio en toda España, ni cuenta con un solo delegado en los comités de empresa a lo largo y ancho del país, confiando a CC. OO. y UGT por inercia, anquilosis doctrinal y otras razones inconfesas, la representación efectiva del conjunto de los trabajadores, contribuyendo así al entreguismo que pretenden denunciar". Se preguntan los firmantes del comunicado que "¿para qué han impugnado las elecciones sindicales ante el IMAC, si todo ese tinglado es una mascarada verticalista?", y añaden que la mayoría de las "figuras" del V Congreso proceden de grupúsculos marxistas "como José Bondía", que vino a nuestra organización en 1975, procedente del marxismo-leninismo". Acusan, asimismo, de "consejista" al secretario regional de Andalucía, y añaden, que "el comité asturiano del señor Bondía está integrado por un secretario que procede del MAC y que combatió públicamente a la CNT, dos miembros de la Liga Comunista Revolucionaria, castristas declarados y bastantes cristianos, cuyos nombres podemos facilitar cuando se nos requiera".

Finalmente, emplazan a un debate público a "Bondía y

sus mentores del exterior", para solucionar este contencioso.

Desde *ACCION LIBERTARIA*, cuyo título han querido usurpar los servidores de falsas virginidades filosóficas, publicamos un artículo de redacción, en el No. 33, pormenorizando las provocaciones de que hemos sido objeto a partir de la noche en que, uno de esos anarquistas intransigentes con el dogma se preparaba para abandonar la soltería en una de las Iglesias de la localidad, ayudado por sus amiguetes de correría y bajo los efectos del alcohol, se dedicaron a despertar a infinidad de compañeros, a altas horas de la madrugada, sirviéndose del teléfono y ocultando siempre su identidad, porque la borrachera no suplía los tirones de la cobardía en vela.

Sorprendiendo la buena fe de los servicios administrativos del Boletín Oficial del Estado, en Madrid, desviaron en provecho suyo la suscripción del mismo que nosotros teníamos pagada. Pasados BREVES DIAS, conseguimos restablecer la recepción en nuestro domicilio habitual de la Calle Luanco, Nº. 1.

Sirviéndose de una circunstancia favorable, cortaron el agua del Ateneo Libertario, aunque visitamos a la compañía y logramos restablecer el suministro.

Grupos móviles de desocupados arrancaron en dos ocasiones carteles de nuestra Organización anunciando la conmemoración de Octubre de 1934, uno de ellos y otro programando los actos del 1º. de Mayo de 1981, en el recinto del PUEBLO DE ASTURIAS, reviviendo los

métodos fascistas para enmudecer a los adversarios. Con la complicidad de la noche apedrearon nuestro local, rompiendo un cristal a horas que garantizaban la impunidad, como hicieron pintadas odiosas en las que descubren su origen mafioso.

Visitaron a nuestros afiliados en sus propios domicilios, tratando de canalizar las cotizaciones hacia las arcas del escisionismo, **QUE SE ALIMENTAN DE OXIGENO EXTRAÑO**.

Un ex-notorio falangista y otro militante de la Liga Comunista, disfrazados de libertarios hicieron gestiones en los despachos de la telefónica para que nos cortasen el teléfono. Como en las demás ocasiones emplearon métodos que los retratan de cuerpo entero. Pero lo más grave, lo que ya no se puede tolerar sin caer en la indignidad, es lo sucedido en Candás, el jueves día 20 de agosto. Uno de nuestros compañeros, ya anteriormente amenazado, fue invitado a una entrevista por los "matones" del escisionismo. Despues de groseramente insultado por un grupo mafioso que han superado a la policía del régimen fascista, fue golpeado y amenazado de nuevas palizas.

Desplazados nosotros a Candás para aclarar la situación y anunciar el propósito de no tolerar la repetición de semejantes hechos, fuimos recibidos con palos, como reconoció uno de ellos en el atestado instruido en el cuartelillo de la Guardia Civil.

Cuando comprobaron que la pelea se decantaba en su desfavor, corrieron en busca de la Guardia Civil, a la que iban señalando a quién tenía que detener.

Ya en la Casa cuartel -sólo nosotros estuvimos detenidos, mientras ellos entraban y salían entre apretones de manos y sonrisas con el retén de tricornios- estos "matones de la acción directa", chascamente entendida, exageraban lo sucedido cargándonos la entera responsabilidad, dando nombres y detalles a la fuerza pública, cuya disolución reclaman en sus mitines.

Nosotros en cambio, observamos la mayor reserva para evitar descrédito a la Confederación Nacional del Trabajo, cuyo futuro importa poco a esos elementos procedentes de grupos marxistas perfectamente identificados.

Hemos venido denunciando la violencia, los asaltos y saqueos de locales, y las agresiones a compañeros, realizados por el sector del V Congreso, que ha intentado imponerse por la fuerza y el miedo. Proceso inaugurado con la ocupación armada del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam.

Lo sucedido en Candás se inscribe en nuestra preocupación dominante de impedir que la violencia se instale en Asturias, dejando a los trabajadores el libre arbitrio de la opción.

Contra nuestros cálculos y deseos, lo ocurrido en el cercano puerto ha llegado a la calle y al juzgado, por obra y gracia de los escisionistas. Insistimos en la vieja postura de no provocar jamás actos de fuerza, salvo que los dicte el derecho a la defensa, cosa de la que habremos de hablar ante los jueces, a los que nuestros averiados puritanos del anti-Estado, han confiado el

arbitraje del conflicto.

Lo ocurrido en la emisión de Televisión Española, "LA CLAVE", dedicada al tema del patrimonio sindical; las intrigas del sector V Congreso, movilizando grupos de alborotadores y asistido de Procuradores que levantasesen acta de la "negativa" a su participación en el debate, constituye dato importante en esta historia negra de la gran crisis libertaria. Nos servimos, como siempre, de documentos; en esta ocasión, del artículo que publicamos en *ACCION LIBERTARIA*, Nº. 33:

"Sin indicios públicos que expliquen los motivos -aunque nos imaginemos el carácter de los más tentadores en ciertos casos- los medios de comunicación, en general, vienen concediendo mayor audiencia a la CNT que no lo es, es decir, a esa parte minúscula de la Confederación que actúa a extramuros de la realidad social de nuestro tiempo y bajo el peso de una impugnación colectiva que ha intentado ahogarse por la violencia, aunque cuente con la interesada "bendición" de la jerarquía, instalada en el destierro para la eternidad, que a la verdadera CNT restaurada con el Congreso de Valencia, el año pasado, tras el caótico comicio de la Casa de Campo y que participa en la negociación de convenios colectivos y en las elecciones sindicales, contando con numerosos delegados en los Comités de Empresa.

Y es que, una CNT dispuesta a asumir responsabilidades de gestión y a ejercer funciones fiscalizadoras en defensa de los intereses obreros, sin compromisos inconfesables ni condicionamientos políticos, resulta indeseable en el panorama sindicalista actual de los "consensos" operando de arriba abajo. Por ahí va la explicación del intríngulis y el interés en apoyar al grupúsculo cenetista que se margina voluntariamente, al que no aprovechan las lecciones de la experiencia y que, en base a

fundamentos ideológicos que convierte en música celestial o cortina de humo que oculte propósitos disolventes, se aleja de la lucha activa para dedicarse a pintadas nocturnas estridentes que tampoco comparten los trabajadores.

Por eso no parece extraño que Televisión Española seleccionase a Bondía para el espacio LA CLAVE, aún estando prevenida de la embarazosa situación, como lo atestiguó el propio Director, señor Balbín, blandiendo una montaña de cartas y telegramas que denotaba la dimensión alcanzada por la protesta del cetenismo militante al saber que, para abordar el tema del Patrimonio Sindical a través de las Cámaras de la Televisión, al lado de UGT y U.S.O., se había invitado al secretario impugnado, cómplice muy significado de la escisión provocada en la CNT al conjuro de múltiples intereses... oscuros para el común de las gentes, aunque clarísimos para cuantos han podido seguir el hilo de nuestra historia interior como movimiento sindicalista de primera magnitud en la península hasta 1939 y más tarde en el exilio.

Nunca hemos negado que, más o menos justificadamente, se ha creado un contencioso sobre la representatividad de la Confederación Nacional del Trabajo, precisamente porque los encargados de administrar justicia... -Ordinaria o laboral- han hecho la "vista gorda" respecto a la violencia aplicada por Bondía para vencer a la oposición y alzarse con la "representación legal", aunque los actos de vandalismo fuesen recogidos por la prensa de casi todo el país y que guardamos cuidadosamente para ilustrar a quien lo necesite.

Concretándonos a la cuestión del Patrimonio Sindical, la CNT de Asturias, y muy especialmente la de Gijón, hizo constar que de abordarse globalmente negaba toda clase de títulos a Bondía para representarla en el debate organizado por LA CLAVE, puesto que el Secretario General de la Confederación es Carlos Martínez, según documento que adjuntamos, extendido por el Ministerio de Trabajo (Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación añadiendo, de otra parte, que la Casa del Pueblo de

Gijón es propiedad de la Federación Local de la CNT de Gijón, cuya legalización apareció en el Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo, el 26 de junio de 1980.

En un comunicado aparecido en *EL PAÍS*, el 24 de julio de 1981 se anunciaba "haber cursado a Bondía la notificación de que LA CLAVE prefería prescindir de su presencia" cosa que no sucedió, cediendo siempre a presiones fuera de toda razón o apoyatura legal, como tampoco quiso tener, en cuenta, el señor Balbín, el requerimiento oportunamente formulado para "que no quedase fuera el más legítimo representante de nuestra Organización, Carlos Martínez", añadiendo, así, una ligereza más, por parte de la televisión a las denunciadas des- de *ACCION LIBERTARIA* contra *TRIBUNA DE LA HISTORIA* y *VISPERA DE NUESTRO TIEMPO*, aunque el señor Balbín haya adquirido el compromiso de invitar "a la otra parte de la CNT en próxima ocasión".

Preguntas dirigidas a los participantes que quedaron incontestadas :

¿Qué criterios se han seguido para invitar a la CNT minoritaria e impugnada, que no acepta participar en las elecciones sindicales y prescindir de la CNT mayoritaria, que participó en las elecciones sindicales y cuenta con numerosos delegados en los Comités de empresa?

¿Cómo el señor Bondía pretende representar a la CNT sabiendo, mejor que nadie, cómo se desarrolló el V Congreso, en el que fue elegido por una minoría de Sindicatos e impugnado, luego, por la mayoría?

¿Piensa el señor Bondía que la Televisión Española ha dejado de ser "Bunker del fascismo" como sostuvo en el V Congreso, impidiendo su acceso a las sesiones, contra lo que había acordado la mayoría de las delegaciones al mismo?

¿Puede la Administración merecer credibilidad sobre la devolución del patrimonio sindical histórico, cuando se sabe que está procediendo a realizar obras en esas propiedades con la idea de alojar organismos del Ministerio de Trabajo?

Ramón Álvarez

Otro de los acontecimientos que no pueden quedar fuera de este análisis polémico son las diferentes apariciones de Federica Montseny en la Televisión Española. Las primeras, ya las comentamos así:

Respondiendo a un periodista de la televisión catalana, que le preguntaba a qué podía atribuirse la caída de afiliación de la CNT comparando la actual con los dos millones de 1936, dijo "que sin duda se debió al error de la participación en el gobierno durante la guerra civil".

"Ella que puede considerarse como el prototipo de la "Mujer globo", creada por la imaginación atormentada de Mariano de Larra, que se hincha cuando recuerdan su paso por el Ministerio de Sanidad, en el gobierno de Largo Caballero, afirmó pocos días después ante las cámaras de la capital: fuimos al gobierno por acuerdo de la Organización con lo cual desmiente a sus incondicionales que mantienen el criterio de que la participación gubernamental fue asunto de los Comités-. Y por qué si estábamos en los frentes y en la economía, era lógico que estuviésemos donde se dirigía y se decidía todo."

Así respondió a Carmen Maura, en el espacio *ESTA NOCHE*, cuando le preguntó "cómo siendo anarquista pudo aceptar ser ministro en el Gobierno de Largo Caballero".

Los que compartimos ese criterio y venimos defendiéndolo frente a todos los sectarismos, nos

sorprende que ella lo ratifique en contadas ocasiones, en esos grandes encuentros con el público, fuera de los condicionamientos de su "iglesia". Pero ¿y sus partidarios, por qué no le preguntan cuándo dijo la verdad? ¿En Cataluña condenando la participación o en Madrid justificándola? Y si realmente hay motivos para vacilar, ¿por qué razón se han apoyado en la anticolaboración de boquilla para provocar dos escisiones?

Hubo tres apariciones más de la ex-Ministro de Sanidad en la televisión. Dos dedicadas a la historia del anarquismo español, en las que participaron los profesores J. Álvarez Junco, José Termes y alguno más que no recuerdo. La tercera se consagró al sindicalismo. Se echó mano sistemáticamente de Federica a pesar de que, como dice un acreditado anarquista español e historiador contemporáneo: "fuera del mitin no sirve para el caso..." es decir, para hablar con el necesario dominio de la historia social de España y muy concretamente del anarquismo o sindicalismo revolucionario, que hasta muy entrada en años vivió desde prudente distancia especulativa, sin participar directamente en sus luchas y vicisitudes, sin sufrir represalias ni encarcelamientos, moneda corriente en la vida militante.

Lo suyo es el mitin, la demagogia, para lo que posee dotes que pocos han alcanzado. Pero lo censurable en su tortuoso proceder es el ilimitado afán de Poder, en cuya conquista y posesión derrochó energías, dinero, intrigas y métodos francamente descalificadores,

procurando desplazar -sin reparar en medios- a todo valor real que pudiera amenazar sus planes. La otra característica de su personalidad es la hipocresía, evidencia que adquiere quien lea atentamente sus escritos, en los que aparecen contradicciones que no son producto de la época, sino de auditorio. Si está entre fanáticos de su camada, fulminará contra el "reformismo" y contra la intervención gubernamental durante la Guerra Civil, que justificará sin embozo al hablar para zonas más amplias de la ciudadanía, como puede verse en un libro de Baltasar Porcel. (54) Lo que no engaña a nadie con un mínimo de experiencia y perspicacia, es que se haya dejado, y se deje presentar en público, como exMinistro de Sanidad y primera mujer, en Europa, en haber desempeñado una cartera ministerial sin pedir que retiren títulos que debieran significar un estigma para una ferviente partidaria del anti-Estado.

Preparando el favorable desenlace del contencioso cenetista ante los tribunales ordinarios de justicia, citados en su socorro por los que no cesan de denunciar el parcialismo de la justicia burguesa, y convencidos de que el I.M.A.C. no procede a inspecciones que puedan descubrir las falsas declaraciones, los abanderados del V Congreso, ganados por una fiebre legalizadora que no conoce límites, han caído en el rechazo de sus propios acuerdos. Cuantos acudimos a la Casa de Campo en 1979, sabemos que en el punto relativo a la estructura se aprobó un dictamen dejando establecido que no

puede formarse ningún Sindicato sectorial con menos de 25 afiliados.

Con una cifra menor -y siempre dispuestos a suministrar la prueba documental- han creado en diferentes puntos de Asturias (y seguramente de España) un enjambre de sindicatos y hasta una federación local o comarcal para asociarlos federativamente. Un matrimonio, por ejemplo, con la firma de un amigo o vecino, constituyó un sindicato provincial, y un empleado administrativo de una fábrica de aglomerados de cemento, siempre con la firma de algún alma cándida, presentó a la legalización un Sindiato Provincial de Hostelería, vacío de profesionales, datos que no dejaremos de presentar a la valoración pública y judicial en su momento, aunque ya desde ahora, estas revelaciones deben ayudar a los lectores a no dejarse sorprender por la enumeración de cifras y estructuras que pueblan únicamente la imaginación de estos modernos inspiradores de la magia.

Murió Germinal Esgleas el mes de octubre de 1981, muchos meses después de haber entrado en la imprenta el original de este libro. Pero lo que deseo subrayar con más fuerza para vergüenza de los incondicionales del difunto y falsos iconoclastas es que, por primera vez en la larguísima historia del periodismo confederal, *ESPOIR*, de Toulouse y *COMBAT SYNDICALISTE*, de París, por citar las más destacadas tribunas del dogma infalible, quemaron el incienso de la pena y la sumisión en una serie de números,

exagerando lacayunamente la biografía y los méritos del muerto y publicando telegramas de pésame y resoluciones llegados de diversos puntos.

iiExtraño comportamiento de la parte de plumíferos que, atrincherados en una anti-idolatría que se parece mucho al vacío creado por el odio, ignoraron la desaparición de figuras que contribuyeron mucho más que Esgleas (jugándose mucho más también) al engrandecimiento de la Confederación Nacional del Trabajo y del anarquismo español, a los que no perdonan, los mandarines del momento, haber ejercido el derecho a decir NO, obedeciendo los dictados de la conciencia!!

Imitando una iniciativa ya desarrollada por nuestro Ateneo Libertario, de Gijón, en octubre de 1981 organizaron, los impugnados, otra expedición punitiva -que no será la última- encaminada a debilitar nuestra implantación sindicalista. Precedida de impresionante publicidad impresa, prepararon la *Semana cultural Octubre 1934*, "a la memoria de José M^a. Martínez, forjador de varias generaciones anarcosindicalistas y hombre al que le importaba tanto fumarse un cigarrillo como jugarse la vida".

Pusieron en línea la artillería pesada de las grandes ocasiones. Hubo seis conferencias y contaron con el concurso de David Ruiz, catedrático de historia en la Universidad de Oviedo y marxista notorio, cerrando el ciclo el conocido filósofo García Calvo. Figuró en el elenco de los conferenciantes Juan Gómez Casas. Convocaron, además, varias tertulias a cargo de

profesores, pero debían estimar poco la presencia obrera, cuando el horario para las mismas era a las 11 de la noche, en un café "progre" de recién inauguración. No faltaron, tampoco, las sesiones de cine ni la exposición de carteles, es decir, realizaron un programa que no ha conocido ninguna otra Regional de la CNT en España. Pero... los resultados han estado muy lejos, lejísimos de compensar los cálculos, las energías y los fondos empleados. Nosotros seguimos coleando con mayor vitalidad y con curva al alza, caso realmente único en el sindicalismo español de nuestros días.

Nuestro comentario apareció en la *HOJA DEL LUNES* de Gijón el día 9 de noviembre de 1981, titulado:

AQUEL OCTUBRE DE 1934.
UN PROTAGONISTA, HUMILDEMENTE.

"Levantado el acoso que sufrió la confederación gijonesa, organizado bajo los principios de la más alta técnica militar, embozado bajo la capa de la "Kultura" y minuciosamente puesto a punto por los jerarcas de la CNT impugnada, y desarrollado con la colaboración de valores intelectuales de la historia de nuestro tiempo, no siempre auténticos ni afortunados, tomamos la palabra humildemente, obreros, sin más cátedra que las cárceles, las noches sin sueño, pero con el pequeño mérito de ser protagonistas de lo que se comenta y analiza.

Nos guía el propósito de restituir la verdad, aclarando a la intención de tanto recuperador de cadáveres, que fuimos "reformistas" con José M^a. Martínez -a quien se pretende presentar ahora como un enamorado de la dinamita, sin más- cuando defendimos la Alianza Obrera contra los comunistas que hoy la hacen suya, y contra los cenetistas de casi toda España, también

reconciliados ahora con ella para pescar en río revuelto. Actualmente, y los hechos están a la vista, poco falta para que se nos llame traidores a aquella entente que tantos sudores y agravios nos costó sacar adelante contra los "padres" de estos izquierdosos del marxismo y del acratismo caótico y mal digerido. Que no hablamos a humo de paja lo probaremos con lo que escribió hace unos años, uno de los historiadores que desfilaron por la Caja de Ahorros, santuario del Capitalismo para cantar loas a las alianzas y a la lucha de octubre de 1934 en Asturias: "El bienio socialista de 1931 fue lo mismo que el bienio negro de 1933".

Nadie puede creer, por muchos que fuesen los excesos del periodo republicano, que no hubiese diferencia con las atrocidades que figuran en el haber gubernamental del gilroblismo. Ese tópico simplista y demagógico de que "todos los gobiernos son iguales" favoreció inconscientemente el triunfo de la Alemania nazi y guerrera sobre la Francia pacifista de León Blum y Luis Lecoin, el defensor de los objetores de conciencia que estuvo a punto de perder la vida en el empeño.

Ese hombre que aceptó participar en el homenaje a la Asturias confederal de 1934 -olvidando por completo a los supervivientes y fervorosos defensores de la Comuna Asturiana- también escribió en uno de sus libros: "El 28 de junio del mismo año 1934! la CNT celebró otro Pleno Nacional de Regionales, en el que la Regional Asturiana presentó el hecho consumado de la firma de un Pacto de Alianza con la UGT (los delegados al mismo éramos José Martínez y Ramón Álvarez).

"El Pleno -continúa nuestro hombre- reprochó a los asturianos la vulneración de los acuerdos nacionales, mas esta regional, fiel a su pacto, recabó la libertad de acción."

Aclaremos, para la multitud de españoles que no están en el meollo del problema, que el acuerdo que puso fin al debate sobre alianza, en ese Pleno, consistió, no en recabar nuestra libertad de acción, sino en que el comité nacional de la época, enemigo jurado del compromiso revolucionario firmado en

Asturias, como lo eran todos los comités de España (no involucramos a la militancia) convocaría una conferencia nacional de sindicatos, en el plazo máximo de tres meses, aceptando ya los acuerdos que pudieran recaer en ella. Poco seguros debían estar los "radicales" de entonces -como les sucede a sus herederos hoy- puesto que la conferencia debió celebrarse en septiembre y llegó la revolución un mes más tarde, en octubre, sin que estuviera convocada, con la cual queda históricamente probado que no fue la regional asturiana quien vulneró los acuerdos nacionales.

En el periódico "Asturias", editado por nuestra regional, en Marsella, conmemorando el cuarenta aniversario de la revolución asturiana, ya hicimos patente lo que acabamos de escribir, titulábamos el suelto así: "Sobre la pretendida indisciplina de la regional asturiana, y lo empezábamos de esta manera:

"Se ha repetido tantas veces, en tonos tan diversos y desde tribunas tan diferentes, que ya se tiene por irrevocable verdad histórica la 'indisciplina' de la regional asturiana por su comportamiento en el proceso revolucionario que desembocó en octubre..."

Quienes desoyeron los acuerdos fueron los de siempre, los "revolucionarios de pacotilla", los que dieran la orden de vuelta al trabajo en Cataluña en nombre de la CNT desde el despacho del general Batet, capitán general de la región, mientras seguían los encarnizados combates en muchas partes de Asturias. Cuando se escribe la historia hay que decir la verdad por dolorosa que resulte. Eso nos permite a nosotros -no a los instrumentos de la CNT impugnada- decir que los socialistas, más comprometidos que nadie en la intentona nacional, hicieron marcha atrás en los puntos neurálgicos de la nación, probablemente asustados de su propia obra, contribuyendo al fracaso de la insurrección asturiana, de la que nuestra organización regional salió con la cabeza alta y las manos

limpias. Así se dio el caso que, sancionada favorablemente nuestra conducta en el congreso de Zaragoza de 1936, no faltaba, en ninguno de los grandes mítines (entonces eran grandes!) un orador asturiano que testimoniase la presencia cenetista en la lucha de Asturias.

Otro de los conferenciantes, catedrático de historia, insuficientemente informado sobre el carácter de los hechos, de la coyuntura y del temperamento humano, califica de "reformistas" a Ramón González Peña y Belarmino Tomás, quienes, a un lado sus afinidades políticas con Prieto, probablemente por razones de paisanería, fueron los guiones del extremismo socialista, a menos que se señalen otras figuras que ocuparan el espacio.

También se afirmó, incurriendo en imperdonable desconocimiento por parte de hombres que pretendan pontificar historia, que a la CNT se le pidió la adhesión a la Alianza Obrera, siendo únicamente asumida por la regional asturiana y no en otras regiones, lo que valió duras críticas al Comité Nacional.

La Alianza Obrera, siendo únicamente asumida por la regional asturiana y no en otras regiones, lo que valió duras críticas al comité nacional.

A la Confederación Nacional del Trabajo, como entidad nacional, llegó el problema de la Alianza, transformada luego en el histórico UHP, por la vía asturiana, y no por contactos nacionales de origen socialista. Y aquí sin negar la existencia de un clima y hasta de una propaganda con vistas al entendimiento del obrerismo militante más allá del Pajares, nació la idea de la entente en el seno de la CNT como resultado del análisis de la situación española que desembocó en las elecciones. Yo mismo fui el portavoz único de Asturias en el Pleno Nacional de Regionales, celebrado por nuestra organización el 30 de octubre en Madrid.

Opinábamos nosotros que el desencanto de los trabajadores enrolados en la UGT por los resultados de la experiencia

gubernamental republicano-socialista de 1931-33, abría perspectivas revolucionarias concordantes con las que animaban la marcha ascendente de la CNT en todo el país y que, en consecuencia, nuestra táctica operativa inmediata imponía un contacto seguido de compromiso formal, haciéndoles ver la posibilidad de recuperar en las barricadas lo que indudablemente iba a perderse en las urnas, no sólo por nuestra abstención electoral (activa por primera vez en la historia de nuestro movimiento, que practicó siempre un apoliticismo sincero sin torcer la voluntad de sus afiliados en los momentos de consulta electoral), sino por la descomposición de las izquierdas que concurrían a la batalla de las urnas en orden disperso, mientras las derechas se presentaban unidas.

Ese criterio nuestro no lo improvise ahora, sino que puede encontrarse en muchos lugares y hasta en la tesis de un licenciado francés, Philippe Sevestre: "El voto del Pleno (se refiere al de junio de 1934), fue desfavorable a los asturianos, pero éstos conservaron la convicción de que su punto de vista era el más lógico. En 1933, cuando el Pleno nacional de la CNT decidió la abstención, la delegación asturiana planteó el problema de la Alianza Obrera. Los asturianos combatieron la tesis defendida por la mayoría de los delegados, según la cual era suficiente que una vanguardia revolucionaria se lanzase a la acción para arrastrar al pueblo defraudado por la timidez de las reformas emprendidas por el régimen republicano. Esa teoría ingenua, que transformaba los deseos en realidades, al margen de todo análisis serio de la situación, no tuvo más adversarios que los delegados asturianos".

José M^a. Martínez, frente a la candidez del slogan: "En la calle nos encontraremos", manejado por los enemigos del Pacto firmado, sostenía que el triunfo de toda explicación armada sería de quienes se preparasen para alcanzarlo concertando los esfuerzos y disponiendo previamente la estrategia global.

Aquel Pleno desoyó la parte más importante del estudio, como ha ocurrido a lo largo de nuestra existencia, con evidente

perjuicio, que ha ido reconociéndose cuando la rectificación no remediaba el mal causado. Retuvo sólo que estábamos en víspera de una culminación revolucionaria y, partiendo de ahí, se impuso la locura de acordar un levantamiento con la misma ligereza que podría fijarse la fecha de una salida al campo o la celebración de una asamblea; todo estaba sometido a nuestra infrenable voluntad. Lo dice el punto último del acuerdo -tomado contra nuestro voto-: "Bastará con que una regional desencadene la acción para que toda la organización tome parte en ella: esto quiere decir que en cuanto una regional se levante, inmediatamente, sin esperar más órdenes, el resto debe secundarla".

Cuando ese movimiento, únicamente repercutía en Aragón, donde multitud de pueblos vivieron el comunismo libertario -más con el afán que con hechos prácticos-, nosotros, en Asturias, fieles a la interpretación del momento histórico que nos tocaba vivir, intentamos conectar con la ejecutiva de la UGT aprovechando la presencia en la capital de Amador Fernández, deseando ensanchar la lucha que se desarrollaba en Aragón, donde actuaba un Comité nacional revolucionario del que formaban parte Durruti, Mera, el doctor Isaac Puente, teórico anarquista, Antonio Ejárque y algunos compañeros más. La gestión fue tardía y el levantamiento, que no dejó de honrar la lealtad de la Confederación hacia el pueblo, resultó un fracaso material, si bien atrajo simpatías y afluencia de afiliados a nuestros sindicatos.

Otro detalle que lleva a desconfiar de los "historiadores" que desfilaron por la Caja de Ahorros, de su falta de rigor, es el de asegurar que los socialistas presentaban el movimiento como una defensa de la República, mientras los cenetistas se lo planteaban como la transformación de la sociedad.

Lo pactado por escrito en Asturias deja clara la intención de los luchadores y la meta del combate: "Las organizaciones firmantes de este pacto trabajarán de común acuerdo hasta conseguir el triunfo de la revolución social en España, estableciendo un

régimen de igualdad económica, política y social, fundada sobre principios socialistas federalistas".

Lo más curioso son los títulos rimbombantes con que ciertos cronistas redondean sus informaciones. Así hemos podido leer que uno de los profundos historiadores e "investigador" infatigable, conocedor de la vida de José M^a. Martínez, rechazó las calumnias que se habían labrado en torno a su muerte, y que "según pruebas recogidas por el conferenciante de turno, José M^a. Martínez murió cuando limpiaba su pistola". Pasando por alto ciertos detalles menores relacionados con el infausto acontecimiento, este "descubrimiento" lo tiene catalogado la Federación local de la CNT de Gijón desde el año 1935, pocos meses después del suceso. Era secretario de la organización confederal gijonesa César Álvarez Palomo, hermano mío, fusilado en mayo de 1938. Cuando lleve adelante mi proyecto de publicar la versión cenetista y libertaria del octubre asturiano me referiré a la cantidad de cuestionarios -algunos de ellos con más de cuarenta preguntas- que he recibido de conspicuos historiadores que "llevan la fama a costa de que otros cardemos la lana", trabajando como hormigas, ganados por la pasión de ofrecer a los lectores el pensamiento y la acción de la Confederación en Asturias.

No puedo, ni debo, ni quiero, dejar de poner el acento en una afirmación, entre muchas, escandalosamente subrayada públicamente y que descubre las preferencias marxistas de su autor, aunque al amparo de la confusión haya pretendido pasar por libertario: La constitución de la Alianza Obrera era un ejemplo claro de su intento estratégico de tomar el poder y hacer la revolución. Propósito probable de los socialistas -no podemos ni nos corresponde negarlo-, pero al que consintieron renunciar públicamente con su firma al pie del pacto establecido por ambas centrales sindicales, y en el que no se aceptaba la participación de ningún partido político más que en calidad de adherido y sin derecho a discutir ni revisar ninguna de las diez cláusulas que comprendía aquel compromiso que, por primera

vez en la historia universal de las revoluciones, consagraba la supremacía del sindicalismo revolucionario y constructivo.

Ramón Álvarez

La última pируeta "revisionista" de la ortodoxia anarquista encarnada por el sector V Congreso de la CNT, que cuenta con el respaldo de Federica Montseny a cambio de recibir ella las necesarias garantías de mantener la categoría vitalicia de símbolo indesplazable en el mando y la representación, saltó a las columnas de la prensa nacional a finales de febrero de 1982, en que, muy modosa, una delegación conducida por Bondía, dejando en la antesala el lenguaje estridente y amenazador, reservado para los mitines-fiesta, departió muy animadamente con el Ministro de Trabajo, asegurando al representante del gobierno español que no se oponían a la celebración de elecciones sindicales a corto plazo, aunque suponemos que iniciado el proceso de las mismas y faltando, como siempre, a sus compromisos, llenarán los muros con carteles que anulen lo convenido ahora desde los blandos sillones del despacho ministerial.

Interesa destacar de la conversación la probabilidad de regreso -negociado con el gobierno español- de los archivos de la Confederación depositados en Ámsterdam, retomando compromisos a los que aludimos en el capítulo dedicado a las vicisitudes de nuestro patrimonio documental. El Ministro de Trabajo, según las conferencias de prensa, "se interesó por el archivo de la CNT depositado en Ámsterdam y

propuso su recuperación y vuelta a España, abriendo una vía para su posible integración como fondo documental y cultural al servicio de todos los españoles en el Instituto de Estudios Laborales y de la Seguridad Social."

Es decir, que si lograsen retirarlo del Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, cuya solvencia moral y competencia técnico-profesional nadie se atreve a poner en duda no vacilarían en confiarlo mediante contrapartidas no especificadas a un gobierno que Federica Montseny, Juan Gómez Casas, José Bondía y cuantos les siguen en la aventura, denuncian como favorecedor del golpismo militar y como nostálgico de la era franquista.

CONCLUSIÓN

Para que la Confederación Nacional del Trabajo pueda rehacer su poderosa fuerza y recuperar la influencia ejercida a lo largo de la historia nacional, necesitan sus militantes valorar con acierto lo actuado desde la vuelta a la legalidad, tras la caída de la tiranía franquista, para no reincidir en los aspectos negativos que denunciamos desde estas páginas, rompiendo definitivamente con la demagogia esterilizante y captando mejor las realidades de cada época sin

pereza mental, huyendo de las gesticulaciones y manotazos infecundos que acaban por distanciarnos del mundo laboral y enajenarnos la simpatía de esos sectores de la sociedad española idealmente cercanos a nuestros postulados, moviéndonos en el cuadro de una estrategia ágil e inteligente que no ignore cada circunstancia. Y, sin negar jamás nuestra finalidad revolucionaria, rechazar el falso dilema del "todo o nada" con la misma energía que empleó Rodolfo Rocker:

"... frase absurda y falta de contenido que sirve a charlatanes que se figuran revolucionarios... Tal interpretación, no sólo contradice todas las experiencias históricas, sino que se basa en un desconocimiento completo de todos los supuestos psicológicos, pues es difícil admitir que hombres que no están dispuestos hoy a mejorar su condición social, hayan de entusiasmarse por una liberación social completa. Consignas de esa especie, no sólo son el peor enemigo de todo desenvolvimiento social, sino que son también el cáncer para todo movimiento revolucionario". [\(55\)](#)

Sigamos más bien al maestro Anselmo Lorenzo que en justo y severo apóstrofe a los partidarios del "todo o nada", les dijo: "de todo un poco". [\(56\)](#)



El autor

Ramón Álvarez Palomo nace en Gijón el 7 de marzo de 1913 en el seno de una familia obrera. Ya desde pequeño comenzará a vivir el anarcosindicalismo de la mano de su padre, panadero y afiliado a la CNT.

Sus estudios primarios los recibe en la Escuela Neutra, dirigida por Eleuterio Quintanilla, uno de los grandes teóricos libertarios asturianos. A los doce años, debido a la precaria economía familiar, Ramón tiene que dejar la escuela para ponerse a trabajar. Se empleará en diversos empleos, siempre buscando la mejor opción económica para los suyos.

Desde que supo que comenzaría a trabajar tuvo en la cabeza la idea de afiliarse a la confederación, pese a la dura represión que éstos estaban viviendo bajo la dictadura de Primo de Rivera. Y así fue, en 1928. Con quince años "Ramonín" se afilia a la CNT.

En un primer momento su única función, ya que era un niño y no levantaba sospechas, era la de ir a pagar la cuota sindical a la sede confederal. Así nos lo cuenta él mismo: "(...) la vida sindical prácticamente no existía. Íbamos a pagar, yo en nombre de los panaderos, porque mi padre era panadero, y yo iba en su nombre. Llevaba los carnets y pagaba. Era por semanas. Tenía relación con el tesorero y algún otro, pero muy poco.".

Es en el final de la dictadura, cuando el anarcosindicalismo comienza a organizarse, donde nos encontramos a un Ramón, con 18 años, más integrado y participativo dentro de la estructura del sindicato. Con la llegada de la Segunda República, en un ambiente menos represivo, ocupará diversos cargos de responsabilidad en la renacida CNT.

Entre otros puestos, será elegido en 1931 secretario de la Sección Sindical de Panaderos de Gijón. A la vez, formará parte del grupo de signo faista Solidaridad, desde donde será espectador de lujo de la lucha entre treintistas y faistas. Sobre el acontecimiento dice esto: "En Asturias no prosperó. Y había treintistas, muchos de ellos amigos míos. (...) Yo no era de los treinta, era de la FAI. Pero aún siendo de la FAI, yo era íntimo amigo de muchos treintistas. (...) A los treinta se les ha hecho el gran crimen de acusarlos de frenar los entusiasmos revolucionarios y lo que pasaba es que pensaban que la revolución no se podía precipitar, que la revolución es un fenómeno que se gesta, como se gesta un hijo o una hija, llega a la eclosión cuando llega y entonces los revolucionarios están ahí para orientar su curso, no para inventar la revolución.".

En julio de 1933, con 20 años, es elegido Secretario General de la CNT de Asturias, León y Palencia. Este mismo año es encarcelado tras la fuerte represión desatada tras el fracaso de la insurrección confederal en Aragón.

Su periplo por varias cárceles españolas: Gijón, Zaragoza y Burgos, donde es puesto en libertad gracias a la amnistía parcial que el gobierno de Lerruox había dictado en 1934, puede ser resumida como una etapa muy instructiva para él. Es aquí donde convivirá con destacados líderes anarquistas como Durruti, Cipriano Mera o Issac Puente, de los que aprenderá numerosos aspectos de la lucha sindical. De vuelta a Gijón, reanuda su vida laboral y sindical. Es por esta época cuando la tensión entre la CNT asturiana y la nacional es máxima ya que los asturianos son firmes partidarios de la alianza obrera

compuesta por cíenistas, ugetistas y socialistas. Ramón acudirá como representante regional a los Plenos organizados por el sindicato en 1933 y 1934 y defenderá de manera incansable la postura unionista de Asturias frente a una Confederación totalmente en contra de esta posibilidad.

Tras el estallido de la Revolución de Octubre del 34, Ramón no tomará en cuenta la posición de la CNT Nacional y pactará con las demás fuerzas obreras creando la UHP.

"En la revolución de octubre se demostró que era posible la unión. De los socialistas puedes decir que desconfiaban de nosotros, pero ¿es que nosotros confiábamos en ellos? En Asturias se dirimían las diferencias entre socialistas y anarquistas, sobre todo por la cuenca minera, a navajazos, a principios de siglo. Cuando el fascismo fue extendiéndose como un pulpo por Europa, nosotros estábamos convencidos de que España sería la nueva víctima de la convención fascista europea. La CNT, nosotros, pasando por encima de todo lo que nos había diferenciado, establecimos el contacto con los socialistas. Yo propuse, por acuerdo de la Regional, en un Pleno Nacional de Regionales en el 33 que nosotros veíamos que la salida podía ser, ahora que había una zona del socialismo, dirigida por Largo Caballero, que estaba dispuesta a ir a la calle, creímos los asturianos que el primer paso era contactar con esa zona del socialismo que ya casi estaba en nuestra posición. Y sí, estaba de acuerdo con el análisis, pero no en el remedio, y con los socialistas, nada."

Como seguía siendo el secretario general de la Confederación en Asturias fue nombrado secretario del Comité Revolucionario de Gijón. Éste comité luchó duramente por las calles gijonesas hasta que al derrota no les dejó otra opción que huir de la ciudad de manera clandestina. A través de las montañas llega a Rengos donde su compañero de viaje, Luís Meana (Vicesecretario del Comité presidido por Ramón), tiene familia. Aquí pasan todo el invierno hasta que, en marzo del 35, Ramón sale en un barco desde Avilés con destino Bilbao. Tras llegar a tierras vascas alquila un coche y pasa la frontera a Francia.

Vivirá en París, Bruselas y Ámsterdam, siempre acompañado de un buen puñado de cíenistas asturianos que tuvieron que abandonar el país de la misma manera que él.

Tras el triunfo del Frente Popular, en febrero del 36, volverá a Gijón.

Su sorpresa al llegar a la ciudad es mayúscula al saber que había sido sustituido como Secretario Regional del sindicato y que tenía que ir como delegado al IV Congreso Confederal de la CNT para defender el papel que tomó Asturias en la insurrección del 34. Las jornadas de debate fueron largas e intensas, pero finalmente la actuación de la regional asturiana será aprobada por la asamblea y a Ramón se le invitará a participar en una gira por España para alentar a los trabajadores a que se uniesen a su lucha.

Podrá participar en pocos actos ya que la Guerra Civil estalló poco tiempo después. Desde el primer día formará parte del Comité de Guerra de Gijón en representación de la CNT. El apartado de Comunicación y la Secretaría de Movilización Militar serán sus cargos dentro del comité.

A finales de noviembre de este mismo año el Comité de Guerra gijones se disuelve dejando paso al Consejo de Asturias y León, que se ocupó de toda la tarea gubernamental de la región. Ramón, en representación de la FAI, será nombrado consejero del Departamento de Pesca, un cargo de suma responsabilidad dada la importancia económica que tenía la pesca para Asturias.

A la tarea de consejero también hay que sumarle la de secretario de la Federación Local de grupos Anarquistas y la de miembro de la Comisión de Evacuación en 1937, cuando el ejército franquista estaba a las puertas de la provincia.

Tras caer el Frente Norte, abandona Gijón en un buque en dirección a Francia. Pero no será para exiliarse, de nuevo, sino para pasar a Cataluña y seguir luchando contra las tropas nacionales. Aquí se encargará de controlar la llegada de alimentos y armas. Viendo su eficacia, será nombrado secretario particular del ministro de Instrucción Pública y Sanidad, que era el cenetista Segundo Blanco. Así nos habla de ello: "Cuando nombraron a Segundo, él me llamó y me dijo que como habíamos sido los dos consejeros, que si no tenía inconveniente, le agradaría que yo trabajase para él. Yo acepté ¿El balance? Aceptar ser ministro es aceptar ser un cargo político, eminentemente político. Y teniendo en cuenta las circunstancias, el único tema que nos afectaba era la Guerra Civil."

En enero de 1939 el ejército franquista toma Cataluña y tiene que huir al exilio. Se marchará a París de nuevo.

"Cuando marchamos de España entramos en Francia agrupados, pero

como organización no teníamos nada. Hablo del primer período, hasta que entran los alemanes, esto es en el 39 y los alemanes entran en el 40. Quiero decir que en este período de un año vivimos hermanados, sin un funcionamiento legal, aunque había un consejo, un Consejo General del Movimiento Libertario, que era tan fantasma que cuando entraron los alemanes desapareció."

1940 será un año bastante duro para Ramón. A la entrada de los alemanes en París, tuvo pasar a la clandestinidad debido al contacto tan estrecho que había tenido con la resistencia francesa, se le une la muerte de su mujer, Carmen.

Poco a poco se logrará recomponer de su pérdida y ya en 1942 lo podemos ver como Secretario electo del Comité departamental creado en Chartres para la organización de los pocos cenetistas que lograron exiliarse.

Tras la liberación de París su actividad deja de ser clandestina y comienza a ser uno de los participantes más asiduos de los numerosos actos organizados por la CNT. Durante este tiempo cambiará su residencia de Chartres a París y de aquí a Toulouse, donde será elegido como Secretario del Comité Regional de Asturias, León y Palencia en el exilio.

Como secretario del comité firmará el famoso manifiesto *Con España o contra España*. Él mismo nos narra el por qué de su decisión: "Los que firmamos el manifiesto éramos Secretarios de las Regionales de origen, es decir, la de Cataluña, la de Andalucía... distinta estructura a la de Perpiñan, Toulouse, etc. Con este título nosotros desautorizamos al Comité Nacional de la Montseny y de Germinal Esgleas, fundándonos en un mandato del Comité Nacional de España al que ellos habían desautorizado. Nosotros lo que queríamos era hacer cumplir los acuerdos del Congreso que habíamos celebrado en París en 1945, donde se acuerda que el único Comité Nacional reconocido es el que funciona en España, que es donde se juegan la libertad y la vida los militantes, no en Francia."

Tras muchos años en el primer plano sindical en 1947 se retira del panorama cenetista de manera indefinida, debido a las críticas que le acusaban de ser el causante de la desunión de la Confederación. Volverá a aparecer en 1961 como delegado en el Congreso de Limoges, donde se produce la reunificación confederal.

En octubre de este mismo año se produce una gran redada policial en

todos los locales de la CNT con el pretexto de ser sospechosos de estar preparando un atentado contra la embajada española. Pronto serán liberados todos los acusados por haberse demostrado que las sospechas eran falsas, pero Ramón se quedará detenido acusado de falsificador al encontrarse en su casa, durante el registro, un buen número de documentos de identidad falsos, que utilizaba para poder entrar en España. En noviembre será liberado.

En 1976, con Franco muerto, volverá a su ciudad, Gijón: "Cuando vine en el 76, pedí la baja en Francia para venirme para acá. Siempre había sido mi idea volver a España, no fue un fogonazo. Creía que se era más útil aquí que en París."

En efecto, tras su llegada a Gijón comenzará un duro trabajo de promoción de la Confederación a través de escritos, mítines, tertulias, etc... Será nombrado director del periódico sindical asturiano *Acción Libertaria*, que siguió publicándose hasta 1994.

En 1979, con la CNT muy dañada por el nuevo modelo sindical propuesto, por la campaña de des prestigio hacia sus siglas y la creciente división de la militancia, se celebra el V Congreso en Madrid, el primero en cuarenta y tres años. Ramón fue como delegado por Asturias y contempló la muerte de la CNT como siempre la había conocido: " (...) Se discuten todos los estatutos en los congresos y plenos. Y yo digo: me avergüenzo, porque cuando la CNT llegó a tener casi dos millones de afiliados, cuando la guerra, con unos estatutos de tres hojas hemos funcionado maravillosamente y ahora, que no somos nadie, tenemos que hacer unos estatutos cada pleno que celebramos, de cien páginas o ciento cincuenta. (...)".

Se acabará integrando en el sector CNT-Congreso de Valencia, conocido desde 1989 como Confederación General del Trabajo (CGT), siendo elegido Secretario General por Asturias. Su postura chocaría frontalmente con la tesis anarquista que dominaba la CNT ya que siempre fue partidario de la negociación colectiva y de las elecciones sindicales para los comités de empresa.

El 23 de noviembre de 2003 moriría en Gijón, su ciudad, con un gran dolor en su corazón: la división de su CNT...

Reyes Casado Gil

Notas:

1. Rodolfo Rocker: MAX NETTLAU. El Herodoto de la Anarquía, p. 105/107. Méjico, 1950. [<<](#)
2. EL MOVIMIENTO CLANDESTINO EN ESPAÑA, 1939/ 1949. Editores Mexicanos Unidos, 1976. [<<](#)
3. Pie de página 216 de EL ECO DE LOS PASOS: "Pere Foix" ha escrito algunos libros interesantes: una biografía de Pancho Villa, otra de Juárez y otra de Cárdenas, y una selección biográfica de militantes de la CNT titulada: APOSTOLES Y MERCADERES. [<<](#)
4. Juan M. Molina, carta a Juan Ferrer, director del "Combat Sindicaliste". París. [<<](#)
5. Carta a Juan Ferrer, director de COMBAT SYNDICALISTE, de París, otro distinguido extremista de salón. [<<](#)
6. El día 15 de septiembre de 1939, se reunían en Barcelona procedentes de Valencia, Génesis López y Enrique Marco, escapado del Campo de Albatera semanas antes el segundo. Génesis López, tenía como misión pasar a Francia y hacer entrega al CONSEJO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO del informe que era portador para el mismo, redactado por RIERA PALLAROLS, primer secretario del Comité Nacional de la C.N.T. de España en la clandestinidad, y fusilado. semanas más tarde, más la de pasar al país Galo a Enrique Marco Nadal debido a la delicada situación personal que tenía creada por sus actividades de guerra y fuga del campo de concentración de Albatera a donde fue a parar a la terminación de la guerra por haber sido detenido en el puerto de Alicante .

El día 20 del mismo mes y procedente de Aragón, se les reunió Manolo Salas, a quien como a Enrique Marco debía pasar Génesis López a Francia también.

Decidieron salir de Barcelona el día 25 por no encontrar billetes para el coche de la Seo de Urgel desde donde pensaban pasar a Andorra andando fechas antes, pero en el anochecer del día 24, se produjo un encontronazo armado entre un grupo de compañeros y una patrulla de la Falange, quedando herido uno de los compañeros que fue apresado, por lo que, y ante el temor de que hubiera podido hablar manifestando su proyectada huída de España, aplazaron su salida hasta el día 26 cambiando el itinerario de marcha.

El día 26 a las siete de la tarde, se apeaba n del tren en Manresa dirigiéndose a la montaña, cuyo camino siguieron hasta Francia franqueando la frontera el día 29 a medio día; después de haber cruzado el Pirineo catalán, parándose a descansar en OSSEJA, primer pueblo francés que pisaron.

El uno de octubre, después de descansar dos días en Osseja donde los gendarmes a pesar de no haberseles presentado hicieron la vista gorda, en taxis salieron para Perpignan, hospedándose en el hotel Embajadores, donde la dueña, por las relaciones de un compañero refugiado con una sobrina a la que tenía como hija, les atendió y trató como familiares, salió Génesis López para París. El tres, regresó a Perpignan Génesis López desalentado.

Al ser preguntado por Manolo Salas y Enrique Marco de la causa de su desaliento, les manifestó:

"El mismo día 10, y a mi llegada a París, establecí contacto con Horacio Prieto que como sabéis formaba parte del Consejo Libertario. Al informarle de la causa de mi presencia en Francia y la misión que a ella me había llevado, me respondió que él ya no formaba parte del Consejo del Movimiento Libertario por haber presentado la dimisión apenas entrados en Francia, que buscara a la Federica la informase de mi misión y le hiciera entrega del informe de que era portador para el tal consejo. Así lo hice puesto que el propio Horacio me indicó donde podría encontrarla. La Federica me recibió ayer escuchándome atentamente, leyendo con no menos atención el informe de que le hiciera entrega, pero cuando lo hubo leído, lo dobló parsimoniosamente diciéndome:

-Créeme. Siento de verdad no poder atender la petición que en este informe se le hace al Consejo del Movimiento en el exilio.

- Entonces -exclamé- se desatiende a España.
- No. No es que se la desatienda. Es que no se puede atender a lo que pide, que no es lo mismo -me respondió-. En cuanto a ti, ya que te has expuesto viniendo a traer este informe, te daremos DIEZ MIL FRANCOS para tus primeros pasos en Francia si piensas quedarte en ella.

Pensé esculpirla a la cara y rechazarle los diez mil francos ofrecidos, pero dominando mi impulso le respondí: Sí, dame los diez mil francos. Con ellos volveré a España y diré a la Organización que el Consejo del Movimiento en Francia la abandona a su suerte en plena represión. Sin contestarme, la Federica abrió un cajón de la mesa tras que estaba sentada y extrayendo los diez mil francos que a mí me da la impresión que ya tenía preparados, me los entregó . Con ellos me he costeado el viaje de regreso, haré efectivo vuestro gasto aquí, y con el sobrante regresaré a España -acabó diciendo Génesis López.

- ¿Podemos saber el contenido del informe que entregaste a la Federica? -preguntó Enrique Marco a Génesis López pasados unos segundos de silencio.

- Sí. En dicho informe. Riera Pallarols, expone la sangrienta represión de que es objeto el pueblo español y el resurgimiento clandestino de la Organización cuya Secretaría General del Comité Nacional asume a pesar de la grave responsabilidad personal que ello engendra. Que al intentar poner en pie la organización en estos momentos, su intención no es lanzarla a la lucha en la que todo lo tenemos que perder, sino la de reunir el mayor número de efectivos que le queden y puedan salvarse de la represión, para su utilización en su momento ya que no duda que llegue. Que ante el ansia de dinero que muestran todos y cada uno de los vencedores, con el producto de la venta de unos lingotes de plata pertenecientes a la Federación Regional Campesina de Levante en guerra, ha conseguido

salvar la vida a muchos de los compañeros detenidos, a algunos de los cuales incluso se les ha sobreseído la causa y se encuentran en libertad, pero que agotados dichos fondos, para continuar la obra de salvación de vidas de los compañeros, objetivo primordial en estos momentos precisaba que el Consejo del Movimiento en el exilio le mande.

- ¿Y a un informe así, la Federica te ha respondido como lo ha hecho? -preguntaron Salas y Marcos a un mismo tiempo.
- Sí. Por falta de pruebas en la veracidad de lo que en el mismo se dice -contestó Génesis López con un rictus de amargura en los labios".

Aquella misma noche, Génesis López salía para España igual que había salido de ella CLANDESTINAMENTE. Salas y Marco, eran detenidos por los gendarmes a la mañana siguiente, cuando se encontraban tomando café en un bar e internados en el campo de Saint Cyprien. [<<<](#)

7. Para conocer, en toda su intensa emoción, los trabajos y peripecias de la reorganización clandestina de la C.N.T. en plena dominación nazi, recomendamos la obra de José Berruezo: CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO. [<<<](#)

8. José Berruezo. Ob. Cit. [<<<](#)

9. Octavio Alberola y Ariane Gransac: "EL ANARQUISMO ESPAÑOL Y LA ACCION REVOLUCIONARIA. 1961/1974". Ruedo Ibérico, 1975. [<<<](#)

10. Cipriano Damiano: LA RESISTENCIA LIBERTARIA. [<<<](#)

11. En Francia se hizo correr la calumnia de que Facerías era el autor, o por lo menos el instigador de dichos anónimos. Podemos afirmar que nada tuvo que ver con ellos y en varias de las cartas que tenemos de Facerías los condena severamente. [<<<](#)

12. Francisco Denís (Catalá), fue detenido en España el 29 de mayo de 1949 y se suicidó, con una cápsula de cianuro que llevaba preparada, cinco días después, el 3 de junio, para no tener que confesar bajo la

tortura. Era oriundo de León y, durante la guerra civil, fue comisario del 2º. Batallón de la 121 Brigada mixta, 26 División. Ejercía constantes misiones de guía y de enlace entre Francia y España desde 1943. [<<<](#)

13. La detención de José Blanco en junio de 1948. [<<<](#)

14. Referencia al grupo de los Maños cuyo responsable era el compañero Wenceslao Giménez Orive. [<<<](#)

15. El Pleno Intercontinental de Núcleos de la C.N.T. de España en el Exilio. El Secretariado intercontinental se componía entonces de: Luis Blanco Manuel, Valerio Mas, José Pascual Palacios, Roque Santamaría, Martín Villarrupla. El director de *CNT* era Juan Ferrer; administrador de C.N.T., Antonio García Birlán; delegado español a la A.I.T., Bernardo Pou. [<<<](#)

16. "Ideas y Realidades en la Historia", R. Álvarez. [<<<](#)

17. Rodolfo Rocker. REVOLUCIÓN Y REGRESIÓN. Edit. TUPAC, Buenos Aires.

[<<](#)

18. Joan Oliver, Joan Pagés, Pelai Pagés: LA PRENSA CLANDESTINA, página

29. Editorial Planeta. [<<<](#)

19. Nombre de la calle donde estaba y sigue el S. Intercontinental. [<<<](#)

20. Sector esgleista. [<<<](#)

21. Cipriano Damiano: LA RESISTENCIA LIBERTARIA, p. 172 [<<](#)

22. Rudolf Rocker: "REVOLUCIÓN Y REGRESIÓN 1918/1951. Ed. Tupac. Buenos Aires, 1952. [<<](#)

23. Antonio Téllez. "LA GUERRILLA URBANA EN ESPAÑA. (SABATÉ)"
[<<](#)

24. Conviene dejar escrito, a los efectos históricos, que ese Dictamen de París fue el resumen de un debate alrededor de un escrito presentado por compañeros de la fracción "reformista". [<<<](#)
25. Octavio Alberola y Ariane Gransac: "EL ANARQUISMO ESPAÑOL Y LA ACCION REVOLUCIONARIA. 1961/1974". Ruedo Ibérico, 1975. [<<<](#)
26. Conservo los originales de toda la documentación que utilizo. [<<<](#)
27. Ramón Álvarez: IDEAS Y REALIDADES EN LA HISTORIA. [<<<](#)
28. Octavio Alberola. Ob. Cit. [<<<](#)
29. Cipriano Damiano. Ob. Cit. [<<<](#)
30. Cipriano Damiano. Ob. Cit. [<<<](#)
31. Enrique Marco Nadal: CONDENADO A MUERTE. MEXICO, 1966. [<<<](#)
32. Enrique Marco Nadal: "Respuesta para conocimiento de los confederales en general, al canallesco escrito de la Sección de Coordinación de la Regional Catalana". [<<<](#)
33. Anarquista francés. [<<<](#)
34. Asesinado en el típico barrio de Belleville, París, el 18 de octubre de 1976, cuando había empezado a confesarse públicamente a través de revistas ilustradas españolas. [<<<](#)
35. Suplemento de FRENTE LIBERTARIO No. 63, junio 1976. [<<<](#)
36. "Ajo Blanco". Agosto 1978. [<<<](#)
37. " El Viejo Topo". Mayo 1979. [<<<](#)
38. " Suplemento Cuadernos de RUEDO IBERICO 1979. [<<<](#)
39. BICICLETA No. 19. Septiembre 1979. [<<<](#)

40. "CNT", junio 1979. [<<<](#)
41. "El Viejo Topo", mayo 1979. [<<<](#)
42. José Beruezo. Ob. cit. [<<<](#)
43. Juan M. Molina. Ob. cit. [<<<](#)
44. J. Díaz del Moral: HISTORIA DE LAS AGITACIONES CAMPESINAS ESPAÑOLAS. Primera edición, págs. 114-115. [<<<](#)
45. J. Díaz. del Moral. Ob. Cit. [<<<](#)
46. Rodolfo Rocker: EN LA BORRasca, págs. 55-56. [<<<](#)
47. Rodolfo Rocker: "MAX NETILAU" (El Herodoto de la Anarquía). Págs. 190-191. [<<<](#)
48. ACCION LIBERTARIA, de Gijón, No. 27. Agosto/septiembre 1980. [<<<](#)
49. Ramón Álvarez. Ob. Cit. Pág. 81. [<<<](#)
50. Gómez Peláez, miembro de la Comisión Relacionadora, fue mandatado en 1962 por el Secretariado Internacional de la época y en, 1963 encargado por los compañeros depositantes de los archivos para gestionar con el Instituto Internacional de Historia Social la renovación de los contratos establecidos en 1939. [<<<](#)
51. LA NUEVA ESPAÑA, diario de Oviedo, 9 de julio 1980. [<<<](#)
52. Cuando llegaron a Sevilla los primeros contingentes de legionarios, al estallar la guerra civil, el general Queipo de Llano los hizo circular mucho tiempo en torno a la ciudad mártir, para impresionar a los defensores de la República y a la población civil. [<<<](#)
53. "Acción Libertaria". Gijón, agosto/septiembre 1980. [<<<](#)
54. Baltasar Porcel. FIGURAS EXALTANTES. [<<<](#)

55. Rodolfo Rocker: EN LA BORRasca. Editorial AMERICA LEE. Buenos Aires, 1949. Págs. 32-33. [<<<](#)

56. Juan Peiró: ESCRITS. Col·lecció estudis i documents. 1975. [<<<](#)